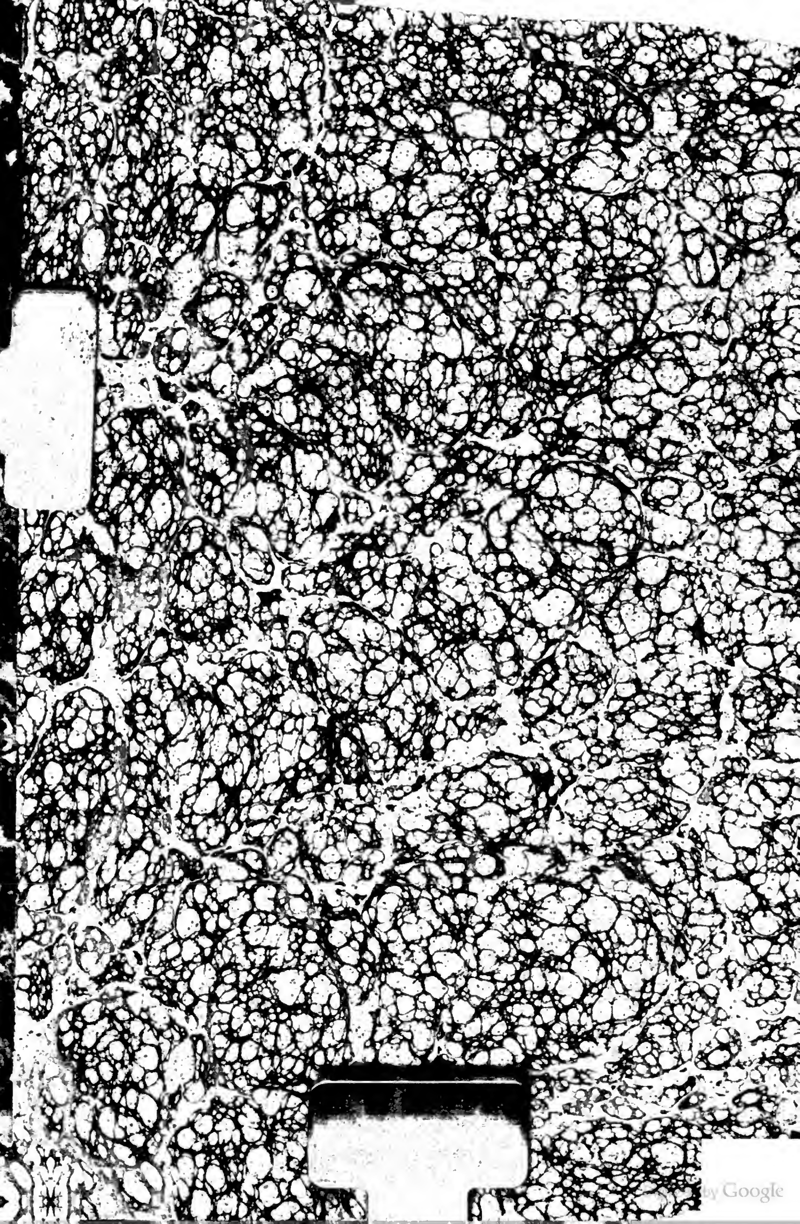
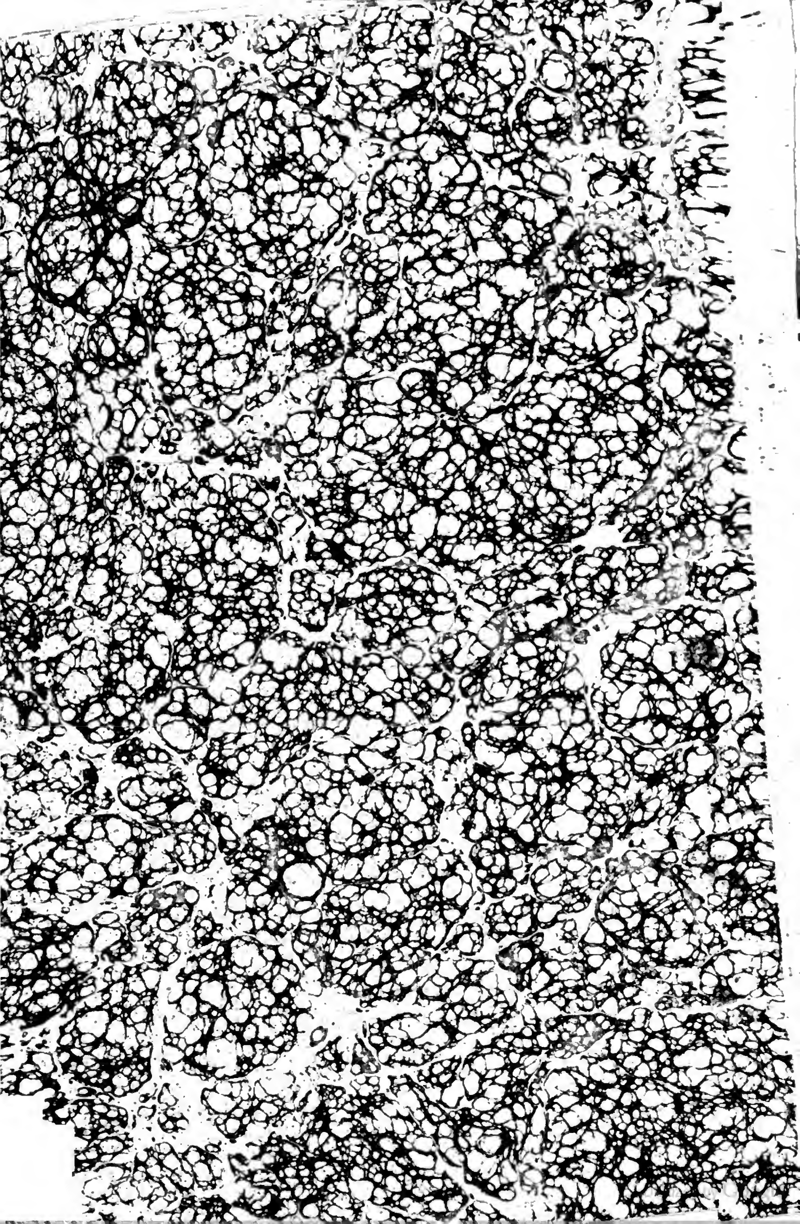




by Google



~~128 – 7 – f. 2~~

46 – 7 – 3

Digitized by Google

128-7

COMPENDIO

DE LA HISTORIA UNIVERSAL.



Digitized by Google


UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

5325085004
615702881
135416949

Digitized by Google

FA
10563

9(2)
W38
9

COMPENDIO

DE LA

HISTORIA UNIVERSAL,

HASTA 1848,

ESCRITO EN ALEMAN

POR EL DR. GR. WEBER,

CATEDRÁTICO DE LA HISTORIA EN LA UNIVERSIDAD DE HEIDELVERG,
TRADUCIDO DE LA QUINTA EDICION EN CORRESPONDENCIA CON EL AUTOR
Y ADICIONADA CON INTRODUCCIONES, CONSIDERACIONES Y NOTAS,

POR

D. Julian Sanz del Rio.

Obra señalada de texto para los estudios de Ampliacion de la facultad de Filosofia.

TOMO II.

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.



MADRID.—1853.
IMPRENTA DE DIAZ Y COMPAÑÍA,
plazuela del Duque de Alba, n.° 4.

Digitized by Google

Digitized by Google

ADVERTENCIA PRELIMINAR.

Despues de trabajado lo principal del tomo 2.° en 1851, ha aumentado él contenido hasta 30 pliegos sobre los 13 del original aleman. Esto es bastante para añadir: *Completado*, aunque de ello no se haga mérito el traductor, perteneciendo el plan del todo al autor y el trabajo de aquel (suscrito con R) arreglado á esta norma.—Para los complementos históricos me ha guiado, ademas de las fuentes generales, en la segunda parte de la historia de España, la historia general de España por D. Modesto Lafuente. Para varias notas cronológicas (en que he procurado la exactitud), he hecho uso de la cronología universal de M. Dreyss (1853): para las tablas bibliográficas, del Manual de la historia universal por E. A. Schmidt (1846): en la introduccion y consideraciones intercaladas he aplicado mi modo de considerar la historia universal, fundado en estudios anteriores, desde 1843.

En esta última parte he deseado despertar al lado de los hechos vivos, el pensamiento del lector sobre las leyes permanentes de estos hechos, y de todos en la vida. Estas leyes no son nuevas, ni muy difíciles para la sana razon, aunque lo sea la aplicacion de ellas á la variedad inagotable de los hechos humanos; pero esta dificultad estará en el sugeto, no en las leyes mismas ni en su fundamento real. Pueden exponerse para la historia humana, como para toda vida y ser, en estas tres leyes, que se resuelven últimamente en una sola.

Digitized by Google

UNIDAD.

OPOSICION *relativa* dentro de la unidad.
COMPOSICION de la Oposicion, dentro y debajo de la misma unidad y en virtud de ella.

Añadiendo á este fundamento eterno, y como elemento histórico variable, la limitacion *mundana* de la Humanidad en el modo, en el tiempo y el espacio.

Entre estos dos términos se mueve la historia universal, y toda historia particular, aunque sujeta definitivamente á la ley de unidad por una necesidad, de la que puede declinar temporalmente la libertad humana, pero, absolutamente, no puede. — Aqui se agarra firmemente el historiador religioso y la esperanza eterna de la Humanidad, que no se cansa de comenzar cada dia su historia, para descifrar el sentido de Dios en ella y ser cooperadora digna, aunque limitada, del plan divino, con razon y libertad, por todos los modos, hácia todos los fines, en todas sus personas Ciertamente, el abuso temporal que la humanidad y el hombre hacen de su buena naturaleza es tan anti-humano, tan contra-Dios de suyo, que pierde en el hecho mismo el hombre la idea de su bondad fundamental y la fé en ella, y necesita rehacerse esta idea y fé interior para rehacer *derechamente* su historia esterior. Entretanto, pueden bien pasar siglos sin que nada de nuevo ni esencialmente bueno pase en el mundo humano; aunque los pueblos y los hombres puedan dar algunos pasos limitados, recibiendo poco á poco la idea última de la historia universal en su historia particular.

Este pensamiento he procurado esplanarlo en la introduccion, tomando en perspectiva la historia de la Edad media, enlazando los hechos y la idea á la vez. La narracion que sigue, permite comprobar los unos por la otra, sin caer en la idealidad, ni en el empirismo histórico.—4 de agosto de 1853.

Digitized by Google

INTRODUCCION

y discurso

SOBRE:

LA HISTORIA UNIVERSAL DE LA EDAD MEDIA.

La Edad media comprende los diez siglos desde la segunda mitad del quinto y la caida del Imperio occidental romano, 476, hasta la segunda mitad del siglo XV, y fin del Imperio oriental ó bizantino, 1453, el reinado del Emperador Maximiliano, 1492, donde comienza el Estado y Derecho público europeo, el descubrimiento de América, 1492, que abrió á la Europa un nuevo Mundo material y la invencion de la Imprenta, 1450, que abrió dentro del hombre y en el comercio humano, un nuevo Mundo intelectual.

Esta Edad mayor se subdivide en cuatro períodos. El primero llega desde el fin del Imperio romano occidental hasta la formacion de los dos grandes Imperios de la Edad media, el Arabe bajo el Califa Harum-al-Raschid, 809, y el Germano-europeo bajo Carlomagno, 814. Contiene, pues, este período casi cuatro siglos de un *Preliminar* confuso y agitado de invasiones y contra-invasiones, mezcla la vida antigua y nueva, ensayos efímeros de asiento y constitucion de los nuevos pueblos, hasta que dominan la masa confusa dos unidades: el Papado y el Imperio: *las dos Estrellas de la Edad media*, que serán de ellos abajo y entre sí mismos la llave de la Historia siguiente; mientras el Califato, unidad humano-divina á la vez, sin relacion interior, ni términos coordinados de poder y de derecho á su lado, anuncia su disolucion casi al dia siguiente de su nacimiento.—El segundo período de la Edad media se adelanta desde las dos épocas dichas hasta el papado de Gregorio VII, m. 1085, y el principio de las Cruzadas, 1096. Ya entonces han señalado sus límites respectivos los reinos europeos y recibido cada uno en sí los nuevos elementos que han de compo-

Digitized by Google

ner su vida ulterior: todos son cristianos, y tienen leyes políticas y civiles. Pero estos pueblos jóvenes recaen fácilmente en los hábitos de indisciplina, en el particularismo político de todos lados, en la antipatía inhumana contra los vecinos, en la corrupcion del sentido, y deberán venir sucesos y hombres que despierten en ellos el espíritu comun, que suspendan la guerra interior, llevándolos á guerras comunes y que manden á su razon débil en nombre de Dios, cuyas señales recibe pronto y vivamente su corazon dócil y su fantasía impresionable. De estos sucesos y hombres fueron unos las Cruzadas, y Gregorio VII, tomando como vicario de Dios la tutela de la Europa en cuerpo y espíritu. Asi el carácter político del segundo período es la preponderancia, de la unidad religiosa sobre la civil, ó de la Iglesia sobre el Imperio.—El tercer período continúa desde el principio hasta el fin de las Cruzadas y el Imperio de Rodulfo de Habsburg, 1273, fundador de la Casa de Austria. En esta época se señala profundamente el límite divisorio de la civilizacion europea y cristiana con la oriental, se comunica la vida interior política en Europa á la Nobleza de segundo órden y á las ciudades, los *Senos de la vida moderna*; la Monarquía lucha contra la aristocrácia militar en todas partes, y el Papado contra el Imperio. En medio de estas luchas sangrientas, pero fecundas, se anuncian muchos *terceros Términos de vida y de derecho* que entrarán en accion en la historia siguiente, y darán firme cimiento á la masa conmovida.—El cuarto período llega desde los últimos hechos precedentes hasta el fin de la Edad media. Durante él, las ciudades y pueblos, poseedores ya de libertades y derechos, aspiran donde cabe, al poder y al Gobierno, en Italia, en Suiza, en Flandes, en Inglaterra, en España. Una parte del pueblo es menos dócil al poder visible religioso y pide que medie entre ambos razon, así como en el Imperio político pide que medie derecho entre la autoridad y él. Pero estos son anuncios lejanos é irregulares de nuevas luchas, y no impiden que las grandes Unidades, la Iglesia y el Imperio se constituyan fuertemente, cada cual en su límite; las monarquías en sus reinos y el papado en toda Europa mediante Instituciones permanentes. Con esto se halla completada la primera parte de la obra comenzada en el triunfo del cristianismo sobre el gentilismo, y de los pueblos germanos sobre el Imperio romano. Las dos fuentes de la vida en la Edad media: la Iglesia y el Imperio se han hecho instituciones vivas y prácticas que funcionan re-

Digitized by Google

gularmente desde la cabeza al último miembro del cuerpo. La lucha esterior del Occidente con el Oriente ha cesado, quedando cada Opuesto en sus límites infranqueables hasta nuevos tiempos; la guerra de pueblo á pueblo dentro de Europa cesa de ser guerra de posesion del suelo y del hombre, y no turbará impunemente el *equilibrio* europeo y el derecho público: en la lucha de hombre á hombre, del fuerte contra el débil interviene ya poderosamente el derecho y el Rey.

Pero no es todo haber libertado el cuerpo; debe ser libre tambien el espíritu, mereciéndolo mediante razon y justicia libremente cumplida; no basta que el hombre obedezca por el precepto, debe no necesitar obedecer sino por la razon; ni basta que el individuo sea una parte del todo, es menester que pueda valer tanto como el todo, y sin embargo se subordine racionalmente al Estado, y Pueblo y Humanidad como su Todo superior. Esto es necesario, para que la Humanidad y el Gobierno humano sea un cuerpo vivo de dentro á afuera, y un organismo de justas relaciones, recibiendo fuerza y movimiento de todos lados; donde nada particular en el hombre impida las relaciones comunes ni las animaciones que mediante paz y derecho salen del fondo eterno de la vida en hombres y pueblos, en ideas, sentimientos, invenciones y revelan la inagotable energía de nuestra Humanidad, y los nuevos mundos que aun debe conocer y poseer.—Pues esta libertad de todo el hombre, este límite interior y delicado del todo á las partes, que deje siempre abierta la relacion dentro del mundo humano en todos sus fines y personas, es la cuestion universal planteada en la Edad media, y comenzada á resolver por la Edad moderna, segun las leyes del bien y del derecho.

Volvamos todavía la vista hácia aquella Edad primera y preparatoria: cuanto mejor sepamos lo hecho hasta aquí, conoceremos mejor lo que falta por hacer. Miramos principalmente á la Europa, puesto que el Asia y el Africa contemporánea ofrecen solo el contraste negativo de la Europa en la vida interior, en ideas, sentimientos y costumbres, y hasta en la ocupacion del suelo disputada por ambas en la Edad media; mientras el resto de la tierra vive en la infancia ó en el primer sueño de la vida, fuera de la corriente de la historia.

En la segunda mitad del SIGLO CUARTO los pueblos del Norte

Digitized by Google

repiten sus invasiones en todas las fronteras romanas á la vez; y se acostumbran á pasar impúnemente el Rhin y el Danubio. El Imperio se mantiene en pie por su enorme masa, no por su fuerza interior. Dividido en grandes Gobiernos por Diocleciano, echa sobre si con la rivalidad de dos y mas Emperadores una nueva causa de muerte. Reunido por Constantino y Teodosio, es mucho para abarcado por una mano, y las rebeliones de los generales abren tantas brechas en él como las ambiciones de los Augustos. Al mismo tiempo el Gobierno comienza á estar influido dentro por mugeres, eunucos y generales bárbaros.

Por otro lado la sociedad cristiana, victoriosa de su prueba de sangre bajo Decio y Diocleciano, adoptada por Constantino, combatida por Juliano, confirmada por Teodosio, que derriba los últimos ídolos, comienza su florecimiento épico y toma en la historia universal un lugar permanente, porque *ha despertado una nueva voz de Dios en el hombre*; y aun la division nacida dentro de ella al otro dia de su triunfo revela la fuerza, no la debilidad. Por ella se han abierto al hombre mundos mas altos y libres de pensamiento, de sentimiento y de obra, que los que ofrecia la religion inmediata y fantástica que reemplazaba. Aparecen numerosas sectas dogmáticas, morales, disciplinares, que dejan rastro largo y profundo, y algunas se convierten en iglesias disidentes. Apolinar niega á Jesucristo la humanidad, Arrio le niega la divinidad, Macedonio se la niega al Espíritu Santo: Pelagio niega la necesidad y la eficacia de la gracia divina; los Donatistas niegan á los sacramentos una eficacia independiente de la fé del Ministro; Prisciliano mezcla con el Maniqueismo el Gnosticismo. La division es tan grave, que en menos de sesenta años se reune dos veces la Iglesia, en Nicea (345), y en Constantinopla (384), para declarar la verdadera doctrina y afirmar su unidad.

Con motivo de estos Concilios se escriben las obras maestras de la teología é historia cristiana en todas las formas posibles: comentarios, exegesis, sermones, polémicas, poesias y hasta invectivas, La lengua latina produce á Lactancio, escritor correcto y elocuente. á San Hilario de Poitiers, á San Ambrosio de Milan enérgico defensor de la autoridad espiritual, y Moralista, imitador de Ciceron en el estilo; á Rufino, á San Gerónimo, traductor y comentador de la *Biblia*, colector laborioso de historias, polemista ardiente y acre á veces, y escritor de numerosas cartas Sobre todos descue-

Digitized by Google

lla S. Agustin, que ha sido sucesivamente gentil, herege y cristiano, buscando siempre la verdad, que ha estudiado la literatura en Roma, la religion en Milan, con S. Ambrosio, y que viste sus ideas cristianas bajo una forma épica en el libro de la ciudad de Dios, el primer monumento literario de su siglo. La Iglesia griega produce hombres mas eruditos y discutidores, que científicos y geniales. El historiador Eusebio; el predicador S. Juan Crisóstomo, S. Cirilo de Alejandría, San Basilio y San Gregorio de Nacianzo. Pero San Atanasio hizo tanto y tan grande como escribió San Agustin y predicó San Crisóstomo, San Atanasio dejó afirmado el sentido histórico del cristianismo, é impuso con su palabra á los Emperadores débiles y al pueblo inconstante, tanto como San Crisóstomo á las Emperatrices corrompidas.

En el SIGLO QUINTO adelantan con pasos decisivos los tres grandes hechos: la caida del Imperio, la consolidacion de la Iglesia y el establecimiento de los nuevos pueblos que debian unirse con aquella, como dos vidas nacientes y simpáticas sobre un campo libre. En el mundo antiguo alternan con algunos esfuerzos heróicos señales evidentes de su fin cercano. Algunas de estas parecen sobrehumanas. Las fronteras y hasta el corazon del Imperio está abierto á los Bárbaros, que han comenzado al fin del siglo anterior la primera invasion regular bajo Alarico (395). Muchos de estos pueblos quieren fijar sus asientos y señalan los límites aun movedizos, de los futuros reinos; mientras otros mas lejanos y hasta de la estrema Asia vienen á ocupar los asientos antiguos de aquellos y preparan segundas invasiones, que tendrán á Europa sobre las armas hasta principios del siglo XV (1405, los Mongoles). Los Borgoñones bajan de la Germania á establecerse entre el Rhin y el Saona; los Francos con Clodoveo toman asiento al norte del Loira, y ponen sus ojos en Paris; los Romanos de la Armórica se hacen independientes, los Visigodos ocupan el pais entre el Loira y los Pirineos, desde donde empujados por los Francos amenazarán la España, ocupada ya por los Suevos y Vándalos, que pronto se embarcarán para el Africa. Hasta la aislada Bretaña ve en sus riberas los Sajones del Quersoneso címbrico, que les traen con la nueva sangre nueva vida.

Entretanto el Imperio, atento mas á la defensa que á la constitucion se divide para siempre en oriental y occidental; porque los caminos de las invasiones son el Rhin y el Danubio. Perdidas

Digitized by Google

sus dos bases sucesivas, el civismo secular romano y el sistema militar de las legiones, muerta la fé en Roma invencible, adopta tarde y sin sinceridad los dos elementos que le impone la historia; el germanismo y el cristianismo. Solo el derecho civil y la literatura, herencias preciosas de Roma, sobreviven á su muerte política y esperan á tiempos mas serenos (el siglo XIII), para enlazarse de nuevo en la historia universal. Los nietos de Teodosio son instrumentos del castigo de Roma. Teodorico II es débil, disoluto, se entrega á unas ú otras sectas religiosas, paga tributo á Atila; mientras el otro, Valentiniano III en Occidente, condena á Stilicon y mata por sus manos á Aecio, sus últimos defensores. Roma es deshonrada y luego abandonada por Alarico y Genserico. Odoacre cierra el Senado y envia al Oriente la corona imperial. Ni aun quiere á Roma para capital de Italia Teodorico, el Ostrogodo.

Solo la voz desarmada de los Obispos, es fuerte para castigar á los príncipes tiranos, acusar á los relajados, y detener á los Bárbaros. Las palabras de San Leon defienden á Italia mejor que ejércitos, y la Iglesia será desde entonces el mediador entre el pueblo romano y el germano en España, en Italia, en Francia, en Bretaña. Este era el *Evangelio vivo*, que debia dar la paz al mundo, y estos los hombres que habian de recibirlo.

En el Oriente, no dan tregua las invasiones á las disputas y sectas cristianas. Para aquellos griegos impresionables, mas que sensibles, viciados por el contacto del poder y sin conciencia de un nuevo destino, era el Evangelio objeto del entendimiento, no del corazon ni de la fé, á lo cual se juntó, para mayor mal, que las cuestiones teológicas degeneraron en cuestiones de poder eclesiástico y político.

Estos tiempos eran enemigos de las letras, que comienzan ya á retraerse á los monasterios en Oriente y en Occidente La lengua latina cristiana produce obras inferiores á las del siglo pasado: los versos de San Paulino de Nola, las cartas y panegíricos de Sidonio Apolinar, la Crónica de Próspero de Aquitania, las obras prosáicas de San Vicente de Lerins y de Salviano, censor amargo de los Romanos, castigados, segun él, por las invasiones; las cartas de San Hilario de Arles y de San Leon; la historia del español Paulo Orosio. La lengua cristiana griega no da mas nombres notables que los de San Cirilo y Teodoreto Teólogos, y Sócrates y Sozomeno historiadores; la profana da todavia los nombres de Hesichio,

Digitized by Google

Lexicógrafo, Stobeo, compilador de pasajes clásicos; Hierocles y Proclo, comentadores de filosofía, que se interrumpe ahora durante cinco siglos.

El SIGLO SESTO comienza al dia siguiente de acabar la historia occidental romana con la deposicion de Rómulo Augustulo (476), y termina con otro hecho que abre la puerta al mundo cristiano moderno; la exaltacion de San Gregorio M. y la primera predicacion del Evangelio en Inglaterra (570 y 597). En el tiempo intermedio aparece solo una masa confusa, donde no se ve camino ni salida cierta. Odoacre y Teodorico sustituyen pasageramente en Italia al Imperio occidental, inquietados y casi desalojados sus sucesores por Belisario y Narses en nombre de Justiniano. En el Oriente, Justiniano se agita para redondear otra vez el Imperio por fuera, hácia Persia, hácia Italia, España y Africa, y para darle la fuerza de las leyes mediante códigos y compilaciones de la jurisprudencia antigua; pero deja morir dentro y mata él mismo, haciéndose legislador religioso, la nueva fuente de vida: *el renacimiento del hombre interior mediante la fé cristiana*. Mientras movia con afan sus manos y sus brazos, se hundia el suelo bajo sus pies, el pueblo se rebelaba, la corte escandalizada la moral, y los Obispos lo condenaban por hereje.

En Italia, los Papas, que presiden á la católizacion de los Bárbaros de Italia, España, la Gaula, y la Gran Bretaña, y lejanos á las disputas apasionadas de los orientales, fundan tranquilamente un poder eclesiástico y social, anuncio de mejor porvenir en esta parte. San Gregorio *el siervo de los siervos de Dios*, crea instituciones que vivirán largos siglos: la reforma del oficio y el canto eclesiástico; las misiones á Inglaterra y Alemania. Tambien escribe obras de religion y moral. Los Visigodos predominan en España, mientras los Ostrogodos caen ó ceden la Italia á los Lombardos, que dominarán allí hasta Carlomagno. Pero en España el Reinado electivo comienza con una lucha desigual contra los Grandes indisciplinados y los Obispos ambiciosos á título de religion. En esta lucha sucumbió la monarquía y la España visigoda dos siglos despues.

En la Gaula, centro como Inglaterra, de la fusion laboriosa de los elementos modernos, se mezclan de muchos modos los restos de los antiguos Gaulas con los Celtas espulsados de la Inglaterra por los Anglo-sajones, los Romanos provinciales, los Visigodos ar-

Digitized by Google

rinconados hácia, Septimania, los Ostrogodos y Borgoñones que obedecerán pronto á los Francos, y estos últimos predominantes bajo Clodoveo, que recibiendo el cristianismo domina con él y su buena espada su pueblo y los vecinos. Se prevee sin embargo, que tardará mucho aquí en afirmarse un Estado unitario y regular. La pasion del poder en los sucesores de Clodoveo y las antipatías entre los Germanos, de distinta familia, engendran sangrientas luchas político-nacionales, y crímenes espantosos en el palacio de los Reyes francos. El poder público de entonces era como la espada en las manos del niño, *no se conocia sino para el abuso*. Pero esta infancia trágica despertó fuerzas civiles poderosas en aquella Nobleza y pueblo, que no se despertaron en el Mediodia, y que allí se emplearon bien por Carlomagno.

Fusion y luchas semejantes, aunque no tan enconadas pasaban en la Bretaña, entre los dos pueblos que se la repartieron: los Anglos al Mediodia y los Sajones en el Nordeste y centro con tres Reinos. Aquí era bautizado tambien el Rey de Kent por San Agustin, enviado de San Gregorio.

Mezclándose los pueblos, se confunden tambien las lenguas, las antiguas leyes gramaticales pierden su fuerza; el germano mezcla toscamente su carácter y lengua con el latin, sin formar él una lengua propia. Algunos escritos de Avito y Fortunato, las obras de Boecio, *la última estrella de la filosofía*, las de Casiodoro que respiran ya el nuevo espíritu eclesiástico, las teologíco-morales de San Gregorio y San Cesáreo de Arles con las historias de Jornandes y de Gr. de Tours son las únicas producciones latinas del Occidente. En el Oriente, fuera de las colecciones jurídicas de Justiniano es solo estimable la historia del Emperador por Procopio, continuada por Agatias. Los demas restos literarios antiguos son recogidos por los Benedictinos, esperando mejores tiempos.

En el SIGLO SETIMO, mientras el Emperador Heraclio como *un héroe del último dia del Imperio*, lleva sus armas victoriosas al corazon de la Persia, y renueva los dias de Trajano, Mahoma, árabe de genio entusiasta, liberta á su pueblo de la idolatría y predica, 622, la religion de un sólo Dios y un Imperio guerrero bajo ella y para ella. Pero este Dios é Imperio uno es tan opuesto al cristianismo como al gentilismo. La invasion árabe procede del Mediodia, como la invasion germana del Norte, mostrando que *son algo lugares en la historia universal*. El Koran reina pronto por la espada en

Digitized by Google

Oriente y en Occidente, y desde Persia hasta el límite occidental del Africa, desde donde tomará luego puestos avanzados contra el cristianismo en el Asia menor, Grecia, España é Italia, y comenzará un período principal de la Edad media.

El Imperio bizantino, llamado desde ahora *bajo-Imperio*, ha perdido todos sus cimientos de vida política. La religion no es allí creyente, la sangre del pueblo no es nueva: el suelo es movedizo y cercenado por los vecinos: si este Imperio vive aun ocho siglos lo debe á que está puesto entre enemigos, lo cual lo sabe su Gobierno y á que es el depositario de la ciencia antigua, lo cual lo saben y respetan aquellos. Aun con esto, si el califato de Damasco no se hubiera debilitado por las rebeliones y las sectas tanto como el cristianismo oriental por las heregías, Constantinopla hubiera acabado en alguno de los setenta años de la indigna dinastía heraclide.—Las posesiones griegas en las costas de Italia se hacen casi independientes bajo los Exarcas; las de las costas de España pasarán á los Visigodos y las de Africa á los árabes.

En los pueblos nuevos del Occidente amenaza tambien la disolucion de fuera ó de dentro al otro dia del establecimiento. La oligarquía militar de los Lombardos interrumpe el reinado, así como la oligarquía militar y religiosa de los Visigodos impide desde Recaredo su constitucion fuerte y hereditaria. Algunos Heptarcas ingleses dejan, por ir á bautizarse en Roma, el Gobierno de su Reino; otros, imitados por algunos Reyes visigodos, francos y germanos cambian la celda por el trono. En los tres Reinos de Francia donde esta transicion singular del mundo al claustro es menos frecuente, y el pueblo alimenta su energía en las guerras civiles de los Carlovingios, domina despues de Dagoberto un poder bastardo al lado del legítimo, y se nutre de él hasta suplantarlo: los Mayordomos de palacio. Y no pensemos que esta estralimitacion de las instituciones políticas, este desconocimiento del propio derecho, y fin por los mismos representantes de él es particular á Francia ó Inglaterra, ó España (cada una á su modo), sino que es una ley de toda vida naciente en la humanidad ó en el hombre; y veremos pronto en la otra mitad del mundo alimentar el Califato á su lado y en su mismo seno un poder bastardo semejante: los Emires-al-Omra, especie de mayordomos que matarán el poder legítimo, dejándole solo el nombre y el busto en la moneda. Y podríamos mostrar en todas las instituciones de aquel tiempo igual suplanta-

Digitized by Google

cion y falsificacion sin hacer alto en ello los mismos desposeidos: *como el jóven hace al dia papeles contrarios sin tomar con seriedad el suyo propio.* Ningun poder de la tierra sostenia entonces su puesto, ni conocia sériamente su fin; y si la nueva religion en el Oriente y el Occidente no hubiera llevado los nuevos pueblos á mas altos destinos, sino hubiera alimentado durante ocho siglos su actividad inquieta con grandes hechos, que refundieron muchas veces aquella masa interiormente desligada y dura, la historia universal se hubiera cortado al dia siguiente de la invasion germana y árabe, *humanamente hablando.* Estas por sí solas no trajeron mas que una fuerza inesperta, que heria al enemigo tanto como á sí misma.

La heregía es ya en este siglo el punto de contacto, mas que el asunto comun del Oriente con el Occidente, muy alejados entre sí para caminar á un mismo fin. Los Emperadores quieren imponer la religion á Roma, cuyos Obispos protestaron en nombre de la santidad de la conciencia, contra esta primera tiranía moderna. Era el monotelismo la cuestion del siglo; á saber: si Jesucristo como una persona con dos naturalezas tiene una ó dos voluntades. Cien años dura esta cuestion: los monges, los teólogos, los Concilios, los Papas y los Reyes toman parte en ella. La *Cthesis* de Heraclio y el *Typo* de Constante son condenados por el Papa: últimamente, el sesto Concilio general condena el Monotelismo, 681.

En medio de estas numerosas oposiciones dentro de la Iglesia y el Estado, en Oriente y Occidente, hijas de la fuerza de vida, no de la debilidad, nacen ya algunas fuerzas y formas de vida fuera de la corriente central, *porque todo lo que ha de madurar y cumplirse siglos despues, suele plantearse siglos antes en épocas de crísis históricas.* Hácia el fin del siglo se funda en algunos islotes del Adriático la primera ciudad moderna, Venecia, con filiacion sensible de la ciudad antigua, bajo la base del derecho comun político y electivo, y alimentada por el elemento pacífico de la industria y el comercio. Con esto se anuncian todas las oposiciones que lucharán laboriosomente en la Edad media, y en que Venecia será desde el siglo X un actor importante.

Se notan asimismo en todos los Estados nuevos tendencias comunes á la constitucion y la legislacion; casi todos han escrito ya sus leyes, y el sentimiento del derecho que parecia estacionado entre los Germanos, poseedores seguros de sus inmensas selvas, y

Digitized by Google

bajo un Gobierno semi-doméstico, se despierta poderosamente durante la invasion y division del nuevo suelo, y en el contacto hostil ó amigo con nuevos pueblos, germanos y no germanos. Este derecho y ley escritos no mudan sin embargo mucho sobre el antiguo, en los paises donde el pueblo no ha recibido prematuramente la influencia romana, como en Italia y España.

En este siglo, que señala el límite entre el período de invasion y el de organizacion, la vida literaria se apaga casi del todo. Algunas escuelas hay abiertas en los monasterios de Bretaña, Irlanda y España; de nombres solo se notan en la lengua latina San Isidoro historiador y enciclopedista latino; Marculfo, colector de actos y fórmulas judiciales francesas; Beda que floreció mas en el siglo siguiente. La lengua griega produce algunas obras de historia y medicina.

Desde el extremo oriental de Persia hasta el occidental de España y bien adentro de Francia, obedecen en el SIGLO OCTAVO veinte pueblos á la espada de Mahoma y de los Califas, sus Vicarios. El Imperio árabe tiene pronto tal fuerza, que apenas es conmovido por su primera revolucion sangrienta, que sustituyó los Abbasides á los Ommiades. El último de estos, Abderramen, alcanza la tierra salvadora de España, donde funda un Emirato independiente. Pero la fuerza del Imperio árabe estaba mas en el alimento de guerra, que que le ofrecia el Oriente, que en el vigor interior. En España comienza la lucha en vida misma de Abderramen, que no puede aniquilar á los últimos Visogodos ni impedir la fundacion del Reino de Oviedo, cuna de la España moderna.

Al otro costado de la Europa los Anglo-Sajones encierran en su Isla sus primeras revoluciones. Aqui, como en todo el mundo contemporáneo, en Oriente y Occidente, la guerra es mas lucha de sangre y de carácter, que de poder y de intereses; dos pueblos como dos jóvenes, *no podian sufrirse mucho tiempo vecinos y en paz*. Las dos Razas antipáticas de la Heptarquía inglesa son la Sajona y la Angla, que predomina al cabo con Offa, Rey de Mercia.

Los Lombardos tienen Reyes políticos y legisladores que imitan á Teodorico y Leovigildo: Luitprando, Aistulfo y Desiderio; pero hallaron el puesto ocupado. Al querer espulsar á los Exarcas griegos, someter al Papa, que en su lucha religiosa y política con los Emperadores iconoclastas tenia por suya la Italia y Roma, se enemistaron con Pipino y Carlomagno, venidos pronto á la voz del

Digitized by Google

primero y al cebo de una conquista fácil.—Un *Papa menor*, el Arzobispo de Toledo, Grandes tan indisciplinados como los Lombardos y opresiones semejantes contra el clero, los grandes, y los judios echaron al suelo el trono visogodo en poco menos tiempo que cayó el Lombardo. Los pueblos no hacian aun bastante liga entre sí, y con sú suelo para sostener bien las Instituciones que se daban. Cárlos Martel habia salvado en Poitiers la Francia de los Sarracenos españoles, y esto en aquel siglo bastaba para merecer reinar, mejor que los degenerados Merovingios. Pipino, el Chico, triunfando de todos los pueblos vecinos, los Sajones, Bávaros, Musulmanes, Lombardos, Aquitanios allana el camino á su hijo Carlomagno. *Un héroe deja siempre huella en la tierra.* Carlomagno domina pronto el Occidente de entonces, mas dócil al yugo extranjero y menos afirmado en su patria nueva, que el Occidente moderno ante *el segundo Carlomagno.* Era natural que el vencedor volviera la vista á Roma, y que suprimido el Reino lombardo, quisiera anudar la historia interrumpida del Imperio romano. Pero respetando la precedencia del Papa, le basta ser Patricio dentro de Roma y soberano feudal fuera. Estos hombres nuevos se miraban todavía como huéspedes en el suelo sagrado: de otro modo obró la Roma antigua, que reinó con derecho tan absoluto dentro de Italia, como en Cartago y en el Ponto.

En este punto se establecen los dos poderes del Occidente bastante lejos entre sí para que medie entre ellos el *derecho* en paz y guerra, sin suprimirse del todo uno por otro: mientras en Oriente, encerrados los dos poderes, el religioso y el político en la misma ciudad, no se tocan sin herirse y se quitan uno á otro la fuerza en vez de prestársela. En el Occidente la unidad no mataba del todo la oposicion, la libertad interior y la constitucion de cada poder á su manera y segun su fin; en el Oriente cristiano la *unidad conspiraba siempre contra la oposicion.* El Emperador y el Patriarca ó servian ciegamente uno á otro, ó se dañaban uno á otro. Y mas allá, en el Oriente árabe, la unidad absoluta no dejaba nacer la oposicion. Estas diferencias encerraban muy diferente destino en los tres Imperios y mas allá.

Las conquistas de Carlomágno son menos admirables y sólidas, que sus esfuerzos para civilizar el Imperio por la religion, las leyes y las letras. *Los pueblos y los hombres jóvenes sienten vivamente lo que les falta, y si la razon acudiera*

Digitized by Google

entonces al presentimiento vago, *seria menos larga y laboriosa la historia*. Carlomagno lleva con mano fuerte, y aun dura, pero saludable, el gobierno interior; y allí donde no manda su autoridad, influye su ejemplo, como en Inglaterra. Estando entonces la historia á merced del primer suceso, habiendo tantas legislaciones particulares, como pueblos sujetos ó tributarios, teniendo el Poderoso secular ó eclesiástico poco deslindado su derecho ó su deber, se necesitaba un dueño para regir aquella masa confusa y movediza. Así, Carlomagno estableció una especie de centralizacion fundada en las Dietas de mayo y los *Capitulares*, y ejecutada por los Ministros palatinos ó *Misi dominici* sobre los Duques territoriales.

Las escuelas brotaban entonces como á raiz del suelo, donde quiera que se hacia un poco de paz y seguro, en el palacio del Rey, en la Iglesia, en el Monasterio. Cárlomagno las protégió, las creó en su palacio y las prescribió á los obispos y abades; pero de aquí nacieron mas escuelas, que espíritu y obras científicas. La lengua latina solo dió algunas obras de Alcuino y poesías de Teodulfo; los Anales de Eginhardo y una crónica atribuida al arzobispo Turpin. Sin embargo, un Irlandés atrevido, Juan Erigena, aspira ya á concertar la teología con la filosofía; y algunas malas traducciones de Aristóteles alimentan la enseñanza en las escuelas monacales.

La lengua griega ofrece de notable solo la crónica de Greg. Syncelo y los escritos de San Juan Damasceno, filósofo y teólogo ortodoxo. La lengua árabe, propagada con la espada y la nueva ley, reina ya oficialmente en gran parte del Oriente, y sustituye á la griega desde antes de Haroun-al-Raschid: es usada principalmente en las traducciones de Aristóteles y en las ciencias prácticas: tambien se desarrolla la poesía de los Arabes reanimada por el Coran en la fantasía del pueblo y por el mundo esterior, que este se abrió con la espada.

Al entrar el SIGLO NUEVE están todavía en pie dos grandes imperios; el de Cárlomagno y el de los Califas, bajo Haroun-al-Raschid.—Mamun, único digno sucesor de Haroun, no puede reprimir las sectas mahometanas, ortodoxas y heréticas, ni la insolencia de la guardia turca que en adelante quitará ó pondrá los Califas, ni la rebelion de los gobernadores lejanos, que se harán independientes: todo anunciaba la muerte pronta del Imperio árabe, como habia nacido. No admitiendo un *limitador* á su lado, como el

Imperio occidental, ni debajo de sí como los reinos modernos, la historia, ó mejor, Dios en la historia, traia al Califato de todos lados limitaciones irregulares, *que son las rebeliones*. Estos son los grandes ejemplos. Aun la guerra esterior, que era el alimento de aquel Imperio, se hacia ya floja y trabajosamente.

En el Occidente no tuvo Carlomagno (814) sucesor. La dinastía Carlovingia reproduce, salvo alguna suavidad de costumbres, debida al cristianismo, la historia Merovingia. Luis, el Piadoso, mirando el Imperio como una herencia doméstica hace, deshace y vuelve á hacer divisiones, de las que al cabo será víctima. Se interrumpen ó desautorizan las Dietas, las Capitulares y las leyes sobre estudios y escuelas de Carlomagno. En los tres reinos formados por el tratado de Verdun (843) las invasiones del Clero y los Nobles sobre el patrimonio y el poder real señalan el paso decidido del Gobierno imperial al Feudalismo. Los Grandes hereditarios, los beneficios y los oficios palatinos de Carlomagno, ejercen como pequeños soberanos todas las regalías. Y juntándose á esto los Retrofeudos, con que el poseedor alodial corto se hacia beneficiario del señor vecino, mejor que súbdito del Monarca lejano, se estendió el feudalismo como una red en toda la Francia, y se escapó de las manos del Rey el Reino y el Gobierno. Era de ley histórica que los reyes *ignorasen*, antes que supiesen el *poder que tenian en las manos*.

En Italia y Alemania, que recibian mal la ley de Carlomagno, hubo desde Luis el Piadoso una propension decidida al *particularismo político*, que aunque hija de un espíritu de independencia, mas que de usurpacion, acabó por asimilarse al feudalismo. Así, los Duques italianos de Spoleto, Benevento y Frioul; los alemanes de Sajonia, Baviera y Suavia impidieron al poder central afirmarse en ambos paises, aunque en el segundo la mano de los Emperadores francones fué mas vigorosa que la de los Carlovingios. En todo el Occidente, despues de los primeros esfuerzos de constitucion, se volvia por costumbre y por inercia al antiguo aislamiento político de la Germania, Gaula y España, *menos la libertad*.

Miremos á los costados de Europa; por todos lados la invasion, que no cesa, obliga á los pueblos á estar sobre las armas. Los Scandinavos, Normandos y Daneses visitan todos los años, saqueando la costa del Oeste, amenazan á Inglaterra, Francia, España hasta á Sevilla y Africa. Los Sarracenos amenazan las costas de Italia y

Digitized by Google

atemorizan al Rey Carlovingio, Luis II, y al Papa en Roma. Los Húngaros ó Magiares invaden la frontera del Sudeste, y hasta el corazon de Alemania. Por todos lados obliga el Siglo á sacudir el espíritu particular y llama al sentimiento comun y á la union: aqui hallamos lo bueno y la parte de Dios en aquella historia. El vencedor de unos de estos invasores en Paris (Eudes), dará una nueva dinastía á la Francia, como el vencedor de los Sarracenos en Poitiers le dió otra un siglo antes.

Entre tanto al Noroeste, Inglaterra sale de la anarquía, mientras Francia é Italia se enredan en ella. Al Rey de Wessex, que reune la Heptarquia, sucede Alfredo M., como á Pipino, mayordomo de los tres Reinos sucedió Carlomagno. Alfredo rechaza á los Daneses, restablece las leyes germanas y el jurado, funda la universidad y estudia él mismo gramática, como Carlomagno.—Aquí se nota una oposicion histórica de órden superior entre la Europa-Norte y la Europa-Mediodia; porque los legisladores de aquella se inclinan mas al germanismo y los de esta al romanismo.—Por lo demas, Alfredo y Carlomagno proyectan todo el plan de la vida pública que debe madurar despues de siglos, entre largas pruebas y luchas. Esto está en la ley de la humanidad y de Dios sobre ella, *para el que toda la historia está hecha, faltando solo para nosotros que se haga en la limitacion del tiempo, del lugar y del individuo.* ¿Por qué no hemos de pensar que Alejandro, Gengis-Khan y Napoleon ensayaron, acaso sin saberlo, y con medios imperfectos una idea superior de la historia universal en la tierra?

Miremos todavía al Bajo Imperio en este siglo: es el hombre que abusa de una vida y tierra, que va á dejar pronto. Los escándalos y crímenes dentro, los desastres y humillaciones fuera, ante los Arabes y Búlgaros, apenas dejan algunos intérvalos lucidos. Emperadores cegados, mutilados, tonsurados á la fuerza; Ministros elevados de la cárcel al trono, un pueblo rebelde, un Gobierno que manda acuchillar á cientos de miles, mientras los enemigos desportillan por Norte y Mediodia este alcázar ruinoso, tal es la historia, el juicio y el ejemplo dado en el siglo IX por Constantinopla. Entre las luchas religiosas de Iconoclastas y Maniqueos, que de disputas teológicas pasan á cuestiones políticas y bandera de facciones, aparece una de nuevo género. Depuesto el Patriarca Ignacio, Focio ocupa su lugar, en lo que interviniendo el Papa, protesta el intruso, y allegándose disidencias de doctrina se engendra el cis-

Digitized by Google

ma dentro de la Iglesia. El Emperador depone á Focio, lo vuelve á llamar, y su sucesor lo encierra por último en un convento.

Sin embargo, este Focio atrevido era una luz de ciencia en aquel siglo; en él se continúa la tradicion literaria: su *Biblioteca* contiene estractos y análisis de toda la ciencia antigua.

En la impotencia de los unos y la indignidad de los otros, el poder de la tierra pasó naturalmente á los Papas, que tenian ya el del cielo y el título de Vicarios de San Pedro y de Jesucristo. Ya habian echado de Roma á los Duques griegos, y eludido la confirmacion de los Exarcas: tenian un señorío temporal, y en este siglo dictaron la ley en Constantinopla, humillaron á Luis el Piadoso y escomulgaron á su hijo Lotario. Pero tambien en este siglo comenzaron las protestas galicanas del Clero francés.

La ciencia latina comienza tomando asunto de la Religion. Todavía vive Erigena; Ratberto, escribe un tratado filosófico-teológico sobre la Eucaristía. En Roma encontramos á Anastasio, Bibliotecario y Biógrafo de los Papas; el que acaso nos pudiera haber dicho cómo se forjaron las falsas Decretales. La ciencia de este siglo busca con presuncion juvenil las altas cosas y cuestiones desdeñando las cercanas y materiales: lo mismo es en la vida; solo le interesa lo maravilloso, lo lejano: la humanidad de entonces está siempre fuera de sí, nunca en sí misma; quiere abarcar el mundo y no sabe guardar el suelo que pisa.

Sin embargo, ya se anuncia una vida interior é instituciones en esta Europa: *lo bueno ó malo si dura algo se hace hábito é institucion.* De uno y otro tenian las Instituciones sociales de la Edad media desarrolladas desde este siglo: los torneos, los desafíos, las pruebas ordales, la Escolástica, las tésis, la Rima y la lengua romana vulgar.

Tambien en este siglo se abre un bello camino de la historia europea, entrando en ella por la paz y la Religion varios pueblos bárbaros é idólatras. Este camino ha seguido hasta hoy (en que se estiende á todo el mundo). Las misiones del siglo IX en Dinamarca nacen de la misma idea humana que las del siglo XIX en nueva Holanda. El Cristianismo pasa en el siglo IX de Dinamarca á Suecia por el Monge Ansgario. La Polonia se acerca á la civilizacion, mediante Piasta, elegido por los Grandes y el pueblo; Rurico baja de Suecia hasta los límites de Moscovia con Germania; esperando la luz del Evangalio y de las Instituciones nuevas.

Digitized by Google

Los Arabes son ahora los primeros discípulos de la ciencia antigua, que comunicarán por España al Occidente. Tienen médicos hábiles y filósofos eruditos; pero no originales, ni especulativos, ni inventores. El espíritu árabe no tiene ojos para el Mundo de las ideas, del que el Coran le ha cerrado la puerta. Pero en el Mundo de la fantasía son los Arabes inventores ricos bajo su idea religiosa, ó ante el fin útil. En España, su segunda patria, despliegan nueva riqueza y libertad en la invencion y en las artes de la vida.

En el SIGLO DÉCIMO encontramos los primeros á los Arabes y su Imperio, que amenaza ya á Roma y Constantinopla, y cuya estension desde la Persia hasta el monte Atlas y los Pirineos iguala casi á la del Imperio Romano. Pero los Romanos conquistaron su Imperio con la espada, la lengua, las leyes y las plantas de sus pies; los Arabes lo corrian con la bandera religiosa y á caballo. Es notable que los Romanos conquistaban incorporándose los vencidos mediante leyes, lengua y Gobierno: los conquistadores modernos solo piden vasallage y tributo, dejando en lo demas libres á los vencidos: los antiguos tomaban los dioses de los vencidos; los modernos imponen su Dios donde son vencedores.

El poder político de los Califas abbasides dividido en su fuente misma no puede atajar ya las ambiciones lejanas, ni las rebeliones domésticas. El Africa con el Egipto y parte de la Siria, se desmembra en un Imperio aparte para los Fatimidas, que se llaman Mahadis ó Directores de los Fieles. Mas solidez y gloria tiene el Califato Ommiade en España, tomando fuerza al lado de su opuesto *el Cristianismo y el Reinado europeo*; pero solo hombres como Abderrahmen III y Almanzor detienen pasageramente la ruina del Imperio. Por fuera trae la guerra siempre alerta y sobre sí á los Arabes españoles. Los Reinos Cristianos de Leon, Castilla, Aragon tienen la doble empresa de luchar y constituirse, aunque atrasando en lo uno lo que adelantaban en lo otro. Habiendo tenido durante 7 siglos un ojo en Africa, y otro en Europa llegaron mas tarde al término comun del camino; han necesitado conservar el espíritu mas dócil y fiel, para tener la mano fuerte y activa. Pero esta diferencia histórica durará solo mientras sea ignorada.

En Constantinopla se ven aun algunos intérvalos de gloria, aunque el todo caminaba á la muerte. A Leon, el filósofo, sigue su semejante Constantino Porfirogeneta, que quiere ser Rey de las letras y hasta de la pintura, y arquitectura, y deja á su muger y á sus hijos

Digitized by Google

el Reinado político. A este suceden dos Emperadores opuestos, valientes y hábiles en la guerra, pero avaros y tiranos en el Gobierno.

En el Occidente, la Dinastía Carlovingia acaba en Germania con Arnulfo, cuyo Reinado se convierte de hereditarió en electivo, siendo de notar que las delegaciones palatinas fundadas por los Carolingios se convierten al contrario de temporales en hereditarias; no porque la herencia no sea tambien natural al Reinado, sino que en Alemania quebró esta ley al pasar de la manos y suelo antiguo al nuevo. Aquí siguió tambien al establecimiento del nuevo Reino un período de Instituciones y energía, y no faltarán hombres como Enrique *el Pajarero*, fundador de Ciudades, milicias y ejercicios bélicos, y Oton el Grande, vencedor de los Daneses, Bavaros y Boemos, que dejó deslindado y afirmado el suelo del nuevo Imperio.

Tambien en Italia acaba la Dinastía Carolingia; pero aquí sucede á los débiles Berengario I y II, que no saben defenderse de los Normandos del Norte y los Sarracenos del Sur, un período de anarquía mortal, en que dos mugeres, Teodora y Marozia, abusan del papado, y los Duques feudales se despojan sin piedad; todo junto con escándalos y crueldades, hasta que Oton baja á dar la ley á unos y otros, destrona á Berengario II se corona Rey en Lombardía, y en Roma Emperador, intimida y halaga á los Papas, que en cambio de homenages reciben de Oton bellas promesas, pero menos poder que de Carlomagno. El mismo Oton deja brotar en Italia las libertades municipales, *tercer elemento de la vida moderna*, que se volverán pronto contra sus protectores. Así, en esta bella Italia, despues de Teodorico, la Aristocracia militar Lombarda, ahora la Aristocracia feudal no le dejan llegar á la unidad de Reino y Gobierno. Despues de ahora *pasó el tiempo*. Los Imperios vecinos le impondrán un poder que ella no ha sabido darse á sí misma. Y como un mal suele traer otro, el espíritu ciudadano creciendo demasiado (como en las Ciudades griegas) ahoga tambien el espíritu nacional, como el feudalismo ahogaba el Reinado. *La oposicion se desarrolla allí sin la Unidad*: Italia no sabrá darse un Rey ni recibirlo.

En Francia dura mas la Dinastía Carlovingia; pero se degrada é incapacita: *solo las Instituciones imitan la eternidad, no los hombres ni las Dinastías*: de ello es ejemplo el Imperio Arabe con solo Dinastías sin Instituciones. Los últimos Carolingios ceden el Oeste

Digitized by Google

francés á los Normandos por un vasallage nominal, dejan á los Húngaros devastar el Este y á los Arabes el Mediodia marítimo. Hugo Capeto, el mas poderoso de los siete grandes Vasallos, suplanta á Cárlos el Simple y funda una nueva Dinastía, que rehará laboriosamente la obra de Carlomagno, y fundará la Monarquía moderna.

Mas lejos del corazon de Europa, los Daneses, Noruegos y Suecos comienzan despues de bautizados á darse leyes, cuando los pueblos de acá habian usado y gastado ya las primeras suyas. Los Rusos entran en el periodo de conversion, precedente al de Legislacion y se amistan con los Griegos, sus conversores. Los Slavos polacos se vienen al Cristianisimo católico: lo mismo hacen poco á poco los Húngaros y Boemos: el Evangelio va apagando los fuegos de la guerra y la bravura antigua, y prepara el Reino de la ley y el derecho.

Aquí nace una observacion que hoy será bien comprendida. Los Rusos fueron á bautizarse á Constantinopla, no á Roma; la religion no los llamó á pelear con la Europa en las Cruzadas contra los Arabes, ni contra los Hereges. Si entonces los hubiera llamado á esta incorporacion religiosa, no estarian tan lejos del Germanismo cristiano como hoy están. Sin embargo, esta diferencia hoy tan grande, no estuvo en su principio sino en pequeños accidentes. (Vide consid. al § 410.)

No cesan del todo las incursiones de los Normandos y Daneses; pero aquellos buscan ya establecimientos fijos en Francia, estos en Inglaterra y se sujetan á la fé y á la Ley civil.

El Papado entretanto á pesar de su temporal degeneracion, no deja sus pretensiones, respetadas y temidas por los Reyes mismos, que las secundaron antes. Pero aquí, como en todo, se confunde pronto el poder y los motivos espirituales con los temporales (como sucedió en la excomunion de Roberto de Francia y Entredicho del Reyno). Puédese pensar sin embargo, que para fundar en Europa los dos poderes en que gira su historia, convino acaso en el órden de las causas superiores que el Papado no tuviera muy cerca un Reinado italiano ni un Rey como Teodorico, á cuyo lado hubiera tenido suerte poco diferente de la del Patriarca griego, salva la autoridad espiritual, que siempre se hubiera sostenido para la salud del Mundo cristiano.

De todos lados venian al Papado motivos y órganos de poder.

Digitized by Google

En medio de estos pueblos y Señores y Reyes que no saben leer ni escribir, el Clero y los Monges, que saben algo, reinan en la Sociedad, enseñan, negocian, certifican los contratos, los testamentos y matrimonios, llevándose su parte en donaciones y legados, que crecen hácia fines del siglo, en que segun una tradicion se debia acabar el Mundo y suceder el juicio final. Pero este término pasó felizmente sin señal alguna, en el Pontificado de Silvestre II.

La Lengua latina no produce en este siglo mas que algunas crónicas de Reginon, Flodoardo, Aimoino y Luitprando, que escribió los viages y embajadas á que fué enviado. El Tudesco se hablaba y escribia en gran parte de Europa. Los Arabes se ocupaban en concertar á Platon con Aristóteles, y ambos con el Coran. Idea semejante tuvieron despues los Scolásticos. La Religion era el primer término; la Ciencia el segundo relativo; no se pensaba aun que la Religion podria ser una cosa y la Ciencia otra en sus límites, y que ambas podian referirse superiormente como partes coordinadas de una unidad superior. Tambien aquí, como en la vida, la unidad simple prevenia la variedad y la impedia, sin que por esto la variedad brotará con menos fuerza en 70 sectas árabes y las numerosas escolásticas. Pero en las ciencias naturales y la geografía (Albirouni); la medicina (Rhazes) y en la historia (Ibn Batrik) han dejado los Arabes obras estimables.

El SIGLO ONCE es hijo del siglo X; todo lo que estaba en camino de muerte, el Oriente griego y árabe se acerca á su fin; lo que estaba en camino de vida, el Occidente cristiano, adelanta un paso mas, aunque sin perjuicio de esto individuos y pueblos particulares se abren en ambos Mundos caminos propios de vida ó de muerte, segun sus obras.

Si el Occidente hubiera tenido Reyes-Papas como los Califas ó Reyes de Papas como los Griegos, nuestra historia hubiera acabado como la suya; pero la *relacion* y la *limitacion* religioso-politica encerraba aquí una historia eterna de relaciones segundas y de libertad.

En el Oriente griego y árabe, reina una barbarie no naciente, sino moribunda. En Constantinopla acaba la casa Macedonia en los últimos cincuenta años con dos mugeres que dan la corona á un monedero falso y á un Calafatero; despues de las victorias pasageras de Romano Diógenes, los Comnenos dan al trono alguna gloria literaria, pero no militar ni política.—Los Califas abbasides eran pa-

Digitized by Google

ra su pueblo como ídolos de madera, que quitado el primer miedo son escarnecidos de la plebe. Las rebeliones interiores, desde el Palacio hasta la frontera hacen allí estado, mientras las dinastías que engendra una tras otra el lejano Oriente y el Africa, renuevan á tiempos la sangre y el poder. Esto en el Oriente era históricamente legítimo, porque allí la unidad absoluta no deja al poder ser una Institucion pública, sino una emanacion de la familia, un derecho de la sangre (véanse las consideraciones al § 257 y 260). Los Ghasnavidas, venidos de Persia dictan la ley á Bagdad; los turcos Seldschuques, hijos de la gran Tartaria, arrinconan á los Ghasnavidas en la India, imponen á los Califas los Emires-al-Omra, cercenan el Imperio de los Fatimidas egipcios, y fundan casi á vista de Constantinopla el sultanado de Iconio, primer contra-baluarte del Imperio griego. Contra estos musulmanes *de nueva sangre* emprendió el Occidente la Cruzada, que ha dejado rastro hasta hoy en la historia universal.

Vengamos al Occidente. No ha cesado aun la emigracion armada del Norte bárbaro é idólatra. Bajan todavia á Inglaterra Scandinavos, Daneses y Noruegos, que dan pronto otro gran Rey y Legislador, Canuto el Grande. Por último, los Normandos de Guillermo el Conquistador, 1066, renovando allí la sociedad, la constitucion y las Leyes y hasta la lengua, completan en Inglatera esta mezcla periódica de pueblos y Leyes que debia fundar un dia la energía individual y pública de la Nacion. Donde quiera, en la vida, las oposiciones mejor sostenidas engendran las relaciones mas fecundas. En el Nordeste y Este, los Varegos ó Rusos, hijos tambien del Norte y á la cabeza de los Slavos, habian recibido el cristianismo griego con San Wladimiro que dividiendo su Reino, como una herencia doméstica, causó la desmembracion y la lucha civil en este pueblo no renovado por mudanzas de asiento ni por mezclas de sangre, ni por el comercio con los europeos, lo que esplica parte de su historia siguiente. Ya veremos que los Mongoles mandaron por dos siglos á los Rusos, sin fundirse con ellos. Tampoco se mezclaban las sangres en los otros extremos meridionales, en España y Sicilia. *La Humanidad cuida de conservar las diferencias en los extremos.* Por lo demas en Rusia, á un Rey santo, sucedió un Rey legislador, Jaroslaw.

En el ángulo meridional de la Italia son arrojados los Griegos de su última posesion por los Normandos franceses, que alimentan

su espíritu aventurero ensayando, como caballeros del Papa, expediciones romancescas contra los Griegos cismáticos. Estos Normandos, los últimos hijos del Norte, se habian hecho vasallos del Papa, despues de enemigos; otra señal del doble Mundo y doble sentido de la Historia moderna, á diferencia del Hombre y sentido de la Historia antigua. Dentro de poco los Normandos desde este puesto avanzado del Occidente cristiano contra el Oriente musulman, marcharan los primeros á la Cruzada.

En el centro de Europa, la Francia, que impone sus costumbres y Leyes á Inglaterra, envia sus guerreros á la Pulla y Portugal, *como el corazon del que refluye la sangre á los extremos*, no tiene en sí unidad ni poder visible. Manda allí un Rey de Arles un Rey de Borgoña, dos Reyes titulares de Francia; pero el Reinado está en los Vasallos, no en el Soberano. Debia costar mucho desvincular el poder público de la familia y la sangre, en la que ciertamente nace, pero no se conserva durablemente.

La Supremacía europea pasa en este siglo de la familia carolingia á la Francona y Sajona de Alemania, en la que se vincula definitivamente la dignidad imperial. El Emperador en la Edad media, si no tenia grande poder real, tenia grande significacion moral, y poder tambien, cuando el Titular merecia el título. La rebelion era entonces mas una enfermedad ó un mal hábito de aquella edad indócil, que un sistema, como en las revoluciones modernas. Sobre Papas débiles ó indignos tuvieron Emperadores enérgicos un poder que hacia dudar á Europa entre uno y otro. Pero cambiando los papeles, el poder cambiaba de asiento y de tendencias con una facilidad, que es otro de los contrastes profundos de la Edad media europea. El *Principio parecia firmemente puesto*; pero no el sistema; en el escalon inmediato al Trono reina la libertad, la particularidad, la oposicion á cuyo favor apuntan muchas fuerzas nuevas intelectuales, sociales, políticas, que hacen de la Edad media la madre de la Edad moderna, menos el sistema, en el poder como en la libertad. Los Emperadores alemanes son ejemplo y víctima de lo dicho. Amenazados en su casa por la nobleza germana, gastan fuera sus fuerzas contra la Lombardía, los Señores, los Obispos y las ciudades, que reproducen con perseverancia sus pretensiones señoriales, sus instituciones municipales, y se arman juntos ó separados á voz de su independencia. Por algun tiempo restablece la paz el emperador Conrado. En lo demas, la Liga lombarda tu-

Digitized by Google

vo, como la antigua griega sus épocas de heroismo, de lucha interior, de anarquía y de humillacion estranjera. Entre los emperadores alemanes, Enrique III pudo mas sobre Italia y el Papa, que sus predecesores y sucesores.

En tal estado, un monge toscano, director de tres Papas, y luego Papa tambien, y cuyo Imperio eclesiástico se asemejaba mas que el feudal á la monarquía, reforma severamente la Iglesia é impone el poder de esta Iglesia reformada al Imperio en la cuestion de las Investiduras. Dominaba entonces el Papa políticamente á los Normandos, é influia en Matilde de Toscana, devota fiel de de la Iglesia, mientras el Imperio estaba desgobernado en la minoría y juventud de Enrique IV. La decision de esta lucha en el campo fue varia; pero la victoria moral y sus consecuencias fueron del Papa, que amenazó á Francia, Inglaterra y al Norte, pero mas á Alemania; excomulgó y depuso al Emperador, cuyos vasallos se le rebelaron, sus hijos conspiraron contra él, y llevó hasta dentro del sepulcro la maldicion de la Iglesia. Ciertamente, el abuso se tocaba aquí con el uso, *en la mano del hombre*; pero el hecho mostró que en Europa habia dos poderes y la *relacion* entre ambos, no uno solo.

Todas las oposiciones particulares de suelo, de poder, de leyes, y hasta la del Sacerdocio y el Imperio se han declarado ya y deshecho la unidad artificial levantada por Carlomagno. Sin embargo, apenas Pedro, el Hermitaño, toca la cuerda del sentimiento cristiano, llamando á redimir el sepulcro de Jesucristo, y á medirse cuerpo á cuerpo con el Oriente, toda la Europa es una para la obra del amor caballeresco-cristiano, y para sostener la oposicion superior del Occidente con el Oriente. 600,000 hombres se reunieron para la primera Cruzada, y muchos millones siguieron durante dos siglos este grande camino de la vida, que enlazó la historia europea con la universal.—Pongámonos sobre los motivos temporales y consideremos el Oriente y Occidente como dos hombres mayores que se encuentran por primera vez en el seno de su madre; ¿cómo se mirarán esta vez? Como enemigos, esto es, cada uno como el único hijo; pero la lucha de un dia entre dos individuos ó pueblos, equivale á la de muchos siglos entre pueblos de pueblos. Las Cruzadas inician otra historia superior á la europea, que acaso está todavía en el primer acto. Es de ley eterna que el Oriente se conozca y una con el Occidente, como Francia con España, como

Digitized by Google

un hombre con otro; mas para esto faltan aun hartas oposiciones que vencer, fuera de la del suelo y el brazo.

La nacion mas fiel del Occidente, España, no asiste á la Cruzada de Palestina; porque tiene ella sola el puesto de reserva, y guarda las puertas de Europa. Si España no hubiera defendido el Pirineo desde el siglo XI al XIII, los Musulmanes hubieran llegado al centro abandonado de Europa, y la historia universal hubiera tomado otro camino que el que lleva. Pero dentro de España, la Cruzada era juntamente religiosa y nacional. Estinguida á la entrada del siglo la dinastía Ommiade, sucedió la disolucion de aquel Estado, hasta que nuevas dinastias: los Almohades y los Benimerines le volviesen por poco menos tiempo la unidad y la fuerza. Tambien estaban divididos y subdividos Castilla, Leon, Navarra y Aragon, no precisamente por mal, sino porque *las unidades menores se conciben y cumplen antes que las mayores, y sin ellas no.* Pero el tercer mediador, *la Religion*, y el interés nacional los volvia á unir con mas fuerza que el suelo y la historia los separaban. Aquí comienza la superioridad decisiva del Reino cristiano sobre el árabe con las conquistas de Toledo y Valencia; aunque entretanto y dentro, la constitucion y el Gobierno adelantaban poco en el Rey y en el pueblo. Así, vemos nacer á la vez en Aragon, en Castilla y aun en Navarra privilegios nobles, y fueros ciudadanos á favor de las circunstancias variables de la guerra y dirigidos mas á la independencia de los miembros que á la constitucion y gobierno del todo. La libertad pública ganaba poco entre tantas libertades particulares, y ya veremos á Reyes atrevidos ó hábiles deshacer en un dia lo que las circunstancias habian arrancado de grado ó por fuerza.

En el SIGLO DOCE las Cruzadas con sus relaciones y consecuencias son el asunto de la historia universal; la lucha del Papado y del Imperio llenan la historia del Occidente, mientras á la sombra de ella nacen Instituciones mas durables en la vida y en la ciencia, y la Europa-Norte alejada de la agitacion del centro, dá un nuevo paso en la historia y civilizacion europea.

En las Cruzadas se encuentran: el Occidente cristiano feudal y romántico, pero fiero todavía: el Oriente mahometano y dinástico, y el Imperio griego mal amigo del primero, enemigo del segundo por temor, y superior á ambos en la ciencia y en las artes políticas. La historia moderna enseña, que el primero recogió lo bueno

Digitized by Google

de los dos segundos: la *ciencia*, para volverlo luego con creces al Oriente y al mundo.

En las Cruzadas no toman los Griegos parte activa, y á veces la toman enemiga de los cristianos; lo que no se esplicaria sino hubiéramos visto que el Cristianismo ejercitaba solo el entendimiento griego, pero no animaba su corazon ni su vida, como en el Occidente germano. El corazon griego en la Edad media se puede llamar gentil todavía, no Cristiano; por esto veremos adelante que el elemento liberal y crítico de la literatura occidental vino de los humanistas griegos, entre quienes el sentimiento religioso no detenia la indagacion libre, el espíritu crítico ni el gusto clásico.

El peso de la guerra de Palestina carga sobre los Príncipes cristianos de Jerusalem, Antioquía, Trípoli, Edessa; los Sultanes de Alepo y Egipto son los enemigos avanzados; pasan á veces largos años sin que el Occidente envie soldados útiles; aunque peregrinos aventureros y sediciosos acudian en tropas todos los años, para embarazar mas que para ayudar. Despues de la conquista primera y el primer heroismo bélico, que nunca *falta donde se hace un poco de nueva vida*, sobreviene una cadena de desastres. Los cristianos pierden á Edessa, fracasan delante de Damasco; el Oriente engendra un héroe, *Saladino*, valiente, humano, liberal, que entronizó en Egipto la dinastía de los Eyubitas y en Jerusalem el estandarte de Mahoma, contentándose con desmochar las torres y limpiar de cruzes los muros, dejando salir ó quedar en paz á los vencidos. Muerto Saladino, se dividió su herencia en tres Imperios, Egipto, Alepo y Damasco, aunque en ello ganó poco el Santo Sepulcro, dividido como estaba el Occidente, el Imperio griego destrozado por facciones, y el Reino de Jerusalem cercano á la guerra civil entre las Ordenes militares, su único fuerte brazo.

Constantinopla hace la guerra por su cuenta contra los Turcos del Asia menor y los del Danubio, sus enemigos religiosos y políticos, y contra los Normandos sicilianos, sus enemigos políticos y marítimos. ¡Todos los Imperios de entonces, todas las causas, aun las mas desesperadas, tenian algunos amigos fieles y simpáticos; pero el Imperio griego no los tuvo casi desde la fundacion de Constantinopla hasta su conquista! Bien merece saberse por que; yo pienso que este Imperio desde la muerte del Imperio occidental, estuvo fuera de tiempo con los demas europeos y asiáticos; esta

Digitized by Google

esplicacion, aunque sencilla, es acaso fecunda. Por lo demas, Constantinopla bajo los Comnenos se daña á sí misma, por las facciones, los crímenes, los escándalos, casi tanto como la dañan sus enemigos de fuera.

En el Occidente, á la disputa de las Investiduras, que pasa de Alemania á Inglaterra, y aunque resuelta en particular por la asamblea de Worms y el Concilio de Letran, no termina la lucha principal, sigue el cisma entre Inocencio II y Anacleto II, que divide toda la Europa. Pero estas luchas, aunque hieren no matan, como las semejantes en el Oriente; antes despiertan nuevas fuerzas de vida, animan el interés religioso, científico y político, y producen algunos hombres señalados en lo bueno y en lo malo. Aqui encontramos por un lado á Arnoldo de Brescia, predicador austero, elocuente, que con una presuncion política irreflexiva junta tiempos lejanos, y quiere traer á la Roma papal la Roma primitiva cristana y republicana; pagó su atrevimiento en la hoguera. Por el lado contrario encontramos á San Bernardo, no menos austero y entusiasta que Brescia, pero mas fiel á su siglo, cuyo *hombre* será durante treinta años; predica el Evangelio y la Cruzada, aconseja á los Reyes y Papas y media entre unos y otros; es el amigo del pueblo, y hasta en la ciencia es el creador de un nuevo camino, dando al sentimiento una voz en el conocimiento. Al tiempo de morir San Bernardo, comenzaba la jurisprudencia á ser parte integrante de la historia occidental, y ponia la base del nuevo derecho político y civil en el *cuerpo del derecho civil, y del canónico*: *concordia discordantium Canonum*, nacido algo despues y en oposicion al primero. Ambos sistematizaron el derecho monárquico y papal, y fueron durante siglos la fuente de códigos (como las Partidas), de cuerpos sociales, de tribunales, instituciones y máximas. El Occidente los recibió con entusiasmo y escuchaba como oráculos á los maestros del derecho. Desde ahora la lucha de la Iglesia y el Estado no será á cuerpo descubierto, sino mediante razon y derecho, en lo cual ganó positivamente la Humanidad, mientras nacieran elementos nuevos de vida y libertad.

Tambien en lo interior del Estado, y de arriba abajo, nacen entre la lucha de la monarquía y la aristocracia militar, terceros elementos orgánicos, aunque irregulares todavía: los Comunes libres y los fueros comunales. En Francia, Luis VI confirma, sino crea,

Digitized by Google

los fueros comprados ó arrancados por las ciudades á sus señores; lo mismo hacen los señores y Reyes de Castilla y Aragon.—Inglaterra está ocupada entre la lucha de sucesion de la casa anglo-sajona y la normanda, que vence al cabo con Enrique II, y la lucha violenta entre la Iglesia y el Estado. En general y aparte de los abusos y pretensiones exageradas, donde quiera que los Reyes cometian ó permitian violencias contra la Iglesia, esta no protestaba en vano; el pueblo se ponia siempre de parte del oprimido, y los Reyes en Inglaterra, en Francia, en Alemania, hasta en Scandinavia han debido humillarse y reparar las ofensas á la Iglesia. Bien puede llamarse esta la *justicia de Dios*, análoga en la Iglesia y donde quiera á toda justa resistencia contra los abusos del poderoso, puesto que, resultado semejante esperimentó la Iglesia en su poder político, cuando era ella la agresora.

En este siglo nacen tambien las guerras nacionales que ocuparon toda la Edad media y mas allá, hasta la época de un derecho político europeo con sus consecuencias de intervenciones, mediaciones, alianzas y demas. La herencia francesa de Enrique II por su madre Matilde, ocasionará una larga guerra entre el Rey de Inglaterra como vasallo feudal de Francia, y esta, complicándose luego con la guerra de sucesion. El mismo Enrique II comienza la lucha entre Irlanda, é Inglaterra. Otro tanto sucede en Bohemia, Hungría y Polonia, tan pronto feudatarias como independientes de Alemania.

En esta última se anuncia un feliz porvenir bajo Federico I, Barbaroja, que reune los derechos de los Güelfos y Gibelinos. Pero cuando Federico pretende sujetar la Italia, es rechazado por el Papa y la Liga lombarda, que proclama á Alejandro III, gefe de la independencia italiana. Otra vez la Italia se hubiera constituido en nacion, si el Papa mismo no pensara en ser Rey del mundo mas que de Italia; si Venecia no mirara mas al Adriático, su Reino, que al Continente, y si los Normandos de Sicilia no soñaran en fundar un nuevo Imperio en el Oriente, mas que en la Italia. Por esta division de intereses, apenas triunfó la Liga en Legnano (1176) sobre Federico, y aseguraron las ciudades sus fueros, se disolvió aquella y cada miembro se retiró á gozar dentro de sus muros una libertad indisciplinada y facciosa, dejando abiertos los Alpes á nuevas invasiones, que duran hoy despues de ocho siglos. Bajo la libertad de la historia humana, las naciones pueden errar

Digitized by Google

como Hombres mayores; pero la expiacion de algunos dias en el individuo dura siglos en la nacion, aunque tambien tienen mas espera el remedio y la reforma. Aprendamos nosotros á no cerrar nuestra historia con el dia pasado, y á pensar si acaso no traemos el peso de errores antiguos, que piden y admiten hoy su reconocimiento y reforma. No hay en la historia universal *autoridad de cosa juzgada*; el derecho humano está antes y despues de todo hecho histórico. Un individuo hace por su cuenta poca parte de su vida; lo mas de ella está á cargo de las circunstancias. Pero una nacion tiene fuera de sí pocas circunstancias á que cargar sus propias faltas; encierra en sí toda su vida, y ha de desandar ella misma los caminos torcidos. Por esto se hace hoy mas séria y asunto de conciencia para cada individuo la historia de su pueblo.

El bello Reino de Nápoles, dominado á la vez por los Normandos, los Griegos y Sarracenos, pasa por matrimonio á la casa imperial de Suabia, que alegando ademas derechos hereditarios á las ricas posesiones de Toscana, y los feudales sobre la Lombardía, rodea de todos lados el pequeño Estado de la Iglesia, sin atreverse sin embargo á destruirlo. Los primeros años del Rey suavo Enrique VI, dejan triste memoria; esta familia fue aborrecida en Nápoles, como despues lo fueron la francesa y la aragonesa. *Bastaba ser mandados, para que fuesen ademas menospreciados, robados, acuchillados por los extranjeros.*

El resto de la Europa sigue con pasos decisivos, en un extremo la emancipacion del mahometismo; en el otro la conversion al cristianismo y la civilizacion. En el Sudoeste, Zaragoza y Lisboa, quitadas á los infieles, serán las capitales de los reinos de Aragon y Portugal; las ciudades, llamadas con la Nobleza y el Clero á la guerra gozan libertades y derechos de que carecen las demas contemporáneas, y se sientan en Aragon y Castilla en el gran consejo nacional. A la invasion y nuevo Imperio de los Almohades responde Castilla con la fundacion de tres órdenes religioso-militares que profesan á la vez el monacato y la guerra Asi, la lucha contra los infieles, comenzada por necesidad y sentimiento, fue luego una ocupacion diaria y despertador de la vida y en las órdenes militares de Calatrava, Santiago y Alcántara, se hace una institucion permanente, hasta que acabada la obra, quedaron estos institutos como monumentos históricos de religiosidad y de heroismo nacional.

Digitized by Google

En el Norte de Europa, á los Reyes Santos, suceden los Reyes legisladores y gobernadores. Sverro de Noruega señala los límites entre la Iglesia y el Estado; Valdemaro I, de Dinamarca, publica dos códigos y hace una guerra firme á la idolatría. En Rusia el poder no tiene aun asiento ni continuidad regular; este pueblo vivirá en una especie de infancia durante la Edad media; le falta fuera *un Opuesto proporcionado*, como lo tenian ya todos los pueblos de Europa.

En las letras y ciencias se despierta poderosamente la nueva vida; pero tan irregular como en el campo y el Gobierno. Se fundan numerosas escuelas; comienzan las protestas de la razon orgullosa contra el sentimiento creyente en las heregías de La Poree, de Abelardo y Brescia, de los Valdenses y Albigenses. Pedro Lombardo ordena la teología en forma doctrinal. En la disputa llamada de los *universales* parece dominar el realismo con G. de Champeaux sobre el nominalismo, defendido por Abelardo. Otra nueva oposicion y fuente de vida científica viene de San Bernardo, que combate la ciencia estéril del entendimiento con el sentimiento vivo del corazon. Este es el Misticismo que ha seguido su historia hasta hoy en que tiene, aparte del racionalismo, sus escuelas, sus libros y sus hombres.

En el SIGLO TRECE se desarrolla y en parte se desnaturaliza la Cruzada dentro de Europa, mas que fuera: nacen las instituciones, las religiosas primero, que presidirán á la vida moderna; se echan los cimientos de la libertad inglesa y de la Monarquía francesa, mientras en España y en Alemania lucha trabajosamente la Monarquía con la Aristocracia anárquica, y en la Italia sucede á la época de las facciones la época de los tiranos.

El hombre que lleva la voz de este siglo, como en el anterior San Bernardo, es Inocencio III; el Occidente político y religioso obedecen á su pensamiento. Es el protector de las ciudades lombardas contra el Emperador, y Rey de Nápoles: excomulga y depone á Oton IV, quita la Inglaterra á Juan-sin-tierra, para darla á Felipe Augusto y quitarla otra vez á este. Decreta las cruzadas de Oriente (aunque la cuarta torció, contra su voluntad, el camino hácia Constantinopla) y las del Occidente contra los Albigenses, que son extirpados con la sangre y el fuego; manda acudir á la de España, que aniquilará en las Navas de Tolosa el poder de los Almohades. Inocencio III convoca concilios, funda monasterios, compone obras

místicas, anima al estudio y lo exije del Clero. Inocencio III presidiendo á la Historia de Europa es una prueba de que esta obedecia aun bien á los hombres, á *falta de Instituciones*. Al lado de sus grandes hechos cometió Inocencio grandes injusticias en despojar de la Sicilia á los legítimos poseedores suavos, para llamar á los franceses; y en crear la Inquisicion, que ha dejado sangrienta huella en la historia y ha confundido *abusivamente* la justicia de Dios con la de los hombres. Bonifacio VIII al fin del siglo, compromete la autoridad política del Papado, que desde entonces decae, sin perjuicio de la autoridad eclesiástica, que se reconstituirá al fin de la Edad media y principio del Renacimiento. Los Legados eran en el siglo XII y parte del XIII á manera de Procónsules papales, que ejecutan en el mundo cristiano las voluntades de Roma, como los Procónsules antiguos.

Cuando estos Ministros se desautorizaron por sus abusos, estaban ya fundadas las órdenes religiosas, hijas de este siglo, que ejercian entre el Papa y el pueblo una especie de vicariato perpétuo y extraordinario, tanto mas eficaz cuanto que los Regulares eran hijos del pueblo y presidian al siglo por la virtud y la ciencia; esto explica su rápida extension y su influencia durable. Al romanticismo religioso-militar sucedió en las órdenes mendicantes el romanticismo religioso-moral, segun estaba en la Ley de la Historia. La mezcla de humano y divino que se obra en ellas, el carácter y hábito singular con que aparecen al pueblo es un atractivo mas que un motivo de alejamiento y desconfianza. Tal era el espíritu del siglo en la vida, en la política y en la ciencia; el contraste era un aguijon de la vida; para seguir un sistema segun su principio, sus límites y sus relaciones faltaba aun la fuerza del Espíritu. Por lo demas la propagacion rápida de las religiones mendicantes y el poder papal, rehabilitado sobre este fundamento, prueba que en el pueblo hay una sed de religion, y de formas religiosas, y que sobre este anelo del corazon piadoso puede bien fundarse una monarquía eterna en la tierra. Tambien con esta capa se cubrió pronto el hombre malo y abusó de muchos modos de estas altas y santas relaciones. Pero se abrieron por este camino nuevas fuentes de ciencia de piedad, de beneficencia, que llenaron el tiempo restante hasta poco há.

Las Cruzadas del Norte contra los Idólatras, poco interrumpidas desde Carlomagno, motivan la Institucion de los caballeros de la Espada de Cristo, y la venida de los Teutónicos, que ganarán en su

Digitized by Google

bella época el suelo de la Prusia moderna, y parte de Rusia al cristianismo y la civilizacion. Pero acabada su obra y no estando organizados para el Gobierno, sino para la guerra, la Historia traerá luchas dentro y desastres fuera, que pondrán á estos caballeros bajo el Estado político mas cercano: la Polonia.

El Imperio latino, obra de la cuarta Cruzada, que corta por algunos años la historia del Imperio griego, no es mas durable que la empresa aventurera de que nació. Solo Venecia y Génova sacaron, la primera del triunfo, la segunda de la caida de los Latinos, ventajas comerciales. Los Catalanes en la lucha de las dos Repúblicas, se unieron á los Venecianos.

Las dos Cruzadas de S. Luis, aunque dirigidas con mas plan que las anteriores, acabaron desgraciadamente, la una en la prision y la otra en la muerte del Rey. *¡La tierra contrariaba la voluntad del cielo!* El Oriente engendró una nueva dinastía, *los Mamelucos*, que completaron la obra de Saladino, arrojando de Palestina los Caballeros militares teutones y templarios, que se recogieron á la madre Europa á seguir bien diversa suerte. Pero las Cruzadas habian dado todos los frutos que permitia el tiempo; abrieron nuevos caminos á la historia universal y nuevas fuentes de vida intelectual y económica europea.

Entretanto en el Occidente sobrevienen alteraciones profundas. Los Reyes ingleses Ricardo, *Corazon de Leon*, y Juan Sin-Tierra, el uno por cruel, el otro por indigno, desautorizan el Reinado, y los Barones ingleses, y bajo ellos el pueblo irritado de ver la Inglaterra vendida al Papa por mil marcos y la absolucion, impusieron al Rey *la gran Carta*: centinela permanente de la nacion ante e Reinado inglés. Al mismo tiempo en Francia, Felipe Augusto y sus primeros sucesores, enérgicos, patriotas, económicos, merecen su puesto y el primero vence en la batalla de Bouvines (1214) á la nobleza francesa y al estranjero inglés y aleman. Estos hechos señalarán el camino de la historia de ambos pueblos. S. Luis, Felipe el Atrevido y Felipe el Bello sujetan la aristocracia francesa, limitan la Jerarquia papal y crean la aristocracia judicial contra la militar, mientras Enrique III y Eduardo I luchan trabajosamente contra la aristocracia inglesa, y el parlamento se fortifica con unos y otros y sobre ellos.

Bien diverso aspecto presenta la historia política en Alemania y en Italia. Porque mientras Francia é Inglaterra se recogen en sus

Digitized by Google

límites, y las luchas políticas en ambas, aunque sangrientas, son fecundas, el poder se distrae en Alemania para dominar la Italia; pierde esta primero y se desautoriza en aquella en provecho de la alta nobleza y de las ciudades. Inocencio III, Gregorio IX, é Inocencio IV toman pie de la cuestion italiana para excomulgar y deponer á los Emperadores suavos y levantar contra ellos Anti-Césares y guerras civiles. Bajo esta sombra las ciudades lombardas afirman su independencia exterior, pero se hacen indignas de la libertad. La casa de Romano y despues las de los Scaligeros y Carraras tiranizan la Lombardía oriental: los Torrianos y los Viscontis á Milan; los Nobles del libro de oro á Venecia; Génova muda cada año de gobierno y de dominacion estranjera. Nápoles despues de un corto florecimiento bajo Federico II, cae en las manos francesas, que expian su tiranía con un baño de sangre (vísperas sicilianas) con la emancipacion de Sicilia y el llamamiento de otro estranjero, Don Pedro de Aragon, con todo lo que hizo allí estado habitual la indisciplina, el desgobierno, y el servilismo, todo junto.

Solo España recoge en este siglo abundantes frutos de su lucha militar y religiosa. El fin dominante de su historia daba aquí treguas á las luchas políticas, y su alejamiento del centro, su conformidad con el sentido religioso dominante la han preservado de las alteraciones profundas de la Europa central, y afirmado bajo la unidad militar y religiosa, la política tambien. Si despues sufrió como todas, luchas de constitucion y Gobierno, tomaban estas ocasion, salvos los principios, ó de las personas de los Reyes ó de los Nobles, ó de circunstancias temporales. Pero cuando se quiso y supo hacer valer la unidad religiosa ó monárquica, triunfó sin dificultad, salvo el derecho de la Nacion. En este siglo, y desde S. Fernando, asegurado el triunfo religioso y nacional, se ocuparon los Reyes alternativamente de las leyes, el Gobierno, las letras y la guerra. Con Fernando III y Jaime I, adquirió Castilla y Aragon la posesion efectiva de la mayor parte de España y la soberanía del todo; con Alonso X se fundó la unidad legislativa y los principios de Monarquía eclesiástica y política que utilizaron en su dia los Reyes católicos; las dos minorías de D. Fernando IV y D. Alonso XI permitieron á la Nobleza y á las ciudades organizarse en Ligas, en las cortes y en las hermandades, con lo que se formaron todos los elementos de la historia siguiente hasta los Reyes católicos. Pero estos elementos, en su interés comun frente al reinado, no tu-

Digitized by Google

vieron unidad ni sentido público, ni perseverancia, como en Inglaterra: segun fue su principio, fue su historia.

La ciencia y la poesía engendran en este siglo, como la religion, la guerra y la política sus instituciones permanentes en las universidades y en los consistorios del Gay-Saber. Estas Instituciones tenian mas independencia en sí mismas y mayor influencia en la Iglesia y el Estado, de quienes eran consultoras, que la que tienen hoy; lo cual no quiere decir que la ciencia no tendrá en su dia una organizacion fundamental á su modo, como fuente de vida al lado del derecho, la moral y demas fines humanos, sino que esta organizacion es hoy mas difícil de concertar con el sistema del todo que lo era en la Edad media, la cual en aquel primer desarrollo de todos los fines humanos no conocia los altos respetos y leyes de relacion, que hoy conocemos.

El Escolasticismo esteriliza el espíritu á fuerza de hacerlo agudo é ingenioso; sin embargo, este cultivo del entendimiento formal preparaba el del entendimiento crítico, y este el del espíritu racional. Los grandes teólogos y filósofos del siglo, Alberto M., S. Buenaventura, Santo Tomás y Duns Scoto comentan la teología y escriben obras gigantescas de metafísica, teología y moral; aunque los mas muestran la edad poco madura de la Razon en las ciencias naturales, donde propenden á lo secreto y maravilloso, y nos autorizan á presumir igual tendencia en la metafísica y la psicologia. La jurisprudencia, mas cercana á la vida práctica, adelanta con pasos mas seguros, aunque con menos idealidad, en los comentadores é intérpretes del derecho.

En el SIGLO CATORCE y primera mitad del quince no se funda vida nueva; las Instituciones capitales de la Edad media, el Papado, el Imperio y la Caballería decaen visiblemente; las Nacionalidades se caracterizan mas y mas; en la Iglesia y el Estado, se anuncian por lo bajo los primeros ecos de revoluciones lejanas, que tardarán siglos en madurar y desarrollarse. Tambien en la vida del espíritu, el Scolasticismo comienza á ceder el lugar á las letras humanas; la poesía lírica á la novela histórica y á las artes plásticas. En este período de transicion, como en todos, antes de fundarse lo nuevo necesita degenerar y desmerecer lo antiguo; *un siglo no se ocupa por dos hombres*.

Las puertas de Europa están amenazadas de todos lados en el Kamtschaka, en Constantinopla, en Gibraltar, mientras del lado

Digitized by Google

allá en el Oriente se suspende la historia propiamente dicha, á no ser la uniforme repeticion de dinastías que se dividen, degeneran y caen bajo otras de nueva sangre, que tendrán pronto igual suerte. ¡Cuándo un hombre ó pueblo no quiere ser libre, este mismo hombre ó pueblo se representa las altas relaciones históricas, y Dios sobre todas como un Fatalismo, del cual al hombre no media razon ni libertad! En este nudo se cerraba la vida toda del Oriente, mientras el Occidente conoce á Dios como algo que toca al hombre y entra en su destino, y por este camino se renueva infinitamente la historia.

El Oriente se agarra á los costados de la Europa en España, en Hungría, en Rusia, para tener alguna variedad en su vida, esperando que esta Europa lleve á aquel cuerpo entorpecido el espíritu animador por medio del comercio, la industria y los intereses nuevos políticos.

Los Mongoles en Rusia, los Turcos en Grecia, los Arabes africanos tienen ahora los puestos avanzados del Oriente contra el Occidente. En la lucha empeñada sucumbirán los Mongoles y los africanos, alejándose unos para siempre del suelo de Europa, otros fundiéndose con los vencedores. Pero vencerán los Turcos, en cuya sangre se renueva el Islamismo, mientras el Imperio griego envejecido es arrojado de la vida como la corteza seca de un cuerpo inanimado. Solo el hombre salvó su honor del deshonor del pueblo; Hunniades, Castrioto y Constantino XII se mostraron dignos de mejor pueblo y tiempo. Mirando desde alto estos diferentes resultados, en Constantinopla, en España y Rusia, estaba dado cada uno en sus antecedentes.—De aquí adelante, el Oriente y el Occidente mas alejados entre sí, vivirán cada uno segun su principio; en el Oriente un despotismo religioso y político que lleva la anarquía en su seno; en el Occidente una monarquía política en relacion y limitacion con la religiosa y en sí misma con el pueblo mediante derecho y libertad. Una puerta se cerraba, otra quedaba abierta á la historia; si esta se hubiera cerrado tambien, ¿qué hubiera restado á la Humanidad que hacer en la tierra?

Dentro de la Europa, y primero en la Iglesia, sucede al gobierno secular de Bonifacio VIII el gobierno secular y codicioso de la curia de Aviñon, que es instrumento ademas de la corte francesa; todo lo cual da la mano al cisma, y este al pensamiento de reforma en la cabeza y en los miembros expresados señaladamente por

Digitized by Google

las iglesias extraitalianas. Para poner fin al cisma se juntó el concilio de Pisa, y para esto y la reforma los de Constanza y Basilea, declarando que el Papa es inferior al Concilio y responsable ante él. Pero la monarquía eclesiástica habia ganado la mano á la aristocracia, y la unidad visible era harto necesaria á este inmenso Estado divino-humano, para que los Concilios hicieran mas que remover la superficie y acalorar los ánimos sin resultado permanente. La historia universal traia cada dia nuevas conquistas al Evangelio dentro y fuera de Europa, que pedian mas la unidad de accion y direccion, que la discusion y el consejo.

Otra fuente de oposicion en la historia siguiente y á que dió pretesto inmediato la relajacion de la curia de Aviñon y el cisma fueron las heregías, siendo de notar que el partido reformista de los Concilios rechazaba vivamente la mancomunidad con los hereges. Pero esta misma afectacion los descubria, y la heregía moderna, aunque ponia delante le negacion de algunos dogmas, miraba principalmente á la moral y á la constitucion eclesiástica, y bien pudiera ser llamada un Radicalismo herético. Si la heregía moderna no hubiera halagado al pueblo con promesas de moralidad y libertad de los tributos romanos; á los príncipes del Imperio con la independencia politica, á la Suiza y Holanda con la independencia nacional, al pueblo inglés con la libertad democrática, poca historia hubiera hecho con sus tésis anti-dogmáticas, que el pueblo creyente no entendia, y en que los hereges mismos se contradecian Pero la heregía convidaba á los inferiores y oprimidos con el cebo tentador de la libertad, abria á los hombres de ciencia el mundo de la indagacion libre sobre las cosas del Cielo, que el sentimiento fiel les tenia cerrado, y á esta oposicion interior debió el influjo que tuvo en la historia siguiente, mas que á las proposiciones heréticas que le dieron su primer nombre.—Los primeros hereges antes de poderse apoyar en el espíritu de independencia política, nacional ó científica, acabaron en el fuego; aunque la sangre multiplicó las heregías, no por la bondad de la causa, sino por el rigor del remedio, que daba á los hereges ante el pueblo el color de mártires. Juan Huss y Gerónimo de Praga murieron quemados en el concilio de Constanza; pero la muerte de dos hombres costó la muerte de millones y treinta años de guerra: Wicleff apoyándose en el pueblo rebelde y en el Gobierno desavenido con el Papa, fue solo expulsado de la universidad, que contagiaba con sus doctrinas.

Digitized by Google

El Imperio germánico en manos de dos Príncipes, codicioso el uno, Cárlos IV, cruel é indolente el otro, Wenceslao, se resigna despues del último alarde de magestad en el concilio de Constanza á perder el poder en Italia y la autoridad en Alemania. Atentos mas á aumentar sus dominios hereditarios, y por este camino influir en Europa, que al Gobierno del Imperio, residió este despues de la *Bula de oro*, en la Dieta, cuerpo legislativo, ejecutivo y judicial, compuesto del colegio de los Electores, el de los Príncipes, las ciudades imperiales y la alta Nobleza bajo la presidencia del Emperador. La unidad se debilitaba en este Imperio y pueblo, que teniendo pocos grandes negocios fuera, descuidaba la fuerza central. La dignidad imperial se estacionó desde Federico III en la casa y archiducado de Austria, para no ser en adelante mas que un Reino, asi llamado.

Desde ahora cesan las luchas y los motivos de ellas entre los antiguos partidos italianos, Güelfos y Gibelinos, ó papistas é imperialistas; y otra vez hubiera podido la Italia ser una Nacion y pueblo. Pero la historia no tiene en la última hora mas preferencia á lo bueno que á lo malo, á la unidad que á la variedad; al Gobierno que á la anarquía; lo que gana antes el tiempo hace todo su camino antes que su contrario; lo cual nos avisa á ser circunspectos con nuestro destino, lo mismo en el principio, que en el medio y el fin.—En la Italia del Norte habia hecho estado el espíritu ciudadano con sus luchas y facciónes dentro de muros y con su debilidad fuera; al abrigo del Papa resistieron las ciudades lombardas al Emperador; dueñas de su destino, se dejaron ir al espíritu faccioso que las entregó á los tiranos particulares, de cuyas manos pasan en este siglo á las de los capitanes de mercenarios: *los condotieri*, en Milan (los Sforza) y otras partes. Nápoles, despues de los reinados trágicos de las dos Juanas de Anjou, y los Durazzos de Hungría, uno de los cuales, Luis, proyecta fundar una monarquía italiana, se reunió con Sicilia bajo Alfonso V de Aragon, que renueva allí la bella época de Federico II de Suavia.

En el otro extremo Sudoeste, en España, vivamente preocupada de su destino religioso-militar, puede decirse que no han acabado las Cruzadas ni el espíritu caballero heróico y creyente, que ellas engendraron. Allí hacen poco efecto, bajo la atencion á lo presente, la degeneracion del papado, el cisma ni las heregías con las consecuencias que trajeron. Cuando Reyes enérgicos

Digitized by Google

hacian la guerra y gobernaban como Alonso XI y Enrique III, ú otros organizaban el Estado y llamaban la Nacion á discutir las leyes y los impuestos, el pueblo los seguia y las facciones se desvanecian como sombra. Cuando Reyes tiranos ó indignos, é indolentes como Pedro I y Enrique IV, convertian la rienda suave en cadena ó la dejaban de las manos, la nacion se levantaba por un sentimiento de justicia, y las facciones crecian por la fuerza del mal, sin que en todo ello ganara el reinado ni el pueblo. Pero ni la fé religiosa ni la unidad monárquica padecian sériamente. Así habia sido antes y así fue despues.

La Francia y la Inglaterra probaron larga y duramente en este siglo su espiritu nacional, y la Constitucion interior, que cada una habia recibido. Aquí latia el corazon y las venas centrales de la vida europea, y debia costar mucho preparar una nueva historia. La Francia es conmovida por las facciones sangrientas de Orleans y Borgoña en los Nobles; por la llamada *Jacquerie* del pueblo oprimido, y el de París contra los Nobles; mientras es combatida por Inglaterra en una guerra de cien años, que se repite, por Eduardo III y Enrique V, aunque triunfa al cabo el sentimiento monárquico y francés bajo Cárlos VII. Este pueblo ha necesitado hacer y rehacer muchas veces su historia, y tener muchas épocas heróicas, para ocupar el lugar que su asiento y relaciones le señalan en Europa; llegando á poder decir por primera vez enla historia de un pueblo: *La Nacion puede ser grande aunque el Estado sea pequeño.* Inglaterra bajo los tres Eduardos y Ricardo II, lucha dentro con la Escocia, con el pueblo agitado por los Lolardos, y con el Parlamento, que se constituye bajo Eduardo III, antes de vencer en la guerra francesa bajo este último y Enrique V. Pero aun faltan á la Francia las guerras religiosas, y á la Inglaterra la guerra dinástica antes de afirmarse en sí mismas, y ocupar un lugar principal en la historia europea.

Entre tanto y en medio de la debilidad de algunos soberanos, ó la crueldad de otros ó la tiranía de los Nobles, el tercer Brazo, esto es, las ciudades, se organiza en muchos Reinos á la vez, se defiende, ó acomete con una fuerza desencadenada, que en unas partes apenas se reprime, en otras conquista derechos y poder público. En Alemania y España se reunen las ciudades en Hermandades para la defensa comun; en Francia el pueblo del Norte y la ciudad de Paris levantan pretensiones democráticas: en Inglaterra

Digitized by Google

pide una segunda Carta: en la Borgoña las ciudades flamencas, fuertes por su industria y su milicia, limitan el poder de sus señores: los montañeses de Escocia afirman su independencia: la Suiza ensancha su federacion republicana, que durante medio siglo, desde 1307 á 1353, dará mano fuerte á las ciudades vecinas, oprimidas por el Austria ó por los Condes, y funda otro nuevo Centro de libertad.

Con esto, todos los principios y fuerzas, que debian obrar en la historia del Renacimiento y de las revoluciones, estaban ya anunciados y mas ó menos arraigados al fin de la Edad media.

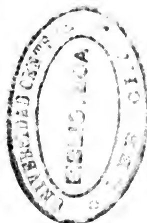
Al mismo tiempo el Mundo literario, á impulso de Petrarca, Dante y Bocacio en el siglo XIV, Aretino, el Poggio y Guarini en el XV, volvia los ojos del escolasticismo al clasicismo antiguo, y recibia con avidez la tradicion científica y literaria mediante los Griegos refugiados de Constantinopla. Del lado del Norte, la sustitucion de los tipos fijos de imprenta, por tipos movibles y los primeros ensayos de ella en 1450, 57, 59 y 60 abrieron un nuevo Mundo literario á la Europa: por el Este la conquista de Constantinopla y el Reinado del Emperador Maximiliano iniciaron el reinado de un derecho público, y los descubrimientos en el Océano Atlántico comenzados por Portugal con el descubrimiento de las Azores desde 1432 á 1457, y las de Cabo Verde en 1450 preparaba el descubrimiento del Continente americano, y con él una nueva época en la historia de Europa y del mundo. *La Humanidad ha sentado el pié en la madre tierra y orientándose hácia las cuatro regiones, solo le falta caminar en este suelo del destino.*

24 junio.—1855.

Julian Sanz del Rio.

Digitized by Google

A. IRRUPCIONES DE LOS PUEBLOS Y RESTABLECIMIENTO DEL MONOTEISMO.



I. TRIUNFO DEL CRISTIANISMO SOBRE EL GENTILISMO.

I. LA IGLESIA CRISTIANA DE LOS PRIMEROS SIGLOS.

229. Los Romanos eran muy tolerantes con las religiones de los demas pueblos gentiles, como lo prueba el haber recibido en la religion del Estado, no solo los dioses griegos, sino tambien y sucesivamente el culto y las prácticas religiosas del Oriente, de los Caldeos, los Persas, los Egipcios y los Sirios. Pero no permitiendo el Cristianismo la asociacion con el Gentilismo, del que fué desde luego el opuesto, evitando los Cristianos toda participacion en las fiestas y ceremonias gentílicas, y aun separándose de ellos en el trato civil, se despertó de aquí el ódio del pueblo y de los gobernantes, se levantaron duras persecuciones contra las sociedades cristianas, que confiadas en la doctrina de Jesucristo se atrevian á menospreciar la Religion del Estado, y á desobedecer las leyes. Diez persecuciones se cuentan desde los tiempos de Neron, en que murieron los Apóstoles San Pedro y San Pablo, hasta entrado el siglo IV, en que Diocleciano y Galerio arrastraban á los altares de los ídolos los confesores de Cristo entre tormentos y suplicios, mandaban incendiar las iglesias y quemar los libros sagrados. Hasta el moderado Decio creyó necesario quebrantar con el hacha y el fuego la tenacidad de los llamados Visionarios, cuya asociacion, bajo la ley de la

Digitized by Google

igualdad y el amor fraternal, contrariaba á la unidad monárquica del imperio. El corto reinado de Decio está señalado con sangre en
250 los anales de la Iglesia. Pero la constancia de los Mártires (Testigos de Sangre) que arrostraban por la Fé los tormentos y la muerte, aumentaba el número de sus imitadores, pudiéndose decir que la sangre de estos fué la semilla viva de las iglesias cristianas. Los perseguidores se reunian en galerías subterráneas (Catacumbas) al rededor de los sepulcros de sus hermanos, en las cuevas y en los senos de los montes; la persecucion los afirmaba en su confianza, y el número de los apóstatas (Traditores) que entregaban la Biblia para ser arrojada al fuego, ó que quemaban incienso ante las estátuas del emperador, era corto en comparacion de los constantes.

230. En los tiempos de la persecucion se propagó el Cristianismo por la fuerza de la verdad y bajo favorables circunstancias hácia todos los extremos de la tierra; de suerte que en el siglo III pasaba los límites del imperio romano. Se formaron comuniones cristianas en Siria, en el Asia menor, la Armenia, Mesopotamia y Persia; en el Egipto y en el Norte de Africa; en Grecia, Macedonia é Italia; en la Galia (Leon), España y Britania. Entre las circunstancias históricas que favorecieron la propagacion rápida del Evangelio, deben contarse, ademas de las persecuciones: 1) La extension del imperio romano y la propagacion de las lenguas griega y latina, por cuyo medio se facilitaba la comunicacion entre paises y hombres muy distantes. 2) La diseminacion de los Judíos y Judío-Cristianos sobre todo el territorio romano. 3) La tendencia arriba observada (§. 224) de la época, hácia lo misterioso y extraordinario, y á la cual la fé cristiana, la vida y la resurreccion del Salvador, acompañadas de maravillas, los símbolos y otros, ofrecian abundante alimento. Mientras bajo tales circunstancias eran atraídos los principales, y los literatos y filósofos se ocupaban en concertar la doctrina evangélica con su ciencia, y en particular con los sistemas de Pitágoras, Platon y Aristóteles; 4) los pobres, los esclavos y libertos, seguian gozosos esta doctrina, que reconocia en ellos los derechos humanos negados por el Gentilismo, y profesaba la igualdad delante de Dios y de la ley. 5) La debilidad de la fé de los Gentiles en los dioses de sus padres, habia hecho desde antes necesaria una revivificacion religiosa del pueblo; por esto ya desde siglos antes se escuchaban con avidez las creencias ó doctrinas nuevas, de todo lo cual debió resultar mayor confusion interior en la religion gentílica.

Digitized by Google

* Las comuniones cristianas, en las que entraban los fieles mediante el Bautismo, se gobernaban al principio en forma democrática bajo la igualdad y amor fraternal. Los ancianos (Presbíteros), encargados de la inspeccion de las costumbres y el órden interior, como tambien de la direccion de los negocios exteriores, eran elegidos por el comun de los fieles, é igualmente los diáconos (ministros) que cuidaban de los enfermos y los pobres, y de la administracion de los bienes comunes. El culto era al principio simple, consistiendo en reuniones religiosas, en las que despues del canto y la oracion se leian los libros sagrados, y se tenian pláticas religiosas, terminando de ordinario con comidas de amor (Agapas); en estas reuniones estaban todos los fieles en ejercicio. Los indignos ó apóstatas eran expulsados de la Iglesia (Excomulgados) y solo mediante el arrepentimiento y la penitencia podian ser admitidos. El jefe de los ancianos, que de ordinario era un enviado ó designado por los Apóstoles, tenia el nombre especial de inspector (Obispo), como el que velaba por la pureza de la doctrina. Pronto estuvo tambien en sus manos la direccion de la disciplina eclesiástica, ó la jurisdiccion espiritual desde la amonestacion sencilla hasta la terrible excomunion. *

* 231. Con la propagacion del Cristianismo desapareció sucesivamente la igualdad fraternal de los primeros tiempos, oponiéndose los inspectores y ministros como un Estado aparte (clero) al pueblo (legos), y exigiendo como tributos obligatorios las primicias, diezmos y otras ofrendas, que al principio eran voluntarios. Todavía quedó al comun de los fieles la eleccion de sus obispos, presbíteros y diáconos hasta fines del siglo III. Pero creciendo con la Iglesia la autoridad episcopal, fué cada vez mas distinguido del pueblo el clero, y caracterizado por la consagracion religiosa (ordenacion, imposicion de manos), hasta que últimamente los presbíteros y diáconos fueron nombrados por los obispos, como sucesores de los Apóstoles, y el clero de las iglesias rurales entró en dependencia del obispo de la ciudad, como jefe de la diócesis; este estaba á su vez subordinado al obispo de la capital de la provincia, llamado metropolitano ó arzobispo. Pero entre los obispos metropolitanos, tenian el primer lugar los de Roma, Antioquía, Alejandría, Constantinopla y Jerusalen. Estos se llamaban Patriarcas, y adquirieron sucesivamente el derecho de ordenar los metropolitanos. La division del clero en superior é inferior, y la institucion de los sínodos, en los

Digitized by Google

que los metropolitanos con los obispos de sus diócesis decidian sobre todos los negocios eclesiásticos, completó la constitucion aristocrática de la Iglesia: con ello perdió el comun de los fieles todo poder é intervencion en el gobierno eclesiástico; pero por otro lado se acercaron mas al Cristianismo las altas clases, que buscaban honor é influencia, y que al principio eran poco afectas al espíritu de la igualdad fraternal. En las disputas originadas sobre las doctrinas de fé (dogmas), tenian la autoridad legislativa los sínodos, las asistia, segun la doctrina de la Iglesia, el Espíritu-Santo: sus decisiones adoptadas por la mayoría, y distantes comunmente de los extremos, eran reconocidas como la doctrina general ó católica; pero la opinion de la minoría era declarada errónea (heregía, secta), y los que la profesaban eran llamados Sectarios. *

* 232. *Heregías y Sectas.* Así, fué necesario ya en el segundo siglo determinar la profesion sencilla del Bautismo con declaraciones y adiciones precisas contra las profesiones erróneas de los Gnósticos, Maniqueos y otros hereges, de todo lo cual se formó sucesivamente la llamada confesion (símbolo) de los Apóstoles, como el contenido de lo que la Iglesia ha profesado en todos tiempos contra las doctrinas disidentes. Pero en el siglo IV se encendió una lucha tenaz acerca de la naturaleza de Cristo entre dos eclesiásticos de Alejandría: Arrio y San Atanasio. La proposicion del primero: *que el Hijo ha sido creado de la nada y en el tiempo por la voluntad divina, como la primera criatura y creador del mundo, debiendo por tanto ser llamado Dios; pero dependiente del Padre* (Arrianismo), fué condenado en la primera asamblea general (Concilio ecuménico) de la Iglesia, compuesta de 318 obispos mandados juntar en Nicea por Constantino; y en la segunda, convocada por Theodosio en Constantinopla, quedando establecida la profesion nicena:
325 *que el Hijo de Dios es no creado, sino engendrado desde eternidad de la esencia del Padre y consustancial con el Padre* (Homousios). Pero los pueblos Germanos, Godos, Vándalos y Longobardos, que recibieron el Cristianismo de misioneros arrianos, profesaron algunos siglos todavía la doctrina de estos: *que Cristo, el Hijo, es diferente de Dios, el Padre.* Una tercera doctrina sostenida por el obispo de Nicomedia, Eusebio, conteniendo: *que el Hijo es engendrado desde eternidad de la Esencia del Padre; pero que es semejante al Padre (Homouisios) é inferior al Padre*, tuvo en el Oriente bajo el nombre de Semi-arrianismo alguna autoridad. Rios de sangre cor-

Digitized by Google

rieron á causa de estas doctrinas misteriosas para la razon humana. *

* Los dos jefes de las doctrinas opuestas fueron alternativamente perseguidos y ensalzados: Arrio murió en 336 en Constantinopla, el dia de su recepcion solemne en la Iglesia: mucho mas varia fué la vida de San Atanasio. Pintado por sus enemigos como un tirano; por los emperadores unas veces perseguido, otras honrado, siempre temido; amado en el Egipto como amigo del pueblo, y reverenciado como santo, combatió fielmente durante 46 años de pastorado episcopal (20 de ellos fugitivo ó desterrado, á veces milagrosamente salvado) por la dignidad divina de Cristo, y defendió con ello el carácter fundamental del Cristianismo, como revelacion positiva de Dios. *

* Las primeras sectas nacieron entre los Judío-Cristianos: pretendian estas la necesidad de la ley mosáica, y no admitian á los Gentiles á ninguna, ó solo á muy escasa participacion en Cristo. Llamábanse Nazarenos y Ebionitas; miraban al Mesías, unas veces como puro hombre, otras como Ser superior, engendrado en una Vírgen, y desaparecieron, los unos en el siglo IV, los otros en el VII, sin haber llegado á formar Iglesia regular. En oposicion con los Ebionitas, se formó viviendo todavía los Apóstoles, y bajo el influjo del idealismo Platónico y Oriental, la secta de los Doketas, que destruye el fundamento de la historia real Cristiana; negando estos sectarios en Jesus la realidad corporal, y mirándola solo como apariencia y representacion del espíritu.—Bajo el nombre de Gnósticos eran conocidos principalmente aquellos sectarios, que á semejanza de los fundadores de las religiones orientales y los filósofos griegos, distinguian una inteligencia comun y otra superior de la doctrina cristiana, comunicando la segunda solo á algunos escogidos, y especialmente iniciados. Los Gnósticos se dividian en sectas diferentes, segun se acercaban mas á la filosofía oriental ó á la filosofía de Platon; pero predominaba en ellos el idealismo oriental con sus doctrinas emblemáticas y desarreglada fantasía. Era el punto de partida de su doctrina la cuestion sobre el *orígen del mal*, en la que siguiendo el principio dualista admitian en *oposicion al Dios bueno una materia muerta y mala*, *explicando por una serie de emanaciones (Eones) la transicion sucesiva á la lucha y á la mezcla con la materia*. Uno de estos Eones (Demiurgos) creó este mundo visible, junto con el cual nació la division y la guerra, *la destruccion.*

Digitized by Google

De las tres clases de fuerzas que obran en el mundo, las espirituales son de naturaleza divina; las materiales de naturaleza antidivina; las intermedias, psichicas (anímicas), proceden del Demiurgos. *Las fuerzas espirituales están desde la creacion mezcladas con la materia, principalmente en el hombre, y fueron libertadas de ella mediante la Redencion, así en la naturaleza humana hay desde el principio algo superior al Demiurgos.* Los Gnósticos miraban como Demiurgos al dios de los judíos Jehobah: Cristo era para ellos tambien uno de los Eones superiores, que ha venido para elevar al mundo al lleno de la vida divina, y resolver la oposicion mayor que existe entre la materia y el espíritu en la tierra. Los Gnósticos distinguian su doctrina de la de la Iglesia (que en general admitian), en que esta era segun ellos la exposicion accesible al pueblo, y la suya era la misteriosa ó doctrina secreta; admitian ademas de los escritos sagrados una tradicion comunicada desde los Apóstoles. La vida de los Gnósticos era en lo general pura y abstinente.

Los Marcionitas, generalmente aborrecidos y perseguidos, y que formaron hasta el siglo VI iglesia regular, pueden mirarse como Gnósticos cristianos. Del gnosticismo se puede decir, que aunque desconociendo con error la realidad histórica de Jesucristo y su mision, cultivó el sentido ideal del Cristianismo, y preparó su union con la filosofía.

Otra Secta muy propagada en el Oriente, en Africa y en Italia, y perseguida igualmente por gentiles y cristianos era la de los *Maniqueos*, fundada por un mago, Mani, expulsado de Persia en tiempo de los Sasanidas (§,225). Era Mani hombre de talento y vastos estudios, que en su destierro concibió el pensamiento de hacerse reformador de todas las religiones, que conocia profundamente, aspirando á reunirlas bajo una unidad superior. Rechazado de los cristianos (entre los cuales queria pasar como el Paracleto anunciado por Jesus), y perseguido por los magos como apóstata, fué despues de varios accidentes, desollado vivo en tiempo de Varanes I de Persia (272-275). La doctrina del Maniqueismo es la siguiente: Dios en su reino de luz, y el demonio en el reino de las tinieblas, son independientes uno de otro, y opuestos. El reino de las tinieblas, despues de luchas interiores, se reunió para pelear contra el reino de la luz. La primera criatura de Dios, el hombre *primitivo* peleó con los cuatro elementos puros en favor del reino de la luz; fué vencido y salvado; pero una parte de su luz cayó en las tinieblas. Para recobrar

Digitized by Google

sucesivamente esta luz caida, creó Dios el mundo por medio de la madre de la vida: la fuerza vital de este mundo es la sobredicha luz que está todavía retenida en la materia. Queriendo Dios libertarla enteramente, produjo dos nuevas virtudes divinas; Cristo y el Espíritu Santo. El primero bajo la imágen del sol y la luna, el segundo bajo la del Eter puro, atraen hácia sí poco á poco las fuerzas semejantes y luminosas de la tierra. Pero el demonio, para retener la luz en su reino, formó el hombre á semejanza aparente de Dios, reuniendo en él la luz mas pura con su propia oscuridad; así, el hombre es el centro y foco de todas las fuerzas del mundo. Este hombre cedió á la atraccion de la materia tenebrosa, y á las fascinaciones del demonio (el Judaismo y el Gentilismo). Entonces bajó Cristo mismo á la tierra, tomando cuerpo aparente, y fué tambien aparente su pasion, aunque sucedida históricamente, en cuanto la pasion representa la luz presa en la materia (atormentada). Cristo, mediante su doctrina y su atraccion luminosa, ha comenzado la libertad de la luz en el hombre; pero habiendo sido entendido judáicamente por los Apóstoles y adulterado el Evangelio, ha venido Mani como el Paracleto para completar la obra de Jesucristo. Por tanto solo sus escritos contienen la verdad entera. La historia del mundo acabará con la entera separacion de la luz y las tinieblas, y las potencias de una y otra volverán entonces á pelear y mezclarse nuevamente.

La sociedad de los Maniqueos estaba compuesta de dos clases; una, de elegidos ó sacerdotes santos, que practicando un ascetismo rigoroso, la abstinencia del matrimonio, de carnes, y de bebidas, se miraban como los depositarios únicos del sentido secreto de la doctrina; la otra de oyentes (catecúmenos), los cuales habiendo participado de los intereses y placeres de la tierra, alcanzaban el perdon mediante las oraciones de los primeros. El culto de los Maniqueos era sencillo; en el siglo VI sucumbieron á las persecuciones.

Los Montanistas. A semejanza de Mani, pretendia Montano de Frigia (núm. 150) ser el Paracleto prometido por Cristo, que venia para dar á la Iglesia su complemento antes de la entrada del reino milenario. Montano exageró al extremo el rigor ascético y la disciplina cristiana. Enseñaba lo siguiente: *la vida del verdadero cristiano es continua privacion: solo en Dios y en la muerte de los mártires debe hallar contento; los goces terrenos, aun los del entendimiento, son pecaminosos; el homicidio, la indisciplina y la recaida en*

Digitized by Google

el gentilismo, excluyen de la Iglesia sin perdon. No es legítima la Iglesia que no guarda con rigor la pureza de las costumbres, que permite el segundo matrimonio, y que recibe segunda vez á los pecadores; sobre esta Iglesia carnal está la Iglesia del espíritu. Excluidos de la comunion cristiana, continuaron los Montanistas formando Iglesia propia hasta el siglo VI. En el Occidente, el ardiente Tertuliano propendió á doctrinas semejantes á las montanistas.—Tambien la secta de los *Novacianos* condenaba sin perdon de la Iglesia, *la comunion de los Santos y Puros*, todos los pecados graves; en consecuencia se separaron los Novacianos de la Iglesia católica, y bautizaban de nuevo á los que pasaban de esta á la suya.—La esperanza de los Montanistas en una segunda venida de Cristo y del reino milenario, que debia comenzar entonces (Chilianismo), habia tenido, viviendo aun los Apóstoles, un predicador entusiasta en Cerinto.—Sobre el tiempo de la celebracion de la Pascua se originó en breve disidencia; los cristianos del Asia menor, que pretendian seguir en esta solemnidad la costumbre de los judíos, fueron últimamente repudiados por la Iglesia, como hereges (Quarto-decimanos).

Una lucha mas tenaz y sangrienta se encendió en el siglo IV en Africa, donde un partido cristiano, apoyado en la disciplina rigorosa, rechazó á Ceciliano, obispo de Cartago, consagrado por un traditor, y le opuso el presbítero Donato, de quien el partido tomó el nombre de: Donatista. Constantino sujetó la cuestion á una comision judicial en Roma, y despues á una asamblea eclesiástica en Arles (314), la cual habiendo sentenciado contra los Donatistas, decretó el emperador leyes rigorosas para cumplir el decreto del Concilio. Pero los habitantes nómades de Numidia y Mauritania, se reunieron para vengar el incendio de las iglesias y la sangre derramada de algunos sacerdotes. Con menosprecio de la muerte sostuvieron estos fanáticos durante todo el siglo IV una guerra obstinada contra la Iglesia y contra el imperio. San Agustin trabajó con poco resultado (§. 235) para reducir ó refutar á los mas templados del partido. Por último sucumbieron á la fuerza de las leyes y las legiones romanas, aunque algunos continuaron la lucha hasta el siglo VII, dando testimonio del inmenso poder que una creencia errada ejerce sobre ánimos fieles y ardientes (a).*

Digitized by Google

II. GOBIERNO DE CONSTANTINO (323-339).

233. Quedando dueño único del imperio, completó Constantino la obra política comenzada por Diocleciano (§. 227). Despues de declarar el Cristianismo religion del Estado, estableció la corte del imperio en Bizancio (desde entonces llamada Constantinopla), ciudad bella y asentada en posicion fuerte sobre el Bósforo tracio, punto favorable para el comercio y la navegacion: fortificóla con muros y castillos, y la adornó con palacios é iglesias, con circos y pórticos, con estátuas y pinturas, recogidas las mas de ellas del despojo de otras ciudades. Creó despues una corte numerosa, cuyos miembros se distinguian con títulos, honores, categorías é insignias rexteriores, y repartida en oficios de camareros, ministros, dignatarios, guardias de la persona y domésticos: reorganizó la administracion de las Rentas, separando los derechos de la soberanía (regalías) de los impuestos, los tributos y otros servicios públicos, y estableció una contribucion territorial, industrial y personal. Para el gobierno interior hizo una nueva division del imperio en cuatro prefecturas ó vicariatos superiores: la de *Oriente*, comprendiendo la Tracia y el Egipto; el *Ilírico*, con la Grecia y los paises del Danubio; la *Italia*, con Africa; el *Occidente*, con la Galia, España y Britania. Cada prefectura se dividia en un número mayor ó menor de subprefecturas (diócesis), y estas se subdividian nuevamente en provincias. Los prefectos, acompañados de una tropa de empleados y ministros, presidian á la administracion civil, la justicia, la policia y la Hacienda; pero las fuerzas militares estaban sujetas á jefes especiales. Un sistema regular de postas facilitaba las comunicaciones entre los puntos lejanos del imperio.

* La contribucion territorial se imponia sobre toda la propiedad, inclusos los ganados, los esclavos y los domésticos, y al efecto se rectificaba cada 15 años la estadística de los haberes (indicion). La contribucion industrial recaia sobre todo género de comercio y tráfico, y se regulaba de nuevo cada cuatro años; la contribucion personal recaia sobre los esclavos y los no-libres, debiendo ser pagada sobre los primeros, por los dueños; sobre los segundos (colonos adscritos) por los propietarios del suelo, los cuales con esto eran dos veces contribuyentes por un mismo título. La subida de los impuestos y la manera vejatoria de cobrarlos, produjeron el empobrecimiento

completo de muchos propietarios, creciendo en lugar de ellos cada dia el número de colonos no-libres que estaban vinculados á la tierra como siervos de Terron (Gleba). Este mal fué en aumento por las guerras siguientes, en las que las tropas, compuestas las mas de bárbaros, talaban ó arrebataban las cosechas al propietario, amigo ó enemigo. *

234. Constantino se ocupó mas hácia sus últimos años en las cuestiones religiosas y eclesiásticas; pero dilató recibir el Bautismo regenerador hasta poco antes de su muerte. Fundó muchas Iglesias dotándolas con tierras que antes eran comunes, favoreció al clero cristiano con exencion de impuestos y otros privilegios, concedió á los obispos jurisdiccion propia, autorizó los legados piadosos á las iglesias, y últimamente prohibió los sacrificios gentílicos.

* De este modo, al paso que el Cristianismo desterraba el gentilismo, se asimilaba muchos elementos y formas exteriores del mismo. Un Estado eclesiástico ordenado en numerosas categorías (Jerarquía), y autorizado con grandes privilegios y con jurisdiccion especial, sustituyó en relacion con el Estado al cuerpo sacerdotal gentílico, y presidió á la religion, á las costumbres, á la educacion y la beneficencia; el culto cristiano, sencillo durante los tres primeros siglos, fué ampliado con el culto de los mártires y santos como medianeros entre Dios y el hombre. Además de esto fué solemnizado y sensibilizado mediante varias ceremonias simbólicas, la veneracion de reliquias y de imágenes milagrosas, á cuyo santuario acudian los cristianos en procesiones y peregrinaciones, y por el concurso de las artes, en particular la música y la pintura, para sostener la devocion en el pueblo. La vida de los solitarios (vida anacorética y eremítica) que practicaban el martirio voluntario, la abstinencia del matrimonio y la mortificacion de la carne y de los sentidos (vida ascética, comunicada del Oriente), fué mirada cada vez mas como una vocacion santa y meritoria, y abrazada luego por tantos cristianos, que á fines del siglo III el egipcio san Antonio, *el constante en la fé*, renunciando á sus bienes, vistiéndose un sayal y retirándose al desierto, reunió en vida comun los demás solitarios (Monges, Monasterios) que le habian precedido, y su discípulo san Pacomio les dió una regla monástica. Estos fueron los principios del Monacato cris-
340 tiano, que influyó decisivamente en la historia religiosa y política de la Edad media. Desde entonces se olvidaron las antiguas virtudes civiles y republicanas, el amor patrio, los deberes políticos, y la

Digitized by Google

fuerza de obrar, por las ideas orientales, que estimaban en mas una vida contemplativa, atenta á la meditacion de las cosas divinas, apartada del mundo y de las alegrias y dolores terrenos. Cuanto mas grande era la privacion y la mortificacion del penitente, tanto mayor era la admiracion y veneracion del pueblo. Dos solitarios llamados Stilitas (santos de columna), Simeon y Daniel, que pasaron gran parte de su vida sobre una columna á la inclemencia, alcanzaron tal fama, que sus palabras eran recibidas como oráculos y tuvieron grande influjo en las ideas y la vida del mundo contemporáneo. *

* 235. *Los Padres de la Iglesia. Doctrina de la Predestinacion. Pelagianismo.* Los escritores cristianos de los primeros siglos son llamados Padres de la Iglesia. Las obras de estos, que son las mas de ellas defensas (apologéticas) ó controversias (polémicas) contra los gentiles ó contra los hereges, son tanto mas importantes, porque la doctrina de la tradicion, reconocida por la Iglesia católica despues de las Santas Escrituras en puntos de fé, de culto y de disciplina, estriba sobre los Santos Padres. Así, cuanto mas cercanos vivieron estos al tiempo de los Apóstoles, tanto mas respetable es su autoridad, bajo el principio de que los Apóstoles comunicaron á sus contemporáneos y sucesores inmediatos muchas cosas que no dejaron escritas, pero que pueden ser conocidas por la lectura de los Santos Padres. Son además importantes como escritores, porque mediante ellos se preparó el enlace de la doctrina cristiana con la ciencia y la filosofía de la antigüedad, y por este medio se aseguró su propagacion entre las altas clases de entonces. En los Santos Padres comenzó la fusion de las ideas orientales sobre religion, sobre inspiracion divina, sobre leyes, gobierno y poder eclesiástico, con las ideas de los griegos y romanos sobre la ciencia humana y el gobierno civil, sobre la inspiracion profética y la reflexion racional.—Los Padres de la Iglesia escribieron, unos en lengua griega como san Justino mártir (m 166), san Clemente de Alejandría, (m 217) y Orígenes (m 254), el historiador eclesiástico y fundador de la Historiografia cristiana, Eusebio († 340), y san Juan Crisóstomo, obispo de Constantinopla, celebrado por sus sermones (homilias), que censurando enérgicamente la disolucion de la corte, acarrearon al obispo el ódio de la emperatriz Eudoxia y dos destierros († 407). Otros Padres escribieron en lengua latina como Tertuliano de Cartago escritor ingenioso y de ardiente fantasía, pero no exento de

Digitized by Google

doctrinas heréticas (m 220). Tertuliano creó junto con un estilo púnico-latino un género de literatura, en que alternan la retórica pomposa, la concepcion sensible de lo ideal, con la profundidad del sentimiento y el sentido jurídico. Lactancio, maestro de los hijos de Constantino, célebre por sus escritos, imitados en el fondo y en la forma de los de Ciceron, san Ambrosio de Milan, y san Agustin obispo de Hippo en Africa (' 430).—Entre los escritores griegos sobresale el ingenioso é infatigable escritor Orígenes, tanto por su conocimiento de la filosofía griega, que aspiró á concertar con la doctrina cristiana (aunque siendo por ello notado de heregía), como por sus ilustraciones (Exegesis) al nuevo Testamento, en el que distingue Orígenes tres sentidos; uno alegórico, otro moral y otro literal. Este escritor, á ejemplo de su maestro, el erúdito y profundo san Clemente de Alejandría, trató de mostrar el Cristianismo como la doctrina de los mejores pensadores y poetas antiguos, como la filosofia y poesía única verdadera; ambos trageron al Cristianismo nuevos elementos filosóficos y poéticos, y le dieron un carácter científico y un sentido místico en armonía con la tendencia de la época.—Los dos Padres contemporáneos y adversarios del emperador Juliano, y que como este recibieron una educacion literaria sofística, san Basilio el grande y san Gregorio de Nacianzo, respiran ya en sus escritos y sermones el espíritu austero del monaquismo, el rigor ascético, el celo exagerado y la mortificacion voluntaria, con la represion de las inclinaciones humanas. San Gregorio de Nacianzo fué, tanto en sus escritos polémicos como en sus poesías, el modelo anticipado de la Edad media cristiana.

Entre los Padres occidentales, despues del ilustrado literato clásico san Ambrosio de Milan, creador del canto coral y defensor animoso de la autoridad eclesiástica, que comunicó al Occidente la doctrina del sentido alegórico sobre el literal, contenido en la Santa Escritura, sobresale san Agustin, escritor ilustrado é infatigable, nacido en Africa y fundador de la doctrina de la predestinacion ó de la gracia gratuita de Dios. Residia por entonces en Africa un monje de Britania, llamado Pelagio, el cual enseñaba la proposicion siguiente: *Que por el pecado original de Adan la naturaleza humana no se corrompió enteramente; que por tanto el hombre por la fuerza de su voluntad puede, aun fuera del Cristianismo, merecer la gracia divina*; *pero que mediante la Iglesia es ayudado para su salvacion y se hace partícipe de la gloria con Cristo.*

Digitized by Google

Contra esta opinion, que ataca en su raiz la virtud única santificante de la Iglesia, defendió san Agustin la herencia del pecado original y la predestinacion divina; á saber: que *por el pecado de Adan la naturaleza humana se ha viciado é incapacitado para obrar el bien por sus propias fuerzas; que por tanto solo la gracia divina, mediante la Iglesia, sin el concurso del hombre, da á unos la santificacion y deja á otros en la condenacion, de modo que desde la eternidad están destinados á la una ó á la otra, pero esto sin detrimento de la libertad*. Despues de larga disputa fué recibida por muchos para salvar la libertad moral una doctrina intermedia (semipelagianismo). Segun esta: *por el pecado de Adan cayó el género humano en una propension al mal; pero esta no tal, que el hombre no pueda abrazar libremente el bien, aunque sin la mediacion de la Iglesia no alcanza su santificacion.* El Semipelagianismo muy propagado en Francia por varios presbíteros de Marsella, fué condenado expresamente por el Concilio arausicano (año 529).

San Agustin, cuyas ideas y escritos tuvieron grande influjo en el espíritu religioso de la Edad media, ha dejado en sus *Confesiones* la historia de su educacion y de sus luchas interiores. Como hombre de elevado espíritu y de corazon apasionado, buscó primero la satisfaccion en los goces terrenos y en la filosofía gentílica, estudiando con avidez los escritos de Ciceron y de los Nuevo-Platónicos; pero ni estos ni el visionario Maniqueismo (§. 232), al que se inclinó algun tiempo, contentaron su anhelo hácia la verdad. En esta incertidumbre y con ocasion de residir en Milan, donde enseñaba retórica, conoció allí á san Ambrosio, que le inició en la doctrina cristiana y en las ideas de Origenes. Desde entonces abrazó el Cristianismo con todo el ardor de su espíritu africano. Mudó vida y sentimientos, y fué en adelante el defensor mas celoso de la doctrina y disciplina de la Iglesia. Entre sus escritos, que en medio de la afectacion retórica contienen pensamientos profundos y elevada poesía, se distingue particularmente el que compuso á ejemplo de Platon con el titulo: *La Ciudad de Dios*, tanto por el asunto elevado y piadoso que se trata en él, como por la influencia que las ideas del libro, en particular la doctrina de los ángeles y los diablos, tuvieron sobre la poesía, el arte y la ciencia cristiana de la Edad media. El pensamiento capital de *la ciudad de Dios* es: que así como la humanidad se compone de hombres carnales ó condenados y de hombres espirituales y santos, así el mundo todo se compone de dos es-

Digitized by Google

tados militantes y opuestos uno á otro; el uno de ellos es regido por el diablo; tiene por fundamento el amor propio y lleva á los hombres al olvido de Dios: el otro es el estado divino; tiene á Dios por Rey; se funda en el amor de Dios, y conduce á libertarnos de la esclavitud del sentido y de la carne. Al estado carnal pertenece, segun san Agustin, el mundo de los sentidos, y sobre todo el Imperio romano antiguo y presente, que con su gloria terrena, con su ciencia y su cultura es pura obra del diablo, llena de pecado, de injusticia y de mentira; teniendo verdad solo el reino espiritual de la Iglesia cristiana, que es gobernado por Dios y administrado por los ángeles, por los santos, y los sacerdotes.—Deben mirarse como continuacion de las *Confesiones*, los *Soliloquios*, donde trata el autor de probar que la felicidad verdadera estriba en las virtudes cristianas, fé, esperanza y caridad. En el libro: *de la verdadera Religion* para convertir á los hereges, escrito con tono retórico, explica san Agustin su filosofía religiosa, resumiendo la esencia de la doctrina cristiana, la cual consiste no en el sentido moral del Cristianismo, sino solo en la *historia de la Revelacion y de la comunicacion de la gracia divina, junto con una tradicion comun indeterminada é indeterminable; en las señales de Dios dadas por los profetas y en el don de milagros; de modo que las pruebas internas de la verdad religiosa deben ceder á las externas.*

3. JULIANO EL APÓSTATA.

236. De los tres hijos de Constantino, que en virtud de la voluntad del padre se dividieron el imperio, Constancio, al cabo de violencias y luchas sangrientas con sus hermanos y con otros generales, que se alzaron emperadores, reunió el poder único despues de vencido en la batalla de *Mursa*, en la baja Panonia, el último de sus opositores, Magnencio. Pero necesitando ocupar toda su atencion en el Oriente, para contener á los Persas, envió á su primo Juliano á la Galia, con el encargo de defender por aquel lado las fronteras de los Germanos. Juliano venció al príncipe de los Alemanes,
Constancio Knodomaro, en Strasburgo; pasó dos veces (en Spira y en Maguncia)
337-360 el Rhin; batió en los Paises-Bajos á los Francos, y restableció en el
357 ejército la antigua disciplina y el ánimo guerrero. Aclamado emperador por sus soldados en París (ciudad de su residencia), se pre-
360 paraba Juliano á la guerra civil contra Constancio; pero la muerte

Digitized by Google

de este evitó el rompimiento. Tomó entonces sin obstáculo posesion del imperio, y desde luego se anunció como reformador. Despidió del palacio todos los funcionarios supérfluos; redujo el servicio de la corte, y estableció para sí en el vestir y en el plan de vida una sencillez, que á veces rayaba en abandono y cinismo. Restableció la fuerza de las leyes con una administracion imparcial de justicia, y volvió al ejército la disciplina y las virtudes militares. Pero aunque en todo esto influyó Juliano saludablemente sobre su siglo degenerado, su tenacidad en resucitar el Gentilismo dañó á sus esfuerzos en favor de la moral y las leyes. El rigor con que en su juventud habia sido tratado por los monjes encargados de su enseñanza, le hicieron odioso el Evangelio, cuyo elevado sentido no comprendia, al paso que su imaginacion viva y su entusiasmo por la filosofía platónica lo llevaba con igual exageracion al Gentilismo. Era, sin embargo, Juliano demasiado justo y político, para repetir las persecuciones sangrientas contra los cristianos: contentóse con alejarlos de la corte, de los cargos públicos y de la enseñanza; con atacar sus doctrinas en escritos (cartas, discursos, papeles satíricos), y declarar religion del Estado el Gentilismo, en particular el culto del Sol (Mithras), que solemnizó con numerosos sacrificios (Hecatombes). Pero su empeño en resucitar una creencia muerta en el corazon del pueblo, y reanimar las costumbres é instituciones de una época pasada, *obrando como un romántico en el trono de los Césares*, era empresa insensata, y debia ser malograda. El sentido poético del Gentilismo habia muerto tiempo hacia, y las creencias supersticiosas en que este se fundaba, vestidas ahora del misticismo oriental y del sofisma, no podian ya llenar el corazon del hombre. La igualdad de derecho concedida por Juliano á todas las sectas, fué en él un acto de justicia tanto como de política.—Queriendo renovar la antigua gloria militar romana, emprendió una campaña contra los Persas, en la que llegó triunfante hasta el Eufrates y el Tigris; pero aquí, atraido y cercado por los enemigos en desfiladeros cerrados, hizo una retirada desgraciada, en la que le acertó un dardo arrojadizo que puso fin á todas sus obras. *Tú has vencido, Galileo*, se cuenta que dijo al morir.

Su sucesor Joviano devolvió á los Persas en una paz vergonzosa las conquistas hechas, y restableció el Cristianismo en su anterior estado, del que no fué derribado en adelante. Sin embargo, Valente, sucesor de Joviano, fué arriano fanático, mientras en el

Joviano 363-364

Valente 364-378

Valentiniano I 346-374 Teodosio 378-395 Occidente, su hermano Valentiniano I, príncipe belicoso, aunque duro y cruel á veces, protegia por todos medios la libertad de conciencia. Pero á Valente sucedió Theodosio, que no contento con declarar (despues del mencionado concilio general de Constantinopla) doctrina ortodoxa la identidad (consubstancialidad) de Cristo con el Padre, y condenar y perseguir el Arrianismo en el
368 Oriente, declaró delito de lesa-magestad los sacrificios y los vaticinios gentílicos, y permitió despojar y destruir muchos templos antiguos (a). Desde entonces se apagó el fuego sagrado de Vesta; los oráculos y las Sibilas enmudecieron, y el mundo de los dioses olímpicos cayó bajo la fé de Jesucristo Crucificado.

Solo entre los habitantes de comarcas retiradas y montañas, ó en las escuelas de algunos filósofos, vivió el Gentilismo todavía un siglo mas (Paganismo), hasta que Justiniano (§. 249) dió el último golpe á estos restos, aniquilando con la espada los partidarios del culto antiguó. Temerosos de la persecucion, emigraron muchos profesores de la filosofía platónica (entre ellos Simplicio) á los Persas. En cambio tomó el Cristianismo entre el pueblo romano parte de las exterioridades del culto antiguo, las épocas de varias fiestas, la fé exaltada (misticismo), la retórica hinchada, y la filosofía sutil del Gentilismo.

(a) Por el mismo tiempo, Graciano en el Occidente, mandó derribar el altar de la Victoria, que se levantaba desde antiguo en la curia del Senado Romano. En vano suplicó el cónsul Simmacho que se permitiese á sus canas conservar aquel altar de grata memoria y respetado desde siglos; en vano representó en nombre de la antigua Roma, que en la incertidumbre de las cosas terrenas, fuese perdonado aquel monumento venerable, y no se aniquilase una fé bajo la que Roma habia dominado el mundo.—En el Oriente, los monges, ó los obispos mismos, excitaban al pueblo á derribar los templos gentiles. Libanio alzó su voz respetada, en favor de los rehabilitados últimamente por Juliano; pero no fué escuchado: solo pocos de estos bellos edificios, convertidos en iglesias, fueron salvados de las manos del pueblo, que menospreciaba hoy lo que adoraba ayer. Al tiempo de derribar el templo misterioso de Serapis en Alejandría, y cayendo al suelo la estátua del dios, esperaban los egipcios, segun una prediccion antigua, que la tierra temblase y el suelo se hundiese bajo los pies. *Pero el cielo estuvo sereno, la tierra quieta, y el Nilo siguió enviando como antes sus riegos saludables.*—El gentilismo tuvo pocos mártires. Algunos filósofos, es verdad, fueron víctimas; pero no con el mérito de un martirio voluntario, y por una fé interior, sino asesinados á ciegas por el pueblo atumultuado. Fué uno de estos la ilustrada y amable

Digitized by Google

Hypathía, que regentaba en Alejandría la escuela platónica y era el portento de su siglo. Hypathía fué sacrificada, no sin culpa del obispo Cirilo, dentro de una iglesia.—Juliano y Libanio fueron los últimos escritores notables del gentilismo. Ambos poseian vastos conocimientos y lectura de de los clásicos antiguos; pero el ideal filosófico-poético que Juliano, ayudado de su ingenio y su elocuencia retórica, pretendió oponer al cristianismo (que habia tomado ya de la religion antigua el elemento sensible) *era estéril para la vida, ineficaz para el ánimo, ininteligible para la razon, comun y frio para el corazon.*—Libanio, nacido en Antioquía sobre el Orontes, en 314, escribió desde el tiempo de Constancio hasta Arcadio: como helenista ponderado, y célebre maestro de retórica, compuso *Ejercicios retóricos*, para el uso de sus discípulos, y ademas *Discursos y cartas*; estas, escritas en un griego mediano, y no exento de afectacion, nos dan, sin embargo, muchas noticias sobre las costumbres y el espíritu de aquella época de cultura decadente, de espíritu civil desvirtuado, y de influjo creciente de las ideas cristianas y del misticismo al lado de ellas. Los restantes escritores gentiles de aquel tiempo, como el gramático Macrobio; el referido orador Simmacho; el poeta Ausonio y otros, son de inferior mérito á los dos primeros. Estos exajeraron al extremo el carácter retórico de la literatura romana, y se desviaron mas cada vez de la naturalidad y del gusto clásico: lejos de continuar con aumentos, y poniendo parte de ingenio propio la ciencia antigua, se contentaron con asimilarse lo existente, conservándolo mediante un ejercicio de memoria, y reproducirlo bajo formas vanas y sin vida. Sin embargo, á estos escritores se anuda la primera educacion escolástica de la Edad media.—Al lado de esta literatura gentílica reinaba entonces un idealismo poético-filosófico, alimentado por el cristianismo, y que asimilándose á su modo las matemáticas, la astronomía y la ciencia natural, engendró aquel sistema mixto de ciencia experimental, de quimeras fantásticas y de dialéctica sutil, que subsistió durante la Edad media, y y fué aplicado á todas las ciencias.

"El poeta Ausonio, de Burdeos, en la Galia escribió: *Epigramas* sobre asuntos mitológicos y de la historia griega, algunos de ellos morales, y pocos sobre argumentos contemporáneos.—*Memorias* de su familia, y de profesores contemporáneos en Burdeos.—*Epitafios* sobre héroes antiguos.—Varios resúmenes de las vidas de los emperadores.—*Descripciones* breves de las ciudades mas célebres de entonces.—*Idilios*, *Eclogas* y varias cartas, importantes, mas por sus noticias sobre la historia contemporánea, que por su mérito literario."—R.

Digitized by Google

II. LAS IRRUPCIONES DE LOS PUEBLOS DEL NORTE.

1. LAS LIGAS DE LAS NACIONES GERMANAS.

237. En la corriente del siglo V cesó poco á poco la division en que habian vivido hasta allí los pueblos de la Germania: 1) Primeramente en el Norte (desde el bajo Rhin hasta el Elba y el Eider), se formó la liga de los Sajones, uniéndose los Chaukos, los Anglos (en el ducado de Schleswig) y muchos pueblos de las costas á los belicosos Sajones. Esta liga se hizo, por sus correrías en mar y tierra, temible á los Romanos.

2) Vecinos hácia el Oeste de los Sajones, habitaban los Francos (Francos Salios) que formaron con los Queruscos (en la Selva Hercinia), los Usipetas, los Catos, los Sicambros y otros la liga de los Francos; estos, impelidos por los Sajones, se echaron sobre la Galia bélgica sujeta á los Romanos, y la ocuparon sucesivamente. Los Francos iban armados de espadas largas y mazas de batalla, y reunian el valor impetuoso con la astucia.

3) En el Sudoeste (desde el Rhin superior hasta el Lahn), habitaban los Alemanes (de todos hombres), pueblo mezclado de diferentes naciones Germanas, en particular de antiguos Suevos, cuyo ataque impetuoso en las batallas, dió mucho que hacer á los Romanos. Los Alemanes extendieron sucesivamente sus campos militares sobre el Neckar, el Rhin y el Danubio, pasando la muralla romana, y avanzaron últimamente hasta el lago de Constanza. Tenian vecina por el Este la nacion suava de los Suevos (Suavia), venida del Norte, y que se reunió mas tarde con aquellos; y vecinos á los Suavos por el Norte habitaban los Burgundiones.

Digitized by Google

4) En el Este dominaban los Godos, que bajaron desde el Weichsel y el mar del Este á las riberas del mar Negro; á esta nacion se unieron los Herulos, los Rugios, los Vándalos, los Gepidas y otros. Ya en el siglo II hicieron correrías y talas por mar y tierra en el imperio romano, tomaron y saquearon á Bizancio, Trapezuncia, Efeso (el templo de Diana) las islas del mar Egeo, y desembarcaron repetidas veces en Grecia. Algunos emperadores Romanos les compraron la paz con un tributo, otros sostuvieron contra ellos guerras sangrientas. Cuando Aureliano les cedió para habitacion la Dacia (274), se extendia el imperio Godo desde el Theiss, en la Hungria, hasta el Don, y desde los montes Crapatos hasta el Danubio. El Dnieper (Boristhenes) servia de límite en el siglo IV entre los Wisigodos (occidentales, en la Moldavia, la Walaquia y otros) bajo el linage real de los Baldos (Atrevidos); y los Ostrogodos (Orientales) bajo la casa reinante de los Amalos (sin mancha). Del lado del Este, y hasta el Wolga, confinaba con los Godos la bella y belicosa nacion de los Alanos, y en las tierras interiores y desconocidas de la Rusia, habitaban naciones Sármatas (eslavas).—La Germania era en los últimos tiempos del imperio Romano: *la madre del vigor naciente*, de la libertad nacional, de una vida animada y de costumbres puras.

2. TEODOSIO EL GRANDE. LAS IRRUPCIONES DE LOS PUEBLOS DEL NORTE HASTA LA DIVISION DEL IMPERIO ROMANO. (395)

§ 258. Reinando Valente en el Oriente, bajó hácia la Europa desde las mesas altas del Asia media un pueblo incivil, feo de rostro, y bien montado, los Hunos. Despues de someter á los Alanos, vencieron á los valientes Ostrogodos (cuyo Rey Hermanrico se dió la muerte viendo la desgracia de su pueblo), y marcharon luego contra los Wisigodos; pero estos, que habian recibido ya el Cristianismo (bajo la profesion arriana) por la predicacion del obispo Ulfilas, obtuvieron de Valente el permiso de pasar con sus mugeres é hijos á la ribera derecha del Dannubio y establecerse en la Mesia. Contraviniendo á lo pactado, guardaron los Wisigodos las armas (sobornando á los comisionados romanos); pero exasperados por la codicia y las vejaciones de los gobernadores imperiales, y últimamento por una hambre causada de intento, las tomaron de nuevo, ocuparon por asalto la ciudad de Marcianopolis, derrotaron las legiones ro-

Digitized by Google

manas, y corrieron robando y talando toda la Tracia. Valente marchó apresuradamente contra ellos, pero en la batalla sangrienta de Adrianopolis fué vencido, sin embargo del valor de las legiones, y en la huida murió dentro de una casa incendiada. Los Wisigodos se vengaron devastando el pais indefenso hasta los Alpes julios, y amenazaron las fronteras de Italia. En el extremo peligro, Gracia-
379 no, hijo mayor de Valentiniano, y por la muerte de este (375), emperador de Occidente, elevó al español Teodosio, general experimentado, á Augusto del Oriente. Teodosio acabó felizmente la guerra de los Godos mediante un plan hábil de guerra, con negociaciones ambiguas y tratados particulares, con que dividió á los enemigos; una parte de estos se estableció en la Tracia, Mesia y Dacia, la otra parte entró á sueldo en el ejército Romano.

Los Ostrogodos, debilitados por los Hunos se quedaron en las riberas del Dannubio, pero los mas de ellos, como tambien los Longobardos, que desde el Elba inferior caminaban hácia el Sudeste, los Gepidas y otros fueron hechos tributarios y vasallos de guerra de los Hunos, que dominaban por aquel tiempo desde el Wolga hasta el Oder.

§. 239. En el Occidente, el emperador Graciano (discípulo del poeta Ausonio) dado á la diversion de la caza, mas que al gobierno del Imperio, fué muerto á golpes por Máximo, Gobernador rebelde de la Britania; pero temiendo éste la actitud imponente de Teodosio, se contentó al principio con la posesion de las provincias allende de los Alpes, mientras reinaba en Italia Valentiniano II, hermano de Graciano, con su madre Justina, afecta al arrianismo. Confiado Máximo en las divisiones religiosas dentro de Italia, intentó luego apoderarse tambien de ella; pero perdió en batalla con-
391 tra Teodosio la victoria y la vida; sobre lo cual el vencedor reconoció emperador de Occidente á Valentiniano, con cuya hermana se habia casado, aunque poniendo á su lado como Regente al general Galo Arbogasto. No tardó la ambicion de Arbogasto y los celos de Valentiniano en sembrar la division entre ambos. Valentiniano fué muerto en su cama, y Arbogasto creyó que proclamando emperador á un hombre débil y entregado á su influjo (el maestro de retórica Eugenio), y favoreciendo la religion antigua, podria dominar en el Occidente; pero vencido por Teodosio en una batalla encarnizada, acabó por darse la muerte. Eugenio murió tambien de mano violenta. Con esto al cabo, despues de luchas sangrientas

Digitized by Google

ocupó Teodosio (llamado desde entonces el Grande) el trono de Occidente, y reunió por última vez bajo su cetro todo el mundo romano. Aunque Teodosio procuró mediante buenas leyes restaurar el estado moribundo, los impuestos enormes, la codicia de los empleados y los gastos de la corte y la guerra habian causado una miseria extrema en el pueblo, que junta con las guerras produjo la despoblacion; en Italia y las provincias quedaron comarcas enteras deshabitadas y los campos abandonados é incultos.

• La penitencia eclesiástica impuesta por Ambrosio, obispo de Milan, al Emperador, que en un arrebato de cólera habia mandado acuchillar siete mil habitantes en el circo de Tesalónica, en castigo de la muerte dada en la ciudad á un gobernador, prueba que grande era ya entonces el poder de la autoridad episcopal; y en la humildad con que el Emperador se sujetó á la penitencia, se reconoce el poder moral del Cristianismo, que refrenaba y castigaba los abusos del despotismo civil. *De este modo fué la Iglestia cristiana el escudo de la libertad del pueblo, y los Santos hicieron las veces de los tribunos, en nombre de la Religion.* •

Teodosio á su muerte dejó el gobierno del Oriente y la Iliria á 395
Arcadio su hijo, en edad de diez y ocho años, bajo los consejos Arcadio 395-408
del general galo Rufino, debiendo reinar en Occidente su segundo
hijo Honorio, en edad de once años, bajo la tutela del vándalo Stili- Honorio 395-423
con, general político y experimentado.

• (a) Entre los sucesores del inepto é indolente Arcadio, solo merecen
mencion el débil Teodosio II, por la coleccion legal ordenada en su nombre Teodosio 408-450
(Codex Theodosianus), y el enérgico y belicoso Marciano (§. 250), esposo de Marciano 450-457
Pulcheria, hermana de Teodosio •

3. LOS WISIGODOS.—BORGOÑONES.—WANDALOS.

§. 240.—La division del imperio por Teodosio acabó de debilitar el estado, que era ya en gran parte administrado por generales extrangeros y defendido por soldados germanos. El espiritu de la antigua Roma habia muerto enteramente. Rufino, celoso de Stilicon llamó á Alarico Rey de los Wisigodos contra las provincias del Occidente, y los bárbaros penetraron talando y destruyendo por la Tesalia, la Beocia el Atica, y los valles del Peloponeso, hollando los restos de la cultura griega, hasta que estrechados de todos la-
dos por Sitilicon, tuvieron que retirarse. Buscando Alarico la ven- 396

Digitized by Google

ganza y nombrado por la corte de Oriente gobernador de la Iliria, cayó sobre la Italia superior, y penetró devastando el pais, hasta las riberas del Po; pero aquí, en dos encuentros sangrientos é in-
405 decisos contra Stilicon (en Polentia y Verona) perdió tanta gente, que hubo de volverse á la Iliria, y aguardar una ocasion mas favorable. Apenas libertada la Italia de este enemigo, asomaron por los Alpes numerosos cuerpos de Germanos gentiles, Wándalos, Borgoñones, Suevos, Alanos y otros mandados por Radagaiso; destruyeron ciudades y aldeas, iglesias y templos y llevaban por todos lados
406 la muerte y el pillage. Pero tambien estos bárbaros sucumbieron en Fésula (Fiesoli junto á Florencia) bajo la fuerte espada de Stilicon. Radagaiso murió en la pelea: miles de los bárbaros cayeron en las manos del vencedor, ó perecieron luego de hambre ó enfermedad; muchos entraron á sueldo en el ejército romano. Las reliquias de estos invasores á la vuelta y reunidos con otras naciones germanas (Alemanes, Herulos y otros) se arrojaron sobre la Galia, que fué devastada cruelmente desde los Alpes hasta los Pirineos y los Ardennes. Las fortificaciones romanas en el Rhin y por el interior de Alemania fueron arruinadas, y el cobarde Honorio, que durante la guerra estuvo encerrado en los muros de Rávena, perdió su autoridad en aquellas provincias.—Ultimamente los Borgoñones ganaron con las armas las bellas y feraces tierras de las riberas del Ródano sobre el Jura y el alto y medio Rhin, y fundaron el reino de los Borgoñones, que comprendia entonces la Suiza occidental y la Galia oriental, extendiéndose desde el Mediterráneo hasta los Vogeses. La ciudad de Worms sobre el Rhin fué algun tiempo la capital de la Borgoña.—Los Wándalos, Suevos, Alanos, y otros ocuparon despues de pelcas sangrientas la parte occidental de la Península pirenáica, estableciéndose luego los Suevos en el norte (Galicia), los Alanos en el medio (Portugal) y los Wándalos en el Sur (Andalucía). Dos decennios despues cambiaron los Alanos y Wándalos sus posesiones en España por el norte de Africa, á donde pasaron bajo el mando del astuto y belicoso Gensérico, rey de los Wándalos. Los Suevos fueron en tiempo de Leovigildo incorporados definitivamente con los Wisigodos.

(á) En general mientras duró la grande emigracion del Norte, se mezclaron entre sí de muchos modos las naciones germanas; la mas numerosa ó mas poderosa de ellas daba el nombre á todo el compuesto.

§ 241. Amenazado de tantos enemigos á la vez, habia ajustado

Digitized by Google

Stilicon, mediante un tributo anual, un tratado de paz y amistad con Alarico; pero este hecho, que las circunstancias escusaban fué causa ó pretexto de su muerte. Sus enemigos y envidiosos lo acusaron de traicion ante la corte de Rávena, logrando por último que este leal y valiente defensor del imperio fuese condenado á muerte. Alarico 408
irritado de que se le reusase por la corte el tributo estipulado, y llamado ademas por los partidarios de Stilicon y por los arrianos, penetró segunda vez en Italia, puso sitio á Roma, afligida entonces por una hambre cruel, y forzó á los habitantes á comprar con oro, plata y paños preciosos la retirada del Sitiador. Pero desechando con arrogancia la corte de Rávena las proposiciones pacíficas de Alarico, dió este la vuelta sobre Roma, la entró por asalto durante la 410
noche y la entregó por tres dias á su ejército y á la multitud de esclavos, que acudieron al saqueo. De allí á poco murió Alarico de muerte temprana en la Italia inferior. La caja que encerraba su cuerpo y sus tesoros, fué, segun tradicion, escondida en el lecho del pequeño rio Busento, sacado de madre mientras la operacion y esta acabada, se dió muerte á los prisioneros empleados en ella. Ataulfo, suegro de Alarico, trató la paz con Honorio cuya hermana, Placidia, habia tomado por esposa, conviniendo en la retirada de los Godos á la Galia. Aquí fundó Ataulfo y muerto este 412
violentamente, Walia, su sucesor, el reino Wisigodo que en esta primera época se extendia desde el Garona hasta el Ebro, con Tolosa por capital; pero poco despues, y habiendo pasado los Alanos y Wandalos al Africa, ocuparon los Wisigodos sucesivamente las restantes provincias de España, abandonando de grado ó por fuerza la parte allende de los Pirineos á los Francos.—Placidia, muerto Ataulfo, volvió á la corte de Rávena y logró, apoyada por la corte bizantina, elevar á su hijo Valentiniano III al imperio de Occidente.

242. Los Vándalos, guiados por Genserico, pasaron al Africa en virtud de un llamamiento y trato con el gobernador romano en aquella provincia, Bonifacio, que mandaba allí en nombre de Va- 430
lentiniano III; pero por celos é intrigas de Aecio, su enemigo, ge- Valentiniano III 425-455
neral y ministro del emperador, se habia declaradó en rebelion. A la verdad Bonifacio se arrepintió luego de lo hecho, cuando tuvo en Africa á los Vándalos, y se opuso á ellos con un cuerpo de tropas. Pero era ya tarde: los aguerridos Germanos vencieron al general romano, y quitaron al imperio de Occidente el Norte de Afri-

Digitized by Google

ca, donde fundaron el reino vándalo, con la capital Cartago; conquistaron desde allí la Sicilia, la Cerdeña y las Baleares, y llevaron el terror con sus piraterías á las islas y costas vecinas. Amenazado últimamente Genserico á la vez por los Romanos y los Wisigodos, excitó á los Hunos á invadir el imperio de Occidente.

La provincia de Africa, floreciente un dia por el comercio y la industria de los habitantes y por la riqueza del suelo, y celebrada por su cultura, cayó durante las persecuciones *contra los Donatistas* (§. 232), cuyos partidarios extremos eran llamados Circunceliones), y por las devastaciones de los Vándalos, en un estado de barbarie y anarquía. Las ciudades antes florecientes, fueron despobladas y arruinadas; los palacios fueron saqueados é incendiados; las Iglesias robadas; los sacerdotes asesinados; los habitantes entregados á los últimos ultrajes y á la servidumbre de los bárbaros. Durante el reinado de Genserico, que juntaba la *brutalidad y rapacidad de un guerrero del Norte, con la astucia y la fria crueldad de un tirano africano*, desapareció hasta el último vestigio de cultura romana en
450 aquella provincia. En el cerco de Hippo (h. Bona) murió San Agustin (§. 235) obispo de la ciudad.

IV. ATILA, REY DE LOS HUNOS (450).

245. Hácia la mitad del siglo V abandonó Atila, *el azote de Dios*, su habitacion de madera en las márgenes del Theiss, desde donde era ya el terror de los Romanos orientales, que le pagaban tributo, para conquistar con la espada el imperio de Occidente (cuya mitad pedia en dote como desposado de la princesa Honoria). Mas de medio millon de bárbaros, parte Hunos, parte Germanos, vasallos ó asociados, siguieron á Atila por el Austria (la Norica), la Baviera (Vindelicia), y la Alemania hasta el Rhin y Worms, donde destruyeron el palacio de los reyes Borgoñones y las ciudades romanas en aquella parte y en la Galia (Tréveris, Metz y otras), y llevaron el pillaje, el incendio y la muerte hasta el Loira. Aquí les salió al encuentro el valiente Aecio á la cabeza de un *ejército de pueblos*, compuesto de Romanos, Borgoñones, Wisigodos, Francos y otros,
451 y en la batalla campal de los llanos catalaunicos (Chalon sobre el Marne) puso un límite á la marcha conquistadora de Atila. Ciento sesenta y dos mil muertos, entre ellos el rey de los Wisigodos Teodorico, quedaron en aquel campo de sangre. Los Hunos parapeta-

Digitized by Google

dos detras de sus carros, se defendian en retirada de la espada enemiga, y de esta suerte retrocedieron hácia la Hungría (Pannonia) resueltos á volver al año siguiente sobre la Italia. En esta segunda invasion, habiendo destruido á Aquileya (cuyos habitantes 452
fugitivos fundaron entonces sobre piedras é islotes del Adriático la ciudad de Venecia), tomaron por asalto á Milan, Pavía, Verona, Padua y otras ciudades, y talaron los bellos campos de la Italia superior.—Ya se acercaba Atila á Roma, *la víctima codiciada de los bárbaros*; pero los ruegos del Papa Leon I, alcanzaron de él que entrase en negociacion con Valentiniano y se retirase. De allí á poco murió el rey huno, ó por un derrame de sangre, ó por la 453
mano vengadora de la princesa su prometida, y con esto se cortaron los progresos de estos bárbaros en Europa. Los restantes pueblos Germanos, los Ostrogodos, Longobardos, Gepidas y otros, aseguraron á costa de repetidos combates su independencia y estableci- 454
mientos en las riberas del Danubio, mientras los restos de los Hunos nómades se volvian á las dehesas altas de la Rusia meridional.

Atila, y Bleda su hermano, despues de vencidos y muertos los jefes de las varias tribus de los Hunos, afirmaron su dominacion sobre todas las hordas de este pueblo incivil y rapaz. El mismo Bleda sucumbió por último á la ambicion de su hermano, que sometió luego muchas tribus germánicas, obligándoles á seguirle en la guerra, é impuso un tributo cuantioso al imperio oriental Romano. Esto sin embargo, protegia Atila el establecimiento de Griegos y Romanos en su reino. En la comunicacion de estos extranjeros, conocieron los Hunos las artes del lujo y el regalo de los pueblos civilizados, con lo que nos ofrece la vida de estos bárbaros una extraña mezcla de incultura asiática con el refinamiento y las artes griego-romanas. En el *Real* de Atila se ostentaba el lujo de los palacios de Constantinopla y Rávena. Sus generales, sus ministros y sus mugeres, tenian ricas alfombras, baños y habitaciones amuebladas, usaban en los convites bajilla de plata, se servian de cocineros griegos, y se adornaban á sí y á sus caballos con lujosos atavíos. Solo el rey guardaba fielmente las costumbres antiguas; bebia en copas de madera, y comia y vestia como un pastor mongol. Atila mostró en general, al lado del despotismo de un conquistador asiático, grandes prendas de príncipe, una superioridad de espíritu y fuerza de carácter que inspiraba á los que le miraban, y hasta á pueblos enteros, el temor y la obediencia.

Digitized by Google

3. FIN DEL IMPERIO OCCIDENTAL ROMANO.

244. Desde la invasion de Atila caminó el imperio Romano en el Occcidente con pasos rápidos á su fin. Valentiniano que estaba envidioso de la gloria de su general Accio, el último defensor del imperio, lo mató con sus propias manos. Pero en breve le siguió tambien este tirano sensual, muerto por Petronio Máximo, cuyo honor doméstico habia ultrajado. El matador, elevado al puesto de su víctima, pretendió la mano de la viuda imperial, pero esta sabedora del crímen, y buscando la venganza, llamó para instrumento á los Vándalos. Genserico acudió al llamamiento; desembarcó en Ostia; se apoderó de Roma (donde Petronio halló la muerte en medio del tumulto), y mandó un saqueo de catorce dias contra aquella capital desgraciada, cuyos monumentos artísticos fueron destrozados ó mutilados (Vandalismo). Tambien Cápua, Nola y otras ciudades, fueron castigadas por el *Genio vengador de Cartago*. Cargados de botin y de cautivos (entre estos la misma emperatriz y sus dos hijas), se reembarcaron los Vándalos para el Africa, dejando abandonado á su suerte el imperio moribundo.

El tal estado, el duque suevo Ricimero, general valiente, y hábil, pero cruel, adquirió tan poderoso influjo en Italia, que sin vestir la púrpura, dispuso arbitrariamente hasta su muerte (472) del trono y el imperio. Algunos emperadores, capaces é independientes, como Mayoriano, tuvieron que dejar el lugar á otros débiles é incapaces (Livio Severo), á quienes Ricimero manejaba á su voluntad, y entretanto los piratas Vándalos esparcian con sus correrias el terror en todas las islas y costas desde España hasta el Asia menor. Ultimamente, reinando Anthemio (emparentado con la familia de Constantinopla) se reunieron los emperadores de Oriente y Occidente para vengar los ultrajes de los bárbaros. Levantaron al efecto una grande armada con inmensos gastos; pero los barcos perecieron al llegar cerca de Cartago, parte de ellos por traicion é impericia de los generales, parte por ardides de Genserico. Anthemio murió de mano asesina, y cuarenta dias despues una peste desoladora llevó al sepulcro al tirano Ricimero y al emperador su protegido, Olibrio. Pasados tres años de la muerte de Ricimero (en cuyo intérvalo llevaron el título de emperadores Glicerio y Julio Nepote), ciñó el general Orestes á su hijo, Rómulo Augustulo, aquella corona impotente

Mayoriano 457-461
Severo 461-465
Anthemio 467-472
472
Rómulo Augustulo 475-476

y desautorizada. Pero negando la corte de Rávena la cesion pedida por los mercenarios germanos del tercio del suelo itálico, Odoacre jefe de los Herulos, parte de aquellos, venció é hizo matar á Orestes, señaló á Augustulo, niño todavía, una habitacion en la Campania y una pension anual, y aclamado por su ejército 476
rey de Italia, puso fin al imperio occidental Romano. Diez años despues murió el último gobernador romano en la Galia (Siagrio en Soisons) bajo la espada del rey de los Francos, Clodóveo, con lo cual comenzaron para la Europa nuevos destinos, *fundados en el* 486
Cristianismo y el Germanismo.

6. TEODORICO REY DE LOS OSTROGODOS (c. 500).

243. Doce años habia reinado Odoacre felizmente, cuando de concierto con la corte Bizantina, Teodorico, rey de los Ostrogodos, bajó desde la Pannonia y la Mesia á los bellos campos de Italia. Seguian á Teodorico 200,000 hombres de armas, acompañados de sus mugeres é hijos y todo su haber. A estas fuerzas no pudieron resistir los Herulos de Odoacre, debilitados por el clima y la paz. Vencido junto á Verona por Teodorico, se retiró Odoacre al abrigo 489
de los muros de Rávena, que despues de una valerosa defensa se entregó á los tres años bajo condiciones honrosas. Pero de allí á po- 492
co murió Odoacre á manos de los Godos, en pelea ocasionada en un convite. Desde entonces gobernó Teodorico sin competencia el reino Ostrogodo, que comprendia desde la punta meridional de la Italia hasta el Danubio austriaco, abrazando por el Este la Iliria, y la Provenza por el Oeste, y teniendo por capital á la misma Rávena, que habia visto morir sucesivamente á los últimos soberanos romanos y herulos. Teodorico respetó las leyes y costumbres romanas; pero destinó los habitantes antiguos al cultivo del suelo y al ejercicio de la industria y el comercio (que renacieron bajo su gobierno), dejando esclusivamente á los Godos el ejercicio de las armas y la defensa del reino, señalándoles por ello el tercio (sujeto al impuesto) del suelo itálico.—Tambien la cultura y la ciencia fueron protegidas por Teodorico, aunque mantuvo alejados de ellas á sus Godos, acaso por temor de que perdiesen con las letras el ánimo guerrero y la fuerza del brazo. Varios literatos Romanos, como el historiador Casiodoro, subieron á los primeros cargos en el reino de Teodorico. Habiendo vivido muchos años en Constantinopla, á donde fué lleva-

Digitized by Google

do en rehenes, habia conocido allí y estimado la civilizacion romana y las ventajas de un gobierno regular sobre el de los bárbaros. En los demas reinos de entonces era Teodorico tan respetado, que los reyes sujetaban sus disputas al juicio arbitral del rey ostrogodo. Pero hácia sus últimos dias, movido de la desconfianza contra algunos Romanos, que trataban con la corte Bizantina la destruccion de los Godos arrianos, cometió hechos de crueldad, como la muerte del senador Boecio, célebre por sus escritos, y de Simmacho, senador romano y suegro de este. Boecio escribió en la carcel un libro: *El consuelo de la filosofía en la desgracia*, que inspiró á muchos ánimos en aquellos tiempos calamitosos, la tranquilidad y la fortaleza. El libro de Boecio hizo tanto mas efecto, porque el autor mismo habia caido por envidia de cortesanos y suspicacia de Teodorico, desde lo alto de la grandeza humana al extremo de la desgracia.

** Teodorico formó el plan de reunir en un todo la cultura, las instituciones y el derecho antiguo romano con las costumbres gótico-germanas que su pueblo traia del Norte; pero obrando asi, quitó al imperio Godo, la fuerza y la duracion que tuvieron otros reinos germánicos, que habian conservado la fiereza y espíritu guerrero de los conquistadores. Recibiendo los Ostrogodos la civilizacion moribunda del Romanismo, y reunido este pueblo, poco antes incivil, con la poblacion afeminada de un estado que sobrevivia á sí mismo, fueron aquellos envueltos en la caida del cuerpo antiguo romano y en este á su vez no hizo la union mas que prolongar las luchas últimas de la agonía.

Casiodoro influyó mucho y de varios modos en la cultura cristiana de la Edad media. Este Patricio romano fundó hácia sus últimos años un monasterio en la Calabria, destinado *á recibir los hombres que disgustados del mundo, querian hacer vida retirada y ocuparse en las cosas divinas y en trabajos corporales; debia además ser esta fundacion una escuela eclesiástica*. Al efecto dió el mismo Casiodoro en algunos libros instrucciones, para reunir los escasos conocimientos de aquella época en algunas partes de la ciencia antigua, con los ejercicios ascéticos y con trabajos corporales; en estas instrucciones recomienda el autor ademas de la enseñanza, el ejercicio en la copia de los libros y la agricultura, la cria de ganados y de árboles frutales. Estas reglas no dejaron de influir en las reglas monásticas de los siglos siguientes, é hicieron de los cláustros fundados en muchas partes los sucesores de las escuelas antiguas,

Digitized by Google

en que se enseñaba la retórica la filosofía y el derecho; recogiéndose por este medio los restos de la ciencia en los Institutos eclesiásticos. En particular es sabido, que la division hecha por Casiodoro, segun un gramático gentil, de todos los estudios en los llamados: Trivio (gramática, retórica, dialéctica para las clases inferiores) y Cuadrivio (aritmética, música, geometría, astronomía para las clases superiores) ó por otro nombre, las siete artes liberales, rigió durante toda la Edad media. Entre las demas obras de Casiodoro son mas importantes sus: *Cartas* sobre la historia de aquel tiempo, su *Crónica* y su *Historia eclesiástica*; estas dos últimas sirvieron de modelo á los historiadores eclesiásticos siguientes.

Boecio es la última estrella de la literatura romana. Su libro titulado: *el Consuelo de la filosofía*, está escrito en forma de diálogo entre *Boecio encarcelado y la Filosofía*. Pasa el diálogo alternativamente en prosa retórica con tono poético, y en verso. No se traen al asunto los motivos particulares cristianos para consuelo del desgraciado, buscándose solo aquellos motivos que ofrece al hombre la filosofía científica, independiente, aunque no contraria, á la religion. El autor sabe despertar el sentimiento de la dignidad y la libertad del espítitu, que nos acompañan en la desgracia, y autoriza oportunamente sus reflexiones con ejemplos de algunos romanos antiguos.—Representa al desgraciado los merecimientos anteriores de una vida pura, llama su atencion hácia la Providencia, á la incertidumbre de las cosas terrenas, á la mudanza de los bienes humanos; habla del fin último, de la felicidad verdadera, de la vanidad de los bienes exteriores , y la ciega presuncion que enjendran en el hombre; de la diferencia entre lo aparente y lo verdadero, entre el mundo sensible y el reino invisible del espíritu; muestra que la virtud y el vicio llevan en sí su premio y su pena, y concluye explicando la conformidad de la voluntad racional humana con la voluntad divina y sus decretos eternos.—Boecio, escribiendo este libro en un tiempo en que estaba muerta la virtud y la filosofía antigua, sembró para un largo porvenir la semilla de un entusiasmo verdaderamente bello y noble, que templó mas tarde el fanatismo perseguidor religioso y político, y derramó en miles de desgraciados en los dias oscuros de la Edad media el consuelo de la sabiduría; y cuando caminaban á la muerte, les señaló un cielo abierto á todo corazon puro. Este libro ha levantado el ojo del desgraciado en medio de una triste realidad al reino de una posible felicidad, y

Digitized by Google

allí donde los tiranos crean al rededor un vasto desierto, les ha mostrado de lejos campos eternamente verdes de esperanza y de amor.—Boecio es ademas escritor notable: 1) por sus tratados doctrinales sobre las mencionadas siete artes liberales, y que en la Edad media sirvieron de norma para la enseñanza de las escuelas. 2) Por su traduccion latina de muchos libros de Aristóteles. 3) Por el influjo que tanto estas traducciones, como las obras teológicas del mismo sobre la *Trinidad* y sobre las dos *Naturalezas* en *Cristo* han ejercido en la ciencia y la teología cristiana. De manera, que se puede llamar á Boecio el fundador del Escolasticismo ó la filosofía teológica de la Edad media.

La *Historia* de los *Godos* escrita en el siglo VI por el Godo Jornandes (Jordanes), siguiendo principalmente á Casiodoro es interesante, porque el autor parece haber consultado para la época antigua las tradiciones y los cantos nacionales germánicos.

7. LOS FRANCOS.

246. *Clodoveo*. En las riberas del Mosa y el Sambra habitaban desde siglos antes los Francos salios, de nacion germánica. Son citados como los reyes francos mas antiguos Faramundo, y Meroveo. Pero habiendo ocupado el trono el belicoso, Clodoveo, extendió los límites primeros del Reino, conquistando las posesiones restantes de los Romanos sobre el Sena y el Loira (§. 244). De aquí
486 marchó (reunido con los Francos Ripuarios del bajo Rhin) contra los Alemanes, que se habian derramado por las dos orillas del Rhin, los venció en la sangrienta *batalla de Zülpich* (entre Bonn y Aix-la-Chapelle) y sometió su territorio en el Rhin y en el Mosela, y
496 desde el Lahn hasta el Necar. En el calor de la pelea ofreció Clodoveo, si alcanzaba la victoria (un momento incierta), convertirse á la fé de su esposa cristiana (Clotilde hija del Rey de los Borgoñones); y en efecto dentro de aquel año recibió con 3000 Nobles de su compañía el bautismo, segun la profesion de San Atanasio.—Pero
507 en el corazon fiero de Clodoveo no engendró la conversion los sentimientos suaves cristianos.—Despues de extender el imperio Franco, hácia el Este, hasta el Ródano venciendo y sujetando á tributo á los Borgoñones, hácia el Sur, hasta el Garona con victorias sobre los Wisigodos (en Vouglé, cerca de Poitiers), se ocu-

Digitized by Google

pó en afirmar el trono hereditario, haciendo morir á los principales gefes de las tribus y familias francas. Su celo en propagar la fé cristiana católica entre los Germanos arrianos, le mereció de la Iglesia el nombre de Rey cristianísimo y segundo Constantino. De esta época debieron proceder las leyes sálicas, fundadas las mas en usos y costumbres antiguas.

247. b) Los *Merovingios*. La condicion tiránica de Clodoveo 511
se trasmitió á sus cuatro hijos, que muerto el padre se repartieron el reino, recibiendo el mayor de ellos, Tierry, la parte oriental con el nombre de Austrasia, y la capital *Metz* y dividiéndose los tres menores: Clodomiro, Childeberto y Clotario la parte Occidental, la Neustria, á la que reunieron mas tarde la Borgoña. La nacion franca permaneció sin embargo unida, y á tiempos estuvo tambien el gobierno en una mano: Lotario I (558) y Lotario II (614).—En la orilla derecha del Rhin fueron agregadas al imperio franco la Turingia y la Alemania; por la parte del Ródano y en los Alpes fueron sometidos enteramente los Borgoñones, aunque se les 531
dejó el uso de sus leyes y costumbres nacionales; y finalmente por el lado del Sur fueron incorporados al reino franco los ricos paises entre el Garona y los Pirineos (Aquitania).—La familia de los Merovingios ofrece, como la de los Atridas (§ 12), un cuadro triste de perversidad humana. Fratricidios y asesinatos de parientes, sangrientas guerras civiles, poligamia, arrebatos de pasion enconada llenan la historia de los hijos de Clodoveo. Causan particularmente horror los crímenes á que arrastró la venganza á las reinas Fredegunda (en Neustria) y Brunichilde (en Austrasia). Éstos crímenes mataron en los descendientes de Clodoveo todo vigor moral y político, de modo que desde la muerte de Dagoberto son conocidos los reyes Mero- 628
vingios con el nombre de *reyes holgazanes* (faineants), mientras que el administrador del dominio real (el mayordomo) se apoderaba sucesivamente del poder político y del mando del ejército. La asistencia á las juntas anuales de la nacion (campos de Marzo) era últimamente el único negocio y acto de soberania que ejercian los reyes Merovingios.—Tenia al principio cada uno de los tres reinos un mayordomo particular, hasta que el valiente y hábil Pipino de Heris- 687
tall (del pais de Lieja) venciendo á Bertario en la batalla de Testri, reunió la mayordomía de la Neustria y la Borgoña con la de Austrasia y las hizo hereditarias en su familia. Desde entonces, los descendientes de Pipino ejercieron con el título de *duques de los Fran-*

Digitized by Google

cos el poder real, dejando á los Merovingios solo el título, hasta que el nieto Pipino tomó este tambien.

Fué espantoso el fin de Brunichilde; condenada á muerte en una junta de los Grandes, fué atada por órden de Lotario á la cola de un potro cerril y murió de esta manera (613).—Sucedió á Lotario su hijo del mismo nombre, príncipe licencioso que cercado de terrores por la salvacion de su alma, dotó ricamente la abadía de San Dionisio, destinándola para panteon de los reyes Francos. Del mismo Lotario proceden las llamadas *glosas malbergas*, coleccion de costumbres y fueros bávaros y alemanes, añadida con leyes romanas para el uso de las *sesiones de justicia*.—Bajo Dagoberto y su sucesor habia fundado Pipino de Landen, mayordomo de Austrasia el poder de su casa. Sucedióle en el mismo cargo su hijo Grimoaldo; de este era nieto Pipino de Heristall.—La historia de esta época, escrita por el cronista eclesiástico, Gregorio de Tours, nos representa un estado y pueblo en que reinan desenfrenadas la fuerza brutal y las pasiones groseras. Al lado de una corte viciosa, donde dominan las intrigas y los crímenes mezclados con las apariencias de piedad y con la supersticion, y que por la facilidad en pasar de un extremo al otro es comparada á los reyes de Israel, se vé al clero crecer en número, riquezas é influjo, señalándose en él dos tendencias distintas. En el clero secular se descubre la tendencia á poseer riqueza, honores y poder, uniéndose para ello con la corte y la nobleza. En el clero regular predomina el espíritu misionero y el ascetismo; este se une estrechamente con el pueblo oprimido, de cuyos padecimientos y goces participa. Mediante la fundacion de monasterios en comarcas despobladas (san Mauricio en el Valais, san Mauro en la Alsacia, otros en la Jura, en el territorio de Salzburgo y en el valle del rio Agout, en el Langüedoc) dieron los monjes el primer impulso á la cultura de terrenos agrestes y á su poblacion.—La nobleza tanto como el pueblo eran belicosos, violentos é indisciplinados.—Las misiones cristianas emprendidas en esta época por monjes franceses y britanos entre los frisios y los sajones inciviles tuvieron poco resultado. Es conocida la respuesta del príncipe de los frisios Ratbod, el cual oyendo decir á los misioneros, que sus antepasados gentiles estaban sin duda en el infierno, no quiso recibir el bautismo, para el cual todo estaba dispuesto, diciendo, que queria mejor ir al infierno con aquellos valientes guerreros, que vivir lejos de ellos en el Paraiso.

Digitized by Google

• *Exp. leg.* La ley sálica parece que fué redactada despues de la conversion de Clodoveo al cristianismo, enmendada por sus hijos y completada por Carlo Magno, que mandó ponerle un segundo prólogo (conde de Segur, Tom. 13. fol. 49).—Antes de Carlo Magno parece que contenia 72 títulos. El primero trata de la asistencia á las mallas ó juntas nacionales, penas de los no asistentes y excepciones de asistir.—Los siguientes hasta el 10 tratan de los robos de animales, ó daños de árboles, que eran los primeros objetos de cultivo y riqueza de los Francos.—El 11 trata de los robos de esclavos. —El 12, 13, 14 y 15, de las penas de los raptores, segun eran libres ó esclavos; y segun era Romano ó Franco el autor.—El tít. 17 impone penas gravísimas por el despojo ó desentierro de un cadáver.—El tít. 19 declara con una distincion minuciosa las multas por heridas.—El 20 declara las penas de los delatores y calumniadores.—El 22 declara las penas de los delitos contra la muger, ofensa, violencia, muerte, con la misma determinacion material y minuciosa que el tít. 19.—El 30 y 32 contienen las penas por contusiones, roturas de miembros, é injurias de palabras.—El 34 contiene las penas por la prendacion del cuerpo, pagando recíprocamente doble el prendador Romano, que el Franco.—El 112 trata del tormento de los esclavos sospechosos de robo.—El 43 señala las multas diferentes de los homicidas segun el muerto es Franco (8000 dineros) ó bajo dominio (240000) ó Romano familiar del Rey (12000), ó Romano poseedor (4000) ó Romano tributario (1,800).—El tít. 46 trata del segundo matrimonio de la viuda.—El 51 trata de los juicios por deudas, y cómo deben juzgar los condes con sus asesores (escabinos); de los testigos en juicio, y de la prueba de agua hirviendo ó juicio de Dios, y casos de dispensacion (55).—El 56 contiene las multas de los homicidios, segun el muerto es un conde ó juez superior (24000) ó un sagi-baron ó juez inferior (12000), ó un Subdiácono (12000) ó un diácono (16000) ó un presbítero (24000) ó un obispo (36000)—El tit. 72 trata de los alodios ó bienes libres y sus herencias por este órden: el padre ó madre: 2.° los hijos ó hermanos: 3.° las hermanas de padre: 4.° la hermana de su madre: 5.° los parientes paternos: 6.° *Pero ninguna porcion de tierra sálica pase á las mugeres y toda la herencia de la tierra pertenezca al varon.* Esto último se entiende del derecho civil y doméstico, y era declaracion natural en una época en que la personalidad política estaba ligada al suelo, y el suelo necesitaba asegurarse por la fuerza del brazo, mas que por un principio comun de derecho. •—R.

8. LOS ANGLO-SAJONES.

248. Hácia la mitad del siglo V abandonaron los Romanos la Britania, en la que no podian sostenerse mas tiempo. Los naturales, desacostumbrados de las armas durante la dominacion romana, y

Digitized by Google

hallándose débiles para contener las frecuentes invasiones de los Pictos y los Escoceses de la Caledonia, llamaron en su auxilio á las naciones germanas del Elba inferior. Los Sajones, los Anglos, los Jutos y otros pueblos de la costa, amantes de la emigracion y de las empresas aventureras, acudieron al llamamiento conducidos por
449 Hengist y Horsa; pero vencidos los Caledonios, volvieron su espada contra los britanos mismos, y reforzados con nuevos compañeros venidos de Alemania, se apoderaron en una guerra exterminadora de toda la Britania, que del nombre de los nuevos conquistadores se llamó en adelante, Inglaterra. La barbarie de los Sajones gentiles, y las instituciones germanas, desterraron del país la cultura cristiana, la legislacion y la lengua. El pueblo antiguo Celta, pereció casi todo bajo la espada de los Sajones; los que quedaron se refugiaron en la Galia, donde aumentaron la poblacion britana de la Armorica (llamada en adelante Bretaña). Solo en las montañas de Gales, y sobre la costa Sudoeste, en el Cornwallis, defendieron los Celtas su independencia y su nacionalidad hasta entrado el siglo XIII. Lo restante de la Britania, cayó sucesivamente bajo los anglo-sajones, que fundaron allí siete pequeños reinos (Heptarquía):
475-586 Kent, Sussex, Essex, Wessex, Ostanglia, Mercia, Northumberland. Estos nuevos Estados subsistieron independientes en medio de guerras contínuas y guerrillas de familias poderosas, hasta entrado
800 el siglo IX, en que Egberto de Wessex reunió los siete reinados y tomó el título de rey de Inglaterra.—El gentilismo germánico fué desterrado en el siglo VII por el cristianismo. Habiendo arribado á Kent San Agustin, monge benedictino, bautizó al rey y á sus nobles, y fundó la silla arzobispal de Cantorberi.—En Irlanda, donde el cristianismo no fué desalojado por los anglo-sajones, habia predicado el Evangelio, mediando el siglo V, y segun la profesion romana, San Patricio, fundador de la vida claustral y monacal que se enlazó pronto en Escocia con los monasterios de los Caldeos, refugiados de la persecucion de los Anglo-sajones. Desde entonces creció tanto la Iglesia y el monacato en las islas Británicas, que pareció que la Iglesia absorbia en sí al Estado.

De esta época trae su orígen la historia del rey Artus ó Arturo de Bretaña, que abrigado (como Pelayo de España) en las montañas de Gales, opuso valerosa resistencia á los gentiles invasores. Tomando fundamento de estas tradiciones la poesía de los siglos siguientes, honra á Artus como el padre de la caballería y creador

Digitized by Google

de la mesa redonda; pero mezclándose aquí la fantasía y la historia, ha quedado envuelta en la oscuridad la vida de Artus.—En la misma época parecen haber nacido los cantos heróicos escoceses, atribuidos á un guerrero y poeta ciego, Ossian hijo de Fingal; en estos cantos se celebran con acento melancólico las hazañas y destinos de los principales héroes del pais. Trasmitidas oralmente durante siglos, debieron sufrir estas poesías nacionales muchas alteraciones, y recibir adiciones, hasta que fueron reunidas y publicadas en dialecto gálico.

Digitized by Google

III. EL IMPERIO BIZANTINO.

1. EL EMPERADOR JUSTINIANO (527-565):

249. El Imperio bizantino ofrece un triste ejemplo de degeneracion humana en el gobierno y en el pueblo. Una corte que ostenta el fausto, junto con la molicie oriental; donde mugeres y favoritos, amaestrados en la intriga y el crímen, ponen y quitan á su grado los soberanos débiles ó corrompidos; una guardia palaciega insolente, que hace con el trono un juego tan escandaloso como en Roma los pretorianos; un pueblo ocioso y hambriento, pronto siempre á la sedicion, ansioso de los goces del sentido, que vive de distribuciones diarias, y hace su única ocupacion de los espectáculos del circo (hipodromo), mientras las provincias son agotadas por contribuciones enormes y vejaciones de los empleados, la agricultura decae, y el comercio y la industria se entorpecen cada dia por derechos escesivos y monopolios. Disputas enconadas sobre cuestiones religiosas, como la de la union y relacion de la naturaleza divina y humana en Cristo, dividen la corte y el pueblo en campos enemigos (monofisitas, monoteletas y otros) cuyo ódio y persecuciones recíprocas solo son comparables á las de los partidos políticos: *los Azules* y *los Verdes* (llamados así por los colores de dos partidos rivales en el circo).

En la escuela de Alejandría se llevó tan al rigor la unidad de la naturaleza humana y divina en Cristo, que la humanidad parecia quedar anulada bajo la Divinidad: en la escuela de Antioquía, para salvar la realidad de la naturaleza humana, se admitió una propia *subsistencia* de esta en Cristo, con lo cual parecia romperse la unidad de naturaleza. El jefe principal de la última doctrina era

Digitized by Google

Nestorio; defendia la entera unidad de Naturaleza San Cirilo de Alejandría. Nestorio, condenado en el Concilio general de Efeso (431), y que retirado en el claustro no habia aprendido la política hábil del obispo Cirilo, murió en la desgracia (h. 440), abandonado de todos los partidos, desconocido su carácter y desfigurada su doctrina. Pero sus principios tuvieron en Persia, sectarios que bajo el nombre de Cristianos-Caldeos, y en la India bajo el de Tomas-Cristianos, llevaron hasta muy adentro del Asia el espíritu religioso y la ciencia griega.—Sin embargo, la disputa principal continuó todavía en el Oriente. Habiendo enseñado Eutiques de Constantinopla, segun la doctrina de Cirilo: *que todo lo humano desapareció en la naturaleza divina de Cristo, y se hizo con él una Naturaleza*, fué condenado y depuesto; y aunque Dioscoro de Alejandría, sectario suyo, alcanzó en el concilio general de Efeso (449) la absolucion de Eutiques y la destitucion de su contrario, que fué ejecutada en medio de un tumulto; la indignacion general contra esta violencia hizo mas completa la caida de Dioscoro. La emperatriz Pulqueria con su esposo Marciano, mandaron juntar un nuevo concilio general en Calcedonia (451), en el que declarado conciliábulo el de Efeso, Dioscoro fué depuesto y Eutiques condenado, estableciéndose juntamente la doctrina Católica: *que en la persona de Cristo se reunen las dos naturalezas, sin confundirse, pero sin dividirse.* Sin embargo, la doctrina alejandrina no fué abandonada enteramente. Sus sectarios llamados Monofisitas (esto es, que creen en una naturaleza), solicitaron el apoyo del Emperador, haciendo con esto degenerar la disputa religiosa en política, y que los partidos de la Iglesia influyesen en las revoluciones del palacio y del gobierno. El emperador Zenon quiso poner fin á la cuestion, mediante una profesion formulada en términos ambiguos y generales (Henótico 482); pero desechada luego por ambos partidos, y rechazada por los monofisitas puros, solo sirvió para encender mas la disputa y aumentar las divisiones. Sin embargo, la doctrina monofisita de una naturaleza en Cristo, nunca fué autorizada por la Iglesia.

Despues de trabajar Justiniano inutilmente en poner término á la division, mediante algunas concesiones, se separaron los Monofisitas definitivamente de la Iglesia y formaron Iglesia propia á la cual pertenecieron: 1) la Iglesia egipcia de los Coptos; 2) los Armenios; 3) los Jacobitas en la Siria y la Mesopotamia. El emperador Heradio (622) tentó nuevamente reducir á los Monofisitas de Arme-

Digitized by Google

nia y Siria, publicando una profesion de fé con este artículo: *que no obstante las dos naturalezas, hay en Cristo una sola voluntad.* Esta declaracion ocasionó nuevas disputas y partidos. Los que se adhirieron á ella llamados Monoteletas, fueron condenados por el Papa; y aunque Constante II (648) mandó llamar á Constantinopla
86 á Martin I, que murió allí en la desgracia, la doctrina de las dos voluntades fué declarada católica por el concilio VII general. Desde entonces los Monoteletas rechazados por la Iglesia y perseguidos por los emperadores, se reunieron bajo el nombre de *Maronitas* en el pais alto del Líbano, con un patriarca propio y reconociendo una sola voluntad en Cristo.—En el Occidente, indiferente entonces á la ciencia y á la teología griega, no tuvieron eco, ni formaron partido estas cuestiones. Dos obispos españoles que enseñaban la opinion de Nestorio: *que Cristo en su Naturaleza humana es solo por adopcion hijo de Dios*, fueron refutados por Alcuino, y condenados en dos sínodos en tiempo de Carlo Magno, se retractaron de su error; y aunque esta retractacion no fué ni síncera ni durable, tuvieron los *Adopcianos* muy pocos partidarios, y la secta murió con sus autores. *

** Expos. hist. Felix obispo de Urgel, consultado en 791 por Elipando, obispo de Toledo, si Cristo era como hombre hijo verdadero de Dios, ó solo adoptivo, contestó, contra la doctrina de la Iglesia, que Cristo era solo por adopcion hijo de Dios. Ambos obispos sostuvieron este error y lo propagaron en varias provincias del Norte de España, y hasta (segun los anales de Eginhardo: año 792) entre los Galos y Germanos. Felix refutado y perseguido, abjuró su error en el Concilio de Ratisbona de 792; pero excitado por Elipando que no estaba sujeto, como parece que lo estaba Felix y su diócesis, al imperio de Cárlo Magno, volvió á predicar su error. De nuevo profesó la fé ortodoxa en el concilio de Aquisgran de 799 y murió en el sentido católico, aunque otros afirman que no. Elipando persistió en el error hasta sus últimos años, pero parece que profesó últimamente la fé romana y murió en la comunion de la Iglesia ** R.

* Expos. hist. Comenzó el Nestorianismo en un sermon predicado en la Iglesia de Constantinopla por un presbítero, *Anastasio*, familiar de Nestorio, obispo entonces de aquella Iglesia. Habiendo dicho el predicador en un pasage: *Nadie llame á Maria madre de Dios; fué muger y no es posible que Dios nazca de criatura humana*, el obispo continuó este tema en un sermon predicado en 428 y otros siguientes.—El error fué refutado en un escrito por Eusebio, jurisconsulto entonces, y despues obispo de Dorileo. Comenzaron de aquí muchos á llamar herege á Nestorio y aun amenazarlo de muerte. El obispo de Cicico, Proclo, residente entonces en Constantino-

Digitized by Google

pla, expuso en un sermon la doctrina católica: que Maria debia ser llamada *Theotocos*, esto es madre de Dios. Pero reunidos en un libro los sermones de Nestorio y propagados en varias provincias de Oriente y Occidente, y hasta en el Egipto, siendo causa de escándalo y disputas, el obispo de Alejandria, Cirilo temiendo que se arraigase el error, dirigió una Encíclica á los monjes de Egipto, mandándoles que se abstuviesen de la cuestion, si Maria debia llamarse *Theotocos* ó solo *Cristotocos*, añadiendo que el les escribiria para mostrar la verdad. En Constantinopla fué bien recibida y aplaudida esta carta del obispo Cirilo; por su parte Nestorio mandó á un llamado Focio, contestar á la Encíclica y procuró por su parte desacreditar á Cirilo. Siguió á esto la declaracion del último que no podia, si persistia en su error comunicar con él, á lo cual contestó Nestorio de palabra, censurando la conducta del obispo.—Ambos escribieron luego al papa Celestino para defender su opinion, añadiendo Cirilo en su carta: *Vetus eclesiarum consuetudo suadet, ut ejusmodi res sanctitati tuæ communicentur.* Reunió el papa un concilio, en que fué condenado Nestorio, y amenazado de la deposicion y excomunion, si no se retractaba en el término de diez dias.—Se escribió asi mismo á otros siete obispos de Oriente y á Cirilo con el encargo de anunciar y ejecutar la sentencia del concilio, llegado el caso.—Cirilo reunido un concilio diocesano, envió la carta del papa, y la conciliar á Nestorio por medio de cuatro obispos.—A las doce proposiciones anatematizadas que contenia esta carta, contestó Nestorio con otras doce contrarias, y acusó á Cirilo de *apolinarista*—Entonces el emperador Teodosio viendo crecer la disputa mandó reunir el concilio general de Efeso (a. 431, dia primero de Pentecostés) con 274 obispos (segun un historiador), presididos por el mismo Cirilo. No concurrieron sin embargo algunos obispos ortodoxos, ni Nestorio, citado, quiso presentarse, alegando que presidia el concilio el mismo Cirilo, acusador, y tachado por el de apolinarista, y que aun faltaban muchos obispos orientales. A Nestorio seguian entonces diez obispos.—Sin embargo el concilio abrió las sesiones, y leido el Credo niceno, la convocatoria imperial y la carta del Papa con los demas precedentes, condenó á Nestorio por herege y contumaz (*Nestorio, novo Iuda*) á excomunion y deposicion.

Pero viniendo luego el obispo Juan de Antioquía con otros obispos, y censurando que Cirilo hubiese procedido en ausencia suya, hizo Concilio aparte con sus obispos, condenó á Cirilo de apolinarista y lo declaró depuesto. Firmaron esta sentencia 43 obispos.

El emperador en medio de esta oposicion comenzó á desconfiar de ambos obispos.—Envió pues un nuevo legado, el conde Juan, con la orden de deponer á Nestorio, á Cirilo y á Memnon (ob. de Efeso) y obligar á reunirse y concertarse á de ambos partidos. Llegado el conde á Efeso, leidas las cartas, y puestos en guarda Nestorio, Cirilo y Memnon, los obispos del segundo escribieron al emperador (llevando la carta un mendigo

Digitized by Google

metida en una caña) que no podian unirse con Juan de Antioquía, sino suscribia la condenacion de Nestorio.—Entretanto en Efeso el conde Juan tentaba en vano concertar á los partidos contrarios, mientras el emperador persuadido por la carta, y por el clero de Constantinopla mandó venir y escuchó algunas veces á los legados de ambas partes, resultando de todo el envio de nuevos legados imperiales al Concilio, la deposicion y destierro de Nestorio y la ordenacion en su lugar de Maximiano por obispo de Constantinopla.—Censuran en este asunto algunos al obispo de Alejandría que aunque defensor de la verdaderadoctrina, obró con enemistad hácia Nestorio, que como obispo de Constantinopla precedia en dignidad despues del de Roma al de Alejandría. '—R.

250. Fué el quinto sucesor de Marciano (§ 239) Justiniano, príncipe nacido en el pueblo, pero cuyo gobierno es memorable dentro y fuera por muchos títulos. Justiniano ayudado de su ministro, Triboniano, ordenó el código llamado *Corpus juris civilis* 4) y fundó escuelas de derecho en Constantinopla y en Roma; reprimió las facciones del Circo, que habian provocado últimamente una sedicion, mandando acuchillar treinta mil del partido de los Verdes y cerrar el Hipodromo; edificó iglesias y monumentos públicos (la Iglesia de Sta. Sofía), aseguró el imperio contra los bárbaros, haciendo levantar líneas de castillos á lo largo del Dannubio, y protegió la doctrina católica contra los disidentes Monofisitas, los Arrianos y otros hereges, á quienes persiguió. Hasta la industria y las artes útiles deben algo á Justiniano, que adquirió de la China los primeros gusanos de seda, é hizo traer la morera á Europa. El reinado de este emperador tuvo un buen historiador en Procopio, secretario de Belisario, que en su narracion de las guerras pérsica, vandálica y gótica, y en su historia privada de la corte (anécdotas) hizo sucesivamente la historia, el panegírico, y la sátira de su siglo.

(a) El imperio oriental despues del desgraciado gobierno de Arcadio (hasta 408) y de su hijo el debil Teodosio II (408–450) pasó al enérgico Marciano, de nacion tracia (450–456), á quien sucedió un príncipe igualmente enérgico, aunque nacido en el pueblo y de origen bárbaro, Leon I llamado el grande (457–474), el primer emperador coronado por el patriarca de Constantinopla.—A la muerte de Leon se apoderó del trono Zenon, su yerno (474–491) y se mantuvo en el con astucia y violencia hasta su muerte. La viuda de Zenon dió con su mano la corona á Anastasio I. (491–518), antiguo ministro de la corte. Anastasio, enemigo de los Ortodoxos, estuvo harto ocupado con las conspiraciones interiores, mientras las guerras de los montañeses isáuricos, los persas y los bulgaros llamaban afuera las fuer-

Digitized by Google

zas del imperio. Muerto Anastasio, subió al trono por medios de astucia y corrupcion el general Tracio, Justino I. (518–527) que, aunque nacido soldado gobernó con economía, hizo respetar las costumbres y mantuvo la disciplina militar, con todo lo cual dió fuerza al estado, se hizo temido de los pueblos vecinos, y dejó á su sucesor Justiniano un pueblo obediente, un trono asegurado y un tesoro bien provisto.—Justiniano se casó con Teodora, 527
antigua cómica, notada por sus costumbres pero que poseyendo belleza, talento y ambicion supo hacer olvidar su vida pasada con obras de piedad, y con una decidida adhesion á la fé ortodoxa.—Del carácter y gobierno de Justiniano se puede decir en muchos aspectos lo que del Rey francés Luis XIV. El uno como el otro, mostraron incansable actividad y aplicacion á los negocios, ambos afectaban la misma gazmoñería, ambos fueron dominados por mugeres, y en ambos reinados la pasion de gloria militar y una corte lujosa sostenida á fuerza de contribuciones enormes, acarrearon semejantes resultados.—Sucedió á Justiniano su hijo, Justino II, que reinó 65
desde 565 hasta 568.

(b) Contiene el Corpus juris civilis: 1) las leyes de los emperadores romanos anteriores á Justiniano. (Codex Justinianeus) 2) un tratado científico del derecho (Instituciones) 3) una recopilacion de las consultas y resoluciones de los Jurisconsultos antiguos (Pandectas-Digesto); 4) las leyes nuevas de Justiniano (Novelas).—Las Pandectas, esto es, *que lo contiene todo* ó el Digesto, esto es, *puesto en orden*, son la parte principal de la obra de Justiniano y el monumento mas rico de la jurisprudencia antigua romana. Contiene en coleccion los fragmentos, las definiciones, consultas, y respuestas de los Jurisconsultos en la época del florecimiento (desde los Antoninos hasta Alejandro Severo). Solo 115 fragmentos pertenecen à Jurisconsultos posteriores.—Se dividen las Pandectas en 50 libros, que comprenden 432 títulos y 9100, ó 9200 fragmentos jurídicos.—Están divididos además los 50 libros en siete partes. La primera, desde el libro primero al cuarto contiene nociones generales y preliminares. La segunda, del 5 al 11, titulada de *Judicis*, trata de las acciones reales y de otras materias. La tercera, del 12 al 19, titulada de *Rebus creditis*, trata de los contratos, escepto las estipulaciones. La cuarta, del 20 al 27, trata de las prendas, hipotecas, intereses, pruebas, nupcias, dotes, y tutelas. La quinta, del 28 al 36, trata de los testamentos, legados, y fidei-comisos. La sesta, del 37 al 44, trata de la posesion de bienes, de los legados y herencias, de las donaciones, emancipaciones, interdictos, y escepciones. La séptima, del 45 al 50, trata de las estipulaciones, de la extincion de las obligaciones, del derecho criminal, de las apelaciones; y concluye con dos títulos generales, el uno sobre la significacion de las palabras, y el otro con las reglas generales del derecho.—Las Pandectas sirvieron de base al estudio del derecho desde su renacimiento en el siglo XII, y sirven hoy todavía para el estudio del derecho moderno. —R.

Digitized by Google

251. Los Wándalos y los Godos profesaban todavía el arrianismo. De aquí tomó pretesto Justiniano para declararles la guerra, aunque su verdadero fin era conquistar sus territorios y volver al imperio los límites que tenia en tiempo de Constantino. Belisario, el primer general del imperio, sometió en pocos meses el reino de los Wándalos, interiormente debilitado por la muerte de Genserico (477) con guerras religiosas, y llevó prisionero á Constantinopla al último Rey Wándalo Gelimer, usurpador y matador de Gilperico su hermano, amigo de Justiniano.—En el mismo tiempo, la virtuosa Malasunta, hija de Teodorico (§. 245) fué muerta por su esposo Teo-
534 dato. Justiniano se declaró vengador de este crímen, y envió á Belisario con un ejército á Italia. El general romano conquistó la Sicilia, tomó por asalto á Nápoles, y habiendo ocupado á Roma sin sacar la espada, la defendió heróicamente un año entero contra el Rey Godo Vitiges, sucesor de Teodato, que murió de mano violenta.
537 Los Godos admirados del valor de Belisario, se le sometieron y le entregaron su capital, Rávena. Este fiel general, contra la esperanza de los Godos, que le ofrecieron la corona, tomó posesion del reino en nombre del Emperador; pero no escapó á la envidia y las calumnias de los cortesanos bizantinos. En medio de su carrera
540 victoriosa fué separado del mando, y tan fiel como valiente se embarcó con el botin y los prisioneros (entre ellos el mismo Vitiges) para prestar nuevos servicios al emperador ingrato, en la defensa de la frontera oriental del imperio contra el Rey persa, Cosroes. Entre tanto los Francos, bajo Thierri llamados á Italia por los Godos, convertian en desierto los campos de Lombardía, incendiaban á Milan y daban muerte á la poblacion varonil.

252. Alejado Belisario de Italia, los guerreros Godos levantaron sobre el escudo (segun la costumbre germánica) al valiente Totilas, aclamándolo Rey de Italia. Totilas derrotó á los generales
541 bizantinos y sometió en una rápida campaña el resto del pais. Las riquezas artísticas de Roma, sus monumentos y edificios perecieron esta vez casi del todo, y era ya imposible reconocer el antiguo esplendor y cultura de la Italia (como el de la vecina Africa), sino por sus ruinas.—Justiniano en aquel extremo envió segunda vez á Belisario; pero yendo mal provisto de tropas y dinero, no pudo á pesar de sus esfuerzos y su pericia, recobrar el terreno perdido. Descontento de ello el emperador le retiró el mando y le quitó su
549 gracia. Cuéntase sobre esto que Belisario habiendo cegado, mu-

Digitized by Google

rió pidiendo limosna; pero esta es invencion de tiempos recientes.

Fué nombrado para suceder á Belisario en Italia, Narses, cortesano hábil, que en un cuerpo pequeño y endeble abrigaba un alma tan heróica como la de su antecesor. En Tagina y sobre el campo ensangrentado de Sentinum (Bustagalorum, § 159) venció Narses á Totilas y le quitó sus mejores guerreros. Los Godos res- 552
tantes levantaron sobre el escudo al valiente Tejas, pero despues de varios combates sangrientos en el Volturno y en la antigua Cumas, murió tambien este último al frente de los suyos, de los que 554
solo una pequeña tropa pudo salvarse y fué á buscar domicilios remotos al otro lado de los Alpes.

2. LOS LONGOBARDOS.

253. De allí adelante, administró Narses desde Rávena, con el título de *Vicario imperial* el pais conquistado. Pero muerto Justiniano, y humillado el vencedor de los Godos por la esposa de Justino II (que le señaló un dia por mofa el cuarto de hilar las mugeres como la habitacion que merecia), llamó aquel á Italia á los Longobardos (que entonces ocupaban la Pannonia). Los bárbaros acudieron al llamamiento, y conducidos por el valiente Alboino (que poco antes habia sujetado á los Gepidas, y dado muerte á su rey con cuya hija Rosamunda se casó luego), bajaron á las riberas del Pó, que han tomado de ellos el nombre de Lombardía. La ciudad 568
de Pavía, despues de tres años de cerco, fué tomada por asalto y hecha capital del nuevo reino Longobardo.

* El reino de los Lombardos abrazó en poco tiempo toda la Italia superior con la Toscana, y los territorios desde Cápua hasta Tarento, con Benevento; pero lo restante de Italia con el *ducado de Roma* y la costa oriental, quedó sujeto al Ejarcado griego. Tambien Venecia y Génova dependian del imperio bizantino. Pero los duques de Frioul, Benevento y Spoleto, se mantuvieron casi independientes.—Alboino murió por la mano vengadora de su esposa. Siguiendo el rey un uso de los guerreros germanos con sus enemigos muertos, se habia hecho labrar del cráneo del rey Gepida, una copa, en que dió debeber á Rosamunda; esta en venganza hizo matar á Albonio por un confidente criminal. Pero queriendo dar la misma una copa envenenada á un nuevo pretendiente, para casarse

Digitized by Google

con el vicario griego de Rávena, este al reconocerlo hizo apurar á Rosamunda el resto del veneno.

Los fieros Longobardos ocupados solo en la caza y la guerra, trataban duramente al pueblo sometido Romano. Se posesionaron de vastos territorios en Italia, no mediante convenios, como los Godos, sino por la fuerza, y ademas de esto exigieron de los habitantes el tercio de los productos del suelo. Pero bajo el brazo robusto del cultivador germano, se convirtió pronto el terreno de la Italia en campiñas florecientes.—Estaba á la cabeza del pueblo longobardo una nobleza poderosa de duques y condes, que para la eleccion de los reyes se juntaban en asambleas generales llamadas: *campos de Mayo*. Durante dos siglos se sostuvo el reino longobardo en Italia en medio de guerras contínuas con el imperio griego hasta el siglo VIII, en que debilitados por el clima y las nuevas costumbres sucumbieron bajo las armas superiores de los Francos.—El arrianismo, profesado primero por este pueblo, como por las mas de las naciones germánicas, cedió poco á poco bajo el influjo de la vecina Roma, al catolicismo. La lengua y las costumbres germanas se perdieron pronto entre los Longobardos.

Consider. polít. Es un hecho general de los pueblos del Norte en sus emigraciones al Mediodia que degeneraban tanto mas pronto en carácter y vigor corporal, y olvidaban lengua y leyes, cuanto mas se adelantaban á las regiones meridionales, de lo cual son ejemplo los Visigodos en España, los Vándalos en Africa, los Ostrogodos y Longobardos en Italia.—Y es tambien un hecho casi general, que los germanos, apenas asegurados en los nuevos establecimientos, y dejadas las armas, pasaron en la primera época, desde la fiereza guerrera al extremo opuesto del sentimiento entusiasta religioso y al monaquismo, de lo cual son ejemplo Inglaterra y Francia.—R.

Despues de Alboino fué elegido Kleph; pero muerto este á los diez y ocho meses por los Nobles irritados de su crueldad, suspendieron estos en los diez años siguientes la eleccion de rey, hasta que el temor de divisiones interiores y de enemigos exteriores les obligó á elevar un jefe de entre ellos. Eligieron, pues, á Autharis, hijo de

584 Autharis m. 590

Kleph, príncipe caballero, cuya esposa Teudelinda de Baviera, solicitada por él mismo, influyó mucho, aunque católica, en el gobierno. Mientras reinó Kleph y sus dos sucesores (Agilulfo de Turingia, casado con Teodelinda y Adelwaldo). Fundó Teodelinda la catedral

Agilulfo m. 615 Adelwaldo m. 628

de Monza, donde se guarda desde entonces la corona de hierro de los Longobardos, adornada con un cerco de hierro, labrado, segun dicen, de los clavos de la Cruz. Muchos de los reyes siguientes longo-

Digitized by Google

bardos, se aplicaron á mejorar las leyes y la justicia, como Rotharis, Rotharis m. 652
que mandó escribir las costumbres antiguas lombardas; Grimoaldo, Grimaldo m. 671
que las reformó, consultando para ello á jueces del pais; Luitprando Aistulfo 756
Agis y Aistulfo, que las añadieron con capítulos del derecho romano, Agi 749
y las hicieron confirmar en las juntas nacionales. Las leyes lombardas Luitprando 744
eran muy superiores á las demas germanas, las francas, borgoñonas, bávaras y otras, en precision, en equidad y método, y por lo mismo tuvieron mas larga autoridad en Italia al lado de las romanas. Segun ellas, el homicidio podia ser purgado con dinero, aunque en esto se diferenciaba mucho el hombre libre del no-libre.

Intentando Aistulfo someter toda la Italia á los lombardos, dió con esto motivo á una liga del Papa con Pipino, rey de los Francos, que necesitaba afirmar su nuevo poder con el apoyo de la Iglesia. Esta liga Franco-Papal, fué funesta para el imperio lombardo en Italia. Muerto Aistulfo, subió al trono Desiderio, que quiso buscar apoyo en Carlo Magno, ofreciéndole su hija en casamiento; pero este proyecto fué desbaratado por el Papa. Cárlos devolvió á Desiderio la princesa desposada, lo que dió el primer motivo á la guerra entre ambos reyes (§. 72).

3. LA CORTE BIZANTINA Y LA DISPUTA DE LAS IMAGENES.

254. En la corte depravada bizantina acabó pronto el esplendor pasajero, que Justiniano habia dado al imperio. Algunos príncipes viciosos se abrieron con crímenes inauditos camino al trono, que dejaban tras una posesion corta y azarosa á otros mas atrevidos ó mas felices. Las cegueras, las mutilaciones de narices y de orejas, eran hechos diarios en aquella corte impía y criminal. La fria crueldad de un Focas supera á la de Neron y Domiciano, y la rapacidad de 668
Constante fué mas funesta á las riquezas y monumentos de Siracusa, 610
que las invasiones de Alarico y Genserico. Esta continuidad de maldades era alternada solo por la relajacion y las sediciones del pueblo bizantino, por las intrigas de mugeres y cortesanos (eunucos) ambiciosos, y por luchas enconadas sobre cuestiones teológicas.—Mientras en la capital se disputaba con pasion, si Cristo en virtud de su doble naturaleza tenia una ó dos voluntades, siendo al cabo declarada esta última como doctrina católica, las hordas de los Búlgaros y Slavos invadian las provincias del Hemus, afirmaban el pié en la Mesia y la Macedonia, y aniquilaban en Grecia los últimos restos de

Digitized by Google

la cultura antigua. Se perdieron hasta los nombres de los paises y las ciudades, y la noche de la barbarie cubrió el teatro de las ciencias y las artes griegas. Al mismo tiempo los Avaros tártaros (§. 273) por el Norte; por el Este los belicosos Persas, y por el Sur los Arabes, bajo el nuevo estandarte de Mahoma (§. 262), penetraban en el imperio, y llegaron hasta los muros de la capital.

A Justino II sucedió Tiberio de Tracia (578-582), y á este Mauricio Romano (582-602), que ocupó una parte de su tiempo en disputas teológicas, la otra en guerras contra los reyes persas, Hormisdas IV y Cosroes II, y contra los Avaros, de quienes habian comprado la paz con un tributo los emperadores anteriores. Mauricio fué arrojado del trono por una sublevacion militar. El jefe de los sublevados, Focas, comenzó su reinado, memorable solo por la crueldad y la lujuria (602-610), dando muerte á su antecesor y toda su familia. Heraclio, sucesor de Focas (610-641), dió igual pena á aquel tirano sensual y sanguinario. Heraclio tuvo al principio que comprar la paz de los Persas, que apoderados ya de la Siria y la Palestina, habian entrado en la Arabia y hacian correrías por toda el Asia menor, hasta cerca de Constantinopla; pero este intervalo de paz fué empleado en preparativos y ejercicios militares, con tal diligencia, que pudo luego Heraclio quitar á los Persas las conquistas hechas, y debilitar su imperio, que poco despues cayó en poder de los Arabes. Bajo los diez sucesores de Heraclio, entre quienes solo merecen nombrarse el referido Constante (641-668), Constantino IV (685) y Justiniano II (711), llenan la historia bizantina las guerras contra los belicosos Arabes.

255. El culto creciente de las imágenes y reliquias que se repartian en las iglesias en forma de libros y dones de inocentes (relicarios, libritos de Evangelios), amenazaba con un nuevo género de idolatría, tomando el pueblo grosero la señal por la cosa, y dando culto supersticioso á la imágen misma. Para contener este mal en su raiz, mandó Leon, el Isaurico, quitar de las iglesias todas las imágenes (a). Pero la ejecucion de este mandato encontró en el pueblo una resistencia tenaz, que durante un siglo puso en peligro el Estado y el trono, y dió lugar á hechos de crueldad inaudita. Dos partidos, el de los devotos de las imágenes (Iconodulos) y el de los destructores de las imágenes (Iconoclastas ó Iconomacos), se levantaron uno contra otro, á semejanza de los anteriores teológicos, y tan enconados como los de los Verdes y los Azules en el circo.—En el mismo sentido

Leon III el Isaurico 717 741

que Leon obró su hijo y sucesor Constantino Copronimo. Este hizo condenar por un concilio el culto de las imágenes, castigó á los infractores con destierros y muerte, y contuvo los progresos del monacato y el celibato. Copronimo hizo al mismo tiempo felizmente la guerra contra los Búlgaros, pueblo bárbaro de orígen turco, y aseguró los límites del imperio, levantando líneas de castillos fronterizos. El hijo de Copronimo, Leon IV, pertenece tambien al número de los emperadores Iconoclastas. Pero muerto Leon despues de un corto reinado, su viuda, Irene, hizo revocar por un nuevo concilio las leyes anteriores, y restituyó á las iglesias el culto de las imágenes. Por otro lado, esta princesa ambiciosa y desnaturalizada, mandó sacar los ojos á su hijo Constantino Porfirogeneta, y pretendió casarse segunda vez con Carlo Magno; mas este proyecto fué cortado por una conjuracion que despojó á Irene del trono, obligándola á huir á la isla de Lesbos, donde murió miserablemente. Le sucedió el jefe mismo de la conjuracion, Niceforo.

Constantino Copronimo 741-775

Leon IV 775 880 Irene c. 800

(a) Probablemente quiso Leon desmentir á los judíos y musulmanes que acusaban á los cristianos de no adorar un solo Dios, sino que seguian la Idolatría, á cuya acusacion daba cierta apariencia el pueblo supersticioso, que mirando las imágenes como pintadas por los ángeles ó bajadas del cielo, daba á este culto una exajerada importancia y carácter gentílico. Los monges, que vivian en parte con este comercio piadoso, atizaron el fuego y alentaron al pueblo á la resistencia.

Es reconocido que el primer fin de Leon fué cortar los abusos á que la adoracion de las imágenes habia dado lugar entre el pueblo oriental. Solo el rigor de la ley causó los primeros tumultos del pueblo, y llevó á Leon y á sus imitadores á hacer declaraciones contrarias á la doctrina de la Iglesia. Todavía el mismo Leon, declarando la primera ley, decia: *Non huc spectat mea sententia, ut ex prorsus deleantur, sed hoc ajo: sublimiori loco ea esse ponendas, ne ore quisquam eas contingat, atque ita quodammodo rebus honore dignis contumeliam inferat.* Pero resistiendo al emperador el patriarca de Constantinopla, Germano, condenó aquel el culto y persiguió á sus defensores, aunque no con tanta crueldad como pretenden estos, que no cometieron por su parte menos excesos y violencias.—Era entonces Papa Gregorio II, que negándose á reunir un Concilio general, como pretendia el emperador, fué amenazado por este de enviar soldados á Roma que derribasen la estátua de San Pedro y echasen de allí al Papa. Respondiendo enérgicamente á la amenaza Gregorio II, Leon, reunidos algunos obispos en la corte, hizo condenar por ellos el culto de las imágenes, y como el patriarca Germano rehusase suscribir esta declaracion, fué depuesto, de lo cual sabedor Gregorio, condenó en un Concilio romano á los Iconomacos, y de-

Digitized by Google

claró intruso al patriarca Anastasio puesto por el emperador en lugar de Germano. Este fué el principio y los primeros pasos de esta heregía. *—R.

256. Despues de algunas mudanzas de trono, acompañadas de mutilaciones y asesinatos, subió al poder Leon V, el Armenio, príncipe enérgico, que intimidó á los Iconodulos con leyes rigorosas. Imitóle su sucesor Miguel, que, muerto Leon violentamente al pié mismo del altar, subió desde la cárcel al trono; y el hijo de Miguel, Teofilo, generoso protector de la arquitectura, de las ciencias y las escuelas. Pero gobernando Teodora el imperio durante la menor edad de Miguel III, volvió á permitir por devocion y por política el culto de las imágenes, con lo que se sosegó poco á poco la disputa, y mas desde que subió al trono Basilio el Macedonio, jefe de una familia soberana durante casi 200 años, y dió algun vigor al imperio decadente. En el Occidente no fueron reconocidos los decretos conciliares contrarios á las imágenes.—Mientras pasaban estos sucesos en el imperio, dos monges, Metodio y Cirilo, trabajaban en propagar la ley evangélica entre los pueblos Búlgaros y Slavos, establecidos al Sur y al Norte del Danubio. *

Leon V el Armenio 813-820
Miguel II 820-829
Teófilo 829-842
Miguel III 842-867
867

* Por lo demas, Constantinopla no dejó de ser durante la Edad media el asiento de la cultura y de las letras. Cuando la restante Europa sacudia trabajosamente el sueño de la ignorancia y la barbarie de los primeros conquistadores, conservaban los bizantinos el amor á los estudios y las artes. Juan el Gramático y el patriarca Focio, fueron estrellas brillantes en la oscuridad del siglo IX. Pero la fuerza moral, la elevacion y dignidad humana, habian muerto en el pueblo y en la corte. Aun los emperadores mas moderados mancharon su reinado con hechos de crueldad, y el pueblo miraba el lujo y los goces del sentido como el único bien de la vida. Miguel III, que en sensualidad y en crueldad no cedió á los peores, murió víctima de una conjuracion dirigida por Basilio. *

* *Concord. hist.* La animosidad en pro y en contra del culto de las imágenes, fué desconocida en el Occidente. Esta diferencia tiene relacion con el carácter diferente de los orientales y los occidentales. El oriental, pasivo é impresionable, toma pronto la imágen del sentido por la cosa que representa, y su culto exterior degenera fácilmente en supersticioso.—El occidental, activo y reflexivo, no pierde por la imágen sensible la relacion superior á la cosa misma: el culto exterior no degenera en este fácilmente, antes bien necesita animar su fantasía con la frecuente representacion de la imágen.—De esta diferencia hay precedentes históricos decisivos. El Gentilismo en Siria, en Egipto y en Africa, degeneró en fetiquismo; pero en

Digitized by Google

Grecia, en Roma y en Germania, no degeneró del carácter humano, cuanto permitia aquella primera edad religiosa, y aun á veces fué en Grecia esta religion de la fantasía, orígen de moralidad y alimento de las bellas artes. Lo dicho puede explicar esta parte de la historia bizantina y la conducta dal Estado y de la Iglesia en aquel imperio. *—R.

IV. LOS ARABES BAJO EL INFLUJO DEL ISLAMISMO.

257. El interior de la peninsula arábiga está formado de vastos arenales habitados por hordas de beduinos nomades, donde ninguna sombra defiende del Sol ardiente en llanuras sin fin, interrumpidas por tal cual Oasis cubierto de verdura, ó algun seto de palmas del que brota un manantial ó arroyo, que se esconde luego en las arenas; donde solo se mantienen las comunicaciones por medio del camello que resiste el hambre, la sed, la vigilia, y del que todo se aprovecha la piel, la carne, la leche y hasta el escremento. Sobre este animal y sobre los caballos de raza estriba la riqueza de los habitantes del Desierto (llamados Beduinos ó Sarracenos). La zona de tierra lindante con la costa sudoeste (el Yemen) es llamada por su feracidad: *Arabia feliz*. Se encuentran aquí al lado del arbusto del café (moca) la goma del incienso, la canela y varias especerías, y el suelo está habitado por un pueblo primitivo, independiente y predispuesto á la cultura. No lejos de la costa del mar Rojo, en la provincia de Hedjas, se levantan las ciudades del Profeta, Meca y Medina. Solo la Arabia Petrea al Norte, cortada en el interior por peñas de granito, fué conocida de los Romanos. Los naturales de la Arabia feliz se enriquecieron con el comercio antiguo de caravanas y el marítimo; conocian el lujo y la vida regalada, mientras los Nomades de la Arabia desierta hacian una vida sencilla, gobernándose en estado patriarcal bajo jefes de familias y de tribus (Emires, Scheiques). Son los Arabes pueblo sóbrio, acostumbrado á duros ejercicios, tan apasionado en el amor como en el ódio, y propenso á la venganza. Su impresionable fantasia se deleita en escuchar las historias y cuentos, y celebran con cantos líricos los hechos de sus padres. *

* *Consid. politic.* El paso del estado y gobierno familiar, patriarcal ó de tribu al estado y gobierno civil, exige muchas condiciones para realizarse en la historia. Donde estas condiciones faltan ó no se reunen, el pueblo queda en el primer estado patriarcal (cuya excelencia sobre el civil consiste en que junta en uno el vinculo del derecho con el del amor y la sangre, teniendo

Digitized by Google

así una *unidad real*, que tardan mucho en hallar los Estados puramente civiles en la persona artificial ó representativa que crean como base de su vida). La condicion principal para que el estado doméstico ó patriarcal pase á estado civil es el encuentro en un punto de pueblos diferentes ó enemigos, como ha sucedido en la Europa antigua y moderna. En Asia, aun en los grandes imperios, no ha perdido el estado político el carácter patriarcal y su fuerza. Lo mismo en el Africa y en las regiones mas alejadas de la *corriente central* de la historia.' R.

Mahoma 571—632 258. *Mahoma*, descendiente del linaje de los Kureichitas (que por derecho de familia guardaban la piedra negra, símbolo de la religion nacional, depositada en la Kaaba, en la Meca) acompañó siendo jóven á las caravanas árabes, y pudo conocer la religion monoteista de los judíos y cristianos, y compararla con la idolatría de su pueblo. Así, cuando casado con una muger rica (la viuda Chadidja) aseguró una vida independiente, dejó el comercio, preocupado con el pensamiento de sacar á su pueblo de la idolatria. La esperanza de los Judíos en un Mesias, la promesa de Jesus que enviaria á los cristianos un Espíritu Santo (Paráclelo) que los guiase en amor y verdad, exaltaron su fantasia dándose á creer que él era el prometido que el mundo necesitaba. Los accidentes epilépticos que le acometian con frecuencia, parecian confirmar su dicho, que tenia comercio con los ángeles y recibia inspiraciones divinas. En la edad de 40 años se anunció entre su pueblo con la doctrina: *hay un solo Dios, y Mahoma es su Profeta*. Pero al principio solo su muger, su suegro Abubekr, su yerno y primo Alí, y algunos amigos creyeron en su mision; el pueblo, al contrario, se declaró abiertamente contra él y obligó á los primeros creyentes á refugiarse en Abisinia; Mahoma mismo tuvo que huir de la Meca á Medina (Hidj-
16 de julio de 622 rah, Hegira §. 19). Aquí encontró amigos y creyentes dóciles, que le siguieron en varias expediciones contra los gentiles y judíos, y últimamente despues de algunas victorias se abrió el camino á la Meca. En su retiro de Medina acabó Mahoma el libro sagrado del Koran, dividido en capítulos (Suras), que contiene sus creidas revelaciones, y viene siendo desde entonces el código religioso y legal de los Mahometanos. No tardó la Meca en reconocer tambien á Mahoma como el Profeta verdadero, y en breve adoraba toda la Arabia el Dios uno, predicado por aquel á los hombres. Murió Mahoma en el año onceno de la Hegira. Su sepulcro en Medina fué desde entonces,
632 como igualmente la Meca su patria, un lugar santo de peregrinacion.

Digitized by Google

Mahoma era grave y digno en el semblante, de trato apacible y de gracioso ademan: era bienhechor, de costumbres sencillas y no carecia de virtudes domésticas; pero le dominaba el amor á las mugeres.

259. *El Islamismo.* Así como Mahoma reconocia por Profetas á Moisés y Jesus, *cuya ley habia él venido á completar*, admitió las doctrinas fundamentales del judaismo y el cristianismo, pero vistiéndolas con un tono sentencioso, acomodado á la fantasía de los orientales. El Koran enseña un solo Dios creador y gobernador del mundo, que se reveló nuevamente á los hombres por medio de Mahoma, su Profeta; la resurreccion de los muertos, y una vida futura en que los buenos son premiados y los malos castigados. Manda, segun las prácticas orientales, abluciones frecuentes, la circuncision, cinco oraciones diarias y ayunos (en el mes del Ramadhan), peregrinaciones á la Meca y limosnas; prohibe el uso del vino y la carne de cerdo, y permite la poligamia. Era precepto capital del Koran, propagar el Islamismo por todos los medios, aun el del fuego y la espada entre los infieles. Para inspirar á sus creyentes esfuerzo y menosprecio á la muerte, enseña que los dias de la vida estan señalados irrevocablemente por Dios, y promete á los que mueren en la guerra sagrada un paraiso delicioso, donde serán servidos por doncellas de ojos negros (Huris).

260. *El Califado.* Alí, esposo de Fatima, la hija querida del Profeta, pretendió ser el legítimo sucesor de Mahoma (Kalifa); pero la ambiciosa Aischa, viuda de este, hizo elevar á su propio padre Abubekr, á quien sucedió Omar, señalado por su actividad, por su espíritu religioso y su templanza. Bajo Omár, los Arabes, ejercitados Abubeker 632—634
en la guerra y exaltados por la nueva fé, llevaron su espada victo- Omár 634—644
riosa fuera de la Arabia, conquistaron la Palestina y la Siria, y entraron triunfantes en las ciudades cristianas, Jerusalen, Antioquia y Damasco. Los que no creian en la nueva ley, debian someterse á los conquistadores y pagar tributo. Khalid; *la espada de Dios*, Saad y el astuto Amru fueron bajo Omár los jefes de los ejércitos árabes. Despues de muchos combates sangrientos (el de Cadesia) fué sometido el reino de Persia, interiormente debilitado por luchas de sucesion. El último rey persa Yezdegerd huyó á las montañas (como en otro tiempo Dario ante Alejandro), llevando consigo el fuego sagrado de Zoroastro; pero en la huida recibió la muerte por mano asesina. Su capital persa, Madain, con el palacio blanco y tesoros inmensos ca-

Digitized by Google

yeron en poder de los vencedores, que llegaron en su marcha hasta el Oxo y el Yaxartes (Amu, Sihun), y llevaron la nueva ley hasta el Indo superior. La religion de los magos cayó ante el Koran, y solo entre una secta perseguida (Gheberm), se conservaron los restos del antiguo culto. Pronto creyeron los bárbaros de la Bucharia y del lejano Turquestan en la mision divina de Mahoma, y en la Armenia debieron pagar tributo los cristianos, unas veces tolerados, otras perseguidos. Desde entonces fué el Islamismo la religion dominante en el Oriente.

* La doctrina cristiana de Jesucristo como *mediador* entre Dios y los hombres, Dios y hombre juntamente: de la igualdad de los hombres en Dios nuestro Padre, y de los medios pacíficos, se acomodaba menos al carácter absoluto, y á la fantasia sensible de los orientales, que al carácter independiente, el espíritu reflexivo, el ánimo enérgico de los occidentales.—Los orientales no tienen fuerza de reflexion para pensar sin materializarla, esta relacion fundamental de *mediador* y de Dios-hombre, que profesamos en Jesucristo, y que nos ha abierto un mundo inagotable de relaciones segundas, de *derecho* y de libertad.—Determinando esto con un ejemplo, los orientales, en sus ideas de unidad absoluta no conciben la separacion de la Iglesia y el Estado; y esta separacion y las numerosas relaciones á que ha obligado durante toda la historia moderna (sin excluir las luchas y los abusos), para sostener en ella y sin perjuicio de ella la *unidad superior* del todo, es la base de la Constitucion social de la Europa, y la parte mas preciosa de su historia. * R.

* Las ciudades nuevas Basra, Kufa, y mas tarde Bagdad sobre el Tigris (posteriormente tambien Schiras) fueron el centro del comercio y asiento del lujo oriental.—Bactra y Samarcanda, edificadas en una comarca deliciosa, deben tambien su nacimiento á los mahometanos. *

261. Desde la Siria marchó Amru al Egipto, destrozado entonces por partidos religiosos; conquistó á Alejandría, donde acaso
640 perecieron esta vez los restos del Museo (§. 133), que en tiempo de César sufrió mucho por un incendio; destruyó á Memfis, en cuyas inmediaciones y sobre el mismo Real árabe se levantó la nueva capital, el Cairo; y sustituyó el Evangalio por el Koran. Pero despues de esta expedicion victoriosa murió Omár por el puñal de un esclavo persa, sucediéndole en el califato Othman, el compilador y orde-
644-656 nador del Koran. Mostrando Omár una parcialidad injusta hácia sus parientes, se acarreó por ello una muerte violenta; y entonces ocupó Alí la silla sagrada, que habia pretendido largo tiempo como el

Digitized by Google

primer llamado. Pero Alí no gozó con quietud el trono. El gobernador de la Siria, Muawijha, de la familia de los Ommiades, que tan enemiga habia sido del Profeta, alzó las armas contra Alí, y ayudado por Amru, despues de largas guerras, en las que murió Alí y abdicó su hijo mayor, obtuvo Hassan la dignidad de Califa, que se continuó en su familia casi cien años, con residencia en Damasco. El hijo segundo de Alí, el noble Husein, que á la muerte de Muhawijha habia pretendido el califato, sucumbió en una lucha desgraciada, en la que murió heróicamente, y á su lado los mejores y mas valientes mahometanos. Muawijha de el Ommiag 656-67

Esta guerra dividió el Islamismo en dos partidos religiosos; el de los Schiitas (en su mayor parte persas), que reconocen á Alí y sus descendientes por Califas legítimos y sumos sacerdotes (Iman), y los Sunnitas (turcos y árabes) que tienen á Muawijha y sus sucesores por vicarios del Profeta, y admiten despues del Koran, el Sunnah, que contiene las comunicaciones orales de Mahoma, conservadas por Abubekr y sus sucesores, parte de las cuales rechazan los Schiitas.

262. Bajo el gobierno de los Ommiades continuaron los Arabes sus conquistas por mar y tierra. Chipre, Rodas y el Asia menor esperimentaron el poder de su espada, y Constantinopla sufrió siete sitios, de los qne se salvó por el invento del fuego griego (por Calinico, 668-67 griego de Siria) compuesto de materias combustibles, que quemaban debajo del agua. Tambien fué conquistada la costa norte de Africa hasta el Estrecho, desapareciendo con esto de aquellos lugares, despues de luchas sangrientas, la cultura y religion cristiana. El Cairo ó Cairawan situado en el territorio de Cirene, y rodeado de campiñas risueñas, se convirtió de campamento en una ciudad floreciente y centro del comercio de las caravanas. Cartago se enterró segunda vez en sus ruinas, y la poblacion antigua cristiana pereció por la espada del Islamismo. En el Africa las tribus nómades de los Bereberes, descendientes de los antiguos Númidas y Mahometanos, se unieron con los conquistadores, á los que se asemejaban en costumbres, carácter y ejercicios de vida. Desde entonces el Norte de Africa, asiento un dia de la cultura romana, quedó borrado del número de los paises civilizados. Varias tribus de caballeros beduinos, fundaron Estados mahometanos sobre las ruinas del arte y la magnificencia antigua.

263. Siendo Califa de Damasco Walid el Ommiade, sucesor del belicoso Abd-Almalik, y mandando los ejércitos de Africa Muza, te-

Digitized by Google

Abd-Al-malik 683-705 Wadalid 705-715 niente de Walid, el rey Visigodo Rodrigo derribó del trono de España al enérgico, pero tirano Witiza. Los hijos de Witiza, uniéndose con Julian, gobernador de Ceuta, llamaron á los Arabes para que les ayudasen á vengarse de Rodrigo. Tarick, teniente de Muza, acudió al llamamiento; pasó luego el Estrecho; puso los cimientos á la ciudad fuerte Gibraltar (Gebel al Tarik), y derrotó á los Visigodos en la batalla de Jerez de la Frontera, donde murió al lado de Rodrigo la flor de los caballeros cristianos. En el año siguiente habia caido ya la capital, Toledo, en las manos de los infieles. Caminando de victoria en victoria, atravesaron los Arabes toda la España hasta el pais montañoso de las Asturias, donde se abrigaban los restos de los vencidos, capitaneados por Pelayo, descendiente de los reyes Visigodos. Dejándolos á un lado, siguieron adelante los Sarracenos hasta los Pirineos; conquistaron la Galia meridional, y amenazaban destruir el imperio Franco y el Cristianismo, cuando fueron derrotados por Cárlos Martel (el Martillo) hijo natural de Pipino de Heristall (§. 247) en una sangrienta batalla de siete dias entre Tours
732 y Poitires, y obligados á retroceder á España. Con esto fué entonce. Cárlos Martel el defensor del Germanismo Cristiano en el Occidentes Los cristianos españoles, que 125 años antes (bajo Recaredo) habian dejado la profesion arriana por la romana, fueron tratados con moderacion por los Arabes. Bajo la condicion de pagar un tributo, podian vivir segun su religion y sus leyes; pero la soberanía pertenecia á los conquistadores.—Los Arabes sentaron tambien el pié en Sicilia, desde donde emprendieron correrías hasta la Italia inferior, el Estado eclesiástico y la Liguria.

Peleando en guerras felices con los Suevos del Noroeste y con las ciudades, que restaban aun al imperio griego en el Sur y el Este de España, habian extendido su imperio los reyes Visigodos, y últimamente reunieron bajo una corona toda la Península pirenáica. Pero sujetos á iguales influencias que los Ostrogodos (§. 245), recibieron los Visigodos la cultura y la lengua de los vencidos, y los reyes procuraron asimilar mediante la legislacion (escribiendo sus costumbres legales, y añadiéndolas con suplementos del Derecho Romano) la poblacion germánica con la antigua romana. Nunca, sin embargo, fué completa ni sincera esta asimilacion, mientras los Visigodos profesaron el Arrianismo; la intolerancia religiosa provocaba en España luchas tenaces, y turbaba entre los Godos y los naturales las relaciones pacíficas. Entretanto, la influencia creciente de los obispos,

Digitized by Google

sujetos al Papa, debilitaba cada dia el Arrianismo, y aunque Leovigildo, el rey mas belicoso desde Teodorico II, y el verdadero fundador de la monarquía visigoda, hizo morir á su primogénito Hermenegildo por desertor de la fé arriana, el hijo segundo, Recaredo, declaró la profesion romana dominante en España, y reconociendo legítimos los matrimonios entre Visigodos y Romanos, facilitó la fusion de los dos pueblos. Pero pronto se mostraron los males de aquella union artificial, dictada por la ley política. El clero, bajo su jefe el arzobispo de Toledo, alcanzó en breve tan grande poder, que oscurecia el de los reyes electivos, y la intolerancia que antes habia ensañado á un partido cristiano contra otro, se convirtió ahora contra los numerosos judíos notados por su riqueza y su saber; pero mal vistos del clero y el pueblo. A estos males quiso poner remedio Witiza, prohibiendo la persecucion de los judíos, limitando el poder del clero, y trabajando con empeño en establecer el reinado hereditario. La caida y muerte de Witiza fué el principio de una era funesta para España. Las numerosas juderías de las ciudades, facilitaron á los Arabes la ocupacion del pais, y ofreciendo estos igualdad de ley y de impuesto para todos, no hallaron resistencia en los antiguos colonos y siervos adscritos, que gemian bajo la nobleza militar visigoda.

Teodorico II 453-466
Leovigildo 567-586
Recaredo 586-601
Witiza 701-710

Concord. hist. El llamamiento à los Sarracenos por los hijos de Witiza y el conde don Julian (á quien por su puesto era natural que ganasen los rebeldes de un modo ú otro, sin necesidad de buscar motivos personales en el conde) no lo hemos de considerar aislado, sino como semejante con otros, precedentes y contemporàneos en todos los extremos de la Europa de entonces, en el Norte y en el Mediodia.—Muchas invasiones de los bárbaros del Norte en el imperio romano, fueron debidas á semejantes llamamientos, ó por los príncipes débiles, ó por pueblos y poderosos descontentos, y los mismos bárbaros se llamaban unos á otros.—Los Britanos, débiles, llamaron á los Anglo-Sajones.—Atila fué llamado por Genserico.—Los Ostrogodos de Italia llamaron á los Lombardos.—Bonifacio, gobernador rebelde de Africa, llamó à los Vándalos de España.—La viuda de Valentiniano III llamó á Italia á los Vándalos.—Los Francos fueron llamados á Italia por el Papa Adriano I, contra los Longobardos.—Y mas cerca de estos tiempos y lugares, los Griegos, oprimidos en Italia por los Lombardos, Francos y Alemanes, llamaron á los Sarracenos á Sicilia.—Tampoco debe sorprender la conquista rápida de España, porque solo los conquistadores tenian las armas; el pueblo se componia de siervos ó de colonos. Los conquistadores mismos no tenian apoyo mas que en su espada: vencidos en una batalla, no habia ya en aquel suelo tantas veces destrozado, ni luga-

Digitized by Google

res fuertes ni ciudades belicosas que resistiesen, como las hubo algunos siglos despues. A la verdad, no hay mas motivo para admirarnos de la conquista rápida de España por los Arabes, que de la misma 200 años antes por los Godos, ó de la Francia por los Francos.—La Europa fué desde el fin del imperio Romano hasta Carlo Magno, que estableció las *Marcas* alrededor del imperio moderno, un campo abierto de todos lados al mas fuerte, que lo poseia con la inseguridad de que otro nuevo enemigo lo desalojaria en breve. En aquel primer tiempo y renacimiento político, la guerra de ocupacion, con sus violencias y sus alternativas, debió preceder á la guerra de conquista y de posesion.—Desgraciadamente imitaron despues, y durante toda la Edad media los menores á los mayores dentro y fuera de España, en la larga transicion del estado de guerra al Estado y reino del Derecho, llamada: *Feudalismo*.—R.

Los Wisigodos poseian una extension territorial demasiado vasta desde la Galia gótica hasta el Mediodia de España, para dominar tambien política y moralmente á los Romanos y Españoles.—Estaban respecto de estos en decidida minoría numérica y moral.—Por otra parte, no obligados como los Francos, los Longobardos, los Germanos y los Anglo-Sajones, á conservar las armas en la mano contra nuevos invasores (las guerras de los Visigodos, escepto contra los Vascos y los Romanos, fueron las mas, guerras de conspiracion) las dejaron pronto, y desde entonces, entrando en la vida civil, buscaron la fusion con los Romanos, y se hicieron los discípulos de los obispos, que influian en aquellos. De aquí nació el carácter político-religioso de la monarquía goda.—La degeneracion y olvido de las costumbres nacionales, la creciente asimilacion con el pueblo vencido y la declinacion del genio belicoso al pacífico, se demuestra en los hechos notables siguientes: La preponderancia de los Concilios de Toledo, cuerpo religioso y político á la vez.—Las numerosas reformas (7) del Fuero Juzgo, con la tendencia á mitigar las penas militares, á unir los Godos con los Romanos y á perseguir los judíos.—La naturaleza de las principales cuestiones interiores, que las mas nacieron de ódios y rivalidades palaciegas, ó de conspiraciones aisladas.—La Constitucion y la legislacion goda fué original entre todas las contemporáneas, como eran originales y únicas las circunstancias de aquel pueblo y sus reyes en España.—El pueblo Visigodo perdió su carácter, sus costumbres y leyes, sin saber ó sin poder intimarse del todo en el carácter y las costumbres de los romanos.—La asimilacion tuvo siempre el carácter de artificial é incompleta. De aquí el sentido mixto, indeciso, que nos presenta esta parte de nuestra historia, en la política y en las leyes, porque no se fundó un pueblo y espíritu comun civil entre vencedores y vencidos.—En esta respectiva degeneracion del espíritu y leyes de los dos pueblos, predominó un tercer poder, el religioso, que habia sido el mediador entre ambos.—Cosa análoga sucedió, aunque mas tarde, y al cabo de mas largas luchas en Italia.—Pero en Francia, en Inglaterra y en Alemania, se conservó mas

Digitized by Google

tiempo la energía militar y las costumbres políticas y civiles de los pueblos vencedores, y se puede decir que los habitantes romanos y el clero se barbarizaron por ellos y tomaron sus costumbres.—De todo resultó mas tarde, es verdad, pero mas seguro y decidido en estos tres pueblos un espíritu enérgico, político y civil, una fuerza de unidad comun, que ha traido sus consecuencias hasta la historia moderna. —R.

264. Los Califas Ommiades reinaron con gloria: las virtudes y Omár II 727
gobierno justo de Omár II y la corte de Jecid II, realzada por la Jecid II 724
poesía y las fiestas, fueron celebrados largo tiempo. Estos príncipes
habian aprendido de los bizantinos el arte de gobierno y la civiliza-
cion griego-romana, y llamaron á su capital médicos, arquitectos y
matemáticos griegos. Pero la familia de los Ommiades era aborrecida
de muchos creyentes; así, no fué difícil á los Abbasides, descendien- 750
tes de un tio de Mahoma, destruir el imperio de esta familia. Fué es-
pantosa la venganza en que perecieron todos los príncipes de esta di-
nastía. Noventa miembros de ella murieron en Damasco á manos del
inhumano Abdallah, que en presencia de los cuerpos muertos cele-
bró un horrendo banquete. Los sepulcros de los Califas anteriores fue-
ron profanados, y sus cenizas arrojadas al viento. Ancianos, adultos
y niños fueron asesinados sin piedad. Solo Abderrahamen, nieto del
califa Hischem, despues de errar por la Arabia y el Africa, se salvó
en España, donde fundó un califato independiente, que tenia á Cór-
doba por capital. Los Abbasides pusieron su corte en Bagdad, *ta* 755
magnífica, edificada por el califa Al-Mansur, donde tiempos adelante Al-Mansur 754-775
Harum al Raschid (el Justo), contemporáneo de Carlo Magno, reinó
tan gloriosamente, que su nombre se ha perpetuado en las historias
populares. Partia con Harum la gloria del reinado, su Visir Dschiafar Harum
el Barmequide, descendiente de la familia real de Persia; pero el Al-Raschid 776-899
Califa, celoso de él, mandó darle muerte. En tiempo de Harum, se
formó una coleccion de cuentos árabes, que bajo el título de *Mil y
una noches*, es hoy todavía un libro amado de la juventud.

Harum al Raschid y sus sucesores (Amin, Mamun, Motasen, Almin
el fatánico Motavaquel y otros), se aplicaron mas á las artes de la 809—813 Mamun
paz, que á la guerra. Bajo el gobierno de estos Califas se levantaron 813—833
palacios y jardines, se fundaron bibliotecas y otros edificios públicos en todas las ciudades árabes. La industria y el comercio, floreciente desde antiguo entre Africa y Asia, por la Siria, trageron riqueza, y la riqueza engendró el lujo y el amor á los placeres; pero tras esto vino á los Arabes la afeminacion y la debilidad política. La poesía y

varias artes de lujo; la arquitectura, la música (sistema de las notas musicales), la ornamenteria (arabescos), florecian en las capitales de los Califas; se enseñaban las ciencias en Córdoba, en el Cairo, Bagdad, Salerno y otras ciudades; se cultivaba en particular la gramática, la historia, el derecho, la filosofía, la matemática (cifras arábigas, algebra), las ciencias naturales (química) y la medicina. Los Arabes tradugeron los escritos de los griegos, en particular los de Aristóteles (§. 99), Euclides (§. 133), Ptolomeo, Galeno é Hipócrates, que fueron conocidos de los Occidentales, por medio de estas primeras traducciones, como en general el influjo de la literatura y la cultura arábiga fué grande sobre la Edad media cristiana.

265. *Caida del califato.* Pero con el cultivo de las artes y los ejercicios pacíficos, se apagó el entusiasmo religioso y guerrero de los primeros tiempos; el lujo y la molicie mataban el vigor y hacian pesadas las armas para aquellos brazos desvigorizados; la ciencia trajo disputas religiosas, que engendraron divisiones y sectas, y acabaron con la fé que en los primeros años hizo invencibles á los defensores del Koran. Gobernadores infieles y jefes de tribu rebeldes rompieron la unidad política y fundaron soberanías independientes. En poco tiempo quedaron reducidos los Califas á dependientes de la guardia turca, que semejante á los pretorianos en Roma, disponia á su arbitrio del trono del Profeta. El ministro superior de los Califas con el título de Emir al Omra, resumió (como los mayordomos de Francia) todo el poder político y militar, dejando al Califa el nombre desautorizado de *jefe de los creyentes.* A mediados del siglo X ocupó el lugar de la guardia turca la familia de los Buidas, procedente de Dilem y del linaje real persa: los Buidas no dejaron al Califa mas derecho que el *Chotba* (el ser nombrados en las oraciones) y la estampa en la moneda. Sin embargo, los Emires de esta familia gobernaron el imperio no sin gloria, y promovieron junto con la milicia, las ciencias y las artes pacíficas. Pero durante el siglo XI los principados arábigos del Oriente fueron presa de los turcos Seldschuques, que antes habitaban como nómades las riberas del mar Aral, y cuyo sultan
1040—1046 Togrul-Bek, obtuvo la dignidad de Emir al Omra y la trasmitió á sus sucesores. En breve se hicieron los Seldschuques, que tenian su capital en la deliciosa Bojara, dueños del Asia anterior, mientras la autoridad del Califa se iba reduciendo á una sombra. Todavía se oyó por dos siglos este título, hasta que Hulagu, nieto del príncipe Mon-
1258 gol, Deschengis-Chan, ocupó á Bagdad por asalto, y el último de

Digitized by Google

los Califas halló la muerte en el baño comun de sangre (§. 332).

§. 266. *Estados soberanos árabes.* Los afeminados Califas no supieron mantener la unidad del imperio árabe. En la Persia oriental (Afghanistan), fundaron los Ghasnavidas un Estado floreciente, que en tiempo de Mahamud se extendia hasta el Ganges. 1000
Mahamud sometió á los príncipes (rajas) de Lahore, Multan y Delhi, destruyó los templos-fuertes indios (pagodas) levantados en las alturas del Himalaya, á donde llevó el estandarte del Islamismo, arrebató los tesoros del templo de Majadeo en Somnat, para cuyo servicio contribuian dos mil pueblos, y volvió á Persia con inmenso botin. Fué glorioso el reinado de este príncipe, que juntaba con el valor de conquistador elevacion de alma y amor á las artes, y cuya corte en Ghasna fué ennoblecida por los mas célebres literatos y poetas del Oriente. Es señalado entre los primeros Abu Nasr ben Girmad al Farabi, autor de un diccionario arábigo; y el médico y filósofo Avicena que Mahumud reclamó por único tributo á los Chovaresmios vencidos. Entre los poetas es nombrado el primero, el persa Ferdusi, que en su poema épico *Schahamela* (libro del rey) cantó los hechos de los antiguos reyes persas. Pero al cabo de algunos siglos fué tambien el imperio Ghasnavida presa de los *Sedchugues*. Por medios semejantes se hicieron en el siglo X independientes en el Egipto y en el Norte-Africa los Fatimidas y sus sucesores. Durante algunos siglos reinó con gloria esta familia desde el mar Rojo y el Líbano hasta el Océano Atlántico; pero cayeron pronto en la afeminacion, y su imperio fué desmembrado en varias soberanías. Fué entre estas la mas poderosa la de los Morabitos nómades, que fundaron á Fez y edificaron á Marruecos, con calles sombreadas de Palmas. Otro Estado independiente se levantó en Tunez; y sobre las mesas altas del Atlas vivian bajo jefes propios tribus guerreras de beduinos, que reconocian todas la ley religiosa del Koran.

(1) En la Persia oriental se expulsaban las dinastias soberanas unas por otras. Reinaban en el siglo IX, en el Korasan y los paises limítrofes los Thagheridas. Pero al cabo de algunos decennios sucumbieron estos á la espada de Jakub el herrero (Soffar), que saliendo del Seldschestan hácia fines del siglo IX, sometió los pueblos vecinos y fundó el imperio de los Soffarides.-De allí á poco Ismael, príncipe Persa, descendiente de los Sassanides, reunió en un Estado independiente las provincias desde el mar Caspio hasta la Bucaria y las trasmitió á sus descendientes, los *Samanides*. Este imperio floreció bajo los su-

Digitized by Google

cesores de Ismael, Ahmed (907-914), y Nasr (Emir es Saide), llamado el príncipe feliz. Las capitales Bochara, Samarcanda y Balk fueron entonces los centros del comercio universal; la agricultura y la industria prosperaban; el suelo estaba cruzado de caminos militares, canales, y acueductos; en Bochara y Samarcanda se fundaron escuelas superiores y observatorios, y se cultivaron con fruto las ciencias. Vivia en la corte de Nasr, cuyo amigo fué y cantor de sus hechos, el célebre poeta Rudeki, que recogió en sus obras lo mejor de la literatura árabe, persa é india, y tradujo en persa las fábulas indias de *Bidpai* que lo estaban ya al árabe, y en cuya segunda version fueron conocidas del Occidente. Las instituciones de Nasr, fundador tambien del estado monacal y eremítico de los Dervisches, decayeron pronto bajo el gobierno de sus débiles sucesores; la mayor parte de sus dominios fué presa de Sevectehin, príncipe Ghasnavida, que por los años de 975 fundó en Ghasna ó Ghisni y Kabul, al pié de los montes Hindukuh, un principado independiente y poderoso hácia todos lados. El hijo y sucesor de Sevectehim Mahamud el Grande, sometió el imperio de los Samanides, arrolló en la sangrienta batalla de Balc las
1009 hordas tártaras, traidas por Ilek-Khan de la Bucaria, y reunió la India y las provincias antiguas, la Bactriana, y la Sogdiana bajo un imperio floreciente por el comercio, la industria y las ciencias.—En la Siria y la Mesopotamia fundaron en el siglo X los *Hamadanides* dos imperios pasajeros, aunque florecientes, cuyas capitales Mosul y Alepo fueron el centro del comercio del Oriente y las ciencias árabes. Pero estrechados por los Fatimidas en el sudoeste, y en el Noroeste por los Buidas, que bajando del pais de Dilem (sobre el mar Caspio), conquistaron la mayor parte de la Persia y desautorizaron á los Kalifas, no pudieron sostenerse los Hamanides largo tiempo.

(2) Antes de los Fatimidas habian fundado en el siglo IX en el Norte de Africa, y en la tierra de Fez los Edrisidas (descendientes de Alí), y en la tierra de Tunez los Aglavitas, Estados soberanos; lo mismo hicieron por entonces en el Egipto, enriquecido por la naturaleza y el comercio, los Tulunidas y despues de ellos los Jkschidas. Los Aglabitas, que pusieron su capital en la magnífica Cairawan, reinaron algun tiempo con gloria. Conquistaron la Sicilia, que bajo el influjo de los árabes recobró su florecimiento y una cultura mixta de elementos antiguos, cristianos y mahometanos; hicieron tambien incursiones en la Italia inferior, y llegaron hasta la campaña de Roma. Pero la dominacion árabe en estos paises se fundaba solo en la espa-

Digitized by Google

da; y el ódio contra Abu-Ischa perseguidor rabioso de los extranjeros, los propios y hasta de su familia, trajo la ruina de los Aglabitas y los Edrísidas en el siglo X bajo los Fatimidas. Moez, el Fatimida despues de someter el Norte de Africa y la Sicilia, envió á su general Dschewar al Egipto, donde poco antes un esclavo negro 969
(Cafur), valiente y hábil, habia levantado un imperio sobre las ruinas del de los Tulunidas. Dschewar conquistó el Egipto, cuya capital Kahira eligió Moez para residencia, reinando felizmente hasta 975. Bajo la soberania de Moez habia fundado poco antes Jussuf Balkin en el Kairawan un Estado político, llamado de los Badisidas, mientras en Fez se sostenian los Cereidas en medio de guerras frecuentes con los Ommiades de España. Expediciones y correrías de pillaje á las costas del Mediterráneo fueron en todo este tiempo los únicos hechos notables de los Arabes africanos, que se debilitaron en breve por partidos interiores y ódios de familias.

267: *España*. España gozó bajo los Ommiades de mayor prosperidad, que los restantes pueblos de Europa en aquella época. Muchas y populosas ciudades animaban su suelo; la industria, la agricultura y la ganadería se desarrollaron; se esplotaban las minas en las montañas, el comercio activo con los productos del suelo y de la industria (lana, seda, aceite, caña de azúcar, curtidos y otros), trajo riqueza y alentó á nuevas empresas lucrativas; bellas aldeas y caserios, palacios magníficos (los palacios reales del Alcázar (Azahara) en Córdoba y la Alhambra en Granada) anunciaban la riqueza y la cultura del pais. La capital Córdoba llegó á contar 212,000 edificios, entre ellos 600 mezquitas y muchas plazas espaciosas; las artes y ciencias eran cultivadas con interés, y un trato social animado dentro y fuera, alimentaba el goce de la vida. Entre los príncipes Ommiades sobresalió Abderrahamen II, que durante un reinado de casi
50 años, reunió en su corte la magnificencia y los placeres del mun- Abderramen II
do contemporáneo.—Entretanto no estaban ociosas las armas. Com- 935–965
bates frecuentes y encarnizados con los Reyes cristianos, teñian de sangre las riberas del Duero y los campos de Leon y Castilla, y aun en la guerra naval no fueron inferiores los reyes árabes de entonces á los cristianos. Un gefe de mar, llamado Amir al Ma (de aquí el nombre Almirante), tenia bajo su mando todas las fuerzas navales. El nombre mas célebre en la historia militar arábiga es el del Visir Almanzor, valiente y cruel, que gobernó con autoridad ilimitada dentro y fuera del reino, tomó y destruyó la capital Leon y la

Digitized by Google

ciudad de Santiago, y venció á los cristianos en muchas batallas sangrientas; pero últimamente sufrió en el Duero una derrota decisiva.
1002 Muerto Almanzor, se sucedieron en el Imperio árabe querellas interiores y guerras civiles, que enflaquecieron el poder público, y acaba-
1038 ron con la ruina de los Ommiades. Extinguido este linaje, se desmembró el Imperio en pequeñas soberanías (Córdoba, Granada, Sevilla, Zaragoza, Valencia, Mallorca y otras), que sucumbieron una despues de otra ante los Cristianos del Norte.—Estos bajo el gobierno de los sucesores de Pelayo, y desde el seno de Asturias y Galicia habian fundado el reino de Oviedo, al que en el siglo X añadieron el de Leon, y con expediciones felices adelantaron cada año las fronteras
1035 cristianas hácia el Mediodia. En el siglo XI, Sancho de Navarra, heredó á uno de sus hijos en el reino de Castilla, que se habia formado del condado primitivo de Burgos. Castilla abrazó sucesivamente los demás Estados menores del Noroeste, mientras los Estados del Nordeste, Navarra (que subsistió otra vez como estado soberano en el siglo XII), y Cataluña, se reunieron con el reino de Aragon, que habia heredado otro hijo de Sancho de Navarra. Al lado de estos Estados se levantó (en tiempo de la primera cruzada) el condado de Portugal, elevado por Enrique de Borgoña mediante conquistas sobre los moros, á Estado independiente, que continuó
1094 con nuevos aumentos en sus sucesores. Estos tres Reinos, Castilla, Aragon y Portugal, subsistieron durante toda la Edad media, uno al lado de otro, unas veces en luchas recíprocas, otras en guerras comunes contra los árabes del Mediodia, cuyo vigor militar se enflaquecia en medio de la riqueza y la afeminacion del pueblo, al paso que crecia el ánimo belicoso de los visigodos aliment ado por la fé cristiana, por el amor de la patria y de la independencia. Los hechos de los campeones cristianos, en particular los del *Cid Campeador*, se han
1099 perpetuado hasta hoy en cantos nacionales, y mantuvieron vivos en los Nobles españoles el espíritu y las virtudes caballerescas, mientras el comun del pueblo era interesado con fueros y libertades locales en la vida pública y en la guerra contra los Infieles. En vano llamaron
1087 estos en su ayuda á los Morabitos de Marruecos; las ventajas alcanzadas al principio por estos auxiliares, fueron perdidas pronto. Tampoco la nueva tribu de los fanaticos Almohades que, conquistado el reino de Marruecos, pasaron á España, pudo hacer frente mucho tiempo á la espada de los Cristianos. Reunidos estos bajo Alfonso VIII y los reyes de Leon y Navarra, alcanzaron sobre los Almoades una victo-

Digitized by Google

ria decisiva, que quebrantó para siempre el Imperio árabe en España. 1212
Algunos decennios mas tarde, obedecia ya Córdoba á los reyes de 16 de julio 1236
Castilla, y últimamente Granada á Fernando é Isabel la Católica. Des- 25 de julio 1248
de esta época vivieron los árabes españoles como súbditos del reino 23 de nov. 1492
cristiano hasta que fueron expulsados completamente de la Península 2 de enero 1610
por decreto de D. Felipe III. 1.° de enero

268. *Cultura y Literatura arábiga.* Antes de Mahoma no poseian los árabes una literatura nacional. Su poesía consistia en cantos heróicos pertenecientes á algunas familias y linajes; los mejores de ellos se leian estampados en paños de seda colgados en las paredes de la Kaaba. La historia árabe se componia de tradiciones aisladas y mezcladas con invenciones maravillosas; sus leyes y juicios se fundaban en costumbres no escritas. El tono poético y los discursos de Mahoma y Alí, dieron nuevo impulso y un carácter nacional á la literatura de este pueblo. Lo que hasta allí habia sido patrimonio de algunos linages, fué en adelante bien comun de todos. En poco tiempo se formaron colecciones de cantos, de historias, y de sentencias judiciales, que perteneciendo primero á tribus particulares, fueron luego reunidos y ordenados en compilaciones. Llamábanse estas compilaciones, Diwan (Antologias, Florilegios), habiéndose formado la mas notable hácia el año de ochocientos, por Abu Theman. Dando los árabes grande importancia á las leyes gramaticales y prosódicas, á la desinencia y la eufonia, á la formacion, colocacion y derivacion de las palabras, degeneró pronto su poesía en vana verbosidad sin idea ni contenido. La coleccion mas antigua de las historias y sentencias jurídicas árabes procede de Abu Horaira.—A causa de la dificultad de la lengua fué desde temprano la gramática y la lexicológia objeto principal de estudio entre los literatos de este pueblo.

La cultura y literatura árabe recibió nuevo carácter con la extension del Imperio hácia el Este y Oeste, y con la traslacion de la capital á Damasco, lo que dió motivo á comunicaciones frecuentes con la cultura bizantina. Los Arabes predispuestos de suyo á la educacion, recibieron las ciencias, las artes y la literatura de los griegos antiguos y los contemperáneos, é hicieron de ellas objeto de estudio en las escuelas que fundaron. Los Kalifas llamaron á Damasco arquitectos, geómetras, y artistas bizantinos, empleándolos en los nuevos edificios, en la medicion de las tierras y en otros planes de obras, de todo lo cual se formó un género propio arquitectónico llamado bizantino-arábigo. Matemáticos bizantinos, naturalistas y médi-

cos, fueron ocupados por los Califas no solo en el catastro, en la regulacion del impuesto, en la asistencia á los enfermos y hospitales, sino que estos mismos regentaban las enseñanzas de sus ciencias respectivas en las escuelas superiores, y prepararon con esto las traducciones mencionadas de los matemáticos geómetras y médicos antiguos griegos. Las escuelas de la ciudades árabes fueron organizadas por el modelo de las griego-romanas; en unas y otras eran los ramos preferidos de enseñanza las llamadas *Ciencias reales*, junto con una Filosofía sútil, y materias gramaticales y lexicológicas; y para que fuese mas completa la semejanza, nació entre los árabes tambien una teología fundada en especulaciones abstractas y que fué madre, como la teología cristiana, de numerosas disputas y sectas, con la diferencia que los cristianos no llevaron, como los árabes, la religion al campo de la poesía satírica, ni combatieron con el ridículo las doctrinas contrarias. En la astronomía, en la matemática y la química sobrepujaron pronto los árabes á sus maestros griegos; mediante observaciones mas exactas hechas en numerosos observatorios, y mediciones geométricas dieron nuevo impulso á la geografía matemática. Abu Rijan, uno de los árabes mas sábios en el tiempo de los Ghasnavidas, tuvo durante la Edad media la primera autoridad en las ciencias astronómicas, matemáticas y geográficas. Hasta en el lejano Oriente, entre los inciviles Seldchuques, progresaron las matemáticas y la astronomía, y Bagdad, Samancarda, Bochara, Herat y otras ciudades poseyeron hasta muy entrada la Edad media observatorios, colegios y bibliotecas. Omar Chejan, calculó por los años de 1080 exactamente (salvo algunos minutos) el año solar, y en Samarcanda se formaron las escelentes tablas astronómicas (en lengua persa) que hoy todavía son estudiadas con fruto. Las tablas ilekchanicas determinan el curso de los planetas y contienen catálogos de estrellas fijas.—No menos interés mereció la astronomía á los Arabes de España. Las tablas toledanas, calculadas por el mismo tiempo que las persas, fueron estimadas durante siglos como las mas exactas, y aun las tablas alfonsinas, que se ordenaron en el siglo XIII, tuvieron por autores principales astrónomos árabes. El *Almagesto* de Ptolemeo, usado como manual de astronomía durante la Edad media, fué reformado por Arabes españoles; en cuyo estado pasó á las escuelas de Occidente.—La division del Imperio árabe-español en pequeñas soberanías favoreció el progreso de la ciencia en aquella parte, porque aspiraron á competir con la corte de Córdoba, las de Granada,

Digitized by Google

Sevilla, Toledo y Valencia, de modo que en los siglos XI y XII se contaban en España setenta bibliotecas y diez y siete escuelas superiores, á donde acudian los occidentales á estudiar las ciencias naturales, la astronomía y la música; y el sistema de las notas musicales dado á conocer en el siglo XI por Guido de Arezzo, fué acaso inventado por los Arabes españoles.—Tuvieron grande influjo en la cultura árabe, y mediante esta en la cultura y la ciencia occidental los escritos de Aristóteles; que bajo el espíritu sutilizador de los árabes, recibieron un sentido peculiar, bajo el que sirvieron de base á la filosofía mahometana, cristiana y judia. Tanto la Teología árabe con sus distinciones y cuestiones, como el Escolasticismo cristiano con sus *Lugares dialécticos*, y sus argucias, se anudan á las doctrinas de Aristóteles, segun fueron interpretadas por los traductores y comentadores árabes.—Hasta la medicina, en la que merecieron estos mucho, fué puesta en relacion con la filosofía aristotélica. Mahoma Ibn Zacaria, director del hospital de Bagdad, compuso además de otras obras de filosofía médica, un sistema de medicina práctica, que hasta en el siglo XVI era estudiado por los médicos italianos; y Abu Ali Hosain ben Abdalah ibn Sina (truncado el nombre en Avicena) era estimado entre los cristianos y mahometanos por el mas grande filósofo despues de Aristóteles, y el primer maestro de medicina. Educado en Bochara, vivió y enseñó Avicena en varias ciudades de la antigua Persia. Dedujo de las obras de Galeno y Mahoma ibn Zacaria un nuevo sistema de medicina y cirujía, que quiso fundar en la Filosofía, y que fué seguido durante siglos con idolatría.—En la Filosofía, pasaba Avicena en el Oriente y Occidente como un oráculo de Aristóteles y Platon, y su sistema de la lógica y la metafísica, era tenido en el Asia por la obra maestra de la literatura filosófica.—Sucedió á Avicena en autoridad el médico y filósofo Ebn
Rosch (Aberroes) de Córdoba; pero disintiendo sus opiniones de las 1206
de Avicena sobre la relacion del alma con el cuerpo, y las interpretaciones de Aristóteles y Platon, se dividieron los filósofos árabes en las dos escuelas de Avicenistas y Aberroistas, así como los escolásticos cristianos en Tomistas y Escotistas.—Era tambien español el célebre naturalista Ebn Baithar, fundador de la botánica; pero emigró á Damasco en 1248.—De las obras poéticas árabes merecen ser citadas, además de la referida coleccion de cuentos, *las mil y una noches*, las fábulas árabes bajo el nombre del Poeta Lokman, pero de autor desconocido, y las *Fábulas de Bidpai*, traducidas del indio al ára-

Digitized by Google

be en la època de los Abbasides. Asi mismo son estimables sus poemas, parte narrativos, parte didácticos, siendo los mas conocidos de estos en Europa los llamados *Makamen des Hariri*, que pueden ser comparados con los poemas semejantes provenzales é italianos. Es original en su invencion la obra titulada: *el Hombre de la Naturaleza*, por el español Dschiafar ibn Tafael, donde se sigue históricamente el desarrollo de las facultades humanas desde el estado animal hasta la mas perfecta cultura. El autor del libro llamado *Del Rey*, Ferdusi, que contiene la historia antigua de Persia, es mirado como el Homero persa; pero por la hinchazon del estilo y el desarreglo de la fantasía no agrada á los reflexivos occidentales.—La Estatuaria y la Pintura no fueron cultivadas por los Arabes.

Digitized by Google

B. LA EDAD MEDIA.

I. LA EPOCA DE LOS CAROLINGIOS.

1 PIPINO EL CHICO (752-768).

269. Los duques de Austrasia, que siempre dejaron por gefes de su familia los mas belicosos y mas capaces de sus hijos, se habian ganado con sus hechos de armas la confianza de la nacion franca, y por su celo en la propagacion del cristianismo, el afecto del clero. Ambos, el clero y el pueblo, favorecieron la elevacion de Pipino el chico al trono de los Francos. Así, cuando en una Dieta *general de la Nacion* Elevacion de Pipino el chico 752 reunida en Soissons fué depuesto el último Merovingio Childerico III, y aclamado el Mayordomo de Palacio, Pipino (hijo de Cárlos Martel, y nieto de Pipino de Heristal: §. 247), el Papa confirmó la eleccion del pueblo con la mira, estrechado como se hallaba entre los Longobardos y los Exarcas griegos, de ganar á su causa al rey de los francos. En cambio de la consagracion real, hecha primero por el Papa Bonifacio (§ 280) y despues por el Papa Esteban, aseguró la silla romana su independencia de los Emperadores griegos, y adquirió por donacion de Pípino, la parte del Ejarcado quitada por este á los Longobardos, 755 sobre el mar Adriático (desde Rávena hasta Ancona). Esta donacion puso el cimiento á la soberanía temporal del Papa. Pipino gobernó durante 16 años el Imperio, con vigor y con gloria, estendiéndolo mediante conquistas hácia el Mediodia (la Aquitania) y hácia el Norte (los Frisios). Los Sajones, en la tierra de Westfalia, fueron sujetados á pagar tributo. Igualmente por el lado del Mediodia fueron arrojados los Arabes de la Septimania', que todavia ocupaban

Digitized by Google

759 despues de la batalla de Pôitiers, y Narbona fué restituiada al Imperio franco.

2. CARLO MAGNO (766-814).

768 270. A su muerte repartió Pipino el reino entre sus hijos, tocando á Cárlos, el primero, la Austrasia, y á Carloman, el segundo, la Neustria. Pero muerto este tres años despues, fué declarado Carlo Magno (postergados los dos hijos de Carloman), por la Dieta nacional, Rey único de los Francos, y gobernó hasta 814 con vigor en el exterior, con justicia y gloria en el interior, señalándose como una estrella brillante en la noche de la Edad media. Cárlos quitó á la familia de los Merovingios sus últimas posesiones en la Aquitania, haciendo morir al último descendiente de esta casa, y sostuvo luego, en parte por celo cristiano, en parte para asegurar el territorio franco contra nuevas invasiones, guerras sangrientas durante 31 años contra la Liga sajona, compuesta de Germanos gentiles, que llevaban sus campos ambulantes desde el Weser y el Elba hasta el territorio de los Francos y los Frisios (a). Al extremo sur de la selva de Teutoburg, *Teatro de las memorias antiguas*, se veia el fuerte de Eresburg con la columna de Irminsul, en los confines del pais gentílico, y distante cinco millas de la Encina sagrada, que años adelante derribó el apóstol Bonifacio. Cárlos entró en el Eresburg,
772 derribó el monumento de la religion nacional, forzó á los Sajones á pedir la paz, y aseguró lo conquistado, estableciendo acantonamientos francos, principio de las Marcas fronterizas. El rey acudió de aquí al llamamiento del Papa Adriano contra el rey de los Longobardos, *Desiderio* (que habiendo recibido á la viuda é hijos de Carloman, se habia enemistado con Cárlos: §. 253), pasó el monte San Bernardo con un ejército reunido en Ginebra, salvó los desfiladeros de los Alpes, y tomó á Pavia, Capital de Desiderio, que acabó sus dias en un claustro. Y vencido tambien el hijo de Desiderio en Ve-
774 rona, recibió Cárlos en Milan la corona de los Lombardos, reuniendo así el reino de la alta Italia con el de los Francos. La Lombardia sin embargo continuó gobernada por sus leyes.

Cárlos confirmó al Papa las donaciones hechas por Pipino, aumentándolas con la ciudad y territorio de Spoleto. El *Duque* lombardo de Benevento prestó vasallaje al conquistador, y fué confirmado en su feudo.—El historiador Paulo Warnefrido (Diácono), que tuvo á la

vista, para componer su *Historia de los Longobardos,* las tradiciones nacionales y los cantos heróicos germanos, halló favor con el nuevo soberano, que estimaba las ciencias y los literatos.

(a) Desde tiempo inmemorial poblaban los Sajones las riberas del Elba inferior y en el moderno Holstein; pero dejándoles la emigracion de los demas pueblos germanos espacios vacantes, se adelantaron hácia el Mediodia y unidos con los Francos (§. 247) conquistaron el vasto territorio de los Thuringios, que se extendia desde el Danubio hasta la Selva negra.=En medio de frecuentes hostilidades contra los Merovingios y sus mayordomos, y sin embargo del estado tributario á que sujetó Pipino los distritos occidentales, el pueblo conservaba su independencia indisciplinada y su religion antigua. A fé de gentiles libres eran los Sajones los enemigos naturales del imperio franco-cristiano. Los Sajones no habian conocido reyes; vivian como los antiguos Germanos, repartidos en pequeños comunes bajo sus Condes y Adalingos; solo para la guerra se reunian bajo Duques, libremente elegidos. De ciudades se veian tan pocas en su suelo como en la restante Alemania, pero castillos y torres fuertes se levantaba tal ó cual, sobre todo en la vecindad enemiga. La guerra sajona fué una guerra nacional, y aun guerra religiosa: los Sajones peleaban por su Odino y por su libertad, los Francos por Cristo nuestro Redentor y por su imperio temporal sobre los demas pueblos vecinos.

271. Mientras Cárlos estuvo ausente en Italia, los Sajones arrojaron de su territorio las tropas francas dejadas allí, y recobraron sus primeros límites. Sabiendo esto Cárlos, penetró otra vez en el pais sajon, batió y arrolló á los enemigos hasta el interior, fortificó el Weser con castillos, é hizo firmar á los gefes (en Paderbron) un tratado, en el que estos prometieron sumision y ofrecieron no estorbar la predicacion del cristianismo al pueblo. Pero á este concierto no 777
habia suscrito el mas poderoso duque de los Sajones, Witukind, que á la sazon estaba fugitivo entre los Daneses. En los dos años siguien- 778
tes peleó Cárlos en España contra los Moros, tomó á Pamplona y Zaragoza, y añadió al imperio el territorio hasta el Ebro, inclusa Barcelona, con el título de Marca hispánica. Pero de vuelta á Francia sufrió la retaguardia de los Francos capitaneada por Roldan (ó Rolando), en el valle de Ronces-Valles una derrota, en que murieron los mejores caballeros francos (vid. §. 554 y el Ap. §. 7). Esta batalla y derrota es celebrada en los poemas de la Edad media.

272. De esta ausencia se aprovecharon los Sajones para un nuevo levantamiento, que comenzaron devastando el territorio franco hasta el Rhin. Cárlos acudió prontamente, derrotó á los ene-

Digitized by Google

migos repetidas veces, ocupó su territorio hasta el Elba, y aseguró la conquista con nuevos castillos, levantados en este rio limítrofe. Mas queriendo emplearlos como ausiliares en una expedicion contra los Sorbas Slavos (Wendos), sobre el Saal, se arrojaron aquellos de improviso sobre sus compañeros Francos en el paso del Suntel (entre Hannover y Hamelen), y los acuchillaron. Esta alevosia pedia venganza. El rey franco entró por las tierras sajonas é hizo en Verder sobre el Aller terrible justicia: 4,500 prisioneros pagaron con su sangre el crímen de sus compañeros. De aquí se encendió la guerra
782 con nuevo furor. Los soldados francos talaron todo el pais sajon desde la selva de Teutoburg hasta el Elba. Pero vencidos ultimamente
783 los Sajones en una batalla sobre el Hase (en el moderno Osnabruk),
785 terminó por entonces aquella sangrienta lucha. Los duques Witukind y Albion prometieron sumision, vasallaje y servicio militar, ofrecieron favorecer el cristianismo, y se bautizaron. El ejemplo de los gefes fué seguido pronto del pueblo. Ocho obispados fundados en los distritos sajones, á cuya sombra se formaron en breve ciudades populosas (a), cuidaban de la conservacion y propagacion de la fé cristiana en aquel suelo gentil. Todavía en los años siguientes se levantaron de nuevo los Sajones, no acostumbrados al rigoroso servicio de guerra, y mal hallados con la prestacion del diezmo de los frutos á la Iglesia; este levantamiento terminó con la expatriacion forzada de 10,000 familias sajonas, y el establecimiento de poblaciones francas en el territorio. Así acabó esta guerra de mas de treinta años con la sujecion de los Sajones al imperio franco y á la ley cristiana. Suerte semejante tuvieron los Frisios sus aliados y parientes.

(a) Estos obispados fueron los de Osnabruk, Minden, Verden, Brema, Paderborn, Munster, Halberstadt y Hildesheim.

787 273. Poco despues de estos sucesos, Thasilo el *Agilòlfingo*, duque de los Bávaros (Bojoarios), cuyo territorio se extendia desde el Lech hasta el Ems, y desde el Danubio hasta los Alpes, quiso sacudir la dependencia del rey franco, de quien tenia en feudo la dignidad ducal. Como sobrino de Pipino y yerno del rey Longobardo, Desiderio, aspiraba Thasilo á poseer su feudo en soberanía, y al efecto se ligó con su suegro, el duque de Benevento. Citados ambos duques á dar cuenta de su conducta, no se atrevieron á desobedecer; prometieron fidelidad y entregaron rehenes para adelante. Pero Thasilo irritado de la humillacion sufrida, é incitado por su esposa, quebrantó repetidas veces el juramento, y últimamente ayuda

Digitized by Google

do de los Avaros, se atrevió á recobrar con las armas su independencia. Sobre este hecho citó Cárlos al duque á una Dieta imperial en Ingelsheim; la Dieta pronunció contra Thasilo la pena de muerte, que fué conmutada por el rey en cárcel perpétua, en el monasterio de Fulda. Igual suerte cupo á los hijos de Thasilo y á su esposa. De esta desobediencia y juicio tomó Cárlos ocasion para suprimir aquel ducado é incorporar la Baviera al reino de los Francos, al cual estaba sujeto igualmente el territorio de los Alemanes desde el Main hasta los Alpes suizos, y desde el Lech hasta el Jura y los montes Vogeses. Y para escarmentar á los auxiliares Avaros, pueblo incivil tártaro, establecido entonces en la Hungria, y castigar sus depredaciones, salió Cárlos con todas las fuerzas contra ellos, y añadió á su imperio el território conquistado desde el Ems hasta el Rabb con el nombre de Marca oriental (reino del Este—Austria). Los tesoros inmensos robados por los Hunos y los Avaros en toda Europa, y que encerraban dentro de cercas fortificadas en la Hungria, cayeron, tomadas las cercas, en manos de los Francos. El pais conquistado en esta region fué poblado por colonos alemanes (Bávaros), y los habitantes reducidos al cristianismo. Tambien fundó Cárlos la marca de Brandeburgo, despues de sujetados ó hechos tributarios los pueblos Slavos, los Sorbas y los Wilzches. A los Obotrites, pueblo slavo tambien, que le habian servido en la guerra contra los Sajones, les dejó para poblar las tierras del Elba inferior y á lo largo de la costa del mar oriental (Meklemburgo).

788 — 790–796 — 789

Los Slavos ó Wendos, segunda matriz, despues de la Germana, de los pueblos europeos, vivian desde antes de los tiempos históricos en los lugares altos de la selva de Wolchonschi, sobre el Wolga superior, y en las llanuras vecinas al Dnieper. Hácia los últimos años del imperio romano se derramaron en los territorios desocupados por los Germanos hasta la costa meridional del Mar oriental y las bocas del Elba. Pueblos slavos son igualmente los Rusos y los Polacos (que habitaban entonces las riberas del Oder y el Warthe ó Weichsel), los habitantes de las riberas del Oder, los Vendos en la Moravia, la Boemia (Tscheches) la Lusacia y la Silesia. (Estos últimos, sin embargo, como tambien las matrices slavas en el Meklemburgo, el Brandeburgo y la Pomerania se han mezclado de varias maneras con los Germanos, y germanizado casi enteramente). Otras tropas slavas ocuparon los territorios entre el Danubio y el mar Adriático, á saber: la marca de Stira, la Carintia, la

Digitized by Google

Iliria, Dalmania, Bosnia, Esclavonia, Croacia; otras la Macedonia, Grecia y el Peloponeso; de suerte que *hoy en dia la nacion slava ocupa desde el mar Adriático hasta el Kamtschaka, y desde los montes Balkan hasta el mar Oriental y el mar Blanco.* Todos los pueblos slavos estaban interiormente unidos por la lengua, el carácter y la matriz comun; pero se dividieron pronto en grandes pueblos y pequeñas tribus, unas veces unidas y otras separadas. Los Slavos son mas vivos é impresionables que los germanos; pero son crueles, desleales y no muestran sentido para la libertad política. Las provincias romanas que ellos invadieron quedaron hechas desiertos, sin recobrarse en adelante; mientras que las ocupadas por los Germanos volvieron pronto á nueva vida, al cultivo del suelo y á la poblacion. Oprimidos los Slavos por los Germanos, que los trataban como esclavos, se vengan de esto con un antigermanismo arraigado é irreconciliable. Dados mas á los ejercicios pacíficos, la agricultura y la ganadería, se señalaron en la guerra solo como diestros ginetes. En sus costumbres se acercan los Slavos mas al oriental que al occidental; así son mas serviles y flexibles, y no estiman á la muger, como los Germanos del Occidente.

274. Cuando tuvo Carlo Magno reunidos á su imperio todos los paises desde el Ebro y los Apenninos hasta el Oder, y desde el Océano Atlántico hasta el Raab y el Elba, se puso en marcha, al fin del siglo, para Roma, la capital del mundo antiguo, y del mundo moderno cristiano. Aquí fué coronado emperador romano en la iglesia de San Pedro por el Papa Leon III, cuya vida, amenazada por una
800 conjuracion, habia salvado el mismo Carlos. De esta solemnidad nació el pensamiento de reunir el Occidente cristiano en un cuerpo, del que el Papa debia ser la cabeza espiritual y el emperador la temporal, idea que tuvo adelante importancia histórica, cuando las disputas de primacía entre el obispo romano y el patriarca de Constantinopla (señaladamente el sábio Focio) junto con las disidencias sobre el dogma de la Trinidad, el celibato de los clérigos y algunas leyes disciplinares, llevaron la competencia antigua entre ambas iglesias á una completa separacion de la iglesia occidental (Católico-romana) con la Iglesia oriental (Griego-católica).

" En esta colacion hecha por el Papa Leon de la dignidad imperial, han fundado los Papas el derecho de coronar los emperadores de Occidente, y en consecuencia el de confirmarlos en su dignidad. "

Digitized by Google

275. En el interior fué el reinado de Carlo Magno tan memorable como en el exterior. Este príncipe afirmó la autoridad real, reduciendo la de los duques, limitando los derechos de los feudos, y teniendo bajo su mano inmediata la guerra y la justicia. Un conde *centenario*, celebraba semanalmente audiencia judicial en un Comun; cada mes celebraban otra los condes de distrito de varios comunes reunidos, y cada tres meses visitaban los ministros de justicia, enviados por el rey, distritos ó círculos mayores, para revisar é inspeccionar los juicios de los condes. Ademas se celebraban anualmente dos Dietas generales, con asistencia de todos los hombres libres, y presididas por el rey; en ellas se hacian y se confirmaban las leyes; la una llamada: los Campos de Mayo, á la que precedia una Dieta preparatoria en el otoño. (Los pueblos sometidos podian gobernarse por sus fueros y costumbres, y Cárlos cuidó de que se escribiesen y observasen estas costumbres nacionales). Los condes de Marcas (Marqueses) guardaban los territorios fronterizos contra las invasiones enemigas. —El gobierno económico mereció la especial atencion de Cárlos. Desde la economía de la casa del labrador hasta la administracion superior de la Hacienda, todo fué minuciosamente ordenado é inspeccionado, mirando Carlo Magno su inmenso imperio como una gran casa de la que él era el mayordomo. La agricultura y la ganadería, ejercicios principales de los Francos, fueron fomentadas; se levantaron aldeas y caseríos; territorios bravos fueron hechos en breve campos labrantíos. El gobierno de la casa imperial y el guarda-ropa, eran cuidados por la emperatriz y sus hijas.—Para la administracion del patrimonio de la corona y la fiscalizacion de los feudos, se enviaban á las provincias lejanas (la Alemania, la Francia oriental y otras), comisionados ó condes de la cámara imperial (Condes palatinos). No se conocian entonces derramas generales ni impuestos regulares; pero los Presentes ofrecidos en las dietas de Mayo, se declararon obligatorios, y la milicia, tanto los libres como las gentes de guerra, servia y se equipaba á su costa. Para la civilizacion de los pueblos de su imperio, se sirvió Carlo Magno de la Iglesia (á la que enriqueció con liberalidad, y asignó los diezmos, concediéndole ademas muchas prerogativas) y de la religion cristiana, cuyo culto solemnizó, reformando la música eclesiástica bajo el modelo de la italiana, y recomendando un sermonario trabajado por Paulo Diácono. Mientras los misioneros cristianos sembraban entre los pueblos Germanos y Slavos las semillas de la civilizacion, fueron encargados

Digitized by Google

los obispos y monges Francos, de fundar escuelas claustrales y catedrales, y multiplicar por medio de copias y traslados los tesoros de la literatura antigua romana. Varones sábios, como el monge britano Alcuino, y el historiador Eginhardo, de Alemania, gozaron del favor y proteccion decidida de Carlo Magno. Alcuino, que habia conocido en York los restos aun vivos de las letras romanas, dirigia como consejero y amigo del Emperador, y á la cabeza de una junta creada por él mismo, la educacion y las escuelas de aquel tiempo, mediante las que se debia hacer familiar entre los Francos la cultura griego-romana. Mostróse tambien el interés del emperador hácia las letras en el estudio que hacia él mismo de la Gramática alemana, y en la coleccion que mandó formar de los antiguos cantos heróicos germanos. Su interés vivo para resucitar la civilizacion antigua, se manifestó particularmente en su predileccion hácia Roma y la Italia, en la preferencia con que llamaba á los artistas italianos para edificar los palacios y las iglesias por el estilo bizantino-romano, y hasta en seguir el gusto italiano para los muebles de casa, obras de adorno, música y cosas semejantes. Carlos (cuya magestuosa presencia y la proporcion regular de su cuerpo, anunciaba la belleza de su alma), gustaba mucho habitar en Ingelsheim sobre el Rhin, donde tenia un bello palacio, y en Aquisgram, donde está depositado su cuerpo. Poseia tambien palacios ó posadas de residencia en Wurzburgo, Regensburgo, Schlestadt, Konichshof, Francfort, Tribur, Worms y otros lugares. Entre los contemporáneos gozaba de tan alta reputacion, que hasta del lejano Oriente el califa Harum-Al-Raschid (§. 264) le envió magníficos presentes (entre ellos un reló de agua). Cárlos procuró tambien facilitar el comercio interior, y abrir nuevas vias de comunicacion, mediante la canalizacion de los rios, la construccion de puentes (por ejemplo en Maguncia) y obras semejantes.

El proyecto de comunicar el mar del Norte con el mar Negro abriendo un canal entre el Danubio y el Mein, no tuvo efecto entonces, ni se ha realizado hasta nuestros dias.—Desde el tiempo de Carlo Magno gozó Aquisgram, cuya antigua catedral del estilo bizantino, data de aquella época, el derecho entre las ciudades alemanas, de coronarse en ella los Emperadores, hasta que Francfort, sobre el Mein, le sucedió en este privilegio.

Digitized by Google

3. DISOLUCION DEL IMPERIO DE CARLO MAGNO.

276. *Luis el Piadoso.* El hijo de Carlo Magno, Luis el Piadoso, carecia de la fuerza necesaria para gobernar un imperio tan vasto, compuesto de pueblos jóvenes y belicosos. El natural de Luis era mas apropiado para el retiro de un claustro, que para la altura del primer trono de Occidente. Su ocupacion predilecta eran los ejercicios de devocion, y sus negocios mas importantes la disciplina eclesiástica y monacal, y las fundaciones religiosas. Habiendo repartido prematuramente el imperio entre sus tres hijos, Lothario, Pipino y Luis (el Germánico) nació de aquí para el Estado y para él mismo, una cadena de desgracias. Porque cuando mas tarde quiso mudar el primer repartimiento, por favorecer á su cuarto hijo, Cárlos (el Calvo), habido en segundo matrimonio, levantaron los tres hijos mayores las armas contra su padre. Luis, abandonado por sus propias tropas, y vendido á sus hijos en el campo de Lüven (cerca de Strasburgo), fué obligado por Lothario á someterse á la penitencia eclesiástica y renunciar al trono, siendo luego encerrado temporalmente en un monasterio. (Dos siglos antes pasaba en España un suceso semejante con Wamba (en 680) por fraude de Ervigio). Y aunque el menor de los tres hijos, apoyado por los Barones alemanes, alcanzó en una dieta imperial la reposicion de su padre; pero perjudicando este, á persuasion de su segunda esposa, en un nuevo repartimiento (á la muerte de Pipino) á Luis, para mejorar á sus hermanos Lothario y Cárlos, se alzó otra vez el primero contra su padre. Esta conducta hirió en el corazon al anciano Luis: agoviado de pesares, acabó sus dias en una isla sobre el Rhin, cercana á Ingelsheim.—Desembarazados con esto los tres hermanos para dar suelta á su ambicion, se volvieron unos contra otros, Cárlos y Luis contra Lothario, mientras por fuera los Normandos invadian las costas de Francia, y subian hasta el Sena. Una guerra civil y fratricida de tres años, despobló el pais Franco; por último, despues de una batalla de tres dias, en Fontenoi, en la Borgoña, los Nobles francos se negaron á acudir al llamamiento de guerra, con lo que impedidos los reyes de seguir la lucha, ajustaron el *concierto de Verdum*. En este concierto obtuvo Lothario la Italia, la Borgoña y el territorio de Austria (llamada por su hijo, Lothario II: *Lorena*) á la orilla izquierda del Rhin, sobre el Mosa y el Mosela, con el título de empe-

Luis el Piadoso 814-840 | 817 | 833 | 840 | 843

Digitized by Google

perador; Cárlos *el Calvo*, recibió el pais occidental (la Francia), y Luis, los territorios franco-alemanes sobre el Rhin, con las ciudades de Spira, Worms y Maguncia.

Muerto Lhotario (855), fué otra vez dividido su reino entre sus
873 tres hijos; pero muriendo todos sin sucesion, pasó á Cárlos el Calvo la dignidad imperial; la Borgoña y la Provenza formaron reino independiente; la Lorena fué repartida por *el convenio de Mersen, sobre el Mosa*, entre la Francia y la Alemania, quedando para esta última las ciudades de Strasburgo, Basilea, Metz, Tréveris, Utrech y Aquisgram.

847 277. *Nuevas invasiones*. Hácia mediados del siglo IX, fué la Europa cruelmente afligida de tres lados á la vez por invasiones extranjeras; en la Italia por los Sarracenos (§. 263-266), que llegaron hasta Roma, defendida por el Papa Leon IV; en la Alemania oriental por los Wendos (en la Moravia) y los Slavos (§. 273), y en las costas del mar del Norte por los Normandos de la Scandinavia y por los Daneses del mar oriental. Acostumbrados los Daneses á surcar hasta muy lejos el mar bravo con sus tormentas y peligros, hacian una vida aventurera de piratas, invadian con talas y saqueos los paises riberanos del mar del Norte, subian en barcos ligeros la corriente arriba de los rios, y se recogian cargados de presa á sus campos y torres fuertes en las tierras extremas y heladas del Norte. Estos piratas pusieron fuego á Hamburgo, cor-
844 rieron talando de un cabo á otro los Paises Bajos, saquearon é incendiaron las ciudades de Colonia, Bonn y Tréveris, y llegaron
846 hasta las puertas de Paris. Ni la lejana España se libertó de este azote enemigo, que afligió las costas de Galicia, y amenazó hasta Sevilla. Para hacer frente á las invasiones, restablecieron los reyes Carolingios la dignidad de Duques en los pueblos sujetos á su imperio, y dieron grandes facultades y privilegios á los marqueses (Adelantados de fronteras, ó marcas) y gentes de guerra, con lo cual, y la debilidad é incapacidad de los reyes de esta dinastía, pasó en breve el poder á las manos de los Grandes, aunque los condes Palatinos, instituidos para la administracion de la justicia y de las rentas de la cámara imperial, contrapesaban en parte el poder militar de los du-
Cárlos el Grueso ques.—Mostróse particularmente esta debilidad del poder en la his-
876-887 toria de Cárlos el Grueso, que á la muerte temprana de su hermano y parientes inmediatos, recibió la sucesion de su padre, Luis el Germánico, y de su tio, y que últimamente fué elegido por los gran-

des soberano de Francia, con lo que este príncipe débil é indolente reunió casi todos los Estados de Carlo Magno, con la dignidad imperial. Pues, habiendo comprado Cárlos dos veces de los Normandos una paz vergonzosa, los príncipes alemanes reünidos en Tribur (sobre el Rhin) lo depusieron, y eligieron á su sobrino bastardo, Arnulfo, duque de Carintia. Cárlos murió de allí á poco en el monasterio de Reichenau, en una isla del lago de Constanza. Los Grandes franceses reconocieron los mas por rey á Odon (Eudes) conde de París y duque de Francia (isla de Francia), y muerto este, ocupó su legítimo sucesor Cárlos el Simple (sobrino de Cárlos el Calvo), aquel trono inseguro y desautorizado.

884
887

278. Arnulfo gobernó con vigor en Alemania. Venció á los Normandos, 891, en Löwen sobre el Dyle, donde habian levantado un atrincheramiento desde el que retaban é insultaban á los caballeros alemanes; sujetó á los vasallos rebeldes y empleó los magiares ó húngaros, diestros ginetes y saeteros, para someter á Zventibold, príncipe slavo que habia extendido su Estado primitivo (la gran Moravia) sobre el territorio de los Avaros en la Pannonia, y queria poseer en soberanía el ducado de Bohemia, feudo de Arnulfo. Los Húngaros habian bajado sucesivamente de las alturas del Ural á las terrazas entre el Don y el Wolga, y cuando fueron llamados por Arnulfo, ocupaban bajo su príncipe, el belicoso Arpado, el pais llano del Danubio (llamado de ellos Hungria). Zventibold renunció la corona y entró en el claustro; bajo sus hijos, entre sí desavenidos, fué su imperio naciente presa de los nuevos invasores, que expulsaron parte de los habitantes antiguos, parte sometieron. Pero los nuevos venidos fueron largo tiempo para la Alemania un azote mas terrible, que lo habian sido los Avaros.—Muerto Arnulfo despues de una expedicion feliz á la Italia, donde tomó por asaltó á Roma, redujo á los duques rebeldes de Spoleto, Benevento y otros, y recibió del Papa Formoso la corona imperial, fué elevado al trono su hijo, Luis IV, el niño, y entretanto los Húngaros afligieron con talas y robos el pais aleman dividido por guerras interiores, é impusieron con el temor un tributo anual. Pagábase todavía el tributo cuando, muerto sin hijos este último Carolingio, se concertaron los Grandes, bajo los duques de Sajonia, de Franconia (sobre el Mein y el Rhin), de Lorena, de Suavia y de Baviera (los Guelfos), en elegir emperador al duque Conrado de Franconia, emparentado con los Carolingios. Con esto, y desde entonces pasó Alemania

Arnulfo 887—898
890
896
Luis el niño 898—911
Conrado de Franconia 911—919

de Estado hereditario á electivo, aunque la eleccion se hacia ordinariamente entre los miembros de una familia, reuniendo así la cualidad hereditaria con la libre eleccion, que compitiendo primero á un número indefinido de príncipes, se vinculó por la bula de Oro, 1356, en los siete Príncipes-Electores.

893 279. Bajo Cárlos el Simple llegó al extremo la confusion y la anarquía en Francia. Los duques y condes disponian de sus feudos como árbitros absolutos, usurpaban á competencia el patrimonio de la corona y no respetaban ley ni gobierno. Una parte de estos reconoció por rey á Rodulfo de Borgoña. Entretanto, Hugo de París, sobrino de Odon (duque de Francia, Orleans y Borgoña), señor poderoso y altivo tuvo al débil Cárlos, primero bajo su guarda, despues en estrecho encarcelamiento. Por otro lado, se libertó en
912 este tiempo la Francia de las invasiones normandas, desde que Cárlos dió establecimientos fijos al duque Rollo (Rolfo) en la Neustria, llamada despues Normandía, á condicion de que él y sus compañeros recibiesen el bautismo y reconociesen la soberanía del rey de Francia. Los Normandos, dóciles á la educacion y dueños en breve de la Bretaña, recibieron fácilmente la lengua, las costumbres y la cultura de sus nuevos vecinos. Roberto repartió la Normandía segun el sistema feudal entre sus compañeros de armas, y se aplicó luego
Luis IV mediante las leyes, la justicia, el fomento de la agricultura y la
929—954 repoblacion á restaurar aquel pais devastado y casi yermo.—Sucedió á Cárlos, Luis IV (de Ultramar), que aunque mas firme y capaz que su padre, no pudo acabar con la anarquía feudal, ni hacerse
Lotario independiente de Hugo, antes bien le recomendó al morir, á su
954—986 hijo Lothario y su esposa, y con esto autorizó la usurpacion del Duque. El poder de los reyes Carolingios fué á lo último tan limitado, que solo poseian la ciudad de Laon con su territorio; todo lo restante se lo habian repartido los Grandes bajo títulos espe-
Hugo Capeto ciosos, ó con abierta usurpacion.—Con estos precedentes, y muerto
987—996 Luis V, 986-987, sin hijos, tomó Hugo Capeto, hijo y heredero de Hugo de Paris, el título de rey, se hizo reconocer por los vasallos feudales al norte del Loira, y encerró en cárcel perpétua á Cárlos de Lorena, tio de Luis, que quiso apoyar con las armas sus derechos presuntivos.

Digitized by Google

4. LA IGLESIA CATÓLICO-ROMANA.—CRECIMIENTO DEL PODER DE LOS PAPAS.

280. Cuando San Gregorio el Grande, *el Siervo de los siervos*, ocupaba la silla romana, habian dejado todos los pueblos germanos el Arrianismo por la profesion nicena; esta mudanza era favorable al pensamiento del Papa Gregorio, de reunir en un cuerpo toda la Iglesia, mediante las misiones á los pueblos restantes gentiles de Europa; y dentro de la Iglesia mediante un culto y disciplina igual para todos los cristianos, regular en el rito y ceremonial, solemne y poético en la celebracion, con misa, música eclesiástica, y traje semejante en los eclesiásticos; mediante la edificacion de catedrales magníficas, dias festivos extraordinarios y demas; porque la solemnidad exterior del culto era la enseñanza mas inteligible para aquellos pueblos, traidos de la barbarie y la guerra á la paz y la civilizacion. En la conversion de los pueblos norte-europeos, habian trabajado en los siglos VII y VIII misioneros de Inglaterra, donde desde el restablecimiento del cristianismo (597) reinaba el fervor religioso igualmente entre los antiguos britanos, que entre los nuevos anglo-sajones. Se nombran entre los misioneros venidos de Irlanda y Escocia, en Alemania, Columbano y Galo (fundador de la abadía de San Gall) con sus compañeros. En la Selva Negra y el Rhin superior, predicaron el Evangelio, Fridolino (fundador del monasterio de Sackingen) Trutberto, Landolino y Pirmino, fundador del célebre monasterio de Reichenau, dotado por Cárlos Martel, y edificado en una isla risueña sobre el lago de Constanza. En el territorio de Maguncia predicó Kiliano, y entre los Frisios el anglo-sajon Willebrodo con once compañeros. Entre los Anglo-sojones, predicó con tanto celo Wirnefrido (llamado Bonifacio por el Papa Gregorio II), que mereció el nombre de apóstol de Alemania. Apoyado por los primeros reyes Carolingios, anunció Bonifacio el Evangelio de Cristo hasta en las selvas interiores, á los Hesseses (donde fundó la abadía de Fulda, despues de derribada en Ober-Geismar la encina sagrada de Wodam), los Thuringios y los Francos (entre quienes instituyó los obispados y escuelas de Erfurt, Wurzburgo y Eichstadt), á los Bávaros, en cuyo territorio se fundaron tambien seminarios en Re-

(Margin: 590 beside the first line; 715 beside "sobre el lago de Constanza".)

gensburgo, Salzburgo, Freissingen y Passau. Ordenando sínodos (tribunales ambulantes, visitas) creando obispados y monasterios, afirmó Bonifacio, y regularizó el culto cristiano, vario hasta entonces y afeado con prácticas gentílicas. Siendo arzobispo de Maguncia desde 738, y hácia sus últimos años, fué movido por el celo apostólico, á predicar entre los Frisios gentiles, que le dieron muerte (755). *Supersticioso en sus creencias, rígido en sus costumbres, esclavo de las prácticas exteriores; con los inferiores imperioso, humilde con los Papas, escepto cuando veia apadrinados los abusos eclesiásticos; consagró este apóstol su larga vida á un plan invariable, y lo cumplió con fidelidad.* Consecuente á su juramento, puso la iglesia alemana bajo la obediencia de los Papas, de quienes él mismo se reconocia súbdito. Todos los obispados é Institutos eclesiásticos creados por Bonifacio, fueron estrechamente sujetados á la silla romana, y favoreciendo por su parte los reyes Carolingios esta tendencia, era ya en 800 reconocido el Papa en todo el imperio Franco-Germano como la cabeza espiritual al lado del emperador, como la cabeza temporal. Pero en la elevacion y contraposicion de estas dos cabezas del Occidente iba envuelto el gérmen de nuevas y grandes luchas, no debiendo faltar, en el silencio ó la debilidad de *leyes comunes*, invasiones de un poder en los derechos del otro. Bajo príncipes tan débiles como Luis el Piadoso y sus sucesores, los Papas se exentaron de la primera sujecion al poder civil, mientras pretendian la sujecion absoluta de este al poder espiritual; con lo que faltando la proporcionada relacion, base del derecho, se puso el Papa ó la espada espiritual, sobre la espada temporal.—En tiempo de Bonifacio, fué elevado el obispado de Maguncia sobre el arzobispado matriz de Colonia, que hasta allí habia sido la primada de las iglesias alemanas.

281. Fué un auxiliar poderoso de la autoridad temporal de la Iglesia y del Papa, la propagacion del monacato oriental en el Occidente. Fundado el primer monasterio de Benedictinos por Benedicto de Nursia en Monte-Casino, en la Campania, creció rápidamente el número de las Ordenes monacales. Sacaban de las donaciones y mandas piadosas, autorizadas desde Constantino (321) su dotacion de bienes raices; y el diezmo, que Carlo Magno concedió á todos los cuerpos eclesiásticos, les traia abundancia y riqueza. Monasterios magníficos, cuya edificacion promovia el emperador mismo, competian con los castillos de los caballeros y con los palacios

Digitized by Google

de los príncipes. Se construían de preferencia en las comarcas lejanas y bravas que renacian bajo esta sombra al cultivo y á la poblacion. Exentos desde temprano de la jurisdiccion episcopal, y puestos en la inmediata dependencia del Papa, fueron los monges celosos servidores y defensores de la supremacía romana.—Estos Institutos, cuyos miembros debian hacer los tres votos de, castidad, pobreza personal y obediencia, fueron en aquellos siglos de barbarie y anarquía, bienhechores para la humanidad. Ellos convirtieron selvas y desiertos agrestes en tierras de labor, abrieron al perseguido y al pobre un techo hospitalario, suavizaron el carácter grosero del tiempo con la predicacion del Evangelio, sembraron en sus escuelas los gérmenes de la morigeracion y de la ciencia, y salvaron los restos de la literatura y el arte antiguo de su pérdida total. Muchos monasterios de Benedictinos fueron juntamente escuelas de cultura, de ciencias y artes; como los de Tours, San-Gall, Fulda, Hirschau, Reichenau, Weisemburgo (en la Alemania), Corvey, en la 741
Westfalia, y otros muchos. Lo poco que nos resta de los cantos y tradicciones heróicas de la antigüedad germana, scandinava y britana, es debido en gran parte á la diligencia y al interés literario de los monges. *

* *Exposicion histórica.* Cuando San Atanasio dió á conocer (341) en Roma parte de la vida, escrita por él mismo, de San Antonio, Abad de los monges de Egipto, que comenzando en algunos fugitivos de la persecucion de Decio (351–354), se contaban á fin del siglo hasta 76,000, se miró con estrañeza la vida monacal (solitaria), de la que no se habia oido cosa semejante. Sin embargo, la exaltacion religiosa de la época; la confusion de los tiempos; las invasiones de los bárbaros hacian tan impresionables los ànimos, que mediando el siglo V habia un gran número de monges en las islas vecinas á Italia (la isla Capraria, las de Lipari).—Entretanto en Egipto, San Pacomio juntaba en casas comunes (Cenobia) los monges, antes diseminados; y San Martin, conocedor de la vida de los solitarios orientales, la propagaba en la Galia, y fundó él mismo varias casas de monges. Así, creció tanto en esta parte, y en todo el Occidente el monacato, que pretendiendo exenciones y turbando la paz de la Iglesia y el Estado, prohibió el emperador Marciano edificar conventos sin licencia del obispo, bajo cuya jurisdiccion debieran estar y vivir los autorizados.—Otra fuente del monacato vino de San Benito hácia 530, que pasó de Anacoreta rigoroso á fundador de una nueva época monacal, aunque en la regla dada á sus compañeros del Monte-Casino (entre Roma y Nàpoles), solo tuvo presente este convento; pero favorecidos á competencia por los príncipes, por el pueblo y el Papa (desde Pelagio II, 577, que recibió en Roma á los Benedictinos fugi-

Digitized by Google

tivos de Monte-Casino y los protegió en todas partes), se hizo en breve esta regla general á todo el Occidente.—Los Benedictinos vestian la túnica y cogulla ó capuz usado desde antes entre los pobres y labradores: trabajaban 7 horas diarias, ó seguidas ó alternadas con el rezo, segun las estaciones, y ofrecian pasado el año de preparacion, permanencia, conversion y obediencia, no siendo todavía muy precisa la forma de los votos religiosos.—Con esto la regla monástica de San Benito reinó en el siglo VII y VIII en todo el Occidente, sin que por la variedad ó modificaciones de ella, segun los pueblos, se rompiese la unidad primera. Los príncipes la protegian, y los concilios (Germano, 743, c. 16; Vernense, c. 3) la recomendaban, aunque tuvieron pronto que corregir el fraude y la codicia de algunos abades (7.° concilio general en Nicea, 786: Concilio de Francfort: Capitulares de Carlo Magno, 805, cap. 15).—Dividíanse los monasterios relativamente á la Iglesia y al Estado en episcopales y reales, estando los segundos sujetos en la administracion económica al rey, y unos y otros en lo religioso al obispo, del que no se exentaron hasta despues del siglo VIII (aunque algunos anticipan con error esta exencion).—Esta primera época de observancia monástica concluyó con el siglo VIII, y ya en el concilio de Aquisgran, 817, aprobó Luis el Piadoso una reforma de Benedicto Anianense, que reunió y concertó al efecto varias reglas de los padres antiguos.—Mas esta reforma fué de menor virtud que la regla primitiva, y en el siglo siguiente, 910, el Abad Bernon en la Borgoña, apoyado por el duque de Aquitania, Guillermo, fundó el monasterio Cluniacense, restableciendo la regla primera de San Benito con ligeras modificaciones y color negro en el hábito; con lo que, y el celo de San Odon, sucesor de Bernon, creció en breve la órden de Cluni hasta 2,000 monasterios, que habian recogido para su dotacion 188 diplomas de donaciones reales, y se propagaron por Europa (en España, en tiempo de Alfonso VI), dando ejemplo de Institutos semejantes, como el de los Camaldulenses en 1023, y el de los Valleumbrosianos.—Pero esta misma propagacion y variedad de reglas, las riquezas allegadas, la autoridad semidivina sobre el pueblo, la ampliacion de la oracion pasiva á costa del trabajo manual, trajeron en breve la relajacion de los Cluniacenses, y movieron á un Abad (Roberto Molismense en la Borgoña), descontento de la indisciplina de sus monges, á fundar con veinte compañeros en un desierto (el Cister) la órden de los Cistercienses, desechando las interpretaciones benignas de la regla primitiva, y volviendo á tomar el hábito blanco.—Mientras los Cistercienses fueron mas puros y pobres que los Cluniacenses, ganaron á estos en fama y crédito entre el pueblo, y uno solo de sus abades, San Bernardo de Clareval, gozó en Europa una autoridad religiosa y política sin ejemplo; fundó él solo, ó dió regla á 160 conventos, y en el suyo dejó à su muerte 700 monges.—Pero tras el crédito vinieron las riquezas, y con ellas la vida regalada, la codicia, la division gerárquica de monges de coro y legos, y la rivalidad con los Cluniacenses, gérmenes de escándalos en la Igle-

Digitized by Google

sia y en el pueblo.—Esta es la generacion y sucesion de las órdenes pertenecientes á la regla de San Benito.—La llamada de los Grandimontenses, fundada por Esteban de Tigerno en 1073, muy autorizada en los siglos XI y XII, relajada luego, y modificada por Inocencio IV; y la de los Cartujos, fundada por San Bruno, canónigo de Reims, 1086, mas rigorosa que las precedentes, y mas lentamente propagada, tomaron por base una regla propia.—R.

282. La tendencia religiosa de la época y la superioridad intelectual del clero, debian acabar por dar á la Iglesia y al Papa la supremacía sobre el Estado. Pero los Obispos de Roma, no queriendo esperar la marcha lenta de la historia, apresuraron su engrandecimiento político con medios artificiales, y forjaron documentos para fundar su soberania universal. Tratóse primero, de borrar la ingrata memoria del orígen reciente del poder temporal del Papa en la donacion del Ejarcado hecha por Pipino (§. 269), insertando en el tomo primero de los Concilios una acta supuesta de donacion, en la que Constantino cedia al Papa Silvestre la ciudad de Roma y la Italia, y por lo tanto trasladaba el emperador su residencia á Constantinopla; escritura cuya falsedad probó ya en el siglo XV Lorenzo Valla tan bien, que despues nadie se ha atrevido á defenderla. Aun fué mas trascendental la mudanza en el Derecho y Estado eclesiástico, mediante las llamadas Decretales de Isidoro (mercator ó pecator). Desde tiempo antiguo existia una coleccion de leyes y juicios eclesiásticos atribuida á San Isidoro, obispo de Sevilla. Esta coleccion fué añadida en la primera mitad del siglo IX (hácia 805), con cerca de cien Decretales apócrifas, bajo los nombres de obispos romanos de los cuatro primeros siglos, y para encubrir la falsedad, se ingirieron en el texto muchos accesorios y pormenores literarios de la época supuesta. En estas Decretales que se dicen dadas en los primeros tiempos de la Iglesia, se establece un derecho que exenta al clero enteramente del Estado, y suprimiendo los derechos metropolitanos y conciliares, se resume en el Papa la suprema autoridad legislativa, inspectiva, y judicial de la Iglesia. Nicolás I (858-867), Papa hábil y severo, supo dar fuerza á estas pretendidas leyes, presentándose en el divorcio entre Lothario II de Lorena y su esposa, como protector de la inocencia oprimida contra un rey disoluto y sus complacientes obispos, y dictando á unos y otros la ley. Mas tarde, en una querella de los obispos galicanos contra el ambicioso arzobispo Hincmaro de Rheims, sentenció en

920 favor de los primeros segun la letra del nuevo código. Los obispos galicanos recibieron tanto mas gustosos esta sentencia y la ley en que se fundaba, porque preferian la obediencia mas lejana y mejor premiada del Papa, que la sujecion mas estrecha y vecina del metropolitano. La relajacion y espíritu secular de muchos príncipes eclesiásticos en los siglos IX y X, dañó poco al crédito del papado en el Occidente; y sin embargo era tan grande esta relajacion, que años siguientes se personificó la inmoralidad reinante en la historia de una papisa llamada Juana, que disfrazada de varon habia estudiado en Atenas, ocupó despues algunos años con el nombre de Juan VIII (c. 855) la silla papal, y por último, pagando el tributo á su sexo, tuvo un fin trágico. Pero es de hecho que á principios del siglo IX, dos romanas ambiciosas y relajadas, Teodora y Ma-
865 rozia, *bella*, *artificiosa* y *atrevida*, dispusieron durante medio siglo del principado de la Iglesia en favor de sus amantes (Esteban VII), sus hijos, (Juan II) y nietos. Con el crecimiento de la autoridad papal, cayeron cada dia en olvido los concilios, y en general el gobierno republicano y aristocrático de los primeros siglos.

5. EL FEUDALISMO.

283. De las Instituciones arriba (§ 214) descritas de los Germanos, nacieron en la Edad media las relaciones político-personales conocidas con el nombre de *Feudalismo*. En las provincias romanas conquistadas y en mucha parte despobladas, se dividia de ordinario el territorio en tres tercios; el uno, que comprendia las tierras del patrimonio antiguo imperial (dominios) se reservaba al rey; el segundo lo repartia este en propiedad libre (Alodio) entre sus guerreros bajo la obligacion de acudir á la guerra con el rey; el tercero (que comprendia principalmente el territorio de las ciudades) era dejado bajo censo ó impuesto á mano y labor á los antiguos pobladores. Mas para ligar estrechamente los hombres libres al rey, les daba este una parte de su tercio en usufructo vitalicio. Estas donaciones usufructuarias eran llamadas Feudo (Beneficio); el donante se llamaba señor fendal; el usufructuario se llamaba hombre de Feudo, Feudatario, vasallo. Era pues dado el Feudo en premio ó en pago de servicios, no solo en la guerra, sino en la paz; y volvia al Señor á la muerte del Beneficiario, ó por la omision de los servicios ó prestaciones feudales. A esta semejanza, beneficiaban tambien los

Digitized by Google

Libres mas ricos á otros menores con parte de su propiedad, y aun con parte de su beneficio (Retrofeudo), con lo cual se ganaban aquellos segundos feudatarios ó vasallos. Igualmente los obispos y abades, que á título de sus temporalidades eran feudatarios del Señor del suelo, daban Feudos y Retrofeudos á caballeros bajo la obligacion de defender la iglesia ó el monasterio, y en general de acudir al llamamiento militar de su Señor respectivo. Estas relaciones fundadas en la fé recíproca y personal del Señor y del vasallo, se extendieron con la conquista y el estado de *semilegalidad* de la Edad media tanto, que menguaba cada dia el número de propietarios medianos, y últimamente solo lo eran los ricos barones que tenian el lugar medio entre los grandes vasallos de la corona (duques y condes) y la nobleza inferior de los vasallos menores (los que sobre su Alodio llevaban en Feudo bienes de los primeros, ó de la Iglesia). Por el contrario, los propietarios alodiales menores cayeron con el tiempo en la dependencia, unos para librarse del pesado servicio de guerra, otros obligados por la fuerza, ó la pobreza. Estos entraron en el estado muy vario de los no-libres como colonos (collazos, villanos) de propietarios ricos ó de la Iglesia, de quienes recibian los bienes, antes propios, en arrendamiento perpétuo ó en colonato. Eran tambien muy numerosos durante la Edad media los siervos de cuerpo, que estaban adscritos á la tierra, como dote de ella, y la seguian en todas manos; estos, como hombres sin derecho, estaban bajo el arbitrio de sus señores, que les imponian servicios duros y á veces indignos.—Este estado político á la vez y civil, sufrió notables alteraciones bajo los sucesores de Cárlo Magno, siendo la mas importante la transmision hereditaria de los Feudos arrancada por los nobles á la corona. Desde entonces algunos vasallos poderosos llegaron á igualar á los reyes en riqueza y gentes á su servicio, y cuando varios de ellos se coligaban, podian desafiar impunemente á las leyes y al gobierno.

Consid. polit. A fines del siglo XI era el feudalismo con la iglesia la base de todas las relaciones políticas, é influia en todas las civiles. No permitiendo la confusion de los tiempos y la desautorizacion de las leyes romanas fundar bajo un poder permanente leyes comunes, y apoyándose la nueva historia y vida en un hecho personal, *la ocupacion del suelo*, el derecho y Estado debieron volver á una segunda infancia y tomar por base el hombre individual y libre, segun este valia por su persona, por su brazo y por su haber, y segun él mismo espresaba su derecho por libre consentimiento. Esta nueva base del derecho, opuesta á la del mundo antiguo, era con

Digitized by Google

todas sus limitaciones, con su propension al privilegio, y al abuso, mas conforme en su raiz á la libertad humana, mas viva, mas íntima que la base artificial antigua, y era ademas, al principio de la Edad media, la única posible.—Ella trajo á la esfera del derecho y sobre el elemento comun, *el elemento individual* que faltaba de todo punto en el mundo y en la ley antigua.—El feudalismo, como la aplicacion instintiva de esta nueva base de derecho al hecho comun de la conquista, tenia en casos analogía con la clientela y patronato antiguo; pero se diferenciaba esencialmente de esta, en que el patronato era limitado, supletorio del derecho estricto, y fundado en relaciones de piedad y religion: pero el feudalismo fué relacion general, tenia carácter puramente civil, era base directa de derecho, y corregia el derecho estricto antiguo, juntando por relaciones personales los estados que aquel separaba.—Los conquistadores daban parte de lo ganado, bajo obligacion á fidelidad y á servicio de guerra.—La duracion de esta relacion dependia del cumplimiento de las obligaciones recíprocas. Bajo estas condiciones pasaban los beneficios y las obligaciones anejas de padres á hijos por ambas partes. En el siglo VIII los primeros vasallos francos erigieron subfeudos con consentimiento del señor.—En las luchas del siglo IX y X muchos propietarios libres consentian en tener sus bienes como feudo de algun poderoso, cuyo brazo necesitaban.—Hasta la justicia, los impuestos y tributos fueron dados y poseidos como feudos.—La herencia del feudo introducida por costumbre se estableció como ley en el siglo XI en muchos paises (por Conrado II en 1037 en Italia) para los agnados, y escepcionalmente para los cognados.—La relacion feudal era recíproca y personal, fundada en la lealtad y el honor; pero á veces degeneró en arbitraria y opresiva.—Las obligaciones del vasallo eran diferentes segun los paises y el tenor de la Carta feudal. La fidelidad obligaba al vasallo á defender el honor y la seguridad del señor. La obligacion militar era varia segun la estension del beneficio; los príncipes y barones alemanes servian seis semanas á su costa; los franceses cuarenta dias.—Ademas debian los vasallos comparecer ante el tribunal del señor, y pagarle cierta suma al entrar en el feudo. Añadíanse tributos convencionales, por ejemplo, cuando el señor armaba caballero al hijo, ó casaba la hija mayor.—El señor defendia al vasallo en sus derechos y en su honor; era (especialmente en Normandía y en Inglaterra) tutor del vasallo pupilo y casaba á la pupila.—El feudalismo se desarrolló en mas grados en Francia.—En el tercer período de la Edad media se miraba al Papa, *la espada espiritual*, como la cabeza del sistema feudal, y al emperador, como la espada temporal, *pero recibida del Papa.*—Los señores feudales y sus vasallos formaban la nobleza.—Habia ademas hombres libres; pero estos no formaron cuerpo hasta que las ciudades alcanzaron por privilegios, compra ú otros medios, jurisdiccion y gobierno propio. R.

Digitized by Google

II. LOS NORMANDOS Y LOS DANESES.

I. INGLATERRA.

284. Los pobladores de la península, Scandinavia proceden de la matriz germánica, con cuyas naciones tienen de comun el amor á la libertad, á los grandes hechos, y el espíritu inquieto de emigracion, como tambien la lengua, la escritura rúnica, la religion y las costumbres. La guerra, la caza y los juegos marciales eran en los primeros tiempos sus únicos ejercicios; dejaban la agricultura y la ganadería, como ocupaciones menos nobles, á cargo de sus esclavos. Gustaban de fiestas y convites bulliciosos, sin que por esto el apego á la vida fuese en ellos mayor, que el deseo de una gloriosa muerte ante el enemigo. Su valor fiero y espíritu de querella rayaba á veces en temeridad. La lealtad era su virtud característica y la pasion á la poesía la única inclinacion suave de su ánimo. Los poetas sandinavos (skaldos) celebraban en cantos é historias heróicas los grandes hechos de sus padres (a). Luchas porfiadas con el hacha de guerra, y espediciones y piraterías lejanas llenan la historia primitiva de la Scandinavia, la cual encontramos dividida mas tarde en los tres reinos, Dinamarca, Suecia y Noruega. Subdivididos en familias y pueblos menores con reyes hereditarios y nobles guerreros, aunque subordinados todos al Thing (la reunion de todos los hombres libres), como tribunal y dieta nacional, emprendian los Scandinavos largos viajes por tierra y mar en todas direcciones (Wikingzüge), y se confiaban con vida y bienes á frágiles barcos de remos en medio de las olas borrascosas del Norte. Bajo el nombre de

Digitized by Google

Normandos (hombres del Norte) invadieron las costas del mar del Norte (§ 277); bajo el de daneses fueron en el siglo IX y X el azote
800 á 866 de Inglaterra, que les pagó largo tiempo un cuantioso tributo (moneda danesa). Durante los débiles sucesores de Egberto (§ 248), invadieron las costas y las bocas de los rios; derribaron las iglesias nuevas, y destruyeron las semillas del cristianismo. Alfredo el grande fué echado del trono por estos invasores, y erró largo tiempo en su reino, hasta que parapetándose detrás de unos pantanos y apoyado por los caballeros anglo-sajones, los derrotó completamente en Brampton, y empleando el arte, el valor, y la reforma de la milicia, puso término á sus irrupciones. Muchas tropas de estos bárbaros, convertidas entonces al cristianismo, recibieron en el Northumberland establecimientos fijos.—Los Normandos permanecieron todavia en su mayor parte gentiles; y aunque en tiempo de Luis el piadoso,
833 Ansgaro (el apóstol del Norte), monge de Corvey sobre el Weser, y primer obispo de Hamburgo, predicó celosamente el Evangelio en estos pueblos, y su ejemplo fué imitado por misioneros enviados de Brema, pasaron todavia dos siglos hasta que el cristianismo desterró enteramente de aquellas regiones el culto de Odino.

* (a) La poesia scandinava fué muy rica en personificaciones mitológicas. Es la coleccion mas célebre de sus cantos religiosos y heróicos el llamado Edda, dividido en antiguo y nuevo Edda.—La mitología scandinava contiene en sustancia lo siguiente: Doce dioses mayores (Ases), presididos por Odino, vinieron de lejos; sujetaron la raza existente de dioses y gigantes, y crearon la tierra y los hombres, sobre cuyo destino velan desde entonces. Odino es en la naturaleza el sol animador y vivificador; en la historia, es la soberana sabiduria; Thor es el poderoso Dios del trueno y el Padre de la guerra; Freyr con su buena hermana Freya, es la fuerza conceptiva y generadora de la naturaleza, y entre los hombres el amor. Pero todos los dioses se han hecho, segun la tradicion mitológica scandinava, hombres y héroes nacionales, y su misma vida divina con sus victorias contra los gigantes y mágicos, es un emblema de la vida guerrera del pueblo en lucha contra la naturaleza, contra los hombres y la fuerza de los encantos. En el medio del mundo está el palacio de los dioses, Asgard, con el Walhalla, morada gloriosa donde habitan los héroes muertos en la batalla, y elegidos despues del combate por los Walkires: estos héroes continúan en la compañía de los dioses su vida guerrera; se ejercitan en la caza y en la lucha, y se reunen en alegres festines, donde Bragi, el cantor (Skald.) de los dioses, recuerda sus hazañas pasadas. Los falsos y los cobardes son atormentados despues de la muerte en lugares tenebrosos (Niflheim); los que han muerto sin gloria, siguen errando como sombras en el Helas. Pero el reino de los Ases tiene su fin·

Digitized by Google

Locke, el fuego devorador, uno de los primeros dioses vencidos, se mezcla entre los Ases y mata á Balder, el hijo de Odino (personificacion de la virtud moral). Las fuerzas del abismo se reunen entonces á Locke, y pelean contra los Ases y los héroes, que son vencidos y muertos; en los esfuerzos del combate, el mundo sale de sus quicios y es consumido por las llamas; despues de lo cual debe nacer una nueva tierra, y en ella un hombre y una muger inocentes, que se alimentan del rocío de la mañana, y sirven á Baldér resucitado. — Eran los templos gentiles mas venerados de los Scandinavos en Suecia, el de Upsal; en Dinamarca, el de Leire (Seeland); en Noruega, el de More (Drontheim). Los sacerdotes de Odino sacrificaron por mucho tiempo víctimas humanas. *

** *Concord. histor.* El lector nó comparará sin fruto la mitología de Edda con la de los Griegos y Etruscos, que son las mas completas y sistemáticas, y en parte aun con la de los pueblos de la Italia y los Celtas, que son menos completas y mas humanas que divinas. Tres puntos principales de semejanza, no buscada ni comunicada, sino espontánea, le llamarán la atencion. El primero es la reminiscencia comun á todos los pueblos antiguos de un mundo primitivo anterior al de entonces, y de una transicion de aquel á este mediante castástrofes violentas históricas. El segundo es la divinizacion, comun á todos los pueblos antiguos, de las fuerzas creatrices y motrices de la naturaleza. El tercero es la relacion inmediata contínua y cada vez mas individual, en que se ponen estas personas divinas con la vida, el destino y las costumbres de los hombres. De modo que en el politeismo se ve una gradacion y degeneracion de la unidad á la multiplicidad, de lo divino á lo humano, entrando aquel elemento cada vez mas, mezclándose y en parte impurificándose por el influjo de este. ** R.

283. Desde entonces se aplicó Alfredo el grande á la obra de la civilizacion de su pueblo, que recibió de él juntamente libertad y gobierno. Para ordenar la administracion de justicia, renovó, á estilo germánico, la division del territorio en comunes y distritos (condados); instituyó en ellos condes y Aldermans, como gefes de la administracion y presidentes de los tribunales, ó jurados compuestos de ciudadanos y paisanos. Alfredo fundó iglesias y escuelas (Oxford); mandó, siguiendo el ejemplo de Carlo Magno, recoger los cantos heróicos germanos (anglo-sajones); tradujo él mismo los escritos de Boecio (§ 245), las confesiones de san Agustin (§ 235), y otros en lengua vulgar; promovió la agricultura, la industria y la navegacion; propagó entre el pueblo por medio de hombres de letras, nacionales ó extrangeros, los conocimientos históricos, geo- 880
gráficos y matemáticos, y se mostró tan grande en la paz como en la guerra. En los casos graves consultaba á la Dieta nacional (Witenagemot), compuesta de los nobles. Siendo modelo de costum-

Digitized by Google

bres privadas, hizo amar á su pueblo el órden doméstico y la aplicacion al trabajo. Reinando los sucesores de Alfredo, rompieron otra vez la guerra los Daneses, y unidos con los Escoceses y los antiguos naturales Celtas, amenazaron destruir el imperio de los Anglo-sajones. Pero estos fueron escarmentados por la victoria
925 del valiente Athelstan en Brunaburg (cantada por los Bardos ingleses y Scandinavos), y el valor de Edmundo, hijo de Athelstan, que mantuvo á los Daneses en la obediencia. Los débiles sucesores de Edmundo, entregados á la influencia y á las severas máximas del santo Dunstan, descuidaron el gobierno y la guerra por sus placeres ó por sus ejercicios piadosos. Sucedió en este tiempo que los Anglo-sajones del Northumberland tomaron venganza sangrienta de los Daneses, establecidos entre ellos desde el tiempo de Alfredo, y generalmente aborrecidos por su orgullo con los antiguos naturales. Los
1002 Sajones mataron en un mismo dia (vísperas danesas) muchos miles de sus enemigos. De este hecho horrible tomó ocasion el rey danés Sueno (Swen el Feliz), que acababa de someter la Noruega (cuyo rey vencido se arrojó al mar), para invadir la Inglatera y ejercer sangrientas represalias. Esta empresa, gracias á la division de los nobles sajones, tuvo tan buen éxito, que el rey Ethelredo II, huyó
1016 á la Normandia, en Francia, y el hijo de Sueno, Canuto el grande,
Canuto el grande 1017—1035 vencido Edmundo II en la batalla de Ashon, reunió la corona de Inglaterra con las de Dinamarca y Noruega. Canuto gobernó con justicia y política. Las leyes, los juicios y la milicia, merecieron su constante atencion.

** Por los esfuerzos de Canuto triunfó definitivamente el cristianismo en Dinamarca; el rey mismo quiso mostrar su veneracion al Santo Padre, yendo en romería solemne á Roma. Tambien en la Noruega y la Suecia hizo asiento durable el evangelio en el siglo XI y XII. *

286. A la muerte de los tiránicos hijos de Canuto, Haroldo I y Canuto II, llamado Hardicanuto, volvió la familia Anglo-sajona con Eduardo, el confesor (hijo de Ethelredo II) al trono. Pero Eduar-
Eduardo el confesor 1041—1066 do que, mientras duró la dominacion extranjera, se habia refugiado en la córte de Roberto (el Diablo) de Normandia, tomó allí gusto á las costumbres normando-francesas. Siguiendo esta inclinacion, favoreció Eduardo lo extranjero á costa de lo nacional, y como muriese sin hijos, nombró (segun se cuenta) para sucederle al hijo de Roberto, Guillermo de Normandia, sin hacer caso de los descen-

Digitized by Google

dientes de los reyes Anglo-sajones, que tenia mas cerca. No se conformó la nacion con la voluntad del rey, y eligió al conde Haraldo, hijo de Godwin de Dinamarca, y que habia dirigido el gobierno en tiempo de Eduardo. Pero vencido y muerto Haraldo con la flor de los caballeros sajones, en la batalla de Hastings por Guillermo (el conquistador), jóven de talento y valor, quedó por este la soberanía de Inglaterra, donde estableció luego el sistema feudal del continente. Guillermo benefició á sus caballeros normandos con el despojo de los Anglo-sajones (cuya propiedad dividió en 60,215 Feudos reales ó baronías). Con esto el derecho normando sustituyó al derecho patrio; la lengua francesa fué usada de oficio en los tribunales y en la corte; eclesiásticos normandos, que habian acompañado con coraza y espada al estandarte de Guillermo, recibieron los beneficios mas ricos. Asi cambió una sola batalla toda la constitucion política de la Isla. 1066 Guillermo el conquistador 1066—1087

Muerto Guillermo, heredó su hijo mayor, Roberto, la Normandía, mientras el hijo segundo, Guillermo *el Rojo*, reinaba tiránicamente en Inglaterra. Pero muerto este último en una cacería, ocupó el trono Enrique, tercer hijo del Conquistador, y reunió despues tambien la Normandía, atrayendo á sus manos y encarcelando por vida (29 años) al aventurero Roberto, que de vuelta de la primera cruzada se enemistó con su hermano, y con los nobles normandos. Guillermo II 1087—1100 Enrique I 1100—1135

2. LOS NORMANDOS EN ITALIA.

287. El Vicario griego de la Italia inferior, y el duque de Benevento trataron con algunos aventureros normandos (que guiados por Guillermo Fierabrás pasaban en romería por la Apulia), que los ayudasen por sueldo y tierras á expulsar á los árabes vecinos, dueños de la Sicilia, que ocupaban ya una parte de la Italia baja y amenazaban pasar adelante. Pero intentando los Griegos (Jorge Maniaces) engañar en la paga á los Normandos, llamaron estos nuevas tropas de sus paisanos aventureros y belicosos, se apoderaron por armas de Amalfí, y desde Aversa amenazaron á Nápoles. Sucedieron á Guillermo sus tres hermanos, Drogon, muerto 1051, Unfredo, muerto 1055, y Roberto Guiscard (el Zorro), hijos todos del valiente Tancredo de Hauteville. Roberto se apoderó con valor y arte de gran parte de la Italia baja; se llamó duque de Apulla y Calabria, y 1046 1060

reconoció al Papa por su señor feudal. Doce años despues su hermano menor, el valiente y noble Rogerio quitó á los Arabes la Sicilia con la capital Palermo. Alentado por la victoria, hizo Roberto aprestos para conquistar el imperio bizantino, y en efecto se apo-
1085 deró de Durazzo (Dirrachiun), y envió á su hijo Boemundo contra
1130 la Tesalia y el Epiro; pero prevenido de la muerte, y extinguida temprano su familia, no tuvo mas progreso esta empresa. Poco despues Rogerio II sobrino de Rogerio, príncipe hábil y enérgico, reunió á su reino de Sicilia toda la Italia baja; y recibiendo del Papa el título de rey, fundó el reino unido de Nápoles y Sicilia bajo el sistema feudal francés. Mediante una sábia administracion y severa justicia; mediante la cultura é institutos literarios que en adelante se hicieron famosos (la escuela de medicina y ciencias físicas de Salerno, las escuelas de derecho en Amalfí, Nápoles y otras), la industria, agricultura y comercio, alcanzó el nuevo reino normando un florecimiento superior á los restantes Estados italianos. Por espacio de cincuenta y seis años estuvieron estos bellos y ricos paises bajo el gobierno de Rogerio, y sus dos sucesores (Guillermo el Malo y el Bueno); y por muerte de estos pasaron á la fa-
1154 1166 milia de los Hohenstaufen (§ 315—318) á la que siguió la de Anjou, 1266, y la de Aragon, 1443, rivales ó pretendientes hasta 1503.

3. ISLANDA Y RUSIA.

288. En el siglo IX descubrieron y poblaron navegantes scandinavos (Noruegos), la isla lejana de Islanda. No tardó mucho en formarse allí un pueblo floreciente con la religion y la lengua, las leyes y las costumbres de la metrópoli; de suerte que cuando hácia la mitad del siglo XI apareció en aquellos lugares el cristianismo, reinaba ya allí una temprana cultura, fundada en costumbres patriarcales y sencillas. Por lo mismo, los monumentos del gentilismo se conservaron en Islanda mas largo tiempo y mas enteros, que en las otras partes del Norte de Europa. El deseo de saber, el gusto á la lectura y á escuchar historias de los héroes pasados, eran y han sido hasta hoy inclinaciones naturales de los Islandeses, y el sentido para la idealidad romántica de las tradiciones antiguas suplia al habitante de aquella isla desnuda y fria los goces negados por la na-

Digitized by Google

turaleza. De Islanda venian al Continente el mayor número de los Skaldos, que cantaban las historias heróicas en las cortes cristianas de la Skandinavia; y en Islanda tambien se formaron las dos principales compilaciones mitológicas, llamadas el viejo y el nuevo Edda, que son la fuente de la mitología norte-europea. Partiendo de esta Isla fué descubierta y poblada à fines del siglo X la Groelandia, y hasta la extrema América (Winlanda), fué conocida de los Normandos islandeses.—Por esta misma época estaban en guerra los Waregos-normandos (waringos), contra los pueblos fineses (a) y slavos 859
de la moderna Rusia. Para resistir á estos enemigos ofrecieron los Slavos, nómades é inciviles, el imperio á los Rusos, tribu particular de los Waregos. Aceptaron los rusos la oferta, y su príncipe, el belicoso Rurico, fijó su residencia en Nowgorod, donde fundó un 879
linaje dominante en la Rusia hasta el siglo XVI; y que se asimiló las costumbres y la lengua de los Naturales. Pero no siendo bastante central el asiento de Nowgorod, trasladó Oleg, tercer sucesor 900
de Rurico, su residencia á Kiew, desde donde él y sus sucesores Sviatoslao I y Yaropolko I, amenazaron al imperio bizantino, é impusieron un tributo á los Emperadores. Sucedió á Yaropolko, muerto en 980, Wladimiro el Grande, que alcanzó con amenazas la mano de una princesa imperial griega (hermana de Teofania y de Basilio el Jóven §. 292), lo que dió la primera ocasion al establecimiento del cristianismo en la Rusia. Los ídolos antes temidos, fueron derri- 988
bados de sus altares y menospreciados; Wladimiro se bautizó, y en breve reconocia el pueblo ruso la ley de Jesucristo. Pero esta nueva Iglesia no siguió la profesion romana, sino la de su matriz inmediata, Constantinopla, separada en 878 y 1054 de la romana, y que ha sido en general menos educadora y solícita con sus hijos, que la romana.

Simultáneamente fué establecida entre los Polacos slavos la fé cristiano-romana, siendo Micislao el primer rey cristiano de Polonia. En Bohemia, donde en el tiempo de la *grande emigracion* los m. 999
Slavos Tscheches ocuparon el territorio vacante, y despues de los tiempos fabulosos de la reina Libussa y de las mugeres guerreras bohemas, fundaron un reino bajo los descendientes de Primislao (esposo de la reina Libussa), elevado de la esteva al trono, se habian echado desde tiempos anteriores por misioneros alemanes las 760
semillas del cristianismo y de la civilizacion.

(a) Los Fineses, que poblaron en tiempos ante-históricos mayor la

parte de la Scandinavia y la Rusia del Norte, y poseian antes mas industria, riqueza y cultura que hoy en dia, forman con los Lapones, los Livonios, Estheses y Magiares (Húngaros) una matriz humana diferente en la sangre y en la lengua de la Indo-germánica. Arrollados á los extremos rincones del Norte por la irrupcion de los pueblos germanos, tuvieron los Fineses poca parte en los destinos y la cultura de Europa. **

Digitized by Google

II. PREPONDERANCIA DEL IMPERIO ROMANO-GERMANICO.

1. LOS EMPERADORES SAJONES (919-1024).

289. *Enrique I.* En Alemania, los desafueros de los grandes ambiciosos y rebeldes, y las invasiones de los Húngaros, que derramándose como un torrente asolador, señalaban su paso con ruinas y devastacion, habian traido un estado de anarquía y barbarie. A este estado quiso remediar con el rigor el primer emperador electivo, Conrado el Salio (§. 278), sucesor de Luis IV, y para hacer un escarmiento ejemplar, mandó decapitar á los condes alemanes Erchango y Bertoldo, que trataban de convertir sus condados palatinos en ducados independientes. Ayudó á Conrado en el castigo de los rebeldes Salomon, obispo de Constanza, poderoso y astuto, y enemigo capital de ambos condes; pero no hallando Conrado en los miembros de su familia la energía necesaria para resistir á los Barones turbulentos y á los enemigos exteriores, promovió él mismo con desinterés la elevacion de su adversario *Enrique I* (el Pajarero, de *Sajonia*). El nuevo soberano, dotado de prendas de cuerpo y espíritu, animado de fuerza de obrar, y del genio germánico, estendió los límites de Alemania hácia el Norte, donde estableció la marca ó frontera de Schleswig contra los Daneses; hácia el Oeste, en el que reunió otra vez la Lorena al imperio, y hácia el Este, donde la marca de Meissen debia contener á los pueblos slavos (Sorbas, Wendos, Hevelos y otros). Para prevenirse contra los Magiares, compró de ellos una suspension de armas por nueve años, que fueron ocupados en la reforma de la milicia, y en levantar castillos

Enrique I 919-936

900

Digitized by Google

y torres fuertes, á cuyo abrigo reunió, mediante fueros y exenciones, los habitantes del pais llano. Por la construccion de estos castillos, que dieron nacimiento á ciudades, y por entonces sirvieron de barrera contra las invasiones, fué Enrique el fundador del estado medio ciudadano, y mereció el título de *Edificador de ciudades* (Quedlimburgo, Soest, Nordhausen, Duderstadt, Merseburgo, poblado por una tropa de aventureros, y otras). Al mismo tiempo supo Enrique ganarse con arte á los príncipes y grandes alemanes. Asegurado con estos medios, y al espirar la suspension aplazada con los Húngaros, negó el tributo que les venia pagando el imperio, y presentándose los Magiares á cobrarlo con las armas, fueron derrotados en la batalla campal de Merseburgo, victoria debida á la superioridad de los caballeros alemanes sobre los Húngaros, no vencidos hasta allí. El campamento magiar, lleno de riquezas (segun costumbre de los bárbaros) y de prisioneros, cayó todo en manos del vencedor. Sin embargo, las empresas militares no impidieron á Enrique atender á la conversion y germanizacion de los pobladores Vendos en las marcas orientales.

290. *Othon el Grande.* Othon I siguió el noble ejemplo de su
Othon el Grande 936-973 padre. A imitacion de este, se aplicó á afirmar la paz del imperio, dando los ducados y obispados á sus parientes y amigos, empresa difícil en medio de la oposicion de los grandes, y el ódio nacional reinante entre Sajones y Francos. Benefició, pues, á su hermano Enrique con la Baviera, á su hijo Ludolfo con la Suavia (Alemania)
946 á su yerno Conrado el Salio de Worms, con los ducados de Franconia y Lorena, y á su hermano de armas, Herman de Bilunge con la Sajonia. Para el mismo fin político proveyó Enrique los ricos arzobispados de Maguncia y Colonia en miembros de la familia imperial. Asegurado con esto, continuó por fuera las empresas de su padre, extendiendo los límites del imperio á costa de los Daneses y Slavos, que se sujetaron mas dócilmente al cristianismo, y recibieron la civilizacion germana. Todavía volvieron los Húngaros á inquietar con correrías la Alemania, amenazando derribar con los pies de sus caballos los muros de las nuevas ciudades; pero derrotados completamente por el belicoso Othon (bajo la invocacion del Arcángel San Miguel) en la batalla de Lechfelde, junto á Ausburgo, solo pocos, de innumerables que eran, escaparon á la espada de los Bávaros, Francos, Suavos y Boemos reunidos, con lo cual cesaron desde entonces sus correrías. Cien mil muertos, entre ellos el

Digitized by Google

valiente Conrado, yerno de Othon, y los obispos de Eichstadt y Regensburgo, quedaron en el campo de batalla. En todas las iglesias se cantaron alabanzas en honor de Othon, *salvador de la patria.*—A poco tiempo el Cristianismo, que habia ya entrado en Hungría desde Passau, y á últimos del siglo triunfó enteramente bajo el 997
rey Esteban, sucesor del duque Geisa, legislador y organizador del pais, trajo á los Húngaros costumbres mas suaves y amor á las artes pacíficas.

** (a) Coronado ya y ungido Othon en Aquisgran, donde desempeñaron los príncipes espirituales y temporales sus ministerios cerca del emperador (los arzobispos de Maguncia (como canciller del imperio) Tréveris y Colonia, eran los ministros de la coronacion, el duque de Lorena, camarero; el duque de Franconia, trinchero; el duque de Suavia, copero; el duque de Baviera, mariscal), tuvo que sostener dentro luchas porfiadas, tanto 939
contra sus parientes, en particular contra Enrique su hermano, que ambicionaba la corona, como contra los poderosos duques de Franconia (Eberhardo), Baviera, Lorena y otros, que intentaron sacudir el vasallaje. Empleando el valor y una actividad infatigable, redujo á la paz á unos y otros, y se aseguró de los ducados rebeldes, proveyéndolos en hombres fieles. Enrique vino á implorar la gracia de su hermano, y recibió en señal de reconciliacion el ducado vacante de Baviera. No mirando Othon, á diferencia de sus dos predecesores, la dignidad imperial como negocio accesorio al de su nacion particular, sino obrando como *rey de todos los Alemanes* (*voz que vuelve á sonar hoy en Alemania*), dió su ducado hereditario de Sajonia al valeroso marqués (Adelantado de frontera) y su hermano de armas Herman de Bilunge, cuya familia reinó allí mucho tiempo con gloria. 2) Tambien mereció mucho Othon I por su celo en establecer el Cristianismo sobre el Gentilismo antiguo entre los Daneses y Slavos. Obligó al rey Haraldo de Dinamarca á abandonar el Schleswig, y á recibir la religion de su vencedor; penetró en el Jutland, donde arrojó su lanza en un brazo del golfo de Limfiord (que tomó de aquí el nombre de Ottensund), y fundó en aquella parte tres obispados sujetos á la matriz. Para la sujecion y conversion de los Vendos-Slavos, allende del Elba, fundó Othon la marca de Lusacia y los obispados de Merseburgo, Zeitz, Meissen, Brandeburgo, Halvelberg. Tambien en la Bohemia, bajo Boleslao el Piadoso, se estableció entonces el Cristianismo junto con el sistema feudal. **



291. Fué suceso de grande consecuencia para Alemania la adquisicion por Oton de la corona imperial de Carlo Magno, que continuó desde entonces en los Reyes de la nacion alemana. En aquel tiempo, Berengario de Ivrea habia quitado la corona al vicioso y tirano Hugo, rey de la baja Borgoña y de Italia, dado

Digitized by Google

muerte con veneno á su hijo Lothario, y encerrado en un castillo del lago de Garda á Adelheid, esposa de este, para obligarla á casarse con su hijo. Ayudada de un monge fiel, Adelheid huyó
951 al castillo de Canosa, desde donde imploró el brazo de Oton y le llevó con su mano el reino de Italia, aunque fué todavía administrado por Berengario, como feudo aleman; pero faltando este á la fé, le fueron sacados los ojos y él llevado al otro lado de los Alpes, á Bamberg, sobre lo cual recibió Oton la corona de los Lombardos en Milan.—De allí á poco, rebelándose los Romanos contra el Papa Juan XII y el llamado *gobierno de las Marocias* (§. 282), dieron ocasion al Emperador de presentarse en la ciudad eterna. Conrado fué recibido con júbilo y adornado con la
963 corona imperial romana; pero en breve debió convencerse de la mala fé del Papa Juan. Para afirmar la paz mandó formar un tribunal, que depuso al Papa, é hizo jurar á los romanos, *que no reconocerian en adelante ningun Papa sin el conocimiento y confirmacion suya y de sus sucesores.* Y aunque los romanos intentaron con repetidas sublevaciones sacudir el protectorado imperial, la buena
964 espada de Oton y su severa justicia los volvieron á la obediencia. Pero los Papas no reconocieron el derecho de los Emperadores. Este fué el principio de las relaciones de Alemania con Italia, llenas de grandes sucesos, y que aunque influyeron benéficamente en la cultura y morigeracion del pueblo germano naciente, trageron consigo indecibles males á la Iglesia y al imperio.

Oton II 973-983 292. *Oton II y III.* Esta intervencion de Oton en los negocios de Italia dió lugar dentro de Alemania á nuevas perturbaciones y debilidad del poder; así que, Oton II tuvo que luchar al principio de su reinado con los Grandes rebeldes, mientras por fuera disputaba á los Franceses la posesion de la Lorena. (En esta ocasion llegaron los Alemanes hasta el pueblo de Montmartre, cerca de París.)
975 Acabada esta guerra, en que ganó, para Cárlos, hermano de Lotario de Francia, la baja Lorena, marchó á Roma, donde Crescencio usurpaba el poder temporal y tiranizaba al Papa y al pueblo. Oton restableció el órden, recibió la corona imperial, y bajó con su ejér-
982 cito, muy menguado, á la Italia inferior, pretendida por él como parte de la dote de su esposa Teofania, princesa bizantina. Pero vencido cerca de Basantelo por los Griegos y Arabes reunidos, cayó él mismo en las manos de los enemigos, de las que lo salvó su destreza en nadar.—La marca oriental (Austria), res-

Digitized by Google

tablecida por Otón contra los húngaros, fué dada para defensa á los Babenberg.—Oton III, su hijo contaba á la muerte de Oton II, solo tres años. Al principio del reinado sostuvo una porfiada lucha contra su primo Enrique el *Rijoso* de Baviera, que fué terminada felizmente por la habilidad del arzobispo de Maguncia, Willigis, administrador del imperio en la minoría de Oton. Por este tiempo fué desmembrada la Carintía de la Baviera, y formó con Verona y la marca de Stira un ducado propio. Algunos años despues, Oton III educado en todos los conocimientos de entonces por el obispo Bernvardo y el célebre Gerberto, bajo la direccion de su madre (Teofamia) y su abuela (Adelheid), hizo un viaje á Roma, donde castigado Crescencio y su faccion, restableció el órden, hizo dar el Papado á su maestro Gerberto (Silvestre II), y recibió de él la corona imperial. Llevado de su amor á la cultura griega é italiana, tuvo Oton el pensamiento de hacer á Roma la capital del imperio; pero la muerte, que le sorprendió en la flor de los años, cortó este y otros planes. Superior á sus contemporáneos en conocimientos literarios, particularmente en lenguas, no tuvo sin embargo Oton la fuerza, ni la habilidad para gobernar aquel pueblo jóven y belicoso; en su época se aumentó el poder de la nobleza y de los obispos á costa del emperador, cuyo trato con mugeres y esclesiásticos aduladores de *la prodigiosa ciencia del emperador niño*, le acostumbraron al veneno de la lisonja. Con este emperador acabo la *bella época de los Otónes*, en que floreció la vida nacional alemana.

Oton III 983-1002

998

999

La brillante cultura del tiempo de los Otones mediante el influjo de las reinas extrangeras y las hermanas mismas de Oton II, en Magdeburgo, Halle, Brema, Bardewic y otras ciudades, acabó entre el tumulto guerrero de los años siguientes. Las obras matemáticas de Gerberto, las poesías latinas de la monja Rhoswitha, los primeros pasos en la arquitectura y la música, tuvieron pocos continuadores; pero los Institutos literarios, fundados por los Otones (entre los que sobresalia la escuela de Colonia, fundada por Bruno, hermano de Oton I) conservaron las semillas de la vida literaria, echadas por Gerberto, hombre entonces de reputacion universal, que estudió las ciencias entre los árabes, fué despues algunos años en Francia arzobispo de Rheims, de donde pasó á Alemania, y últimamente á Italia. Estando en Alemania introdujo en union con las reinas extrangeras y con las hermanas de Oton, Matilde, abadesa de Quedlimburgo y su parienta Herberga, abadesa de Gandersheim, el gus-

m. 1003

Digitized by Google

to á la cultura griego-romana; pero como hombre sin carácter y propenso á la adulacion, ejerció un influjo mas funesto que saludable. Mas beneficiosa fué la influencia de otros dos eclesiásticos, Bernwardo obispo de Hildesheim y Meinwerk, de Paderborn; ambos aplicaron sus conocimientos y su habilidad en la arquitectura, estatuaria y pintura, á fomentar las artes y los oficios en el Norte de Alemania.—La civilizacion y refinamiento de la vida, favorecida por los Otones, recibió nuevo alimento con el hallazgo de las minas de plata en la Selva negra, que aumentando el numerario, dieron nuevo impulso al comercio, la industria y el trato social. Los Lombardos y los Judios, agentes del comercio y de todos los cambios, en la Europa de entonces, acudieron en masa á Alemania y á la Corte sajona. La edificacion de nuevas ciudades, el aumento de la poblacion media y la organizacion local, fueron consecuencias de este progreso económico.—A la cabeza de la embajada enviada por Otón á solicitar la mano de la princesa bizantina Teofania, estaba el erudito, pero servil historiador Luitprando, que escribió una relacion pomposa de este viaje.—En el año 997, Adalberto, arzobispo de Praga y amigo de Oton III, murió á manos de los prusianos idólatras, tronco de la nacion Lituana Slava, sobre el mar del Este, á quienes predicaba el Evangelio. Su celo apostólico le acarreó el martirio: su cuerpo fué depositado en Gnesen por mandado del duque de Polonia, Boleslao.

Enrique II 293. Despues de luchas con otros pretendientes, obtuvo el impe-
1002-1024 rio Enrique II, duque de Baviera (sobrino de Oton I), con el apoyo del hábil Wiligis, arzobispo de Maguncia, conservándolo trabajosamente en medio de guerras porfiadas con los Alemanes, Italianos, y Slavos. Mientras Enrique hacia la guerra á los inquietos Loreneses y á los barones turbulentos, penetraron los polacos, bajo su rey Boleslao, en las marcas orientales, talando toda la tierra hasta el Elba; y los Lombardos quisieron aprovecharse de la turbacion interior
1004 para recobrar su libertad. Enrique marchó al Pó y recibió en Pavia la corona lombarda. Pero en la noche siguiente peligró su vida por un tumulto del pueblo, del que lo salvó el valor de sus fieles Alemanes. Su afecto á la Iglesia y al clero, mostrado en la fundacion de la catedral y obispado de Bamberg y en otras instituciones religiosas, le mereció el sobre nombre de *Santo*. Celebrando el Papa mismo la consagracion de la última catedral, dió al emperador ar-
1001 rodillado las insignias de la soberanía, el cetro y la esfera; y aun-

que en sus viajes á Roma continuó Enrique y sus sucesores ejerciendo el protectorado sobre la Ciudad Santa, dió esta última ceremonia motivó á los Papas siguientes para tratar la corona imperial como feudo de la Iglesia.

2. LA CASA IMPERIAL SALICO-FRANCA (1024-1125).

294. Conrado II, levantado en la antigua silla real en el Valle del Rhin (junto á Oppenheim) por los Príncipes espirituales y temporales, atendió mas á extender el imperio, y á ganar nombre guerrero y caballeresco, que al gobierno interior. Habiendo sujetado otra vez á los inconstantes italianos, recibido en Milan la corona de los Lombardos, y en Roma solemnemente la corona imperial; y obligó al rey de Borgoña, Rodulfo, sin hijos, á reconocer la sucesion presuntiva del emperador, que muerto aquel se coronó rey de Borgoña (a). Pero esta adquisicion empeñó á Conrado en nuevas guerras, ya con los nobles y obispos borgoñones, que se miraban como soberanos en su tierra, ya con su entenado Ernesto de Suavia, que alegaba á la Borgoña derechos mas inmediatos, y unido con Guelfo, su amigo, habia alzado en el Mediodia la bandera de la rebelion. Ambos enemigos sucumbieron despues de porfiada lucha, y las hazañas y fin desgraciado del caballero Ernesto viven todavia en las historias y cantos del pueblo. Ultimamente por el concierto de Solothurn (Soleure) quedó la Borgoña incorporada al imperio aleman.—Polonia y Bohemia fueron reducidas á feudos imperiales; por otro lado el ducado y frontera del Schleswig pasó á Canuto el Grande (§. 285), quedando señalada en el Eider, la frontera alemana del Norte.—En las leyes y gobierno interior, modificó Conrado esencialmente el estado feudal de Italia, declarando en su segundo viaje hereditarios los pequeños feudos, con determinacion de los servicios y prestaciones perpétuas debidas por los feudatarios al Emperador. Solo el vasallo convencido de delito en tribunal de sus pares, podia ser despojado de su feudo. Con esta ley fueron separados los intereses de los grandes y pequeños vasallos, y estos quedaron libres de la arbitrariedad de sus señores. El sepulcro de Conrado y su sucesor Enrique III, el Negro, se ven hoy en la catedral de Spira, cuyo grandioso edificio habia comenzado el primero (1030).

[Margin: Conrado II 1024-1039; 1027; 1032; 1037]

(a) El reino arelatense ó de la Borgoña comprendia las provincias

francesas del Sudeste: la Provenza, el Delfinado, el Franco-condado y el territorio de Leon; la Suiza occidental (Ginebra, Waadt y otros) y la Saboya. Los obispos de Leon, Besanzon, Ginebra, Lausana, Grenoble, Viena, Nimes y otros, se habian emancipado entonces de los reyes borgoñeses.—Los obispos de Borgoña establecieron de concierto una ley benéfica, que
1041 1073 pasó despues á Alemania: la *paz de Dios* (Tregua Dei), que mandaba suspender las armas y toda guerra desde los miércoles por la tarde hasta los lunes por la mañana. **

** (b) *Los Slavos.* En el pais que se extiende bajando al oriente del Elba, habitaban muchas naciones slavas, gobernadas por príncipes hereditarios, y sin otra obligacion hácia el imperio, que la de pagar tributo y no resistir la predicacion del cristianismo. Eran las mas conocidas y poderosas de estas naciones los Sorbas, los Obotrites y los Luitices; para mantenerlos en sus límites habian levantado los Emperadores sajones castillos y lugares fuertes en las fronteras, y señalado marcas ó tierras intermedias de frontera en Brandeburgo, Turingia, Lusacia y otros. Pero la conquista de estos paises con las armas, el rigor con que eran obligados los naturales á abandonar sus dioses, para recibir la religion de sus opresores, que viciada pronto consistia principalmente en arrancar al labrador el diezmo de los frutos trabajosamente logrados, la enormidad del tributo real y las vejaciones del cobro, y lo mas odioso, el menosprecio de los conquistadores al pueblo slavo y sus príncipes, con quienes rehusaban ligarse en matrimonio, todo engendró un ódio arraigado é hizo imposible mientras á la nacion slava restasen ánimo y fuerzas, afirmar allí la dominacion alemana fundada en la espada y sostenida con la violencia. Así, apenas los Polacos y Bohemios (Slavos tambien), que sufrian mal la soberanía de Alemania, y de tiempo en tiempo se alzaban contra ella, rompieron las marcas orientales, tuvieron
1030 pronto amigos y aliados en los pobladores de aquel lado. Guiaba á los Polacos en esta empresa Miesco, hijo de Ciemomislao y primer duque cristiano; pero en una porfiada lucha de dos años fueron otra vez sujetados á feudo y tributo, pagando además duramente sus aliados Slavos, en particular los Luitices, devotos aun del gentilismo.—Mas tarde, en tiempo de Enrique III, volviendo el duque de Bohemia de una campaña feliz contra los Polacos entre sí divididos, negó el tributo al emperador. Pero Enrique en tres campañas (1039—1041) reñidas contra los Bohemos, sujetó al duque á la obediencia y pago de rehenes y tributo. En los tiempos agitados de Enrique IV estuvieron los Bohemios fieles al emperador, y aun formaron lo mejor de su ejército; pero se mancharon con hechos de crueldad y rapacidad. En premio de sus servicios dió Enrique IV al duque Wratislao el título de rey (1086). Bajo los hijos de Wratislao, y reinando ya Enrique V, cayó la Bohemia en grande turbacion por las discordias de aquellos, pretendiendo cada uno la exclusiva sucesion de su padre. *

293. Enrique III, hijo de Conrado, era principe de altas pren-

Digitized by Google

das y talento político, y bajo cuyo gobierno tuvo la Alemania su mayor extension territorial, y la corona la mas fuerte autoridad. Enrique afirmó la soberanía feudal alemana sobre los Bohemios y los Polacos, y en una campaña gloriosa (batalla de Javarin) redujo á los Húngaros, divididos entre sí, á sujecion y vasallaje. Su espada no vencida enfrenó igualmente á los enemigos exteriores que á los Grandes del imperio; y para sujetar á estos de una vez, tuvo el pensamiento de fundar una monarquía imperial hereditaria, suprimir del todo la dignidad ducal en Alemania, ó á lo menos subordinarla á la autoridad monárquica, bajo relaciones permanentes. Con este pensamiento destituyó Enrique de sus Feudos á los duques rebeldes ó turbulentos, como Godofre el Barbudo de la alta Lorena, y dejó sin proveer los ducados vacantes ó los proveyó en Nobles de fuera del pais, y devotos al emperador, con lo que cortó en los Feudos la transmision hereditaria. La misma mira de fundar una monarquía imperial, movió á Enrique á aprovechar un cisma de la Iglesia, para hacer deponer los tres Papas contendientes, procurando conferir varias veces el papado á obispos alemanes, para purgar la Iglesia del vicio de la Simonia (a), y corregir las costumbres del clero.—Esta idea de elevar la autoridad imperial sobre los grandes Vasallos y sobre el Papado, la hubiera realizado probablemente á no habérsele anticipado la muerte en la fuerza de su edad, dejando en el trono á un niño de cinco años. La *paz de Dios*, el medio único en aquel siglo de hierro, *donde el derecho estaba en la mano armada*, de asegurar algun órden é intervalo para los artes pacíficas, fué puesta en vigor en toda Alemania por Enrique. Una espantosa hambre y mortandad, que en los años de 1028 á 1030 affigió á toda Europa, habia dispuesto los ánimos á las bendiciones de la paz.

Enrique III 1039-1055

1045

** (a) Bajo el nombre de Simonía (derivado de Simon el Mago que pretendia haber comprado á los Apóstoles el poder de comunicar con la imposicion de manos el Espíritu Santo) se entendia la compra y venta de bienes y dignidades espirituales, ó su obtencion por cohecho. *Manteniéndose Enrique III puro de este vicio en medio de la corrupcion general, nunca se enriqueció con la venta de beneficios espirituales, aunque animado de verdadera piedad, atendió con solicitud al sustento de los eclesiásticos.* *

296. *Enrique IV.* Sucedió á Enrique III; su hijo, Enrique IV, príncipe dotado de prendas, pero mal aconsejado, y dirigido al principio en el gobierno por su madre y tutora, Inés, hasta que el ambicioso Hanno, arzobispo de Colonia, unido con el

Enrique IV 1055-1105

Digitized by Google

duque Sajon, Othon de Nordheim, logró tener al jóven emperador en su poder. La severa educacion de este prelado, que tendia al aumento del poder de los Grandes, desagradó al emperador y lo in-
1066 clinó mas hácia el obispo Adalberto de Brema, que lo habia sacado de las manos de Hanno, y con la adulacion y satisfaccion de sus gustos, supo hacerse tan necesario, que Enrique siguió enteramente sus consejos, encaminados á la humillacion de los Grandes. En un solo fin estaban conformes ambos prelados, á saber, en aprovechar su influjo sobre el emperador, para elevarse ellos, sus parientes y parciales, y para enriquecerse con empleos, beneficiosos eclesiásticos y feudos. Y aunque últimamente varios príncipes alcanzaron con amenazas la separacion de Adalberto, siguió Enrique, sin embargo, las máximas del obispo en castigar y humillar á los Grandes sajones, desafectos á los príncipes Francos, que habian formado antes contra el mismo Enrique una conspiracion temeraria, y profesaban mortal enemiga al obispo de Brema. Enrique sostenia en Goslar una corte fastuosa, muy opresiva para los Sajones, permitió despojos y maltratos contra el pueblo, y entregándose á demasías juveniles entre sus compañeros, esparció la inseguridad y la inquietud en sus mismos vasallos. Por una acusacion sin pruebas, quitó al valiente Othon de Nordheim el ducado de Baviera, que este habia recibido de la emperatriz Inés, dándolo al pérfido Guelfo, yerno de Othon y venido de Italia; y por último, invadiendo su patrimonio y destruyendo sus castillos, le obligó á declararse en rebelion. Tuvo encerrado en estrecha cárcel á Magno, duque de Sajonia, y levantó en todas partes cárceles y prisiones. Se enajenó el afecto de los Thuringios, que disputando con el arzobispo de Maguncia sobre el diezmo, fueron condenados por Enrique, deseoso de ganarse el apoyo del arzobispo en el divorcio que proyectaba de su esposa. De todo esto, irritada la nobleza sajona, tomó las armas, guiada por Othon de
1073 Nordheim. El pueblo sajon y thuringio, atropellado en sus derechos, se juntó á la nobleza; las cárceles fueron quebrantadas y abiertas; el castillo de Harzburgo destruido, y el emperador obligado á huir. Esta fué la señal de una guerra enconada y sangrienta. El pueblo sajon del pais llano irritó al rey por su rabia destructora, en la que no perdonaba las iglesias ni los altares. Enrique se preparó á una campaña decisiva, triunfó de los rebeldes en Hohemburgo sobre el Unstrut, donde murieron 8,000 Sajones, á pesar del valor de estos,

Digitized by Google

y de la pericia de Othon, y rompió á sangre y fuego por las tierras de sus contrarios, que sintieron terrible la mano vengadora del rey. Se cometieron inauditos horrores, la muerte, el pillaje y la profanacion de las iglesias, aterraron todo el pais; los Grandes sajones imploraron gracia, y se sometieron á las duras condiciones del vencedor.—En tal estado, apelando los vencidos al tribunal del Papa, y mostrándose hostil el emperador contra el jefe de la Iglesia, se dió con ello nuevo giro á las cosas.

297. *Enrique IV* y *Gregorio VII.* Era entonces Papa Grego- 1073-1085
rio VII, hombre enérgico, de carácter inexorable, que de simple monge se habia elevado al principado de la Iglesia, cuyo gobierno habia dirigido por la superioridad de su talento en tiempo de los últimos Papas antecesores. Tuvo Gregorio VII por fin constante en su pontificado de mas de 20 años, hacer la Iglesia, no solo independiente del poder temporal, sino superior al imperio y á todo poder civil (a).

* Con este fin fué instituido poco antes, y bajo su influjo por 1059
Nicolás II, el colegio de cardenales con la atribucion exclusiva de elegir el Papa, que hasta allí era elegido por el pueblo y clero romano; mas por este medio se sustraia la eleccion de la confirmacion imperial, y de la influencia de los Nobles romanos. Elevado á la dignidad papal, se ocupó Gregorio, primero de la reforma de la Iglesia, y publicó al efecto una ley severa contra la Simonía reinante, depuso y desterró los obispos que habian comprado Conc. rom. 1075
sus obispados, y resolvió arrancar la raiz del mal, prohibiendo las investiduras por manos legas (colacion de las funciones eclesiásticas por los príncipes temporales mediante el anillo y el báculo). En cuanto al celibato, que hasta allí solo era observado rigorosamente por los obispos, mientras los demas eclesiásticos no cumplian siempre este precepto impuesto por muchos concilios, fué hecho ley obligatoria á todos los clérigos, que se ligaron con esto mas estrechamente á la Iglesia, no sujetándolos ya á su patria civil los afectos y vínculos de familia, ni teniendo que temer del brazo secular. *

La apelacion de los Sajones al juicio arbitral del Papa, dió á Gregorio la ocasion deseada de autorizar el principio: *que el Papa como vicario de Cristo, está sobre todos los poderes temporales, y en consecuencia el emperador, los reyes y los príncipes son sus feudatarios* (a). Citó, pues, ante su tribunal á Enrique IV, que orgulloso

Digitized by Google

con las últimas victorias, menospreciaba las leyes del Papa contra la Simonía y las investiduras por manos legas. En vez de acudir á la citacion papal, mandó juntar en Worms un concilio, que declaró depuesto al Papa, siéndole enviado por el emperador el decreto con una carta sobrescrita: *A Hildebrando, no Papa, sino falso monge*, llena de palabras descomedidas é injuriosas. Influyeron principalmente en la sentencia conciliar de Worms, la oposicion del clero aleman á la ley del celibato, que ponia al eclesiástico en el extremo de abandonar su beneficio ó su muger, y el descontento de los obispos en ver menguada su autoridad por la omnipotencia papal (mediante la fórmula del juramento, prescrita en el Concilio Romano de 1079). La carta del rey, que concluia con la exigencia de dejar la silla usurpada de San Pedro, fué recibida por Gregorio á la cabeza de un concilio reunido en la iglesia de Latran. Allí mismo fué declarado ilegal el Concilio y decreto de Worms, fundándose en las Decretales de Isidoro (§. 282), cuya autoridad procuraba acreditar Gregorio, y que solo reconocen legítimos los concilios convocados y confirmados por el Papa, sin lo cual no tienen fuerza de ejecucion. Sobre esto excomulgó Gregorio al arzobispo de Maguncia, por fautor del cisma en la Iglesia, y á todos los prelados suscritores del concilio; excomulgó asimismo al emperador y sus parciales, y lo declaró depuesto de su dignidad. Este juicio suscrito por el concilio, fué hecho saber á todos los pueblos Cristianos.—Sucedia esto en un momento en que los atropellos de Enrique contra los Sajones, producian el descontento general en Alemania. Pronto, pues, al publicarse el decreto de Roma, fué el emperador abandonado del pueblo, y amenazado con la deposicion por los príncipes reunidos en Tribur, si *dentro de un año* no era absuelto de la excomunion. Enrique entonces, intimidado, ó pesaroso del escándalo en la Iglesia
1076 y en el pueblo, se puso en marcha en el rigor del invierno, y atravesando las nieves de los Alpes, se presentó en el castillo de Canosa (en el Modenés), (b) residencia del Papa; pero le fué negada
1077 la audiencia hasta haberla pedido tres dias á pié desnudo y con sayo de penitente, en el patio del castillo. Al cabo fué absuelto de la excomunion; pero se remitió la restitucion del poder temporal á la Dieta de los príncipes. Enrique, falto de los principios elevados morales, que dan fortaleza en la desgracia, perdió el ánimo, y se mostró ahora tan apocado y humilde, como antes arrogante y desaforado.

Digitized by Google

** (a) Este principio se fundaba en la opinion comun en la Edad media que todo poder es *derivado* y *representativo*; que en consecuencia el poder de los soberanos, como el Supremo, deriva de Dios, y que el Papa como vicario de Dios en la tierra, debe conferir este poder. Importa aquí saber cómo el mismo Gregorio VII, hizo de este principio una ley universal á todos los soberanos temporales.—En el llamado: *Dictatus* de Gregorio VII, que contiene 27 proposiciones breves, tocantes al poder supremo de los pontífices en la Iglesia y en la República, y que se leen en el libro II de sus cartas, entre la 50 y 56, se dice en la sétima proposicion: *Solo el Papa puede dar nuevas leyes, segun la necesidad de los tiempos*; en la octava: *Solo el Papa puede usar las insignias imperiales*; en la vigésima tercera: *El Papa, elegido y ordenado canónicamente, es hecho santo, por los méritos de San Pedro.*—Y en las epístolas del mismo Gregorio VII, se lee (lib. 9, Ep. 3.ª) esta fórmula de juramento al emperador romano: *Desde ahora y en adelante seré fiel sin engaño al bienaventurado Pedro Apóstol, y á su vicario el Papa Gregorio, cumpliré fielmente como cristiano todo lo que él mismo mandase bajo las palabras*: En verdadera obediencia, *y cuando me presente ante él me reconoceré soldado de San Pedro y de él mismo.* A la Francia escribia el mismo Gregorio (Lib. 8, Ep. 23): *Se dice y manda á todos los Franceses (en verdadera obediencia), que cada casa pague á lo menos un dinero al año á San Pedro, si lo reconocen como de antiguo por su Padre y Pastor.*—Y al rey de Francia Felipe I, escribia (Lib. 7, Ep. 20): *Procura mucho mirarte como deudor de San Pedro, en cuya potestad está tu reino y tu alma, y que te puede ligar y absolver en el cielo y en la tierra.*—Lo mismo decia á los españoles en la carta 7 del libro 10: *El reino de España es desde antiguo de derecho propio de San Pedro, y pertenece á sola la silla Apostólica.* *—R.

** (b) El castillo de Canosa pertenecia á la marquesa, Matilde, hija del duque Bonifacio de Toscana, princesa tan devota de los Papas, que por una acta de donacion dejó á la silla romana todos sus bienes, en los que se incluian Parma, Mántua, Módena, Regio, Plasencia, Verona y las mas de las ciudades toscanas. Pero alegando por su parte el emperador como señor feudal, y por otra la casa de los Guelfos, emparentada con Matilde, derechos sobre dichos bienes, fué esta donacion orígen de frecuentes disputas, hasta que últimamente se concertó un repartimiento, quedando una parte para el Estado eclesiástico, reconociendo independientes las ciudades principales, (que despues fueron repúblicas poderosas) y dando el resto á los Guelfos de Baviera, de quienes pasó mas tarde á los Hohenstaufen. Matilde reunia las prendas de muger y soberana al poder y á la riqueza; acompañaba en ella el talento, las ideas elevadas, y la firmeza con el verdadero temor de Dios, mereciendo por todo el nombre de *la gran condesa.* Habia juntado una copiosa biblioteca, promovia el estudio del Derecho Romano, y seguia ella misma su correspondencia en aleman, francés é italiano, prendas raras

Digitized by Google

en aquel siglo. Práctica en el manejo de los negocios, y dotada de incansable actividad, visitaba personalmente sus estados, haciendo reinar en ellos el órden y la paz. El mejor adorno de su brillante corte era ella. Liberal con el pobre, solícita con el desamparado y perseguido, fundó y dotó muchas iglesias y monasterios. Ni aun el ruido de las armas la distraia de sus ejercicios piadosos. En la edad de 43 años se dejó persuadir por el Papa á dar la mano á Guelfo de Baviera, jóven de 18, aunque duró poco este matrimonio. **

* *Exp. hist. Eleccion del Papa.* En el siglo VI y VII, la eleccion del Papa se hacia en esta forma: Muerto el Papa, se ponia el suceso por un nuncio en conocimiento del Ejarco de Rávena. Al mismo tiempo, y despues de un ayuno de tres dias y rogativas públicas, se hacia la eleccion por los votos reunidos del clero, los nobles y el pueblo.—Dábase de todo cuenta al Emperador, pidiendó la confirmacion.—Antes de la eleccion del Papa Formoso no se sabe que la eleccion se hiciese entre los obispos, sino entre los presbíteros y diáconos. *—R.

Exp. hist. Los eclesiásticos alemanes, inclusos los obispos, solian recibir de los emperadores, desde Carlo Magno, algunos bienes en beneficio usufructuario ó en feudo, con regalías anejas, como la justicia criminal, la moneda, el derecho de mercado y otras. Acompañaba á la donacion alguna señal del derecho concedido, la cual era al principio igual para los legos y para los clérigos, consistiendo en la entrega solemne del cetro, ó vara ó anillo. Y siendo las posesiones de dotacion de los obispados procedentes en gran parte de estas donaciones feudales, se introdujo por confusion el derecho de dar los emperadores la investidura á los obispos, mediante el anillo y el báculo; á lo cual se juntaba que queriendo el emperador sustituir la nominacion directa á la eleccion antigua de los obispos por el pueblo y clero, el cual eludia esta nominacion, anticipándose á elegir el sucesor, los emperadores para prevenir al clero, se mandaban entregar el anillo y el báculo del obispo muerto (sin cuyas señales podia ser anulada la eleccion del clero) y lo daban luego al nombrado, que lo daba y recibia otra vez del metropolitano; en todo lo cual aparecia subordinada la consagracion á la dacion del báculo y anillo por el emperador. Habia, pues, aquí dos abusos que Gregorio VII condenaba: el primero, que el emperador quitaba por este medio al clero la eleccion libre de su obispo; el segundo, que las insignias de la potestad espiritual, el báculo y anillo, eran dadas por manos legas *—R.

298. Pero el mismo rigor del Papa y la humillacion del emperador, ganó á este muchos partidarios, ayudado de los cuales pudo pronto medirse con sus enemigos dentro de Alemania, que entretanto habian proclamado anti-emperador al infiel Rodulfo de Suavia, suegro de Enrique, á quien el Papa mismo envió la corona, con la inscripcion: *Petra dedit Petro, Petrus diadema Rodulfo.* Gregorio

Digitized by Google

quiso mediar con autoridad de juez entre los contendientes; pero no
fué escuchado. Encendióse una sangrienta guerra civil, en la que
Enrique llevó la ventaja sobre Rodulfo y Othon de Nordheim, de
modo que herido Rodulfo en lucha contra Godofre de Buillon, en la
batalla de Elster, y muerto de allí á poco en Merseburgo, pudo 1080
Enrique volver las armas contra Gregorio, que engañado por falsas
noticias de triunfo, lo habia excomulgado segunda vez.

Encargó, pues, á su yerno, Federico de Hohenstaufen, nom-
brado duque de Suavia, seguir la guerra contra los enemigos de
Alemania (el duque Guelfo y Bertoldo de Zahringen), y él marchó
con fuerte ejército contra Roma. Reunió un Concilio en Pavía, que
pronunció la deposicion de Gregorio, y eligió á Clemente III, del
cual recibió la corona en Roma, donde entró sin gran dificultad. 1081
Gregorio, que perseveró en su enemiga contra Enrique, y quiso
mejor abandonar la capital, que perder entrando en negociaciones,
el terreno ganado, se estuvo algun tiempo encerrado en San Ange-
lo. Inmediatamente ajustó una liga con Roberto Guiscard, jefe de
los Normandos, que habia causado grandes males al Papado y á la
Iglesia, por lo que estaba excomulgado. Convino Gregorio en le-
vantar la excomunion á Roberto, que recibiria la Italia baja como
feudo papal, con la obligacion de ayudarle contra los alemanes.
Los Normandos cayeron sobre Roma; destruyeron los monumen-
tos restantes del arte antiguo, saquearon iglesias y palacios, y
se llevaron esclavos los habitantes. Estas violencias y desafueros
irritaron tanto á los Romanos, que el Papa tuvo por prudente de-
jar el campo á Enrique, y retirarse con Roberto á la Italia baja.
Al año siguiente murió Gregorio en Salerno, acabando con es- 1085
tas palabras: *he amado la justicia y aborrecido al malo; por esto
muero en el destierro.* La severidad y el espíritu dominador fue-
ron los móviles de sus hechos, de sus palabras y sus pensamien-
tos; gobernar el mundo con su palabra, fué el blanco de toda su
vida.—Pero no cesaron con la muerte de Gregorio los males de En-
rique. En Alemania, donde en la ausencia del Jefe, se desencade-
naba la guerra civil, se alzaron dos anti-emperadores, y llevaban
la muerte, el incendio y el saqueo por el Norte y el Mediodia. Los
menores no reconocian ley ni gobierno; la confusion y la fuerza
del puño reinaban en todas partes; porque en un tiempo en que solo
*la espada desenvainada en la mano del emperador tenia quieta la
espada de los príncipes*, faltaba en Alemania la mano poderosa de

Digitized by Google

m. 1039 un jefe reconocido.—En Italia, Urbano II, que seguia los pasos de Gregorio, y no fué reconocido por Enrique, suscitó contra este numerosos enemigos, y lo malquistó con su esposa, que despues de ultrajarlo con acusaciones deshonrosas, se separó de él y acabó sus dias en un claustro. Ultimamente sus propios hijos mal aconsejados se alzaron contra él. El mayor de ellos, Conrado, jóven de carácter dulce, piadoso, fué á la verdad desheredado por su padre, muriendo desgraciado é infamado; pero el segundo hijo, Enrique (coronado ya) siguió el ejemplo del primero, y sacó la espada contra el emperador. Ganado por el Papa Pascual II, que fulminó de nuevo la ex-
1102 comunion contra el anciano Enrique, y seducido por sus enemigos espirituales y temporales, marchó con ejército contra él, se apoderó de su persona con astucias y alevosías, y encerrándolo en el castillo de Ingelhein, le obligó á entregar sus castillos, su patrimonio, su imperio y todo cuanto poseia, y declararse incapaz del gobierno. Enrique logró todavía huir de la prision, y halló en las ciudades de Colonia, Aquisgram, Lieja y otras, irritadas contra el hijo rebelde, asilo y tropas fieles. Una guerra civil mas sangrienta que las anteriores, amenazaba romper entre padre é hijo. Pero estaba colmada la medida de los males; agoviado de los pesares, bajó Enrique en Lieja al sepulcro. Todavía lo persiguió la maldicion de la Iglesia mas allá de la muerte. Su cadáver, expuesto algun tiempo en una isla del Mosela con un monge al lado rezando salmos noche y dia, fué llevado á Spira, donde permaneció insepulto cinco años mas en un lugar profano, hasta que se alcanzó de Pascual II licencia para depositarlo al lado de los demas emperadores.—Enrique IV estaba dotado de prendas y talentos; fué valiente y feliz en la guerra, generoso con el amigo y enemigo, compasivo y solícito con el desgraciado; pero no supo sujetar sus pasiones ni sus ímpetus, y y el siglo le era contrario.

299. Mientras Enrique V sostuvo con su padre una lucha impía,
Enrique V 1106-1125 fué amigo del papa (Pascual II). Pero apenas entró en la posesion
1107 legítima del imperio, renació la disputa sobre las investiduras. Enrique, príncipe resuelto, disimulado y despótico, estaba distante de consentir ninguna mengua en lo que el llamaba su prerogativa imperial. Apenas desembarazado de los negocios interiores marchó con fuerte ejército á Italia, prendió al Papa y á los cardenales que buscaron un apoyo en la Francia; batió en batalla campal á los ro-
1111 manos sublevados, se hizo coronar, arrancó al Papa la concesion de

Digitized by Google

las investiduras por el cetro y el báculo, y se volvió á Alemania para recobrar con la espada muchos feudos usurpados en la confusion del reinado precedente. Enrique hizo sentir su mano pesada sobre los Grandes, que descontentos de la nueva sujecion, se ligaron en repetidas conjuraciones y rebeliones. Otra vez estuvieron ahora los Sajones á la cabeza de los rebeldes. Estos triunfaron en Welfsholze 1115
sobre el valiente Hoyer de Mansfeld, que murió en la pelea á manos de Wiprechet de Groitzsch. De este triunfo se aprovechó la Corte romana para romper el concierto anterior y fulminar de nuevo la excomunion contra el emperador, que marchó segunda vez á Italia, obligó al papa á huir á Benevento, y no queriendo este, ni su sucesor Gelasio II levantar la excomunion, hizo elegir un anti- 1110
papa (Gregorio VIII). Pero al cabo de largas luchas se vino á un concierto que terminó equitativamente la funesta disputa de las investiduras. *En el concordato de Worms* acordó el papa (Calisto II), con Enrique: *que los obispos y abades serian elegidos libremente, pre-* 1122
sente el emperador ó su representante, y posesionados por este en sus temporalidades y derechos con la entrega del cetro; pero el emperador renunciaba á la institucion por el anillo y el báculo, ó la colacion del beneficio espiritual.

El rigor con que Enrique trató á los principes, los retrajo muerto aquel, de elegir al pariente mas inmediato, Federico de Hohenstaufen. Bajo la influencia del clero, desafecto á los príncipes Salios, nombraron los Electores al adversario de Enrique V, *Lothario de Sajonia*, sucesor de Oton en el ducado; pero con esto dieron Lotario de Sajonia.
ocasion á una division y guerra civil funesta al imperio. Porque re- 1125-1138
sistiendo Federico y Conrado de Hohenstaufen entregar los feudos imperiales reclamados por Lothario, y queriendo continuar por fuerza en su familia la sucesion imperial, Lothario hizo liga con el duque de Baviera, *Enrique el orgulloso*, de la casa de los Guelfos, á quien dió su hija y el ducado feudal de Sajonia. Con esto se decidió la lucha contra los Hohenstaufen, aunque contaban numerosos partidarios en Suavia, Franconia y en el Rhin, y los Lombardos de Italia estaban de su parte. Perdida su ciudad principal Ulm, se sometieron Federico y Conrado y reconocieron emperador á Lothario, siguiendo su bandera en la segunda expedicion contra los Normandos de la baja Italia. En cambio fueron conservados en la posesion de sus feudos y del patrimonio hereditario (alodial) sálico. Lotario estaba mas dispuesto á esta conciliacion despues de

Digitized by Google

su primera campaña italiana, en la que ni pudo reducir á los rebeldes Lombardos, ni restablecer la paz de la Iglesia, turbada por la eleccion de dos Papas, ni impedir al duque Rogerio (§. 287), la conquista de Nápoles, y la ocupacion de los feudos imperiales, Capua y Aversa; aguijando ademas Enrique el deseo de castigar sus otros enemigos de Alemania.

** *Instituciones germánicas.* En tiempo de los Emperados francos aparece la nacion alemana, esto es, todos los hombres libres, divididos en siete clases ó *escudos de guerra*, nombre y gerarquia tomados de la forma del ejército imperial. El primer escudo lo levantaba el rey; el segundo los príncipes espirituales, los cuales solo del Rey reciben beneficio y le siguen en el ejército; el tercero lo levantan los príncipes temporales, como vasallos que son ó pueden ser de los obispos; el cuarto los condes ó barones libres, como vasallos de los príncipes, aunque iguales con ellos en nacimiento. Estos cuatro escudos componen la alta nobleza. El quinto lo llevan los Libres de Estado medio ó señores de bandera, que inferiores en nacimiento á la alta nobleza, pueden sin embargo tener por vasallos hombres libres; el sesto, los vasallos de los anteriores ó los simples caballeros, que no tienen vasallos; el sétimo, todo hombre libre, esto es, el que es dueño de su cuerpo y tiene padres conocidos.—El Rey elegido y coronado en Aquisgram, aunque hasta coronarse en Roma no tomaba el título de Emperador, era el gefe del ejército, el primer juez y el soberano feudal, fuente del poder de los príncipes y de la nobleza. El Rey gobernaba la nacion alemana segun usos y costumbres, oyendo el consejo de los príncipes (Dieta imperial); sacaba sus rentas principalmente de bienes de la corona, de minas, bosques, derechos de puertos y entradas y subsidios voluntarios del clero; tambien las penas judiciales y los derechos de proteccion, pagados por los judíos, pertenecian al Emperador. Debajo del Rey estaban, en los distritos mayores, los Duques, quienes con consejo de los nobles del distrito, en Dietas territoriales hacian ordenanzas con fuerza de ley. Las provincias fronterizas eran gobernadas y defendidas por Marqueses ó Adelantados. Los condes eran los jueces superiores de un territorio y ejecutaban ademas el llamamiento de guerra.—Pero siendo el servicio de un caballero con arnés y caballo muy costoso para los Libres de corto patrimonio, se pusieron sucesivamente estos bajo el patronato de un señor, que mediante indemnizacion cumplia por ellos el servicio de guerra.

Digitized by Google

Con esto se fué reduciendo cada dia el número de los hombres libres (§. 283), y á no comenzar entonces á levantarse las ciudades, que recibian en sus muros al Libre empobrecido, hubiera acabado del todo esta clase en los tiempos revueltos de Enrique IV. Pero las ciudades les ofrecieron ahora un asilo, y nueva patria, defendieron allí su libertad parapetados con fosos, baluartes, muros y torres; se aplicaron á la industria y el comercio, sin dejar enteramente las armas, peleando los ciudadanos ricos á caballo, y el comun de habitantes á pié ó sirviendo en las máquinas de defensa, y todos acudian fieles á la voz del Emperador contra los Grandes rebeldes.—Con relacion á la Iglesia estaba dividido el imperio aleman en seis arzobispados (Maguncia, Colonia, Tréveris, Magdeburgo, Brema, Salzburgo), que tenian bajo su jurisdiccion treinta y cinco obispados. Los arzobispos recibian de Roma el pálio mediante una suma cuantiosa no pudiendo, hasta haberlo obtenido, consagrar los obispos. El arzobispo de Maguncia tenia el lugar de vicario del Papa en Alemania.—Habia pocas leyes. La administracion de justicia era oral y pública, fundándose por lo mas en la tradicion judicial ó en el derecho natural escrito en el corazon del hombre. **

* 300. *La cultura literaria de la primera época de la Edad media.* En la confusion de las irrupciones germánicas y slavas pereció la cultura antigua, y la lengua romana perdió su ley gramatical; con todo, aun en esta degeneracion tuvo tal influjo en los groseros invasores, que en las provincias romanas donde quedaron vivos algunos restos de la civilizacion pasada, Italia, Francia y España, olvidaron los pueblos nuevos su lengua, sus leyes y su poesía nacional, ó la confundieron con la de los sometidos. De esta mezcla de elementos germanos, con la cultura y literatura romanas mas adelantadas, nacieron las lenguas romances y la poesía romántica. La lengua germana, aunque se habló todavía algunos siglos por los Francos, los Visigodos y Longobardos, se perdió sucesivamente aun en la clase de los caballeros, y con ella murieron al mismo tiempo muchas cualidades del carácter nacional. En este predominio de la cultura romana sobre la germana, tuvo parte principal la Iglesia; porque usándose el latin para el rezo y culto cristiano, y necesitando el clero, poseedor entonces de las letras y la enseñanza, familiarizarse con esta lengua, escribió en latin las obras científicas y aun los documentos civiles y políticos, cosa tanto mas natural y aun necesaria, porque la lengua germana,

dividida entonces en muchos dialectos, no se usaba aun en la escritura; y las lenguas romances, en la confusion de su primer nacimiento, sin ley ni regla cierta, dependian de los usos locales. Debia resultar de este predominio de la lengua latina, que en las escuelas públicas, anejas todas á las iglesias y los monasterios, y cuyos maestros eran asimismo eclesiásticos, fué la literatura latina la base de la enseñanza y la lengua de los libros. Si se esceptúa la poesía, que se emancipó temprano de los eclesiásticos, y manejada principalmente por los caballeros, conservó el carácter y la lengua popular, todos los escritos de cualquier asunto, se componian en latin; y como obras de eclesiásticos respiran las mas un tono religioso, y adolecen como sus modelos romanos, de afectacion retórica en el estilo. La filosofía tomó por asunto, como en el imperio de Oriente, los temas dogmáticos cristianos, naciendo de aquí la época científica llamada Escolasticismo, que tuvo su nacimiento y principal desarrollo en Francia (Normandía) y en Inglaterra. *

*. La historiografía fué cultivada en esta edad solo por Eclesiásticos, y estuvo al servicio de la religion, cuya propagacion y triunfo era el asunto capital de los anales y crónicas de entonces.—Las artes, en particular la arquitectura, la pintura, la lapidaria y estatuaria, el grabado y la música, servian asimismo únicamente para el ornato de las iglesias y la solemnidad del culto divino, y eran ejercidas por eclesiásticos. El monge Guido de Arezzo, que habia estudiado la música con los árabes españoles, introdujo en Alemania el solfeo y la escritura musical con puntos y líneas.—Las ciencias *reales* igualmente, las matemáticas, la historia natural, la mecánica y sus aplicaciones á las profesiones técnicas é industriales, eran cultivadas por los Eclesiásticos. Las materias ordinarias de la enseñanza en las escuelas episcopales y claustrales, se dividian en las llamadas siete artes liberales, ó el Trivio y el Cuadrivio (§. 245). **

** Estando la historiografía esclusivamente en las manos del clero, los sucesos eclesiásticos tienen en ella el principal lugar, y la alabanza ó la censura se reparten segun el merecimiento de los príncipes hácia la Iglesia. No eran todavía estas historias mas que anales (anuarios) ó crónicas, donde se notan por órden del tiempo sucesos reales, mezclados á veces de adiciones maravillosas; pero sin indagacion, ni crítica, ni juicio. Los libros históricos del Antiguo Testamento, y las historias romanas de la última época imperial, eran los modelos mas seguidos en estos anales. La obra compuesta á imi-

Digitized by Google

tacion de la de Casiodoro, por el Godo Jornandes (Jordanes) *del origen y hechos de los Godos*, es como *la historia de los Longobardos* de Paulo Diácono, una memoria escrita con hinchazon oratoria y poética, para celebrar estas naciones germanas, consultando las historias y cantos populares (§. 245-270).—En España escribia Isidoro Pacense, obispo de Beja, la historia de su patria, desde 610 á 754 hasta los primeros tiempos de la dominacion árabe, obra que no obstante el mal latin, es una fuente importante para la historia antigua de España. Un siglo antes que Isidoro Pacense, habia escrito San Isidoro, obispo de Sevilla, estractos de los padres de la Igle- m. 636
sia (§. 255), una crónica de los Wisigodos y una Enciclopedia en veinte libros, que comprendia toda la ciencia de su tiempo.—En In- m. 804
m 735;
glaterra, que recibió de eclesiásticos romanos la cultura literaria del Mediodia, escribió un siglo antes que Alcuino (§. 275), y dos antes que Alfredo el Grande (§. 285), el monge Veda, el Venerable, una série de tratados sobre las ciencias conocidas entonces, y en su *Historia de Inglaterra*, sobre todo en la parte eclesiástica, ha legado á la posteridad una obra preciosa. *Veda nos ha dejado en la Historia del establecimiento del Cristianismo*, *la Historia de la civilizacion de Inglaterra*. Los primeros tiempos de los Francos tuvieron un fiel testigo y escritor en Gregorio de Tours. El fin de esta obra, que se divide en dos partes: *Las glorias de los Mártires*, é *Historias eclesiásticas*, y que á ejemplo de todos los anales de la Edad media comienza con la creacion del mundo, y pasa de aquí á la Historia de los Francos hasta fin del siglo VI, es la justificacion y comprobacion de la doctrina cristiana. En la pintura de los crímenes y expiaciones de los reyes Francos, toma el autor el lenguaje de los libros bíblicos: *Los Reyes y los Jueces*; en la descripcion de las batallas y hechos de armas, intercala con la narracion versos de Virgilio y Lucano. La Historia de Gregorio de Tours tuvo muchos continuadores; pero todos inferiores al autor, como Fredegario, que despues de contar en tres libros la Historia general desde la creacion del mundo hasta Justiniano, sigue en el cuarto con un compendio de la de Gregorio de Tours, y continúa en el quinto hasta el año 641. A Fredegario sucedieron otros monges poco conocidos.—Bajo el reinado de Carlo Magno y su hijo, creció, junto con la cultura general, el número y el mérito de los historiadores, que se dividen en dos clases: Biógrafos de Santos y Analistas. Sobresale entre los segundos, por el lenguaje y la narracion, Eginhardo en su

Digitized by Google

Vida de Cárlo Magno (§. 275).—Casi todos los monasterios de alguna importancia tenian entonces un oficio ordinario de analista y anales contínuos; así los tuvieron muchos, Fulda (notables por el tono de animosidad contra los emperadores galo-francos), San Gall y otros. Reginon de Prum, que escribió la historia de la segunda mitad del siglo IX, tomó por modelo á Justino, de quien sacó y aplicó á su asunto, no solo palabras y frases, sino hasta períodos enteros.—En el reinado de los Othones, escribió Luitprando (§. 292) una crónica titulada: *Historia de los hechos de los Reyes y Emperadores de mi tiempo*, obra que en la forma y en el fondo era un retrato de su siglo y de los Italianos, entre quienes se crió el autor, y que reunian á la cultura del espíritu una sensualidad grosera, y carácter vulgar. Luitprando concibe todas las cosas por el lado sensible, presta á los sucesos los motivos mas bajos, y se detiene con visible complacencia en las historias y anécdotas mas repugnantes. Como bajo adulador de los Othones, ultraja sin medida á los Emperadores bizantinos.—La poetisa Roswitha, monja en el convento de Gandersheim, cuya abadesa Gerberga, pertenecia á la familia imperial sajona, celebró en rimas leoninas los hechos de los Othones. —*Wittichind*, monge de Corvey, escribió en el tono, y hasta con palabras y frases de Salustio (§. 210) en tres libros: *Los hechos de los Sajones*; se censura en esta obra la presuncion del autor y su adulacion á los emperadores. Ditmaro, obispo de Merseburgo, varon tan valiente como piadoso, contó en ocho libros los hechos de los cinco Emperadores Sajones con estilo embarazado, pero con animacion é ideas elevadas.—Bajo los Emperadores Francos, desapareció la cultura literaria como la social entre el tumulto de las armas. Wippo escribió con frases de Salustio, que apenas encubren la ignorancia y los yerros gramaticales del autor, una biografía de Conrado II.—El historiador mas instruido y de mas mérito del siglo XI, fué el conde Herman de Veringen, llamado comunmente
m. 1013 por su cuerpo contrahecho y enfermizo, Hermanno Contracto. Fué monge en el rico monasterio de Reichenau, á donde acudian de todas partes jóvenes estudiosos para escuchar las lecciones de este varon dulce y modesto, que reunia todo el saber de su tiempo con un espíritu penetrante y rica fantasía. Sobresaliente en filosofía, retórica, astronomía, música y poesía, hábil en las lenguas griega, latina y árabe, compuso muchas obras de ciencias, y cantos religiosos, sin dejar por esto de trabajar con mano maestra instrumentos me-

cánicos y músicos. Es la obra mas importante de este monge la *Crónica*, escrita en buen latin y con vista de los historiadores cristianos, dividida en seis épocas con plan cronológico y crítica hábil. Contracto murió á los 41 años de edad, en el de 1054.—La fuente principal para la historia de Enrigue IV y sus disputas con Gregorio VII, es, sin contar al parcial Bertoldo de Constanza, apasionado del Papa y contra Enrique, la escelente crónica de *Lamberto de Aschafemburgo*, la corona de las obras históricas de la Edad media, y que respira verdad é imparcialidad. Lamberto cuenta los horrores de su época como fiel y leal testigo; pero la intimidad del sentimiento y la sincera religion que muestra, prueban que su carácter era superior al siglo en que vivia, y consuelan al lector de los males de la nacion alemana, pensando que lejos del tumulto de las pasiones vivian otros ciento iguales á este hombre. El estilo de *Lamberto* es puro, noble y natural.—Fué defensor parcial del Emperador en esta lucha Otberto, obispo de Lieja, en una Biografía compendiada de Enrique IV. Del lado contrario *Walram*, el sostenedor de la unidad religiosa, se declara partidario del Papado, y *Bruno*, en su *Historia de la guerra Sajona*, escribe como abogado ardiente de los Sajones.—Para la historia del Norte en esta época, son fuentes principales *Saxo el Gramático* (m. 1203), secretario del arzobispo de Roeskild y *Adan de Brema*, amigo de Canuto el Grande (§. 285). El primero dejó escrita una *Historia Danesa* desde los tiempos primitivos hasta el año 1180, en la que viste con latin clásico las tradiciones históricas del Norte; el segundo escribió una *Historia eclesiástica*, que aunque menos correcta en el estilo y cuenta de los tiempos, que la historia de *Saxo*, dá honroso testimonio de la fidelidad y del sentido religioso del autor. Wibaldo, abad de Corvey, ministro, diplomático, y gobernador del imperio en tiempo de Conrado III, sobresalió no menos como literato y filósofo, que como político. Conocedor de las lenguas latina y griega, dirigia la correspondencia del Emperador; sus escritos y memorias políticas han sido reunidos en coleccion posteriormente. **

** Entre los Eclesiásticos que se aplicaron á las ciencias reales, en particular las matemáticas, la física y la mecánica, y otros que promovieron estos estudios, merece el primer lugar Gerberto, maestro de Oton III (§. 292). Familiarizado con la filosofía, la matemática, la astronomia y todas las ciencias de su tiempo, no solo compuso muchos libros doctrinales, sino que trabajaba él mismo es-

Digitized by Google

feras terrestres y celestes y relojes de sol, y por sus experimentos físicos y químicos, admiró á sus contemporáneos, que le tenian por hechicero. Gerberto influyó principalmente en el conocimiento y propagacion de las cifras arábigas en el Occidente.—Despues de Gerberto, merecen nombrarse dos obispos alemanes, que no habiendo estudiado en el extranjero, adquirieron grande celebridad como protectores de los artistas, arquitectos y maestros: Meinwerk, obispo de Paderborn (m 1036), emparentado con la familia imperial, y Bernwardo de Hildesheim, ambos promovedores celosos de las artes y los oficios mecánicos. De Bernwardo se cuenta, que no solo favorecia á los pintores, ebanistas, carpinteros, plateros, joyeros, sino que compraba él mismo todas las obras ó muebles de algun mérito, para presentarlas como modelos á sus artistas alemanes. —Se daba entonces, en las obras de industria, especial estima á los paños de seda y lana con dibujos, y á los vasos labrados de metales preciosos. **

Exposicion literaria. Las ciencias y artes en la época normanda, germánica y turco-arábiga, hasta la segunda mitad del siglo X.—La agricultura y la industria estuvieron detenidas; primero, porque las ejercian siervos de Terron sin derecho propio: segundo, por las guerras, conquista y de posesion, entre grandes y pequeños vasallos: tercero, por creencias erradas, como la de que el mundo acabaria en el año 1000.—Comenzó el progreso de la agricultura con el establecimiento de feudatarios libres, y el de la industria, por el deseo de ostentacion y lujo, naciente en las cortes de reyes y príncipes.—El comercio, aunque impedido por la inseguridad de los caminos, y por los derechos de pasos, puentes, entradas y otros, comenzó á extenderse á fin de este período: el del mar Mediterráneo era ejercido, casi exclusivamente por las ciudades italianas.—A fines del siglo X alcanzó Venecia privilegios comerciales en Constantinopla.—Para el comercio del mar del Norte, eran ya puntos importantes Wisby, Lubek, Brema, Bardewick y Colonia.—En los Paises-Bajos, donde nació y floreció pronto la industria, eran ya entonces ciudades comerciantes: Utrecht, Tiel, Amberes y Gante: Regensburgo servia de escala de comercio entre el Rhin y el Danubio, la Rusia y la Italia.—Las expediciones marítimas de los Normandos (que en 985 llegaron hasta la Groelandia), eran mas correrías de piratas, que empresas de comercio; pero sirvieron para extender los conocimientos geográficos.

Mas animado estaba el comercio en el imperio árabe, señaladamente en España, donde el sistema de riegos en el Mediodia ayudó á la fecundidad del suelo; se explotaron las minas, y se levantaron fábricas de metales, seda, lana y cueros: los paises asiáticos del imperio árabe, eran el camino del co-

Digitized by Google

mercio de caravanas, protegido por la religion.—En la cultura y las letras se distinguen los Arabes (los de España mas que los del Asia) bajo las dinastías de los Abasidas y los Ommiades, que promovieron las letras y las artes liberales, y recibieron los restos de cultura de los griegos y romanos sometidos. Se formaron sociedades literarias que tradujeron las principales obras griegas. 813-844 Se fundaron escuelas y bibliotecas en Bagdad, Basra, Kufa, Bokara, Samarcanda, Damasco, Córdoba y en otras ciudades de España.—Cultivaron los Arabes la filosofía, la medicina, las matemáticas y ciencias naturales, que con algunas adiciones comunicaron al Occidente. El vuelo de pensamiento filosófico fué detenido en parte por la autoridad de Aristóteles, cuya doctrina siguió el filósofo mas célebre árabe: Avicena (Ibn-Sina).— Alkendi h. 830 Se completó la aritmética; se simplificó la trigonometría; y la astronomía, Alfarabi m. 954 cultivada desde antes, aunque mezclada de astrología, fué promovida por Ibn-Sina m. 1050 los Arabes, señaladamente por Mamun, con numerosos observatorios é 813-833 instrumentos.—Los progresos de los Arabes en la mecánica y la hidrostática, se revelan hoy en los edificios y las obras de canales y riego que restan de ellos. Entre las ciencias naturales, cultivaron mas la química con aplicacion á la medicina y la industria; pero mezclada de errores alquimistas; tambien cultivaron la óptica y mas tarde la botánica.—El estudio de la medicina fué introducido por Griegos Nestorianos; el número de las enfermedades, nacidas en parte de la relajacion de costumbres, la hizo mas necesaria: se estudiaba principalmente la nosología y la terapéutica; la anatomía estaba prohibida por el Korán.

La historia era entre los Arabes un ramo principal de enseñanza; pero consistia lo mas en crónicas limitadas á la historia arabe, aunque son estimables estas obras por la exactitud cronológica y genealógica.—A los progresos de la geografía contribuyeron la extension del imperio Arabe, y los viajes de varios sábios.

Entre las bellas artes, floreció principalmente la poesía, protegida por muchos príncipes Ommiades: su carácter sencillo y fantástico al principio, tomó una tendencia religiosa bajo la influencia del Korán, y por último se hizo erudita y cortesana. Al lado de numerosas poesías lírico-elegiacas, se escribieron poemas didácticos, proverbios y cánticos romántico-caballerescos.—La arquitectura de los Arabes nació de la cristiano-romana; pero se distinguió pronto de ella por la forma de los arcos, por la ligereza y altura de las columnas, y por los adornos (arabescos). Las principales obras de arquitectura árabe fueron españolas; la mezquita de Córdoba, comenzada en el siglo VIII, y acabada á fines del IX; la Azahra, construida por Abderramen III, cerca de la ciudad, y la Alhambra de Granada, obra del siglo XIII. —La escultura y pintura se miraban como artes propensas á la Idolatría; pero la música fué muy cultivada, su teoría perfeccionada, y en el siglo IX se fundó en Córdoba una escuela que dió los mas célebres músicos de aquella época.

Digitized by Google

La literatura persa volvió á florecer en el siglo X protegida por los Samadanidas, y despues por los Ghashavidas y los Seldschukes. El poeta épico mas célebre, Ferdussi (m. 1030), vivió en la corte de Mahomed, sultan Ghasnavida, y escribió por encargo de este una historia épica de los reyes persas.

En el imperio Griego renació la cultura despues de la disputa de las imágenes, y fué promovida por Basilio I, Leon VI, el reformador de las escuelas, y Constantino V; pero las Letras estaban limitadas á la corte y los sábios, y consistian lo mas, en extractos y compilaciones de los escritores antiguos.—En este género se distinguió el patriarca de Constantinopla, Focio, m. 891, y el mismo Constantino V mandó hacer otra compilacion mayor.—Las obras de historia, escritas las mas sin juicio crítico, se limitaban á la historia oriental romana.—Los Emperadores Leon VI y Constantino V, escribieron sobre el arte militar.—En las matemáticas mereció mucho Miguel Pselo (m. 1020), que cultivó todas las ciencias y trabajó en la reforma de las escuelas.—En la filosofía predominaban los escritos de Aristóteles: el derecho civil y eclesiástico se cultivó siempre con interés en Constantinopla; pero la teología degeneró por las pasiones de los partidos y la intervencion del gobierno en las cuestiones teológicas.—Las artes plásticas se cultivaban para el fin religioso, sin originalidad ni libertad; la arquitectura decayó del estado á que la habia elevado Justiniano.

En el Occidente se cultivaron las ciencias en las escuelas episcopales y monacales.—Las escuelas mas célebres eran: en Alemania, la de Fulda, Corvey, Hirschau, Reichenau y San Gall; en Francia, las de Reims, París y Bec; en Italia era muy conocida en el siglo XI la escuela de medicina de Salerno. Ademas, en muchas ciudades de la alta Italia, como Rávena y Bolonia, se conservaban escuelas de Derecho.—La filosofía tuvo un profesor genial en Juan Duns Scoto (h. 880), que conocedor del griego y el árabe, y familiarizado con Platon y Aristóteles (cuyos escritos dialécticos fueron los primeros conocidos en el Occidente), procuró concertar la religion, con la filosofía, y fundó el Escolasticismo y el Misticismo de la Edad media.—La aplicacion de la dialéctica de Aristóteles á la teología, engendró el Escolasticismo teológico.—Gerberto de Auvernia, educado en las escuelas árabes de España (despues Papa Silvestre II, m. 1002), cultivó la física, las matemáticas y la filosofía.—Anselmo, arzobispo de Cantorburi (1034-1109), cultivó la filosofía.—Pronto comenzaron las disputas entre los Aristotélicos y los Platónicos, y las de los llamados Nominalistas, cuyo jefe era Roscelino (h. 1090), con los realistas que seguian á Guillermo de Champeaux, discípulo de Roscelino (m. 1121).

En Alemania se escribieron obras históricas en lengua latina. Hácia fin del siglo X escribió Witichind, monge de Corvey, una historia de Sajonia hasta 937; Dithmaro, obispo de Merseburgo, escribió una historia de los Reyes Alemanes, desde 876 hasta el año de su muerte, 1018; Wipo, capellan de Conrado II, escribió la vida del Emperador, y Herman Contracto,

Digitized by Google

monge en Reichenau, escribió una crónica general hasta el año de su muerte, 1054. Lamberto de Aschaffenburgo, monge de Hersfeld, esbribió anales, principalmente Alemanes, hasta 1077 (vid. arriba).—Menos que la historia, se cultivaban las matemáticas, aunque Gerberto y Herman Contracto escribieron tratados sobre ellas, y menos todavía la física y la medicina.

Entretanto se formaban rápidamente las lenguas vivas modernas.—La literatura escrita alemana, consistia, salvo algunos cantos (Canto de Luis, h. 883), obra acaso de un monge de San Amando, *Hucbaldo* (m. 930), en traducciones de la Biblia (las Armonías evangélicas de Otfriedo h. 870; otras Armonías evangélicas en Sajonia, h. 830; la traduccion de los Salmos por Notkero Labeon, monge de San Gall, h. 1000 y otros)—Las lenguas romances se desarrollaron del habla romana, corrompida por el pueblo (que predominó en la fusion con la de los vencedores), y mas ó menos mezclada de gótico y germánico, mientras la lengua latina dejó de ser viva desde el siglo IX (salvo en algunas naciones slavas del Mediodia). La lengua moderna italiana se aplicó ya hácia el año 1000 á la escritura; pero no todavía á la poesía.—La lengua romance francesa, que comienza con forma propia desde la época de los reyes Merovingios, se dividió en dialecto del Norte bajo el influjo de la lengua normanda (lengua de *Oc*) y dialecto meridional, en el que predomina el elemento romano (lengua de *Oui*), llamado tambien Provenzal. La primera se aplicó á la escritura hácia fines del siglo XI: en la segunda se escribió ya en el siglo IX, y á fines de este período se cultivó por los Trobadores.—La lengua romance española se formó de elementos romanos, wisigodos y árabes, y se dividió pronto en sus dos dialectos principales: el castellano, que bajo la influencia de la corte y las leyes fué el predominante, y el limosin, mas cercano al provenzal, en las provincias del Mediterráneo. El romance castellano se aplicó á la escritura acaso en el siglo XII en el poema del Cid.

En los Reinos scandinavos se comunicaron en la lengua nacional por los Skaldos las tradiciones populares.—En la lengua Slava escribió á principios del siglo XII Nestor, monge de Kiew, Anales rusos hasta 1110.

La arquitectura en Italia conservó las formas antiguas, pero menos acabadas, hasta que se fundaron á principios del siglo XI (en Florencia, Luca y Pisa), dos escuelas de arquitectura, que prepararon el renacimiento.—Al mismo tiempo comenzaba en Alemania la arquitectura imitando á la cristiano-romana: en esta escuela se formaron los maestros que mas tarde trazaron las catedrales de Spira, Worms y Bamberg. La pintura, cultivada en parte por griegos, dentro y fuera de Italia, se empleaba en servicio de la religion; pero era imperfecta é inanimada. Tambien se conocia la fundicion y la pintutura en cristal.—R.

Digitized by Google

IV. EL PREDOMINIO DE LA IGLESIA EN EL TIEMPO DE LAS CRUZADAS.

1 LA PRIMERA CRUZADA (1096-1099).

301. *El Oriente.* 1) *El Imperio bizantino.* El Imperio bizantino caminaba con pasos lentos á su fin. Una corte relajada, licenciosa, donde las intrigas, los amoríos y las fiestas eran el alimento de la vida; un clero rico, dominador, atento solo á aumentar el número de las Iglesias y los Monasterios, dejando sin embargo viva la supersticion del pueblo, y provocando con disputas religiosas las pasiones y los partidos; una milicia insolente, compuesta en su mayor parte de mercenarios extranjeros, y pronta en todo tiempo á segundar con el sable los planes ambiciosos ó las conspiraciones de sus gefes; —estos fueron durante siglos los elementos ordinarios de la historia bizantina. Solo de tiempo en tiempo, cuando algun hombre emprendedor subia al trono ó estaba al frente del ejército se repiten en la guerra hechos de armas, que recuerdan la historia y el heroismo antiguo romano. Por otro lado las artes y las ciencias, las leyes y la administracion, la organizacion local y el trato culto tuvieron en casi todos los príncipes bizantinos promovedores celosos; pero las ciencias eran cultivadas sin espíritu original, viviendo solo de los frutos de la ciencia antigua y produciendo estractos, compilaciones, gramáticas y diccionarios; el génio y la idealidad poética faltaban enteramente en aquella corte corrompida, y aquel pueblo servil y degradado. *

** Basilio, el Macedonio (§. 236), salido de oscuro nacimiento
Basilio m. 886 y que habiéndose ganado con adulaciones el favor del Emperador Miguel, y dádole muerte, se allanó el paso al trono, gobernó, sin

Digitized by Google

embargo, con justicia en el interior y con vigor en el exterior. Económico para sí, y bienhechor para los otros se aplicó á dar ocupacion al pueblo, levantando iglesias y otros edificios religiosos.—Sucedióle su hijo, *Leon el sábio*, mas inclinado á las artes de la paz, y á los placeres, que á la guerra. Disputas con los eclesiásticos que le reprendian sus amoríos y frecuentes matrimonios, y en particular con el erudito y astuto patriarca Focio (que fué últimamente depuesto y encerrado en un claustro), llenan una gran parte de su reinado, que cuenta sin embargo hechos memorables. Amigo del estudio y de las ciencias, promovió la cultura y señaladamente la ciencia del derecho y eternizó su nombre, ordenando el código llamado *las Basílicas*. Contra los Bulgaros y Arabes hizo Leon guerras desgraciadas.—Su hijo *Constántino V.* Porfirogeneta (nacido en la púrpura), poseia como prendas hereditarias en su familia, cultura, amor al estudio y gusto artístico; pero entregado á los libros y al trato con los literaros, no tuvo (como Alonso X de Castilla), ni prendas de príncipe ni fuerza de carácter. El imperio estuvo primero bajo la influencia de su madre Zoe, y de sus hermanos y favoritos. Despues se apoderó del gobierno el jefe de la armada Romano, que desterrando á la emperatriz y á su partido casó á Constantino con su hija, y gobernó el Estado en su propio nombre con poder absoluto. Tampoco Romano llevó al trono la fuerza de carácter ni las prendas militares de un general. Hombre sin costumbres y relajado en su juventud, quiso luego reconciliar su vida con ejercicios vanos de religion, y rodeándose de eclesiásticos y monges; enriqueció iglesias y claustros y descuidó el estado militar, el mas importante en aquel tiempo. Cuando los Bulgaros estendiendo su imperio, llegaron hasta á las puertas de Constantinopla, Romano incapaz de resistirles con las armas, se presentó en su campo vestido con un paño de la Vírgen María, pidiendo la paz al enemigo. Ultimamente fué enviado por sus mismos hijos á una isla lejana, donde murió como habia vivido. Despues de su destierro y la caida de sus hijos, aborrecidos del pueblo, tomó segunda vez Constantino las riendas del gobierno, y se preparó contra los enemigos que amenazaban de cerca al imperio, haciendo una liga con los rusos, que recibieron entonces el cristianismo, con sujecion á la Iglesia griega. Encerrado el imperio por el lado del Oriente, se volvia naturalmente hácia el Occidente; una nieta de Constantino, Teofania, fué esposa del Emperador Oton II (§. 292); y su herma-

Leon V m. 911

Constantino V 912-959

Romano I 919-944

Romano II 959-963 na dió la mano al gran príncipe de Rusia.—Mientras Romano II, hijo y sucesor de Constantino, vivia entregado á los pasatiempos y abandonaba del gobierno á su hábil esposa Theofano, y al intrigante cortesano Josefo, alcanzaban los dos generales Niceforo y Leon Focas, alta gloria militar. Estos generales conquistaron la isla de Creta, y aniquilaron aquel pueblo de piratas (§. 51; fól. 127) ganaron sobre los Mahometanos en Siria y Mesopotamia repetidas victorias, tomaron á Alepo y otras diez y seis ciudades, y llenaron el tesoro con el botin recogido á los enemigos.—Muerto Romano, dió Theofano al victorioso Niceforo junto con su mano la corona bizantina. Niceforo continuó en el trono su gloriosa carrera ante-

Niceforo 963-969 rior. Extendió el imperio hácia el Este contra los Arabes, negó á los Bulgaros el tributo que les venian pagando los Emperadores desde Romano, y se unió para debilitarlos con el gran príncipe de Rusia, Swiatoslao (m. 972), que hizo conquistas sobre los Bulgaros; por último, sostuvo el honor de las armas griegas en la guerra con Oton el Grande (m. 973) en la baja Italia. Pero su aspe-

966-969 reza y costumbres militares chocaban á los cortesanos griegos; el clero le aborrecia, porque Niceforo habia limitado la acumulacion de bienes en la Iglesia, coartado los legados piadosos y mezcládose en la provision de los obispados; y el pueblo tambien, empobrecido con las guerras pasadas, deseaba la paz. Tramose una

Juan Tzimiskes 969-979 conspiracion dirigida por Tzimiskes, habil general que estaba ofendido de Niceforo; los conjurados sorprendieron al Emperador en la noche y le dieron muerte.—*Tzimiskes* lavó en el trono el crimen, con que lo habia usurpado. Extendió la frontera oriental con guerras felices contra los Mahometanos; sujetó á los Bulgaros y convirtió su territorio en provincia griega. Repitiendo la política de division ensayada por Constantino V, se sirvió de los Petchenares, pueblo errante, para debilitar á los Rusos, que avanzando siempre al medio dia se habian acercado hasta los muros de Constantinopla. El gran príncipe Sviatoslao murió en esta guerra. En el

Basilio II 975-1025 Constantino VI m. 1028 interior gobernó Tzimiskes con templanza y justicia.—Sucedióle *Basilio II* que gobernó con el mismo espíritu, y repartió el imperio con su hermano Constantino VI. Dando impulso enérgico á la guerra, en la que empleó mercenarios bárbaros, extendió y aseguró la frontera oriental; escarmentó en una lucha encarnizada de diez años á los Bulgaros, que otra vez se habian levantado y bajo un jefe belicoso, hacian correrias y talas en Grecia é Iliria; envióles

Digitized by Google

15,000 prisioneros desojados, con lo cual aterrados dejaron las armas, y se sujetaron al imperio. Tambien sometió Basilio á los Croatas y los Servios, pueblo de tronco slavo. Creando una imponente fuerza naval, aseguró y facilitó el comercio dentro y fuera; pero los impuestos escesivos causados por tantas guerras, pesaban Romano III
duramente sobre el pueblo.—El hermano de Basilio, Constantino VI, nombró sucesor á su yerno, *Romano*, que segun el testimonio de Miguel Pselo, historiador contemporáneo, tomó por modelos á Augusto (§. 206) y á los Antoninos, y se ocupó mas de las ciencias y la erudicion que de la guerra. Sufrió una gran derrota por los Arabes bajo el califa Kader.—Su relajada esposa Zoë, muerto temprano Romano, se casó con el banquero de la corte, Miguel, el Paflagonio, que á poco enfermó de demencia, y acabó sus dias en el claustro; despues de lo cual, Zoë adoptó á un sobrino suyo del mismo nombre. Pero intentando este emanciparse de la tutela, Zoë le quitó el poder, y pasó á tercer matrimonio con *Constantino VII Monómaco*, que no reinó sin gloria, y disipó con ánimo resuelto muchas conspiraciones; pero no bastaba para la crítica situacion del imperio, y de la Iglesia griega que se separó entonces definitivamente de la romana (a). Era jefe de una de estas conspiraciones, Maniakes, general hábil que años antes habia quitado la Sicilia á los Arabes; pero contrariado en sus empresas por intrigas de la corte, y últimamente postergado á un favorito incapaz, dejó la obediencia del emperador, y llamó á los Normandos para dominar la Sicilia y Nápoles. Desgraciado en esta empresa, murió de resultas de las heridas en la Bulgaria. La defeccion de Maniakes fué favorable á los Normandos (§. 287), que conducidos por los hijos de Tancredo conquistaron la Pulla y Calabria, y despues la Sicilia, reinando allí hasta 1105 en que por matrimonio pasó este reino al Emperador Enrique VI (Hohenstaufen).—Por el mismo tiempo las provincias del Danubio fueron invadidas por los Petschenares ó Petschenegos, que derrotaron en un combate encarnizado los mercenarios enviados á la defensa; mientras del lado del Este, las fronteras estaban abiertas á las invasiones repetidas de los Seldchukes, que bajaban de la Persia al Asia menor (Togrul-Bek).—Muerto Constantino, reinó *Teodora, hermana de Zoé*, con vigor y talento. Pero su sucesor, nombrado por ella, Miguel VI, Stratiotico, anciano é incapaz, no pudo sostener sobre sus hombros el imperio vacilante. Vencido en una batalla abandonó el gobierno al ven-

Margin notes: Romano III 1028-1034 · Miguel IV 1034-1041 · Miguel V 1041-1042 · Constantino VII 1042-1054 · Teodora 1054-1056 · Miguel VI 1057

cedor, Isaac Comneno, jefe de la gloriosa dinastía de los Comnenos
Isaac Comneno 1057-1059 (1057-1185). Isaac era digno del trono; se aseguró de los Petschenares, entrando con ellos en negociaciones; y reinó dentro con acierto y energía. Limitó las adquisiciones raices del clero, é hizo economías en la hacienda. Miguel Pselo, célebre enciclopedista (polihistoriador) bizantino, que escribió sobre historia, medicina, anticuaria y política, compuso poesías y redactó en verso las leyes civiles, entendia las matemáticas y las ciencias naturales, y resumió en una enciclopedia todo el saber de su tiempo, desde la teología hasta el arte de cocina; tuvo bajo Isaac y sus sucesores grande influencia en la corte y en el gobierno.—Isaac renunció el trono

Constantino VIII 1059-1067 en su sucesor *Constantino VIII* (*Ducas*), que se aplicó, como su muger, Eudoxia, escritora conocida, al cultivo de las ciencias y al gobierno interior. Eudoxia, que sobrevivió á Constantino, faltando á la palabra dada, dió con su mano la corona al valiente general, Romano Diógenes. Pero hecho este prisionero en una campaña desgraciada contra los Seldchukes, bajo Alp Arslan (m. 1073), fué depuesto en una revolucion palaciega y elevado el hijo mayor de

Romano Diógenes 1071

Miguel VII 1071-1078 Constantino, *Miguel VII* (Parapinakes). Los Seldschukes, reconociendo el valor de Romano, le dieron honrosamente libertad; pero en vez del trono esperado, halló de vuelta á Constantinopla una muerte cruel, despues de sacarle los ojos. Los cortesanos literatos, á quienes Romano era desafecto, causaron su desgracia.—Miguel V carecia de talento tanto como de corazon. Mientras se ocupaba con Pselo en acumular ociosa erudicion, olvidó los negocios militares, con lo que los Normandos en Italia, los Slavos en el Danubio, y los Seldchukes en el Asia menor ganaban cada dia terreno, y tenian verdaderamente sitiado el imperio. Fué necesario llamar (como en los tiempos de Arcadio y Honorio) Mercenarios normandos, Waragos y Asiáticos para defender las fronteras contra los Húngaros, Croatos, Servios y otros pueblos. Estrechado por dos atrevidos jefes rebeldes, aborrecido por el pueblo que acusaba al Emperador de los monopolios de su ministro, renunció Miguel por último la corona y se retiró al claustro. Uno de los jefes rebeldes, Niceforo Boto-

Niceforo Botoniates 1078-1081 niates tomó, ya anciano, la púrpura; pero sus esfuerzos eran muy débiles para defenderla contra los enemigos exteriores, y contra

Alejo Comneno 1081-1118 los cortesanos intrigantes y desleales. *Su propio general Alejo*, nieto de Isaac Comneno, se reveló contra él, tomó y saqueó la capital, y fundó sobre las *ruinas humeantes* la dinastia de los Com-

Digitized by Google

nenos, que se conservó en el poder mas de cien años. Títulos y honores pomposos para los que tuvo Alejo, fecunda inventiva, y una erudicion recogida trabajosamente de los antiguos escritores eran los débiles apoyos de su trono, mas necesitado de brazo que de cabeza. Sin embargo, pudo Alejo con habilidad y arte militar conservar la corona treinta y siete años, en un tiempo en que las Cruzadas volvian á unir estrechamente el Oriente con el Occidente, y el Orientalismo influyendo sobre la Europa germana y romana, adquirió nueva importancia en la historia universal.—Era hija de Alejo Ana Comnena, princesa literata que escribió la vida de su padre. Tambien el historiador Zonaras floreció en tiempo de esta familia, cuyos miembros favorecieron todos la cultura y las ciencias.—Gobernaron en el mismo sentido que Alejo sus dos inmediatos sucesores *Juan* Kalojohannes y Manuel. En tiempo de estos últimos, las relaciones con el Occidente ya amigas, ya enemigas, y que llenaron de tropas mercenarias el ejército, y la capital de habitantes extranjeros; y por otro lado las guerras con los pueblos bárbaros del Este y sobre el Danubio (Servios y Húngaros), llenan el fondo de la historia griega. Manuel, príncipe belicoso, se rodeó de los mas esforzados caballeros del Occidente, entre los cuales sobresalió Conrado de Monferrato, el heróico defensor de Tiro contra Saladino. (§. 311). **

Juan Comneno 1118-1143
Manuel Comneno 1143-1180

(a) *Exposicion histórica.—El Cisma de Oriente.* Habia motivos antiguos de disidencia entre la silla de Roma y la de Constantinopla, cuyo Patriarca llevaba á mal la precedencia del de Roma, cuando al trasladarse la residencia imperial á Constantinopla, habia sido esta declarada: *la nueva Roma.* Juntábase á esto, desde el siglo VIII, una disidencia doctrinal, á saber, que los Latinos conocian al Espíritu Santo como procedente del Padre y del Hijo, mientras los Griegos lo conocian solo como procedente del Padre. Fundaban los Latinos su doctrina en el Concilio cònstantinopolitano, que fué añadido, no se sabe cuándo, ni cómo, primero por los Españoles, despues por los Franceses con la palabra: *filioque,* por lo cual acusaban los Griegos de sacrílegos á los Latinos, que habian viciado con esta adicion la profesion general de la Iglesia. De estos principios se encendió mas fuerte la disputa en el siglo IX, cuando Focio, depuesto el patriarca Ignacio, fué elevado á la silla de Constantinopla por el Emperador Miguel en 858.—Reprobada esta eleccion en Roma por el Papa Nicolás I, y excomulgado en un Concilio romano Focio, no se dejó intimidar por ello, y reexcomulgó en un Concilio de Constantinopla á Nicolás, que quizás no hubiera sido tan duro, si hubiera recobrado del Emperador varias provincias (el Ilírico, la Macedonia y otras) eclesiásticas que pasaron al patriarca

Digitized by Google

bajo los emperadores iconoclastas, Leon Isaurico y Constantino Copronimo.—La excomunion de Focio iba acompañada de una encicílica á los obispos de Oriente, llamándolos para juzgar cinco errores atribuidos al obispo de Roma, y entre ellos la adicion antedicha del: *filioque* al símbolo constantinopolitano, y la prohibicion del matrimonio de los clérigos. Nicolás envió (867) los capítulos de acusacion á los obispos franceses, que haciendo causa contra Focio, acerbaron la disputa con discursos y proclamaciones.—En este tiempo subió al trono bizantino Basilio, el Macedonio (867), y restableció pasajeramente la paz, restituyendo al patriarca Ignacio, y desterrando á Focio, que fué ademas condenado en el Concilio VIII general (constantinopolitano IV), presidido por legados del Papa Honorio, con suscricion de 109 obispos, y exclusion de los parciales de Focio. Pero muerto Ignacio (878) volvió aquel por favor del Emperador Basilio á la silla de Constantinopla, prometiendo con el Emperador volver la Bulgaria á la Iglesia romana, madre, por sus primeros misioneros, de esta provincia.—Focio restituido celebró un Concilio, que declaró ilegítimo (conciliábulo) el VIII general, y el Emperador al fin retractó la restitucion prometida de la Bulgaria al patriarca romano, el cual como era consiguiente retiró por medio de un legado, el consentimiento á la elevacion de Focio. Fué este legado Marino, que encarcelado en Constantinopla y mas tarde, elevado á la silla romana (despues de Juan VIII), no olvidó la injuria pasada y condenó nuevamente á Focio, que por último (886), fué depuesto por el Emperador Leon (el Filósofo), y desterrado á un monasterio de Armenia, donde murió à los tres años.

Pero la semilla de la division no murió con Focio. En el siglo XI, en 1054, escribió el patriarca, Miguel Cerulario, al de Antioquía incluyendo diez y siete capítulos de acusacion contra la Iglesia romana, siendo los mas graves el de la adicion sobredicha, *filioque*, y el salir los obispos latinos á la guerra y manchar sus manos con sangre humana. Respondiendo ágriamente el Papa Leon IX, fué invitado por el Emperador Constantino Monomaco á enviar legados á Constantinopla para terminar la disidencia. Pero la conferencia tuvo el resultado contrario. Hecha imposible toda conciliacion, los legados (3) del Papa terminaron la sesion, excomulgaron al patriarca y al Emperador, y dejando en el altar de Santa Sofia el ejemplar de la sentencia, y sacudiendo el polvo de sus zapatos, se volvieron á Roma. Cerulario por su parte excomulgó al Papa y mandó quemar públicamente la bula romana de excomunion (como hizo Lutero en 1520, 15 de diciembre), quedando desde entonces separada hasta hoy la Iglesia griega de la romana. Y aunque en los últimos tiempos del imperio bizantino se hizo una tentativa de reunion y aun los obispos griegos suscribieron en Roma el acta, el pueblo la rechazó y obligó á muchos de ellos á retractarse.—Hoy ha vuelto á removerse de lejos esta cuestion, aunque no en la esfera sola eclesiástica, sino subordinada á relaciones

Digitized by Google

mas elevadas de política universal, en las que parecen entenderse mejor el jefe efectivo de la religion griega y el Papa, que en la esfera eclesiástica antigua. R.

* 2. *Los Estados mahometanos.* El mundo mahometano, dividido pronto en muchos imperios y dinastías, formaba al empezar las Cruzadas dos grupos principales: 1) los Estados fundados sobre la costa norte de Africa, y en España, que se regian con entera independencia: 2) los Estados asiáticos, que reconocian á los Califas de Bagdad á lo menos como jefes espirituales. El imperio de estos últimos, que comprendia desde la frontera oriental del Egipto y del imperio bizantino hasta los límites de la India, la Siberia y la Mongolia, era una especie de monarquía feudal; pero existia solo en la forma, habiéndose levantado numerosas familias de soberanos, que en nombre de los Califas mandaban como jefes únicos sobre un territorio mas ó menos extenso. Los Califas mismos vinieron á ser de *Jefes de los creyentes*, cautivos de sus *Emires al Omra*, que como ministros supremos dirigian el gobierno político y militar. Ocuparon primero este puesto los príncipes de los Buidas, que últimamente sucumbieron al valor impetuoso de los Seldchukes bajo Togrulbek, 1061 (§. 265—266).

** a) *Los Selchukes* procedian de la nacion turca, rama originaria del tronco caucásico; pero diferente de la familia indo-germánica (§. 2). Viviendo en el siglo X como pueblo nómade, guiados por un jefe que con otros sus iguales pagaba tributo á un gran Khan, erraron alrededor del pais de los modernos Kirgises, hasta que hácia el año 970 se emanciparon bajo Seldchuke, del Khan soberano, y emigraron hácia la Bucaria. Aquí, buscando defensa contra las hordas tártaras vecinas, abrazaron el Islamismo, y se reforzaron con jefes agregados de otras hordas. El hijo de Seldchuke, *Arslan* se estableció en el territorio de Bochara, y dió con esto asiento fijo á su nacion. Pero sujetados á tributo por Mahamud I, soberano Ghasnavida (§. 266), volvieron otra vez á la emigracion, repartidos en diferentes hordas, hasta que muerto Mahamud, y bajo los sobrinos de Arslan, se establecieron en el Chorasan, cuyo suelo defendieron contra los Ghasnavidas. Togrul-bek m. 1063
Togrulbek, uno de estos sobrinos, conquistó á Ispahan, destruyó, 1050
llamado por los califas, la dominacion de los Buidas en Bagdad, y 1058
se hizo dar solemnemente el título poderoso de Emir al-Omra. Vencedor de todos sus enemigos murió Togrulbek, valiente y piadoso,

Digitized by Google

Alp-Arslan sucediéndole en el emirato, y en las prendas su sobrino Alp Arslan.
m. 1072 Este estendió el imperio Selchuke sobre el Turkestan y la Chorawesmia, peleó con los Fatimidas y con el imperio bizantino (á cuyo emperador, Romano Diógenes, volvió generosamente la libertad), y reunió el heroismo con la humanidad y la religion (§. 301). Muerto Alp Arslan á manos de un esclavo prisionero, subió al poder su hijo Malek-Schah, heredero de sus virtudes, y eligió por
Malek-Schah capital á Ispahan. Malek debió la gloria de ser celebrado co-
m. 1092 mo monarca por los poetas y escritores persas, á su visir Nezam el Muk. Fiel guardador de los preceptos del Khoran, juez recto é inflexible, bienhechor de los pobres y leal servidor de su príncipe, fué Nezam la columna del trono. Escribió un doctrinal de príncipes, que al lado de útiles consejos contiene ejemplos históricos (á semejanza del que compuso dos siglos despues don Juan Manuel de Castilla); restauró las escuelas de Bagdad y de otras ciudades del Oriente; hizo computar por ocho astrónomos una nueva Era (Era Dschelaladdina), y obró en todo como político ilustrado y pru-
1079 dente. Malek Schah repartió su vasto imperio en varios principados feudatarios, entre los que predominó el Sultanado de Iconio, con la capital Nicea, fundado por Soliman, y extendido con guerras felices contra los bizantinos sobre la Capadocia, la Cilicia, Isauria y otras provincias del Asia menor. El hijo de Soliman, Kilidsch Arslan, aunque perdió á Nicea contra los Cruzados, conservó las otras provincias, y aun se hizo del todo independiente de Malek-Schah.—A la muerte de Malek, celebrado como príncipe sábio, ca-
1090 zador infatigable y guerrero victorioso, se desmembró su imperio, disputado entre sus hijos, en pequeñas soberanías, que se enflaquecieron con guerras recíprocas hasta Togrul III, en quien acabó la familia de los Seldschukes persas (1197). Los Seldschuques del Asia menor, continuaron mas tiempo desde Soliman (m. 1085) hasta Kacobad Aladino (m. 1300). *

** b) *Los Fatimidas.* Bajo los primeros Fatimidas llegó en breve el Egipto á grande poder y estado floreciente. La agricultura prosperaba en aquel suelo agradecido; el comercio y el tráfico interior tomaron incremento; el impuesto estaba administrado con regularidad, el órden y el buen gobierno se hacian sentir en todo el Egipto. Al mismo tiempo ganaba el imperio hácia fuera vasta extension. Comprendiendo la Palestina y la Siria, estaba vecino con el Asia; ocupando por la derecha las costas de la Arabia con

Digitized by Google

las ciudades santas Meca y Medina, tuvieron los Fatimidas las llaves del comercio de la India y el Asia oriental; el Norte-Africa y la Nubia obedecian á los soberanos egipcios; con Sicilia, Italia y España mantenian frecuentes relaciones comerciales. Aziz, príncipe ilustrado que promovió las ciencias (la astronomía), y llamó al gobierno hombres hábiles sin distincion de religion, ganó los Estados sirios de los Hamadamides, con las ciudades Alepo, Damasco y Mosul. Hakem ó Alakem, hijo menor de Aziz, comenzó fomentando el comercio, la agricultura y la buena administracion; pero el fanatismo religioso lo hizo el tirano de su pueblo. Ordenó persecuciones crueles contra los Sunnitas de la Siria (§. 261), y no satisfecho con imponerles por la fuerza la profesion de los Schiitas (§. 259) y el reconocimiento de los Fatimidas por descendientes del Profeta, se entregó á la secta fanática de los Ismaelitas, y se hizo adorar como el dios Encarnado. En este camino cometió Hakem hechos, y dió leyes que anunciaban la demencia, y se ensañó contra cristianos y judíos, lo mismo que contra los mahometanos disidentes. La libertad personal fué ahogada por prescripciones morales de una severidad inaudita. Hakem, fundador de la secta fanática de los Drusos, que viven hoy todavía en el Líbano, fué por último muerto á instigacion de su hermana, que puso en el trono á su sobrino Thaher.—Thaher fué reconocido y aumentó la prosperidad del Egipto con una administracion sabia. Pero bajo Mostanser su hijo y sus sucesores, tuvieron los Califas egipcios suerte semejante á los de Bagdad: poco á poco les quedó solo el título desautorizado de *Jefe de los creyentes*, mientras la autoridad efectiva estaba en las manos del capitan de la guardia turca, llamado al principio Visir y mas tarde Rey ó sultan. Fué el primero de estos visires con autoridad absoluta, Abu-Mohammed-Hasan, por sobrenombre Yazuri, que durante nueve años administró el imperio con vigor y prudencia; ejerció la justicia; fomentó la industria y el comercio, y regularizó sábiamente el impuesto. Pero llevado del fanatismo religioso contra los Bizantinos y Cristianos, robó los tesoros depositados en la iglesia de la Resurreccion en Jerusalen (*fundacion de Santa Elena*, 326).—A la muerte violenta de Hasan sucedió una guerra cruel entre la Guardia turca y las hordas de los negros, llamadas contra aquella por la madre del califa. Al cabo triunfaron los turcos bajo su jefe Nasr ed Daula, que se apoderó luego del bajo Egipto, borró de allí toda cultura, deshizo la

Aziz 975-996

Hakem 996-1021

Thaher 1021-1036

Mostanser 1036-1049

Digitized by Google

rica biblioteca de los califas; destrozó diques y canales para asegurar mejor su imperio sobre el pais devastado. Puso el colmo á estos males una hambre espantosa, y detras del hambre, la peste. El Estado de aquel pais cargado de poblacion y afligido durante cinco años por el hambre, la guerra y la peste, es difícil de pintar. La harina y el pan no se hallaban muchas veces á precio de oro ni piedras preciosas; se abandonó la policía interior; los hombres se volvieron animales feroces; la carne humana llegó á ser casi alimento diario; el campo vecino al Cairo se convirtió en un desierto, y el palacio del Califa en un abrigo de bandidos. El Califa mismo vivia tan miserable como un pordiosero. Agotado el tesoro de sus antepasados, y vendidos hasta los adornos de sus sepulcros, se mantenia últimamente de limosna.—Duró este miserable estado en el Egipto, hasta que muerto violentamente Nasr, el Califa llamó de la Siria á un jefe armenio convertido, Bedr-al-Dschemali, seguido de tropas mercenarias. Bedr restableció con prudente administracion el órden y la prosperidad primera; pero hubo de abandonar la Siria y la Palestina á una horda de turcos aventureros, que maltratando á los Cristianos, dieron la ocasion inmediata á las Cruzadas. Estas hordas turcas sucumbieron á poco bajo un príncipe Seldschuke, que puso mas tarde su capital en Damasco, y extendió su imperio sobre el de los Okailides en Mosul y Alepo. Pero los Cristianos, tanto los domiciliados como los peregrinos, no ganaron en el cambio.—Hácia el tiempo de la primera Cruzada sometió Barkiarok, hijo de Maleck-Schah, toda la Siria y la Mesopotamia, y puso en Jerusalen, Antioquía, Mosul y otras ciudades, soberanos tributarios.—Poco antes de aparecer en el Asia menor los primeros cruzados, habia caido Jerusalen en poder del visir egipcio Ahmed Afdal, hijo de Bedre.

Las divisiones entre los Mahometanos, engendradas por las ambiciones de soberanos independientes, y por los ódios religiosos entre Schiitas y Sunnitas, fueron favorables á la empresa de los Cristianos occidentales. Ademas de estas dos sectas principales entre los hijos de Mahoma, tenian grande importancia al tiempo de las Cruzadas, las sectas llamadas Ismaelitas del nombre de Ismael, descendiente de Alí, y que estaban propagadas desde el Turquestan hasta los montes Pirineos. Estas sectas, procedentes de una principal, se habian formado bajo el influjo de ideas indo-persas, mezcladas con el Islamismo, y tenian por principio, que el Imamat ó el espíritu de Dios se ha *fijado* (Encarnado) en el fundador de la secta, y pasa á

Digitized by Google

sus descendientes por transmigracion de un cuerpo á otro. Tiene por base este sistema religioso una doctrina alegórico-mística, segun la que se interpreta el Khoran, y que tiende á una separacion de la religion y la filosofía, á una ilimitada libertad de pensar; y lleva á algunas sectas ismaelitas á un inconcebible desenfreno moral, á otras á un ascetismo igualmente inconcebible. Era comun á todas ellas una creencia secreta, iniciaciones y grados con sus misterios y sus misioneros, que ganaban prosélitos y trabajaban tambien para fines políticos. El vulgo de los sectarios eran llamados Refin, los iniciados Fedai, los maestros y misioneros Dai. Formaban sectas particulares de los Ismaelitas, los Karamathios, los Drusos, pobladores del Líbano, desde Haken hasta hoy, los Nosairis y la secta de los Fatimidas, fundada en Africa por Obeidallah; pero entre todas dejó triste memoria desde el tiempo de las Cruzadas la secta ú órden de los *Asesinos* (§. 308) fundada por Hassam ber Sabah.—En tal estado del imperio bizantino y el mahometano, aparecieron los Cruzados del lado del Occidente. *

302. Ya desde el siglo IV fué costumbre entre los Cristianos ir en peregrinacion á la Palestina para purgar los pecados, y alcanzar la salvacion del alma, haciendo oracion en el lugar conocido por el Sepulcro de Jesucristo, que desde 326 estaba cercado con una iglesia y cúpula magnífica, costeada por Elena, madre de Constantino. A medida que se apoderaba de los guerreros del Norte el sentimiento religioso, fueron mas frecuentes las peregrinaciones, y mas al acercarse el año 1000 de nuestra Era, en el que segun una creencia muy extendida en el pueblo, debia suceder el juicio final y la segunda venida de Cristo. Mientras los mercaderes Arabes (§. 260) dominaron la Siria, podian los peregrinos, pagando un derecho, ir y venir libremente al Santo Sepulcro. Pero cuando este pais y la Palestina fueron ocupados por los turcos Seldschukes (§. 265-301) comenzaron á sufrir los cristianos domiciliados y peregrinos duros tratamientos. Las quejas de vejaciones, robos, muertes se repetian todos los años tanto, que ya Gregorio VII tuvo el pensamiento de convertir el fervor religioso y guerrero del Occidente á la empresa de libertar los Lugares Santos. Pero detenido el Papa por la guerra con el emperador Enrique IV (§. 297), no pasó adelante el piadoso proyecto.—En tal estado se presentó en Europa un peregrino de Jerusalen, Pedro el Ermitaño (de Amiens), pintó al Papa Urbano II los padecimientos de los cristianos de Oriente, y fué enviado á los pueblos y ciudades para llamar á los cristianos á libertar la Tierra Santa de las manos de los Infieles. Fué extraordinario el efecto de la predicacion del misionero peregrino en

Digitized by Google

todas partes y entre todas las clases. Su cara dolorida, su tosco sayal sujeto al cuerpo con una cuerda, daban virtud á sus pa-
1095 labras. Así, cuando el Papa en un concilio celebrado (despues del de Plasencia) en los llanos de *Clermont*, y asistido de muchos obispos, caballeros é innumerable pueblo, llamó al Occidente á armarse contra el Oriente, concluyendo con las palabras: *cada uno renuncie á sí mismo, y tome su cruz para ganar á Cristo*, prorumpió toda la asamblea en la voz: *esta es la voluntad de Dios*, y al punto millares de cristianos hincaron la rodilla, y pidieron ser admitidos soldados de la Cruz. Se pusieron en señal una cruz roja en el hombro derecho, de donde tomó la nueva milicia el nombre de *Cruzados*. Todos acudieron á cumplir la voz del Señor: *el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.* El vicario de Jesucristo concedió á los Cruzados el perdon general de los pecados y la vida eterna en el cielo.

303. Un poderoso entusiasmo se inspiró en todos los ánimos; ningun estado ni edad, ninguna profesion queria quedar atrás; el labrador soltaba el arado; el pastor abandonaba su ganado; los esposos se separaban; los padres dejaban á sus hijos; ancianos, jóvenes, mugeres, seguian el impulso general; los frailes y las monjas cerraban sus celdas: un nuevo espíritu cundió por toda Europa; comenzó una segunda emigracion de pueblos, aunque con diferente fin y en otra direccion que la primera. Allí donde el fervor religioso no hacia bastante fuerza, suplia el amor á las aventuras y caballerías, ó la esperanza de coronas, condados y tesoros. Los preparativos de los príncipes parecieron tardos á los mas impacientes, y al entrar la primavera de 1096 varias tropas mal armadas y regimentadas, salieron conducidas por Pedro de Amiens y un caballero Franco, *Gualtero sin Hacienda*, por Alemania y Hungría hácia Constantinopla. Pero negándoles al paso por la Bulgaria las subsistencias, asaltaron á Belgrado y se derramaron por el pais saqueando y matando. Entonces los habitantes cayeron sobre ellos y aniquilaron muchos miles. Los restantes, con los jefes, pudieron llegar á Constantinopla, y fueron embarcados para el Asia menor; pero aquí, salvo pocos, hallaron la muerte á manos de los Seldschukes. No tuvieron mejor fin los pelotones irregulares, que despues de
1096 una persecucion fanática contra los judíos en las ciudades del Rhin (Strasburgo, Worms, Maguncia y otras) salieron para Tierra Santa, guiados por el clérigo Gottschalko, y el conde Eurico de Leyningen.

Digitized by Google

304. Muchos millares de hombres habian ya muerto en esta empresa, cuando el noble Godofre de Bouillon, duque de Lorena, con sus hermanos (Balduino y Eustathio) y grande número de caballeros bien armados (entre ellos el valeroso conde, Roberto de Flandes) tomaron el mismo camino hácia Constantinopla, mientras el conde Hugo de Vermandois, hermano del rey de Francia, y el príncipe normando Boemundo de la baja Italia (§. 287) con su sobrino, el caballero Tancredo, se dirigian al mismo punto por mar. Despues de hacer, no sin larga resistencia, homenaje al Emperador bizantino, Alejo Comneno (§. 301), y prometido devolver al imperio todas las ciudades que este poseia antes de los turcos, fueron trasbordados los Cruzados al Asia. En una llanura cerca de Nicea, se pasó revista á todo el ejército compuesto de seiscientos mil hombres (entre los cuales habia cien mil caballeros y trescientos mil infantes regulares), teniendo por jefes principales, fuera de los nombrados, á Roberto de Normandía, hijo de Guillermo el Conquistador (§. 286), Esteban de Blois (que contaba tantos castillos como dias tiene el año); el rico y poderoso conde Raimundo de Tolosa y otros. Ademaro, obispo de Puy, acompañaba á los cruzados como legado del Papa. El primer notable hecho de armas fué el sitio de Nicea y la victoria sobre el sultan Kili Arslan, que acudió á la defensa. La ciudad, fuerte por su situacion, y defendida por una guarnicion valerosa, resistió mucho tiempo á los Cruzados, inexpertos en las operaciones de sitio; y cuando no pudo sostenerse mas, apareció la bandera bizantina en sus almenas, y con esto se salvó del asalto y el saqueo. Los Cruzados abandonaron murmu- 1097
rando, la ciudad al astuto Alejo.

305. Desde Nicea siguieron los caballeros de la Cruz, divididos en dos cuerpos, hácia el Sudeste, pasando por el territorio del sultan de Iconio. Aquí salieron al encuentro del un cuerpo de ejército, cerca de Dorileo, los caballeros Seldschukes, que hubieran aniquilado á los cristianos, si Godofre no acudiera á tiempo con el otro á sostener los fugitivos, y rechazar á los turcos. Fué el fruto de esta batalla y victoria de Dorileo, la ocupacion del campo enemigo lleno de preciosos paños y otras riquezas. Entre tanto, la falta de subsistencias en un pais talado de antemano á la redonda, y las querellas de Tancredo con el soberbio Balduino de Flandes, comenzaron á menguar las filas de los Cruzados. Muchos sucumbieron al hambre y la fatiga, ó murieron por la espada ene-

Digitized by Google

miga; otros se volvieron; otros, por último, se desbandaron del cuerpo principal, y fundaron en las tierras vecinas principados independientes bajo las leyes del pais (como Balduino en la ciudad de Edessa sobre el Eufrates). Por último, dieron vista los Cruzados á los ricos campos de *Antioquía sobre el Orontes*, ciudad fuerte y bien provista, que fué luego cercada. Pero la escasez en el campo, las enfermedades, y las salidas atrevidas de los sitiados, redujeron pronto á los sitiadores á la extremidad. Por último, derrotados en un encuentro los turcos, que acudieron al socorro, y remediada la falta de víveres por barcos genoveses, tomó por
1098 traicion Boemundo á los nueve meses la ciudad, cuyo señorío se le habia cedido por los demas jefes. Los Cristianos ejercieron cruel venganza en Antioquía. Pasó de diez mil el número de los acuchillados dentro de muros, despues del asalto. Pero á los tres dias de posesion apareció el sultan Seldschuke de Mosul, y rodeó con innumerable ejército la ciudad, desprevenida ahora de todo. Pronto sufrieron los cristianos sitiados un hambre cruel que les amenazaba con ruina inevitable, y entró en ellos el desaliento. De esta extremidad los salvó la *Santa lanza* descubierta, segun anunció un sacerdote, en la iglesia de San Pedro, cuyo hallazgo volvió tal esfuerzo á los Cruzados hambrientos y medio desnudos, que saliendo impetuosamente arrollaron á los sitiadores, y se abrieron el camino para Jerusalen. Pronto, sin embargo, fué olvidada la *Santa lanza*, cuando el eclesiástico revelador murió de resultas del *juicio de Dios* á que fué sometido.

306. Entretanto los jefes, que ocupados en ociosas querellas olvidaban por miras particulares el fin comun, fueron obligados por el ejército á ponerse luego en marcha. Continuaron por el camino que lleva á Jerusalen entre la costa del mar y el Líbano. En la
1099 víspera de Pentecostés, dejando el ejército á Ramla y Emaus, venció las primeras alturas que dan vista á la ciudad Santa, y al punto hincaron todos la rodilla, derramando lágrimas y alabando á Dios con cantos universales.—Pero la conquista de la ciudad, fuerte por sí y bien guarnecida por el sultan de Egipto, Mostadi, su poseedor entonces, era empresa árdua para aquel ejército disminuido, cansado y falto de aprestos de sitio. Aquel suelo seco y el sol ardiente, hacian mas destrozo en los sitiadores que las flechas enemigas. Pero de todos los obstáculos venció el espíritu de los Cruzados, reanimado á la vista del sepulcro del Redentor. A los 39 dias de cerco, y

Digitized by Google

dos dias de asalto, á la voz: *¡Dios lo quiere! ¡Dios con nosotros!* fué Jerusalen conquistada por los Cruzados. Aqui fué horrible la suerte de los vencidos, en cuyo sacrificio creian los Cristianos cumplir la justicia divina. Las gradas de las mezquitas fueron regadas con la sangre de 10,000 infieles degollados; los judíos murieron quemados dentro de su sinagoga; no se perdonó edad ni sexo; en las calles se veian hacinados los cadáveres y miembros mutilados; la muerte y el saqueo reinaban en aquella ciudad de Tito y Nabucodonosor (§. 43-220). Satisfecha la venganza y saciada la codicia, volvió á los Cruzados el arrepentimiento cristiano; vióse entonces aquellos hombres, que poco antes se habian encarnizado contra los vencidos, caminar en procesion á pié descalzo y cantando salmos hácia la iglesia del Santo Sepulcro, para dar gracias por la victoria y pedir penitencia.—Pasóse luego (á los ochenta dias) á elegir rey de Jerusalen. Fué elegido *Godofre de Bouillon*, que lo merecia por su constancia, su prudencia y piedad, aunque rehusó tomar la corona real en aquel sitio, donde el Salvador del mundo habia llevado la corona de espinas. Godofre desechó toda pompa de corte, y se llamó solo *Patrono del Santo Sepulcro*, título que acreditó bien con la gloriosa victoria de Ascalon, en la que con fuerzas muy inferiores derrotó el ejército del sultan egipcio, dió inmenso botin á los caballeros cristianos, y afirmó la existencia del nuevo reino. Al año siguiente sucumbió Godofre de Bouillon á la insalubridad del clima y las fatigas extraordinarias. Le sucedió su hermano Balduino con el título de Rey, y sostuvo con los Mahometanos egipcios, luchas semejantes á las celebradas de los caballeros de la Tabla redonda. Aquel suelo pedregoso y desigual, limitado por desiertos inmensos, é invadido incesantemente por los enemigos, junto con las querellas, las rebeliones, y el genio aventurero de los Cruzados, era tan difícil de conservar como de conquistar.

1099 15 de julio — 1099

* 307. El *Reino de Jerusalem.* Bajo Balduino I (* 1118) y Balduino II (* 1131) alcanzó el reino de Jerusalen su mayor extension territorial. Conquistadas las ciudades marítimas Cesarea, Akkon (Acre, Ptolemaida), Trípoli, Berito, Sidon y Tiro, en lo cual ayudaron eficazmente las ciudades italianas Venecia, Génova y Pisa, comprendia el reino desde Tarso (en la Cilicia) y Edessa, hasta Gaza en el Mediodia: los condados de Trípoli y Edessa, y el principado de Antioquía dependian de Jerusalen con flojo lazo feudal. La forma política del Estado y gobierno se apoyaba en el siste-

Digitized by Google

ma feudal del Occidente. Un trono hereditario estaba á la cabeza de una Nobleza guerrera, dividida en tres órdenes y con señorio territorial; de una Jerarquía eclesiástica presidida por un Patriarca, por arzobispos y obispos, con poder casi independiente, y con numerosas iglesias y conventos; por último, en las ciudades habia un cuerpo libre, con gobierno comunal. La justicia se administraba segun juicios precedentes y costumbres.—Los Europeos del estado llano, que acudian á Palestina, formaban en lo general una masa servil é ignorante; los nacidos en el Oriente de orígen Franco, se llamaban Pullani; los Cristianos indígenas, Suriani; los Griegos, Grifones. Mercaderes italianos, provenzales y alemanes, ejercian el comercio interior y exterior del pais.—A Balduino II, que peleando con varia fortuna, y llevado una vez con el valiente Joscelin de Edessa al cautiverio sirio, aumentó el reino con territorios de los infieles, sucedió su yerno Fulco de Anjou (1143); á este el caballero Balduino III (1162) bajo la tutela de su madre Melesinda, hasta que ganó la emancipacion en la conquista gloriosa de Askalon (1153); y su hermano, tan animoso como él, Amalrico (1173), que entró en el Egipto conquistando y talando, pero que fué detenido por la espada de los Curdos llamados por los califas atemorizados (1168). Balduino IV, *el Leproso* (1183), y Balduino V (1186), murieron ambos en menor edad; bajo el sucesor de estos, Guido de Lusignan (segundo esposo de Sibila, madre de aquel), fué conquistada Jerusalen por Saladino (fundador de la dinastía egipcia de los Eyubitas (de 1170 á 1250), sucesores de los Fatimidas (de 933 á 1170).

* 308. *Las Ordenes militares.* Eran los apoyos mas firmes del nuevo reino las órdenes de caballeros que profesaban en uno la milicia y la religion, añadiendo á los tres votos monásticos, castidad, pobreza y obediencia, un cuarto voto: *guerra á los infieles y proteccion á los peregrinos cristianos.* Estas órdenes alcanzaron pronto grandes privilegios y riquezas, y tomaban á sueldo muchos hombres de armas. Los caballeros vestian un traje distintivo, segun la órden, y se adornaban con una cruz diferente en cada una por el color y la forma. La órden de los Hospitalarios ó Sanjuanistas (así llamados por San Juan el Bautista, patrono de su casa y hospital, fundado por comerciantes de Amalfi), recibió sus constituciones y regla en la primera mitad del siglo XII. Los miembros de la órden se dividian en tres clases: *hermanos* sirvientes, ocupados en la asistencia de los peregrinos enfermos, *sacerdotes* para el mi-

Digitized by Google

nisterio religioso, y *caballeros* para la guerra con los infieles, y el acompañamiento y defensa de los peregrinos. Cuando se perdió la tierra Santa, conquistaron (1310) los Sanjuanistas la isla de Rodas donde se establecieron (caballeros de Rodas); pero habiéndola abandonado despues de una defensa heróica á los Turcos otomanos (1522), recibieron del Emperador Cárlos V la isla de Malta (caballeros de Malta), que entregada á Napoleon en 1798, y conquistada por los ingleses en 1800, perdió la órden toda su importancia, y en lo mas de Europa sus bienes, ya muy menguados desde la Reforma religiosa. 2) La órden de los caballeros del Templo (Templarios), fundada por Nobles franceses, y así llamada por su casa matriz (recibida de Balduino II, 1118), vecina á la plaza donde antes estuvo el templo de Salomon, llegó mediante donaciones y legados á poseer grandes riquezas. Perdidas sus posesiones de la Palestina se volvieron los mas de los caballeros á Francia; pero en el nuevo suelo y vida se dieron al lujo y á la ambicion, que les acarreó un fin desastroso, y en parte merecido, bajo Felipe IV (el Bello) y Clemente V (1307 y 1311: §. 334).—Cuidando los Sanjuanistas particularmente de los peregrinos Italianos, y los Templarios de los Franceses, se instituyó durante la tercera Cruzada á ejemplo de las dos primeras: 3) La órden de los caballeros Teutónicos para la proteccion de los peregrinos Alemanes: fué fundada (1190 en el sitio de San Juan de Acre, ó antes, segun algunos) por comerciantes Bremeses con el apoyo de Federico de Suabia (§. 317) y aprobada por Celestino III (1191 á 1198). Un pequeño cuerpo de estos caballeros fué llamado en el siglo XIII, siendo gran Maestre Herman de Salza, por el duque de Masovia á defender el cristianismo en las riberas del Weichsel contra los Prusianos gentiles (342), que habiendo muerto al primer misionero Adalberto de Praga (997: §. 292), resistian todas las tentativas para apartarlos de su idolatria y sus sacerdotes.—Hácia el tiempo de la primera cruzada, un Profeta mahometano, Hallam, aumentó el número de las sectas ismaelitas (§. 301), fundando la órden fanática de los asesinos (Haschischim), que pusieron su asiento en las montañas de Siria. Se señalaban estos fanáticos por una singular abnegacion de la propia voluntad: tenian doctrinas secretas y juramentos de recepcion, con signos alegóricos y símbolos. Cumplian ciegamente las órdenes de su jefe el *Viejo de la montaña*; ejecutaban con golpes atrevidos ó á traicion todo homicidio que aquel les mandaba, y arrostraban á

Digitized by Google

sangre fria los tormentos, cuando caian en manos enemigas. Ricos despojos de las víctimas durante la vida y la esperanza de un paraiso sensible despues de la muerte, eran poderosos estímulos para aquellos hombres ignorantes, ardientes y fanáticos. Los asesinos perseguian con la espada ó con el puñal escondido, igualmente á los cristianos que á los sarracenos. Abrigados en castillos sobre lugares inaccesibles burlaban la persecucion de los Seldschukes. Su nombre vive todavía en muchas lenguas occidentales para significar el homicida alevoso.

Digitized by Google

II. LOS HOHENSTAUFEN (1138-1254) (a).

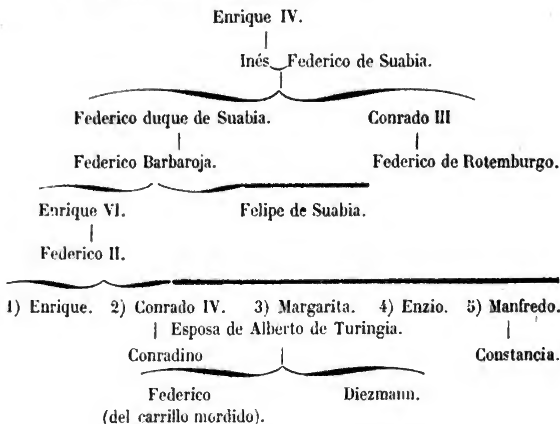
A) CONRADO III (1138-1152).

309. *Guelfos y Gibelinos* (Welfen: Waiblingen). Las dos campañas italianas de Lothario, por mas brillante que fué la segunda contra los Normandos de Nápoles, acabaron con nuevo engrandecimiento del poder temporal del Papa y descrédito de la autoridad imperial; en parte por haber recibido Lothario en feudo de Inocencio II parte de la herencia de Matilde (§. 297), con lo que se reconocia vasallo de la Iglesia; en parte por haber declarado hereditarios los grandes feudos italianos, ley que pasó luego de Italia á Alemania, y fundó la independencia de los príncipes.—Muerto Lothario de vuelta, en el Tirol, pretendió su yerno, Enrique el *Orgulloso*, y poseedor entonces de las alhajas de la corona, la sucesion inmediata al trono. Pero varios príncipes[1], bajo el obispo Adalberto de Tréveris, temerosos del poder de los Guelfos en la Baviera y Sajonia, que dominaban ademas desde el Mediterráneo hasta el mar del Este, é irritados de la conducta altiva de Enrique, eligieron en la Dieta imperial de *Coblenza, á Conrado de Hohenstaufen.* Mas Enrique retardó el reconocimiento del Elegido, y se negó á prestar el vasallaje por sus feudos. Sobre esto Conrado declaró ilegítima la reunion de los dos ducados en una mano, decretó el destierro de Enrique, que este no cumplió, y dió á otros príncipes la investidura de la Sajonia y la Baviera. Pasó la primera al marqués Alberto, el Oso, tronco de la familia de los Ascanios; la segunda fué dada á los marqueses de Austria. De aquí se renovó la antigua

Digitized by Google

enemiga entre los Hohenstaufen y los Guelfos, y con ella una funesta guerra civil en el Mediodia y el Norte aleman. Sitiando
1140 Conrado á Weinsberg, castillo patrimonial de los Guelfos se oyeron las voces primeras de combate: ¡ aquí lobo! (Welfer): ¡ aquí muger! (cobarde como muger: Waibling), que dieron orígen á los nombres de partido: Guelfos y Gibelinos (b). El castillo de Weinsberg fué abandonado al Emperador; pero la gente de dentro se salvó por la
1142 fidelidad de las mugeres. A la muerte de Enrique, seguida de allí á poco, se sosegó la disputa, devolviendo el Emperador la Sajonia al hijo de aquel: Enrique *el Leon*, y dando en cambio á Alberto la Marca del Norte, *el Brandeburgo*, en señorío independiente; la Baviera quedó por el casamiento de la duquesa viuda con el marqués de Austria (Enrique Jasomirgott) en poder de este; el cual muerto, fué devuelta tambien á los Guelfos, con lo que siguió por algun tiempo una completa reconciliacion.—Durante estas luchas interiores se debilitó mucho por fuera la autoridad imperial. Los Slavos en el Este, los Borgoñones en el Sudoeste, y los Italianos en el Mediodia recobraron su independencia, y el Papa no haciendo caso del Emperador, invistió con el reino de la baja Italia á Guillermo de Sicilia y se atribuyó en aquella parte la soberanía esclusiva.

** (a) La casa de los Hohenstaufen:



* (b) Los nombres de: Guelfos y Gibelinos significaron al principio solo los partidarios de las dos familias enemigas de Baviera y de Suabia. Pero en las guerras de los Hohenstaufen con el Papa, pasaron estos nombres á Italia, donde tuvieron una significacion mas lata, llamándose Gibelinos los partidarios del Emperador; y Guelfos los defensores del Papa. Reconocian los primeros al Emperador (la cabeza temporal) como Jefe protector de los Estados y ciudades italianas, concediendo al Papa solo la autoridad religiosa y eclesiástica; pero los Guelfos aspiraban á la reunion de la Iglesia y el Estado bajo la soberanía del Papa, en quien reconocian la suprema autoridad y el protectorado de la Italia. Estos partidos que dividieron las ciudades italiana sendos campos enemigos, se hicieron largo tiempo una guerra cruel, y derramaron torrentes de sangre. *

310. Súpose de allí á poco en Alemania la pérdida de Edessa, y las predicaciones de San Bernardo reanimaron el fervor para las Cruzadas, el ódio á los infieles y el espíritu misionero cristiano. Pero mientras los Suavos, los Francos, Bávaros y Loreneses, tomada cruel venganza en los judíos de las ciudades del Rhin, seguian á Conrado á la Palestina; los Sajones y otros pueblos del Norte, se volvieron contra los Wendos gentiles en la costa del mar oriental. Los pueblos Slavos, reducidos al Cristianismo por las armas de los Othones (en el Meklemburgo, Pomerania, Holstein y otros), habian dejado el Evangelio en el tiempo de los Emperadores Francones, quemado las iglesias, degollado los sacerdotes ante los altares de sus dioses, y borrado todo resto de Cristianismo. Otra vez adoraban los Wendos á sus ídolos, y llevaban las presas mejores de guerra al templo de su dios principal, Swantewit, en la isla de Rugen. Extendiendo sus domicilios desde el Holstein hasta Danzig, formaban muchos Estados de matriz slava, reconociendo todos el templo de Rugen por centro de su culto, y destrozaban con robos y talas las tierras cristianas, en particular el territorio de Lubek. Para escarmentarlos de una vez, se reunieron muchos príncipes Cristianos bajo Enrique el *Leon*, Alberto de Brandeburgo y otros jefes, con un ejército numeroso; pero faltando el concierto entre los principes, y siendo aquel suelo bravo y desabrigado, contrario al ejército, no tuvo la empresa resultados decisivos. La promesa vaga de recibir el Cristianismo y la restitucion de los prisioneros, fueron las solas ventajas alcanzadas de los Wendos. Mayor fruto recogieron poco despues las misiones del piadoso monge Wicelino, que la espada de los Sajones.—En la expedicion á Palestina se reunieron con los Cruzados ingleses (que á la noticia

de la pérdida de Edessa, salian en favor de sus hermanos de Oriente), algunas tropas de Westfalos, Frisios y Flamencos; pero torciendo el camino, ayudaron en la conquista de Portugal al conde Alfonso, hijo de Enrique de Borgoña (§. 267); y acabada la empresa se volvieron de Lisboa á su patria cargados de botin.—Conrado, al partir para la Cruzada, dejó por vicario del imperio al abad Wibaldo, hombre de letras que poseia la confianza del Emperador, y era desde antes su ministro mas influyente.

311. *La segunda Cruzada* (1147-1149). El reino de Jerusalen tuvo desde su nacimiento que sostener luchas diarias contra los Sarracenos del Egipto y el sultan de Mosul en la frontera oriental; conservándose solo mediante los auxilios militares del Occidente. Pero siendo desgraciadas algunas de estas expediciones, ó porque los guerreros desmayaban bajo el clima ardiente del Asia, ó por la espada de los enemigos, y disminuyéndose con el tiempo el número de los caballeros peregrinos, era cada vez mas crítico el estado del reino cristiano de Palestina. En vano pedian los Papas auxilios para los fieles del Oriente.—Solo cuando el sultan Ataveca, Nuredino, señor de Mosul, y Alepo, sujetados los peque-
1144 ños reinos Seldschukes en el Eufrates y el Tigris, tomó y destruyó á Edessa y amenazó de cerca á Jerusalen, pudieron las palabras de San Bernardo (abad de Claireval en la Borgoña), enviado por Eugenio III, avivar en el Occidente el fervor religioso enfriado. Los sermones de este varon, que mostraba en su cuerpo descarnado y rostro pálido, la abstinencia y la mortificacion del penitente, hicieron tanto efecto, que Luis VII de Francia, y Conrado III, cedieron á las palabras de fuego del Santo, que habló á Conrado en
1147 mayo nombre de Dios en la Iglesia de Spira. El Emperador tomó la cruz, marchó con un ejército numeroso por Hungría hácia Constantinopla (con cuyo Emperador Manuel estaba emparentado), y alcanzó la costa asiática, no sin mediar querellas con los bizantinos recelosos y desleales. Pero habiendo tomado de allí el camino por tierra hácia Iconio, cayó el ejército, extraviado por los guias griegos, en un paraje sin aguas, donde acometido de improviso por los turcos en guerrillas, fué casi aniquilado, salvándose apenas la décima parte hácia Constantinopla con Conrado. Advertido Luis VII de este revés, torció el camino á la derecha y á lo largo de la costa por Smirna y Efeso; pero sin mejor resultado. Sorprendido su ejército en la Pamfilia por los turcos, fué abandonado del rey y sus

Digitized by Google

nobles, que salvándose en barcos se encaminaron hácia Antioquía y Jerusalen, mientras los dejados en tierra, parte fueron acuchillados por los enemigos, parte murieron de hambre ó de fatiga: algunos pocos debieron la vida á la compasion de los turcos. En Jerusalen, á donde llegó Conrado con las reliquias de su ejército, concertaron los jefes una expedicion contra Damasco. Pero 1148
tambien se desgració esta empresa, á pesar del valor de Conrado, por la traicion de los Cristianos orientales. Con esto se malogró toda la Cruzada, y la situacion de los Cristianos en el Oriente empeoraba cada dia. De allí á poco cayó Damasco, capital de un 1149
príncipe mahometano independiente, en poder del valiente Nuredino, que estaba desde aquí mas cerca de las fronteras cristianas. ¿Cómo pudiera este reino debilitado por las querellas de los caballeros, gobernado por reyes niños, y donde el espíritu religioso cedia frecuentemente al egoismo, á la codicia y á los ódios privados, resistir á los belicosos Mahometanos, fuertes por su union y animados por el fanatismo religioso contra los infieles? Mayormente cuando, muerto Nuredino, sucesor de Aladed, último califa Fatimida (1170, §. 366), ocupó el sultanado egipcio el ilustre Curdo, Saladino (m. 1193) que de jefe de mercenarios, se elevó primero á visir de Egipto, puso fin al califato nominal de los Chiitas en el Nilo, y fundando una nueva dinastía, dominó todos los paises mahometanos desde Cahira hasta Alepo. Con esto llegó en breve el reino de Jerusalen á la última extremidad. En la batalla de Ramla, no lejos de Ascalon, alcanzó todavía la espada de los Cruzados un triunfo brillante que detuvo algunos años mas la caida del imperio Cristiano. Saladino capituló una suspension de armas; pero ofendido entre tanto por un caballero (el falso Reinaldo de Antioquía), que violando la paz detuvo en el camino y robó á la madre de Saladino, y acuchilló á sus gentes, rompió el sultan nuevamente la guerra contra los Cristianos, que desavenidos entre sí, perdieron la batalla de Tiberiade, *«porque su Dios los habia abandonado.»* El rey Guido de Lusignan con sus mejores caballeros, des- 1186
pues de lucha desesperada cayeron prisioneros; Joppe, Sidon, Akkon y otras ciudades se entregaron á Saladino; por último sucumbió tambien Jerusalen. Las cruces de las iglesias fueron derribadas, los símbolos y vasos cristianos rotos; pero los habitantes fueron tratados con moderacion. Pagando un corto rescate, que despues se dispensó á los pobres, pudieron salir libremente de la ciu-

Digitized by Google

dad. Saladino, superior en virtudes á sus enemigos, no manchó su victoria con ninguna crueldad. Tiro sola fué salvada esta vez por la defensa heróica de Conrado de Monferrato (§. 301-1).

B) *Federico I*, *Barbaroja* (1152-1190).

312. Pocos años despues de su vuelta á Alemania, murió Conrado III, príncipe valiente, piadoso é ilustrado. Movido del noble interés publico, y no mirando á su hijo de menor edad, dejó recomendado á los electores á Federico su sobrino, jóven de altos sentimientos, espejo de los caballeros de su tiempo, y que habia mostrado sus prendas en la última Cruzada. Federico (Barbaroja) se propuso volver á la corona imperial la autoridad antigua del tiempo de los Othones. Y para no ser contrariado en ello por un adversario poderoso, comenzó restituyendo la Baviera á Enrique *el Leon* (§. 309); despues enfrenó la arrogancia de los príncipes segundos del imperio; puso término á sus disputas y guerras mútuas, sujetó á vasallaje á los príncipes de Polonia y Bohemia; recobró los derechos imperiales en la Borgoña, cuyos barones fueron llamados en la Dieta de Besanzon á prestar el homenaje, y casándose despues con la heredera del ducado; por último afirmó su autoridad dentro de Alemania, dando los ducados vacantes á sus hijos y parientes (a). Las prendas de Federico, su severidad, unida con generosidad y justicia, imponian á todos el respeto y la obediencia. Hizo cumplir con rigor inexorable en grandes y pequeños la antigua ley, que mandaba marcar en la frente á los perturbadores de la paz pública.

** (a) Dió el Condado Palatino del Rhin, que antes era parte del ducado de Franconia, á su hermano paterno, Conrado, fundador de Heidelberg (1155). **

313. Mayor oposicion encontró Federico en Italia, á donde tuvo que hacer seis expediciones seguidas. Las ciudades lombardas, y á su cabeza la poderosa Milan, se habian emancipado de los Obispos y Condes, y llegado entonces á una ríqueza y cultura florecientes. Llenas del sentimiento de la libertad, y disponiendo de una milicia ciudadana belicosa y patriótica, estaban resueltas á defender su independencia contra quien quiera, y hacer de sus territorios pequeñas repúblicas. Con este espíritu resistieron á la monarquía imperial (como lo vuelven á hacer hoy despues de ocho

Digitized by Google

siglos), y Milan la primera, reunió á los Nobles y ciudades vecinas en una liga bajo su supremacía, á semejanza de las ligas griegas (§. 126). Este espíritu de independencia estalló desde la primera expedicion de Federico, cuando en los llanos de Roncali (junto á Plasencia), pasó revista al ejército, y llamó, segun la antigua costumbre, á los principes y ciudades de la Italia superior á prestar el homenaje. Aunque esta vez no pudo Federico sujetar á á Milan, desobediente al mandato imperial, trató de atemorizarla, destruyendo algunas ciudades menores vecinas y cómplices de rebeldía, antes de coronarse en Pavía con la corona lombarda, y en Roma con la imperial, ganada con un servicio señalado, entregando al Papa á Arnoldo de Brescia, promovedor con sus predicaciones del sentido republicano en Italia. Este hombre singular (discípulo de Abelardo) queria volver la Iglesia á la sencillez apostólica, para lo cual predicaba contra los bienes temporales y la riqueza del clero; negaba á los obispos la capacidad de poseer tierras y dominios feudales, y condenaba el poder temporal del Papa como un pecado contra el Evangelio. Exaltados los Romanos con estas predicaciones, se rebelaron contra el Papa, y establecieron una República por el modelo de las antiguas, y ejemplar de la de 1848. Pero entregado el atrevido reformador por Federico (cuya soberanía en Italia peligraba con sus doctrinas) á la justicia del Papa Adriano IV, y mandado quemar por este á las puertas de la ciudad, perdieron el ánimo los Romanos. Frustrada una tentativa para echar fuera á los Alemanes, consintieron en la abolicion de la nueva República, y se sujetaron al Papa. En esta ocasion, y al saludarse ambos soberanos, acudió humildemente el Emperador á tener el estribo al Papa, y recibir de él el ósculo de paz; pero las arengas pomposas de los Romanos fueron contestadas por Federico con pocas y secas palabras.

314. Retirado de Italia Federico (cuya vida peligró en la vuelta por las asechanzas de los Veroneses, de que lo salvó el arrojo heroico del alférez imperial Othon Witelsbach), continuaron los Milaneses en su rebeldía, y atacaron muchas ciudades adictas al Emperador (como Lodi). Sabedor de ello Federico, que entre tanto 1158
habia restablecido en Alemania el órden y castigado á los perturbadores de la paz pública, volvió segunda vez á Italia, hizo declarar por jurisconsultos en los mismos campos roncálicos su soberanía sobre príncipes, condes y ciudades (a), y como Milan no

Digitized by Google

reconociese la proclamacion y expulsase ademas á los diputados imperiales, fué declarada fuera de la ley por Federico. Siguió á esto una guerra, hecha por ambas partes con igual encarnizamiento, y terminada por último en favor del Emperador. Milan abrió las puer-
1162 tas al cabo de año y medio de sitio. El carro en que el alférez mayor llevaba la bandera ciudadana (Carrocio) fué deshecho, los habitantes de los arrabales, y de dentro vinieron en procesion á implorar la gracia imperial, y por sentencia de las ciudades vecinas y rivales, fueron allanados los muros y las casas, y los vecinos repartidos en cuatro aldeas distantes dentro del territorio. Igual suerte tuvieron Crema, Brescia, Plasencia, Tortona y otras. Aterradas con este ejemplar, se sometieron las restantes ciudades lombardas, reconocieron la proclamacion de Roncali, y recibieron jueces imperiales (Podestá).

** (a) Estos derechos soberanos se dedujeron del texto del *Corpus juris* (§. 250) encontrado por los Pisanos en la conquista de Amalfi por Lotario II, y desde entonces introducido como fuente de Derecho en Italia. Las leyes del *Corpus juris* favorecieron mucho á los Emperadores romano-
1137 en Florencia germánicos, mirados como los legítimos sucesores de Constantino y Justi-
desde 1406 niano. El Emperador da, segun ellas, principados y condados; puede exigir el servicio militar, y subsistencias y acostamientos para su tropa y caballos, y puede instituir sobre las ciudades jueces imperiales. Bajo el título de regalías, se contaban la moneda, las aduanas, los peajes y portazgos, los privilegios de pesca, las salinas, las minas y otros.

315. Pero pretendiendo Federico ejercer en Roma el protectorado que tuvieron los Carolingios y los Othones, se puso en lucha tambien con el Papa, aliado suyo hasta allí contra las ciudades. Federico, alentado con la victoria, reunió de motu-propio un concilio que eligió un anti-papa contra Alejandro III, elegido por los cardenales, pero contrario al Emperador. Alejandro, hombre hábil y de carácter firme, declaró ilegítimo el Concilio; excomulgó á Federico, y atrajo á su causa las ciudades lombardas, irritadas contra la tiranía y las exacciones de los jueces imperiales. No tardó en formarse bajo la direccion de Alejandro la *liga Lombarda*, que comprendió sucesivamente, y á ejemplo de Milan, levantada de nuevo, casi todas las ciudades de la alta Italia (Venecia, Verona, Vicenza, Pádua, Treviso, Ferrara, Brescia, Bergamo, Cremona, Plasencia, Parma, Módena, Bolonia y otras). Y aunque el Emperador entró en Roma, derrotó á los Ligados en Tusculo, y obligó á Alejandro á huir á Francia; pero haciendo entretanto la terciana

Digitized by Google

grandes estragos en los Alemanes, hubieron de dejar aquel suelo precipitadamente. La flor de los caballeros de Federico, entre ellos sus mas fieles amigos, murieron de la epidemia. Los Lombardos, aprovechando esta retirada, tomaron otra vez la ofensiva; pero el Emperador desde su fiel ciudad de Pavía, resistió animosamente á los enemigos; aclaró sus filas con frecuentes salidas, y no se retiró á Alemania, hasta que temió ser cortado por los contrarios. En la
retirada escapó á duras penas, por la fidelidad de un vasallo, á las 1168
asechanzas de los Lombardos. En esta ocasion, y como en desafío al Emperador, edificó la liga la ciudad fuerte Alejandría, llamada asi del Papa, adversario de Federico.—Los negocios de Alemania impidieron á este por mucho tiempo hacer una nueva expedicion para restablecer su autoridad amenazada. Por último, repasó los Alpes con poderoso ejército, y acompañado de Cristiano, arzobispo de Maguncia, tan hábil en el gabinete como bravo en la batalla; pero fué detenido tanto en el sitio de Alejandría, que estuvo cerca de perder los frutos de la campaña, por lo que contra el consejo de sus amigos, resolvió dar una batalla decisiva. En este punto Enrique *el Leon*, duque de Baviera, mas atento á su interés que al del Emperador, y enojado ademas contra Federico, que habia comprado de Guelfo VI los bienes de esta casa en Toscana y Suavia, no quiso entrar en la batalla, aunque el Emperador se lo rogó de rodillas cerca del lago de Como, y con su defeccion dió lugar á la *derrota de los Alemanes en Legnano*, en la que
el *escuadron milanés de la Muerte*, destinado á la defensa del *Car-* 1176
rocio, hizo prodigios de valor. El Emperador mismo fué tenido por muerto algunos dias.—Se tenia, sin embargo, tan grande respeto
á Federico, que el Papa y la liga lombarda aceptaron la paz 1177
propuesta por aquel. En una conferencia celebrada en Venecia, haciendo de mediador el arzobispo de Maguncia entre el Emperador, el Papa y los diputados de las ciudades, se firmó una suspension de armas por seis años, bajo las mismas condiciones que sir-
vieron mas tarde de base á la paz de Constanza. Alejandro fué re- 1183
conocido Papa legítimo, el protectorado de Roma pasó del Emperador al Papa; y Federico fué absuelto de la excomunion. Los obispos y abades nombrados por Federico y el anti-papa, continuaron en la posesion de sus beneficios. Las regalías debian pertenecer en adelante, una parte al Emperador, otra á las ciudades; los ciudadanos y funcionarios debian hacer juramento al Emperador y las

Digitized by Google

tropas imperiales debian á su paso ser mantenidas por las ciudades: la alta justicia seria ejercida en nombre del Emperador por jueces superiores. Con esto se restableció la paz en Italia, celebrándose solemnemente ante de la iglesia de San Marcos (en Venecia), la reconciliacion entre las cabezas espiritual y temporal. Pero habiendo concertado el Emperador el casamiento de su hijo mayor, Enrique, con Constanza, hija de Rogerio II y heredera de Nápoles y Sicilia con lo que estos Estados, hasta allí feudatarios de San Pedro, pasaron á la casa de los Hohenstaufen (§. 287), quedó viva la semilla de nuevas y sangrientas guerras entre el Emperador y el Papa.

316. Llegada á Alemania la noticia de la paz, comenzó á temer por sí Enrique *el Leon*. En la ausencia del Emperador habia extendido su dominacion sobre los pueblos Slavos de la Pomerania y el Meclemburgo, hacia la guerra en el mar del Este á los Frisios y á la República de los Ditmarsen (en el Holstein), con todo lo cual se creó un vasto imperio que floreció en breve mediante colonistas extranjeros (de los Paises-Bajos), por el comercio y la industría (minas de hierro en la selva Hercinia) por la fundacion de ciudades (Lubek, Munich y otras), y la institucion de nuevos obispados. Pero el orgullo y los desafueros de Leon contra principes y prelados, lo hacian no menos temido que el poder de sus armas, y el *Leon* de hierro, puesto á la entrada de su castillo, en Brunswich, significaba igualmente la tirania y rapacidad del amo, que su valor. Así que, las quejas repetidas en todas partes á la vuelta del Emperador contra Enrique, dieron á Federico el pretexto buscado de ci-
1179 tarlo ante el tribunal imperial en Goslar, y no acudiendo Enrique, confiado en sus fuerzas, fué destituido de sus dos ducados, Baviera y Sajonia. Recibió el primero, aunque menguado en territorio, el amigo de los Hohenstaufen, Othon de Witelsbach; del segundo se dió una parte á Bernardo de Anhlat (Ascanio) hijo de Alberto *el Oso*; otra parte á losprincipes y obispos limítrofes. Pero Enrique no se entregó sino despues de una lucha larga y sangrienta. Durante dos años hizo frente á todos sus enemigos. Solo cuando se vió amenazado con fuerte ejército dentro de sus Estados, cuando sus vasallos lo abandonaron[1], y él mismo fué cercado estrechamente en Stade, pidió gracia á Federico, presentándosele de rodillas en Erfurt, y salió desterrado á Inglaterra por tres años, aunque se le asegu-
1181 raron para sí y su familia sus dominios hereditarios, Brunswich y

Luneburgo.—Con esto Federico, sujetados todos sus enemigos, convocó en honor de su hijo Enrique, coronado ya, en los campos cercanos á Maguncia, una asamblea solemne, que fué celebrada entonces y despues por los poetas germanos y romanos. Porque Federico era no solo valiente en el campo, sino amigo y favorecedor de la poesía y de la caballería cortesana con sus fiestas marciales y su galantería; gustaba de los antiguos cantos heróicos, y por descanso de las fatigas guerreras, leia en los anales de su tio, el obispo Othon de Freisingen, las vidas de los Emperadores pasados. 1184

* Las casas reales de Inglaterra, Brunswich y Hannover, descienden por línea recta de Enrique *el Leon*. Othon, nieto de este, cedió sus Estados patrimoniales de Brunswich y Luneburgo al Emperador Federico II, de quien los recibió otra vez en feudo hereditario con el título de Ducado.—Esta desmembracion de los dominios de la casa Guelfa, dió la preponderancia en Alemania á los Hohenstaufen, y produjo varios Estados nuevos: 1) La familia de los Witelsbach, conocidos antes como Condes palatinos de Scheyern, recibió de allí á poco, ademas del ducado de Baviera, el Palatinado del Rhin, una parte del antiguo ducado de Franconia, de cuya parte restante se formaron luego los obispados de Wutzburgo, y el condado ciudadano de Nuremberg (mas tarde Anspach y Baireut): este último recayó en tiempo del interregno, en Federico de Zollern, tronco de la casa real de Prusia. 2) Los Babemberger, hasta allí marqueses de Austria, recibieron durante la guerra de los Guelfos, el título de Duques y el aumento de su señorío (en adelante independiente) de la Baviera con la Marca de Stira. Bajo Leopoldo (el que fué á la tercera Cruzada, §. 317), y su hijo del mismo nombre tuvo el ducado de Austria su mayor florecimiento. Pero extinguida temprano la casa de los Babemberges, ocupó el pais el rey de Bohemia, Otocaro, y lo reunió con la Carintia (§. 345). 3) La casa de Anhalt llegó en la Sajonia á grande poder. Alberto *el Oso*, marques de Brandeburgo, se hizo independiente de los duques de Sajonia, extendió sus dominios con guerras felices contra los Wendos, trajo al pais conquistado pobladores de Flandes, hizo capital á Brandeburgo, sobre el Havel y fundó á Berlin. Othon, su hijo mayor, heredó el marquesado: el segundo, Bernardo, el ducado de Sajonia, reducido ya al territorio de Witemberg y el pais llano de Lauenburgo. Bajo los descendientess de Bernardo formaron Anhalt, Lauenburgo y Sajonia, tres Estados separados. 4) Los condes territoriales

Digitized by Google

de Turingia, adquirieron el rico y gracioso pais que se extiende sobre el bosque de Turingia. La corte de Eisenach (Wartburgo) era una de las mas brillantes de Alemania. Los poetas y cantores mas famosos adornaban la sociedad del duque Hermann.—A la muerte de Enrique Raspe (§. 328), heredaron los marqueses de Meissen la mayor y mas rica parte del condado.—Uno de estos, *Federico el Rijoso*, recibió mas adelante del Emperador Sigismundo
1422 los territoríos de Sajonia-Witemberg, junto con la dignidad electoral y llegó á ser con esto uno de los príncipes mas poderosos del imperio.—Los arzobispos de Magdeburgo, Brema y Saltzburgo, como tambien muchos obispos marqueses y ciudades, se hicieron vasallos inmediatos del Emperador, con independencia de los señores territoriales. *

317. *La tercera Cruzada.* (1189-1192). La noticia de la pérdida de Jerusalen (§. 311), produjo en todo el Occidente un clamor general, y despertó el fervor religioso enfriado. Desde el rincon meridional de la Italia, hasta los montes nevados de la Scandinavia, salieron escuadrones armados hácia la Tierra Santa. Los que se quedaban en el pais pagaban una contribucion de guerra (diezmos de Saladino). Por su parte Federico quiso terminar su carrera gloriosa como la habia empezado (§. 312 pr.), con una Cruzada. Su resolucion tuvo imitadores en Felipe Augusto II de Francia, y en Ricardo, *Corazon de Leon*, de Inglaterra. Lo que Federico habia proyectado con entusiasmo religioso, lo ejecutó con la prudencia de la edad madura, y aprovechando la experiencia de su carrera militar. Con un ejército bien armado y disciplinado atravesó por la Hungría y la Tracia, dirigiéndose á Constantinopla; impuso respeto á los desleales Griegos, y al afeminado y astuto Emperador, Isaac
1185 Angelo (que extinguida la familia de los Comnenos ocupaba el trono de Bizancio) con la amenaza de su espada tanto como con la dignidad de su carácter, y venció en una sangrienta batalla al sultan de Iconio, cerca de su capital. Con admirable habilidad y valor dirigia Federico aquella expedicion conocida como el mas brillante hecho de las armas alemanas en la Edad media. Ni las dificultades del paso por comarcas inhabitadas y desiertos sin agua bajo los rayos del sol oriental, ni las privaciones y las enfermedades del ejército, ni los ataques diarios de los enemigos quebrantaron su ánimo, ni aflojaron su constancia. Pero llegado el ejército al torrente Saleph (Calicadno) en la Cicilia, y queriendo el anciano héroe pasarlo á

Digitized by Google

nado, fué arrebatado por las olas; la corriente arrojó á la orilla el 1189
cuerpo inanimado cerca de Seleucia. En los mismos parajes habia caido Alejandro enfermo de muerte por haber tomado un baño frio en el torrente (§. 113).—El hijo segundo del Emperador condujo los Cruzados que no quisieron volverse, hasta Palestina, donde se juntó con el rey Guido de Lusiñan, que cercaba entonces la ciudad
de Akkon (Acre), conquistada por Saladino; pero estando allí, en- 1191
contró tambien la muerte. Los restantes Cruzados perecieron, unos por la peste y las fatigas del camino, otros por la espada enemiga. De allí á poco aparecieron delante de Akkon con el grueso de su ejército los reyes de Inglaterra y Francia, que en la travesía habian asaltado y saqueado á Mesina. Estas fuerzas reunidas lograron apoderarse de la ciudad estrechamente sitiada, señalándose Ricardo, *Corazon de Leon*, tanto por su orgullo y crueldad, como por su valor en las armas. La bandera alemana, que el duque Leopoldo de Austria habia levantado sobre los muros, fué arrancada y maltratada por Ricardo; y no pagando á punto los Sarracenos el rescate de sus prisioneros, hizo acuchillar 800 de estos desgraciados. Su nombre se oia con terror en el Oriente, y era tan temido su arrojo, que encontrando cerca de Joppe un escuadron egipcio, lo puso en huida con solo algunos caballeros.—Pero no bastó la fuerza de su brazo para recobrar á Jerusalen. Querellas entre él y Felipe Augusto (que tomada Akkon se volvió á Francia é invadió las posesiones francesas de Ricardo), las envidias y celos entre los caballeros Cruzados, y la falta del fervor primero, desvirtuaban la espada de los Cristianos. Firmado un concierto, que dejaba á estos en posesion de las costas desde Tiro hasta Joppe, y les aseguraba la visita pacífica de los Lugares Santos, se volvió tambien Ricardo á su reino. La isla de Chipre, conquistada por él, fué dada en soberanía á Guido de Lusiñan, último rey de Jerusalen, cuyos descendientes la poseyeron tres siglos.—El valiente Conrado de Monferrato (§. 311) murió á manos de los satélites del *Viejo de la Montaña*.

En el camino de vuelta fué Ricardo despues de varias aventuras, arrojado á las costas de Italia (como Ulises de vuelta de Troya; §. 61), desde donde continuó su viaje por Alemania. Pero pasando cerca de Viena, cayó en manos de Leopoldo de Austria, su enemigo, y fué entregado al codicioso Emperador Enrique VI, que tras duro cautiverio en el castillo de Trefels, le exigió por librar el

Digitized by Google

cuerpo un cuantioso rescate, que fué recogido entre la nobleza y el clero de Inglaterra. La historia popular y poética han contado en un romance (por el trobador Blondelo), esta prision y el descubrimiento de la cárcel de Ricardo. *

C) *El Papado en su mayor poder, y en guerra con el Imperio.*

Enrique VI. 1190-1197 318. *Enrique VI y Felipe de Suavia.* El hijo de Federico I, Enrique VI, poseia las prendas militares de su padre, pero no los sentimientos elevados; la codicia y la crueldad degradaban su carácter. Para merecer la corona imperial, ábandonó (en su primer viaje á Roma), á la vengaza de los Romanos la ciudad de Tusculum, fiel amiga de su familia; alejadas de allí las tropas alemanas entraron los Romanos en la ciudad indefensa, atropellaron y mataron los habitantes é incendiaron las casas (a).—De Roma marchó Enrique, con ocasion de la muerte del último Rey normando, 1189 (§. 287) á la Italia baja, cuya posesion y la de Sicilia pretendia como herencia de su esposa Constanza. Pero se le habia anticipado, tomando el título de Rey el valiente Tancredo, sobrino bastardo de Constantino, hallando en los Grandes, temerosos de la tiranía de Enrique, y en la ciudad republicana de Salerno tan decidido apoyo, que nada adelantó Enrique en esta campaña. Su esposa Constanza cayó en poder de Tancredo, y él mismo tuvo que abandonar el cerco de Nápoles. Mas reuniendo nuevos armamentos con *el dinero del rescate inglés* (§. 317), muerto en el entretanto Tancredo, y ayudado de Cruzados Alemanes y Turingios (que atraidos del Norte con la oferta del libre embarque, fueron obligados á pelear contra los Normandos), y de los barcos genoveses y pisanos, tomó Enrique la superioridad sobre los enemigos, y ocupó á Nápoles y Palermo. Aquí fué terrible la venganza del vencedor irritado. Las cárceles se llenaron de Condes, Nobles y Obispos, que fueron unos desojados y empalados, otros ahorcados, quemados ó enterrados vivos. Los muebles y alhajas, quitados á los muertos, eran acarreados en bestias á los castillos de los Hohenstaufen. De alli á pocos años murió Enrique repentinamente á los treinta y dos años de edad, dejando á Federico, niño de dos años, bajo la tutela del ilustrado Papa y hábil político Inocencio III.—A la muerte de Enrique VI los partidarios de los Hohenstaufen eligieron á Felipe de Suabia, hermano del muerto, mientras el partido guelfo procla-

Felipe de Suabia 1197-1200 Othon IV m. 1218.

Digitized by Google

maba á Othon IV, hijo segundo de *Enrique el Leon*; el primero fué reconocido en el Mediodia y el Este, el segundo en el Norte y el bajo Rhin. Un tercer pretendiente, el rico y avaro Bertoldo V de Zaharingia, fué persuadido con dádivas á retirarse. Nació de esta division una guerra destructora de diez años, en la que se rompió todo freno de ley y derecho; la tiranía y los desafueros afligian á todo el imperio. Diez y seis catedrales y trescientas cincuenta parroquias fueron deshechas y quemadas en un solo año. Aun despues de muerto Felipe en Bamberg á manos del conde Palatino, Othon de 1208
Witelsbach (á quien el muerto habia prometido su hija, pero retractádose luego, temiendo el carácter brutal del novio), y reconciliada su familia con Othon que recibió en matrimonio la hija del muerto, no se restableció la paz en Alemania. Contrariando Othon las miras ambiciosas del Papa Inocencio, amigo antes de este partido, fué excomulgado, y enviado por aquel á Alemania su pupilo Federico, 1210
para encender de nuevo la guerra entre Guelfos y Gibelinos. El partido Hohenstaufen recibió con gozo á Federico, jóven lleno de esperanzas, y cuyo crédito aumentaba al paso que menguaba el de Othon. Así, cuando este tomó parte en la guerra de Juan de Inglaterra, aliado y pariente suyo, contra Felipe Augusto de Francia (§. 373), y perdió la batalla de Bouvines (en Flandes), fué recono- 1215
cido Federico sin oposicion, aunque Othon IV vivió tres años mas en Brunschwich. Pero Federico no recibió la corona imperial hasta 1220.

** (a) Los habitantes expulsados de Tusculum se fabricaron chozas de ramaje, que formaron con el tiempo una nueva ciudad, llamada de los troncos de árboles (Frasche) con que se levantaron las primeras casas: *Frascati*.**

319. *Inocencio III y Federico II.* Supo aprovechar este tiem- Federico II 1215-1250
po de confusion el hábil político Inocencio III, adornado de talentos y prendas de príncipe, para completar la obra comenzada por Gregorio VII. Inocencio fundó definitivamente la soberanía temporal del papado, por haber obtenido de Othon IV la confirmacion de las donaciones imperiales antiguas, y la renuncia de la soberanía feudal del Emperador sobre Roma, con la parte de territorio aneja á ella. Desde entonces fué el Papa el soberano inmediato de los prefectos y del consejo de la ciudad. Reunió luego las ciudades de Toscana, menos Pisa (Gibelina) en una *liga guelfa* contra el Emperador. Inocencio autorizó mas el principio político que la Iglesia es superior al Estado, y la cabeza espiritual superior á la temporal;

Digitized by Google

que el poder de reyes y príncipes es una emanacion del Papa y en consecuencia todos los soberanos de la tierra se humillan ante él, y se reconocen sus primeros feudatarios y sujetos á su tribunal. Estas ideas tenazmente sostenidas hallaron un enérgico adversario en Federico II. Príncipe dotado de talentos y de sentido liberal, su reinado fué una batalla contínua del imperio con el papado, y de la que el último salió vencedor. Federico educado en las ciencias árabes y rodeado en su juventud, en la baja Italia, de literatos y políticos mahometanos, se manifestaba afecto al islamismo, y amaba con prediccion las costumbres y la filosofia oriental. Esta simpatía hácia el orientalismo, antipático entonces al Occidente, mostrada señaladamente en la proteccion á los Sarracenos sicilianos perseguidos por la Iglesia y recibidos por Federico en la baja Italia (Nocera y Luceria) le trajo la enemiga de Inocencio, inquieto en su poder temporal por la vecindad de Federico como rey de la alta y baja Italia, tanto como las ideas liberales de este, contrariaban á su autoridad espiritual. De aquí nació el plan constante de Inocencio y sus sucesores de separar el reino de Nápoles del imperio, y procurar alejar á Federico á la Cruzada, para mantener vivo el fervor creyente y sujeto el espíritu europeo á la influencia papal. Federico prometió, 1214, marchar á la Cruzada, á la que además estaba obligado como esposo, 1223, de Yolanta hija de Juan de Briena, rey titular de Jerusalen; pero dilató la expedicion de año en año, hasta que no pudo eludir las instancias del Papa. Por último, marchó á Palestina; pero dió la vuelta apenas sus enfermedades y las del ejército le dieron pretesto para ello. Esta flojedad le atrajo la excomunion por el segundo sucesor de Inocencio, Gregorio IX.

* 320. *La Herarqüia eclesiástica.* Lo que tuvo en perspectiva lejana el autor de las Decretales Isidorianas, lo que Gregorio VII comenzó con toda la energía de su carácter (§. 297), lo completó la política de Inocencio III: la soberanía papal sobre todos los reyes y príncipes cristianos. De las instituciones democráticas del Cristianismo apostólico se desenvolvió segun los tiempos y la Constitucion del Estado, una monarquia gerárquica con poder temporal y esplendor terreno (§. 230). La corona imperial que al principio tuvo anejo el protectorado de Roma se convirtió en feudo papal; el episcopado que como dignidad pública, dependió, primero de la eleccion del pueblo y clero, y despues, de la nominacion de los Sobe-

ranos territoriales, quedó ahora, mediante el juramento episcopal (§. 298 N.) enteramente sujeto á la silla romana, y mas desde que fué consentida la costumbre de conferir el Papa motu propio en todos los paises obispados y beneficios. En consecuencia de esto y sucesivamente fué menguada la autoridad diocesana de los obispos con daño de la Inspeccion disciplinar cristiana, ya generalizándose las apelaciones á Roma de las sentencias episcopales, ya alcanzando muchas abadias, monasterios y dignidades eclesiásticas la exencion de la jurisdiccion ordinaria, con sujecion inmediata á la curia romana. Y para afirmar el vínculo de la nueva monarquía eclesiástica y dirigir desde Roma todos los negocios del cristianismo, recorria anualmente los reinos y provincias una tropa de legados, que se entrometian en la jurisdiccion episcopal, y levantaban tributos y derechos de curia, ya por el pálio de los arzobispos y la confirmacion de los obispos (Annatas), ya por las numerosas dispensas de edad, grados, incapacidades, informalidades y demas, sin contar las costas, derechos y otras gabelas de aquel tribunal, que extendia su competencia eclesiástica y mixta sobre todo el mundo cristiano. Por estos medios se elevó el Papado á poder ábsoluto dentro y aun fuera de la Iglesia, y cuanto mas se engrandecia, tanto mas menguaba la fuerza de resistencia. Todo lo contrario al órden existente caia fácilmente en clase de pecado ó heregía, ó sabor de ello, y quedaba por el hecho sujeto á la ley y al tribunal de la Iglesia, esto es, del Papa, bajo las penas eclesiásticas en sus tres grados de excomunion (que se imponia á los individuos). Entre dicho (que se prenunciaba sobre un pueblo ó pais y causaba la cesacion en el mismo de los actos del culto), y Cruzada con inquisicion (que condenaba á la destruccion pueblos ó sociedades cristianas acusados de heréticos). Ademas de los Hohenstaufen sintieron particularmente el rigor de la omnipotencia papal, los reyes ingleses Enrique II y Juan.—La nueva soberanía eclesiástica estaba principalmente apoyada: primero, por el monacato y las órdenes religiosas; segundo, por la teología escolástica. *

* 231. 1) *Ordenes monacales.* Del órden de los benedictinos relajado con el tiempo (§. 281), se separó en el siglo X el monasterio de Cluni, en la Borgoña, que se rigió por una regla mas estrecha. Esta regla tendia á reprimir la individualidad mediante ejercicios alternativamente espirituales y mecánicos, y á fortificar el espíritu comun claustral y cristiano. En el siglo XII conta-

ba la órden de los Cluniacenses hasta dos mil casas. Pero esta regla no satisfizo mucho tiempo á las necesidades de la Edad media contra la propension al pecado y la seduccion de la carne; así que á fines del siglo XI nació el órden de los Cistercienses, y pocos decennios mas tarde el órden de los Premostratenses, aquel en la Borgoña (Cister, célebre por el abad Bernardo de Claireval §. 211, varon de rica fantasía, fé constante y poderosa elocuencia); este en un yermo agreste no lejos de Laon con poco menos propagacion que los primeros. Profesaba todavía mayor abnegacion el órden de los Cartujos fundado hácia 1084 con un monasterio de solitarios edificado en un desierto cerca de Grenoble. La ley de los Cartujos era vida eremítica y silenciosa, alimento poco y grosero, sayal tosco de penitente, disciplinas y ejercicios continuos de devocion.—Mas fecundas en resultados para el pueblo y para el papado fueron las llamadas *Ordenes mendicantes*. En el siglo XIII Francisco de Asi, (1182-1216), hijo de un comerciante rico, dejó todos sus bienes, se envolvió en capuz grosero y corrió pueblos y ciudades, pidiendo limosna y predicando penitencia. Su fervor entusiasta le atrajo compañeros, que como él renunciaban á los bienes y riquezas de la tierra, ayunaban, hacian oracion, se abrian las carnes con disciplinas y atendian al preciso alimento con dones voluntarios y limosnas de los fieles, abandonando el trabajo manual, y la vida silenciosa de los monacales. El órden de los Franciscanos, ó Minoritas fundado por Francisco de Asis (1210), y cuya única posesion terrena era un sayo pardo sujeto con una cuerda y un capuz para la cabeza, se extendió rápidamente en todas las naciones cristianas. Con el tiempo se formaron muchas familias de esta órden. Primero se separaron los Minoritas observantes (espirituales), que pretendian guardar el espíritu puro del fundador, no permitiéndose aun la posesion comun de bienes; mientras los Minoritas moderados exigian la pobreza absoluta solo á los individuos, no á la Comunidad. Los Observantes sostuvieron su regla aun contra los Papas, que favorecian el sentido lato de los segundos. Posteriormente se separaron las familias de los Descalzos, los Conventuales, los Capuchinos y otros.—Contemporánea á los Franciscanos nació la órden de los Dominicanos ó Predicadores, fundada por un español noble é ilustrado (Santo Domingo de Guzman, n. 1170), con el instituto principal de mantener la pureza de la fé católica y extirpar la heregía. Fué la empresa inmediata de los Dominicanos, la conversion

Digitized by Google

de los Albigenses (§. 341), entre quienes vivió nueve años el fundador. Los miembros de la órden hacian juntamente el voto de pobreza y procuraban ganar el cielo á fuerza de abnegacion y oracion. Despues de la guerra de los Albigenses, y en su consecuencia fueron encargados á los Dominicanos los tribunales de la Inquisicion, fundados en leyes de sangre, interrogatorios capciosos y tormentos bárbaros.—La constitucion de las dos órdenes antedichas era una monarquía con gerarquía aristocrática; un Guardian (entre los Dominicanos Prior), gobernaba un convento, un provincial los conventos de un pais, el general en Roma bajo el Papa, gobernaba toda la órden, acompañándose, segun circunstancias del consejo de los Definidores, y á su semejanza los provinciales y guardianes en sus territorios. Habia tambien Capítulos generales, unos de fórmula y aparato, otros para fin dado; pero sin participacion real en el gobierno conventual.—Las Ordenes mendicantes (á las que pertenecian tambien los Carmelitas, los Agustinos y otros), fueron los apoyos mas fuertes del Papado, que las favoreció con extraordinarios privilegios (por ejemplo, oir confesiones y predicar en todas partes y las eximió de la jurisdiccion episcopal, sujetándolas inmediatamente á la Silla romana. Los Minoritas simpatizaban con el pueblo, de donde salian los mas de ellos y al que acompañaban en fortuna ó desgracia, trabajando principalmente como padres de confesion, á misioneros ó cuaresmeros, ó agonizantes, llevando la religion hasta los últimos del pueblo en todos los casos de la vida. Los dominicanos se aplicaron á las ciencias, ocuparon poco á poco las cátedras de las universidades, no sin disputas tenaces, y contaban entre sus miembros los primeros doctores de la Iglesia (Santo Tomás de Aquino, San Buenaventura y otros). Ultimamente fueron los dominicanos defensores ciegos de los abusos romanos contra el espíritu de los concilios generales (véase mas abajo), atrayéndose por ello y por su lucha desgraciada contra la ciencia clásica y humanista moderna el descrédito general. *

* 322. 2) *La Escolástica.* Las cuestiones inescrutables levantadas por los cultos Bizantinos sobre la inteligencia de muchos dogmas (§. 349-254), tuvieron entonces poco eco en los pueblos jóvenes de Occidente, donde la fé era mas firme que la razon, y la fantasía dominaba al entendimiento. Por lo mismo pudieron los maestros de la Iglesia formar aquí tranquilamente un sistema doctrinal, fundado en la Escritura Santa y los padres de la Iglesia, y

Digitized by Google

autorizado como la creencia ortodoxa de la Iglesia Católica. Esta doctrina de la Iglesia profesada como la única verdadera, era el fundamento de la llamada Teología escolástica, cultivada desde el siglo XI; y todas las fuerzas del espíritu se aplicaron á exponer en forma doctrinal los dogmas recibidos por la Iglesia comprobándolos por fundamentos de la razon. Se acudió para el fin á las leyes lógicas expuestas por Aristóteles (§. 99), se inventaron (siendo la ciencia enteramente formal y solo para el entendimiento), numerosas fórmulas y frases de escuela (terminologías), viniendo á parar en un artificio lógico con especulaciones abstractas y distinciones, definiciones y demostraciones rectas en la forma, pero sin contenido, pareciendo el todo como el trazado lineal de un templo, sin material todavía ni color. Los escolásticos produjeron obras en que no se sabe si admirar mas el ingenio agudo, penetrante en la dialéctica, en el análisis de los conceptos, en la construccion de los discursos, ó la aplicacion, la erudicion y el asombroso trabajo empleado. Al principio, no estando aun definidos algunos puntos de doctrina y quedando por lo mismo mas ancho campo á la especulacion teológica, se ejercitaban libremente en las cuestiones capitales sin detenerse por el fantasma amenazador de la heregía, con lo que tomó la teología occidental una direccion mas libre y mas alto vuelo. Juan Erigena (de Irlanda; protegido y familiar de Cárlos el Calvo, y de Alfredo M.; m. 883), en sus indagaciones teológico-filosóficas, fundadas sobre Platon y Aristóteles, sentó doctrinas acerca de Dios y la Naturaleza, que rayan en el panteismo, y fueron protestadas por la Iglesia.—En adelante evitó el Escolasticismo las alturas inaccesibles y los caminos peligrosos, y se atuvo dócilmente á la norma doctrinal puesta por la Iglesia. Pero aun dentro de estos límites se señalaron pronto en la Escolástica dos direcciones opuestas; la una ideal (llamada realismo), que siguiendo á Platon atribuia á las ideas ó conceptos generales una realidad independiente del objeto y mundo sensible, y otra empírica (nominalismo) que siguiendo á Aristóteles partia de la verdad inmediata del objeto sensible, y miraba los conceptos generales solo como entidades subjetivas, ó nombres desnudos. Los nominalistas, que tuvieron por jefe á Abelardo (m. 1142), conservaron un sentido mas libre respecto de la Iglesia, que los realistas, discípulos de Anselmo de Canterburi (1034-1109). En el siglo XIII tuvo la Escolástica su florecimiento en el dominicano, Santo Tomás de Aquino (doctor angélico

Digitized by Google

1224-1274) *nominalista*, y el franciscano Duns Scoto (maestro en París h. 1304, doctor sutíl) realista; á cuyo ejemplo los Escolásticos se dividian en tomistas con los dominicanos á la cabeza, y escotistas, en su mayor parte franciscanos. Santo Tomás, fundador de un edificio admirable con creaciones del entendimiento, con conceptos y especulaciones (apoyándose en Aristóteles, á quien se asemejaba mucho su espíritu), como el sistema racional de la doctrina de la Iglesia, sostuvo muchas doctrinas favorables al Papa y al clero, como la doctrina del *Tesoro espiritual de la Iglesia*, y de las indulgencias, la del purgatorio y de la eficacia de las misas de difuntos, la mayor extension del culto antiguo (§. 301), de la inmaculada María, *Madre de Dios* y otras. Tambien la práctica introducida en el siglo XIII de negar á los legos el cáliz en la comunion, el valor meritorio de las obras en satisfaccion de los pecados, y otros capítulos tuvieron un defensor celoso en Santo Tomás de Aquino.—Provistos de numerosas argucias, armados de fórmulas, distinciones y subdistinciones, cuestiones y quodlibetos y todas las artes dialécticas[1], se daban los tomistas y escotistas reñidas batallas en los teatros escolásticos sobre objetos superiores al discurso, *aguzando sin saberlo el arma contra su Madre*, á la manera que los caballeros peleaban fuera con lanza y arnés en los torneos. Toda la ciencia aristotélica de estos siglos, atentos solo á fortificar el entendimiento antes de fortificar la razon, enemigos de la vida del ánimo y de la contemplacion interior, fué recogida en un sistema por Pedro de Novara (Lombardo, m. 1164), llamado el *Maestro de las Sentencias*: compilacion recogida de las doctrinas de los Santos Padres, y autorizada hasta Santo Tomás de Aquino. Durante dos siglos fué la Escolástica columna firme del papado; pero comenzando á anublarse el esplendor de la triple corona, tomó la Escolástica desde Guillermo de Ocam (m. 1347; doctor invencible), franciscano y defensor de Felipe el Bello, contra Bonifacio VIII y de Luis de Baviera contra Juan XXII (§. 355), una posicion mas libre y un carácter polémico respecto de la Herarquia; bien que exagerando el formalismo y las argucias esquisitas, con olvido de la *sana razon*, hirió de muerte á su misma madre.—Los ánimos poseidos del sentimiento piadoso no podian acomodarse á esta direccion de la ciencia cristiana; así opusieron al cristianismo del entendimiento un platonismo lleno de sentido y de fantasía, y consideraron el cristianismo mas con el corazon fiel que con el en-

Digitized by Google

tendimiento discursivo. Fué el primero de estos, San Bernardo de Claireval (1091-1153), que enemigo de la teología escolástica, opuso el espíritu vivo á la letra muerta, y se entregó con sentido fervoroso á la contemplacion divina. San Bernardo puede ser mirado como el precursor del misticismo cristiano (§. 357). El representante mas digno de este sentido poético-filosófico fué San Buenaventura (Juan de Fidanza, franciscano: 1221-1274), el doctor seráfico), varon penetrado de entusiasmo verdadero y de génio platónico. Práctico en la contemplacion mística, admite al lado del amor de Dios, el conocimiento de Dios, y procura conciliar la Escolástica con la Mística. *San Buenaventura mirando la vida interior y exterior como un espejo de la Esencia divina, y colocado por la Iglesia en un lugar influyente* (cardenal), *es una noble figura en quien se refleja gloriosamente el cristianismo pacífico; en su sepulcro lloran los hijos del Occidente cristiano.* Su espíritu lleno de sentimiento y de genialidad poética, acerado con el arte dialéctico, se aplicó á deducir de la Escritura Santa, á la que da un sentido triple, el literal, el místico, y el moral, la naturaleza divina, el órden de la vida humana y la union del alma con Dios.—Los mas notables místicos del siglo XIV y XV fueron: Juan Tauler, dominicano: 1294-1361; Francisco Petrarca (en su segunda época) 1304-1374; Juan Gerson, m. 1429, y Tomás Hæmerchen, de Kempen, m. 1471, autor de la Imitacion de Jesucristo.

«Si me preguntáran cual entre los doctores es mejor para leido por los principiantes, diria sin vacilar que el doctor Buenaventura, porque es sólido y seguro en sus razones, es piadoso, justo y devoto en su sentido; ademas evita la vana curiosidad de muchos que mezclan en la teología tésis extrañas ó doctrinas dialécticas; y buscando la luz del entendimiento, lo refiere todo últimamente á la piedad y á la religion del ánimo. Por esto es poco leido de los *indevotos Escolásticos* (que por desgracia son los mas).—Y así como á los principiantes gramáticos se les da para tomar de memoria, aunque no lo entiendan tan pronto, el *Donato*, y á los lógicos el *Pedro Hispano*, debe darse á los teólogos el *Breviloquio* del doctor Buenaventura (ó Suma de la teología escolástica), y el *Itinerario de la mente hácia Dios* (ó Método de la contemplacion mística) aficionándose á los cuales, aun solo por la creencia no sacaran poco fruto.»—Juan Gerson, canciller de la universidad de París, en el *Exámen de doctrinas*, tom. I de sus obras, edicion de 1706.

Son las obras principales de San Buenaventura, el *Breviloquio* y el *Itinerario* citado; otro libro de la *Reduccion de las artes á la teología*, y li-

Digitized by Google

bros (4..) de Sentencias.—Escuchémoslo un poco en la obra citada. «El sumo bien del hombre como sér racional está en elevarse al conocimiento contemplativo de Dios; de consiguiente, la teología escolástica es la suprema de todas las ciencias, y á ella deben reducirse todas las ciencias y artes, las cuales tienen valor real, solo en cuanto concurren mediata ó inmediatamente, de cerca ó de lejos al conocimiento de Dios.—Y así como toda ciencia y conocimiento mira *últimamente* á Dios, como el Supremo fin, así toda iluminacion (vista clara de la verdad), nace de Dios como centro y fuente de toda luz.—Hay para el hombre tres medios, ó bien seis, de iluminacion: primero, iluminacion exterior-inferior, por la luz de los cinco sentidos y de las artes mecánicas (sensibles); segundo, iluminacion interior-superior por la luz de la razon y la filosofía, que contiene la dialéctica la física y la ética. A la dialéctica pertenecen la gramática, la lógica y la retórica, ó las artes del *Trivio;* á la física pertenecen la metafísica y la matemática, ó las artes del *Cuadrivio.* La Etica se divide en *monástica* (los deberes del hombre en individuo), economía (los deberes de la casa y familia) y política (los deberes de la ciudad y vida civil). Tercero. La última y la suprema iluminacion viene de la religion, esto es, de la Sagrada Escritura y la revelacion divina.—En la iluminacion exterior-inferior de los sentidos se nos revela Dios en su omnipotencia, sabiduría y bondad en la creacion visible, en cuya consideracion nos levantamos al conocimiento del Criador mismo.—Por la iluminacion interior-superior de la filosofía conocemos las perfecciones divinas, no solo en las criaturas singulares, sino en la universidad del Makrokosmo (en el mundo todo y uno), y en el mismo Mikrokosmo (en el Yo), por la consideracion de nuestro Espíritu y sus fuerzas.—Por la iluminacion suprema divina alcanzamos la vista de la verdad divina, superior á nosotros, y en esta vista divina, nos reunimos de nuevo con Dios por el amor y la Fé en nuestro *Medianero*, el Hijo de Dios.»—(R.)

323. *Cuarta y quinta Cruzada.* A principios del siglo XIII se 1203
reunieron caballeros franceses é italianos, bajo Balduino de Flandes y otros jefes, en Venecia, prontos á embarcarse para la Tierra Santa. Allí se les presentó Alejo, príncipe bizantino, pidiéndoles auxilio en favor de su padre Isaac Angelo, despojado del trono, cegado y encarcelado por su propio hermano y usurpador (a). Ofreciéndoles grandes recompensas, la sujecion de la Iglesia griega al Papa, y acompañarles en la conquista de Jerusalen, ganó Alejo á los Cruzados, ansiosos de aventuras y empresas romancescas. Bajo este concierto, y mandados por el Dux Dandolo de Venecia, ciego nonagenario, navegaron los caballeros cristianos hácia Constantinopla, se apoderaron fácilmente de la ciudad, y volvieron el trono á

Digitized by Google

Alejo y á su padre. Pero el pueblo irritado de la arrogancia de los Francos, que pedian con amenazas el cumplimiento de lo prometido, se declaró en tumulto, en el que pereció Alejo, Isaac murió de terror, y el jefe de la rebelion, Alejo Murzuflo, subió al trono. Sobre estos sucesos, los Francos asaltaron y tomaron la ciudad, robaron las iglesias, los palacios y casas, y cometieron horrores inauditos. No perdonaron lo santo ni lo profano, destrozaron con feroz vandalismo los monumentos artísticos de la antigüedad, y sembraron en todas partes el terror y la muerte. Las ruinas y el fuego desfiguraron aquella nueva Roma, y sus joyas mas preciosas, sus reliquias y estátuas fueron robadas y enviadas al Occidente.—Los Francos, despues de arrojar de una columna abajo al Emperador, se ocuparon en el reparto de la conquista. El Imperio nuevo latino con la capital Constantinopla, tocó
1204 á Balduino, pero sujeto en los negocios importantes al consejo de los Francos y los venecianos. Estos escogieron para sí las costas y muchas islas del mar Egeo (posteriormente tambien Creta); el conde de Montferrato recibió la Macedonia y la Grecia con título de: Reino de Tesalónica. Ville-Harduino, el historiador de estos sucesos, fué hecho duque de Acaya; Atenas y otras ciudades griegas tocaron á Nobles francos, que ejercitaron su nuevo poder en correrías de pillaje, en violencias y en mútuas querellas.—A ejemplo de Jerusalen se instituyó en el Imperio latino una monarquía feudal con las formas del Occidente, quedando la mayoría de la poblacion antigua bajo la servidumbre corporal. Pero no uniendo á los vencedores con los vencidos ninguna semejanza de costumbres, ni levantándose con propias fuerzas el nuevo Imperio á Estado independiente, no tuvo base firme, ni larga duracion. Vivió trabajosamente medio siglo, con los auxilios del Occidente, cercado de numerosos enemigos cristianos y no cristianos.

** (a) Habitaba en la corte de Manuel Comneno (§. 301-1) Andronico, hombre tan extraordinario por su valor temerario, como por su vida criminal y por su varia fortuna. Andronico fué Príncipe y Caballero aventurero, valeroso y servil, astuto y alevoso; hizo en su vida casi todos los papeles, experimentó todas las mudanzas del destino, conoció por sí mismo todos los estados, desde el de criminal infame y de miserable pordiosero hasta el de soberano poderoso en el trono mas alto de la tierra. Elevado á favor de un tumulto á corregente del menor Alejo II, deshaciéndose con crueldad inaudita de los miembros y amigos de la familia imperial, y últimamente del Emperador mismo (1183), gobernó el Imperio á veces como tirano sangui-

nario, otras con justicia y amor al pueblo. Pero olvidado del gobierno por los placeres, un pariente del Emperador muerto, Isaac II Angelo, ocupó el trono á favor de una rebelion, y dejó á Andronico morir á manos del populacho entre crueles tormentos (1185).—Isaac fué príncipe débil, sensual, cuyo reinado solo es notable por sus desgracias, oprimiendo al pueblo con contribuciones para satisfacer sus prodigalidades. En su tiempo se rebelaron los Valacos y los Bulgaros, que volvieron á su estado independiente y á sus antiguas correrías y pillajes; la capital hormigueaba de extranjeros de todas naciones y religiones, se comerciaba escandalosamente con los empleos y dignidades; y por colmo de insensatez se ligó el Emperador con Saladino contra Federico Barbaroja, aunque este habia rehusado noblemente apoyar á los Bulgaros rebeldes. Por último, fué privado Isaac del trono y de la vista por su hermano Alejo III (1195), aunque sin mejoría para el Imperio, siendo el nuevo Soberano tan incapaz y desleal como el anterior, y ademas supersticioso y fanático.— Su conducta desatentada apresuró la caida del Imperio griego. Al presentarse los Cruzados en Constantinopla, huyó Alejo cobardemente, abandonando el trono y su familia al enemigo. **

* 324. Sacaron la mejor parte del Imperio latino los Venecianos, dueños desde entonces del comercio de Levante, y cuyos numerosos vasallos y asociados llevaban hasta los confines del mundo el nombre de la *Reina de los Mares*.—Sobre los restos del Imperio bizantino, levantaron aquellos un nuevo Imperio marítimo, y la iglesia de San Marcos y el palacio del Dux se adornaron con los trofeos y tesoros sacados de la ciudad imperial. Sin embargo, se debe recordar en mérito de los Venecianos que renovaron en su colonia bizantina las glorias de la antigua Grecia: el derecho, la ley y la libertad civil, que habian desaparecido de allí desde 1500 años. Igualmente en sus demas posesiones griegas reanimaron los Venecianos el espíritu civil, el amor patrio, la agricultura y las artes de la paz, logrando con esto el resultado importante, que las colonias venecianas pudieron mas tarde defenderse á sí mismas contra los Mahometanos, y servir de antemural al Occidente.—Con una parte del Asia menor, formó Teodoro Lascaris (aclamado Emperador por los griegos), un imperio con la capital Nicea; en el Ponto fundó un descendiente de los Comnenos el Reino de Trapezuncia; otro hijo de la misma familia se hizo un Señorío independiente en el montuoso Epiro (§. 51), acometiendo desde allí continuamente á los Francos y los Estados nuevos Latinos.—El Emperador latino Balduino cayó en el primer año de su reinado (1205) en manos de los fieros Búlgaros y Cumanos, que le dieron muerte con atroces tormentos.

Digitized by Google

Enrique, hermano de Balduino, se aplicó, mediante política, justicia y valor, á afirmar el Imperio dentro y fuera; él y sus débiles sucesores ocuparon el trono bizantino en medio de luchas continuas. Balduino II corrió dos años las cortes de Europa, pidiendo al Papa y á los Reyes dinero y soldados para sostener su Imperio moribundo. Vendió á Luis IX de Francia la joya mas preciosa del Imperio latino: *la corona de espinas de Jesucristo*, é hipotecó por una suma su condado patrimonial de Namur. Pero ni los mercenarios reunidos por estos medios, y tan pronto amigos como enemigos, ni las impolíticas ligas con los Cumanos y Turcos, pudieron dar al Imperio desquiciado estabilidad ni duracion. Pobre y abandonado, prolongaba Balduino su triste reinado bajo defensores extranjeros, mientras el reino griego de Nicea, cobraba fuerzas y florecimiento bajo
1253 el hábil Juan Vatatzes, yerno de Teodoro Lascaris, con lo que su segundo sucesor el general Miguel Paleologo, que usurpando el trono con alevosía y homicidio, lo gobernó con justicia y valor, se atrevió á reconquistar la antigua capital. Ayudado de los genoveses, celosos de los venecianos, entró por traicion en Constantinopla, y
1261 restableció el Imperio griego, aunque muy reducido por fuera y debilitado por dentro. Balduino II murió en 1272, despues de solicitar en vano del Occidente auxilios para recobrar el imperio perdido. Los Estados menores latinos fueron envueltos uno tras otro en las revoluciones siguientes.

325. La cuarta Cruzada fué, pues, estéril para Jerusalen, y aunque trabajó mucho Inocencio III en avivar otra vez el fervor apagado, no volvieron á emprenderse cruzadas generales del Occidente. El Imperio latino de Constantinopla con sus presas de conquista y botin, con sus aventuras y combates, distrajo de la Tierra Santa las mejores fuerzas de los Cruzados. Algunos pelotones sueltos que repitieron sin plan ni guia la peligrosa empresa, ayudaron
1213 tan poco al reino de Jerusalen, como el espíritu extravagante que por este tiempo llevó á muchos niños en tropas á tomar la cruz y marchar á Palestina. Entendiendo mal las palabras de Jesus: *dejad á los niños venir á mí, porque de ellos es el reino de los cielos*, abandonaron hasta 20,000 muchachos imberbes su casa patria, para encaminarse á Tierra Santa. Repartidos en tropas se dirigieron unos á Italia, donde murieron de hambre y de fatiga, otros á Marsella, donde cayeron en las manos de codiciosos mercaderes ó piratas, que los vendieron por esclavos.—Tampoco tuvo resultado la Cru-

Digitized by Google

zada emprendida por el Rey Andrés II de Hungría con los duques de Austria y de Baviera, el conde Guillermo de Holanda, y muchos Nobles y Obispos alemanes; el Rey se volvió con los mas de sus compañeros desde Siria, y las conquistas hechas en el Egipto por Guillermo de Holanda y el valeroso Rey de Jerusalen, Juan de 1217
Brienne con Cruzados Flamencos, Frisios, Bremeses y otros, fueron poco durables. Damieta, ciudad fuerte sobre el Nilo, conquistada con increibles esfuerzos, y de cuyos 70,000 habitantes los 1219
65,000 murieron por hambre y enfermedad, fué abandonada pronto á los Egipcios, que inundaron la comarca (horadando los canales del Nilo), y redujeron el ejército cruzado á la extremidad.—Es verdad que del lado enemigo, dividido el Imperio de Saladino entre sus hijos y parientes (los Eyubidas) estaba el poder de los Curdos no menos enflaquecido que el de los Cruzados.—Por lo demas los Mahometanos egipcios eran tan tolerantes con los Cristianos, que Olivero de Colonia, el historiador de esta Cruzada, dedujo de aquí una predisposicion de ellos al Cristianismo, y escribió una exhortacion cristiana al Sultan Camel y á los sacerdotes egipcios.

326. Bajo estos precedentes emprendió últimamente (§. 319) 1228
Federico II la *Quinta Cruzada*, á tiempo que el Sultan de Egipto, Camel, disputaba con el príncipe de Damasco su sobrino, la posesion de Siria y Palestina. Pero ahora Gregorio IX llevó á mal la empresa de Federico, tanto como antes habia llevado á mal su retirada. Gregorio prohibió á los caballeros de las Ordenes y á todos los guerreros cristianos ayudar al Emperador excomulgado; y alcanzando, no obstante, por su talento, por su conocimiento de las lenguas, y por las circunstancias favorables un concierto con el Sultan, que cedia á los Cristianos Jerusalen, Bethlehem y Nazaret, con sus territorios y toda la costa desde Joppe hasta Sidon, puso 1229
el Papa (que llamó el tratado un tegido de engaños, por permitirse en él á los Mahometanos la visita del Templo de Salomon) entredicho sobre la ciudad y el Santo Sepulcro, y Federico tuvo que tomar con sus manos la corona sin misa ni ceremonia. (Desde entonces continuó en los Emperadores alemanes el título de Reyes de Jerusalen). Aborrecido del Patriarca, deservido y malquistado por los Caballeros de las Ordenes, abandonó por último Federico con sus fieles alemanes la Tierra Santa, para defender sus posesiones italianas contra los enemigos suscitados allí por el Papa. Habiendo arrojado de la Apulia varias tropas mercenarias, que llevaban por

Digitized by Google

divisa las llaves de San Pedro, y ligándose luego con las familias nobles (los Frangipani y otras) contrarias al Papa, se abrió el camino para el estado Eclesiástico, de lo cual temeroso Gregorio IX dió oidos á la paz y á levantar la excomunion.

327. *Guerras de los Guelfos y Gibelinos.* Federico ocupó los seis años siguientes en el gobierno de sus Estados, y en afirmar la autoridad real. La Italia baja recibió de él un nuevo libro de leyes favorables á la clase ciudadana, y á los derechos municipales, y proteccion del comercio y la industria, con otras disposiciones liberales, y una universidad en Nápoles. En Alemania reprimió á su hijo rebelde, Enrique, seducido por malos consejos, y pervertido por compañeros de caza, por juglares y vagamundos (viniendo á
1235 acabar sus dias en un castillo de la Apulia); hizo elegir sucesor á su segundo hijo Conrado, y enfrenó, segun pudo, la anarquía y el espíritu de pillaje y violencia, con leyes sobre la paz pública, sobre la guerras y desafíos; porque ocupado Federico la mayor parte del tiempo en Italia, era Alemania entretanto teatro frecuente de guerras y desafueros entre grandes y pequeños. Pero queriendo el Emperador forzar á las ciudades lombardas, que confiadas en sus armas resistian cumplir la paz de Constanza (§. 315), á reconocer la soberanía imperial y restituir las regalías, fué esta la señal de una guerra general. Al principio de ella, Federico, ligado con los Gibelinos y su jefe, Ezzelino da Romano (tirano de Verona y su comarca), y apoyado en sus Sarracenos y mercenarios, causó á la Liga lombarda en Cortenuovo una derrota completa, seguida de la
1238 sumision de todas las ciudades hasta Milan, Bolonia y otras. El primer funcionario de la ciudad, atado al Carroccio sufrió muerte afrentosa. Pero usando Federico de la victoria con excesivo rigor; amenazando á los Milaneses con la misma pena que en tiempo de Federico Barbaroja (§. 314); rechazando la mediacion del Papa; dando á su hijo natural, el bello y valiente Euzio, el reino de Cerdeña, pretendido por la Iglesia; tiranizando á Nápoles y Sicilia con enormes contribuciones y servicios de guerra, fué otra vez exco-
1239 mulgado por el anciano Gregorio, que se unió á los Lombardos, y buscó en todas partes enemigos al Emperador, acusado de infiel y de impío. Hecha con esto capital la lucha, Federico rechazó las acusaciones; respondió al decreto del Papa con alegaciones jurídicas; menospreció la excomunion y castigó á los clérigos que se la anunciaron de parte del Papa; quiso estorbar un concilio convocado

para Roma sin su consentimiento, mandando prender mas de cien obispos y clérigos que se encaminaban allá por mar. Todo fué en vano: Federico estaba señalado con la excomunion, y el pueblo y la fortuna le fueron contrarios. Pero los ultrajes de palabra y hecho, publicados respectivamente por los dos jefes del Cristianismo, empañaron el brillo de ambas coronas.

328. Gregorio, amenazado dentro de sus Estados por el Emperador, bajó casi centenario al sepulcro. Pero su segundo sucesor, Inocencio IV, genovés enérgico, desvanecido un rayo pasajero de paz, continuó la lucha con nuevo vigor. Para obrar mas en seguro, dejó la Italia, y llamó los obispos de todas las naciones á un concilio general en Leon de Francia (1.° de Leon; 13 general). Sin hacer caso de la *defensa* de Federico, hecha por el jurisconsulto mas célebre del siglo (Tadeo de Suessa), pronunció contra él la excomunion solemne por impío, por mahometano secreto y perseguidor de la Iglesia y la Religion; lo declaró despojado de sus reinos y coronas, desató á sus vasallos del juramento de fidelidad, y amenazó á sus soldados y amigos con la maldicion de la Iglesia.— Con esto se encendió en todos lados una guerra sin tregua ni cuartel. En Alemania eligió el partido del Papa un contra-emperador en Enrique Raspe, de Turingia, y muerto este abandonado del pueblo en Wartburgo (despues de vencido en Ulm por Conrado, Regente del Imperio), ofrecieron algunos Electores, eclesiásticos los mas, al conde Guillermo de Holanda, el título imperial; pero lo llevó poco tiempo, y desautorizado. Las ciudades imperiales y los príncipes temporales estuvieron fieles al Regente, á pesar de las amenazas del Papa; las *misiones de Cruzada* de los dominicanos (§. 321) solo sirvieron para traer nuevos males sobre aquel pais, ya harto desgraciado (a).

(a) ** La primera excomunion de Gregorio IX, 1239, se publicó en el Domingo de Ramos, y segunda vez el Jueves Santo en la iglesia de San Juan de Letran; despues se comunicó en una Encíclica á los obispos y reyes ristianos. Eran 10 los capítulos de acusacion: 1.° Por motor de una sedicion en Roma: 2.° por haber detenido á un legado romano, enviado contra los Albigenses: 3.° por haber descuidado el reparo y provision de varias iglesias de Sicilia: 4.° por haber dejado destruir otras: 5.° por haber detenido á un príncipe sarraceno, que venia á Roma á bautizarse: 6.° por haber ocupado tierras de la Iglesia, y 7.° feudos de ella: 8.° por no restituir sus bienes á los Templarios y Hospitalarios, y sacar á los Cistercienses contribuciones de guerra: 9.° por desterrar á los afectos á la Iglesia: 10° por estorbar la guerra

Digitized by Google

de la Tierra Santa.—A la Encíclica contestó el Rey San Luis de Francia, que no veia bastante clara la justicia para hacer la guerra, desleal ademas contra el Emperador su aliado.—San Fernando de Castilla se excusó con la guerra interior; pero ofreció su mediacion pacífica.—Los obispos ingleses supieron eludir las contribuciones de guerra pedidas por el legado papal; pero las parroquias pagaron grandes sumas.—Tambien resistió el clero francés contribuir contra *el aliado de su príncipe, y para derramar sangre cristiana*, añadiendo algunos que el Emperador no estaba condenado por juicio de la Iglesia, ni era herético ocupar ó disputar la posesion temporal de la Iglesia romana, teniendo cada iglesia en su reino su patrimonio por la concesion del príncipe, sin censo ni tributo á la Iglesia romana: Que Jesucristo dijo á Pedro solo: *Lo que atares y desatares, será atado y desatado*; pero no dijo: *Lo que exijas en la tierra, será exijido en el cielo.* Sin embargo, obligados por el Rey y los Obispos, todos pagaron para la guerra del Papa contra el Emperador.—Los obispos alemanes no publicaron la sentencia, y los Electores contestaron que no tocaba al Papa despojar de la dignidad al Emperador.—Federico, oyendo la sentencia segunda del Papa en el concilio, tomó la corona, y poniéndosela en la cabeza, concluyó..... *nec sine cruento perdam gladio,* como lo probaron desgraciadamente los sucesos. (R.)

329. Ardia entre tanto en Italia la guerra entre Guelfos (Papistas), y Gibelinos (imperiales). Aquellos meridionales irritables y vengativos se entregaron á horrores inauditos; la familia peleaba contra la familia; la ciudad contra la ciudad; ninguna edad ni clase quedaban fuera de la lucha; los sentimientos humanos fueron ahogados por el furor de los partidos. La arrogancia de las ciudades guelfas irritaba á la orgullosa nobleza gibelina, cuyo jefe, Ezzelino, cometió crímenes que estremecen la humanidad, y la persecucion de los Gibelinos, por Azzo de Este en Ferrara y por los Guelfos de la Italia media, solo tiene ejemplar en las guerras de la antigua Grecia (§. 90). Por largo tiempo hizo Federico rostro firme á sus enemigos, creciendo su ánimo con el número de estos. Limitó dentro de sus Estados el poder y la jurisdiccion del clero, y defendió fuera su causa con tanta energía, que ganó á su parte los mas de los príncipes de Europa. Pero entregado Enzio, su hijo, en las manos de los Boloñeses, y frustrados todos los esfuerzos para libertarlo (siguiendo encerrado veinte años); preso su juez, T. Suessa, por los de Parma, y ganado por los contrarios el ministro de su confianza, Pedro de Vinea, que acabó por darse la muerte (arrepentido ó temeroso) en la cárcel, perdió Federico la esperanza de triunfar, y murió á los 56 años en los brazos de Manfredo, su hijo, en la Italia baja.—Federico II poseia raras prendas de espíritu, cultura cientí-

Digitized by Google

fica y artística superior á su siglo, junto con valor, alma generosa belleza del cuerpo y trato agradable. Rodeado de majestad y de bienes terrenos que seducian su corazon, sensible para el bello ideal y la poesía que halló en su corte proteccion y cultivo, dueño de tesoros y de palacios magníficos, pudo reinar en paz y gloria, si no hubiera combatido con espíritu atrevido la gerarquía eclesiástica, y si hubiera enfrenado sus pasiones y moderado su carácter. Escuchando á poetas ligeros y relajados (provenzales, catalanes y otros), tratando con príncipes y sábios mahometanos, y enredado en los lazos de la astucia italiana, chocó Federico en su modo de pensar á las ideas de su tiempo y al espíritu eclesiástico; y se entregó sin medida á la sensualidad, á los amoríos y al escepticismo. Por esto Dante (§. 351), pone en el infierno á Federico II, entre los impíos que quieren escalar el cielo, y que en pena de su orgullo están ardiendo en el fuego eterno.

330. *Caida de los Hohenstaufen.* Al saber la muerte de Federico II volvió victorioso á Roma Inocencio IV. Su primer cuidado fué acabar la ruina de aquella familia maldecida, para fundar sobre ella su propio triunfo. Con este pensamiento declaró Inocencio á Nápoles y Sicilia feudos devueltos al Papa; fulminó la excomunion contra Conrado IV (hijo segundo del anterior), que dejando la Alemania á su opositor Guillermo de Holanda, bajó á Italia á defender su herencia paterna, y fué declarado por Inocencio despojado de sus bienes, aun de los patrimoniales en Suavia. Conrado bajó temprano al sepulcro.—Pero Manfredo, su hermano, defendió, ayudado de los Alemanes y Sarracenos, la Italia baja tan bien, que fué reconocido por las mas de las ciudades, encerró las tropas guelfas en el Estado eclesiástico, y obligó á retirarse al príncipe inglés Edmundo, investido por el Papa con aquellos reinos mediante grandes sumas. Estas desgracias hicieron tan fuerte impresion en Inocencio, que murió poco despues.—Pero sus planes le sobrevivieron y fueron continuados por los Papas siguientes. Resuelto Urbano IV á quitar á todo precio Nápoles y Sicilia á los Hohenstaufen, ofreció en feudo estos reinos al valiente, pero cruel, Cárlos de Anjou (hermano del Rey de Francia Luis IX, y poseedor, por matrimonio, de la Provenza, celebrada ya por la cultura, la galantería caballeresca y la poesía), obligándose á conquistarlos con tropas francesas, y auxiliares guelfos, y á pagar un tributo feudal (ocho mil onzas de oro y una tienda blanca) á la corte romana. Manfredo, aunque exco-

Digitized by Google

mulgado, resistió valerosamente al nuevo enemigo. Pero inclinándose contra él la batalla de Benevento por traicion de los Italianos auxiliares, se precipitó en lo espeso de los enemigos, y murió heróicamente. Un tosco sepulcro hecho por sus soldados encierra su cadáver.—Esta derrota quebrantó en Italia las fuerzas de los Gibelinos; Nápoles y Sicilia cayeron en manos del vencedor, que hizo sentir al pais todos los males de la conquista. Algunos años antes, en la Italia superior, habia espiado Ezzelino sus crímenes en la cárcel de Milan. Rehusó tercamente los auxilios de la Religion, y rompiendo las ligaduras de las heridas, murió ahogado en su sangre; Alberico, su hermano, tan tirano como él, fué atado á la cola de un caballo y acabó de esta manera.

331. Muertos los jefes, cargó la mano vengadora sobre el partido vencido; destierros, cárceles y suplicios, fueron el destino de los Gibelinos, mientras los caballeros franceses se repartian los bienes de los Hohenstaufen y sus parciales, é insultaban á los vencidos con humillaciones y menosprecios. Enormes contribuciones, derechos de paso, entrada y comercio, y por colmo de todo, la usura llevaron á los Napolitanos oprimidos á la desesperacion: los derechos de las clases fueron menospreciados; la seguridad violada, y la propiedad invadida. Faltos de jefes los Gibelinos, llamaron á Conradino, hijo de Conrado IV, que vivia oscurecido en la corte de su tio, el duque de Baviera. Conradino, heredero de los altos pensamientos y el valor de sus padres, abandonó el suelo patrio, y acompañado de Federico de Baden y algunos soldados fieles, bajó á Italia para recobrar la herencia de los Hohenstaufen. En vano su madre le amonestó contra los placeres de la Italia, que habian atraido á todos sus antepasados para destruirlos traidoramente. La pasion á las empresas y al renombre militar, llevó al último hijo de aquella familia al otro lado de los Alpes, donde fué recibido como libertador por los Gibelinos. Conradino atravesó triunfante la Italia alta y la media, recibió en el Capitolio, *como víctima coronada para el sacrificio*, el homenaje de la ciudad eterna, de donde habia huido el Papa, y se presentó en las fronteras de Nápoles. El feliz éxito de la batalla de Scurcola (Tagliacozzo), volvia ya las esperanzas á su partido; pero queriendo Conradino seguir imprudentemente á los vencidos, cayó en una emboscada, donde perdió todo lo ganado. Sus soldados, parte murieron, parte fueron dispersados; el mismo Conradino fué entregado por traicion á su enemigo Cárlos, y bajo

Digitized by Google

una forma de juicio fué condenado á muerte y decapitado en Nápo- 1268
les, con su compañero de empresa, Federico.—Así acabó como un 29 octubre
criminal el hijo de una familia de Reyes, que en majestad, en talento y en altas miras, habia aventajado á las mas gloriosas de su tiempo.—Muerto Conradino, se ensañó Cárlos cruelmente contra sus partidarios. Los Sarracenos de Luceria fueron espulsados ó aniquilados, llamando á poblar la ciudad desierta paisanos y artesanos de la Provenza: los caballeros provenzales se heredaron en los bienes de los Gibelinos, desterrados ó muertos. En medio de esta persecucion *Juan de Procida*, gibelino desterrado, juró venganza á los tiranos. En un mes fueron muertos en Sicilia por influencia y manejos suyos todos los franceses residentes en la isla (hasta 28,000; 1282
Vísperas Sicilianas), hecho lo cual, y saciada la venganza, llama- 30 marzo 4 setiembre
ron los Sicilianos al valeroso y hábil Pedro III de Aragon, yerno de Manfredo, con cuya ayuda rechazaron á Cárlos de Anjou, y fundaron un Estado independiente, gobernado por los descendientes de Pedro. Federico, tercer hijo de este, fué el primer rey jurado de Sicilia, despues de Jaime, hijo segundo (1285), que habiéndose ausentado á Aragon, quiso luego en vano recobrar aquel reino.

Un destino enemigo persiguió á los miembros restantes de los Hohenstaufen. El rey Enzio murió (1272) en la cárcel de Bolonia (§. 329) despues de malograda una segunda tentativa de libertad. Los hijos de Manfredo (el muerto en Benevento) quedaron en la cárcel hasta su muerte por mandato del inhumano Cárlos. Margarita, hija de Federico II, casó con Alberto el *Desmañado*, marques de Turingia y Meissen, que afligió á su esposa con malos tratos, y atentó por último á su vida, para casarse con una dama de la corte. La desgraciada Margarita huyó del castillo en la oscuridad de la noche, y al despedirse de sus dos hijos, en la vehemencia del dolor, mordió al uno tan fuertemente en el carrillo, que le quedó la señal y el sobrenombre: *Carrillo mordido*.

332. *Los Mongoles.* A principios del siglo XIII salió Dschengis-Khan (Temudschin), gefe de algunas hordas nómades y belicosas en las altas mesas asiáticas entre China y Siberia, para someter el mundo á su espada. Dschengis rompió la muralla china, conquistó el inmenso Imperio celeste, y destronó la dinastía reinante (19.ª, llamada Song, á la que sucedió la 20.ª mongola, llamada *Iven*). En breve cayó tambien el Indostan en su poder, y seguidamente el grande Imperio de los Chowaresmios, que fundado por un

Digitized by Google

esclavo de los Seldschuques, abrazaba en una vasta estension desde el mar Caspio sobre la Persia hasta la India. El poderoso Schah Mahomed pasó de dominador de medio mundo á pordiosero errante; matáronle sus hijos, y sus hijas fueron sorteadas entre los vencedores. Ni aun el valiente Dschelaladino (Alaodino m. 1236) pudo, á pesar de sus esfuerzos, sostenerse mucho tiempo contra el torrente devastador. Bochara Samarcanda, Balk y otras ciudades ricas y populosas fueron presa de las llamas con los tesoros que encerraban del arte y la ciencia árabe. Ya se disponia el conquistador asiático á someter los paises occidentales al Eufrates, cuando
1227 le sorprendió la muerte; pero sus hijos y nietos continuaron la conquista. Batú sometió los paises al norte del mar Negro, puso en tributo á la Rusia, despues de conquistada Kiew y devastado el pais con el fuego y la espada: incendió á Cracovia y llevó la desolacion y la muerte hasta la Polonia y la Hungría, enemigas entre sí y debilitadas. Aquellas hordas feroces convirtieron la Hungría en un desierto, mataron los habitantes á millares y se echaron sobre la Iliria y la Dalmacia. Ultimamente pasaron (con el nombre de tártaros) el Oder; Breslau ardió en las llamas; el duque Enrique de Silesia murió con la flor de sus caballeros cristianos en el campo
1241 de Liegnitz bajo la espada de los nómades gentiles; la poblacion huia á las montañas; todo el Occidente estaba aterrado, mientras el Emperador y el Papa, ocupados en mútuas guerras, olvidaban acudir á la salvacion comun. Afortunadamente no siguieron adelante los bárbaros. El valor de los caballeros europeos vestidos de hierro, y los castillos y murallas que detenian á cada paso su carrera impetuosa, los desconcertaron. Abandonaron, pues, este suelo que no les prometia ricos despojos, y se volvieron contra el Imperio floreciente de los califas de Bagdad, amenazado de un fin desas-
1248 troso (§. 365). Vencido por Hulacu el último Califa Motasem con 200,000 mahometanos y saqueada durante cuarenta dias la antigua corte de los Abasidas, aniquilaron los mongoles la tribu fanática de los *Asesinos* persas (§. 308), avanzaron luego hasta la Siria, conquistaron la magnífica Alepo y Damasco, y destrozaron con los pies de sus caballos los restos de la cultura cristiana y arábiga en la Palestina. Solo los Mamelucos (§. 334-335) resistieron al torrente devastador. Al cabo de algunos decennios se dividió el Imperio Mongol en varias soberanías independientes. Los Rusos sin embargo sufrieron por dos siglos (hasta fin del siglo XV) el yugo de la

Digitized by Google

Horda dorada establecida al Este del Wolga; y la Hungría y la Polonia tardaron mucho en recobrarse de sus pérdidas.

3. Fin y resultas de las Cruzadas.

333. *Cruzada de San Luis.* Ni las exhortaciones constantes de los Papas, ni las palabras de los misioneros enviados á los pueblos cristianos bastaron á avivar, como dos siglos antes, para nuevas Cruzadas el fervor apagado del Occidente. Solo la piedad caballeresca del Rey de Francia Luis IX, y la pérdida del Reino de Jerusalen despertaron últimamente un calor pasagero en los Cristianos. Queriendo Aladel, hijo menor de Kamel (§. 326), restablecer el Imperio de Saladino en su antigua estension, y declarando para ello la guerra al Sultan de Damasco, Nojmodin, su hermano, se ligó éste con los caballeros cristianos de Palestina. Amenazado por unos y otros el Sultan egipcio, llamó una horda de Schovaresmios, que, espulsados de su suelo por los Mongoles (§. 332), erraban en las comarcas vecinas del Eufrates y el Tigris. Los Schovaresmios entraron en Palestina, llevando delante la muerte y el saqueo; ocuparon á Jerusalen, acuchillaron á los habitantes, profanaron el Santo
Sepulcro y los de los Reyes Cristianos. En Gaza murió la flor de los 1244
Caballeros militares bajo el alfanje mahometano. Solo conservaron los cristianos á Akkon y algunas ciudades de la Costa, mientras el Sultan de Egipto agregaba á su Imperio la Palestina, la Siria y Damasco.

334. Sabedor de estas desgracias el Rey San Luis, IX, de Francia, tomó la Cruz seguido de muchos Nobles de su Reino, y armando una bella flota, caminó por Chipre hácia el Egipto, con el intento primero de ocupar este pais, impidiendo así los socorros que pudieran enviarse á Jerusalen, y abrirse desde allí el camino á la Palestina. La fuerte ciudad de Damieta, situada en la frontera, cayó segunda vez despues de una valerosa resistencia en poder de los francos. Pero ahora como antes (§. 325) fué el clima y el suelo de Oriente mortal para los Cristianos. Siguiendo el ejército el Nilo arriba, á la conquista de Kahira, se vió encerrado entre los canales y brazos del rio, mientras en el mar era consumida la flota por el fuego griego. Muerto en la lucha Roberto, hermano del Rey con los mejores caballeros, el hambre, la peste y la espada enemiga menguaron tanto las filas, que al cabo fué imposible toda resisten-

Digitized by Google

1249 cia. El Rey cayó en poder del enemigo con todo su ejército, y hubo de comprar la libertad para sí y parte de los suyos con un fuerte rescate (40,000 libras), y la restitucion de las conquistas hechas. Ya libre, se volvió el piadoso Rey á Akkon; pero mientras atendia en los cuatro años siguientes á fortificar ésta y otras ciudades, fueron derribados en el Egipto los Curdos ó Eyubitas (descendientes de Saladino; m. 1193) por los Mamelucos, descontentos de la paz última con los Francos. Los Mamelucos habian subido de esclavos oprimidos á guardias de los Sultanes, y ahora echaban la cadena á sus señores.—Esta tribu guerrera, rehaciéndose frecuentemente con jóvenes traidos del Cáucaso, se preservó de la afeminacion y dominó en el Egipto hasta el siglo XVI, en que fueron subyugados por Selim II (1566).

1270 355. Diez y seis años despues de vuelto á Francia, emprendió Luis IX otra Cruzada, encaminándose primero al Norte de Africa contra los piratas Sarracenos de Tunez, ya para exigirles el tributo impuesto antes por Cárlos de Anjou, su hermano, ya con la esperanza de llevar allí el Cristianismo. Habia puesto el Rey caballero cerco sobre la capital del Reino; pero el clima insalubre africano engendró epidemias, que llevaron al sepulcro á Luis mismo, y gran parte de su ejército. Obligados por esto los franceses, concertada con los Sarracenos la indemnizacion de los gastos de guerra y el pago del tributo á Cárlos de Nápoles, dieron la vuelta á Francia. —Otra espedicion emprendida por aquel tiempo á Palestina bajo el príncipe inglés Eduardo (1), seguido de caballeros Frisios (contemporánea á la intentada por D. Jaime de Aragon, 1268, pero frustrada por las tormentas), prolongó la existencia del reino cristiano, por poco tiempo mas. Los belicosos Mamelucos estrechaban cada dia en menor círculo los últimos restos del reino de Jerusalen.
1268 Apoderados de Antioquía y luego de Akkon (Ptolemaida) gloriosamente defendida por los sitiados, y arrasada hasta los cimientos, se
1291 18 mayo entregó Tiro sin resistencia, y los últimos Cristianos dejaron para siempre aquel suelo regado por dos siglos con la sangre de tantos millares.

(a) *Esposicion histórica.* No murió enteramente el espíritu cristiano y occidental en los santos lugares, nacido de la devocion caballeresca de los Cruzados; antes despertó la Cruzada militar una Cruzada pacífica y mas durable, que ha conservado allí una chispa viva hasta hoy, en que vuelve esta cuestion á anudarse con la Historia Universal.—Entre la cuarta y quin-

ta Cruzada (despues de 1212), comenzó esta mision de paz bajo el primer fervor de la órden franciscana, cuyo fundador predicó en los santos lugares y fundó varios conventos (provincia de Siria) sujetos al principal de *San Salvador*, cercano á la iglesia del Santo Sepulcro, que los turcos vendieron en una crecida suma á los cristianos de Siria.—Fueron protegidos allí los franciscanos latinos por los Reyes de Sicilia (herederos del reinado de Jerusalen por Guido de Lusiñan, casado con la viuda de Balduino IV) y por sus sucesores en el título y patronato, los Reyes de Aragon desde Pedro III, 1382, y los de Castilla desde los Reyes Católicos, herederos de los tres reinos, 1479. Eran, pues, y son por este título los Reyes de España patronos del Santo Sepulcro, y como tales han protegido casi solos hasta poco mas há de dos siglos, á los franciscanos de San Salvador, llamados misioneros ó capellanes del lugar santo. Sin citar hechos anteriores, Pedro IV de Aragon alcanzó firmanes del Sultan de Babilonia en favor de *sus capellanes del Santo Sepulcro*, y los reyes siguientes obtuvieron bulas de los Papas para mantener á los franciscanos en su posesion, disputada por otras órdenes latinas, ó para aumentar el número necesario de religiosos, ó para edificar conventos, como lo habia hecho ya el mismo Pedro IV.—Continuaron los Reyes Católicos esta proteccion, dotando allí varias capellanías sobre las cajas de Sicilia; así Cárlos V costeó la gran cúpula del Santo Sepulcro y parte de la reedificacion del convento matriz del Salvador (concluido uno y otro en el reinado de Felipe II). Tambien sobre las cajas de Castilla señaló Felipe III varios juros y rentas para los religiosos del Santo Sepulcro ayudándoles además, y su sucesor Cárlos II (1665), á conservar su posesion disputada por los griegos.—Con todo esto, el fondo de limosnas para los santos lugares (la manda pía de Jerusalen) creció lo bastante para que el señor Cárlos III (para prevenir además abusos administrativos) mandase, 1772, establecer en España una administracion general y particulares subordinadas, con la correspondiente cuenta y fiscalizacion; y habiendo destruido los Turcos, durante la espedicion de Napoleon al Egipto, el convento de Jaffa, contribuyó el señor Cárlos IV para reedificarlo. La atencion llevada á otros fines durante la guerra de la independencia, enfrió la liberalidad piadosa de los fieles; pero en la segunda época del señor Fernando VII se envió á Palestina lo bastante para reedificar el convento de Constantinopla (incendiado en 1820) y levantar un nuevo convento (el de la Flagelacion).

De modo que hasta mediados del siglo XVII ha sostenido España casi sola la mision y capellanía latina de los santos lugares, y, aunque desde entonces acá han contribuido: el Portugal con 139 y medio millones, Austria 18 y medio, Francia 2 y medio, el Piamonte 6 y medio, Nápoles 19 y medio, Roma 2 y medio, Toscana 3 y medio; pero estos donativos juntos suman, segun cuenta, mucho menos que los enviados de España (146) para el mismo fin.—De unos y otros se ha reunido lo bastante para sostener la

Digitized by Google

mision latina de los santos lugares, que cuenta hoy nueve conventos, diez y seis hospicios, veinte y cinco iglesias, diez y nueve parroquias, veinte y nueve santuarios, cuatro capillas, ciento noventa y ocho casas de pobres, quince escuelas de niños, nueve de niñas, dos boticas y una hospedería para recibir á los peregrinos.—Al lado y despues de la mision latina, cuyos ministros celebran en el principal lugar de la Iglesia, poseen partes de ella y celebran segun su rito los griegos (que ocupan el coro, y tienen fuera catorce conventos) y despues de estos por su órden los Abisinios, los Coptos, los Armenios, los Nestorianos, los Georgianos, los Maronitas, cesando *cerca del sepulcro de Jesucristo*, *nuestro padre comun*, las disidencias engendradas lejos de aquí por el error humano, ó por las disputas semiseculares de gerarquía.

Asi han continuado los santos lugares hasta poco mas há de veinte años guardados en paz por todas las comuniones cristianas, y respetando el patronato de España trasmitido con un título legítimo desde 500 años, confirmado con hechos y declaraciones solemnes, y reconocido por los dueños del suelo y por los Papas. Las pretensiones contrarias de posesion se han decidido por las reglas del derecho comun, sin otro interés que la ocupacion de algunos pies de aquel suelo sagrado, codiciado por sus dueños que cobran (salvo una vez en el año) un crecido derecho por la entrada en el lugar santo (en 1621 era este derecho de 36 libras).

Entretanto, la política europea que cuando hizo en 1065 cuestion de los santos lugares, servia á la religion, y desde la paz de Westfalia (1648) hace servir esta á su fin, ha vuelto la vista á los santos lugares con el motivo aparente de protectorado religioso, pero con la intencion real de poner allí el pié para un poder temporal en el Oriente, al que convidan la herencia esperada del Imperio turco moribundo, y la eventualidad tentadora de una influencia política universal. Aspira á la primacía en este porvenir y en el protectorado de los santos lugares el Zar de Rusia, que desde Pedro I ha subordinado sin rival la religion griega al poder político y obra en el Oriente como el heredero presuntivo, en oposicion con la Francia, que ha tomado una iniciativa á que España estaba llamada por un derecho y posesion costosa desde cinco siglos, donde la Francia solo alega recuerdos lejanos y su pretension de presidir á la política cristiana europea contra la política cristiana rusa.

Aspirando, pues, la Francia desde Napoleon y el reinado de Julio á sentar el pié en el Oriente, no temiendo aventurar mucho donde no tenia nada, se declaró de improviso en 1840 protectora de los Maronitas, los Nestorianos y otras sectas, y ejerció una influencia atrevida por medio del órden de los Lazaristas, teniendo quizá parte en el decreto papal de 1846 (reproducido en este año), de reunir las limosnas de las naciones cristianas; con perjuicio del derecho de España á la administracion libre de las suyas, y que nuestro gobierno no ha debido consentir, y consentida la debe reclamar.

Digitized by Google

Entrada con esto la cuestion del protectorado en la general oriental, se encontró la Francia en oposicion con la Rusia que contaba para su fin con medios mas efectivos y con un derecho aparente de posesion. En este sentido exigió Francia en 1841 la devolucion de la Palestina al Sultan, mientras la Rusia apoyaba á Mehemet-Alí, poseeder de toda la Siria desde 1833. Esta política franco-oriental recibió nuevo alimento desde 1851 en que Luis Napoleon, descartando el elemento político base del reinado de Julio, aspiró á interesar en su fin el elemento religioso; y para merecer con algun grande hecho el favor de la Iglesia se ha declarado nuevamente protector de los santos lugares, con peligro del *Statu quo*, única garantía hoy de la paz del mundo, y haciendo exigencias al Sultan que han sido parte en la demostracion última amenazadora del embajador ruso (1853), orígen de funestos presentimientos.

De todo resulta que el protectorado de los santos lugares, iniciado desde 326 con la edificacion de la iglesia del Santo Sepulcro, disputado ya en 1053 por la separacion de la Iglesia latina y griega: hecha cuestion universal desde 1065 hasta 1258 por el sentimiento caballeresco-cristiano; volviendo luego á un estado latente durante 500 años, ha renacido hoy *por relacion* á las altas cuestiones entre el Oriente y el Occidente del mundo antiguo.—En este segundo estado puede llamarse una cuestion nueva y naciente, superior á la esfera del derecho estricto, en la del derecho político fundado en parte en los hechos actuales, en los medios de accion, y en la *relacion* al porvenir, todo lo cual modifica esencialmente la base anterior de derecho. Pero esta cuestion encierra un fondo inagotable y puede mejor que otra *servir de nudo á la Historia Universal en la que se reunirán un dia todos los pueblos* bajo la señal comun de la Cruz.

Aunque el protectorado de los santos lugares forma hoy parte integrante de un sistema en el que España tiene un interés y lugar segundo, no puede mirar con indiferencia su derecho histórico desde cinco siglos, ni consentir que otro poder estraño, temporal ó espiritual, dañe á la posesion y al soberano ejercicio de este derecho (17 de abril de 1853). R.

336. *Consecuencias de las Cruzadas.* Las Cruzadas tuvieron una influencia principal en el desarrollo de la civilizacion ulterior europea. 1) Impulsaron la cultura intelectual, porque el comercio con paises y pueblos extraños, con costumbres y ejercicios diferentes de vida, con formas nuevas de estado y gobierno, y trato social, sacaron al europeo del estrecho círculo en que habia vivido hasta allí, lo familiarizaron con las ciencias y las artes, con la poesía y el génio de otros pueblos, y elevaron sus ideas sobre el mundo y la humanidad. 2) Las Cruzadas dieron alimento al espíritu caballeresco de la Edad media, poniéndole delante un fin mas alto de accion y una rica fuente de virtudes caballerescas. 3) Echaron los

Digitized by Google

cimientos de la Clase media moderna, habiendo ganado con ocasion de ellas la libertad muchos siervos de cuerpo y de terron; y aumentando en particular el poder de las ciudades, cuyo comercio tomó nuevos rumbos, salidas y escalas. 4) Mediante la comunicacion con paises remotos y el conocimiento de productos extraños, se desarrolló la industria y se igualó el bienestar entre las clases. Las constituciones libres municipales avivaron el espíritu patriótico y las virtudes civiles, con lo que las ciudades fueron, andando el tiempo, la base de la fuerza pública, el asiento de la cultura y de la vida morigerada; mientras los caballeros bajando cada dia de la altura alcanzada en las Cruzadas, olvidaban sus virtudes y nobles fines y se daban á la vida aventurera y á los goces groseros del sentido. Las casas comunales, las iglesias góticas, las habitaciones de los particulares adornadas de balcones en las mas de las ciudades alemanas, anunciaban el poder, el acomodo, y la cultura de sus habitantes, que comenzaron á hacer un comercio extenso no solo con los productos de la industria propia, sino con los de otros paises, á quienes servian de intermedio y punto de escala.

337. *La Caballería.* Cuando el servicio de guerra que los Caballeros debian al Señor del suelo comenzó á ser opresivo, y muchos trataron de eximirse de él (§. 283), vino á caer el ejercicio militar y de á caballo en manos de un cierto número de gentes de armas, que formaron sucesivamente una clase propia. El espíritu de la Caballería que tuvo su desarrollo principal y florecimiento en Francia, se fundaba en parte sobre el sentimiento de la propia persona, cuyo respeto demandaba el caballero de los demas, aun con las armas en caso necesario; en parte sobre la descendencia de familias caballeras (porque segun el espíritu de la Edad media formaban los Caballeros al lado de los sabios, de los eclesiásticos, los artistas, los comerciantes y demas, gremio ó corporacion); en parte sobre una educacion militar en clase de page y escudero, que debia como tal ganar la espuela con algun hecho señalado, antes de ser creado caballero mediante la espada.—El primer deber del caballero era la guerra, ya para mostrar la fuerza de su brazo (como los caballeros llamados aventureros), ya para defender la religion y sus ministros, las iglesias y los conventos, ó para proteger las mugeres, los desvalidos y menesterosos. Este fin último, hijo del respeto á la muger y peculiar al carácter germánico, dió nacimiento á la galantería y á la poesía amorosa de los trovadores, *el alma de la*

Digitized by Google

Caballería y del espíritu romántico en la Edad media. Las justas y torneos de caballeros, donde una doncella noble ó una princesa honraba con el premio al vencedor, eran poderoso estímulo para conservar y reanimar el espíritu galante y el esfuerzo bélico. Y para que ninguno de baja esfera se encubriese bajo la armadura y la celada, se estableció el uso de los escudos y divisas, como símbolo del *linaje* del caballero. *La Caballería era tenida en aquel tiempo como la mas alta virtud del hombre y cualidad necesaria en los príncipes.*

338. *Las Ciudades alemanas.* Las ciudades alemanas, nacidas unas en el tiempo de los Romanos (§. 198), otras reunidas al abrigo de las iglesias episcopales y los monasterios del tiempo de los Carolingios, ó formadas bajo las torres fuertes de los Emperadores sajones (§. 239), se aumentaron mucho en tiempo de los Hohenstaufen, tanto por los esfuerzos del Emperador, que gustaba ver crecer estos nuevos planteles de vida, y se buscaba en ellas un apoyo contra el atrevimiento de los Grandes, como por los de los príncipes territoriales y los obispos, que tenian intereses semejantes dentro de sus señoríos. Las ciudades se dividian en imperiales y provinciales, segun que el primer funcionario del comun (juez burgrave, alcalde), ejercia los derechos reales y la jurisdiccion superior en nombre del Emperador ó del Soberano territorial ó del Obispo: (al principio se diferenciaban las ciudades imperiales y provinciales en que aquellas solo podian ser citadas á justicia ante el tribunal imperial, pero estas podian ser citadas tambien ante el Señor del territorio; pudiendo además las primeras diputar enviados á las Dietas imperiales, y las segundas solo á las Dietas provinciales ó territoriales). Las ciudades imperiales eran las mas antiguas y las mas poderosas. Los ciudadanos se componian al principio (como en la antigua Roma) de familias nobles ó linages (contados en ellas los ministros del Señor territorial, los terratenientes de casa conocida, los comerciantes ricos, y los nobles del pais llano que trasladaban su domicilio á la ciudad), y del estado comun, compuesto de labradores, colonos y artesanos, los cuales, como estado bajo ó clientela de los primeros, no gozaban derechos políticos. De la primera clase se elegia el consejo de los regidores (Schöffenrath). Con el curso del tiempo adquirieron las ciudades por donaciones, cesiones, compra ó contrato, algunas regalías de los Soberanos ó del Emperador (por ejemplo, la jurisdiccion dentro de la ciudad, la moneda, el derecho de mercado y feria, los peages, pasages y

Digitized by Google

otros) que ejercian por medio del Consejo de los regidores, cuyo gefe llevaba el título comun de Burgomaestre. Estos derechos señoriales se estendieron en los tiempos de enflaquecimiento de la autoridad imperial y por la riqueza de los ciudadanos, hasta hacerse muchas ciudades unas pequeñas Repúblicas. Sucedia de ordinario en éstas que los ciudadanos menores (estado comun) privados hasta allí de los empleos y derechos políticos, se declaraban contra el gobierno privilegiado de los Linages, y con este fin se reunieron los Artesanos en todas partes en gremios y corporaciones, para los intereses de su profesion y para los políticos. Engendróse de aquí un espíritu de cuerpo, que valió mucho para dar fuerza y crédito al Estado llano. Los gremios de los artesanos acaudillados por los respectivos Maestros, y con propias banderas y lugares de reunion, y sin otra fuerza que los vigorosos puños de los sócios, alcanzaron pronto tal poder, que despues de obtener en todas partes derechos políticos y parte en el gobierno, sustituyeron en muchas ciudades el gobierno aristocrático por un gobierno democrático apoyado en los gremios, lo cual ciertamente no sucedió sin luchas sangrientas. Solo en pocas ciudades, como Nuremberg, se mantuvieron las familias patricias en la posesion del gobierno, hasta la Reforma. Los gremios de artes, cuyos miembros en los dias vacantes se ejercitaban en las armas, formaban el grueso de la milicia en las luchas de las ciudades contra los nobles (§. 359), salian contra el enemigo, llevando delante las banderas de la corporacion, y acaudillados por los Maestros defendian la libertad comun, como habian conquistado y conservado la propia en el interior.— En el seno de las ciudades se regularizó poco á poco la administracion de justicia, hasta allí incierta y arbitraria. Los tribunales de los regidores con audiencia pública y juicio oral, sentenciaban por precedentes análogos y costumbres: estos juicios escritos formaron sucesivamente los libros de leyes provinciales (fueros; Espejo de Sajonia, 1220; Espejo de Suavia, 1282), y los fueros de las ciudades. Posteriormente se consultaba tambien el derecho romano y aun el enjuiciamiento de la Inquisicion. En las causas de la Iglesia y el clero (exentos de la jurisdiccion secular) se juzgaba por el derecho canónico. Los juicios de Dios (Ordale) (a) y los duelos judiciales, estuvieron siempre en uso. El tormento, la rueda y otras penas bárbaras, eran miradas, aun en las ciudades, por auxiliares indispensables de la administracion de justicia.

Digitized by Google

(a) *Exposicion histórica.* *Ordalia* eran llamados en comun los juicios de Dios ó por otro nombre, *purgaciones vulgares*, mediante las cuales se creia que el sospechoso de crímen probaba su inocencia. Era la primera entre estas purgaciones la llamada *purgacion de sangre*, consistiendo en que el acusado de homicidio tocase al cuerpo del muerto, del que si brotaba sangre al contacto era prueba, cierta, que él era el matador. Se arraigó tanto en Alemania esta manera de prueba, que se cuentan casos de ella hasta en la segunda mitad del siglo XVII.—Seguia á esta la purgacion llamada *juicio del agua ó prueba del agua*, supersticion judicial comunicada del gentilismo, y usada comunmente para los sospechosos de magia. Se llevaba al acusado á la Iglesia, y conjurada el agua y la persona, era aquel arrojado al agua desnudo, siendo prueba de inocencia el hundirse el cuerpo, ó de culpa el sobrenadar. Y aunque Luis el piadoso prohibió, 829, cap. 12, esta prueba, continuó usándose en la Galia y en Germania.—Las otras purgaciones vulgares eran el juicio ó experimento de la cruz, en el que se declaraba inocente al que conservaba mas tiempo los brazos extendidos en forma de cruz; la de la Eucaristía, autorizada por el Concilio de Worms, 868, aunque caida luego en desuso por expuesta al sacrilegio; la del hierro ardiendo, pasando el pié sobre carbones encendidos, ó agarrando con la mano una barra hecha ascua; la del *duelo*, la del *agua caliente* y otras, que fueron todas con el tiempo sustituidas por la del juramento. *—R.

Consideracion política. Habia pues diferencias esenciales entre la ciudad moderna y la ciudad antigua, griega ó romana (no contando las ciudades asiáticas que no eran una reunion ordenada de clases bajo ley de derecho, sino un agregado colecticio bajo un poder absoluto sin oposicion ni libertad interior). Era la primera, que la ciudad moderna no era base y cabeza de la vida social, sino que nació en relacion á unidades superiores, que dirigian ó limitaban este nuevo *centro de fuerzas*, sin poderlo suprimir, estando estas mismas unidades: el poder monárquico, el religioso, el aristocrático, otra vez en relacion mútua; y esta relacion, no el poder aislado de una ú otra de ellas dió nacimiento y primer calor á la ciudad, que nació de consiguiente como parte de un sistema, mas que como creacion de un hombre ó un poder.—Es la segunda diferencia, y consecuencia de la primera, que la vida ciudadana tenia ya preparadas numerosas relaciones, direcciones, fines *terceros* neutrales en que ocupar la actividad comun, sobre la oposicion y lucha interior, que encerrada dentro de los muros, hubiera extinguido la vida ciudadana, despues de un corto florecimiento, como la extinguió en las ciudades de Grecia ó de la Gran Grecia. Pero las ciudades modernas tuvieron sobre el interior un campo exterior, neutral é indefinido de accion ya respeto al monarca, ó los nobles ó las ciudades sus iguales, con lo que se despertaban frecuentemente en ellas los sentimientos patrióticos, los derechos é intereses comunes sobre las oposiciones particulares, y era un llamador contínuo de union, de asociacion, de conciliacion

Digitized by Google

dentro de la ciudad.—La tercera diferencia es que la tierra misma y la mano del hombre entró en las ciudades modernas como *factor político*; y al mismo tiempo como mediador comun entre altos y bajos, linajes y plebeyos, y como fundamento vivo de derecho y gobierno. Siendo el trabajo, no ya la persona desnuda ó la espada, ó la casta, fuente de derecho político, se juntó un fundamento profundo progresivo de vida y derecho, que ciertamente no quita los demás, pero pone á su lado el elemento real, siempre activo, siempre exigente de nuevas condiciones y que trae á la vida un signo sensible, y apreciable á cada dia y cada hora del derecho merecido. Pero las ciudades antiguas que con una presuncion infantil propia de aquella edad humana desdeñaban bajar los ojos al pié de tierra que pisaban, y á la mano obrera para fecundarlo y embellecerlo, dejando á los esclavos estos oficios inferiores de la vida, se privaron de una fuente inagotable de energía moral, de sentimiento del propio derecho y de progreso social. Por esto cuando les faltaban enemigos en quienes cebar como el niño su humor guerrero, ó adversarios políticos en la plaza pública, no sabian sacar de sí mismas asunto de vida pacífica justa y progresiva. Casi todas murieron á fuerza de la oposicion interior ó exterior antes de haber hallado términos comunes de relacion y mediacion en los que se resolvieran suavemente las oposiciones primeras y se abrieran nuevos caminos de vida y de fusion en unidades superiores.—Las ciudades modernas refiriéndose, por la fuerza de la historia, á estas tres unidades ó sistemas de unidades superiores, la nacion, las relaciones generales humanas y el mundo del arte, han reunido en sí como verdaderas ***hijas del mundo*** los mismos elementos históricos de que ellas nacieron y son ejemplares anticipados de la ciudad universal. *—R.

339. *Las Cruzadas aumentaron el poder de la Iglesia y las riquezas del clero.* Avivadas y fortificadas mas cada dia las ideas religiosas en la Edad media, era natural que el Estado eclesiástico como el órgano de la religion y el poseedor de las llaves del cielo gozase sobre los demás poderes el respeto del pueblo. Así, no fué difícil al Papa elevarse sobre los reyes, príncipes y grandes de la tierra, al clero sobreponerse á los demás estados en autoridad y riqueza y á la Herarquía eclesiástica elevar á la Iglesia como la fuente de la paz, del órden y la moralidad sobre el estado político, inseguro en su principio, y compuesto todavía de elementos viciosos ó imperfectos. Al paso con esto creció tambien la riqueza de la Iglesia en tiempo de las Cruzadas. La influencia del clero sobre los caballeros cristianos debia ser fuente de muchas donaciones á título de salvacion del alma, y en favor de iglesias y conventos; otra grande parte fué adquirida por el clero mediante compras baratas

Digitized by Google

hechas á los Cruzados necesitados de dinero. Y aunque esta preponderancia del Estado eclesiástico sobre el secular fué saludable y animadora en muchos respectos, el ciego fanatismo engendrado por las Cruzadas contra los infieles y disidentes y que ensañándose contemporáneamente contra los judíos alemanes y franceses, se 1208-1219
mostró en todo su extremo en la guerra de los Valdenses y Albigenses, fué un funesto efecto de la fé exaltada del pueblo.

340. En el siglo VII y VIII se habia separado de la doctrina de la Iglesia en el Oriente un partido religioso, los Paulicianos (Maniqueos) y formado secta aparte. Perseguidos por los ortodoxos griegos, emigraron muchos de estos sectarios pasando por la Bulgaria y la Iliria á diferentes paises del Occidente, donde con el nombre de Cátaros (Puritanos) porque pretendian ser una sociedad escogida de santos, y pedian la vuelta de la Iglesia á su primera pureza, en la fé, el culto y la Constitucion, vivieron generalmente aborrecidos.—Semejantes en ideas y en tendencias á los Cátaros, pero mas puros y menos fanáticos eran los llamados Waldenses, que habitaron largo tiempo en los valles retirados de los Apeninos, hasta que un llamado Pedro Waldo, comerciante rico de Leon, dió á la secta en 1161
el siglo XII mayor desarrollo y propagacion. Contra el poder, el lujo y la vida secular del clero de entonces, oponian los Waldenses la ley de la sencillez y pobreza evangélica; no reconocian la autoridad del Papa, rechazaban las doctrinas de la Iglesia (§. 322) sobre el sacrificio de la misa, la confesion auricular, la transustanciacion y otras; admitian solo dos Sacramentos, el Bautismo y la Eucaristía, y reconocian solo la Sagrada Escritura como fuente de la fé.

341. *Las guerras de los Albigenses.* Cuanto mas procuraban los Papas afirmar la unidad de la Iglesia y limitar la libertad de pensar y creer, ganaban mayor estension en el pueblo, amigo de lo nuevo y estraordinario, los errores de las dos sectas, los Cátaros y los Waldenses. La Provenza y el Languedoc en el mediodia de Francia, donde bajo un cielo bello y radiante vivia un pueblo rico, donde instituciones libres y un gobierno republicano en las ciudades favorecian la libertad de pensar, donde los restos de la cultura griega y romana reunidos con el germanismo y el genio español-árabe, produjeron una cultura original, rica de fantasía; donde la poesía libre de los trovadores desahogaba su humor maligno contra las costumbres de Obispos y Sacerdotes, fué el foco de estas

Digitized by Google

sectas conocidas con el nombre comun de Albigenses (de la ciudad de Albi) en Narbona. Contra estos y contra su patrono, el Conde
1205 Ramon VI de Tolosa, mandó Inocencio III (despues de inútiles amonestaciones para traerlos al seno de la Iglesia) predicar la Cruzada por los monges del Cister, y dió los bienes del Conde Ramon al Conde de Monfort. Seguidamente invadieron el pais maldecido tropas de guerreros bárbaros, precedidos de los misioneros con la cruz levantada; arruinaban las ciudades, los palacios y caserios, destruian los antiguos castillos; mataban en masa inocentes y culpables; encendian hogueras en que arrojaban á los infieles, y llevaban consigo la desolacion, el robo y la muerte. El Conde Ramon resistió largo tiempo á sus enemigos; pero muerto el Conde de
1218 Monfort, y tomando Luis VIII de Francia, codicioso de bienes y vasallos la Cruzada de los Albigenses, perdió ánimo el Conde y entregó por capitulacion la mayor parte de sus dominios á la Francia.
1226 Esta guerra destructora durante veinte años, acabó con la cultura de la Francia meridional, convirtió aquel pais floreciente en un desierto, y ahuyentó de allí las musas y los cantos de los trovadores. La nobleza provenzal murió en los combates, y la Inquisicion fundada, 1215, en esta ocasion triunfó fácilmente sobre ruinas y campos regados de sangre.

1232 Pocos años despues, una república de aldeanos frisios, llamados los Sledingos (sobre el Hunte), cuya resistencia á los príncipes espirituales y temporales enemigos de sus libertades, fué llamada heregía, se vieron acometidos á instigacion de los obispos de Brema Ratzceburgo y otros con una guerra esterminadora semejante á la de los Albigenses. Mandaba el nuevo ejército Cruzado el Conde de Oldenburgo. Los Frisios pelearon heróicamente contra los enemigos y dieron muerte al Conde con 4,000 de sus caballeros; pero el número superior y armas mejores de los invasores y aquel suelo favorable á la caballería, dieron el triunfo á los Príncipes. Los Sledingos perecieron, parte en el campo de batalla, parte ahogados en el Weser; los restantes huyeron á reunirse con otro pueblo frisio, los Rustringos: del suelo abandonado se posesionó el Arzobispo de Brema. Para prevenir nuevas sectas se publicaron leyes rigorosas contra los hereges, y se encargó á la órden nueva de los dominicanos (predicadores) el tribunal de la Fé (§. 321), con lo que se esperaba afirmar para siempre la tranquilidad de la Iglesia. Pero en Alemania fué recibida tan mal la Inquisicion, que el primer in-

Digitized by Google

quisidor, Conrado de Marburgo, habiendo comenzado á ejercer con 1235
rigor su oficio en Sajonia y Turingia, fué muerto violentamente, despues de lo cual no tuvo mas sucesores en el Santo Oficio.

La Inquisicion. Como se estendiesen tanto en Francia los Waldenses y los Albigenses que hacian temer por la paz de la Iglesia, encargó, 1204, Inocencio III á tres monges del Cister, Arnaldo Abad, Pedro y Rodulfo monges, que ayudasen á los obispos en la indagacion de los hereges, y aun les autorizó plenamente para suplir á aquellos, de donde fueron llamados Inquisidores de la Fé. Pero resistiendo los obispos y aun los magistrados civiles la autoridad estraordinaria de los inquisidores, que invadia la suya, adelantaron estos poco en los primeros años. Entonces el mismo Inocencio envió al obispo de Osma Diego y á Santo Domingo de Guzman, canónigo en aquella Iglesia con la misma ámplia autoridad para ayudar á los tres primeros. Dió esto motivo á Santo Domingo para fundar, 1215, una sociedad religiosa (los dominicos ó predicadores) que cumpliese por instituto este encargo y mision del Papa; siendo de notar que por el mismo tiempo San Francisco con sus compañeros, 1210, tomó la mision de perseguir la heregía en Italia, aunque no con la autoridad inquisitorial y judicial que Santo Domingo, sino con la predicacion y la excitacion al pueblo á armarse contra los perseguidos.—Hasta aquí, sin embargo, no fué la delegacion del Papa jurisdiccional, sino solo inquisitorial y preventiva. Dióle fuerza coercitiva el mismo Inocencio III en el Concilio Lateranense cuarto, 1216, mandando los obispos, *sopena de deposicion*, que castigasen á los convencidos ó sospechosos de heregía, y haciendo jurar á los príncipes el exterminio en sus dominios de todos los hereges, *sopena de excomunion* si amonestados á ello no lo hiciesen, y de la pérdida del señorío temporal, si no procuraban ser absueltos de la excomunion dentro del año. Obrando en esto de acuerdo con el Papa el Emperador Federico II, mandó, 1221, en varias constituciones que los jueces civiles ejecutasen la pena impuesta á los hereges por la Iglesia, á saber: la de cárcel perpétua á los penitentes, y á los contumaces muerte de fuego, con otras disposiciones en igual sentido, y declarando bajo la proteccion imperial á los dominicos y franciscanos en su oficio contra los hereges.—Siguió á Inocencio III en el celo inquisitorial Gregorio IX, cuyo legado en Tolosa en 1229, presidió el primer Concilio que estableció el *procedimiento especial* contra los hereges. No satisfecho Gregorio de la justicia episcopal, delegó, 1231, esclusivamente á los frailes dominicos la Inquisicion y los juicios de Fé; pero estremando estos sus facultades, tuvo en Francia corta vida el tribunal de la Inquisicion.—Al mismo tiempo, en 1243, fueron confirmadas para Italia por Inocencio IV las leyes de Federico II (citadas arriba), con nuevas y exquisitas adiciones diez años despues, y confirmando á los franciscanos y los dominicos la competencia preventiva con los obispos en estos juicios, todo con tal rigor, que hubo de

Digitized by Google

templarse en la práctica muchas veces. Esta Inquisicion italiana se estendió sucesivamente á Toscana y otros Estados de la península (escepto Nápoles), no sin resistencia de las autoridades civiles y del pueblo.—De Italia se propagó en breve la Inquisicion á otros pueblos cristianos, y el primero de ellos, Aragon, que la habia recibido ya en 1233, de San Ramon de Peñafort; y cuando habia casi desaparecido de Aragon, la pidió para Castilla Fernando V el Católico, proponiendo á Sixto IV, 1483, por inquisidor general de España á Tomás de Torquemada, que en un Concilio en Sevilla, 1484, ordenó el procedimiento inquisitorial, y en los catorce años de su oficio fueron condenadas 14,000 personas á muerte de fuego (10,000 de ellas en vivo). De España pasó este tribunal á Bélgica, en el gobierno de Felipe II, y de su ministro allí el Duque de Alba, novedad que aceleró en parte la rebelion de los Flamencos, que guardaron siempre á la Inquisicion un odio irreconciliable. De España tambien, aunque mas tarde, pasó á Portugal la Inquisicion á peticion de Juan II á Paulo III, que la estableció allí en 1535.—Fué casi contemporánea á la Inquisicion aragonesa la alemana, cuyo primer inquisidor Conrado de Marburg, nombrado por Gregorio IX, murió á manos de los alemanes estando ejerciendo su oficio, y no tuvo sucesor. '—R.

Varias sectas contemporáneas. Atribuíanles á los Sledingos que creian aparecérseles el demonio y enseñarles el culto con que debian adorarlo; que profanaban la sagrada Eucaristía despues de recibirla; que tenian por injusto el castigo de Lucifer en el infierno, con otras extravagancias y deshonestidades que conciertan poco con la resistencia valerosa de estos aldeanos á las tropas de los príncipes y obispos, y pudieron nacer mas de la odiosidad de los perseguidores, que de la verdad de las acusaciones, por mas que el pueblo grosero solia entonces convertir en supersticiones absurdas las doctrinas de la Iglesia. — En prueba de esto aparecieron entonces hechos análogos en varios pueblos, que llaman la atencion del historiador, y le mueven á indagar las causas generales de la corrupcion de la doctrina cristiana en aquellos pueblos jóvenes exaltados, pero poco cultos.—Hácia fines del siglo XIII aparecieron con diversos nombres en Alemania, Bélgica (Beghardos) y Francia (Beghinos), tropas de vagamundos que creian haber alcanzado de Dios por el Evangelio una libertad absoluta, que ellos practicaban cometiendo excesos, turbando la paz pública, y obligando á los habitantes á reunírseles.—En Bohemia parece que una muger llamada Guillelmina (m. 1281, desenterrada y quemada en 1300), pretendiendo haberse encarnado en ella el Espíritu Santo, dió nacimiento á una secta inmoral.—En Italia, en 1260, y despues en Alemania y Hungría (1349), nació la secta de los Flagelantes, que reunió muchas gentes de todo sexo, estado y edad, y corrian en procesion los pueblos, azotándose las carnes durante treinta y tres dias en memoria de los años de Jesucristo, con lo cual, y sin mas, se absolvian mútuamente de todo pecado.—No admitian los Flagelantes en su

Digitized by Google

sociedad á los mendigos ni á los no confesados, ó que no traian para ello el consentimiento de su muger.—Aunque condenados por Felipe VI de Francia y por Clemente VI (1342), reaparecieron en el siglo XV en Sajonia, desechando todo culto externo, y fundando la salvacion solo en la fé y en los azotes. Los jefes y gran número de estos sectarios múrieron en las hogueras de la Inquisicion.—Pertenecen tambien á esta época los llamados *Fraticelos*, secta viciada de los Franciscanos, que hacian mérito de la suciedad y la miseria, andaban ociosos y errantes por los pueblos, y desconocian toda autoridad, aun la del Papa, fuera de la regla de su fundador. R.

342. *El órden teutónico en el mar del Este.* Los pueblos Slavos y fineses del mar oriental, desde el Weichsel hasta las bocas del Newa, resistieron tênazmente al cristianismo y la civilizacion. Dieron muerte (997) al primer predicador del Evangelio entre ellos, el piadoso Adalberto, obispo de Praga, y continuaron la vida errante de sus padres en salvaje indisciplina. Miraban con aversion los obispos, los diezmos y las iglesias: solo hallaron modo de introducirse con ellos los industriosos comerciantes y artesanos de la Westfalia y la baja Sajonia. En el Papado de Inocencio III se repitieron sérias tentativas para reducir al Evangelio estos pueblos. Un canónigo de Brema, resuelto y valiente, Alberto de Apeldem, fué nombrado obispo de Liflandia, y para lograr su fin, fundó (1199) de concierto con el Papa, el órden de los *caballeros de la Espada*, á cuyo valor y buenas armas no resistieron mucho aquellos pueblos desmontados é inexpertos. Riga y Reval fueron en aquella region las matrices de la cultura cristiana, aunque tardaron mucho tiempo en sujetarse á ella los naturales. Por entonces un monge aleman, del monasterio de Oliva, fué hecho primer obispo de Prusia. Pero resistiendo los pueblos léticos dejar sus dioses y su libertad salvaje para encerrarse entre muros y templos, llamó allá el obispo, de concierto con el duque Conrado de Masovia, á los caballeros teutónicos, cuyo Gran Maestre de entonces Herman de Salza, envió (1228) un número de caballeros bajo Herman Calk. Fuéles dada en señorío la tierra de los Culmeos, y concediendo el Papa á los defensores del Evangelio en el Weichsel los mismos bienes y gracias espirituales que á los cruzados del Jordan, creció cada año el número de los guerreros, y mas cuando ademas de las gracias del cielo pudieron esperar los bienes de la tierra. Los naturales defendieron valerosamente su libertad y nacionalidad; la antigua religion y el suelo patrio contra los invasores; pero divididos en pequeñas tribus sin formar cuerpo de Nacion, sucumbieron despues de cin-

Digitized by Google

cuenta y cuatro años de luchas sangrientas á la cultura superior y á la espada de los cristianos. Con paso lento, pero seguro, penetraron las artes y la vida civil hasta el interior de aquellas selvas inmensas y antes incultas; los conquistadores descuajaron el suelo bravo, y los bosques seculares; desecaron los pantanos; desterraron la naturaleza bruta, la vida errante y el fetiquismo antiguo; llevaron á Prusia las costumbres, la lengua y la ciencia alemana; fundaron torres, ciudades y monasterios, é instituyeron señoríos y obispados al estilo aleman. La nacionalidad de los indígenas cedió el lugar á la civilizacion germana, aun en los puntos donde aquellos sobrevivieron. Los caballeros de la Espada, derrotados en una batalla sangrienta por los Lituanios (1237), pidieron y realizaron su reunion con los teutónicos, y desde entonces la civilizacion se propagó en las regiones del Norte con mas unidad y plan. Decreciendo ademas el primer fervor por las cruzadas allende del mar, se aumentaron las emigraciones hácia las llanuras feraces del Weichsel y el Niemen, que ofrecian menos peligros y mas seguros premios. Caballeros belicosos y artistas hábiles se dirigieron en masa hácia el mar oriental; los primeros desterraron la incultura antigua con el fuego y la espada; estos echaron los fundamentos de la vida y órden civil con instituciones alemanas. Ayudados por comerciantes de Brema, Lubek y otros, fundaron los caballeros teutónicos las ciudades Kulm, Thorn (1232), Elbing (1237), Könisberg (1255) y otras, donde florecieron en breve el cultivo y la industria alemanas, á cuyo favor la clase ciudadana vivia felizmente con un gobierno libre municipal.—Sin embargo, la suerte de los vencidos fué desgraciada. Los caballeros militares eran los soberanos del suelo; entregaban á los nuevos venidos, bajo juramento de fidelidad, obediencia y servicio militar, una parte de tierra libre; pero los naturales ricos, sujetados á la fuerza, como igualmente los numerosos braceros y la masa del pueblo caian en estado de siervos de terron, ó colonos adscritos. Los diezmos de los frutos eran entregados á las iglesias episcopales, regidas por miembros de las órdenes.—Entretanto tenian que sostener los caballeros guerras contínuas con los Estados vecinos, y en las que no siempre fueron felices. Derrotados una vez sobre el lago Peipus, por el
1241 gran príncipe de Rusia, Alejandro Newski, quedó este lugar por límite de sus posesiones hácia el Nordeste: los inciviles Lituanios, los mas indóciles al cristianismo, causaron á los caballeros en Dur-
Digitized by Google

ben una derrota desastrosa, y últimamente los Prusianos se sublevaron en masa, y ejercieron atroz venganza en sus opresores. 1230
Pero el sistema y la perseverancia de los caballeros, reforzados anualmente con nuevos Cruzados, y que conquistada la Pomerania y Danzik en el bajo Weichsel, hicieron capital á Marienburgo, les 1309
aseguraron por último la superioridad. Despues de muchos combates sangrientos, redondèaron los Teutónicos sus posesiones en un territorio que comprendia desde el Oder hasta el golfo de Finlandia. Aquel suelo feraz y bien cultivado, poblado de ciudades comerciantes y de ricas colonias alemanas, daba á la órden cuantiosos ingresos en aduanas, dominios y regalías, siendo una de las mas productivas el monopolio de la piedra del ámbar succino. Pero convertidos al cristianismo los pueblos vecinos, y cesando los refuerzos de nuevos cruzados, la Orden teutónica se debilitó fuera por las guerras continuas con los Polacos y Lituanios, y dentro por el espíritu faccioso de algunas familias poderosas, con lo que, y muerto el Gran Maestre con sus mejores caballeros en la batalla de Tanenberg (Monte de los Abetos), se sometieron los Teutónicos al 1410
protectorado de la Polonia. — Los Prusianos, bajo este órden, se dividian en: Withingos (propietarios obligados al servicio militar) hombres libres de su persona, y siervos de Terron. Los colonos alemanes, unos habitaban las ciudades, otros formaron un Estado libre agricultor.

343 *Cultura y literatura en tiempo de las Cruzadas.—Historiografía.* Las Cruzadas dieron al Estado de los Caballeros un desarrollo tan poderoso, que pudieron rivalizar con el clero en la poesía, la literatura y la ciencia; y en aquellos ramos literarios en que se usaba la lengua vulgar, superaron á los Eclesiásticos. Solo la ciencia escolástica enseñada en lengua latina, continuó siendo durante la Edad media posesion exclusiva de la Iglesia. Sucedió esto particularmente en la historia. Las crónicas y anales latinos se escribian solo por eclesiásticos; pero contemporáneamente la literatura francesa producia en las memorias de Villeharduino y Joinville sobre las Cruzadas, y en Froissart; la española en Muntaner, y la florentina en Malaspini, crónicas en lengua vulgar, que sobresalen por el interés y el mérito á las mas de las producciones contemporáneas. En el primer género merecen nombre especial: a) En Inglaterra, Guillermo de Malmesburi, autor de una historia de la Iglesia y de los Reyes ingleses hasta Enrique I, que sin embargo

de su estilo retórico interesa por la veracidad y la profundidad; y el monge Mateo Paris, amigo de Enrique III, que en su *Historia de Inglaterra* (desde 1066 hasta la muerte del autor, 1259), pinta al desnudo y con severas palabras la depravacion del clero, los abusos de la curia romana, los vicios y desafueros de los Grandes. b) En Francia, *Guillermo de Tiro*, el historiador de las Cruzadas y de la Tierra Santa, que reunia todas las cualidades del buen escritor. A un grande conocimiento de los antiguos juntaba este historiador la inteligencia de las lenguas orientales y occidentales, la contemplacion objetiva de los hechos de que fué él mismo en parte testigo y actor; todo vestido de un estilo claro, natural, con lo que su historia trasladada luego en lengua vulgar, estuvo pronto en manos de todos. c) En Alemania, *Othon de Freisingen* (m. 1158), medio hermano de Conrado III, conocedor de todas las lenguas y ciencias de su tiempo, y señalado entre sus contemporáneos por sus talentos, tanto como por su alta cuna. La crónica de Freisingen es fuente clásica para la historia de la Edad media, y tiene particular mérito en los dos últimos libros, que contienen los hechos de Federico II, en los que el autor fué testigo y parte. Othon habla como hombre superior á las preocupaciones y á la parcialidad de sus contemporáneos. Por toda la obra se descubre la persona de clase, el hijo de una época de florecimiento en Alemania é Italia, que sostuvo una noble lucha por su libertad nacional.—Othon ordena los hechos con método; su estilo es puro, sin copiar por esto á ningun escritor romano, y juzga con tacto fino las costumbres é instituciones propias y las agenas. **

* (a) El género histórico, conocido con el nombre de *Memorias*, fué preferentemente cultivado en Francia. En la Memoria se describen los hechos biográficos de actores en la historia contemporánea. Descendiendo á muchas particularidades y revelaciones sobre los motivos, fines y medios de obrar, pintando en accion la naturaleza, el carácter, la educacion de los personajes, sirven de fuente y de complemento á la verdadera historia, que mira mas al pueblo y al hombre en el pueblo, que al individuo. Ofrecen ademas en su exposicion varia y animada con anécdotas, dichos ingeniosos, y descripciones detalladas, una lectura mas grata que la historia doctrinal. De este género son las citadas de Villeharduino y Joinville, dos caballeros naturales de la Champaña, que han contado con fidelidad los sucesos de la cuarta y sesta Cruzada, en que fueron ellos mismos actores, vistiendo la narracion en la lengua vulgar de entonces, que hoy todavía interesa á pesar de las variaciones de los siglos siguientes. *

Digitized by Google

Villeharduino, no sabiendo escribir, dictaba á la mano á su capellan la historia de la cuarta Cruzada (§. 323); pero supo dar á la narracion tal carácter y vivo sentido, que leyéndola creemos asistir á un drama, donde el autor hace uno de los principales papeles. Villeharduino declara tan ingénuamente los sentimientos codiciosos de los caballeros sus contemporáneos, y su espíritu querelloso y pendenciero, como pinta la tierna devocion y la fé de entonces, tanto mas firme, cuanto menos se mezclaba en ella el entendimiento. Mas notable que la de Villeharduino en la exposicion, estilo y lenguaje, es la obra de Joinville (m. 1318): *Historia y crónica de San Luis*. Aunque este libro sufrió posteriormente muchas alteraciones, pero el tono y la sinceridad de la narracion retrata tan vivo el tiempo en que escribe Joinville, que se reconoce luego el original, como se reconoce en Homero y Herodoto.—*En medio de su naturalidad y religiosidad, descubre el autor miras mucho mas sanas en política, que las del Santo, cuya vida describe, y la marcha de la narracion nos trae delante sin colocaciones ni divisiones artificiales todos los sucesos con sus causas y efectos.*

En el espíritu de los dos sobredichos, compuso Froissart en el siglo siguiente su *Historia y crónica* desde el año 1326 hasta el de su muerte (1400). Aunque educado para la Iglesia, se ganó Froissart por su arte cortesano, por sus romances y cantos caballerescos, por su genio festivo y fecundo en la conversacion, la amistad de los príncipes y grandes, y de la reina de Inglaterra (de quien fué secretario privado), y gozó siempre el favor de los hombres de clase. Conociendo de propia esperiencia en largos viajes los paises y comarcas que pinta en su historia, habiendo tratado á los mas de los personajes, y poseyendo un don maravilloso de narrador, escribió una historia que por el contenido y la forma es la mas importante de su género en la Edad media, aunque el tono y el estilo se asemeja á los romances caballerescos contemporáneos.

Froissart es tan movible y apasionado como el tiempo, cuyas costumbres y usos nos pinta maestramente. La vida toda y los ejercicios de la caballería son retratados en accion; el *Pendon y el contrapendon* aparecen en movimiento, el ataque y defensa de las ciudades; el arte de fortificacion, sorpresas, escaramuzas, órden de batalla, barcos, marina y combates navales, artillería, armas y arneses, todo está descrito con una facilidad y proligidad casi homérica. Desafíos y retos, votos y romerías, combates á

Digitized by Google

muerte, golpes de lanza, torneos, entradas de príncipes, fiestas, saraos y trajes, están pintados con igual interés y conocimiento que en las canciones y romances del autor para las damas. No por esto carece Froissart de pensamientos sérios, ni de sentimientos religiosos.

En España, Alfonso X, *el Sábio* (n. 1221, r. 1252, m. 1284), amigo de los trovadores provenzales, conocedor de las matemáticas, la astronomía y las ciencias ocultas, aspiró á crear una literatura histórica, así como fundó una nueva época en la astronomía. Encargó á sábios pagados recoger documentos y anales para formar una crónica española y una historia general, así como habia mandado trabajar por astrónomos árabes y judíos las tablas Alfonsinas (en 1252, revisadas en 1256). Y aunque sus esfuerzos en favor de la historiografía tuvieron menos resultado que en la astronomía, tomó desde él este género literario una direccion clásica, *que en España como en Italia dió excelentes frutos.*—En el espíritu de Joinville escribió el catalan Ramon Muntaner (n. 1267), á principios del siglo XIV, su historia de los hechos de los príncipes aragoneses hasta la coronacion de Alfonso IV (1328); historia que es en gran parte la de su propia vida, habiendo el autor asistido como testigo y actor á los mas de los sucesos que refiere. Respira esta crónica, exenta de pretension y afectacion, un espíritu verdaderamente épico, y la contemplacion objetiva de los hechos, la ingenuidad, la veracidad, le prestan un encanto que ningun arte puede suplir.

El gran canciller de Castilla, Pedro Lopez de Ayala (1332-1407), autor del poema *el Rimado de palacio*, tradujo al español la historia de Tito Livio, á quien procuró imitar en su Crónica ó Historia de Castilla (1350-1396). Al lado de esta merece nombrarse la fidedigna Crónica de don Juan II, ordenada y concluida acaso por Fernan Perez de Guzman, y la Crónica de los Reyes Católicos (h. 1490) por Fernando del Pulgar, mas artificiosa y cercana á historia que á crónica, aunque generalmente muy estimada. Pulgar es no solo maestro en el estilo, y elocuente en la exposicion y crítica de los hechos, sino que por su carácter incorruptible y su veracidad, era respetado de sus contemporáneos. Siguió el ejemplo de Pulgar en el siglo XVI Diego Hurtado de Mendoza, el Salustio español, cuya historia de la guerra de Granada pasa por modelo de narracion histórica (v. ab.).

2) *Ciencias.* No solo los estudios teológicos y filosóficos, sino

tambien las ciencias prácticas y las naturales con sus ramos accesorios, fueron todavia en este período posesion exclusiva de los Eclesiásticos. Pero las Cruzadas abrieron tambien aquí una nueva época, extendiendo el punto de vista, y multiplicando los conocimientos y las experiencias. El trato frecuente con el Oriente, puso á los sábios occidentales en comunicacion con los Griegos y Arabes mas adelantados entonces, no solo en la gramática y filosofía, sino tambien en las ciencias naturales y todas las artes prácticas. Se estudió en el Occidente el griego, y con esto se pudieron leer en la lengua original, traducir y propagar los escritos de Aristóteles, hasta allí solo conocidos por las traducciones árabes. Mucho se debió en esto al influjo de Federico II, favorecedor de las artes y las ciencias en Alemania é Italia. Visitando las escuelas árabes se familiarizaron los occidentales con las ciencias físicas, que cultivaban aquellos con preferente interés. Así, fueron los Griegos y Mahometanos los maestros del Occidente, y sus escritos han sido para este una fuente principal de cultura y de ciencia. La ciencia oriental, recogida en largos viajes, el estudio asíduo de los Griegos y Arabes, desterró mas acá del Mediterráneo las tinieblas de las escuelas claustrales, y dió puntos de vista mas ámplios sobre las relaciones de la vida. En medio del frecuente y muy vario comercio de pueblos durante y despues de las Cruzadas, y ayudando la lengua latina, generalizada en el trato científico, llegó á ser la cultura literaria en todo el Occidente un bien comun y homogéneo en todos, sin perjuicio de la originalidad de cada uno. Lo que escribieron Juan de Salisbury y Rogerio Bacon en Inglaterra, Alberto Magno en Alemania, Vicente de Beauvais en Francia, fué conocido pronto en toda Europa. *

** Juan de Salisbury (1110-1180), político influyente bajo Enrique II, á quien representó en Roma, y obispo de Chartres, era un eclesiástico ilustrado lleno de conocimientos, que en sus cartas escritas con estilo puro, muestra talento y sentido práctico, condenó en un libro titulado: *Metalógico*, el estudio estéril de la escolástica y la dialéctica, y en otro libro: *Policrático*, hizo consideraciones sobre varios asuntos, y observaciones sobre la vida y la ciencia, expresándose muy libremente acerca del Papa y el clero.—A ejemplo de Salisbury, levantó la voz su paisano, el famoso naturalista y matemático Rogerio Bacon (1214-1292), franciscano, llamado el Doctor Admirable, contra la ciencia escolástica. Bacon sabia el

Digitized by Google

árabe, el griego y hebreo, era observador de la naturaleza y maestro célebre de física esperimental, en particular de la óptica; pero sirvió á muchas preocupaciones de su siglo, y creia en la mágia y la astrología.—Alberto Magno (1205-1280), dominicano, célebre maestro de filosofía en Strasburgo, París y Colonia, y algun tiempo obispo de Regensburgo, fué oriundo de la Suavia. Poseia tan vastos conocimientos en las ciencias naturales, que se le creia mágico (la Cabeza parlante, la piedra filosofal), y era admirado como un portento de ciencia. Los escritos de Alberto Magno, recogidos en veinte y un tomos en fólio (ed. de Pedro Jammy, en Leon, 1651), atestiguan que el autor dominaba toda la ciencia humana, no solo en general y especulativamente, sino tambien en lo particular y práctico. Ademas de la teología y filosofía, se aplicó, á ejemplo de Aristóteles á la historia natural, y adelantó mucho en la botánica y en el conocimiento del reino animal.—Vicente de Beauvais, dominicano, maestro de Luis IX (* 1264), y compilador laborioso, resumió en su Enciclopedia: *Espejo doctrinal, natural é historial*, la filosofía, la ciencia natural y la historia contemporánea, sacada de la Biblia, de los Santos Padres, de los Autores clásicos, de los Arabes y los Escolásticos, todo con grande diligencia, pero sin juicio ni gusto (a). Igualmente célebre en la física y química, aunque algo posterior, fué el médico catalan, Arnaldo de Villanueva (m. 1313). **

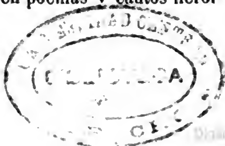
(a) * Hay algo de singular en la física de Alberto M. Explica muchos fenómenos *mágicamente*, esto es, por causas é influencias superiores: *Fuerzas secretas*, como cuando habla de la simpatía y antipatía, del influjo de los astros, de las cualidades ocultas.—La mágia segun él, ó el conocimiento de la naturaleza secreta y maravillosa, comprende (lib. 3.° de Mineralibus, cap. 1) 1.° la ciencia y el arte de hallar los tesoros escondidos; 2.° la ciencia de predecir lo futuro por prodigios, mónstruos y señales; 3.° la de curar los enfermos por palabras, signos y á distancia; 4.° la de producir efectos maravillosos por causas y virtudes secretas de los minerales, piedras, yerbas y animales; donde parecen anticiparse desde seis siglos há la fuerza y efectos del magnetismo que en nuestros dias, y hoy mismo, llama la atencion desde Bremu á Madrid. (Vid. de Santo Tomás de Aquino sobre la fuerza del contacto vital (Summa contra gentiles, lib. 2, cap. 56). *—R.

3) *Las poesías de la Edad media en lengua romance.* Mas decisivo que sobre las ciencias fué el influjo de las Cruzadas sobre la poesía, que desde entonces cultivaron casi enteramente los caballeros y poetas legos. Los guerreros, que llevados de nobles sentimientos, emprendian grandes hechos, querian naturalmente eter-

Digitized by Google

nizarlos en cantos; y ademas la poesía romántica, cuyo objeto era el amor y la fé á su dama, no podia ser decentemente cultivada por los Eclesiásticos. Dos circunstancias dieron á la poesía un carácter tan semejante y general en Europa como á la ciencia latina; la primera, el comercio y trato de muy diferentes pueblos en la Tierra Santa, y el cambio frecuente nacido de aquí entre las historias y poesías nacionales; la segunda, fué la extension y general inteligencia de las lenguas romances en que estaban escritas las mas de estas historias y poesías. En las naciones que fueron antiguas provincias del Imperio romano, la Italia, la Francia y la España, se hablaban entonces lenguas entre sí muy semejantes, pudiendo ser miradas como dialectos de una lengua madre, con lo que las producciones literarias de un pais eran entendidas sin gran dificultad en los otros, y aun para la conversacion oral bastaba algun tiempo de trato. Esta lengua romance se hizo despues familiar en Inglaterra con las conquistas de los Normandos, y mediante el comercio de Alemania con la Italia y los Estados de Borgoña en el Mediodia de Francia, se extendió tambien al Occidente y Mediodia de Alemania. Con esto las poesías de Cataluña y Provenza, teatros entonces de los ingenios, fueron pronto conocidas de toda Europa, y no siendo por otro lado muy varios los argumentos, fundados exclusivamente sobre historias caballerescas, aventuras y amores tomó la poesía en todas partes un fondo semejante y semejantes tonos. De la Provenza se sabe que el llamado Gay Saber (1325), y los Consistorios de la Gaya Ciencia (1390) sobre poesía, canto y arte, tuvieron allí su primer teatro: que la poesía era allí (como en Grecia en tiempo de Homero) inseparable compañera de las fiestas y convites; que los cantores del amor y del esfuerzo bélico, se educaron allí, y allí buscaban sus héroes; que finalmente Dante y Petrarca bebieron en aquella fuente antes de elevarse sobre la altura media de su siglo; y en la poética España con su lengua rica y armoniosa, ofrecian las guerras de los moros una fuente inagotable para romances heróicos y caballerescos. La caballería posterior cortesana con sus torneos y con su homenaje á la galantería daba materia abundante para cantos líricos y sentimientos heróicos, y la fé religiosa meridional exaltada en la lucha contra los infieles, expresaba con entusiasmo su devocion á Dios y á los santos.

De todo resulta, que la poesía de la Edad media se divide por la materia en tres géneros principales: en poemas y cantos heroi-



Digitized by Google

cos (epopeyas y romances), tomando su argumento de los hechos de caballería, batallas, encuentros é historias amorosas: en poemas y cantos líricos, que expresan los afectos, los movimientos del ánimo, y las inspiraciones del poeta en versos melódicos, acomodados al canto y al instrumento de cuerdas: y en poesías religiosas que expresaban, ya el anhelo de la devocion piadosa, y las alabanzas de Dios y de María, ya las virtudes y hechos de los santos.—Bajo el nombre comun de *Fábulas* se comprenden toda suerte de historias morales y cuentos ligeros, unos graciosos, otros burlescos, y algunos muy obscenos. Este último género pasó de Francia á Italia, donde tuvo en Bocacio un ingenio fecundo (1313-1375). Los poetas épicos y líricos eran conocidos con el nombre comun de trovadores (Trobos-decires). Emperadores, Reyes, Príncipes y Nobles, se honraban en ser contados en el gremio de los trovadores. *

Fué entre todos el género poético mas rico, el de las poesías líricas, contada tambien la poesía didáctica. Los cantos eróticos en grande variedad de formas y en tonos ya alegres, ya elegiacos, ocupaban el primer lugar; si contenian aventuras descritas en estancias regulares, se llamaban romances; á estos se acercaban los llamados *Lays*, que terminaban en un desenlace trágico, y eran acompañados con el arpa. Se llamaban *Sirventes* las poesías burlescas y satíricas, muy numerosas en la literatura arábiga. Los *Tenzones* eran cantos de ardor bélico y de desafío; las Pastorales eran descripciones poéticas de paisajes y escenas de la vida campestre y semejantes.—Los poemas épicos trataban ciertos asuntos históricos, que se anudaban á personajes míticos ó históricos, unos de la historia antigua, como la guerra de Troya (de Enrique Weldeke, 1186, sobre una traduccion francesa) y la historia de Alejandro (por el Ab. Lamberto en el siglo XII, sobre una de Alberico de Vizenza); otros de la Edad cristiana, como la historia de Carlo Magno y los pares de Francia (del francés, por el clérigo Conrado, hácia 1175), la de Arturo y los caballeros de la mesa redonda (llevadas de Inglaterra por Francia á Alemania), á los que se juntó mas tarde la historia italiana llamada la Demanda del *Santo Grial* (copa con la sangre de J. C.), el Lanceloto de Ulrico de Zazichoven (hácia 1192), el Parcival de Wolfram de Eschembach (h. 1205 y otros).—Entre los trovadores se señalaron el Emperador Federico II y su canciller Pedro de Vinea; Ricardo, *Corazon de Leon*, de Inglaterra; Alfonso II y Pedro III de Aragon, Federico III de Sicilia, un

duque de Brabante y muchos condes del Mediodia de Francia. Los mas celebrados fueron un abad provenzal llamado Foulques de Turonet, Fulco de Marsella; Faydit, de quien refiere Dante que su lengua era yelmo, escudo, lanza y espada, y *Bertran de Born*, cuyos *Sirventes*, repetidos de boca en boca, enardecian tanto durante las guerras de Enrique II de Inglaterra con sus hijos, que desde el Garona hasta las bocas del Sena causaron muchas lanzadas y golpes de muerte.

Italia. Toda la poesía y la ciencia occidental se concentró por los siglos XIII y XIV, en Italia, donde los príncipes y prelados, las ciudades y familias ricas competian en reanimar las artes y las ciencias, y honrar á los literatos; donde la vida religiosa y civil, poderosamente desarrollada dentro y fuera, animó á su lado la música y la arquitectura, y todas las artes de la navegacion, del comercio y la política; donde en las universidades de Bolonia y Padua, concurridas de estudiantes de toda Europa, enseñaban los teólogos mas profundos, los mas sábios juristas (los glosadores, y desde 1251 los Decretalistas), los mas eruditos gramáticos, los mas exactos matemáticos y naturalistas, reasumiéndose allí toda la cultura y vida intelectual de la Europa contemporánea. El verdadero representante de la cultura italiana de entonces es *Dante Allighieri* (1265-1321), en quien se reunió como en su foco toda la vida científica y poética de su pueblo (§. 351). Fueron predecesores de Dante en la poesía nacional, el patriota Mantuano *Sordelló*, el Florentino *Guido Quinicelli,* el cantor del amor ideal Guido Cavalcanti y otros: su maestro en todas las ciencias, fué Bruneto Latini, que enseñó unas veces en Florencia, otras en París, y compiló todos sus conocimientos sobre historia, geografía y astronomia, sobre ciencias naturales, teología, filosofía, oratoria política y otras, en una grande enciclopedia llamada *Tesoro*. La historia civil en lengua vulgar, comenzó en el Florentino *Ricordano Malaspini*, con una historia de su patria, intercalada de tradiciones y leyendas curiosas hasta el año 1281.

Exposicion del estado económico, la cultura y literatura desde 1096 *á* 1273. *Industria y comercio, ciencias y artes.*—Al paso que la industria y comercio oriental decaia entre las guerras de los Estados mahometanos, crecia el occidental no sin el influjo de guerras semejantes, pero mas templadas y con intervalos de paz y de comercio recíproco.—La agricultura estaba muy atrasada y eran frecuentes las hambres; pero la llamada *paz de*

Digitized by Google

Dios y del Imperio, y el gobierno de Reyes justos protegieron la mano agricultora, y muchas comarcas, antes bravas ó cubiertas de bosques, fueron puestas en cultivo cerca de las nuevas iglesias, obispados y monasterios. Se aumentó despues de las Cruzadas el número de los labradores libres, y en el norte de Alemania recibieron privilegios los colonos Alemanes y Flamencos, como tambien los pobladores llamados á las ciudades conquistadas en la Península pirenáica.—La industria fué protegida mediante los gremios ó cuerpos de artesanos (de que se hallan señales ya en el siglo X), que nacieron primero del comercio frecuente entre hombres de un mismo oficio y se afirmaron por la tendencia á la esclusiva, y las juntas y acuerdos tomados para el fin comun. Las Cruzadas y el bien estar le dieron alimento constante.—Comenzaron á adquirir fama las fábricas de paños de los Paises Bajos, las de la Alemania meridional, las de la Italia superior é Inglaterra. En la mitad del siglo XII habia telares de seda en Sicilia y Venecia, cuyo ejemplo siguieron otras ciudades Italianas; las obras de cristal y cuero y los bordados de oro venecianos eran muy buscados.—El comercio durante y despues de las Cruzadas floreció en los mares de la Europa meridional; Constantinopla era el intermedio entre el mar Negro y el Mediteráneo, y ademas era el depósito de las mercancias del Nort , del Mediodia y el Oriente.—El comercio con el Oriente lo hacian los Venecianos y Genoveses; tambien las ciudades de Pisa y Amalfi. La reaccion de estas relaciones en el comercio interior y norte de Europa no se desarrolló hasta en el período siguiente.—Los negocios de moneda y giro, no obstante las prohibiciones eclesiásticas, eran ejercidos por los Lombardos, los cambios eran comunes en el siglo XIII; los mercados y ferias con disposiciones favorables se aumentaban en diversas partes de Europa; y los comerciantes desde el siglo X, pero mas en el XI y XII se reunian en gremios para decidir por árbitros las cuestiones de su profesion.—En las letras no sobresalen los Arabes como en el período anterior, aunque su influjo se nota en las obras de muchos escritores célebres. Entre los filósofos aparece el primero Avicena, al lado del polihistoriador Averroes de Córdoba, m. 1198, con una segunda traduccion de Aristóteles, y con un nuevo sistema de medicina. El álgebra fué cultivada primeramente por Geber, árabe de Sevilla, m. 1196; la historia natural fué enriquecida por Ibn Baitar (Abdallah-ben-Albeithar) de Málaga, m. 1248.—La poesía persa continuó floreciente en las historias románticas de Nisami, m. 1180 (Medschnun y Leila; Schirm), y en el Gulistan (Jardin de rosas), y otras poesías de Saadi (1189-1291).—En el Imperio griego la época de los Comnenos fué feliz para las letras y ciencias. Ana Comnena, hija del Emperador Alejo I, escribió la historia de su padre, y su esposo Niceforo Briennio escribió la de Isaac I y sus sucesores hasta 1081.—Zonaras, m. h. 1118 compuso una crónica desde los tiempos mas antiguos hasta 1118 y un Lexicon.—Eustatio, arzobispo de Tesalónica comentó, 1160, á Homero.—Pero conquistada Constantinopla en 1204 des-

Digitized by Google

aparecieron muchas obras de la literatura y el arte, y los latinos interrumpieron la cultura literaria.

En el Occidente favorecieron la cultura los sucesos contemporáneos, el desarrollo de las lenguas nuevas y la frecuencia del trato entre las cortes y los poderosos, entre guerreros, peregrinos y nuevos pobladores; pero particularmente con el aumento de nuevas escuelas eclesiásticas y monacales, y la fundacion de las universidades.—Las primeras de estas no fueron fundadas de propósito, sino nacidas por la reunion de jóvenes estudiosos cerca de maestros cuya fama se extendia pronto en un pueblo y aun en Europa. París y Bolonia fueron las primeras; su ejemplo fué seguido de otras ciudades principales. En Bolonia se cultivó con preferencia desde el siglo XII el Derecho Romano, que ni se habia interrumpido enteramente en Italia, ni dejó de ser aplicado á las multiplicadas relaciones civiles ocasionadas en aquel suelo por la frecuencia de conquistadores y la variedad de Estados políticos.—Irnerio fué el primer maestro del Derecho Romano en Bolonia: los escolares formaron pronto cuerpo aparte segun el espíritu de la época, y elegian al Rector como jefe y juez árbitro entre ellos. El cuerpo de escolares juristas fué privilegiado en 1158, y á su ejemplo se formó hácia 1300 una corporacion ó facultad de artes (médico-filosófica).—La escuela nacida en París, semejante á la de Bolonia, pero teniendo por objeto principal la teología y filosofía, recibió en 1200 sus primeros privilegios. Pero en París formaban cuerpo de universidad solo los maestros, que elegian entre sí el Rector; entre estos cuerpos ó colegios fué el mas célebre el de Sorbona, por el nombre de su fundador (Pedro de Sorbona, 1250).—Mas tarde fué privilegiada la escuela de Salerno, célebre en la Medicina.—Varios profesores y escolares emigrados de Bolonia fundaron, 1222, en Padua una escuela de derecho á la que se agregó en el siglo XIV una facultad de artes y una de Teología.—La escuela de Medicina formada como las anteriores en Montpellier en el siglo XII fué privilegiada en el XIII. Las Universidades de Oxford y Cambridge nacieron h. 1200; la primera universidad *de fundacion* fué la de Nápoles, por Federico II, 1224; las mas antiguas españolas fueron las de Valencia, 1209, y la de Salamanca, 1254, aunque sin grande resultado en esta primera creacion; la de Coimbra se fundó en 1279.

En la teología y la filosofía continuó la lucha del escolasticismo y el misticismo comenzada en el período precedente. Entre los teólogos escolásticos se nombran Pedro Abelardo, m. 1142, fundador de la teología moral; Pedro Lombardo, su discípulo, obispo de París, m. 1164 (llamado el maestro de las Sentencias), cuyo sistema de teología tuvo autoridad en toda la Edad media.—En oposicion al escolasticismo de Pedro Abelardo se presentó Bernardo, abad de Claireval, que influyó en muchos sucesos contemporáneos (m. 1153).—En el siglo XIII, conocidos mas los escritos de Aristóteles, comenzó la filosofía escolástica cuyos maestros mas célebres fueron Guillermo

Digitized by Google

de Auvernia, obispo de París, m. 1249, Alberto Magno, dominicano aleman, m. 1280, y Tomás de Aquino, en Nápoles, discípulo de este y dominicano tambien, m. 1274. Ya se ha mencionado á Vicente de Beauvais, m. 1264, autor de la enciclopedia de las ciencias contemporáneas.—La literatura histórica aunque cultivada en latin ganó en extension y en arte. De las obras históricas sobre las Cruzadas es mas estimable la del obispo Guillermo de Tiro, m. h. 1188, desde 1100 á 1184. Othon, obispo de Freisingen y hermano del primer duque de Austria (m. 1158), compuso una historia universal hasta 1152, y en relacion con esta, una historia de Federico I hasta 1156. Helmoldo, pastor en Boson (m. 1170) escribió una crónica de los Slavos hasta 1170.—El gramático Saxo, m. h. 1203, compuso, bajo las tradiciones y poesías nacionales una historia danesa hasta 1186 en buen latin. Sugero, abad de San Dionisio, escribió la historia de Luis VI; la de Felipe II, Augusto, comenzada por el monge Rigord, fué continuada por Guillermo de Bretaña, capellan del rey, que trató el mismo asunto en exámetros latinos.—Rodrigo, arzobispo de Toledo, m. 1247, escribió una historia de los Arabes y otra de España, en particular la contemporánea hasta 1237.—En las ciudades italianas se compusieron numerosas crónicas de ciudades; pero se distinguen la historia de Sicilia desde 1130 hasta 1169 por Hugo Falkando, y la Historia de Federico II y sus dos hijos, Conrado y Manfredo por Nicolás de Jamsilla. Tambien se escribieron en este período muchas historias inglesas; entre ellas la historia de los Reyes ingleses desde 449 hasta 1137 por Guillermo, Benedictino de Malmesbury, que escribió ademas una historia contemporánea desde 1127 hasta 1143. Mateo Paris escribió una crónica extensa y llena de datos desde 1060, hasta el año de su muerte, 1259.—En Francia y en el dialecto norte-francés describió Guillermo Villehardouin la conquista de Constantinopla en 1204, y Joinville la vida de Luis IX.—En la lengua castellana el Rey Alfonso X compuso ó hizo componer una historia ó crónica general de España hasta el año 1252, dividida (quizá despues), en cuatro partes, de diferente mérito en el estilo, y las fuentes, que para la tercera parte, la mas bella de la obra, fueron acaso los cantos populares (cantares de Gesta). Dejó tambien escrita parte de una historia universal. En Aragon, cuyos Reyes, Alfonso II (1162-1196) y Pedro II (1209-1229), favorecieron, y el segundo defendió á los poetas provenzales, escribió ademas don Jaime I (1212-1276) casi entera una larga crónica, ó memorias de su reinado, dividida en cuatro partes, en estilo sencillo verdadero, y expresion escogida.—Parte de la vida de D. Jaime escribió tambien Ramon Muntaner, arriba citado, pero mas la de los tres Reyes siguientes en su crónica (escrita desde 1325 á 1328) con estilo animado, verdadero en lo que el autor vió, y á veces épico en las descripciones —Tambien en la lengua vulgar italiana escribió Ricordano Malaspini una historia de Florencia, su patria, hasta el año de su muerte, 1281. Por último, en Islanda, Snorre

Digitized by Google

Sturleson, m. 1231, reunió en el llamado Heimskringla, escrito en la lengua del pais, las tradiciones antiguas.—Los conocimientos geográficos se aumentaron, en parte por las Cruzadas, en parte por los viajes de varios monges cristianos entre los Mongoles, como el de Guillermo Rubruquis, 1258, y el del veneciano Marco Polo, que en la segunda mitad del siglo XIII visitó el Asia oriental.

Los conocimientos matemáticos, aunque merecieron poco interés, adelantaron con préstamos hechos á los árabes, de cuya lengua tradujo hácia 1130 el Benedictino Athelardo la geometría de Euclides, y Federico II, mandó traducir el Almagesto (doctrinal de la astronomía) de Claudio Ptolomeo.—En la mecánica, cuyos progresos atestiguan las construcciones contemporáneas, era celebrado Alberto Magno. Pero el primer matemático del siglo XIII, famoso tambien como naturalista, filósofo y filólogo fué Rogerio Bacon, monge franciscano en Inglaterra (vid. arr).

La medicina aunque cultivada en Salerno, Montpellier y Nápoles no hizo progresos decisivos por falta de observaciones naturales, por la creencia en remedios y curas maravillosas y por la sujecion á la medicina árabe, contagiada de creencias semejantes.

Las Cruzadas dieron impulso y asunto á la poesía vulgar, que influyó en el desarrollo de las lenguas nuevas.—En Alemania comienza el florecimiento de esta poesía con la época de los Hohenstaufen, manifestándose en los adjuntos épicos y tambien en los líricos.—Pertenecian los primeros ó á las tradiciones heróico-históricas de los Germanos (en particular los Godos y Longobardos, como las luchas del Rey Rothero, las de Dietrich y sus compañeros), ó á las franco-borgoñonas (como en el poema de los Niebelungen recopilado (a) hácia 1210, y en el de Gudrum; otros á las historias heróicas bretonas y galesas, la del Rey Artus y los caballeros de la Tabla redonda; otros á las tradiciones provenzales del Santo Grial (como en el Titurel comenzado, h. 1400, por Wolfram de Eschenbach; y en el Parcival y Lohengrin, del mismo poeta): por último, se imitaron y recompusieron las historias francesas de Carlomagno y los doce Pares (como en el canto de Rolando, y en el poema Flora y Blancaflor) y se buscaron los antiguos asuntos mitológicos y heróicos (como en la Eneida de Enrique de Weldeke, 1180; y en la *Guerra Troyana* de Conrado de Wutzburgo, 1180).
—La poesía lírica fué cultivada por Enrique de Weldeke, Gualtero de Vogelweide, 1200, por Wolfran de Eschembach, su contemporáneo, y Godofre de Strassburgo h. 1225.

---

* Es, pues, año mas ó menos contemporánea á la del Cid, la recopilacion del poema de los Niebelungen, no medio siglo posterior como algunos piensan. Pero los cantos primitivos y al principio aislados, que sirvieron de base al poema existian algunos siglos antes, como resulta del contenido mismo.—Véase despues.—R.

Digitized by Google

La poesía provenzal comenzó en la lengua lemosina formada lentamente en los siglos IX y X, pacíficos para aquel reino, por la mezcla del latin con el dialecto borgoñon; asimilada cada vez mas desde 1113 con el dialecto catalan, generalizada desde la conquista de Valencia, 1238, por D. Jaime á la costa oriental, degenerada despues de los Reyes Católicos (desde 1478) y dominada por la castellana; perdida casi enteramente como lengua culta en tiempo de Felipe IV (despues de 1623). La literatura y poesía fundada en esta lengua, comenzó su florecimiento en la primera mitad del siglo XI, y á principios del XII parece que se introdujo en las provincias del Noroeste de España, floreciendo en su carácter propio hasta principios del siglo XIV, en que comenzó á predominar en esta literatura el dialecto catalan, en cuyo segundo estado floreció por todo el siglo XV.—La esfera predominante de la poesía provenzal fué la de los trovadores que era erudita (Gayas ciencia, arte de trovar) cortesana y amorosa, y produjo las trovas ó cantos de amor. Además componian los provenzales los llamados Sirventes sobre todos los asuntos menos los amorosos y religiosos, prefiriendo los morales y políticos. Los cantores eran los llamados Juglares de corte, que decian la verdad bajo el velo de la locura.—Tambien se componian los llamados Tenzones, en certámenes poéticos para el ejercicio del ingenio y el bien decir. —Al lado de las composiciones líricas produjeron los Provenzales romances, novelas y poemas didácticos y morales.—El carácter de la poesía de los trovadores, honrada en las cortes de Aragon y Castilla, y cultivada en las de Provenza y Tolosa, ejercitada por muchos Grandes franceses é italianos, y perfeccionada por Bernardo de Ventadour, Bertran de Born, Pedro Vidal y Guiraut de Borneil (h. 1200), es la sencillez de los pensamientos, la repeticion de unos mismos sentimientos, el predominio del ingenio agudo sobre el corazon, y la facilidad y gracia en el decir, que degeneró pronto en artificio vano de palabras, y á veces en sentido libre. Agotado el asunto poético, y perdiendo riqueza y poder la nobleza caballeresca, comenzó á decaer esta poesía desde 1250, y cesó enteramente hácia 1300.

La poesía cultivada en el Norte de Francia bajo el influjo de los Normandos (cuyos poetas se llamaban *Trouveres*, mientras los del pueblo y menestrales se llamaban: *Jongleurs*), tenia mas del carácter épico. Entre los romances caballerescos, el llamado: Brut d'Angleterre (1155) de *Wace*, contiene la historia fabulosa de los primeros Reyes ingleses, y el romance de Rou ó Rollo del mismo poeta (1160) la historia de los duques de Normandía. Cristiano de Troyes (1190), tomó de la historia del Rey Artus, asunto para muchos poemas. La vida y hechos de Alejandro Magno fueron tratados por varios poetas en tiempo de Felipe II Augusto, y el mejor de todos Lamberto de Chateaudun en los llamados: *Alejandrinos,* en un metro usado despues en Francia para los romances caballerescos.—La historia de Carlo Magno, fué durante las Cruzada ampliada y comentada por muchos poetas.—Entre los poemas didácticos tuvo celebridad mas allá de la

Digitized by Google

Edad media el *Romance de la Rosa*, comenzado en la primera mitad del siglo XIII, por Guillermo de Lorris, y acabado á principios del XIV por Juan de Meun.—La historia alegórico-moral de los animales, peculiar á los germanos y flamencos (la llamada: Reineke el Zorro) fué tratada por muchos poetas del siglo XIII.—Las composiciones satíricas tomaron por blanco al clero y sus costumbres relajadas.—De novelas y cuentos (Fabliaux) comunicados del Oriente por los cruzados, se compusieron innumerables en el siglo XII y XIII.—La Lírica Norte-francesa tomó forma regular desde principios del siglo XIII bajo el modelo de las composiciones provenzales, de las que fué una imitacion descolorida; tocó á su florecimiento en los cantos de Teobaldo, conde Champaña y Rey de Navarra (m. 1253).

La poesía italiana recibió su primer impulso de la provenzal; la composicion mas antigua italiana, que es un canto del italiano Ciullo de Alcamo (h. 1190), es provenzal en el sentido y el estilo. Pero de este principio se produjeron un siglo despues grandes creaciones originales.

En los Estados de España en que reinaba la lengua provenzal, fué cultivada aquella poesía; pero en Castilla se formó una poesía nacional, cuyo carácter era el sentimiento bélico mezclado con el religioso, y cuyo monumento mas antiguo es, despues de la mitad del siglo XII, la crónica rimada del Cid y numerosos cantos populares sobre el mismo héroe y sus hechos, reunidos en el poema del Cid (escrito hácia 1200, traducido en verso aleman por J. G. Herder: 2.ª ed., 1843). Don Alonso X versificó en la lengua castellana (el Libro del Tesoro, 1272, y las Cantigas (¿1263?) y otras poesías de orígen dudoso); mandó traducir en parte, parte componer, la historia titulada: La Gran Conquista de Ultramar (añadida despues), acabó acaso ó continuó la traduccion del Fuero Juzgo; ordenó el llamado Espéculo, el Fuero Real (1255), y las Siete Partidas (1256-1263).

En la literatura portuguesa, que se formó con independencia de la castellana, y tuvo prosa escrita en 1192, ó quizá algunos años antes, se dieron á conocer ya bajo Alfonso I (r. 1139) dos portugueses como poetas, cantores.—La lengua inglesa se formaba á fines de este período por la union de la anglo-sajona, postergada al principio, con la norte-francesa; la poesía inglesa nació, como la escocesa, en parte de los cantos nacionales antiguos (del género de las canciones épicas y las Baladas), en parte por la imitacion de la poesía norte-francesa, madre de los romances y poemas caballerescos.

La poesía scandinava ó islándica, se puso en escritura en este período y se divide: en Cantos y tradiciones míticas, contenidas en el Edda antiguo y nuevo, ó en históricos compuestos por poetas contemporáneos, ó en ideales y románticos, imitados de la poesía romántica del Mediodia.—La poesía slava, naciente en Rusia, y cuyo monumento mas antiguo, el *Poema de la expedicion de Igor*, pertenece al siglo XII, fué interrumpida por la expedicion de los mongoles.

Digitized by Google

La arquitectura de la Edad media se desenvolvió y perfeccionó de la llamada gótica ó germánica, cuyo carácter se formó en el siglo XIII, y consiste en la aplicacion sistemática del arco apuntado, y en general de las secciones del círculo en las bóvedas y en la inclinacion á la forma espiral y piramidal: los ingleses y franceses modificaron esta forma, segun su genio particular. Las obras maestras del estilo gótico fueron principiadas en este período: la catedral de Friburgo comenzada en 1122, se concluyó en 1513; la iglesia de San Esteban de Viena, se comenzó en 1145, y continuó durante toda la Edad media; la catedral de Colonia principió en 1228; el coro se acabó en 1322; pero á principios del siglo XVI se interrumpió la obra (en este siglo se han concluido las torres); de la catedral de Strasburgo se edificó la nave mayor desde 1015 hasta 1275; la torre comenzó en 1277 bajo el arquitecto Erwin de Steinbach (m. 1318), y la torre del Mediodia, fué acabada en 1439 por un maestro de Colonia; la catedral de Magdeburgo se edificó desde 1208 hasta 1363; la iglesia de Santa Isabel de Marburgo, desde 1235 hasta 1283; la catedral de Meissen, desde 1274 hasta 1450; la iglesia de San Lorenzo de Nuremberg comenzada en 1274 no se concluyó hasta principios del siglo XVI.—Al mismo tiempo en muchas ciudades italianas se levantaban monumentos, unos eclesiásticos, otros civiles.—Los maestros y obreros, monges al principio, despues legos, se reunian en cuerpo de sociedad (llamados en Inglaterra logias, en Alemania Cabañas-Hütte). Ordenados en tres clases: maestros, obreros y aprendices, hacian un secreto de su arte, que se fundaba en principios de geometría.— La pintura, desde principio del siglo XIII, y mediante el conocimiento de las obras griegas, recibió nuevo impulso en Italia, y particularmente en Sena, Pisa y Florencia (patria del primer pintor célebre de la Edad media Cimabue, h. 1280), en el bajo Rhin, en Colonia y Maestrich. En el mismo siglo fué cultivada la Plástica por el pisano Nicola, y al mismo tiempo hacian algunos alemanes ensayos en este arte. La fundicion en metal, y la pintura en cristal y mosáicos, hicieron tambien progresos en este período. —La música aplicada hasta entonces casi exclusivamente al culto, recibió de la poesía lírica, nuevo asunto y variedad de tonos; pero á pesar de los adelantos hechos por Franco de Colonia (h. 1050), y Guido de Arezo (el inventor de las notas musicales) á principios del siglo XII, quedó este arte muy imperfecto.—R.

(a) *Poema de los Niebelungen.—Argumento.* Sigfrido de Flandes viene con acompañamiento numeroso á Worms, para libertar á Crimhilda, hermana de Guntero, Rey de Borgoña. En Worms cuenta Hagen, escudero de Guntero, los hechos valerosos de Sigfrido, que ha vencido la nacion enana de los Niebelungen, conquistado un rico tesoro con un paño que hace invisible al que lo lleva, y matado un dragon, con cuya grasa, untándose el cuerpo lo ha hecho corneo é invulnerable.—Pasado tiempo, pretende Guntero á Brunihilde de Irlanda, princesa de gran fuerza que hace

Digitized by Google

matar á los que ella vence en batalla, y solo se casará con el que la venza á ella. Sigfrido ayuda en la empresa amorosa á Guntero, sirviéndole de escudero, y alcanzándole con su manto invisible la victoria y la mano de Brunihilde. En premio de ello, recibe Sigfrido á Crimhilda por esposa, y se vuelve con ella á Flandes.—Años despues, Sigfrido y Crimhilda, visitan á sus parientes de Worms. Aquí disputan las dos reinas sobre las prendas de los maridos, y la delantera en una procesion. Brunihilde llama á Sigfrido, vasallo de Guntero, y Crimhilda contesta, que solo por la ayuda de Sigfrido es ella esposa de Guntero. Furiosa de esta injuria y del engaño descubierto, medita la venganza, é incita á su escudero Hagen á matar al noble Sigfrido. Con pretexto de defender á este en una guerra vecina, arranca Hagen á la confiada Brunihilde el secreto del sitio único vulnerable de su marido, y mientras en una cacería, y apartado de los suyos, apaga su sed en un arroyo, es muerto por Hagen. El matador, añadiendo la injuria al crímen, pone el cadáver delante del cuarto de Crimhilda, que sospecha luego el asesino. Desde entonces muda el carácter de la reina: su dulce timidez se convierte en ódio implacable, y solo piensa en la venganza, cuya idea y el dolor por su esposo llenan su corazon durante años. Entretanto Hagen hace á Crimhilda una nueva ofensa. Persuadida por sus hermanos, envia la reina á Worms el paño maravilloso de Sigfrido que guardaba en su poder; pero en el camino, Hagen, á sabiendas del Rey, roba el paño y lo arroja al Rhin para que Crimhilda no lo emplee contra él.—Pasado un tiempo el Rey Etzel (Atila) de Hungría, pretende la mano de Crimhilda, que esta ofrece con la esperanza de vengarse de Hagen. Parte, pues, para Hungría, á donde convida á sus parientes de Worms. En vano se opone al viaje Hagen, cuya alma criminal se endurece cada dia. Aunque presiente su muerte y la de los suyos, acompaña á los Reyes y añade crímen á crímen. Sin embargo, Hagen muestra á veces un gran carácter, no insensible á la amistad (como se ve en la bella escena en que hace la guardia con los Fiedled). Solo para Crimhilda tiene un corazon criminal. La provoca de intento; le habla de Sigfrido, cuya espada lleva él al lado; se alaba de su crímen, y al empezar el combate con los Hunos de Atila, comienza matando al hijo de la Reina. Crimhilda se vuelve entonces en una furia. Su venganza busca primero solo al asesino de Sigfrido; pero hecha general la guerra, en la que por el valor de Hagen y los Borgoñones son vencidos los Hunos, no se detiene ante el último crímen. Dietrich que está con sus Amelungen entre los Hunos de Atila, logra apoderarse de Hagen y Guntero: los lleva atados á la Reina, que manda matar á su hermano, y tomando por los cabellos su cabeza ensangrentada, la presenta á Hagen, á quien corta la cabeza con la misma espada de Sigfrido. El viejo Hildebrando, horrorizado del crímen, da muerte á la reina. Solo tres: Atila, Dietrich é Hildebrando, sobreviven á la catástrofe y lloran á los muertos en el *Duelo ó Lamentacion,* que sigue por apéndice al poema. *-R.

Digitized by Google

(a) *El poema del Cid.-Argumento.* Sale el Cid de Vivar, echado de la tierra por el Rey D. Alonso (VI) su señor.

De los sus ojos tan fuertemientre lorando.

y entra en Búrgos con agüeros siniestros. Asómanse burgueses y burguesas á verlo; pero ninguno le da posada, temiendo el enojo del Rey. Salese el Cid de Búrgos, y pone su tienda en el campo, á donde Martin Antolinez le lleva vianda para sí y sus gentes, y se ofrece á servirle mejor que al Rey D. Alfónso. Toman dinero de D. Rachel é Vias, empeñando el Cid su hacienda y dos arcas pesadas (llenas de arena por oro), que no se han de abrir hasta un año

Que bien gelas guardarian fata cabo del año
Que si antes las catasen, que fuesen perjurados.

Con esto, levanta el Cid el campo, y orando desde lejos á Santa María de Búrgos, camina á San Pedro de Cardeña, para despedirse de su muger y sus hijas, á quienes encomienda al Abad; y abrazándolas y oida misa, se aleja antes que acabe el plazo del seguro:

Por Castilla oyendo van los pregones
Como se va de la tierra mio Cid, el Campeador.

llega al confin de Castilla, en Alcobiella, y pasa el Duero, despues de lo cual oye en una vision de noche al Angel Gabriel:

Cabalgad el Cid, el buen Campeador
Ca nunca en tan buen punto cabalgó varon

á cuya voz despertado, revista sus gentes, que llegan hasta 300 lanzas. Envia luego á Alvar Fañez Minaya á correr la tierra, y él se pone en Celada cerca de Castejon hasta la mañana:

Jxie el Sol, ¡Dios que fermoso apuntaba!

en que salidas las gentes á sus labores, sorprende y entra en el pueblo, ocupa el castillo á donde los 200 de la correría le traen lo ganado de ovejas y vacas y de haberes. Pero estando cerca de allí el Rey, con quien:

Con Alfonso, mio señor no querria lidiar

pasa adelante y llega á Alcocer, que toma á los Moros con un ardid. Temerosos los moros de Teruel y Calatayud, piden consejo y ayuda al Rey de Valencia, que les envia 3,000 soldados mandados por Fariz y Galve, los cuales tienen cercado al Cid en Alcocer tres semanas, cortándole el agua y el pan; por lo que este resuelve dar batalla á los sitiadores:
Si nos muriesemos en el campo, en castiello nos enterraran.
Entran fuertemente en la pelea

Ante roido de atamores la tierra quiere quebrar
Yo so Ruy Diaz, el Cid Campeador de Vivar,

los moros con sus dos Reyes resisten largo tiempo; pero heridos aquellos:

Digitized by Google

Por la loriga ayuso la sangre destellando

dejan el cerco y el campo, perseguidos hasta Calatayud y el Cid se vuelve á Alcocer:

Espada tajador, sangriento trae el brazo,

reparte la presa entre los suyos, y envia de su quinto mil misas á Santa María de Búrgos.

Pero como la tierra es pobre y cercada de enemigos, alza el Cid su seña de Alcocer, llevando buenos agüeros, y pasando por Daroca y Molina, donde saca tributo, se acerca á Zaragoza, mientras Alvar Fañez lleva al Rey D. Alfonso 30 caballos en don

Todos con siellas é muy bien enfrenados
Sennas espadas de los arzones colgando.

pone párias tambien sobre Zaragoza, y despues sobre Monzon y Huesca, y sin dar descanso: porque

Quien en logar mora siempre de lo *Só* puede menguar

corre las tierras vecinas, que se quejan al conde D. Ramon (de Barcelona), el cual manda al Cid un mensaje de batalla:

Digades al Conde que no lo tenga á mal
De lo *Só* non lievo nada, dexeme ir en paz.

Dase la batalla; el Cid bate á los caballeros del conde en la bajada de un cerro en el pinar de Tebar, y prende al conde mismo, á quien pesa mucho

Porque tales Mallazdrados me vencieron en batalla

pero es puesto en libertad por el Cid, guardándose el botin que ha repartido ya con sus vasallos

---

De aquí camina el Cid hácia Oriente

Contra la mar salada compezó de guerrear
A Oriente exé el Sol, é tornos á esa part.

toma á Xerica, á Almenara y á Murviedro, y se acerca á Valencia, de donde los moros salen contra él, y lo cercan en Murviedro. El Cid con gentes de los pueblos tributarios, sale á la batalla, destroza las tiendas de los moros, que acometidos de lado por Alvar Fañez Minaya, levantan el campo y son perseguidos hasta Valencia, dejando dos Reyes muertos en el alcance. Vuélvese el Cid vencedor á Murviedro, de donde sale para tomar á Denia y á Játiva

Durmiendo los dias, las noches velando
En ganar aquellas villas mio Cid duró tres años.

Digitized by Google

Haciendo tambien correrías hasta las puertas de Valencia, que se vé muy estrechada y falta de pan

Mala cuenta es, sennores, aver mengua de pan
Fijos é mugieres verlo morir de fambre.
Delant veyn so duelo, non se pueden ayudar

y piden en vano ayuda al Rey de Marruecos y otros Reyes. Al cabo el Cid envia pregones á Aragon, Navarra y Castilla

Quien quiere ir comigo cercar á Valencia
. . . .
Tres dias le esperaré en canal de Celfa

y reunidos los cristianos cerca la ciudad con plazo, sino recibe ayuda, de entregarse; como lo hace pasados nueve meses, y el Cid pone su *Seña* en el alcázar.—Acuden luego los Reyes de Sevilla y de Marruecos, con 30,000 moros á recobrarla; pero son vencidos cerca de Valencia, y el de Marruecos herido de tres golpes. Todos se vuelven alegres con la victoria; solo el Cid está triste y se deja crecer la barba por haberle echado de la tierra el Rey D. Alfonso;

Por amor del Rey Alfonso que de tierra me ha echado
Nin entrarie en ela tigera, ni un pelo non habrie tajado

y acordándose de él, le envia con Alvar Fañez 100 caballos de la presa, y pide que le deje sacar de Castilla su muger y sus hijas

A estas tierras extrañas, que nos pudiémos ganar

enviando además 1,000 marcos de plata para San Pedro de Cardeña.—Recibe el Rey con honra los presentes y manda acompañar hasta la frontera á doña Jimena y sus hijas, y que sean vueltas sus heredades y derechos al Cid Campeador, á quien vayan á servir en la guerra los que quisieren de los suyos.—Alvar Fañez camina á San Pedro, de donde doña Jimena sale acompañada de muchos caballeros y del portero del Rey, y es recibida en Medina y cerca de Valencia por los caballeros del Cid:

E yo fincaré en Valencia que mucho costado me ha
Grand locura serie, si yo la desamparas!

venidas á Valencia las lleva el Cid al alcázar.

Alá las subie en el mas alto logar
Oios velídos catan á todas partes
Miran Valencia, como yace la cibdad
E del! otra part á oio han el mar
Miran la huerta espesa es é grant
Alzan las manos pora Dios rogar.

Pero el Rey Jucef de Marruecos, pesándole de la pérdida de Valencia desembarca, pasado el invierno, con 50,000 de los suyos, y pone sus tiendas cerca de la ciudad, que defiende el Cid

Digitized by Google

Con afan gané á Valencia, é hela por heredat
A menos de muerte non la podré dejar

. . . .

Mis fijas é mi muger verme han lidiar

. . . .

Creceme el corazon porque estades delant.

Al acercarse los moros en una escaramuza, toca la campana el Atalaya, salen los cristianos contra ellos y los persiguen hasta las tiendas, matando 500. Animados con esto, al dia siguiente dicha por el obispo la misa y la exhortacion,

El que aquí muriere lidiando de cara
Prendol yo los pecados, é Dios le habrá el alma

Salen á la pelea, y tambien el obispo:

Las feridas primeras, que las haya yo otorgadas

. . . .

Quanto es farto de lidiar con amas las sus manos
No tiene cuenta los moros que ha matados.

El Rey Jucef escapa con pocos de los 50,000; los vencedores se vuelven cargados de botin, y el Cid da gracias á Dios, habla á su esposa:

Vedes el espada sangrienta, é sudiento el caballo

y acuerda enviar á su Rey la tienda del Rey vencido y 200 caballos de presente

E servirlo he siempre, mientra que oviese el alma.

El Rey agradece los presentes y pide al Cid por sus mismos mensageros sus dos hijas, doña Elvira y doña Sol para los infantes de Carrion Diego y Ferran Gonzalez. No lo querria el Cid, porque:

Ellos son mucho orgullosos, é han parte en la cort,

. . . .

Mas lo que él (Rey) quisiere, eso queramos nos

Acuérdansen las vistas del Cid con el Rey para de allí á tres semanas en el Tajo, á donde va el Rey con los infantes y muchas compañias de:

Cuendes é potestades, é muy grandes mesnadas

y lo mismo hace con sus caballeros el Cid que al llegar delante de su Señor:

Los hinojos é las manos en tierra las fincó
Las yerbas del campo á dientes las tomó

. . . .

Asi sabe dar omildanza á Alfonso so Señor

y al otro dia, cantada la misa, y estando en corte pidió el Rey al Cid sus hijas para los infantes, que otorgó este:

Entre yo y ellas en vuestra merced somos nos

Digitized by Google

con lo que se despiden y el Cid se vuelve á Valencia con los infantes para hacer las bodas, que anuncia á doña Jimena y á sus hijas:

Metivos en sus manos fijas amas á dos
Bien me lo creades, que él (Rey) vos casa, ca non yo

Hácense las bodas con gran solemnidad y quedan dos años los infantes en Valencia

Las coplas deste cantar aqui se van acabando
El Criador vos valla con todos los sos Santos.

II.

Estando en Valencia el Cid con los infantes sus yernos, un leon se desató un dia de la cadena y los infantes se escondieron amedrentados, de lo cual burlándose todos, los infantes juraron vengarse. A este tiempo se presentan 50,000 moros de Marruecos, que guiados por el Rey Bucar vienen á cercar á Valencia. Entristécense los infantes, que temen morir en la pelea y no ver mas á Carrion, pero los caballeros se alegran y ofrecen, con el obispo don Gerónimo

Por sabor que habia de algun moro matar
Mi órden é mis manos queria las ondrar
E á estas feridas yo quiero ir delant

á salir con el Cid contra el moro. Entran en la pelea, vencen á los enemigos y los persiguen hasta muy lejos. El Cid alcanza al Rey Bucar, y de un golpe de colada

Cortol el yelmo, é librado todo lo al,
Fata la cintura el espada legado ha

Los vencedores se vuelven á Valencia á repartir las ganancias, dando la suya á los infantes, y resuelven asaltar algun dia hasta á Marruecos, ó por lo menos sacarle parias. Pero los dos infantes, tenidos por cobardes en la pelea, y acordándose de la burla del leon, se aconsejan de sacar sus mugeres de Valencia, y vengar en ellas la afrenta pasada, y casarse con otras mas altas.

Así las escarniremos á las hijas del Campeador.

Concédeles el Cid llevarse sus mugeres, y les da en la partida ricos dones, tres mil marcos de plata, y las dos espadas: Colada y Tizona, ganadas á los moros. Despídense las hijas de sus padres, que:

amos las bendijieron é diéronles su gracia
. . . .
el padre con las fijas loran de corazon

pero salen con malos agüeros, y el Cid encarga á Felez Muñoz, que acom-

Digitized by Google

paño á sus primas, sin dejarlas de los ojos.—En el camino pasan por Atienza y Santisteban, y llegados al Robledo de Corpes:

Los montes son altos, las ramas puyan con las nues

envian los traidores á sus gentes delante, y quedándose solos con sus mugeres, las desnudan y atan á dos árboles, donde las hieren y maltratan con las cinchas y espuelas de sus caballos

limpia sale la sangre sobre los ciclatones
. . . .
. . . . si ploguiere al Criador
que asomase esora el Cid Campeador.

Hasta que dejadas por muertas se alejan á juntarse con los suyos.=Pero Felez Muñoz escondido, está oyendo á los traidores hablar de la maldad que han hecho. Acude luego á sus primas á quienes halla medio muertas.

partiéronsele las telas de dentro los corazones
llamando, primas, primas, doña Elvira é doña Sol

las pone en su caballo antes que venga la noche

los ganados fieros no nos coman en aqueste mont
. . . .
valas conortando, é metiendo corazon

y llegados á Santisteban da noticia de la traicion al Rey don Alfonso y al Cid, á quien pesó de la deshonra hecha

por aquesta barba que nadi non mesó
no la lograrán los infantes de Carrion

y envia 200 caballeros á buscar á sus hijas, que llegan con ellos á Valencia, y luego envia á Munio Gustios á pedir justicia al Rey contra los condes.

adugámelos á vistas, ó á juntas ó á Córtes
como haya derecho de infantes de Carrion
ca tan grande es la rencura dentro en mi corazon

pesa al Rey mucho del hecho; jura hacer justicia, y manda pregonar Córtes para Toledo, á donde cita al buen Cid para dentro de siete semanas.

Hya les va pesando á los infantes de Carrion
. . . .
miedo han que y verna mio Cid el Campeador.

llegado el dia de la Corte, viene el Rey á Toledo con los condes don Enrique y don Ramon, don Vela y don Beltran, y los mejores de Castilla, y tambien los dos infantes con mucha gente de los suyos. Viene luego el Cid

Digitized by Google

á los cinco dias, y al siguiente entra en la corte en medio de cien de los suyos, armados por dentro, temiendo el engaño de los infantes.

So los mantos, las espadas dulces et tajadoras
. . . .
él va en medio, é los ciento aderredor.

El Rey declara luégo el motivo de la corte

por el amor de mio Cid, el que en buen hora nació
que reciba derecho de infantes de Carrion.

Hecho esto, nombra alcaldes del juicio á los condes don Enrique y don Ramon, y dice al Cid:

agora demande mio Cid el Campeadór.

El cual se levanta, y poniendo el honor de sus hijas en el Rey que las casó, pide á los infantes las dos espadas que les dió en Valencia

dénme mis espadas, cuando mis yernos no son

y son entregadas luego.—Pídeles despues los tres mil marcos de plata que les dió al salir de Valencia

Dénme mis haberes, cuando mis yernos no son

y no teniéndolos los infantes, dan el precio en mulas y palafrenes, y todos los haberes que llevaban.

Despues se levanta el Cid, y reta á los traidores infantes que les deshonraron sus hijas

¿por qué las sacabades de Valencia sus onores?
¿á qué las feriestes á cinchas é á espolones?
solas las dejastes en el Robledo de Corpes:
á las bestias fieras é á las aves del monte

Oyendo lo cual el conde don García, acusa al Cid de su barba larga, y que sus hijas son indignas de los infantes. Contesta el Cid, y replica el conde Ferran Gonzalez.

De natura somos de condes de Carrion
. . . .
mas nos preciamos, sabet, que menos non

á lo cual Bermudez, sobrino del Cid, acusa á don Fernando de cobarde.

lengua sin manos, ¿cuémo osas fablar?
. . . .
rieptote el cuerpo por malo é por traidor
esto t' lidiaré aquí ante 'l Rey don Alfons.

Así mismo Martin Antolinez desafía á Diego Gonzalez.

cala alevoso, boca sin verdad

Digitized by Google

y Munio Gustios á Asur Gonzalez

cala alevoso, malo é traidor
. . . .
falso á todos é mas al Criador.

El Rey pone el plazo de la lid, ante él, para dentro de tres semanas, guardando él entretanto á los tres caballeros del Cid, que se despiden del:

podredes oir de muertos, que de vencidos non

llegado el plazo acuden todos, y el Rey presente, y señalado el suelo libre:

Sorteábanles el campo, ya les partien el sol
. . . .
abrazan los escudos delant los corazones
abajan las lanzas abueltas con los pendones
enclinan las caras sobre los arzones
. . . .
tembrar quiere la tierra dod eran movedores.

Comienza el combate, haciendo Pero Bermudez cara al infante don Fernando, á quien de un golpe de lanza saca del caballo á tierra, y viendo relumbrar la tizona en manos de Bermudez, se dá por vencido.—Antolinez rompe la lanza con Diego Gonzalez, y echando mano á colada:

relumbra todo el campo, tanto es limpia é clara

hiere con ella al infante, que huye temeroso hasta fuera de los mojones. Munio Gustios pelea fuertemente con Asur Gonzalez: rotos los escudos, dale Gustios una lanzada

metiol' por la carne adentro la lanza en el cuerpo
de la otra part' una braza ge la echó

con que lo arrojó al suelo, donde Gonzalo se dá por vencido. Quedando por malos los infantes, se vuelven los caballeros honrados á Valencia, y son recibidos con grande gozo por el Cid

Grado al cielo, mis fijas vengadas son

y las casa con los infantes de Navarra y de Aragon, que las han pedido al Rey en las Córtes de Toledo. Despues de esto el buen Cid

pasó deste siglo el dia de Cinquesma
de Chistus haya perdon.

—R.

Digitized by Google

V. DECADENCIA DE LA MONARQIUA FEUDAL Y DEL PAPADO.

1. EL INTERREGNO EN ALEMANIA (1250-1273).

344. A la muerte de Federico II, sucedió en Alemania una época de anarquía. Príncipes estranjeros sin precedentes ni influjo llevaron el título imperial, mientras reinaba dentro la fuerza y el desafuero en grandes y pequeños, y sola la espada desnuda podia contar con su derecho (derecho del puño). Mientras Guillermo de Holanda (§. 328), estaba en guerra contra los valerosos Frisios, que se reconstituian en forma republicana, el arzobispo de Colonia indicó la eleccion imperial en favor del rico Ricardo de Cornwallis, hermano del Rey de Inglaterra; pero el Arzobispo de Treveris con su partido, eligieron á Alfonso X de Castilla. Ricardo subió varias veces cargado de oro el Rhin, para contentar á los codiciosos Electores; Alonso no se presentó en el Imperio, que era llamado á gobernar. Mientras duró este período de horfandad se apresuraron los Príncipes y Obispos á aumentar sus territorios y derechos, provocando disputas con los nobles menores ó combatiendo á las ciudades, que se anunciaban ya como un tercer poder ó estableciendo contra ley feudos, aduanas, regalías, vedas y otros privilegios odiosos. Lo que los Príncipes hacian en grande, los caballeros y vasallos lo repetian en pequeño. Bajando de sus torres y castillos que, segun los restos hoy existentes, se levantaban en las alturas

Digitized by Google

cercanas á los rios navegables, ó cerca de los caminos pasageros, hacian escursiones de rapiña y pillage, arrastraban al indefenso viajero á las cárceles de sus torreones para sacarle un fuerte rescate, robaban los comboyes de las ciudades comerciantes, y abrigados en sus castillos se burlaban de las leyes y de los tribunales inermes. Contra este estado de salvage anarquía, se emplearon entonces algunos remedios: 1) un tribunal criminal extraordinario, creado en la Westfalia por el Arzobispo de Colonia, con un Presidente y muchos jueces, que se reconocian por contraseñas secretas, y ejercian tambien en secreto sangrienta justicia: 2) las ligas y hermandades concertadas entre varias ciudades para la defensa comun (a), siendo entre ellas mas notable la liga Norte-Alemana, lla- 1241
mada Hansa entre Lubeck y Hamburgo contra los ataques y rapiñas 1247
de los Daneses y Noruegos; y la *Liga renana*, formada entre Maguncia Worms, Spira Strasburgo, Basilea y otras.—La union de la naciones cristianas europeas en grandes empresas para fines comunes, ocasionada por las Cruzadas, se afloja cada dia de aquí adelante y desaparece al cabo, viviendo cada vez mas los pueblos en su historia propia.

** (a) Los miembros principales de la liga anséatica, que en 1364 abrazaba 77 ciudades, eran: Colonia (que pertenecia primero á la liga renana) Brunsvich, Wismar, Rostok, Stralsud, Wisby (isla de Gotland), Bergne (Noruega), Riga, Groninga, Luneburgo, Elbing, Brema Magdeburgo, Halle, Goslar y otras. Los miembros de la liga renana, que fuera de los nombrados comprendia las ciudades: Friburgo, Colmar, Oppenheim, Boppard, Bonn, Treveris, Metz, Fulda, Francfort, los Duques y Condes de Baviera, Wurtemberg, el Palatinado y la Turingia, se reunieron mas tarde á la liga de Suavia, cuando los diferentes intereses entre los miembros nobles y las ciudades produjo divisiones, y, por último, la disolucion de la Liga del Rhin (§. 359).—Desde esta época fué Alemania el centro del comercio interior europeo. Las mercancías del Oriente eran llevadas de las ciudades comerciantes italianas á Augsburgo y Nuremberg, desde donde se repartian al Interior. Strasburgo, Francfort y Colonia servian de escalas para las mercancías llevadas á Francia y á los Paises-Bajos; Erfurt era el centro del comercio interior aleman. Las ciudades anseáticas proveian á Rusia (por Nowgorod) á la Escandinavia y á Lóndres, donde tenian privilegios de mercado. Viena servia de escala comercial para Constantinopla. Con esto afluia de todos los extremos el oro á Alemania, y las minas al principio muy ricas de la *Selva Hercinia*, y de los llamados *Montes de las minas*, aumentaron la masa del numerario. El cambio monetario estaba principalmente en las manos de los Lombardos y los Judíos. Los derechos y gabelas

Digitized by Google

establecidos con los nombres de puerto, descargadero, pila, peso y otras, paralizaban é interrumpian á cada paso el comercio. **

2. FUNDACION DE LA CASA DE HABSBURG.

Rodulfo de Habsburg 1271-1291 345. La desautorizacion del poder imperial durante el Interregno, dió lugar á la consolidacion del poder de los Príncipes, que aseguraron en muchos de sus ducados y condados la independencia territorial (soberanía; véase §. 316). Así, cuando, muerto Ricardo de Cornwalis, se hubo de proceder á nueva eleccion, se concertaron los Príncipes, árbitros entonces de ella, de donde tenian el nombre de Príncipes-Electores, en no elegir á los Príncipes poderosos en dominios y vasallos, para no tener que restituir á un Emperador enérgico lo usurpado durante el interregno. Con esta resolucion inclinó el Arzobispo de Maguncia la eleccion en favor del Conde Rodulfo de Habsburgo, su amigo y protegido, y cuyo mediano patrimonio en Alsacia y Suiza no inspiraba temor á los Electores, mientras de otro lado, su valor probado, su firmeza y talento les aseguraba de que enfrenaria la anarquía y que los defenderia contra la vecindad peligrosa de Otocaro de Bohemia, dueño ademas de esta provincia y la Moravia, del Austria, la Marca de Estira, la Carintia y Carniola, apoyado en lo cual ambicionaba el Imperio. Se declaró tambien en favor de Rodulfo, el Burgrave de Nuremberg: Federico de Hohenzöllern. Pero lo que principalmente decidió la eleccion fué la conocida religiosidad, y el respeto mostrado siempre por Rodulfo á la Iglesia y al clero. Así que, cuando el futuro Emperador aseguró al Papa, en una entrevista tenida en Lausana, el goce pacífico de las tierras y derechos antes disputados y confirmó á los Príncipes en la posesion de lo adquirido, fué reconocido unánimemente, y Alfonso de Castilla amonestado á renunciar. Solò Otocaro resistió el reconocimiento de Rodulfo, y no se presentó en la Dieta de instalacion. Seguidamente Rodulfo declaró á Otocaro fuera de la ley, entró con ejército en Austria, acompañado de varios Príncipes, que supo mediante casamientos, asociar á su familia, y le obligó á abandonar todas sus posesiones hasta la
1276 Bohemia y la Moravia. Mas apenas despedido el ejército imperial, Otocaro deseoso de vengar su humillacion y aguijado por su ambiciosa esposa, volvió á la guerra con nuevas fuerzas. Esta vez Rodulfo ayudado por sus Suizos y Alsacios, ganó la gloriosa victoria de

Digitized by Google

Markfeld, en que Otocaro murió á manos de los Stirios mismos, irritados contra él, y allí acabó la preponderancia de la Bohemia en el Imperio. De consentimiento de los Príncipes, repartió Rodulfo á sus hijos el Austria, la Stiria y la Carniola, siendo con esto el fundador de la casa Habsburg-Austriaca: la Carintia fué dada al fiel aliado de Rodulfo, Meinhardo del Tirol, conservando la Bohemia al hijo de Otocaro, Wenceslao (casado despues con una hija de Rodulfo).— Resuelto el Emperador á evitar toda intervencion en Italia y á no inquietar á los Guelfos en su dominacion, pudo convertir todas sus fuerzas á restablecer el órden en Alemania. Mediante repetidas campañas y combates, en particular en Suavia contra el desaforado Everhardo de Wurtemberg, y en la Borgoña, donde se habian levantado varios pequeños Soberanos, recobró mucha parte de los feudos, bienes, derechos y regalías usurpados á la Corona. Mas que por esto mereció bien Rodulfo por haber afirmado la paz pública y dado fuerza á las leyes. Con este fin visitó frecuentemente el Imperio é hizo ejemplar justicia en la nobleza atrevida y desaforada. En sola la Turingia fueron ahorcados veintinueve caballeros aventureros y allanadas sesenta y seis torres fuertes: y en la Franconia y las riberas del Rhin cayeron hasta setenta castillos en solo un año bajo su mano justiciera. En una de estas visitas murió Rodulfo de edad anciana, en Germesheim, sobre el Rhin: fué enterrado en la catedral de Spira. Su moderacion y sus virtudes lo hacian tan respetado como su talento, su imparcialidad judicial y sus hechos de armas. Solo le faltó la elevacion de miras de los Hohenstaufen. Un aldeano de las cercanías de Colonia (Tilekolup), que pretendia ser el Emperador Federico II, y ganó partido en Maguncia, fué preso y quemado por hechicero.

** (a) A la muerte sin hijos del último de los Babenberges, Federico el *belicoso*, en guerra contra el Rey de Hungría (1246), sucedió en Austria un intervalo de anarquía y desgobierno que aprovecharon los poderosos (entre ellos el marqués Herman de Baden, padre del desgraciado compañero de Conradino (§. 331), para aumentar sus posesiones; pero Otocaro, esposo de una hermana de Federico (repudiada despues), tuvo últimamente la superioridad.—En tiempo de Rodulfo de Habsburg disputaron el Duque de Brabante y el Conde de Güeldres sobre la posesion del Ducado de Limburgo; ambos procuraron ganarse aliados; el primero era apoyado por la ciudad de Colonia; el segundo por el Arzobispo. En la batalla de Worungen (1288) donde murieron hasta mil caballeros y fueron presos otros tantos, entre ellos el mismo Arzobispo, quedó vencedor el Duque. **

Digitized by Google

Adolfo de Nassau 1191-1298 346. *Adolfo de Nassau y Alberto de Austria.* Sea temeroso del poder creciente de los Habsburg, ó por aversion al hijo de Rodulfo, el tirano y codicioso Alberto, se inclinaron los electores, á propuesta del Arzobispo de Maguncia, en favor del valiente caballero Adolfo, Conde de Nassau. Pero el nuevo Emperador atendió solo, á ejemplo de Rodulfo, al aumento de su pequeño Condado, malversando los subsidios recibidos del Rey de Inglaterra contra el de Francia, para levantar tropas alemanas y comprar al Conde Alberto el *Desmañado* la Turingia y la Meisia. Este abuso y compra escandalosa envolvió al Conde en una guerra civil con sus hijos, Federico *Carrillo mordido* y Diezmann, privados de su herencia por el padre en ódio á su madre (§. 331) y á ellos mismos.—Los dos Príncipes despojados resistieron con apoyo del pueblo á las tropas mercenarias enviadas por el Emperador á ocupar el pais; pero los campos de la Turingia fueron talados cruelmente durante cinco años, las ciudades, puertos y monasterios arruinados, los habitantes despojados, maltratados y muertos. La indignacion general contra esta invasion y el descontento de los Príncipes rennanos (el Palatino, Maguncia, Treveris y Colonia), despojados por el emperador de las aduanas del Rhin (ilegalmente establecidas y perjudiciales al comercio) favorecieron á Alberto, adversario de Adolfo, que reunió un fuerte partido. Alberto alcanzó por medio de los mencionados cuatro electores, la deposision del Emperador y
1298 su propia eleccion, triunfó en el Rhin por la superioridad de su caballería en la batalla de *Gollheim en Donnersberg.* Adolfo arrancado de su caballo en desafío singular por la lanza de su enemigo, recibió la muerte en el tumulto de la pelea. Su cuerpo descansa en Spira.

Alberto de Austria 1298-1308 347. Alberto de Austria era Príncipe enérgico, pero cruel; su corazon insensible se pintaba en su mirada siniestra afeada ademas por la falta de un ojo. La dominacion y el aumento de tierras eran sus pasiones principales. La primera le inspiró el proyecto de atropellar los derechos de los Príncipes y Estados provinciales, y fundar una monarquía absoluta; la segunda lo movió á alegar pretensiones sobre la Turingia, la Holanda, Borgoña y Bohemia, cuyos territorios invadió sucesivamente con numerosas tropas mercenarias. Pero estas empresas no tuvieron resultado durable. Alberto sostuvo con el orgulloso Gerardo de Maguncia y los restantes Electores rennanos, incitados por el Papa Bonifacio VIII contra

Digitized by Google

el Emperador una guerra encarnizada y desastrosa para las bellas comarcas del Rhin, y el Neckar. Al cabo triunfó el Emperador por la superioridad de sus tropas, y obligó á los Electores-obispos y al Conde Palatino á quitar las aduanas del Rhin. Temido y aborrecido de todos, fué muerto en *Windsch en Reuss* por su sobrino Juan
de Suavia (*parricida*, á quien rehusaba la herencia paterna), al tiem- 1308
po que se disponia á marchar contra los libres Helvecios. Juan espió su crímen en un monasterio; la esposa del Emperador y su hija Inés de Hungría vengaron cruelmente su muerte en los cómplices del asesino, Bast, Balm y Eschembach y en todos sus amigos partidarios y vasallos. Casi mil vidas fueron sacrificadas á los manes de Alberto. Su herencia en Austria y Suavia fue repartida entre sus cinco hijos.

** (a) En la Turingia fué vencido Alberto por Federico en 1307 en la batalla de Luckau (no lejos de Altemburgo), muy celebrada en las crónicas Sajonas. **

* 348. *La Confederacion Suiza.* Conquistada la Borgoña
en tiempo de Conrado II, entró la Helvecia, parte de ella, en el 1033
Imperio aleman. En los siglos XI y XII fue gobernada por los poderosos duques de Zahringia, como tenientes imperiales en aquella parte. Pero estinguida esta familia, se dividió el territorio helvético en pequeños y variados Estados; ciudades libres y cantones libres rurales, abadías y obispados, y numerosos señoríos independientes. Desde el Solariego libre hasta el poderoso Conde, todos estaban bajo la inmediata Soberanía imperial, sin sujecion á segundos señores. Sucesivamente se elevaron en poder y riqueza sobre los demas, los condes de Saboya en el Sur, y los de Habsburg en el Norte. Estos segundos, que poseian el Condado de Argovia, ejercian en nombre del Emperador la tenencia jurisdiccional sobre los cantones vecinos al lago llamado de los cuatro cantones, (Vierwaldstattersee) Schwiz, Uri, Unterwald, donde la familia de Habsburg estaba muy heredada. La elevacion de Rodulfo, y el engrandecimiento de su casa, sugirió á los Habsburgo el pensamiento de sujetar los Cantones del Lago á la Soberanía inmediata del Austria. Para esto dejó poco á poco Alberto á sus Tenientes y administradores patrimoniales (en particular Gessler de Bruneck y Beringer de Landenberg), ejercer derechos soberanos sobre los Comunes y casas libres, y abusar de su posicion, para oprimir aquellos montañeses sencillos y amantes de la libertad. Los Cantones oprimidos

Digitized by Google

por los Tenientes Austriacos formaron bajo sus Gefes Walther Furts
1308 Arnoldo de Melchthal, y Werner Stauffacher, en el prado llamado *Ruttli*, una confederacion libre, en cuyo nombre fueron asaltados los Castillos de Habsburg y echados del pais los Tenientes del Austria, despues que Guillermo Tell (tirador de arco, segun la tradicion) se vengó de Gessler, que le habia mandado tirar á una manzana puesta en la cabeza de su hijo. La muerte de Alberto salvó á los Cantones de su venganza. El Emperador siguiente, Enrique VII, confirmó la independencia Suiza del Austria, y su dependencia inmediata del Emperador.

* 349. El hijo de Alberto, Leopoldo, enojado contra los Suizos, que habian reconocido al Emperador Luis de Babiera, enemigo de los Habsburgos, tomó ocasion de una disputa entre Schwiz y el Monasterio de Einsideln (cuyo Teniente imperial era) para armar contra los cantones del Lago. Pero encerrado su ejército en las gargantas de Morgarten, fue derrotado por los Helvecios, que supieron sacar ventaja de aquellos lugares. Una corta tropa de pastores y aldeanos unidos, venció la caballería austriaca embarazada con sus propias armas, ya con peñascos rodados desde las alturas, ya acometiéndola impetuosamente con mazas de guerra y picas largas. Despues de la batalla de Morgarten no volvió á predominar la casa de Habsburg en los valles de Suiza. Agregándoseles mas tarde la ciudad Austriaca, Lucerna, entraron todas las riberas del Lago en la confederacion, acrecentada luego con la
1339 poderosa Berna, que habia sido defendida por los Cantones contra
1351 los Nobles vecinos (batalla de Laupen). Doce años despues, el valiente Burgo-maestre, Brunn de Zurich, amenazado por las familias nobles de la ciudad, y por el Austria, enemiga de sus innovaciones en el Gobierno, trajo esta Ciudad importante á la Liga helvética, cuyo ejemplo fue seguido de Glaris y Zug, dos ciudades de los Habsburgos. Donde quiera, en la montaña suiza se levantaba un Burgo-maestre ó alcalde con su consejo, á la cabeza de un Comun libre. En la batalla de Sempach (§. 359), sufrieron los Suizos (como los antiguos Griegos (§. 78) en Marathon) la prueba de sangre contra la nobleza austriaca y alemana, y mostraron que eran dignos de la libertad. *

Franconia *Los Estados menores de Alemania en estos tiempos.* La Franconia, despues de los Emperadores de esta casa, se dividió en pequeños Estados: el Conde Palatino del Rhin con la mayor parte; el Arzobispo de Maguncia;

los Obispos de Bamberg y Wurtzburgo y otros.—El Ducado de Suavia se disolvió, extinguida la Casa imperial de los Hohenstaufen, y se dividió en muchos Estados dependientes del Emperador: Los Condes de Wurtemberg, los Marqueses de Zahringia, los Condes de Habsburgo, y muchas Ciudades imperiales: Augsburgo, Ulm, con numerosas Baronías.—El antiguo Reino de Borgoña se desligó del Imperio germánico y se dividió entre el Condado de Borgoña, y los de Saboya, Provenza, Viena (el Delfinado) y otros.—En Baviera tuvo el Ducado la familia Witelsbach, 1180, juntando 1255 el Palatinado del Rhin: en 1255 se separó la baja Baviera de la alta con el Palatinado, aumentada despues con el llamado alto Palatinado.—Del Ducado de Carintia, separado de la Baviera hácia 985, se separó despues la Marca de Stira, erigida en Ducado, 1180, y reunida con el Austria, 1192, como tambien en 1234, la Carniola que era ya en el siglo XII un Marquesado propio.—En Austria acabó, 1246, con Federico el belicoso, la línea varonil de los Babemberg.—El Ducado de Sajonia dado, 1180, á Bernardo Ascanio, abrazaba solo el Lauemburgo, el Holstein y algunos Condados mas allá del Elba.—Los nietos de Bernardo fundaron, 1260, dos líneas sajonas: la electoral, de Sajonia Witemberg, extinguida en 1422, y la de Sajonia-Lauemburgo, extinguida en 1689.—La Casa de Anhalt procede del primogénito de Bernardo Ascanio, cuyos tres hijos se repartieron 1252, la herencia paterna.—El Ducado de Brunschwig-Luneburgo se dividió, 1267, en Brunschwig-Wolfembutel y Luneburgo-Zelle.—En la Thuringia, dependiente de la Sajonia, y dividida entre muchos Barones, sobresalió, h. 1040 la Familia de Luis *el Barbudo*, que por beneficios y casamientos adquirió un vasto territorio en la parte occidental, y cuyo nieto, Luis III, se tituló Landgrave de Turingia por el Emperador, Lotario, 1130. Los Estados de esta casa, extinguida la línea masculina en Enrique Raspe, 1247, se dividieron, tomando Enrique II de Brabante el Hesse con, 1292, el título de Landgrave y poseyendo el Landgraviato de Turingia el Marques de Meissen, Enrique el Ilustre, descendiente de Conrado el Grande.—El Ducado de la alta Lorena, pasó de padres á hijos desde el Conde Gerardo, que lo obtuvo en 1048 hasta 1431; gran parte del Territorio era de los Obispos y de las Ciudades imperiales, Metz, Tull y Verdun.—El título de Duque de la baja Lorena recayó en 1106 en Godofre de Lovaina, Conde de Bravante, teniendo por vecinos é independientes los Condados de Holanda, Zelanda, Limburgo, Julich y otros.—El Meklemburgo se dividió despues de Enrique el Leon en Condado de Schwerin, fundado por este y Meklemburgo propio (dividido en el siglo XIII en cuatro líneas), poblado desde el tiempo de Enrique por muchos colonos alemanes.—La Pomerania, cuyos naturales fueron convertidos por el Obispo Oton de Bamberg, m. 1139, se dividió en la Pomerania oriental hasta el Weichsel separada en 1227 de la soberanía feudal polaca y dividida entre varios Príncipes, cuyas Familias se extingieron en 1295, y en Pomerania occidental ó propia di-

Borgoña

Turingia

Lorena

Digitized by Google

vidida hácia fines del siglo XII en muchos Principados, bajo la Soberanía feudal de Enrique el Leon, y que en 1180 fueron reconocidos Ducados y feudos imperiales, cayendo por último bajo la soberanía del Brandeburgo. La Bohemia sometida por Carlomagno, y despues bajo la Soberanía del Duque de Moravia Zwentivold, estuvo unida á Alemania desde que recibió el Cristianismo (por el Duque Wenceslao 925—936, y su abuela Ludmilla) y se fundó un Obispado en Praga.—La Moravia estuvo unida con la Bohemia desde principios del siglo XI, á veces gobernada por Príncipes de la Casa de Bohemia; tomó el título de Rey Wratislao II (1061—1092) haciéndose hereditario en esta casa desde Przemysl Otokaro I (1198—1230).—Los Bohemos conservaron la lengua y la nacionalidad Slava.—La soberanía fundada sobre los Wendos por Enrique I y Othon I en el territorio llamado despues: *el Brandeburgo* acabó allí con el cristianismo en el siglo XI.—Gottschalk, príncipe de los Obotrites, fundó en 1042 un reino propio; pero queriendo propagar el Cristianismo, fue muerto, 1066; y muerto su hijo Enrique, 1121, se disolvió enteramente este reino, y fue ocupado por los Alemanes.—Alberto el Oso, hijo del Conde Othon Ascanio, Marqués de la Sajonia-Norte (desde 1134) sometió primero á Priegnitz, y mediante un contrato con el príncipe Slavo Primislav (que recibió con el bautismo el nombre de Enrique, y acaso instituyó heredero al mismo Alberto) entró, 1142, en posesion del Havelland, y se tituló desde entonces Marqués de Brandeburgo.—En 1157 expulsó del pais al príncipe Wendo Jazko, y llamando colonos de Flandes y del Rhin, germanizó el pais que fue extendido por los sucesores de Alberto á principios del siglo XIII, hasta el Oder.—De los hijos de Alberto, m. 1170, recibió Bernardo (duque de Sajonia, en 1180) el territorio del Elba medio; el Brandeburgo tocó al hijo mayor Oton I (1170) que ejerció en 1184 las funciones de Archicamarero del Imperio.—Oton II (1184-1205) peleó contra los Daneses.—Los hijos de su hermano y sucesor Alberto II (1205—1220), Juan I, m. 1266, y Oton III, m. 1267, fueron confirmados, 1231, en la soberanía feudal de la Pomerania occidental, compraron (á medias con el arzobispo de Magdeburgo) de Boleslao, duque de Liegnitz, el pais de *Lebus* y fundaron á Francfort sobre el Oder; obligaron, 1236, al duque Wratislao á cederles varios territorios; y quitaron á los Polacos, 1257, la llamada *nueva Marca*; ademas Juan recibió por cambio con Walgasto, en 1250, la *uker Marca*, y Oton recibió en dote de su esposa bohema á Bauzen, y parte de la alta Lusacia.—Berlin, cuya fundacion es incierta, era en 1250 una ciudad fronteriza muy privilegiada; de Colonia se hace la primera mencion en 1238.—R.

Bohemia

Brandeburg

Digitized by Google

3. LA CASA DE LUXEMBURGO Y DE BAVIERA.

a) El reinado de Enrique VII.

350. Los esfuerzos del Rey de Francia, ayudado del Papa (Clemente V), para dar á su hermano la corona imperial, se malograron por la diligencia del arzobispo de Maguncia, Pedro Aichspalt, que anticipó la eleccion de Enrique, conde de Luxemburgo. El Enrique VII
Elegido, con el título de Enrique VII recibió en Rensé la corona alemana y la llevó dignamente. Habiendo ordenado medidas 1308-1313
eficaces para conservar la paz pública, y cometido el castigo de Eberhardo de Wurtemberg, el enemigo de las ciudades de Suavia, á sus propios vecinos, y en particular al Juez imperial, Conrado de Weinsberg, aprovechó una disputa de sucesion en Bohemia, para traer este reino á su familia, casando á su hijo Juan con la hermana del último Rey Wenceslao, muerto sin hijos; con lo cual fundó el poder de la casa de Luxemburgo. Terminado felizmente este negocio, volvió los ojos á la Italia largo tiempo olvidada, y que continuaba dividida; y deseando restablecer allí la paz y el imperio de la ley, dispuso una espedicion á Roma. Los Gibelinos 1310
oprimidos recibieron con júbilo al animoso Emperador y el primer poeta de la Italia, Dante, de Florencia, el cantor de la *Divina Comedia* celebró su venida con versos que pasaron pronto á la boca del pueblo, y procuró con sus discursos inclinar las opiniones en favor de una monarquía regular italiana. Enrique, sin embargo, conociendo el espíritu faccioso reinante, evitó al principio declararse abiertamente por uno ú otro partido; presentóse como conciliador para asegurar mejor su autoridad sobre todos. Recibida en Milan la corona lombarda, exigió á las ciudades de la alta Italia las contribuciones y derechos debidos, castigó con rigor á las ciudades republicanas de Cremona y Brescia; y asegurada la Lombardía con el establecimiento de tenientes imperiales, marchó por Génova á Pisa, ciudad gibelina, donde fué recibido solemnemente. Pero aquí los Guelfos recelosos de los progresos del Emperador y de la arrogancia creciente de sus contrarios, salieron con fuerzas contra Enrique. Estaba á la cabeza de los Guelfos el Rey Roberto de Nápoles y la poderosa Florencia, que poco antes habia espulsado de sus muros al partido de los *Blancos*, y destruido en una guerra

Digitized by Google

cruel la ciudad de Pistoya, gibelina; muchas ciudades lombardas irritadas por las contribuciones que el Emperador tenia necesidad de exigirles, se unieron los Guelfos.—El Papa mismo (entonces en Aviñon §. 353), se declaró contra Enrique, cuya coronacion en Roma por mano de los Legados se hizo en medio de un combate contínuo. Enrique ligado con el Rey D. Fadrique de Sicilia, ene-
1312 migo del de Nápoles, y apoyado por los Pisanos y muchas ciudades y Nobles gibelinos hacia grandes preparativos para sujetar las ciudades guelfas de la Toscana y humillar á Florencia, cuando le detuvo la muerte en la flor de la edad en Büonconvento, no lejos
1313 de Arno. La alegría mostrada en esta ocasion por los Guelfos dió lugar á la sospecha de haber sido envenenado el Emperador por un monge dominico. Los Pisanos, vestidos de luto, le dieron sepultura en el campo Santo de su ciudad.—La muerte del Emperador y la lucha electoral que siguió en Alemania á la vacante, rompió en Italia todos los vínculos de la ley entre los Estados y ciudades particulares, y el desafuero y la guerra reinaban en todos los extremos. Pero en medio de esta libertad anárquica y y junto con ella florecieron entonces con nueva vida el comercio, las artes, las ciencias y la poesía.

351. *Dante*, *Petrarca*, *Boccaccio*. Los Gibelinos hallaron pronto tres gefes que juntaban el talento con el valor, y restablecieron el crédito caido de su partido. Eran estos: Mateo Visconti, que empleando la astucia y la fuerza se elevó en Milan sobre la casa (Guelfa), de la Torre; Castruccio Castracani señor de Luca, conocido por su Biografia escrita por el célebre historiador Maquiavelo; y Can de la Scala, de Verona. Al lado del último recibió asilo y amistad el gibelino Dante Alighieri (m. 1321), espulsado de su patria, y que trabajó en esta época su grande poema heróico, la *Divina Comedia,* dividida en tres partes, *infierno*, *purgatorio y paraiso*. Se resume en este poema toda la filosofía de la Edad media, el tesoro de las ciencias entonces conocidas, la astronomía, la historia natural, la teología, la historia, la política y la arqueología; así que el autor pudo decir con razon que el cielo y la tierra le habian ayudado en su obra. Alegorías, alusiones á sucesos y opiniones reinantes entonces, sentencias profundas é indagaciones sobre filosofía y teología dificultan en partes la inteligencia de este poema, por lo que desde temprano se hubieron de escribir comentarios para ilustrar el texto. Dante fué el creador de la lengua poé-

Digitized by Google

tica italiana, reuniendo en sus versos la eufonía con la suavidad y el vigor. En estrecha relacion con su poema esta la: *Vita nuova*, coleccion de poesías líricas (canciones y sonetos), en que Dante describe la historia de sus amorès con Beatriz, personaje principal en la divina Comedia. Dante habia expresado primero sus opiniones gibelinas en el libro latino: *de Monarquía*, donde el autor sostiene que el Emperador está, no debajo, sino al lado del Papa, y que ambos son igualmente puestos por Dios como cabezas y regentes del mundo. Estas mismas opiniones se descubren tambien en la Divina Comedia por todo el libro. Las contrariedades de la vida hicieron á Dante en sus últimos años áspero é intratable. Con este Poeta principia para la Italia una nueva época de vida intelectual y literaria que continuó por doscientos años, y tocó á su mayor altura en el siglo XVI.—Si Dante tomó ya á Virgilio por guia en lá visita á los infiernos, Petrarca (m. 1374), contribuyó por su entusiasta admiracion á este poeta y á toda la literatura romana al renacimiento del gusto literario, perdido enteramente en las escuelas monacales. Sus tiernos sonetos á Laura, notables por la suavidad del verso, aunque vacíos de contenido, son mirados todavía por los Italianos como modelos inimitables de una lengua melódica. Mas que por esto se adquirió Petrarca una fama europea por sus obras latinas, tanto en verso como en prosa. Entre las segundas son las mas estimables sus cartas y sus *biografías de los héroes romanos*, para despertar el patriotismo y la fuerza moral; pero las arengas pomposas que dirige á los Príncipes y Grandes contemporáneos, en particular á su favorecedor Cárlos IV, le atrageron la nota de adulador.—Petrarca influyó mucho en la educacion del florentino Boccaccio (m. 1375), el creador de la prosa moderna italiana, que manejó maestramente en su *Decameron* (coleccion de historias y novelas, algunas obscenas, tomadas las mas de poetas Provenzales y Españoles; como Guill, de Berquedan, catalan; á mediados del siglo XIII). Tenemos tambien de Boccaccio historias latinas de la mitología antigua y otras obras; pero el principal mérito de este poeta está en haber dado la voz para el estudio de la lengua y literatura griega.—Por el mismo tiempo escribia maestramente en lengua vulgar la historia florentina J. Villani (m. 1348). La naturaleza de la narracion junta con la riqueza del lenguaje de este escritor nos hace recordar á Herodoto. Villani era guelfo y demócrata.—Las universidades (Bolonia, Padua, mas tarde tambien Floren-

Digitized by Google

cia, Sena, Luca, Ferrara, Roma y otras), academias y escuelas fundadas en las ciudades principales de Italia, las muchas familias ricas que rivalizaban en promover y cultivar las ciencias, las artes y literatura, y en honrar á los literatos, contribuyeron principalmente á este temprano florecimiento.—Los negocios monetarios y el comercio con las mercancías del Oriente estaban esclusivamente en manos de los Italianos; las ciudades alemanas aprendieron ambas cosas, como tambien el comercio de paños, la fabricacion del cristal, espejos y sedas, el labrado de oro y plata, y el arte de teñir, en Milan, Venecia, Génova y Brescia. Los Florentinos eran los banqueros de los Reyes y Grandes, de los Caballeros y Prelados; ademas, como fabricantes de seda eran conocidos y recibidos en toda Europa y tuvieron frecuentes relaciones con los Flamencos, que les adelantaron pronto en la fabricacion de paños.

• *Dante.* Lo que elevó á Dante sobre su siglo fué la educacion práctica, que á semejanza de los primeros escritores griegos y romanos, recibió en el servicio de Florencia su patria; en esta escuela aceró y acrisoló con duras pruebas su gran carácter. Ya, siendo jóven, habia hecho en servicio de su República dos honrosas campañas. Juntamente cultivaba con ardor los estudios, y sus escritos atestiguan la estraordinaria lectura y el vario saber del autor, que admiraba á sus contemporáneos. Pero lo que tuvo el principal influjo en su gran poema (a), lo que forma el sentido vivo del mismo, lo que le prestó el argumento histórico y épico fué la multiplicada vida política de Dante y la parte activa que tuvo en los destinos y las revoluciones de su Patria. Fué elegido en edad temprana para la primera dignidad del Estado, y en este puesto se distinguió tanto por su penetracion, por la madurez de sus miras, por su génio elevado y cultivado con estudios profundos, que en adelante ningun negocio grave se resolvia, ninguna embajada se enviaba, ninguna ley se decretaba sin consultarle. En esta multiplicada actividad política afirmó Dante sus ideas sobre las relaciones de los Príncipes y los pueblos, entre la Iglesia y el Imperio, sobre los derechos y deberes de las clases del Estado; con todo lo cual se elevó muy alto sobre el limitado horizonte político de su patria y

(a) Traducido en catalan por Andrés Febrer en 1248, y al castellano en el mismo tiempo por el M. de Villena, y mas tarde 1515, por Pedro Fernandez de Villegas, Búrgos.

Digitized by Google

apoyado en una conviccion sólida, se hizo superior á los partidos, las opiniones y pasiones de su siglo.

Dante supo vestir estas ideas en una forma profundamente poética en su obra inmortal, la Divina Comedia. Tambien las expuso en forma doctrinal, en un tratado escrito mas tarde con el título de *Monarquía*, que por lo mismo está en estrecha relacion con el poema y dá, junto con sus *cartas*, la clave para entender los pasages difíciles.—En el caos de pasiones de los grandes y pequeños, de guerras civiles dentro, de invasiones estranjeras, de desafueros de los tiranos, abusos de la Iglesia, no hallaba Dante otro medio de volver á Italia la libertad, la union y la fuerza bajo leyes sábias, que el gobierno de un Emperador, que elevado sobre los Reyes, Príncipes y Grandes, libre por su alto lugar de las pasiones, las ambiciones y partidos, ejerciese justicia igual y asegurase la paz, fuente de todo progreso humano; y del otro lado la guia de la Iglesia que, agena á toda pretension secular, absteniéndose de toda intervencion en los negocios temporales, realizase con tanta mayor eficacia la salud espiritual del pueblo. La idea fundamental de este sistema de gobierno llevó al poeta, segun el gusto de su siglo, á la esfera mas alta de la idealidad mística, representada en un viage visionario, por el Infierno al Purgatorio y el Cielo que dió ocasion al poeta para frecuentes alegorías y descripciones sublimes llenas de profundo sentido. Dos gefes enteramente iguales y solo á Dios responsables, deben presidir al gobierno del mundo; el Emperador, que enseñado por la filosofía asegura con sábias leyes la felicidad temporal en la tierra, y el Papa que, ilustrado por la revelacion, guia al mundo por el camino de la fé y la virtud moral, y lo hace merecedor de la Bienaventuranza en el cielo. Por esto se acompaña el poeta de dos guias en su viaje misterioso, Virgilio, el cantor del Imperio romano, que divinizó en su poema al Imperio y al Emperador inviolable, y Beatriz, en cuyo personage solemniza Dante la memoria de su primer amor, y que en el poema representa el amor divino y la revelacion. Virgilio preside, pues, cuando se trata del gobierno temporal, muestra á su discípulo Dante en el viaje por el Infierno los resultados funestos de la anarquía, de la rebelion contra el órden divino, de la tiranía, la rapacidad, en suma de todos los pecados que turban el desarrollo pacífico y justo de la humanidad. En el Purgatorio se encuentran en diferentes grados los medios de penitencia y de expiacion, que Dios, por medio de

Digitized by Google

la Iglesia, ofrece á los hombres, cegados temporalmente por las pasiones, para restituirlos al camino de la salvacion. Cuando el poeta saliendo del Purgatorio es recibido en el Paraiso por Beatriz su nueva conductora, contempla en una vision la historia simbólica de la Iglesia y su decadencia hasta el dia, y es consolado por Beatriz con la esperanza de la pronta venida al mundo de un Salvador y Gobernador; de aquí se eleva con su amiga al cielo por la fuerza del anhelo espiritual, visita las mansiones celestes de planeta en planeta hasta las estrellas fijas y las esferas supremas, donde contempla la glorificacion de las almas, que en su camino terreno han trabajado en el bien de la humanidad para conducirla á su doble destino de la felicidad temporal y eterna: conoce allí los sábios legisladores y Emperadores, los Santos Padres y Teólogos, los Mártires y defensores de la Fé y todos los grandes hombres en la vida civil. Ultimamente contempla en el Cielo empíreo la Corte de los Santos ordenados en categorías bajo la Trinidad, y pinta en descripciones sublimes el ideal del sumo bien espiritual y temporal, que tan de corazon querria el poeta realizar en la tierra, y para el que trabajó en su vida con sus mejores fuerzas.—La Divina Comedia apenas conocida, fué leida en todas partes, y en todas encontró aplauso y admiracion. Innumerables ediciones, comentarios y traducciones de ella se han sucedido hasta el dia, y los primeros filósofos y teólogos se han ocupado en explicar muchos pasages difíciles del poema. La Italia se honra justamente de una obra que dá á su lengua y á su génio un alto lugar entre los demas pueblos hermanos. *

Luis de Baviera 1314-1347

332. *Luis de Baviera.* La muerte de Enrique VII dió ocasion en Alemania á una nueva lucha electoral, en la que de los siete Príncipes asistentes á la eleccion (el Palatino, Maguncia, Treveris, Colonia, Bohemia, Sajonia y Brandeburgo), los unos afectos al partido Boemo-luxemburgo eligieron en Francfort al belicoso y hábil Luis de Baviera (a); los otros inclinados á los Habsburgos proclamaron al pacífico y leal *Federico, el bello, de Austria.* Resultó de esta division una guerra de ocho años, sostenida con tenaz animosidad por el hermano de Federico, Leopoldo, y que destruyó las provincias del Mediodia (donde los Nobles estaban por el Austria y las ciudades por Luis). A pesar de las fuerzas superiores del partido austriaco, se sostuvo Luis contra él, y mas desde que las tropas de Leopoldo quedaron muy disminuidas por la desgraciada batalla de

Morgarten (§. 349). Pero Luis no alcanzó la superioridad decisiva 1314, nov.
sobre Federico hasta la batalla de Mülldorf, en la que el segundo 1322
aventurando el combate sin esperar las tropas de su hermano, fué vencido y preso por el Maestre de campo de Nuremberg Sigfrido Schweppermann. Leopoldo, sin embargo, no suscribió á la paz. Apoyado por el Papa (§. 355), por el Rey de Francia y algunos Príncipes alemanes, quiso provocar una segunda eleccion imperial, sin dejar de seguir la guerra con ventaja. En tal estado Luis dejó en libertad á Federico su prisionero, que abandonado en el castillo de Trausnit se ocupaba todo en las cosas del cielo, á condicion que renunciase al Imperio y persuadiese á la paz á su partido. Pero no aviniéndose al concierto el Papa ni Leopoldo, Federico, fiel á su palabra, se presentó á su adversario que prendado de este leal proceder, recibió en estrecha amistad á
Federico, y hubiera repartido con él la corona á no haberlo resis- 1325
tido los Electores de su bando. Muerto de allí á poco el ambicioso Leopoldo se afirmó la autoridad de Luis en Alemania, aunque el Papa (Juan XXII) persistió en su enemiga y puso al Emperador y al Imperio bajo excomunion y entredicho.

a) Esta nueva casa habia tenido la sucesion siguiente. El tercero de los Wittelsvacher, *Othon el Ilustre* (1231-1253) de Baviera incorporó el Palatinado á su casa. A la muerte de Othon sucedió en el Palatinado con la alta Baviera su hijo mayor Luis (llamado el *Severo*, porque sobre una sospecha de infidelidad, mandó matar á su esposa inocente, y arrojó á la doncella por la ventana del castillo, en Heidelberg), con las ciudades Amber, Regensburgo y Munich; el hijo segundo, Enrique heredó la baja Baviera con Straubingen, Landshut y otras ciudades. Luis dejó dos hijos, Rodulfo su sucesor en el Palatinado, y Luis, á quien tocó la alta Baviera; poco despues obtuvo Luis la tutela de sus primos (hijos de Enrique) de la baja Baviera y reunió el gobierno de ambos ducados. Su competidor en la tutela y despues tambien en el Imperio, Federico el Bello, de Austria fue muerto por Luis en Grandsdorf (1313). Extinguida temprano la línea sajo-bávara reunió Luis su parte de la alta con la baja Baviera en un solo ducado: *Baviera*, en cambio de lo cual cedió á los hijos de su hermano Rodulfo la parte que lleva desde entonces el nombre de *alto Palatinado*. Sucedió esto en 1329 mediante el *pacto de familia*, que desde entonces rige como ley de sucesion para las líneas palatina y bávara de los Wittelsvacher. Los hijos de Luis de Baviera recibieron el Brandeburgo, el Tirol y la Holanda. Pero los dos primeros paises pasaron pronto á otras manos.

353. *Decadencia del Papado*. Bonifacio VIII en quien el poder papal tocó á su mayor altura, fue tambien en quien comenzó su

Digitized by Google

decadencia. En la desmedida confianza de su poder pretendió Bo-
1294 nifacio decidir como árbitro en la guerra de Felipe IV (el Bello) de Francia contra Eduardo I de Inglaterra y sus aliados; pero re-
1296 chazando Felipe esta intervencion, prohibió el Papa, con alusion manifiesta á Felipe, la tributacion por todo poder lego á cualquíer eclesiástico sin la autoridad de la silla apostólica. Por su parte Felipe prohibió la salida de plata y oro del reino, para impedir los ingresos en las cajas del Papa. La lucha empeñada de aquí en la que el Papa declaró hereges á los que no creyesen que el Rey está sujeto al Papa en lo espiritual y temporal, y Felipe de su lado pro-
1302-1303 clamó en los *Estados generales* (aumentados con diputados de las ciudades), la independencia del poder real, y publicó escritos de acusacion contra el Gefe de la Iglesia, acabó por la excomunion y el entredicho del Reino. Sobre esto el canciller G. Nogaret, enviado á Italia á defender la causa de su Príncipe y promover un concilio general, reunió tropas, y ayudado de la familia de los Colonas (Gibelinos) perseguida por Bonifacio, sorprendió á este desprevenido en su pueblo natal Anagni, y despues de injuriarlo personalmente lo dejó preso en su palacio. Y aunque Bonifacio, libertado por el pueblo de las cercanías, volvió á Roma deseoso de vengar el ultraje, la impresion causada por las escenas anteriores fué tan viva en su
1303, oct. ánimo irritable que murió á pocos dias. En tal estado y reinando Benedicto XI, el partido francés en Roma supo con astucia dirigir las cosas de modo que, no solo fue alzada la excomunion y revocados los decretos contra Felipe, sino que el nuevo elegido, Clemente V
1305 (antes obispo de Burdeos), trasladó la silla á Aviñon, y puso con esto al Papado bajo el influjo de la corte francesa. Casi 70 años duró este destierro de la ciudad eterna, llorado como un segundo cautiverio babilónico.

354. *La supresion del órden de los Templarios.* Clemente V sirvió de instrumento á la codicia y ambicion del Rey Felipe IV el Bello, contra los Templarios, que vivian en una orgullosa independencia dados al lujo y los placeres. Rumores siniestramente esparcidos sobre prácticas impías y delitos secretos, sobre pecados,
1307 heregías y sensualidades de los caballeros dieron á Felipe el pretexto deseado, para mandar prender á una señal dada todos los miembros de la órden y poner en secuestro sus bienes. En un proceso parcial é irregular que duró seis años, dirigido por el canciller general Nogaret, y á fuerza de tormentos, se logró arrancar á

los Templarios algunas confesiones, que parecian probar las acusaciones y justificar la disolucion de la órden; y aunque cincuenta y cuatro caballeros retractaron sus declaraciones, arrancadas por el tormento, siendo condenados por refractorios á muerte de fuego, la Orden fue abolida por Clemente en el concilio de Viena (de Francia) quinto general. En vano el gran maestre Jacobo de Molay, atraí- 1311
do con tiempo por el Papa desde Chipre á Francia, protestó contra el juicio y ofreció refutar todas las acusaciones. Tambien Molay murió en la hoguera, en París, junto con el Delfin de Viena, ha- 1314, marzo
biendo antes citado al Papa y al Rey para el tribunal divino. El pueblo honró á Molay como mártir y creyó ver el juicio de Dios en la muerte del Papa y el Rey seguidas de allí á poco. De los bienes 1314, abril y
y tesoros de los Templarios en Francia se apropió el Rey la mayor noviembre
parte: los que radicaban en paises extranjeros fueron repartidos parte á los Sanjuanistas, parte á los Soberanos respectivos. En Aragon fueron absueltos por el concilio de Tarragona, 1312, aunque se obedeció despues al decreto conciliar de Viena. Lo mismo hizo en Castilla el concilio de Salamanca, de 1310.

333. *Guerra de Luis de Baviera con el Papa.* Así como Clemente se prestó á servir de instrumento á Felipe IV contra los Templarios, el Papa Juan XXII (monge francés), 1316, sirvió á los sucesores de Felipe contra Luis de Baviera y el Imperio germánico, de cuyo enflaquecimiento esperaban sacar ventaja los franceses. Habiendo ausiliado Luis al partido gibelino milanés de los Visconti, contra un cuerpo de mercenarios guelfos que el Papa, unido con Roberto de Nápoles, enviaba contra la Lombardía, se ligó Juan XXII con el partido austriaco de Federico (§. 332), fulminó la excomunion contra Luis, y puso el Entredicho en las provincias alemanas que estuvieron fieles á este. Junto con esto, resucitó Juan la antigua máxima, que la corona germánica era feudo de la Iglesia, y en consecuencia durante el interregno la soberanía imperial es devuelta de derecho al Papa. Con estos precedentes, Luis nombró vicario del Imperio al mismo Federico, su antiguo adversario, ya su amigo, y marchó con tropas á Italia, donde apoyado por los Minoritas mal avenidos con el Papa (§ 321) y por los Gibelinos, alcanzó al principio rápidas ventajas, depuso en un juicio solemne al Papa, presente en Roma, 1328, y acusado de opiniones heréticas, hizo elegir en su lugar á un monge mino- 1330
rita (Pedro de Corbario: Nicolao V) y tomó la corona lombarda

Digitized by Google

en Milan, y la impérial en Roma. Pero enagenándose Luis el amor de los Italianos con exacciones opresivas para pagar á sus mercenarios, y llamado luego á Alemania por la muerte de Federico, ganó otra vez el partido papal la superioridad sobre el del Emperador. El Anti-Papa renunció y fue absuelto en Aviñon, y los gefes gibelínos se apresuraron á entrar en la gracia del Papa. En este estado, Juan de Bohemia, hijo de Enrique VII, príncipe turbulento y aventurero, se presentó en Italia haciendo el papel de pacificador: pero el favor que encontró al principio pasó pronto, cuando fueron conocidas sus miras ambiciosas; los príncipes y las ciudades se concertaron para arrojarlo del suelo italiano. No tuvieron mejor resultado sus tentativas cerca del Papa: Juan XXII se negó á alzar la excomunion mientras Luis no hubiese renunciado á la corona. Con esto siguió abierta la guerra. Pero renovando el sucesor de Juan XXII, Benedicto XII, á influjo del rey de Francia, la excomunion y el entredicho, y rechazado la paz ofrecida humildemente por el Emperador, los Príncipes-Electores reunidos en Rensé, y asegurados del catolicismo y las intenciónes pacíficas de Luis, declararon solemnemente: *que de allí adelante toda eleccion de Emperador, hecha por los príncipes, era legítima por el mero hecho, aun sin la confirmacion del Papa.* Los eclesiásticos que guardaban el Entredicho fueron tratados como perturbadores de la paz pública y depuesto por ello. Al mismo tiempo el Emperador se fortificó, ligándose con Inglaterra contra la Francia y el Papa.

** Los escritos injuriosos que el Papa y el Emperador publicaron mutuamente en esta disputa, desacreditaron la autoridad de ambos. Pero sobre todo desautorizó á la Tiara la codicia ilimitada de que se hizo culpable la Curia de Aviñon: para saciarla hizo Juan XXII un verdadero comercio de beneficios, inventó nuevas gabelas, decretó exacciones extraordinarias, con todo lo que dejó al morir á su familia diez y siete millones de florines de oro y siete millones en plata labrada y joyas en el tesoro papal. *

Cuando Juan XXII quiso decidir la cuestion de legitimidad entre Luis de Baviera y Federico de Austria dijo en una Clementina, publicada al efecto: *ad probationem personæ ad imperialis celsitudinis apicem assumendæ, nec non unctionem, consecrationem, et imperii coronam Romanos Principes à summo Pontifice accipere, et juramentum fidelitatis eidem Pontifici præstare debere.* Siguió

á esta declaracion la de deponer á todos los vicarios imperiales puestos por Enrique VII en las ciudades lombardas, porque, decia el Papa que: Dios mismo le habia cometido en la persona de San Pedro: *Terreni simul et cœlestis imperii jura.*—Bajo el moderado Benedicto XII estuvo suspensa la guerra, aunque la corte francesa provocaba al Papa á continuarla, y lo consiguió del sucesor de Benedicto, Clemente VI, que reproduciendo la excomunion en 1343 y 1346, menospreciada por Luis, provocó la eleccion de un contra-Emperador, no temiendo encender por intereses temporales la guerra civil en Alemania; afortunadamente para la paz murió Luis de Baviera al año siguiente de 1347.—R.

356. *Fin de Luis de Baviera.* Esta concordia entre los Príncipes Alemanes y el Emperador contra las pretensiones del Papa cesó pronto cuando Luis llevado de la ambicion sacrificó á su fin el derecho espiritual y temporal, separó de propia autoridad el matrimonio de la condesa Margarita Maultasch con un Príncipe de Bohemia, para casarla con su hijo Luis y heredar el Tirol, patrimonio de la condesa; cuando descubrió sus miras ambiciosas, incorporando arbitrariamente muchos Estados á título de feudos devueltos (Brandeburgo, Holanda, Celanda y otros), con otros abusos por el estilo. Así, fue fácil al Papa Clemente VI que heredó la 1346
enemiga de sus predecesores ganar á su partido varios Electores y llevar á efecto en Rense la eleccion de un contra-Emperador, de la casa de Luxemburgo. Pero la mayoría del pueblo aleman, en particular las ciudades imperiales, estuvieron fieles á Luis, con lo que el nuevo Emperador (Cárlos IV hijo del Rey Juan de Bohemia, muerto en la batalla de Creci; §. 377), elegido bajo el influjo papal y francés, no fue reconocido hasta la muerte de Luis despues de 1347 1349
muchos combates en una cacería de osos cerca de Munich, y la de su sucesor del partido bávaro, el caballero Günttrero de Schwarzburgo á poco de su coronacion (segun se cree por veneno) en Francfort. Mientras estas luchas desatóse nuevamente la anarquía y los despojos y desafueros recíprocos, teniendo cada cual que defender con la espada su derecho. Pero al lado de la barbarie la indisciplina y el espíritu faccioso engendrados de aquí, se despertaba el carácter y la energía en los particulares, y el vivo sentimiento del propio derecho en los comunes y corporaciones, junto con el ánimo de defenderlo á precio de vidas y haciendas.

** Margarita Maultasch, que sobrevivió á su segundo esposo, ha-

Digitized by Google

bia legado á su muerte (1369) el Tirol á la casa de Austria. Rodulfo IV, hijo del duque Alberto II fue reconocido Señor del pais por los Estados del Tirol. Poco antes tambien la Carniola, unida desde antiguo con el Tirol, entró en la casa de los Habsburgos.— En el Brandeburgo sucedió á la estincion de la casa Ascania, en el año 1320 un estado de anarquía política, pretendiendo muchos competidores á la vez enseñorearse del pais. Pero Luis de Baviera lo dió como feudo devuelto, á su hijo del mismo nombre, del cual pasó sucesivamente á sus dos hermanos menores (Luis el Romano y Othon). En tal estado, apareció un impostor, dándose por el antiguo marqués Valdemaro; y halló apoyo no solo dentro del pais sino en el Emperador mismo Cárlos IV, enemigo de la casa de Baviera; la cual habiendo esta familia reconocido á Cárlos, fué el supuesto Valdemaro abandonado á su suerte. Sobre esto y mediante un pacto de sucesion recíproca pasó el Brandeburgo á la casa Luxemburgo-bohema hasta el tiempo del Emperador Sigismundo, que lo cedió á Federico de Höhenzollern. El condado de Holanda, Celanda, Utrech y Frisia recayó, vencido y muerto por los Frisios Guillermo IV de Holanda, en el hijo de Margarita, su hermana, esposa de Luis de Baviera. **

* 357. *Las sociedades espirituales y los místicos.* La residencia de los Papas en Aviñon y el cisma que siguió á ella (§. 362), hirieron profundamente la autoridad de la Iglesia romana. Hízose patente esta desautorizacion no solo en las luchas victoriosas sostenidas por algunos Soberanos como Felipe el Bello, Luis de Baviera, Eduardo III y Ricardo II de Inglaterra (§. 376) contra el Papa, sino en las oposiciones levantadas de muchos lados á la vez dentro de la Iglesia misma. Juan Wicleff y los llamados *Lolardos* dieron la primera voz de una reforma radical en la Iglesia (§. 363-376). El fanático italiano *Dulcino* que predicaba al clero la pobreza apostólica, y á los ricos el repartimiento y la comunidad de bienes, ganó tan numeroso partido en la Lombardía, que pudo juntar en los montes de Novara y Verceil hasta 6,000 hombres de armas, con los que durante ocho años resistió á las tropas de los Obispos y Nobles, hasta que últimamente fueron aniquilados estos rebeldes por una Cruzada (1300).—Los llamados Minoritas, en cuya hermandad entraban muchos legos en clase de Terceros, no dejaron por la excomunion, de seguir la disputa empeñada con el Papa sobre el voto de la pobreza absoluta: *dirigidos por hombres de talento y de*

Digitized by Google

ciencia, respetados por su apariencia de santidad, fuertes y osados por su misma pobreza formaban un poder temible contra la autoridad eclesiástica, que por lo mas estaba entonces puesta en manos pecadoras.—*Los hermanos disciplinantes* (Flagelantes) y los Místicos opusieron á la relajacion del siglo y del clero un nuevo fervor ascético, y no abandonaron sus ejercicios de azotes y penitencia, aun despues de declarados hereges por la Iglesia. Ya desde el siglo XIII, cuando en las guerras de Guelfos y Gibelinos se multiplicaban los pecados del pueblo, aparecieron en las ciudades italianas procesiones de penitentes, que paseaban las calles cantando salmos y disciplinándose las carnes desnudas, para alcanzar el perdon de Dios. Escenas semejantes se repitieron en el siglo XIV en Alemania y otros paises, cuando la epidemia llamada la *peste negra* pasó de Asia á Europa, siendo mirada como un castigo de Dios por los pecados públicos. Formáronse entonces en todas partes sociedades de disciplinantes, que corrian pueblos y campos predicando penitencia y castigando su cuerpo, sin que las excomuniones ni la Inquisicion bastasen á extinguirlos. El pueblo atento solo al hecho sensible, perdia con esto la creencia en los méritos de la Iglesia para nuestra salvacion, y en la necesidad de la absolucion; los pecadores buscaban el perdon de Dios sin la mediacion del sacerdote, y muchos acudian á la disciplina en cuyo bautismo de sangre creian hallar el medio eficaz de la salud del alma. Al mismo tiempo otras sociedades formadas en los Paises-Bajos con los nombres de Begardos y Begüinos, y que significaban el descontento del pueblo contra la corrupcion de la Iglesia, fueron tambien proscriptas y perseguidas por la Inquisicion.—Motivos semejantes mas ó menos exagerados llevaron á muchos varones piadosos llamados en comun Místicos, á influir en sentido opuesto á la Iglesia y á la doctrina escolástica (§. 322). Disgustados de los pecados públicos y de la relajacion de los pastores, se recogieron los Místicos en el silencio de su corazon, y aspiraron á unirse con Dios por el sentimiento inmediato. Opusieron á los goces del mundo la mortificacion propia y el castigo de la carne, á la codicia y espíritu terreno del clero la imitacion del humilde Jesus, y combatieron el estéril y sofístico escolasticismo con el calor del sentimiento, con la contemplacion del amor y sabiduría divina y con el estudio de los movimientos secretos del alma. El Misticismo influyó hondamente en toda la literatura y en la vida contemporánea; y

aunque las máximas de la humildad y abnegacion propia paralizaban las fuerzas activas del cuerpo y espíritu, aunque el recogimiento del ánimo engendraba alguna vez la exaltacion fanática, fué sin embargo el Misticismo bienhechor para la Humanidad, arrastrada entonces al esterior y á los goces groseros del sentido. Los Místicos combatian la santificacion por las obras con la firmeza y la santificacion de la fe: recomendaban sobre el culto esterior y semigentílico de las imágenes por el pueblo, la religion del corazon y la adoracion inmediata del Dios vivo, y miraban como fuente de la fe la Biblia, entonces olvidada por las leyendas de historias, milagros y aventuras religiosas. Con este fin promovieron los ísticos Men el siglo XV y XVI traducciones de la Biblia, que subian ya á quince, cuando apareció la reforma protestante en el Norte de Europa. Pero aunque eran semejantes los Místicos en el fin último, se diferenciaban mucho en los
m. 1329 caminos para el fin. Los unos (como Enrique Eckart) profundizaron en la especulacion filosófica y acabaron por profesar doctrinas panteistas, que fueron condenadas por la Iglesia; otros se entregaron á una especie de contemplacion místico-alegórica, donde pintan con emblemas sencillos el anhelo del alma á unirse con su Dios; pero los mas ilustres de ellos como el espiritual y piadoso predica-
m. 1261 dor J. Tauler (monge dominico en Strasburgo) y el piadoso Enrique
m. 1366 Suso, que trabajó alternativamente en Constanza, Colonia, Ulm y otras ciudades, influyeron saludablemente con sus sermones y libros edificativos y mejoraron la prosa, empleada hasta alli solo en algunos libros de derecho (§. 338), y despues en algunas crónicas. (Crónica de Alsacia y Strasburgo por Twinger de Konigshof* 1420.) El libro de Tauler: *imitacion de la vida pobre de Jesus*, y el de Suso; *libro de la Sabiduría eterna* escritos en diálogo, eran muy estimados entre sus discípulos y adictos, que formaron una sociedad especial llamada de los *discípulos de la Sabiduría eterna*. Aunque la Iglesia condenó y persiguió á los místicos y su doctrina, subsistieron sin embargo acreditados, y hacian progresos de tiempo en tiempo. Sobre todas las sociedades místicas se distinguió en el siglo XV *la hermandad para la vida comun*, fundada en los Paises bajos por Gerardo Groot, sociedad respetable por su conducta moral-religiosa y por su ilustracion: de ella nació el Instituto célebre de Deventer, con el fin de fundar en la juventud los principios de una vida mas perfecta. Entre los miembros y discípulos de esta

Digitized by Google

sociedad dedicada á alcanzar la paz del corazon, merecen especial 1471
memoria Tomás Haemmerchen de Kempen y Juan Wessel de Groninga: 1489
el primero, en sus escritos llenos de imágenes apacibles y á veces risueñas, como tambien en sus máximas, nos convierte de la Iglesia esterior á la Iglesia del corazon y al comercio secreto con Jesus: Tomás de Kempen pasa por autor del libro devoto: *La Imitacion de Cristo*, universalmente leido y traducido en todas las lenguas. En él se enseña que la verdadera imitacion de Jesus consiste en desnudarnos del egoismo y en el amor generoso de Dios. El segundo era un varon tan piadoso como ilustrado y lleno de profundos conocimientos humanistas; Wessel distinguia claramente la Iglesia esterior del Cristianismo interior.

c) Cárlos IV y Wenceslao (1347-1400).

358. Cárlos IV era un Príncipe egoista, atento solo al provecho Cárlos IV
propio y á los aumentos de su casa, y á cuyos ojos el oro y el poder 1347-1378
valian mas que la gloria y el honor. Cárlos *reunia el carácter artificioso de los Slavos, sobre quienes reinaba, con la habilidad diplomática de los Franceses, entre quienes vivió en su juventud, y con las artes y perfidias de los Italianos, entre quienes se educó*. Con Wenceslao acabó en Italia la última sombra de la autoridad imperial, habiendo vendido á Príncipes y Ciudades las regalías soberanas y consentido en recibir como Feudo del Papa la corona imperial, á 1355
condicion de no detenerse en Roma mas que un dia. De aqui en adelante cesan las guerras de Güelfos y Gibelinos; en su lugar disputan los Príncipes y las Ciudades por el aumento de sus territorios y en vez de la antigua milicia ciudadana se emplean (como un tiempo en la Grecia) tropas de mercenarios, cuyos capitanes atrevidos y hábiles en la guerra (Condottieri) tenian frecuentemente en sus manos el destino de los Estados y se servian de su puesto para el propio engrandecimiento. En Alemania igualmente se dirigieron las miras de Cárlos IV á la satisfaccion de su codicia y su ambicion. Elevó la categoría de los Príncipes territoriales: vendió á las Ciudades imperiales libertades y derechos: aumentó los ingresos de la corona inventando las *cartas de Nobleza*, agregó á su casa el Brandeburgo, la Silesia, la Lusacia y el Alto-Palatinado, con lo 1364-1373
que reunió bajo su mando todos los paises slavo-germánicos desde el Danubio hasta el mar del Este. Solo la Bohemia recibió en tiem-

po de Cárlos IV nuevo desarrollo y florecimiento. Fueron llamados colonos alemanes á poblar el pais, se fundaron aldeas y ciudades (Karlsbad), se promovió la agricultura y la industria, abriéronse caminos y se construyeron puentes; las selvas fueron descuajadas; los terrenos baldíos entrados en labor. Artistas, oficiales y arquitectos vinieron de Italia, Alemania y Francia, y despertaron en los Slavos el amor á la vida culta y á la disciplina civil. En la capital, Praga, se levantaron iglesias, palacios y bellas casas, y la *primera*
1348 *universidad alemana* fundada alli con autorizacion del Papa y cooperacion del poeta Petrarca (§ 351) llegó á contar en poco tiempo de 5,000 hasta 7,000 estudiantes. A Cárlos IV se debe tambien la
1356, jun. primera ley fundamental del Imperio llamada la *Bula de oro*: por ella se concede el derecho de la eleccion imperial á los siete Príncipes-Electores (§ 352); se señalan las líneas soberanas que tienen aneja la dignidad electoral; se arregla la forma de eleccion y coronacion y se determinan las categorías de los Príncipes del Imperio. Contiene tambien la Bula varias leyes (poco observadas) contra el quebrantamiento de la *Paz pública*, la alteracion de la moneda, el establecimiento arbitrario de aduanas y portazgos y sobre otros puntos. Quedando por esta ley muy privilegiados los Príncipes-Electores *(los siete candeleros de la Escritura)*, la nobleza restante
1378 y las ciudades imperiales se fortificaron con ligas que hiciesen el contrapeso á los Príncipes. En medio de esto, la autoridad imperial quedó impotente y renació el estado de confusion, de anarquía y de Ley del puño.

Wenceslao 1378-1400 † 1419

359. *La guerra de las ciudades* (1388). Sobrevino este estado principalmente bajo el hijo y sucesor de Cárlos IV, Wenceslao. Mientras este Príncipe inculto, violento (a) y dado á la embriaguez irritaba con crueldades á la nobleza bohema, hasta llevarla á tomar las armas y prender al mismo Emperador; reinaba en Alemania una completa anarquía. Las ciudades de Suabia, Franconia y el Rhin se reunieron en la *liga suava* para la conservacion de la paz pública y para la mútua defensa contra los desafueros de los caballeros aventureros. Estos por su parte, amenazados de la liga de las ciudades en Suavia, Baviera, Franconia, Hesse y otros lugares, y no queriendo dejar la vida de rapiña y desmando á que estaban habituados, imitaron el ejemplo de sus contrarios y se fortificaron con *ligas de caballeros* (como la liga del Leon y del Cuerno, la liga de la Estrella, la sociedad de San Guillermo, la de San Gregorio y

otras). Ambas ligas enemigas se hacian una guerra á muerte. Los Príncipes y Condes se inclinaban, ya á la una, ya á la otra, para no dejar victoriosa á ninguna. Ultimamente, muerto el Obispo de Salzburgo (que se habia unido á la liga suava, compuesta de treinta y dos miembros, y fortificada con la accesion de las ciudades renanas) á manos de un duque de Baviera, estalló una *guerra general* que afligió á las ciudades del mediodia con crueles desastres. En Baviera vencieron las ciudades; en Franconia el valor de los de Nuremberg tuvo la suerte vacilante; pero en la Suavia, donde el valiente Everhardo de Greiner, de Wurtemberg, capitaneaba los nobles, sufrieron las ciudades en Doffiingen y sobre el Rhin (donde el Conde Palatino peleó contra ellas) fuertes descalabros. Tampoco la milicia ciudadana de Francfort, compuesta en la mayor parte de mercenarios, pudo resistir á los caballeros de Hesse y de la Veteravia, acostumbrados á los peligros y á la guerra. La flor de las tropas ciudadanas caia en el campo ante los caballeros vestidos de acero, y el rescate de los prisioneros agotaba las rentas del comun. Sin embargo, continuaron siendo en este tiempo las ciudades alemanas *el asiento de la riqueza nacional, de la cultura y de la poesía que huyó de los castillos feudales, convertidos en abrigos de ladrones*. Entre tanto la liga suiza peleaba gloriosamente contra la nobleza del Mediodia. El duque Leopoldo de Austria invadió con un ejército de caballeros, de quienes era respetado como la estrella de la caballería, el suelo libre de los Helvecios, vecinos peligrosos de los Habsburgos y de la toda nobleza. Pero en la batalla de *Sempach*, en que Arnaldo de *Winkelried* abrió á sus suizos una calle en las filas de los caballeros, abrazando varias lanzas y hundiéndoselas en el pecho, murió Leopoldo con 656 nobles por las mazas de los aldeanos suizos.

** a) En una disputa con el Arzobispo de Praga hizo arrojar al Vicario Pomuk desde lo alto del puente al Moldawa (1393). Colocado el muerto entre los santos, fué venerado despues bajo el nombre de Nepomuceno (san Juan Nepomuceno), como patron de los puentes. Wenceslao solia presentarse seguido de perros de caza, que un dia destrozaron á su primera esposa. En particular, el clero rico y la nobleza atrevida sintieron la mano pesada del tirano, que en medio de su crueldad poseia la cualidad de hacer severa justicia y proteger contra los caballeros el pueblo de las ciudades. **

* 360. La victoria de Nafels, ganada dos años despues de la de 1388

Digitized by Google

Sempach por los de Glaris sobre los austriacos diez veces mas uertes, acaudillados por el hijo de Leopoldo, afirmó enteramente la Confederacion suiza, que á poco se aumentó con el canton de
1404-1405 Appenzel y ganó dos nuevas victorias (en Speicher y Stoss) á los austriacos, aliados del abad de S. Gall, tirano del pais vecino. Al frente de los de Appenzel peleó el conde Rodulfo de Werdemberg en trage de simple aldeano y á pié. Las guerras posteriores de los suizos tuvieron por objeto menos la libertad, que la adquisicion ó la conservacion de territorios. Mas tarde (§ 364) el concilio de Constanza pronunció un juicio contra Federico de Austria, en cuya virtud los Habsburgos perdieron la Argovia y sus restantes bienes patrimoniales en los valles de los cuatro cantones, con lo que solo quedó á esta casa la Thurgovia, Winterthur, Rapperswyl y otros lugares.—En tal estado, rompió una guerra civil entre Zurich y
1436 Schwyz sobre la sucesion del Conde de Toggemburg, que pareció á los duques ocasion favorable para recobrar lo perdido. Los de Zurich, vencidos sobre el puente de Sihl por los cuatro cantones, y muerto heróicamente en la batalla el burgomaestre Rodulfo Stüssi, hicieron con el Austria una liga, en cuya virtud Federico III reunió contra los suizos un numeroso ejército de Armañaqueses (§ 380) tomados á sueldo en Francia. Pero amedrentados los Franceses por el valor de los suizos en la batalla de San Jacob sobre el Birs (á
1444 1446 vista de Basilea) abandonaron la pelea y se ligaron con aquellos. Sobre esto Zurich hizo tambien la paz con los cuatro cantones y entró nuevamente en la confederacion. Desde entonces prepondero en la Suiza el influjo francés, en particular durante sus guerras con la Borgoña (§. 398), de lo cual sacaron los suizos nuevos aumentos para su confederacion. Los hijos vigorosos de la Helvecia entraron posteriormente al servicio militar francés, italiano y español, derramando por poco dinero su noble sangre en tierra estraña. Con la Alemania conservaron en adelante vínculos débiles, que se rompieron del todo bajo el emperador Maximiliano (§. 369).*

361. *Wenceslao depuesto.* Wenceslao, que en sus principios no careció de vigor ni de talentos, y que tenia ideas claras sobre las relaciones de la Iglesia y el Imperio, fué despues por sus pasiones desordenadas, su crueldad y avaricia tan menospreciado, que su autoridad era nula en Alemania. La impotencia de las leyes para remediar los males políticos y religiosos y la noticia divulgada que Wenceslao, sin respeto á la dignidad del imperio ha-

Digitized by Google

bia vendido el título de Duque al rico y ambicioso Galeazzo Visconti, autorizando con esto las pretensiones de Galeazzo sobre Milan y las mas de las ciudades lombardas, movió á los Electores en una Dieta en Lahnstein á deponer á Wenceslao, *por no haber procurado la paz de la Iglesia, por haber abusado de los derechos del imperio, por no haber mantenido la paz pública y por haber gobernado tiránicamente en Boemia*. Fué elegido en lugar de Wenceslao, y por el influjo del Arzobispo de Maguncia el valeroso Ruperto, el Palatino, príncipe dotado de algunas buenas cualidades, pero inferior á la gravedad de las circunstancias. Asi, fué fortuna para el imperio que Wenceslao estuviese imposibilitado por sus luchas con la nobleza boema y con su propia familia de defender su derecho con las armas; pero la paz y la fuerza de la ley no se restablecieron por esto. Ruperto hubo de otorgar á los Príncipes y ciudades alemanas el derecho de hacer ligas entre sí (la liga de Marbach) y proveer por ellos mismos á la paz pública. Y aunque Ruperto tentó sujetar otra vez la alta Italia al imperio, y preparó al efecto una espedicion contra Milan, fué vencido por los Condottieri italianos (§ 358), organizados bajo una nueva táctica militar. No fueron mas felices los esfuerzos del emperador para restablecer la paz en la Iglesia; su sucesor Sigismundo, hermano de Wenceslao, lo consiguió venciendo grandes dificultades.

Ruperto 1400-1410

Sigismundo 1410-1437

d) El Emperador Sigismundo y la Iglesia.

362. *El Cisma* (1378—1418). Muchas veces habia pedido la ciudad de Roma, destrozada por facciones interiores, la vuelta del Papa. Por último, Urbano V (1362—1371) resolvió acceder al voto general y restituirse á la ciudad huérfana. Pero muerto Gregorio XI, los cardenales del partido francés, bien hallados bajo el cielo meridional de Aviñon, se opusieron á la traslacion de la córte papal, con lo que el partido italiano despues de varias tentativas inútiles eligió por sí solo un nuevo Papa. Tuvo, pues, la Iglesia dos Papas, el uno en Aviñon, el otro en Roma: cada uno de ellos pretendia ser el legítimo jefe de la Iglesia y lanzaba la excomunion contra el otro y contra sus partidarios eclesiásticos y legos. El Occidente cristiano estaba dividido, las conciencias turbadas, la Iglesia desgobernada, y las contribuciones para sostener dos córtes papales se aumentaban cada año con escándalo y daño del pueblo y descrédito de la Iglesia. Los car-

Urbano VI Clemente VII 1378

Digitized by Google

denales de ambos partidos, de acuerdo con los Príncipes, se reunieron en concilio general en Pisa (1409) al que citaron á ambos Pontífices, y no compareciendo los depusieron (jún. 5) y eligieron á Alejandro V; pero los depuestos, llamados Gregorio XII y Benedicto XIII (Pedro de Luna), persistieron tenazmente en su posesion y se ganaron partido, el uno en Italia y el otro en España, con lo cual fué la Iglesia un monstruo de tres cabezas. El escándalo y el descontento reinaban en el mundo cristiano, levantándose la voz comun de la *Reforma de la Iglesia en la cabeza y en los miembros*..

363. *Juan Wicleff y Juan Huss.* Mientras los maestros teólogos de la universidad de Paris (Sorbona), en particular Gerson y D'Ailly procuraban realizar esta reforma en los límites de la Iglesia, combatiendo la doctrina de la infalibilidad papal y abogando por un Concilio general con autoridad superior al Papa, los discípulos
m. 1383 y parciales de Juan Wicleff, profesor de Oxford, pedian una reforma radical de la Iglesia en la fé y en la constitucion. Wicleff enseñaba y predicaba no solo contra la autoridad del Papa, contra el mérito del monacato y contra otras instituciones eclesiásticas (las indulgencias, el culto de los santos y otros), sino que habiendo traducido la Biblia en inglés y negando varios dogmas, no fundados segun pretendia, en el texto de la Escritura como la confesion auricular, el celibato, la transubstanciacion y otras, se declaró abiertamente contra la fe de la Iglesia (§ 376). Fué discípulo principal de Wicleff, Juan Huss (de Hussinez) profesor en Praga, que se adquirió nombre en su pais por su ciencia y por sus fogosas predicaciones, agradables al pueblo. Los escritos y sermones en que Huss censura los abusos de la corte romana, la conducta mundana del clero, la corrupcion de los monges y la venta de las indulgencias fueron condenadas en Praga (a). Pero la excomunion lanzada últimamente contra este re-
1409 formador no menguó su crédito ni el número de sus sectarios, entre quienes se señalaba por su fanatismo un noble boemo llamado Ge-
1412 rónimo (de Faulfisch).—Gerónimo quemó ante un numeroso pueblo la bula de indulgencia de Juan XXIII colgada de un palo, hecho atrevido que cerró todos los medios pacíficos.

** (a) Como hiciese sombra á la influencia de Huss en Praga la preponderancia de los profesores alemanes, redujeron los boemos (de consentimiento de Wenceslao, desafecto á los alemanes) los privilegios de la Universidad. Enojados de esta conducta dejaron la universidad de Praga hasta 5,000 estudiantes y profesores, reti-

Digitized by Google

rada que dió ocasion á la fundacion de otras universidades alemanas (por ejemplo, Leipzig). **

364. *El concilio de Constanza* (1414—1418). Ultimamente, apremiado por el emperador Sigismundo, convocó el Papa Juan XXIII el concilio de Constanza, á donde acudieron multitud de Príncipes y Grandes espirituales y temporales de todas las naciones con el Papa y el Emperador á la cabeza, con lo que se reunieron en Constanza los personages mas ilustres de todo el Occidente. Hasta 150,000 personas parece que concurrieron á la ciudad con motivo del concilio, llamado para dos grandes objetos; la Unidad y la Reforma de la Iglesia. Así, se abrieron las sesiones invitando á renunciar igualmente á los tres Papas, y como Juan XXIII que habia renunciado, temeroso de un juicio criminal por su conducta, huyese disfrazado durante un torneo con el auxilio de Federico de Austria y retractase su renuncia (a), el Concilio se declaró juez y superior al Papa aun en la Fe, pronunció la deposicion de Juan y continuó en sus deliberaciones (votándose en ellas por naciones, no por cabezas). Pero pronto prevaleció la opinion de los padres ultramontanos (papales-italianos), que la eleccion del Papa debia preceder á las reformas intentadas, sobre la de los alemanes y franceses que querian reformar la constitucion eclesiástica antes de la eleccion. Martin V fué el Papa elegido. Era este Príncipe moderado y hábil, que suprimiendo algunos abusos escandalosos en la provision de los beneficios eclesiásticos y haciendo tratados parciales (concordatos) con los soberanos, supo separar las naciones y acallar la voz de la reforma. Asi quedaron sin resultado los deseos y esperanzas del pueblo, el papado continuó en su poder superior al Concilio y la Iglesia en su malestar.

nov.

1815, marzo

abril

** (a) Las ciudades imperiales, los suizos y muchos Príncipes encargados de ejecutar la sentencia contra Federico de Austria, el de la *bolsa vacía*, por encubridor de la huida del Papa, invadieron á mano armada sus estados. Los Suizos se apoderaron de la Argovia y allanaron el Habsburg y los castillos restantes. Federico habia perdido ya lo mejor de sus posesiones, cuando se humilló ante el Emperador y recobró por gracia los estados alemanes; pero los de Suiza no volvieron á su casa.—Juan XXIII, despues de varios sucesos desgraciados, cayó en manos del Príncipe Palatino y tuvo tiempo, prisionero en Heidelberg, de considerar la mudanza de la fortuna, hasta que halló tambien gracia ante Martin V. **

Digitized by Google

365. El fin de restablecer la unidad en la Iglesia, movió al concilio desde las primeras sesiones á examinar las doctrinas de Juan Huss, que disentian de los dogmas recibidos. Los escritos de Wicleff fueron condenados y mandados quemar por el arzobispo de Praga, lo que junto con la publicacion de la bula de excomunion contra Huss, puso en grande irritacion á los Boemos. Tropas numerosas de pueblo seguian al predicador, y escuchaban ávidamente sus sermones, predicados á campo raso, en lo cual no debian faltar escenas tumultuosas y desórdenes. Movido de esto el concilio, citó ante sí al reformador. Provisto con un salvo-conducto imperial que le aseguraba la libre vuelta, se presentó Huss en Constanza; pero fué seguidamente encarcelado y acusado de propagar la heregía. En vano se defendió contra las acusaciones; sus jueces en la mayoría le eran contrarios; los eclesiásticos, porque Huss en sus predicaciones habia condenado la vida mundana del clero; los doctores alemanes, porque habia influido en la reduccion de sus privilegios universitarios en Praga; los teólogos scolásticos, porque como nominalistas combatian el realismo de Huss (§. 322). En vano alegaron sus defensores el salvo-conducto del emperador; en aquel tiempo no se creia nadie obligado á guardar fé con los herejes, y en consecuencia se exigió de Huss la abjuracion absoluta. No viniendo en ello el acusado, fué condenado por hereje contumaz á muerte de fuego, que sufrió con serenidad. Al año siguiente murió tambien en la hoguera con ánimo estóico Gerónimo de Praga. Se llevó en esta severidad el fin de intimidar con un terrible ejemplo al partido reformista del concilio y á los adversarios del papado, que suscribieron á la condenacion, para alejar de sí la sospecha de complicidad en la heregía.

mayo

366. *Los Hussitas.* Sabida la muerte de Huss, se arrojaron los hussitas fanatizados por aquel predicador, á una lucha desesperada religiosa. El cáliz del que, segun la doctrina de su jefe, deben participar tambien los legos, era la señal de reunion, llevada delante de los amotinados (de aquí los nombres de Utraquistas y Calixtinos); los sacerdotes que resistian darlo al pueblo, eran sacrificados sin piedad. En vano el Papa lanzó la excomunion contra estos rebeldes á la Iglesia y á las leyes; el pueblo enfurecido despreció el anatema, que bajo el gobierno desautorizado de Wenceslao fué ineficaz para contener la insurreccion. Y cuando Wenceslao murió de un arrebato de cólera por la invasion de la casa-comunal de

Digitized by Google

Praga y el asesinato de los consejeros, debiendo sucederle el abor- 1419
recido Sigismundo, tomó el pueblo en masa las armas para arrojar
del pais al Emperador, apellidado perjuro. El Papa mandó predicar
la cruzada contra los Hussitas; pero el celo religioso estaba apagado;
Sigismundo envió fuertes ejércitos contra aquellas bandas desorde-
nadas; pero los mercenarios imperiales retrocedieron ante el furor
salvage del pueblo, capitaneado por Juan Zisca, general atrevido y
grandemente dotado para fanatizar las masas. Tres ejércitos fueron
destrozados por los ataques impetuosos de los hussitas (batalla de
Deutsch-Brod), que despues de incendiar muchas iglesias y conven- 1422
tos de Boemia, se derramaron como torrente furioso por los paises
vecinos. El nombre de Zisca (aunque cegado en el asalto de un
castillo) era el terror de las naciones. Por último, muerto este ge-
neral, se separaron los hussitas moderados (calixtinos) que pedian 1424
ademas de la predicacion libre del Evangelio en su lengua y la Co-
munion bajo ambas especies, *la reforma del clero segun la senci-
llez primitiva y una disciplina severa* con inspeccion del pueblo en
los clérigos, de los radicales-taboritas, que rechazaban las doc-
trinas de la Iglesia no contenidas literalmente en la Escritura santa,
y que abandonándose á estravagancias fanáticas, acabaron por es-
perar *la segunda venida de Cristo*. Los taboritas continuaron en sus
correrías incendiarias (bajo Procopio el mayor y Procopio el menor),
devastaron la Sajonia y pusieron en contribucion el Brandeburgo y
la Baviera; pero los calixtinos se redujeron á la paz, habiéndoles
concedido el concilio de Basilea la comunion en ambas especies y
la predicacion en su lengua vulgar. Los taboritas, despues de sufrir
en Praga una gran derrota, y muertos los dos Procopios, fueron
tambien pacificados por el Emperador con medidas prudentes y
bajo las mismas condiciones que los calixtinos, con lo que fué reco- 1433
nocido en Bohemia sin oposicion Sigismundo. Pero los campos y
pueblos quedaron convertidos en desiertos, y cuando muerto este
Emperador, fué llamada la nacion á ejercer su derecho electoral y
se presentaron varios pretendientes, se encendió de nuevo la guerra
civil, que no cesó del todo hasta que el Rey Ladislao en la Dieta de
Kuttemberg estableció la paz religiosa, dejando al partido católico y 1485
al calixtino' poseedores de iguales derechos. En el trascurso de
estas agitaciones no conservaron apenas los Hussitas de su reforma,
sino la comunion en ambas especies. Un pequeño partido de ellos,
disgustado de las concesiones hechas á los católicos y de la pérdida

Digitized by Google

del espíritu primitivo en la secta, se separó de los calixtinos. Componíanse estos disidentes en su mayor parte de taboritas, y formaron con el nombre de *hermanos bohemos y moravos* una comunion aparte, *pobre, severa y pacífica.*

** Arrinconadas al extremo oriental de Europa se propagaron en medio de persecuciones varias sociedades aisladas de Hermanos en Bohemia, Moravia y Polonia: hicieron consagrar sus primeros obispos por obispos valdenses, y recibieron en su seno los últimos restos de esta secta con otros miembros adictos á la reforma. Clasificados en los tres grados de principiantes, progresivos y perfectos, desechaban el culto de los santos y la gerarquía católica, enseñaban en lugar de la transubstanciacion una incorporacion mística del cuerpo de Cristo con el pan y el vino en la Eucaristía, se miraban, no como la Iglesia escogida y única santificante, sino como miembros de ella; y observaban bajo una disciplina rigorosa una conducta regular y pacífica. **

367. *El concilio de Basilea* (1431—1449). Aunque Sigismundo á su vuelta de Roma llevaba en su cabeza cinco coronas, no pudo
1431 restituir á la dignidad imperial la autoridad perdida; vió, sin poder impedirlo, antiguas provincias alemanas pasar al nuevo ducado de Borgoña (§ 397—398), y para pagar las deudas causadas por su fausto y liberalidades, por sus espediciones costosas á los Concilios y las guerras con los Hussitas, tuvo que hipotecar y al cabo ceder en propiedad á Federico de Hohenzollern (Burgrave de Nuremberg) el marquesado de Brandeburgo, con la dignidad electoral aneja (§ 356). Hasta los Concilios generales, que ofrecen el lado brillante del reinado de Sigismundo, terminaron con pérdida de la autoridad imperial y aumento de la papal. Despues de muchas dilaciones y obligado por la promesa jurada hecha, convocó Eugenio IV, sucesor de Martin V, un Concilio general en Basilea para arreglar definitivamente la Iglesia de Bohemia y completar las
dic. reformas suspendidas en Constanza. Pero en Basilea tomaron pronto las sesiones conciliares un giro amenazador contra Roma. La Asamblea, compuesta en su mayoría de la clase media del clero, exigió la reduccion de la córte romana, suprimió los tributos opresivos sobre las
1436, marzo iglesias citramontanas (Annatas), prohibió la provision arbitraria de obispados y beneficios y limitó las apelaciones y traslaciones de los procesos eclesiásticos á Roma. Estas reformas inquietaron tanto al Papa Eugenio, que pretestando un viaje del emperador bizantino á

Digitized by Google

Italia para tratar de la reunion de la iglesia oriental y la occidental (1438), trasladó el concilio de Basilea á Ferrara y al año siguiente á Florencia. Pero muchos padres opuestos á la traslacion se quedaron en Basilea, eligieron, depuesto Eugenio, un nuevo Papa (Félix V, Amadeo Duque de Saboya, que vivia retirado en una isla del lago de Ginebra) y renovaron la declaracion anterior de Constanza, *que la Iglesia reunida en concilio es superior al Papa*, y que solo ella y no este posee la infalibilidad. Eugenio por su parte, asegurado con el temor de los príncipes y pueblos ante un nuevo cisma, excomulgó á los miembros disidentes del Concilio, cuyos decretos anuló, y depuso á los arzobispos de Maguncia y Colonia gefes del partido disidente; y para vencer mejor la resistencia de los alemanes, ganó á sus miras al italiano Eneas Silvio, Piccolomini (despues Papa con el nombre de Pio II) hábil secretario y cronista del Emperador Federico III. Con negociaciones artificiosas, con concesiones ambigüas y la reposicion de los dos sobredichos arzobispos, alcanzó de los Príncipes Alemanes, afectos á los decretos de Basilea, que consintiesen la modificacion propuesta por el Papa. Pero esta modificacion, gracias á la habilidad italiana y la condescendencia del Emperador, fué tan completa, que por el Concordato de Aschaffemburg se dejaron en pie casi todos los abu- 1437.
sos y tributos antiguos, y se anularon los derechos y ventajas concedidas por el Concilio á la Iglesia alemana. En vano el abogado de los arzobispos, Gregorio de Heimburg, discípulo de Eneas Silvio y promovedor como este de la ciencia moderna contra la escolástica, defendió con elocuencia la libertad eclesiástica y nacional; el Concilio, abandonado por el Emperador y la mayoría de los Príncipes, reconoció despues de corta vacilacion al sucesor de Eugenio, Nicolás V, y se disolvió en seguida. Con esto quedó el Papado triunfante en esta segunda lucha, sino por su fuerza interior, por los medios políticos, y á favor de las circunstancias.

4. Alemania bajo Federico III y Maximiliano I.

368. Extinguida con Sigismundo la línea masculina de Luxemburgo, obtuvo la corona imperial su yerno y sucesor en el Austria Alberto II, 1437-1439
Alberto II, continuando desde entonces el imperio en la familia Habsburg-austriaca. Alberto era Príncipe bien sentido y enérgico; pero atento al gobierno de los vastos dominios de su casa (en par-

ticular la Bohemia y la Hungría), agitados entonces por turbaciones interiores y por agresiones esteriores (los Turcos), no hizo en su corto reinado cosa importante para la Alemania. Su plan de dividir el Imperio en cuatro ó seis círculos, como ya lo habia pensado Wenceslao, para la conservacion de la paz pública, se malogró por la resistencia de los Príncipes y las ciudades.—Sucedió á Alberto en el imperio su sobrino Federico III (de Stira y Carintia) Príncipe ador-
Federico III nado de virtudes privadas, pero con escasas dotes de gobierno, y
1440-1493 que en vez de oponerse con mano fuerte á los enemigos de fuera y á los turbadores de dentro, prefirió el camino lento de las Ligas y tratados y presenció con indolente indiferencia las numerosas desgracias de su tiempo. Federico vió pasivo á los Turcos ocupar á Constantinopla (§. 414), á los Húngaros y á los Bohemos proclamar Reyes independientes, los primeros á Matias Corvino (§. 407), y los segundos á Gregorio Podiebrad (a); á Cárlos el Atrevido estender á costa de Alemania su reino de Borgoña (§. 398) á Milan y la Lombardía pasar al capitan de los Gondottieri Francisco Sforcia (§. 385); vió sus mismos estados hereditarios ser invadidos y talados por los Turcos, y al Austria y Viena rebelarse y pasar á su hermano. En Alemania cayó en descrédito completo la autoridad imperial; se hicieron independientes los Príncipes territoriales, apropiándose las regalías soberanas, afirmando su autoridad local y ejerciendo el derecho de guerras privadas. La liga suava (§. 359), compuesta de treinta y dos miembros entre ciudades suavas y francas, prelados y ciudades imperiales, declaró la guerra á Alberto *el Belicoso*, marqués de Brandeburgo en la Franconia (Baireuth), al que se unieron varios Príncipes y Obispos y casi toda la nobleza de la alta Alemania. En esta guerra se dieron en el espacio de un año nueve batallas, y fueron incendiadas doscientas aldeas y veinte y cinco pueblos mayores. En Sajonia y Turingia se encendió durante cinco años
1446-1451 una guerra fratricida entre el Elector *Federico el Manso* y el Duque Guillermo, de la que resultó el célebre *Robo de los Príncipes* por el atrevido Kunz de Kaufungen. Al mismo tiempo los paises vecinos al Rhin y al Nekar fueron desolados por la *guerra de Palatinado*, en la que el Palatino *Federico el Victorioso* ganó la batalla de Seckenhem (campo de Federico) haciendo prisioneros á los gefes de la Liga contraria (Ulrico de Wurtemberg, el Margrave de Baden y el Obispo de Metz); pero no pudo impedir la destitucion de su aliado
1462 el Arzobispo Dieter de Maguncia, en cuya defensa se habia armado

Digitized by Google

aquel. Los pueblos y tierras del Danubio sintieron tambien el azote de la guerra, cuando el Elector de Brandeburgo y varias ciudades imperiales persiguieron en nombre del Emperador al Duque de Baviera (condenado por haber ocupado á la fuerza la ciudad imperial de Regensburg, robado la hija de Federico y casádose con ella contra la voluntad del padre), y la poderosa ciudad de Breslau fué amenazada de cerca por el nuevo rey de Bohemia Podicbrad. Veíase, pues, toda la Alemania destrozada por la guerra interior, mientras los Turcos hacian en la frontera oriental entradas á fuego y sangre, sin que las exhortaciones del Papa ni la voz del Emperador en las Dietas imperiales (asistidas por los Electores, los Príncipes espirituales y temporales y los diputados de las ciudades libres) bastasen á levantar un ejército cristiano contra el enemigo comun. ¿Cómo se habia de pensar en lo lejano y esterior, cuando dentro cien pequeños soberanos estaban ocupados en guerras particulares, y hasta el último noble ejercia el derecho de armas y de represalias sin respeto á las leyes impotentes de la *paz pública*?

(a) ** Gregorio Podiebrad fué reconocido Rey por el Emperador y el Papa; pero declarándose en favor de los Hussitas, fué excomulgado por el Papa y predicada una segunda Cruzada contra la Bohemia. El pesar causado por esta invasion abrevió los dias de Podriebrad (1471). A su muerte pasó la Bohemia al Rey de Polonia, Ladislao, que por muerte de Matías Corvino se ciñó tambien la corona de Hungría. Pero mediante matrimonios de nietos de Maximiliano con hijos de Ladislao, se reunieron últimamente ambos Estados con sus accesorios á la casa de Austria. En 1526 Fernando I fué elegido por los Estados y coronado Rey de Bohemia, Silesia y Lusacia. **

Maximiliano 1493-1519

369. Este estado de guerra se hizo al cabo intolerable á los Príncipes mismos y á las ciudades, y todos deseaban cada dia mas una nueva Constitucion del Imperio. Pero no queriendo los Príncipes ceder de sus derechos adquiridos ó usurpados, encontraba toda reforma favorable al poder imperial y limitativa del de los Príncipes, tenaz oposicion. Con todo, se concertaron por último (á esfuerzos de Bertoldo de Maguncia) el Emperador Maximiliano I y los colegios del Imperio en una forma de Constitucion que puso término á las guerras privadas; pero que desarmó enteramente la soberanía imperial. En la Dieta de Worms fué proclamada de nuevo la *Paz pública perpétua*, prohibiendo bajo 1495
proscripcion y destierro toda defensa armada y todo desafuero. Pa-

Digitized by Google

ra arreglar las diferencias entre los miembros del Imperio se creó entonces el tribunal de la Cámara imperial, y poco mas tarde para el fácil despacho de los negocios, se dividió el Imperio en diez círculos (a). Pero con esta institucion se despojó al Emperador de su derecho mas importante, la suprema autoridad judicial, pérdida apenas compensada con el *Consejo supremo*, creado por el Emperador en Viena. La nueva Constitucion, recibida sucesivamente por todos los miembros del Imperio, favoreció solo á los Príncipes territoriales, porque careciendo de autoridad eficaz tanto el Emperador como las Dietas, asistidas en adelante comunmente por representantes, y siendo la Cámara imperial por la circunspeccion y la lentitud de sus funciones incapaz de resoluciones prontas, pudieron los Príncipes, en particular los Electores, mandar y ejecutar como soberanos absolutos en sus Estados. Solo los Cantones Suizos, unidos entonces con Francia, rehusaron reconocer la Cámara imperial y negaron el contingente de guerra, que se les exigió como miembros del Imperio. Maximiliano se preparaba á sacarlo por la fuerza; pero despues desistió de la empresa, y en la paz de Basilea renunció enteramente á sus pretensiones y reconoció de
1499 hecho la soberanía suiza.

(a) ** La Cámara imperial tuvo sus sesiones, primero en Francfort, despues en Spira, y por último en Wetzlar. Los nombres de los diez Círculos con los miembros principales de cada uno son los siguientes: 1) el círculo de Austria comprendiendo los Estados de la casa de Habsburg, Austria, Karintia, el Tirol y otros. 2) El círculo de Baviera, con los ducados de Baviera y el Alto Palatinado; los obispos de Salzburgo, Regensburgo, Passau y otros. 3) El círculo de Suavia con el Ducado de Wurtemberg; el Marquesado de Baden; los Principados de Hohenzöllern, Lichtenstein Fürstemberg; los obispados de Constanza y Augsburgo; las ciudades imperiales Ulm Heilbronn, Reutlingen, Memmigen y otras. 4) El círculo de Franconia con los obispados de Bamberg y Würzburgo, el marquesado de Ansbach y Baireut; los condados de Hanneberg Erbach, Wertheim y otros: las ciudades imperiales Nuremberg, Schweinfurt y otras. 5) El círculo del bajo Rhin con el Palatinado electoral; los arzobispados de Tréveris, Colonia y Maguncia; el Principado de Nassau; el condado de Issemburgo. 6) El círculo del Alto Rhin con los obispados de Worms, Spira, Strasburgo; el ducado palatino de Dos-Puentes y otros territorios del Palatinado sobre la orilla iz-

Digitized by Google

quierda del Rhin: los condados de Hesse Darmstadt y Cassel; los de Leinigen Salm y otros; las ciudades imperiales Spira, Francfort y otras. 7) El círculo de Westfalia, con los obispados de Munster, Osnabruck, Paderborn; la abadía de Corvei, los ducados de Juliers, Cleves, Berg; los condados de Oldemburgo, Lippe y Waldeck; las ciudades imperiales Aquisgran, Dormunt y Colonia. 8) El círculo de la alta Sajonia, con los Electorados de Sajonia y, Brandeburgo, la Turingia, Schwarzburgo, Reuss, Anhalt con Mansfeld y el ducado de Pomerania. El círculo de la Baja Sajonia, con los ducados de Brunschwich Mecklemburgo, Lauemburgo, Holstein; las ciudades imperiales Lubeck, Goslar, Magdeburgo, Mühlhausen, Hamburgo y Brema. 10) El círculo de Borgoña, con los Paises Bajos austriaco-españoles (Holanda y Bélgica).—La ejecucion de las resoluciones de la Cámara imperial estaba encargada á los mas poderosos entre los Príncipes del imperio, presidiendo cada dos á cada uno de los diez círculos, como *jefes de círculo* (la Bohemia, Silesia, Moravia y otras no estaban comprendidas en los círculos, ni sujetas á la Cámara imperial). Este órden de cosas subsistió hasta principios del presente siglo. Cada círculo tenia una constitucion análoga á la del Imperio. Los Estados del círculo se reunian en Dietas propias, como los Estados del Imperio en Dietas imperiales: contribuian para las cargas comunes del círculo, otorgaban los contingentes de tropas y otras obligaciones comunes. **

Exposicion histórico-política.—La Constitucion germánica. El Comun del pueblo en un pequeño canton, era el fundamento permanente de la Constitucion primitiva germánica. A la re union, en Asamblea, de varios comunes, compuesta de todos los hombres libres y armados, competia dar leyes, elegir los condes en tiempo de paz, como jueces, acompañados de un Consejo, elegido tambien, y elegir para la guerra los duques con ámplia autoridad. Y aunque para esta dignidad del conde y del duque valian algunas circunstancias fuera de la eleccion: la riqueza, la sucesion dentro de una familia, y algunas familias principales tenian ciertos derechos de primacía, como la decision de negocios menores, la consulta prévia de los graves, una cierta clientela militar y el patronato sobre los no libres (prisioneros de guerra ó despojados en la conquista), no se borró en los gefes durante siglos la cualidad de elegidos por el pueblo y representantes de la voluntad comun, ni las Asambleas dejaron de ejercer la legislacion y la decision última en los casos graves de paz y guerra, ó en los juicios contra los mismos condes y duques, sus elegidos. Salvo las prerogativas indicadas, no habia en estas Asambleas una separacion de Estados ni derechos por fa-

Digitized by Google

milias ó clases, ni habia una forma escrita de atribuciones y poderes, reinando el principio sencillo, que sobre los negocios interesantes al comun, decide la reunion de todos sus hombres libres, los Nobles y simplemente libres. En las cuestiones de interés privado se juzgaba por leyes, y por precedentes. Juntábanse á estos derechos del comun los derechos de los miembros libres del mismo, y que eran como la garantía de aquellos. Así, ningun hombre libre podia ser declarado culpable, sino por sus pares, cuyo juicio pronunciaba y cumplia el juez, y el comun lo podia reformar ó revocar. El hombre libre no era deudor á otro de su persona, ni de sus servicios, ni su tierra estaba sujeta á tributos ni cargas. Todo hombre libre solia llevar armas, con las que al principio castigaba las ofensas hechas á su persona; y podia asimismo reunirse con quien quiera para fines comunes.

Esta forma de vida política no fué pasagera, ni limitada solo á tiempos de un estado político naciente. Continuó en muchos pueblos alemanes hasta el siglo VIII y en otros hasta el siglo XIII (como se conservan en casi todos los pueblos de Europa, en las provincias del Norte de España, en la República de S. Marino en Italia, restos de esta constitucion primitiva.) Así, los Frisios vivieron hasta el siglo XIII repartidos en siete provincias marítimas, y cada una de ellas en Comunes, los cuales elegian por año sus jueces, como presidentes ademas de la Asamblea del comun que legislaba, juzgaba y trataba los negocios graves. Estos mismos jueces juntos con una diputacion de cada comun, formaban la Asamblea general de las siete provincias, y gobernaban su distrito en los intervalos de las Asambleas locales, en las que los Nobles, los eclesiásticos y los libres legos discutian separados, pero votaban juntos sin preferencia. Semejantes Asambleas, diputacion y competencia sobre todos los negocios graves hallamos hasta el siglo VIII en la Sajonia, dividida en tres distritos mayores, y cada uno en doce comunes ó cantones. Para la guerra elegian un duque temporal con autoridad ilimitada (§.272). Es probable que esta forma de Constitucion viva, comun y una á la vez, se hubiera conservado y desarrollado, si la libertad indócil de los germanos se hubiera prestado á la ley y á los derechos comunes de la ciudad sobre el individuo, y si la ambicion inquieta de empresas y conquistas no los hubiera llevado fuera de su suelo y puéstolos en otras necesidades y relaciones políticas, vinculado el poder comun en un particular ó individuo del pueblo, dado fuerza á las diferencias políticas (herarquía) sobre la igualdad y sustituido á la propiedad sagrada del suelo germano la posesion precaria (Beneficio-Feudo) del suelo ageno, ocupado por la fuerza del brazo.

Desde luego turbó las primeras relaciones personales y territoriales, que sostenian la Constitucion en la base del derecho comun, la inquieta agitacion de tribus y pueblos desde los tiempos de Tácito acá, en que los unos absorvian á los otros, que en la nueva fusion perdian regularmente las primeras relaciones políticas, y hasta su nombre; hecho este signi-

Digitized by Google

ficado muy al vivo en una de estas fusiones de tribus germanas, llamada: *Alle-Mannes*: *de todos Hombres*. Porque cada tribu germana (como cada hombre) mostraba al punto su individualidad en oposicion á las vecinas con olvido de la matriz y sangre comun, conservada á lo mas en la tradicion mitológica del Dios y Padre nacional: Tuisko.

Estaba pues echado en las selvas seculares de la Germania un cimiento de la vida política: la libertad de los miembros; pero faltaba el otro: la unidad y relacion ordenada del todo, con fuerza de ley. La libertad egoista é indisciplinada del Libre germano resistia toda sujecion á ciudad y á gobierno permanente, como una violacion de su derecho absoluto. Pero en esto como en todo, una base de la vida, desde que niega ó pierde sus relaciones, interrumpe el progreso del todo. Los Germanos, el pueblo, la tribu como el individuo, amaban las empresas y los grandes hechos en el espacio libre de la tierra, y la vista de un sol mas bello que el suyo era un anhelo irresistible de su corazon. Así, aquellos mismos hombres ó tribus que en el asiento de sus padres no reconocian superior, se juntaban gustosos á un gefe mas atrevido ó afamado y renunciaban á la libertad estéril de su patria. para hacer valer su persona y su brazo en tierras desconocidas, y dominar allí á los vencidos. Pueblos enteros con mugeres, hijos y haberes, ó partes desmembradas de pueblos ó individuos y compañías nuevas se ponian á ley de servicio y recompensa bajo uno ó muchos gefes en parte electivos, en parte elevados por su buen derecho, su *espada* y *sus hazañas*, y que en la nueva posesion afirmaban y perpetuaban su poder, perpetuando en sus caballeros mediante tierras y títulos la primera relacion del servicio en la guerra y en la paz. Por esta puerta se escapó la libertad individual antigua y se puso la base de la constitucion unitaria y de los grandes Estados, lo cual dependia ya ahora solo del hecho de la conquista, *sin la antigua oposicion* del hombre ó del comun libre. Los grados en el Estado político se alejaron mas unos de otros y se consolidaron: el duque fué Rey tanto electivo, como hereditario y aun á veces por derecho propio, si el hecho justificaba su empresa (como los gefes de las tres dinastías francesas). El conde procedia á veces del Rey, á veces del pueblo y tenia sobre la autoridad judicial la de exigir el servicio militar y otros civiles, que nacieron á la sombra de aquel. El hombre libre estimaba poco ya una libertad pobre, donde ofreciendo su brazo á un valiente duque y señalándose á su ejemplo podia ganar mas que la libertad, el poder y la riqueza.—Pero notemos que no sucediendo este cambio de relaciones y sus consecuencias con plan hecho, sino al paso de los sucesos, subsistió la libertad antigua en pueblos é individuos mezclada de muchos modos con la sujecion nueva, condicionándola y limitándola. Así, los nobles militares (al principio los *compañeros* de armas del Rey), no estaban obligados á servir en una guerra que ellos no hubieran consentido: no sufrian leyes ni penas que sus iguales no hubiesen votado ó juzgado, ni pagaban tributos forzados; donde vemos heredada en una parte del pueblo la

Digitized by Google

libertad política del pueblo todo, y puesto un segundo límite histórico á la constitucion unitaria del Estado sobre la constitucion libre. Toda la Edad media duró la lucha de la tendencia primera contra la segunda con varia fortuna y diferentes resultados en cada pueblo, aunque el principio de unidad ha vencido en casi toda Europa.—Aquí es de notar que esta nueva relacion militar y consiguientemente política fundada en el servicio temporal, libre de hombre á hombre (Feudalismo), se extendió en muchos grados subordinados, y así debia ser; porque beneficiando el gefe de una conquista á sus primeros compañeros con grandes territorios bajo derecho *semejante al suyo*, tenian estos espacio harto y barato con que comprar de sus segundos compañeros ó familiares semejantes servicios, y así en adelante y descendiendo, lo que explica la rápida propagacion de esta relacion político-militar, y de la constitucion nacida de ella. ¡Nada podia preparar y facilitar en Europa la constitucion unitaria (Monárquica) tanto como este Estado intermedio y movible de semi-legitimidad llamado Feudalismo, y bajo este punto de vista debe ser estudiado!; ¡una vez acostumbrado el hombre á creer que su derecho descansa no sobre el suelo que pisa, sino sobre su espada, abandona fácilmente su derecho cuando envaine la espada ó no sea menester, y esto es puntualmente lo que ha sucedido! Y aun por el lado de la paz, cuando los Germanos comenzaron á cultivar su suelo ó el conquistado, y lo estimaron por la mano de obra mas que por el terron inmóvil, fueron mas dóciles á las relaciones comunes políticas, que sus indisciplinados padres.

Con Carlomagno que sujetó definitivamente, 803, á los Sajones, se cierra la primera grande época política de Alemania, la de la libertad, ó variedad sin unidad, y comienza la segunda época, la de unidad contra la libertad, ó unidad sin variedad = Monarquía. Carlomagno señaló los límites del primer grande Estado moderno con la espada; pero lo consolidó con un vínculo interior mediante la Religion, y el respeto á los derechos y libertades nacionales antiguas. Así, el Estado eclesiástico entró desde Carlomagno como parte principal con el militar en la legislacion y en los negocios graves, unas veces asistiendo el Emperador con sus nobles á los Concilios de los Obispos, otras llamando á estos á las Asambleas seculares (orígen de las Dietas imperiales) á discutir y votar con aquellos. Pero la tendencia decididamente monárquica ó á lo menos privilegiada de la nueva constitucion se mostró en que en las grandes Asambleas ya solo anuales, (y una preparatoria), votaban solo los Nobles, los Obispos y los Funcionarios; pero no el pueblo ó el comun de los hombres libres (cuyo estado ademas habia variado de muchos modos), á no ser en las leyes interesantes á una provincia ó distrito, que debia consentirlas en Asamblea provincial presidida por Condes palatinos enviados del Emperador. Estos Condes ejercian además la justicia y el llamamiento militar en el distrito, lo cual se acercaba á poder exigir como carga forzosa al hombre libre, la que antes era voluntaria.

Por el mismo tiempo y asistiendo Calromagno en Roma, 800, al ofi-

Digitized by Google

cio de Navidad, tomó de improviso el Papa Leon III una corona imperial y la puso en la cabeza del Rey franco, circunstancia feliz que la creencia del siglo tuvo por inspirada; y que como consagracion del poder civil, dió una base interior de largas consecuencias al podor imperial y acostumbró al pueblo á mirar al Emperador como una estrella de la vida, fuente de todo poder civil, igual y análogo al Papa. Esta creencia de la Europa jóven, que anticipaba demasiado sobre su porvenir político y no tuvo una realizacion por menor correspondiente, dió fuerza sin embargo á las unidades segundas políticas de Reyes y Príncipes soberanos *por la gracia de Dios*, sin hacer caso del orígen efectivo histórico de este poder como interior en el pueblo, no exterior ni contrario al pueblo.

Pero esta alta unidad contra la variedad anterior estuvo algunos siglos mas en la idea y en la tendencia laboriosa á realizarse, que en la posesion efectiva. Dependiendo todavia mas de la personalidad que de la fuerza de las relaciones ó de convicciones racionales en el pueblo, estuvo aun el poder bajo los sucesores débiles de Carlomagno en la nobléza militar que lo habia heredado del pueblo. Los Emperadores la necesitaban y consintieron en hacer permanentes y aun hereditarias las funciones de Duques, Condes y Condes Palatinos, temporales hasta entonces, ya procediesen del pueblo ó del Emperador. Y á este mismo poder intermedio, antipático por su naturaleza á todo gobierno definitivo, se sometió de varios modos, de grado ó por fuerza el comun de hombres libres, no unido ahora por el vínculo antiguo, ni organizado, ni fuerte por las armas, oprimido ademas por las guerras, los desafueros públicos, ligado al suelo que debia cultivar y casi confundido en los nuevos paises con el romano, ó aun el germano vencido. Con esto la Constitucion política europea, buscando su apoyo en el cielo, perdió su base en el suelo y en el derecho comun.

En aquellos pueblos de Europa donde el poder aristocrático tuvo mas tiempo y medios de organizarse segun su naturaleza, como en parte de Italia, en Alemania, en Scandinavia y en Polonia, la unidad no llegó á constituirse en su pleno poder ó lo poseyó solo á intervalos. Particularmente en Alemania los Príncipes-Electores á la cabeza de la aristocracia militar y eclesiástica convirtieron en propiedad y herencia las funciones políticas antes temporales y recibidas del Emperador, como tambien los beneficios afectos como sueldo á estas funciones, en lo cual imitándoles los segundos Príncipes y los caballeros, perdió poco á poco el Emperador todo medio real de poder y los Príncipes pudieron aspirar á la plena soberanía, sujetando á ella inmediatamente los vasallos, ciudades y comunes, que antes dependian del imperio. En tal estado sobrevino la Reforma religiosa y la guerra de treinta años que dividió tambien los intereses religiosos en Alemania, y los Príncipes no temieron pelear contra sí y contra el imperio, cuanto mas que fué política constante de la Francia vecina separar el interés del imperio del de los Príncipes. Con esto se perdió la última base de

Digitized by Google

la unidad política en Alemania y se desautorizó enteramente la corona imperial, viniendo á confirmar la disolucion y la soberanía de los Príncipes el tratado de Westfalia, que reconoció á estos el derecho de ligarse entre sí y con el extranjero.

No habia muerto entretanto del todo el derecho primitivo del pueblo ó el comun libre germánico, aunque representado ya solo por los caballeros y las ciudades en las Dietas imperiales y las provinciales. Aun estaba vigente el principio que el pueblo no estaba obligado á obedecer leyes que no consintiese, ni pagar contribuciones que no votase. Y este derecho lo ejercieron en el imperio las Dietas, y en los Estados menores las Asambleas ó Estados provinciales, compuestos de una manera semejante, pero con separacion de los caballeros, el clero y las ciudades. Mas aun este derecho de las Dietas provinciales sobre la propia legislacion y las contribuciones fué menguando poco á poco; y en algunos Estados como en Austria, Baviera y el Brandeburgo, se reunian las Dietas por forma (como las Córtes de España) para el repartimiento y recaudacion de las contribuciones solamente. R.

Digitized by Google

VI. HISTORIA DE LOS RESTANTES

ESTADOS EUROPEOS EN LA EDAD MEDIA.

1) FRANCIA É INGLATERRA.

a) *Francia bajo los primeros Reyes Capetos.*

370. *La Monarquía feudal.* Cuando subió Hugo Capeto (§. 279) al trono desautorizado de los Carolingios, estaba el poder real enteramente abatido. Los Duques y Condes de las Provincias (vasallos inmediatos de la corona) miraban al Rey, que propiamente solo poseia la Isla de Francia, como su igual en categoría, y bajo tal cualidad era reconocido solo como el primero entre ellos (primus inter pares), en cuanto debian prestarle vasallaje, como á su superior inmediato feudal. Esta superioridad no debian desconocerla los Grandes del Reino, para no dar el ejemplo de infidelidad á sus segundos feudatarios y vasallos, y enseñarlos á obrar del mismo modo con ellos. Porque tan flojo como era el vínculo entre el Rey y los vasallos de la Corona, lo era el vínculo entre estos y sus segundos vasallos. Por esto la supremacía feudal del Rey fué siempre respetada, y como tal era elegido frecuentemente árbitro en las disputas de los vasallos de la Corona, entre sí y con sus segundos vasallos, donde tomó principio la elevacion del primero sobre los

Digitized by Google

segundos. Igualmente el clero reconocia al Rey como primer gefe militar y juez superior, al modo que son representados los Reyes en la Santa Escritura, y en consecuencia acudia de vez en cuando á las necesidades públicas con donativos voluntarios. Por lo demas la Iglesia francesa tuvo siempre, aun respecto al Papa, mayor independencia que las Iglesias de otros reinos, y defendió celosamente las llamadas: *Libertades de la Iglesia galicana*, como lo atestigua ya en el siglo IX, 871, la cuestion de Hincmaro de Reims, con otro Hincmaro, obispo de Laon. En el siglo XII nació un apoyo importante del poder real en el cuerpo de las ciudades. Desde el tiempo de las Cruzadas, que dieron nuevo movimiento al comercio y á la industria (§. 336), creció de dia en dia en haber la clase ciudadana, al paso que empobrecia la nobleza (que tuvo la parte principal en los peligros de la guerra santa): la riqueza dió ánimo y confianza á los ciudadanos y deseos de libertad política, y el plebeyo rico no perdia la ocasion de comprar al baron necesitado tierras y derechos. Las cartas forales otorgadas por los señores, fueron posteriormente confirmadas por el Rey, con lo que vino á ser este mirado como la fuente de los derechos civiles, y su tribunal real decidia en última instancia en las disputas entre la ciudad y el señor. Es de notar que ya en el siglo XI se erigieron en comunes libres algunas ciudades, como Mans, 1074, señorial, y Beauvais, 1085, episcopal. Luis VI confirmó estos convenios, con lo que cundió el ejemplo á otras ciudades en el siglo XII y siguientes. Pero cuanto mas adquirian esta importancia, se estendian y multiplicaban los gremios y corporaciones, y se formaba una milicia ciudadana pronta á defender contra toda agresion sus libertades comunes, su Constitucion y el libre nombramiento de sus funcionarios y jueces, tanto mas necesitaban el apoyo de los Reyes en sus luchas contra la nobleza, y tanto mas procuraban asegurarlo con servicios pecuniarios y personales. Asi, cuando en el siglo XIII y XIV se acostumbró reunir los Estados generales del Reino (a) con motivo de pedidos estraordinarios y de leyes, cuidaron los Reyes llamar muchos Diputados de las ciudades al lado de la nobleza y el clero para aumentar su partido, estando seguros que las ciudades votarian siempre con el Rey. Esta marcha siguió la Constitucion política francesa en tiempo de los Capetos de la primera línea (987—1328).

Felipe *el Bello* reunió cinco veces los Estados generales; Felipe

Digitized by Google

el Largo dos; Felipe de Valois dos; Juan II cinco; Cárlos V una; Cárlos VI tres; Cárlos VII seis; Luis XI y Cárlos VIII dos; Luis XII y Francisco I dos; Francisco II y Enrique III tres; Luis XIII y Luis XVI dos.

La sucesion de los Reyes Capetos de la línea directa es como sigue:

Hugo Capeto, rey 37.° de Francia, 987-996, se asocia á su hijo Roberto, ejemplo seguido por sus seis sucesores.—Roberto, 1031, piadoso y débil; su reino es turbado por sus dos mugeres (Berta y Constanza), y él mismo excomulgado á causa de la segunda; en su tiempo comienzan las hazañas de los Normandos en Italia.—Enrique I, 1060, vence á su hermano Roberto, usurpador, y apoya á Guillermo de Normandía.—Felipe I, 1108, bajo la regencia al principio del Conde de Flandes; conquista de Inglaterra por Guillermo de Normandía; pontificado de Gregorio VII; primera Cruzada.—Luis VI *el Grueso*, 1137, bueno y animoso; comienza la preponderancia del poder real; comunes; siervos libres; apelaciones á los Jueces del Rey.—Luis VII, *el Jóven*, 1180, impolítico en su gobierno; segunda Cruzada; el Abad Sugero, ministro, y S. Bernardo.—Felipe Augusto, 1223, príncipe hábil y enérgico; tercera Cruzada; imperio latino en Constantinopla, en la cuarta Cruzada; Inocencio III y los Albigenses; Simon de Monfort; batalla de Bouvines, 1214, contra Oton de Brünschwich.—Luis VIII, *el Leon*, 1226, esposo de Blanca de Castilla (m. 1252);—S. Luis IX, 1270, piadoso y político; batallas de Taillebourg y de Saintes, 1242, contra el rey de Inglaterra.—Cruzadas en Egipto y en Tunez; código llamado: Establecimientos de S. Luis; abolicion del duelo judicial.—Felipe III, *el Atrevido*, 1285, reune el Languedoc á la corona; vísperas sicilianas; flores de lis.—Felipe IV, *el Bello*, luchas con Bonifacio VIII; Estados generales (cinco veces); parlamentos fijos en París; abolicion de los Templarios; los Papas en Aviñon (68 años).—Luis X, Hutin, en París, príncipe débil; son hechos libres todos los siervos.—Felipe V, *el Largo*, 1322, hereda el Artois y el Franco Condado; los Obispos excluidos del Parlamento.—Cárlos IV, *el Bello*, 1328, de sus tres mugeres deja solo hijas. *—R.

371. El fin principal de los Reyes Capetos fue afirmar y elevar el poder real, y á ello les ayudaron no menos la fortuna, que su conducta. Fue parte de fortuna que en los largos reinados de los

mas de los reyes Capetos rara vez estuvo vacante la corona; que casi siempre sucedió al padre un príncipe mayor de edad, y por lo mismo no ocurrian disputas ni guerras de sucesion. Fue parte de prudencia previsora en los primeros Capetos el hacer coronar antes de morir al hijo mayor, y asociárselo en el gobierno, con lo que al fallecimiento del padre no sufria mudanza la marcha de los negocios, práctica esta seguida por muchos reyes germanos del Mediodia en la época de transicion del reinado, como hecho histórico, al reinado como institucion permanente. En tiempo de Luis VI y VII, hácia la mitad del siglo XII, ejerció el Abad de San Dionisio, Sujero, hombre de buen consejo, y de talento político, un influjo bienhechor en el Estado. Sujero administró las rentas de la corona con fidelidad y economía, y contribuyó mucho á la afirmacion del poder real. Siguiendo su consejo favorecieron los reyes la formacion de Comunes y Ciudades libres, é hicieron á los tribunales reales patronos del ciudadano y colono indefenso contra los señores y nobles.—Luis VII tuvo la lealtad, al separarse de su infiel esposa Eleonora, de devolverle su patrimonio (la Aquitania, que comprendia la Guinea, el Poitou y la Gascuña). Pocas semanas despues recibió á Eleonora Enrique Plantagenet de Anjou, entonces Rey de Inglaterra, con cuyo casamiento se aumentaron las extensas posesiones de los Reyes ingleses en el Oeste y Sudoeste, mayores en territorio, no solo á las de los Reyes franceses en el centro, sino á los dominios de Borgoña en el Este (§. 294), sujetos al imperio aleman.

b) *Inglaterra bajo Enrique II* (*Plantageneta*).

372. Matilde, nieta de Guillermo el Conquistador (§. 286), y heredera de todos sus Estados, cedió el trono inglés despues de una obstinada guerra civil á su sobrino y competidor, Esteban, bajo la condicion que sucediese á este el hijo de Matilde, *Enrique de Anjou.* Con Enrique subió al trono la familia gloriosa de los Plantagenetas; y sus dominios hereditarios sobre el Loira (Anjou, Maine, Turena) y el Garona, vinieron á aumentar considerablemente las posesiones normandas de los Reyes britanos; pero ocasionaron colisiones y guerras continuas entre las dos coronas, porque los reyes franceses, como señores feudales de los Duques de Normandía y los Condes de Anjou y Guiena, pretendian sobre los

Digitized by Google

reyes ingleses derechos, que estos rehusaban reconocer. Enrique II (contemporáneo de Federico Barba-Roja), aunque animoso y hábil para el gobierno, mostró alguna vez su condicion irritable y violenta; mereció principalmente del gobierno interior por sus reformas en la administracion de justicia. Al efecto, y mediante las *constituciones* (*artículos*) *llamadas de Clarendon*, procuró limitar la jurisdiccion eclesiástica, que por su indulgencia con los clérigos y la lenidad en las penas, dejaba aumentar el número de los delincuentes. Ordenó, pues, el Rey que los eclesiásticos estuviesen en adelante sujetos, en las causas temporales, á los jueces reales sin apelaciones á la corte romana, y que las excomuniones no se ejecutasen sin el consentimiento del Rey. Con esto se puso Enrique en abierta lucha con el Arzobispo de Cantorberi, Tomás Becket (antes su canciller, pero retirado entonces á la vida penitente y grandemente venerado del pueblo). Tomás no quiso reconocer las constituciones de Clarendon y depuso á los eclesiásticos que las cumplian: pero amenazado de un juicio real, huyó de Inglaterra dejando excomulgado á Enrique. Mediando luego el Papa se sosegó esta disputa, pasado algun tiempo. Vuelto el Arzobispo á Cantorberi, persiguió con el mismo rigor que antes á los eclesiásticos, que obedecian los artículos de Clarendon. Sabido esto por el Rey, entonces ausente en guerra contra Francia, dejó escapar en un arrebato palabras de cólera contra el Arzobispo, por las que alentados cuatro de sus escuderos, marcharon á Inglaterra y mataron al Arzobispo ante el altar de su iglesia. Este sacrilegio produjo la indignacion del pueblo y dió al Papa un triunfo completo en la cuestion de jurisdiccion y apelaciones. Los autores del crímen fueron castigados, las Constituciones de Clarendon anuladas, y Tomás Becket colocado en el número de los santos. Los peregrinos acudian á millares al altar del Mártir, y el Rey mismo dió años despues una señal ejemplar de arrepentimiento, haciéndose azotar por algunos monges sobre el sepulcro del santo. Enrique II habia recibido del Papa Adriano IV, segun las ideas reinantes (a), el derecho sobre la Irlanda, y envió caballeros á su conquista, pero con poco resultado; durante la Edad media solo Dublin, con su territorio, obedecia al Rey de Inglaterra. Las guerras sangrientas que destrozaron este pais desgraciado apagaron en la *Isla Verde* la cultura poética del tiempo antiguo gálico y el fervor cristiano de los siglos VII y VIII. Algunos poderosos de lo interior que se titulaban Reyes, vivian en

Digitized by Google

luchas incesantes entre sí y con los conquistadores ingleses (Sajones) y estorbaban el desarrollo de una clase ciudadana mediante la industria y el comercio. Combates y aventuras guerreras, una vida romántica ocupada entre los combates y la caza llenan los anales de la Historia irlandesa en la Edad media; el pueblo continuó siervo del suelo é ignorante bajo la opresion de la nobleza y la tutela del clero. El órden civil y el imperio de la ley eran desconocidos. Ademas de frecuentes guerras estrangeras, tuvo que sostener Enrique II una lucha obstinada con sus propios hijos, incitados á la rebelion por su madre Eleonora (§. 373), celosa de los amores de Enrique con la bella Rosamunda Clifford.

La sucesion de la corona de Inglaterra despues de la reunion de la Heptarquia por Egberto, 827, venia hasta Enrique II por el órden siguiente:—*Reyes anglo-sajones.*—Ethelwulfo, 836.—Ethelbaldo, 857.—Ethelberto, 857.—El mismo solo, 860.—Ethelredo, 866.—Alfredo el Grande, 871.—Eduardo el *Viejo*, 901.—Athelstan, 925.—Edmundo I, 941.—Edredo, 946—Edwy, 955.—Edgardo, 957.—Eduardo II el *Mártir*, 975.—Ethelredo II, 978.—*Reyes daneses.*—Suenon, 1013.—(Ethelredo II otra vez, 1014-1016.)—Kanuto el *Grande*, 1015.—Edmundo II, hijo de Ethelredo, 1016-1017.—Haraldo I, 1033—Hardi-Canuto, 1039.—*Restauracion anglo-sajona.*—Eduardo el *Confesor*, 1042.—Haroldo, hijo de Godwin, 1066.—*Reyes normandos.*—Guillermo el *Conquistador*, 1066.—Guillermo II el *Rojo*, 1087.—Enrique I, 1100.—Esteban de Blois, 1135.—*Casa de los Plantagenetas*. Enrique II, 1154.—R.

(a) *Considerac. filosófico-histórica.* El Papado tiene un valor histórico durante toda la Edad media. Porque representa en el hecho la idea del derecho fundamental bajo la idea del divino y fuente de todo derecho particular histórico, aun los supremos conocidos, los de los Reyes y las naciones hácia dentro y relativamente. Esta idea de un derecho fundamental y fuente de derechos particulares en la Europa, la respetaban por sentimiento los reyes y pueblos y gustaban verla representada en una personalidad sensible, análoga cuando menos á esta idea, y á la que acudian para integrar su mismo derecho temporal. Esta idea realizada en el gefe de la Iglesia era orgánica, daba fundamento, carácter, fuerza, idealidad á toda la historia de la Edad media: y esto no solo por posicion sino por oposicion; fué fuente de grandes ideas (Dante) y de grandes hechos.—A la verdad los Reyes y los Papas cumplian cada cual su parte en esta idea históricamente, no con ciencia de ella, á veces bajo motivos particulares indignos; pero este lado limitado dejó todavia mucho de los bienes comunes y trascendentales que el principio contenia. Nada era mas natural, históricamente pensando, que la escala de relaciones de soberano y súbdito, que en la Edad media consistian en un homenage personal bajo la fé del segundo y el beneficio

Digitized by Google

del primero, siguiese de los Reyes arriba hasta el representante de Dios: en pueblos educados en el cristianismo romano era esta ampliacion casi legítima, á lo menos mientras no habia cosa mejor que esta unidad sin limitacion, á saber, la limitacion respectiva de todas las ideas y esferas de la vida, á que aspira laboriosamente la historia moderna para fundar una unidad mas libre mas íntima y mas llena de todas sus diferencias y relaciones interiores. Esta mas alta unidad de la vida moderna quita á la antigua, no el principio mismo, sino la vinculacion personal estremada, el esclusivismo, la coaccion, mediante principios limitadores y neutrales como: la paz pública, el mútuo derecho humano, el progreso medido material, moral é intelectual, el sentido comun racional y otros semejantes. Y pues no puede ser la unidad misma una en su manifestacion esterior ni inmediata, sino infinitamente varia y libre en esta esfera, como lo es la naturaleza y la humanidad y cualquier hombre, hacemos bien los presentes en desconfiar de aquello mismo que creian nuestros padres, que la unidad de la vida y del derecho no tiene mas que un modo de manifestacion, y en pensar que de lo uno á lo otro media tambien razon y libertad. Por esto nos atenemos hoy á estas nuevas señales buscando en ellas laboriosamente lo uno y lo permanente humano que nuestros padres creian de primera intencion contemplar delante de sus ojos, aunque esta señal esterior de unidad no es tampoco desestimada hoy entre las demas semejantes R.

c) Felipe Augusto de Francia y Juan Sin-Tierra de Inglaterra (1205).

373. 1 De los cuatro hijos de Enrique sobrevivieron al padre dos, *Ricardo, Corazon de Leon* (§. 317) *y Juan, Sin-Tierra.* El carácter del primero era una mezcla de genio caballeresco y valor temerario junto con la lijereza y la imprevision; por esto en su reinado perdió la nacion inglesa los bienes ganados en tiempo de Enrique II. El segundo hijo, Juan, príncipe déspota y sin talento, perdió contra el hábil y emprendedor Felipe Augusto la Normandía y sus demas estados hereditarios franceses; contra el Papa la independencia y el honor de la corona; y contra el pueblo inglés la autoridad ilimitada de sus antecesores. 1) Habiendo el Rey Juan hecho dar muerte (13 de abril, 1203) en Ruan á su sobrino Arturo, Duque de Bretaña y heredero del patrimonio de los Plantagenetas, fué citado por Felipe Augusto, como señor feudal de la Normandía ante el tribunal de los Pares, compuesto de los doce primeros Barones de Francia (seis espirituales y seis temporales) (a), y no compareciendo al juicio, fué declarado destituido de sus feudos franceses, y enviados por Felipe como ejecutor, mercenarios bravanzones á ocupar

Digitized by Google

la Normandía, la Bretaña, el condado de Anjou, el Maine y la Turena, la tierra del Poitou y otros. Juan, Príncipe sin genio guerrero y dado á la indolencia y á los placeres, era muy débil (como sus sucesores inmediatos) para intentar el recobro de lo perdido. 2) El Rey Inglés tenia ya descontentas por sus tiranías á todas las clases, cuando rompió la disputa con Inocencio III sobre la provision del arzobispado de Cantorberi: esta disputa acabó por la excomunion del Rey y el rigoroso Entredicho sobre Inglaterra (3 de marzo, 1208). Los vasallos absueltos del juramento de fidelidad (1211), estaban prontos á rebelarse, y el Rey Francés autorizado por el Papa, se preparaba á la conquista de Inglaterra. En estas circunstancias, Juan se humilló, cediendo en acto formal al Papa la corona y volviéndola á recibir como feudo (Beneficio vide §. 283) de las manos del Legado papal bajo un tributo anual de 1,000 marcos, con lo cual fué el Rey absuelto de la excomunion, y se mandó al Rey de Francia suspender la guerra (1212). Pero Felipe Augusto, enojado de este desenlace, se volvió contra los condes de Flandes, aliados de Juan y se apoderó por la victoria de Bouvines (entre Lila y Tournai §. 318) de una parte de sus dominios. 3) El pueblo inglés irritado viendo el deshonor de la corona y vejado ademas por el nuevo tributo papal, tomó las armas y obligó al Rey tirano, tanto como sensual y cobarde, á otorgar la carta de las libertades inglesas (la Carta magna) en una asamblea tenida en un campo cerca de Windsor. Esta carta puso el fundamento á la Constitucion de Inglaterra. *Desde entonces reinó en Francia la monarquía, en Inglaterra la libertad.*

(a) Los seis pares legos ó temporales eran: 1.° El Duque de Borgoña, estinguido el ducado en 1361, y reunido á la corona por Luis XI. 2.° El ducado de Guiena, reunido por Cárlos VII. 3.° El ducado de Normandía, reunido bajo Felipe Augusto. 4.° El condado de Tolosa, reunido por herencia bajo Felipe el Atrevido. 5.° El condado de Champaña, reunido por casamiento bajo Felipe el Bello. 6.° El condado de Flandes, exento de vasallaje á Francia por Francisco I en favor de Cárlos V (Trat. de Madrid 1526). *—R.

* La Carta magna (1215) despues del preámbulo, *para la salud de nuestras almas y las de nuestros antepasados y descendientes, á honor de Dios y exaltacion de la Iglesia, y reforma de nuestro reino* declara en el artículo. 1.° Que la Iglesia anglicana goce de sus derechos y libertades y libre eleccion de sus miembros.—3.° Que el heredero del feudatario pague por la entrada en posesion, el del conde cien marcos: el del baron cien sche-

lines y en proporcion de los demas.—6.° Que el Rey guarde los Feudo yacentes sin daño de los bienes para restituirlos al heredero.—8.° Que las viudas sean restituidas en sus dotes y su viudez.—9.° Que la viuda no case sin el consentimiento de su señor feudal.—10. Que el deudor no sea prendado en tierras ó rentas, si tiene muebles. Ni su fiador sea ejecutado, mientras el deudor pueda pagar.—12-13. Que los menores y las viudas no paguen interés por las deudas de sus causantes.—14. Que el Rey no levantará impuesto sin el Consejo del Reino, salvo para rescatar su persona, armar caballero á su primogénito, ó casar una vez á su primogénita.—16. Las ciudades y los barones gocen de sus privilegios y costumbres y puedan asistir al Consejo del Reino, para arreglar la contribucion de cada uno.—17. Para los impuestos se promete llamar los Arzobispos, Obispos, Condes y grandes Barones, á cada uno en particular.—18. Se convocará en general, por los Sherifs, á todos los que tengan tierras del Rey, cuarenta dias antes de la Asamblea, con expresion de las causas de la convocatoria.—19. En ella se tratarán sin dilacion los negocios por los presentes en la Asamblea.—20. Ningun señor levantará impuesto sobre sus vasallos, sino en los tres casos del Rey.—21. No se prendarán los muebles de un feudatario por mas que el servicio debido.—22. El Tribunal del Rey estará fijo en un lugar. Los procesos sobre feudos serán juzgados en la provincia de las partes por jueces enviados por el Rey ó su justicia mayor, con los caballeros de los mismos condados.—23. Los procesos no fallados por los primeros jueces, sean llevados al Tribunal del Banco del Rey.—24. Los relativos á la presentacion de las iglesias, sean juzgados por el Banco del Rey.—25. Las multas contra los feudatarios libres ó los comerciantes, serán moderadas y salva su subsistencia.—26. Lo mismo contra los paisanos, cuyos instrumentos de labor no serán prendados, ni ellos condenados, sino bajo el juramento de doce vecinos honrados.—27. Los Condes y Barones no serán juzgados á pena sino por sus pares.—28. El eclesiástico no será multado sino en proporcion á sus bienes seculares.—29. No se prendarán muebles á ciudad ni persona para obligarla á construir puentes nuevos.—31. Ningun Sherif, coroner ú otro oficial podrá tener los juicios de la corona.—32. Los condados, centenas, decanías, quedarán fijadas en la forma antigua.—38. Ningun Sherif ni bailío tomará por fuerza carro ni caballos para bagaje del Rey, sino pagando las tasas: diez sueldos diarios por un carro de dos caballos; catorce por uno de tres.—42. No se darán órdenes llamadas *præcipe*, para hacer perder su proceso á un feudatario.—43. Habrá una medida para el vino y la cerveza, una anchura para los paños y unos pesos en todo el Reino.—47. Ningun bailío ú oficial obligará á otro á pagarle por juramento por su simple testimonio, á no ser que este sea confirmado por hombres honrados.—48. No se arrestará, encausará ni desposeerá á nadie de sus bienes, ni derechos, sino por el juicio de sus pares, segun las leyes.—49. No se venderá, rehusará ni delatará á la justicia á nadie.—50. Los comer-

Digitized by Google

ciantes podrán ir, venir, quedar, viajar por el Reino libremente, por tierra ó agua, comprar, vender, sin que se les impongan gabelas, á no ser en tiempo de guerra ó de paises enemigos.—51. En cuyo caso serán tratados á la recíproca.—52. Toda persona puede salir y volver libremente al Reino, salvo el derecho de fidelidad ó en tiempo de guerra, ó los prisioneros y proscriptos.—56. Nadie venda su tierra feudal, á no ser que le quede lo bastante para hacer el servicio de su señor.—59. No se celebrará el Tribunal del condado (Shire-gemot), sino una vez al mes.—60. El bailío ó Sherif tendrá su tribunal solo dos veces al año, despues de Pascua y despues de S. Miguel.—62. No llevando mas derechos que los acostumbrados en tiempo de Enrique I.—63. Nadie dé su tierra á una iglesia para recibirla de ella en feudo.—64. Sopena de nulidad y confiscacion.

Se contienen, pues, en la carta fundamental de las libertades inglesas los siguientes derechos principales: 1.° El de no ser impuesto ningun hombre libre inglés, sino bajo su consentimiento en el Consejo del Reino. 2.° El de no ser juzgado sino por sus pares, segun las leyes. 3.° El de recibir justicia del Rey. 4.° El de no ser vejado por los jueces reales, ni por sus señores mas de los servicios debidos, ni por los acreedores y usureros. 5.° El de no ser amortizados por las iglesias los bienes legos. 6.° El de libre paso y comercio en el Reino.—Enrique III, en su largo reinado de cincuenta y seis años, revocó dos veces la Gran Carta y la Carta llamada de los bosques, é hizo que el Papa le desligase del juramento hecho, lo cual le valió una derrota y prision por el Conde de Leicester, que abusando del poder alcanzado en nombre de las libertades inglesas, lo perdió con la vida, y el Parlamento restableció á Enrique y la Carta que tenia ya en este año, 1266, seis confirmaciones. En una de estas alternaitvas y dominando Leicester, fueron llamados dos diputados por la nobleza inferior, y dos por las ciudades al Parlamento, 1264, orígen de la Cámara baja ó de los Comunes. Eduardo I, en los treinta y cinco años de su reinado, tuvo tres guerras importantes y largas, la de la conquista de Gales, diez años, la del señorío feudal sobre Escocia, quince años, que dejó pendiente, y la del vasallage feudal de Francia, diez años, que tampoco acabó del todo. Con esto necesitó acudir muchas veces al Parlamento, que en los doce años últimos de Enrique fué convocado once veces, y en 1295 asistieron ya doscientos cuarenta diputados de solo las ciudades; pero mostró siempre que pudo su repugnancia á la Carta, unas veces añadiendo á la confirmacion la cláusula *salvo el derecho de la corona*, 1299, ya tambien apelando á la absolucion Papal, 1305, ó castigando á los Grandes, defensores de la Carta. Pero otras tantas y mas veces la confirmó sin restricciones, y la necesidad de dinero le obligó á reconocer el derecho del Parlamento, que salió vencedor en esta segunda prueba. —Eduardo II, semejante bajo muchos aspectos á Juan II y Enrique IV de Castilla, fué desgraciado en la guerra de Escocia y la de Francia; dió con su debilidad razon al Parlamento, que condenó á muerte á los favoritos

Gaveston y Spencer y lo depuso á él mismo, 1327, que habia consentido el adulterio y el escándalo dentro de su casa. No se tocó á la Carta en este reinado Eduardo III, en los cincuenta años de su gobierno, sostuvo la guerra de sucesion francesa en medio de apuros contínuos pecuniarios, que le obligaron á llamar el Parlamento casi todos los años.—En esta época se regularizó la constitucion de este cuerpo; se dividió en Cámara alta y baja, en la que entraron, 1347, los caballeros con las ciudades, y aseguró aquella sus derechos de voto en los impuestos, participacion en las leyes, indagacion de la conducta y acusacion de los funcionarios públicos. En la confusion del reinado de Ricardo II, creció el poder de la Cámara baja, que ejerció frecuentemente la inspeccion sobre las rentas y juzgó á los ministros.

En el reinado de Enrique VI de Lancaster adquirió nueva fuerza el Parlamento, alagado y necesitado como estaba alternativamente por los Yorkinos y los Realistas. En 1422 sustituyó al título de *Regente*, que Enrique V habia dado al Duque de Bedford, el de *Protector* que dejaba mas libre el derecho del Parlamento.—En 1447 acusó y condenó al Duque de Glocester (Protector durante la minoría de Enrique VI y la ausencia de Bedford en la guerra francesa). En 1450 el ministro Suffolk fué acusado por la Cámara alta y desterrado por el Rey.—En 1451 lo fué el ministro Sommerset por dilapidador, en la Cámara baja, y preso en la Torre de Londres; al mismo tiempo declaró el Parlamento Protector de Inglaterra á Ricardo de York; declaracion confirmada por otro Parlamento en 1455, y se revocaron en el mismo las donaciones de dominios reales hechas desde Enrique IV. Al año siguiente de 1456 acudió la Reina Margarita al Parlamento, y obtuvo la revocacion del protectorado de Ricardo. Por último, el mismo Ricardo alegó en 1460 ante un nuevo Parlamento sus derechos á la corona, y alcanzó de él la Regencia y la sucesion presuntiva, sin consideracion al hijo de Enrique VI, Eduardo de Lancaster.

No se comparará sin fruto esta marcha de la vida política de Inglaterra con la contemporánea de Castilla en los reinados agitados desde la muerte de Alonso X hasta la de Enrique IV. Tuvo tambien Inglaterra en esta época Reyes enérgicos como Eduardo I y III y Enrique V, otros débiles como Eduardo II y Ricardo II, otros usurpadores como Enrique IV; pero tuvo pocas minorías, largas mayorías, intereses dinásticos muy pronunciados y un excitador constante del sentimiento político en las guerras de Francia, Escocia, Irlanda y Gales. Hubo tambien en Inglaterra favoritos omnipotentes, inmoralidad y escándalos en el Palacio real, facciones y ambiciones de Nobles; pero habia un Parlamento respetado por unos y otros como fuente de Autoridad y Juez definitivo en los casos extremos, mientras en Castilla y en Francia nunca llegó á afirmarse esta unidad de la Nacion, *comprendidos todos los Estados*, al frente y limitativa del Rey. La parte vacante del derecho de la Nacion la recogió en España y Francia el Rey, heredero además, uno tras otro, de los grandes Va-

Digitized by Google

sallos. Con esto se puso la base de la historia política francesa y española diferente de la inglesa, á saber; en las primeras una unidad de poder sin su oposicion limitativa proporcionada; en la segunda dos unidades fundamentales en relativa oposicion y limitacion, *no habiendo en la tierra y entre los hombres poder absoluto, sino es en forma de derecho*; esto es, mediante condiciones y en forma de relacion y limitacion. A la verdad las consecuencias de guardar ó no en un pueblo estas altas leyes de la vida política, y de toda vida, piden siglos para hacerse sensibles; pero hoy lo son ya para nosotros las de la doble unidad inglesa y la unidad simple francesa y española, porque en Inglaterra se siente y concibe ya una unidad mas alta que las dos opuestas del parlamento y el Rey, y en la que ambos se reunen firmemente: la de la Nacion; mientras en los otros dos pueblos esta unidad superior se ha personalizado y particularizado segun los tiempos en el uno ú otro de los poderes alternativamente absolutos. Allí la corona no tiene tanto poder que comprometa su derecho y la exponga con daño profundo á los accidentes de la historia, aquí sí; allí ha nacido del fondo de la historia misma un sentido público respecto á los demás pueblos, y al mundo, que todo inglés lo siente si no lo sabe, y ante el que callan todos los partidos, y las ambiciones, y preside á toda la historia del pueblo inspirando desde antiguo las grandes cosas que Inglaterra ha hecho en paz y guerra, y hasta las grandes injusticias, de las cuales no está mas exenta una Nacion como Nacion que un Individuo, pero que prueban que hay *Hombre allí*. En estas la Nacion se ha hecho conocer y sentir tambien y ha engendrado todo lo grande de nuestra historia; pero ha faltado la conciencia reflexiva de ello, el sistema constante y consecuente. El Grande Hombre aparece y desaparece en estos pueblos sin hacer asiento firme; y cuantas veces nos admiramos hoy de no ser lo que fuimos ayer y de que nuestros vecinos no son hoy lo que fueron ayer, hallamos en esto la confirmacion de esta ley de la vida. Toda unidad, y unidad política, se contiene y sostiene y alimenta de su variedad interior, segun su género; y la variedad consiste en la oposicion y limitacion bien sostenida de arriba abajo y de lado mediante razon y derecho. La cuestion de poder puro es ideal y envuelve siempre un error tácito; la cuestion de derecho es siempre práctica y tiene términos de resolucion. Ella corresponde á la limitacion humana bajo Dios y conduce al arte político que cumple la ley del todo *en el Individuo mismo, salva su Individualidad.* *—R.

D) *Consolidacion de la libertad en Inglaterra y del poder militar en Francia.*

374. La tentativa de Juan para anular, apoyado en la bula del Papa (1215, 9 de sept.) y por mercenarios extranjeros la carta arrancada últimamente, se malogró por la actitud hostil de la nacion

Digitized by Google

y por la temprana muerte del Rey.—El reinado de Enrique III, su hijo, fué favorable á la consolidacion de la carta, aunque la Inglaterra fué desgraciada en este tiempo. La liberalidad ilimitada de Enrique con sus favoritos, la tentativa romancesca de conquistar para su segundo hijo, Edmundo, el reino de Nápoles, quitado á los Hohenstaufen (§. 330); las inmensas sumas gastadas por Ricardo de Cornwallis, su hermano, para ostentar el título vano de Emperador de Alemania (§. 344); las vejaciones de los Legados papales que seguidos de una tropa de cambistas y usureros recorrian y esquilmaban el pais, y los numerosos clérigos italianos que traian de Roma provisiones de beneficios ingleses, abrieron en el estado económico de Inglaterra profundas heridas y llevaron últimamente al pueblo oprimido y empobrecido á una sublevacion en que fué prisionero el Rey y su familia; hasta que se corrigieron algunos abusos, la Carta Magna fué confirmada y otorgadas nuevas libertades (estatutos de Oxford, 1254).—Mientras en Inglaterra se afirmaban los derechos del pueblo á costa del poder real, en Francia muchos Reyes hábiles y ayudados de circunstancias favorables, extendieron su patrimonio mediante la incorporacion de condados y territorios á la corona, y afirmaron la monarquía. Sucedió esto principalmente bajo *Felipe Augusto* (§. 317), que ocupó los últimos años de su reinado, rico de grandes hechos, en favorecer el aumento y las libertades de las ciudades, confirmando muchas cartas de fueros; en proteger la clase industrial y comerciante, y las letras (universidad de Paris, agto. 1215), y en establecer tribunales reales (baylios, sobre los prebostes). Continuó el mismo sistema bajo Luis IX el *Santo* (§. 333) en quien la piedad y la justicia (establecimientos para los dominios de la corona, 1270) no impedian el arte político y el carácter caballeresco; y bajo Felipe IV el *Bello* (sucesor de Felipe III el *Atrevido*), que por su lucha victoriosa contra Bonifacio VIII (§. 353), en la que asistieron las primeras ciudades á los Estados generales (1302, 10 de abril, aunque llamados ya por san Luis á la Asamblea de los notables), dió al trono un poder, como hasta allí solo tuvieron los Emperadores.—Por la muerte de los tres hijos de Felipe que reinaron seguidamente sin dejar sucesion varonil, pasó el trono francés, segun la ley sálica sancionada por la costumbre y contraria á la sucesion femenina, á la casa de Valois (segunda línea, 1328).

Luis VIII trajo á la corona por resulta de las guerras contra los

Digitized by Google

albigenses (§. 341) y mediante el tratado de Paris, 1229, despues de su muerte, el marquesado de Provenza, y preparó la incorporacion del condado de Tolosa.—Luis IX, aunque restituyó en el tratado de Abbeville al Rey de Inglaterra los territorios sobre el Garona, la Guiena, el Limosin, el Perigord y otros, obtuvo el reconocimiento del señorío feudal sobre estos territorios y los vecinos, y la renuncia de la Normandía y de los dominios sobre el Loira, conquistados por Felipe Augusto. Para la regular administracion de justicia dividió Luis IX el reino en círculos judiciales con tribunales reales (cuatro grandes baylios), quienes debian decidir en los casos mas graves y en todas las apelaciones de los jueces señoriales. La resistencia firme á los abusos de Roma en 1235 y 1269 mediante la pragmática sancion, la prohibicion del duelo judicial y las guerras privadas, la introduccion sucesiva del derecho romano y la creacion de *cartas de nobleza*, cuyo primer caso se cita bajo Felipe III, afirmaron la autoridad real y limitaron el poder de los Grandes. Luis IX, que por sus deberes religiosos nunca perdió de vista el bien del reino, supo (como su madre, Blanca de Castilla, que dirigió varias veces el gobierno) reducir con las armas ó por tratados el haber de los Barones y aumentar el patrimonio real.—El nieto de Luis IX Felipe IV el *Bello*, político y emprendedor, siguió el mismo camino y con igual resultado que su abuelo y Felipe Augusto. Quitó poco á poco y compró últimamente á los señores el privilegio de la moneda, limitado por Luis IX, 1262, al territorio de cada señor, aunque abusó él mismo acuñando moneda de baja ley 2/3; creó nuevos impuestos como el de la sal, y estendió otros (el 1/5 de las rentas) á los vasallos de los señores legos y del clero, y puso muchos condados bajo el dominio de la corona.

E) *Inglaterra bajo los tres Eduardos* (1272-1377).

375. Sucedió á Enrique III, *el Caballero* Eduardo I, *el Cruzado* (§. 355), su hijo, cuyo reinado es memorable por guerras
1272-1307 contínuas y sangrientas, por la reforma del derecho civil y de los tribunales, por la estadística general de las posesiones del clero, 1291, y por la confirmacion de la Carta magna, repetida cuatro veces en su reinado. Eduardo agregó á la Corona, 1284, el pais de Gales hasta allí independiente, introdujo en él la Constitucion

Digitized by Google

inglesa y el enjuiciamento inglés, y tituló al sucesor del trono: *Príncipe de Gales.*

Suscitada en 1291 en Escocia una disputa de succesion entre Roberto Bruce y Juan Baliol, fuera de otros, que eligieròn árbitro á Eduardo, aprovechó esta ocasion de asegurar la soberanía feudal, antes disputada, de Inglaterra sobre Escocia. Despues de ocupar á pretesto de juez neutro las plazas fuertes, sentenció en favor de Baliol, que le ofrecia el vasallage. Los Escoceses, irritados de esta condicion humillante para su independencia, tomaron las armas, y guiados por gefes valerosos, señaladamente Guillermo Walace, guerrero celebrado en la historia y en la poesía, sostuvieron las heróicas *guerras de la independencia* contra los Ingleses. Muchas y obstinadas batallas regaron la Escocia meridional con la sangre de los Escoceses libres. Wallace (caballero de poca fortuna y sin vasallos, y menospreciado de la alta nobleza) preso por traicion, 1305, murió á manos del verdugo; los archivos históricos de Escocia fueron quemados; la antigua piedra de la coronacion en Scone fue traida á Lóndres, donde se ve todavia en la Abadia Westminter; toda la Escocia, hasta las montañas, donde dominaban gefes guerreros, con un poder patriarcal ilimitado sobre sus familias, vasallos y siervos (Gobierno de Clanes), fue recorrida por las tropas victoriosas de Eduardo; y con todo conservaron los Escoceses (á semejanza de los Cántabros y Vascongados antiguos) su independencia. Roberto Bruce, nieto del pretendiente, despues de varia fortuna, y muchas batallas y encuentros parciales, recibió la corona de Escocia y la afirmó con una victoria señalada (en Bannock-Burn) contra Eduardo II, que carecia del genio marcial de su padre, y cuyo gobierno agitado dentro, no permitia pensar en empresas lejanas. Y aunque David, hijo de Roberto, vencido en Nevils-Gross, pasó del trono escocés á la torre de Lóndres (donde estuvo once años bajo el belicoso Eduardo III); pero la Corona continuó en sus descendientes, hasta que pasó, 1371, con Roberto Stuardo, sobrino de David, á la familia de los Stuardos. En esta época, de 70 años, florecieron los tiempos heróicos de la Escocia; durante ellos las hazañas y la gloria de la familia Douglas brillan sobre todas. Pero las guerras inglesas dieron ocasion á una liga permanente de Escocia con Francia, enemiga tambien de Inglaterra. En el reinado del débil Eduardo II, entregado á favoritos (Gaveston, Spencer), se armaròn frecuentes veces los Grandes; dieron muerte á

Eduardo II 1307-1327

Digitized by Google

los favoritos y vieron con indiferencia al Rey arrojado del trono por la Reina y su amante Mortimer, y muerto cruelmente en la cárcel. Pero
Eduardo III Eduardo III, su hijo, entrado en edad, vengó el crímen con el su-
1327-77 plicio de Martimer y encierro de la Reina en un castillo lejano; tomó medidas previsoras en el Parlamento, 1367, contra los abusos del Papa en la iglesia inglesa (en las cuales fue apoyado por el profesor de Oxford J. Wicleff, §. 263) y emprendió desde 1337 contra Francia las guerras sangrientas de succesion.

* 376. Eduardo I vendió á muchas ciudades el derecho de enviar diputados al Parlamento. Esta práctica tomó fuerza bajo los dos succesores de Eduardo, de modo que á la mitad del siglo XIV los representantes de los cuatro Estados, siendo muy numerosos, se dividieron, formando la alta nobleza con los prelados la cámara alta, y la nobleza de los caballeros con los diputados de las ciudades la cámara baja. Amenazando las guerras de Eduardo I al pueblo con contribuciones extraordinarias, arrancaron los Estados al Monarca una acta adicional á la Carta, que los aseguró contra las imposiciones arbitrarias, y sujetó las leyes de contribuciones al
1297 voto de los cuatro Estados. Más todavía se fortificaron las libertades inglesas á costa de la autoridad real en tiempo del débil Eduardo II, dominado por sus favoritos; de suerte que las leyes publicadas bajo Eduardo III y su nieto Ricardo II contra las exacciones de los Legados papales, y la provision de los beneficios en extranjeros, procedieron principalmente del Parlamento, en el que era ya grande el influjo de los Comunes. En estas últimas medidas tuvo el pueblo y el gobierno un poderoso auxiliar en J. Wicleff, profesor de teología en Oxford, predicador fanático de palabra y escrito contra la autoridad del Papa, la riqueza de la Iglesia, la vida secular del clero y la multiplicacion de las órdenes religiosas. Pero arrastrado del espíritu sectario, pretendió con su traduccion de la Biblia y su Catecismo, fundar una reforma radical religiosa. Por su parte el gobierno de Eduardo protegió á Wicleff contra sus enemigos, que
1384 lo expulsaron de la universidad de Oxford, como herege; pero se le dejó vivir tranquilamente en su parroquia hasta el fin. Sus discípulos y partidarios, llamados de nombre (flamenco), Lollardos, predicaron en el mismo sentido que el maestro, y sembraron en el pueblo inglés una secreta agitacion religiosa. Concurrió desgraciadamente con esta novedad el descontento del pueblo, oprimido por las contribuciones en tiempo de las guerras francesas de Eduar-

Digitized by Google

do, todo lo cual rompió en una sublevacion peligrosa (con el reinado de Ricardo II), capitaneada por Wat Tyler, y atizada por los Ricardo II sermones fogosos del Monge J. Ball; pero no tuvo progreso, gra- 1377-99 1382 cias á la pronta resolucion del Rey, que mató con sus manos al gefe en una conferencia.

F.) *Primera guerra de sucesion inglés-francesa* 1336-1340.

377. Muerto sin sucesion varonil Cárlos IV, hijo menor de Fe- Felipe VI lipe el Bello, heredó la corona francesa su sobrino Felipe VI de 1328-50 Valois, descendiente, por Cárlos Valois, de Felipe III. Pero Eduardo III de Inglaterra se interpuso pretendiendo el trono, como nieto de Felipe IV, el Bello. Menospreciando la ley sálica, aplicada ahora por tercera vez, tomó el título y armas de Rey de Francia, declaró la guerra á Felipe, y para interesar en ella el espíritu nacional inglés, fundó varias órdenes militares (la de la Tabla redonda y de la Liga), y sustituyó la lengua antigua anglo-sajona á la francesa, dominante en los actos públicos desde Guillermo el Conquistador (a). Ayudado por las ciudades de Flandes (sucesoras de las italianas en el poder comercial y naval, y necesitadas ahora para sus paños de las lanas inglesas), venció primero Eduardo en un reñido combate naval, en L'Eclusse, al que siguió la *gloriosa victoria de Crecy* en 1340-1346 Picardia, donde pereció la flor de los caballeros franceses, y Juan agosto el Ciego, Rey de Bohemia, (§. 356). Calais, llave del estrecho, fué conquistada fácilmente. Muerto de allí á poco Felipe, Príncipe sin virtudes ni amor al pueblo, le sucedió su hijo Juan II (el bueno) en Juan II aquel trono disputado. Deseoso el nuevo Rey de borrar la humillacion 1350-64 de Crecy, atacó á dos leguas de Poitiers el ejército inglés, menguado entonces, pero guiado por el valeroso hijo de Eduardo, el Príncipe Negro (el auxiliar del Rey don Pedro de Castilla contra don Enrique de Trastamara §. 393). Los franceses fueron completamente derrotados, y el mismo Rey Juan llevado prisionero á la capital de 1356 Inglaterra. Durante el cautiverio del Rey, gobernó la Francia el Delfin (título de los príncipes primogénitos desde que Felipe VI adquirió de Humberto, 1349, la Viena y el Delfinado). En estas circunstancias la ciudad de París, irritada contra los nuevos impuestos (sobre la sal y las bebidas) y guiada por Marcelo, jefe de los gremios de artesanos, se declaró en rebelion á la cabeza de las provincias del Mediodia (la lengua de Oil), atropelló é hizo huir al Delfin, se sometió á los maes-

Digitized by Google

tros de los gremios y confió su defensa á tropas mercenarias. Pronto cundió la rebelion de la capital al pais llano inmediato (Jacqueries). Los aldeanos, oprimidos por la guera y por los desafueros y rapacidad de los mercenarios, se armaron en masa, atacaron y destruyeron los castillos de los señores y cometieron brutales represalias, hasta que la espada de los Nobles, reunidos ante el peligro comun, sujetó
1358 aquellas bandas mal armadas, cuyos soldados se cubrian la cabeza con el gorro de la libertad (brigants). Marcelo murió peleando en las calles de París, cuya ciudad queria entregar á los ingleses; en sus partidarios se hizo castigo ejemplar. De allí á poco se firmó entre Francia é
1360 Inglaterra la *paz de Bretigni*, cediendo á Inglaterra en pleno señorío la ciudad de Calais con su territorio, y despues tambien la Guiena, el Poitou y otras provincias del Sudoeste. Se estipuló ademas un grueso rescate por el Rey prisionero (tres millones de escudos de oro). Por su parte Eduardo III desistia de las pretensiones al trono francés.—Mas tardando en reunirse la cantidad estipulada por el rescate del Rey (dejado entretanto libre bajo esta condicion), se pre-
1364 sentó voluntariamente en su prision de Lóndres, donde murió á poco tiempo.—La investidura del ducado vacante de Borgoña, dada por Juan á su hijo menor Felipe el *Atrevido*, dió principio al nuevo reino de Borgoña (§. 397).

578. Cárlos V (el Prudente), hijo de Juan restañó las heridas
Cárlos V de la guerra pasada. Reduciendo los gastos de la corte se puso en
1364-80 estado de llamar raras veces (2) los Estados del reino, y evitar con esto las pretensiones crecientes de las ciudades. A este tiempo la guerra de sucesion de Castilla entre Pedro I y Enrique II (§. 393) le ofreció el medio de alejar las tropas mercenarias, resto de la guerra anterior, que pesaban sobre el pais; y cuando el descontento de Guiena contra la tiranía inglesa le ofreció la ocasion de recobrar las provincias perdidas, tuvo en el bravo Bertran Dugüesclin un general á propósito para la empresa. Dugüesclin, muerto el
1376 Príncipe Negro, gobernador despótico de la Aquitania, y seguídole al año siguiente el rey Eduardo, reanimó en aquellas el espíritu nacional francés y el genio caballeresco y sujetó sin gran dificultad todo el Mediodia; con lo que solo Calais quedó por el Rey inglés en Francia; el cual (Ricardo II, hijo del Príncipe Negro) no podia pensar entonces en recobrar lo perdido. Sublevaciones interiores, unas de los Nobles y hasta de sus parientes, contra los favoritos del Rey, otras del pueblo, provocadas por los impuestos excesivos y

Digitized by Google

servicios feudales, y capitaneadas por el atrevido gefe Wath-Tiler (el Tejero §. 377) turbaron su reinado; y habiendo mas tarde privado de su herencia y desterrado á Enrique de Lancaster, reunió éste un partido poderoso, que depuso al Rey en el Parlamento (1399, 30 de setiembre) y proclamó á Enrique en perjuicio de los demas descendientes de Eduardo III. Ricardo murió de hambre en un castillo solitario, mientras Enrique IV, gefe de la casa D. de Lancaster.
de Lancaster, aseguraba con política y valor á sus descendientes (Enrique V y VI) la corona obtenida por el crímen. Una sublevacion de la Nobleza inglesa bajo el Conde de Northumberland y su hijo el Enrique IV 1399-1413
caballero Perci, sobrellamado *ardiente espuela*, terminó con la derrota de los rebeldes en Shrewsburi (1403). Enrique V 1413-22

* Para ganarse al clero, y en él un apoyo contra la Nobleza, fueron sacrificados por los Reyes de Lancaster, los Lolardos. Bajo Enrique V publicó el Parlamento las leyes contra los Hereges, que Enrique VI 1422-61
privaron á los Lolardos de sus gefes mas influyentes (p. ej., Oldcastle); la masa de los sectarios fué abandonada por las altas clases, con lo que cayeron pronto en el desprecio, y solo tuvieron partidario entre el pueblo y los artesanos. *

379. Mientras estos sucesos en Inglaterra se encontraba Francia bajo Cárlos VI, caido en demencia á poco de su mayoría, en un es- Cárlos VI 1380-1422
tado poco diferente de confusion y anarquía. Dos partidos poderosos de la corte, bajo los gefes, del uno el tio (el Duque de Borgoña), y del otro (el Duque de Orleans) el hermano del Rey, se disputaban la Regencia, mientras que las ciudades se armaban contra los impuestos y pedian la ampliacion de sus libertades; estado muy semejante al de las minorías de Fernando IV y Alonso XI de Castilla. Así, y por el mismo tiempo en que las ciudades de Alemania peleaban contra la nobleza (§. 359), los montañeses helvéticos contra el Austria y los señores feudales, cundia en Inglaterra rápidamente la sublevacion popular bajo Wat Tiler, y en Castilla se ligaban las ciudades en hermandades para defenderse, ya de los Grandes, ya de los Reyes, repetia en Francia el pueblo de las ciudades y del campo los anteriores tumultos. Desde Flandes (donde los gremios de Gante, capitaneados por el cervecero Artebelde hacian la guerra á su Duque) hasta los Pirineos y las ciudades comerciantes del Mediterráneo reinaba una agitacion amenazadora contra la Nobleza y la Monarquía. Las ciudades y los paisanos armados cometian brutales atropellos contra la vida y bienes de los Privilegiados. Pero

Digitized by Google

la falta de concierto entre las masas, y la diversidad de motivos y fines, dió por lo mas la victoria á los segundos, debiendo resultar naturalmente el aumento de las cargas, el empobrecimiento del ciudadano y aldeano, la pérdida de los derechos comunales antiguos, y el
1385 triunfo definitivo de los Privilegiados. Dos años mas tarde se encendió en París una nueva faccion entre el partido de Orleans y el de Borgoña, creciendo tanto la animosidad, que se repetian diariamente choques sangrientos, y últimamente Juan *sin Miedo* de Borgoña hizo matar alevosamente por asesinos pagados, en la calle del Temple, al Duque de Orleans. Pero el partido del muerto (la Nobleza) tuvo pronto un gefe en el Conde de Armañac, suegro del nuevo Duque de Orleans, siendo la voz de alarma de este partido: *venganza contra Borgoña y guerra á las ciudades*, en las que los contrarios tenian su principal apoyo; y aun llegaron á hacer ofertas traidoras á los ingleses.

G.) *Renovacion de la guerra de sucesion por Enrique V de Inglaterra. La Doncella de Orleans.* 1415-1453.

380. Aprovechóse de estas turbaciones el caballero Enrique V de Inglaterra (cuya ligereza juvenil, como su noble carácter y grandeza de alma ha pintado el poeta inglés, Shakespeare) para renovar las pretensiones contra la sucesion de los Valois, y la guerra francesa. Pedia Enrique ahora la restitucion de las provincias conquista-
1015 das; y siéndole negada, entró por Calais en Francia y renovó en
oct. Azincourt, sobre el Somme, las victorias de Crecy y Poitiers. El ejército cuádruple francés fué derrotado; los mejores caballeros muertos en la pelea ó prisioneros del enemigo, que tuvo desde aquí abierto el camino á París, destrozado entonces por las facciones. El partido de Borgoña, apoyado por la Reina Isabel de Baviera, excitó una sublevacion, de que fué víctima Armañac con los principales de su partido; y el pueblo se entregó á sangrientos excesos, en los que el famoso verdugo, Capeluche, señaló el camino á los de la revolucion. Del lado contrario, Juan de Borgoña, teniendo una entrevista en Montereau con el Delfin, enemigo de su madre, fué arrojado por los enemigos del muerto desde un puente al Yonne, donde se ahogó. Para vengar esta muerte, Felipe de Borgoña, *el Bueno*, y la Reina Isabel, se unieron con el partido inglés, reconociendo á En-

Digitized by Google

rique V(tratado de Troyes) y á sus descendientes herederos del reino, y privando al Delfin de sus derechos, por una declaracion arrancada al Parlamento. Con este apoyo se hizo el inglés en breve dueño de todas las ciudades al Norte del Loira, mientras el Delfin en Tours estaba impedido de tomar la ofensiva; pero Enrique fué arrebatado en medio de su carrera por una muerte temprana en el mismo año, en que murió Cárlos VI, y el Delfin se hizo proclamar con el título de Cárlos VII (el Rey de Bourges). Los ingleses y su partido en Francia proclamaron (en París y Londres) á Enrique VI, niño de diez meses, por soberano legítimo, y sostuvieron tan bien (bajo el valeroso Duque de Bedford, tio del Rey, ligado con Juan, Duque de Bretaña) la superioridad alcanzada, que llegaron á cercar á Orleans, bien defendida por caballeros y ciudadanos, y Cárlos VII, que *perdia alegremente su Reino*, se disponia á salir para el Delfinado. En tales circunstancias, una jóven aldeana de Dom-Remy, en la Lorena, diciéndose llamada por una vision para salvar la patria del extranjero, reanimó la confianza del Rey y de sus caballeros. Bajo la bandera de la *Doncella de Orleans* fué libertada esta ciudad, Cárlos llevado por medio de las tropas enemigas á coronarse en Rheims, y se rescataron de los Ingleses las mas de las conquistas hechas. La Fé en la mision divina de la Doncella, dió á los franceses valor y confianza, á los ingleses flaqueza y desaliento. Este efecto mágico continuó aun despues que Juana, caida en la defensa de Compiegne en poder de los Borgoñeses, que la vendieron, en mayo de 1430, á los Ingleses, fué condenada por la inquisicion francesa como hereje y hechicera y quemada en Ruan por el brazo inglés. Su entusiasmo patriótico y su generoso sacrificio habian despertado semejantes sentimientos en sus compatriotas y reanimado el heroismo nacional y guerrero; así no les abandonó desde entonces la victoria, señaladamente cuando peleaban bajo el valiente Dunois, *el Bastardo de Orleans*, al paso que los Ingleses perdian terreno cada dia. Cuatro años pasados de la muerte de Juana, hizo Felipe de Borgoña las paces con el Rey, y en él perdieron los ingleses su aliado mas poderoso; al año siguiente, muerta ya la Reina Isabel y Bedford, abrió París sus puertas y recibió con júbilo á Cárlos, que no trajo á la ciudad el castigo, sino el perdon. Por último, recobrado el Norte, y en el Mediodia la Guyena y el Languedoc hasta Bayona y Burdeos, despues de la victoria de Castillon, 1453, quedó solo Calais (hasta 1568) por los Ingleses: la muerte de sus mejores generales y las

Marginal dates: 1420 may. (line 1); 1429 may. (line "do. En tales circunstancias"); 1431 mayo-30 (line "los Ingleses, fué condenada"); 1435 (line "años pasados de la muerte")

facciones dentro de Inglaterra, convertidas pronto en guerra civil, no les dejaron pensar en las pretensiones de fuera. Así terminó en mitad del siglo XV esta guerra de mas de cien años, sin mediar un tratado de paz. Pero los campos desolados, las ciudades desiertas y desmuradas y un ódio nacional arraigado entre franceses é ingleses dejaron largo y triste rastro de ella. De los mercenarios licenciados y vagamundos, que quedaron de la guerra de sucesion, se formó en Francia el primer cuerpo del ejército permanente, en 1444 y 1448, para cuyo pago se creó un impuesto fijo; otra parte de ellos fueron á morir bajo las mazas de los Suizos (§. 360) en la batalla de Santiago, contra Federico III de Austria.

** El Rey Cárlos VII elevó á la Nobleza á la *Doncella de Orleans* y su familia con el nombre de Juana de Arc; en el lugar del suplicio se levantó una estátua, que saluda hoy con respeto el pasajero. Calais volvió en el reinado de María de Inglaterra á los franceses. Solo las islas *Normandas* Güernesey y Gersey han continuado hasta hoy por Inglaterra. *

581. A la muerte del débil Cárlos VII, dirigido por mugeres (Inés Sorel) y favoritos, dijo el mariscal Dunnois, aludiendo al Delfin Luis: *El Rey nuestro señor ha muerto*; *cada cual mire por sí*
Luis XI 1461 83 *mismo*. Luis XI, príncipe suspicaz, disimulado y atrevido á la vez, avaro y pródigo, supersticioso é infiel, cruel en los medios, tuvo por fin constante fundar el poder real con los despojos de la aristocrácia; á su muerte habia cambiado del todo el estado político de Francia. Luis XI quebrantó el poder de los *vasallos de la Corona*, primero con las armas contra la liga aristocrática, llamada del bien público (batalla de Montlheri 1365), hasta la paz de Conflans; despues con el engaño y sembrando la division entre los Grandes. Incorporó á la corona los feudos principales, excepto Bretaña y Navarra, humilló y despojó, ayudado de los Suizos (cuyos robustos hijos sirvieron á sueldo á este Rey y sus sucesores), á *Cárlos el Temerario* (batalla de Granson, 3 marzo 1476; de Morat 22 de junio: de Nancy, 1477), y ocupó parte del ducado de Borgoña (§. 398). Con menosprecio de las franquicias de los Estados y ciudades aumentó las contribuciones hasta 1.300,000 francos; anuló la jurisdiccion señorial de la Nobleza, creando nuevos Parlamentos con jueces reales.—Los terrores de conciencia, causados por su crueldad, y el temor de los hombres atormentaron sus dos últimos años en el castillo solitario (Plessis les Tours), donde murió (a). Por el

Digitized by Google

casamiento de la heredera de Bretaña con los dos sucesores de Luis, Cárlos VIII y Luis XII, fue tambien reunido este ducado á la Corona.—Pero las empresas de los dos últimos reyes en la alta y baja Italia (§. 385-391), no trajeron á la Francia ninguna ventaja. La Italia no fue menos el *sepulcro de los Franceses*, que habia sido el sepulcro de los Alemanes. Cárlos VIII 1483-98 Luis XII 1498-1515

4) LA GUERRA DE LAS ROSAS, BLANCA Y ENCARNADA, EN INGLATERRA.

382. El crímen por el que la casa de Lancaster se abrió el paso al trono (§. 388) inglés, dió en el tercero y cuarto sucesor sus frutos amargos. Ricardo, duque de York, vizniето de Eduardo III, alegaba derechos mas inmediatos á la Corona, que Enrique VI de Lancaster, nieto de Enrique IV. Para apoyar sus pretensiones reunió desde Irlanda, cuyo gobierno tenia por el Rey, un partido numeroso, y cuando estuvo asegurado del pueblo, levantó, 1454, bandera y comenzó la sangrienta guerra civil, que por las divisas de los gefes contrarios se llamó de las Rosas, blanca (York), y encarnada (Lancaster). Ricardo, vencedor al principio en San Albans y Northampton (19 de julio 1460), fue vencido y muerto (en Wakefield) en un sangriento encuentro por las tropas de la varonil Reina Margarita de Anjou, que clavó la cabeza de Ricardo coronada de papel en los muros de York, y mandó matar á su hijo segundo, el valiente Rutland, preso en la batalla. Pero esta muerte 1460 diciembre
y ultrage fue vengada pronto por el primogénito de Eduardo. Reunido con el conde Warwic, venció á la Reina en la batalla sangrienta de Towton (marzo 1461); y en la decisiva de Exham (mayo 1463). El Rey Enrique VI, volviendo disfrazado de Escocia, fue reconocido y encerrado en la torre de Lóndres (julio 1465), con lo que pareció afirmarse el trono de Eduardo IV. Pero favoreciendo, como Rey galante mas de lo justo, á los Wodwille, parientes de 1461 83

(a) *Las puertas del castillo estaban dobladas con fuertes rejas; las ventanas herizadas de puntas de hierro; las avenidas sembradas de trampas para los pies y horcas para la cabeza; por dentro y por fuera habia siempre una guardia permanente. En el castillo vivian con el Rey solo algunos oficiales; el postigo bajo y estrecho estaba confiado á gentes seguras que no dejaban entrar á nadie sino despues de un escrupuloso registro.*—R.

Digitized by Google

su esposa Isabel, crecieron de dia en dia los contrarios, que guiados ahora por el mismo desleal Warwic *el hacedor de Reyes*, por lord Montague y el arzobispo de York, vencieron, despues de varia
1471 fortuna á Eduardo en Nottingham casi sin pelear, y le hicieron salir de Inglaterra. Vuelto al año siguiente, llamó á su bandera á los partidarios de la Rosa blanca, y venció en Barnet (abril 1472), las tropas de Warwik y en Tewksbury las de la Reina, venida de Fran-
1472 cia con auxiliares y su hijo Eduardo, que fue muerto por las gentes del Rey. Los primeros Nobles murieron ó cayeron en poder del vencedor. Por segunda vez entró triunfante Eduardo IV en Lóndres, mientras el desgraciado Enrique VI, precipitado cuatro veces del trono á la cárcel, moria en Tower de golpe violento, y su esposa hubo de rescatar su libertad (en 50,000 escudos) para volver tres años despues á Francia, donde vivió tranquila los últimos años de su vida.

Pero aquella corona teñida de sangre, no fue menos funesta para la casa de York, que para la de Lancaster. Alimentando desconfianzas dentro de sí misma, volvió esta familia sus armas contra sus miembros. Eduardo comenzó por deshacerse, con una apa-
1478 riencia de juicio, de su hermano Clarence, y dejando á su muerte (por veneno, segun se cree) dos hijos menores, fueron ahogados en Tower por su hermano Ricardo III, que usurpó el trono, continuando en él sus crímenes para asegurarse el poder, aunque en vano. Enrique Tudor, descendiente de los Lancaster, y escapado en Francia á la ruina general de su familia, desembarcó en las costas inglesas, en Milford, con 4,000 auxiliares, y apoyado por el partido de la Rosa encarnada, ganó en la batalla de Bosworth victoria y reino. Ricardo III murió valerosamente en lo mas fuerte del combate.—Sucedió á esta victoria una reconciliacion de las dos Rosas, mediante el casamiento de Enrique VII, fundador de la casa de Tudor, con Isabel, hija de Eduardo IV.—Todavía el reinado de
Ricardo III 1483-85 Enrique fue turbado por dos impostores, L. Simmel y P. Warbek;
D. de Tudor 118 años que se dieron sucesivamente por descendientes de los Plantagene-
Enrique VII 1485 1509 tas, y los York. El primero, proclamado y apoyado por Irlanda, fue vencido en Stoke y hecho criado de la cocina del Rey, su primer oficio: el segundo, apoyado sucesivamente por el Rey de Francia y el de Escocia, acabó encerrado en la torre de Lóndres, y ejecutado, 1499, por sentencia. Otros planes semejantes fueron descubiertos á tiempo, y Enrique gobernando á la vez con política y

energía, se afirmó en el trono, objeto constante de todo su reinado, procurando ante todo allegar riquezas, sin reparar en los medios, y enlazar su familia con las principales reinantes de Europa. En su plan de sujetar la nobleza fue servido (como Luis XI y Fernando V) por los jurisconsultos del Echiquier.—La Historia universal no hace memoria de una guerra tan llena de horrores y sangre como la de las Rosas blanca y encarnada de Inglaterra.—Ochenta miembros de la familia real y la flor de la Nobleza inglesa murieron por la espada ó por el cuchillo.

Irlanda. Enrique II, que comenzó la conquista de Irlanda (§. 372), adoptó medidas funestas, que eternizaron allí la separacion de los dos pueblos, el indígena vencido y el extranjero vencedor, y han dado sus consecuencias hasta nuestros dias.—Desde 1170 hasta 1610 la Irlanda ha estado dividida entre el pueblo inglés, en la parte del Este, con lengua, costumbres y leyes inglesas, y pueblos indígenas al Oeste, Norte y Mediodia, inciviles, indóciles, enemigos mútuos y reunidos solo por el ódio inglés. Los reyes ingleses siguieron el principio impolítico de mirar el suelo de Irlanda como propiedad del Rey, concedido en feudos reales á los gefes enviados á la conquista; con lo que no restaba á Irlanda con Inglaterra otro vínculo ni intermedio político que el feudalismo militar extranjero y conquistador. Teniendo estos gefes el derecho exclusivo de la guerra, y el poder derivado de ella, aumentaron inmensamente sus territorios, cuyo cultivo era el destino de los antiguos propietarios indígenas, siervos ahora del terron, cortándose en su fuente la civilizacion del pueblo y su fusion con el conquistador, que han sucedido á la primera conquista en el resto de Europa. Dicho está con esto, que al hecho de servidumbre militar y política, acompañarian las señales exteriores de ella, y las que mas viva impresion dejan en la fantasía del vencido, hombre ó pueblo: el menosprecio en el trato, la separacion en la educacion, lengua, traje y demas. Vino, sin embargo, por la fuerza de las cosas un momento favorable á los Irlandeses y á su fusion con los Ingleses, primeros domiciliados en aquel suelo. Los poderosos hijos de los conquistadores aspiraron á la independencia del vasallaje feudal, y para ser apoyados por el pueblo, comenzaron á nacionalizarse con él. Pero el Gobierno, siguiendo tenazmente el principio ya innecesario de separacion, prohibió en el Parlamento de Kilkeny, 1367, los matrimonios entre conquistadores é indígenas, impidió á los hijos de los Ingleses ser educados por Irlandeses, y hasta admitir en el trato social cantores Irlandeses. Y juntando la apariencia á la realidad, prohibió el Parlamento de 1447 á los Ingleses llevar el cabello y barba crecida, á estilo irlandés. Este exquisito rigorismo, impolítico é inhumano nos dá la clave de los hechos principales de la Historia irlandesa hasta hoy; la proteccion que hallaron en Irlanda todos los facciosos Ingleses, Ricardo de York, L. Si-

Digitized by Google

mmel y Warbek; nos esplica tambien el atraso visible de la civilizacion de este pueblo, separado violentamente y á destiempo del comercio social y humano con su pueblo vecino.—Enrique VII, siguiendo su plan de afirmar la autoridad real, quiso sujetar igualmente que los Ingleses los grandes lores de Irlanda. Nombró gobernador, primero á su hijo segundo Enrique, despues á S. Eduardo *Poynings*, que en el Parlamento de Drogheda publicó el Estatuto llamado de Poynings, dictado por el mismo espíritu que las leyes precedentes. En él se manda que todas las actas del Parlamento inglés hacen ley en Irlanda; que el Parlamento irlandés no se reuna sino con permiso del Rey, y por motivo declarado antes; que cesen las guerras privadas y se arreglen por leyes los tributos debidos al Rey, y á los Señores, etc. Esta legislacion continuó hasta 1610, como se verá en su lugar. *—R.

Consid. La conducta de Inglaterra en Irlanda fue, pues, primero impolítica cuando extremó la máxima de separacion y coaccion mas allá del fin de la conquista, anomalia inexplicable en un pueblo tan amigo de su libertad política, si la limitacion humana no nos mostrara frecuentemente que la libertad misma se convierte pronto en un particular, pueblo ú hombre, en posesion y privilegio contra el inmediato, hombre ó pueblo. Pero extremándose en ser impolítica, degeneró esta conducta en *insocial é inhumana*, propiamente hablando, géneros de tiranías mas íntimos, mas profundos que la tiranía solo política, y que hieren la raiz misma de la vida en el corazon y el espíritu. En el servilismo, en la corrupcion, en la degradacion que toda tiranía causa á la larga en ambos Opuestos, va la tiranía social y humana mas allá que la política, y edades enteras históricas no bastan á borrar su huella. En el mundo antiguo era esta tiranía la ley de una parte del mundo contra otra; en la historia moderna solo la religion ha contenido los extremos de la tiranía social, y aun ella no ha sacudido aun esta enfermedad humana, antes ha sido en el comercio religioso mas arraigada y durable. Es, pues, la humanidad misma y la idea del hombre, la que debe ser cada vez mas fundada, enseñada y ampliada en su derecho antes y sobre las particulares ideas ó esferas religiosas, morales, científicas, aunque á la vez tambien, y al paso con estas, para reunir cada vez mas hombres y pueblos en una misma idea y sentido, y ley humana, sin perjuicio de la variedad, libertad y limitacion particular; pero moderándolas, rigiéndolas, purgándolas del absolutismo á que propende una idea sola ó una persona sola humana cuando pierde la relacion respectiva, la limitacion y la subordinacion que toca á todo lo humano histórico dentro de la Humanidad.—R.

* (a) Un escritor moderno (M. H. Walpole) se ha declarado apologista de Ricardo III, publicando una disertacion histórica (traducida segun parece por Luis XVI durante su prision) que si no prueba enteramente el tema del autor, es interesante por el arte histórico y la animacion

Digitized by Google

con que está escrita. Otros historiadores modernos se han puesto del lado de Walpole en defensa de Ricardo III. — * R.

* Subsistia en tiempo de Enrique VII un uso antiguo, que pudiéramos llamar *amparo* (maintenance), segun el cual varios hombres de armas tomaban las divisas de un gefe, á quien juraban defender, y ellos entre sí, con lo cual turbaban frecuentemente los juicios de los tribunales, y el ejercicio de la autoridad real. El tribunal especial nombrado ahora para reprimir este delito se llamó *Cámara estrellada*; por el adorno de la sala de Audiencia.—* R.

2) ITALIA.

Alta Italia.

385. *Venecia.* En la alta Italia llegaron Venecia y Génova, durante la Edad media, y principalmente desde las Cruzadas en adelante por el comercio y la navegacion, á un florecimiento que recuerda los mejores tiempos de la Edad antigua.—Venecia, *la Roma de la Edad media*, fundada, 452, por Venetos fugitivos de Atila, y viviendo silenciosa hasta 697, en que sustituyó los doce Tribunos electivos por un Dux vitalicio (P. Anafesto), y 715 en que señaló sus límites con los Lombardos, dejó primero la piratería, para servir á los Griegos contra los Sarracenos sicilianos. Asegurado su *Señorío esento* en tiempo del Emp. Lotario, 842, comenzó su engrandecimiento naval, rechazando á los Sarracenos del seno del Adriático, 877, y agregándose, 935, un pequeño territorio á la embocadura del Pó. Ya á fines del siglo siguiente poseia la costa de Dalmacia hasta Ragusa, con las islas fronteras, y era su poder respetado en Constantinopla, á donde miró siempre Venecia mas que á la Italia, su patria. Siguieron, pues los Venecianos, tomando costa hasta el golfo de Trieste, 1149, mientras median ya sus armas hasta el mismo Emperador griego, soberano nominal desde Carlomagno; contra los reyes de Ungria, contra Pádua y Pisa sus rivales, y llevaban su ojo ambicioso á todo el mar adriático y á las islas del mar Egeo para asegurarse cómodas escalas, abrigos y plazas de depósito. El comercio de Levante trajo poder y riqueza á esta ciudad singular asentada sobre varias islas, que se comunican por puentes y radas artificiales.—Con esto pudo Venecia acudir oportunamente á los Cruzados, á quienes prestó mano poderosa, armando ella sola 200 barcos, 1096, que llevaron á la guerra santa hombres, provisiones, y abrigo á los vencidos; aunque sacando

en cambio inmensas ventajas y casi un monopolio comercial en Levante con nuevos puertos (Tiro, 1124), á competencia con Pisa y Génova, que comenzaba entonces su comercio en aquellos mares, 1100. Su banco fue el primero de Europa, 1171, y desde 1177 celebraba cada año el Dux sus desposorios con el mar adriático.

Entretanto la ciudad se habia ennoblecido, y afirmado la constitucion. Iglesias grandiosas (la de S. Marcos, patrono, 815 y 19); Palacios magníficos (el del Dux desde 811), plazas vastas y ricamente decoradas (la de S. Marcos) y obras hidráulicas atrevidas hacian de Venecia la maravilla de las ciudades.—Pero las riquezas y el poder no suplian al pueblo la falta de libertad. La constitucion, democrática al principio, mudó en el siglo XIII y XIV en aristocrático-hereditaria, que acabó en oligárquico-tiránica. A la cabeza del cuerpo político habia un *Dux* electivo y vitalicio con autoridad limitada; la soberanía efectiva estaba en el Gran Consejo, cuyos miembros (470), elegidos al principio, fueron desde fin del siglo XIII hereditarios en un número cierto de familias nobles (Nobili), inscritas en el *Libro de Oro*, que sucedieron á la asamblea general del pueblo elector (como en el siglo VII sucedió el Dux á los tribunos), y que de allí á poco fue acompañado de ocho consejos ó asesorias (señorias). Estos cambios fueron, los mas, en Venecia reacciones contra movimientos democráticos. En uno de ellos, en 1273, habia muerto el Dux, y otros dos mas graves en 1308 y 10 (Dux Gradenigo) dieron lugar al Consejo de los Diez, comision de inquisidores con autoridad ilimitada, que tenia á sus órdenes una policía política con espias y delatores; y una inquisicion política con cárceles subterráneas, tormentos y muros impenetrables al sol y á los hombres. Todos los pasos y reuniones eran espiados, todas las palabras escuchadas, los mas inocentes recreos del pueblo eran observados de
1355 cerca. Una nueva tentativa del Dux *Marino Faliero* con el pueblo contra la tiranía aristocrática, terminó con su propia caida y muerte, y otro Tribunal, 1501, de tres inquisidores. El código llamado Leyes de Venecia, es obra del Dux S. Tiépolo en la mitad del siglo XIII.

1261 Restablecido el trono bizantino, sobre el latino, con ayuda de los Genoveses (§. 324), perdió Venecia, defensora de los latinos, una parte del comercio de Levante, que fue luego monopolizado por sus rivales. Desde entonces atendió la República á adquirir dominios continentales en Italia, y servida por capitanes

Digitized by Google

de compañías mercenarias (Condotti eri), tuvo desde 1339, en el siglo XIV y XV, la soberanía de Verona, Pádua, Brescia, con otras ciudades y territorios de la alta Italia. Pero este Señorío continental enredó á Venecia en la política de los Reyes europeos, con lo que estuvo mas de una vez cercana á su fin, en particular bajo la Liga llamada de Cambrai (1508), formada entre el Emperador Maximiliano, Luis XII de Francia, Fernando el Católico y el Papa Julio II, para repartirse el territorio veneciano. Ya amenazaban los Franceses (dueños entonces de Milan), vencedores en Agnadello, 1509
1509 mayo, á la opulenta República; pero el Consejo deshizo con manejos hábiles la Liga y ganó, mediante algunos sacrificios, la amistad del Papa y de Fernando. Con esto se salvó por entonces Venecia, y trabajó unida con Milan y el Papa en expulsar de Italia á los Franceses.

Pero la fundacion del Imperio Otomano, con el cual se apresuró á hacer la paz en 1484, aunque interrumpida en 1463 hasta 1479; y el descubrimiento del nuevo camino á la India, causaron á Venecia pérdidas mayores é irreparables en sus posesiones y comercio oriental. Desde entonces el casamiento simbólico del Dux con el Mar adriático en el navío *Bucentoro*, fué solo una ceremonia sin realidad. Mahomed II, amenazando de cerca á Venecia en 1477 decia, aludiendo á este matrimanio: *Que él enviaria á Venecia á consumar el matrimonio al fondo del mar.*

384. *Génova.* La rival perpétua de Venecia en Italia fue Génova. Esta República, que habia arruinado en el siglo XII y XIII, 1273, el poder de Pisa y dominaba el comercio del mediterráneo occidental desde Córcega y la mitad de Cerdeña en 1175 (aunque la segunda pasó, 1326 y 89, á Aragon) volvió la vista hácia Levante, donde aspiró desde la primera Cruzada á quitar á Venecia el monopolio comercial. Nacieron de aquí guerras de rivalidad y repetidos choques sangrientos en los siglos XIII, XIV y XV, y sobre todos los puntos en tierra ó mar, donde concurrian ambas rivales. Se disputaron la primacía en el Adriático, 1298, en el Mar negro, 1350, en el archipiélago, 1373, con suerte varia; pero la habilidad de Venecia junta con el valor y perseverancia la sacaron triunfante de estas guerras, aunque alguna vez (en la guerra de la Chiozza, 1378-1381), vió dentro de sus lagunas la armada genovesa, bajo Pedro Doria. Los palacios de mármol en Genóva, sus puertos poblados de naves, su banco de

Digitized by Google

cambio y otros establecimientos, atestiguaban la riqueza de la ciudad; pero la division entre los demòcratas y aristócratas, entre los Guelfos (los Fieschi y Grimaldi) y gibelinos (Spinola y Doria), consumian lentamente el vigor político.—Habiendo fundado su independencia desde el siglo XI y XII en la guerra contra los sarracenos de aquellos mares, y llamada pronto afuera á las empresas comerciales y guerras con Pisa y Venecia, no tuvo tiempo para afirmar su gobierno interior. Incapaz de sostener un gobierno propio, buscó los estranjeros (el Podestá estranjero, 1262), reconociendo por último unas veces la dominacion de Francia (1306), otras la de Milan. Expulsado por A. Doria el gobierno francés, y restaurada la República, recibió del primero una constitucion aristocrática, con un cuerpo nuevo de Nobleza, un Consejo de 400 y un Dux bienal: con esto se afirmó la independencia exterior, pero no la paz ni la union interior. Dos decenios mas tarde intentaron los tres hermanos Fiesco, Genoveses ricos, quitar á la Casa Doria la dignidad ducal (á tiempo que debia suceder á Andrés su ambicioso sobrino, que fue asesinado), pero la tentativa se malogró por la muerte repentina de Fiesco.—Tambien la riqueza y el comercio de Génova recibió su golpe de muerte por la fundacion del Imperio Otomano y el camino marítimo á las Indias. El Banco de Génova data de 1407.

383. *Milan*. En Milan acabó el gobierno republicano (§. 314) cuando la familia Visconti adquirió la posesion de la Lombardía, desde el Brenta hasta el Tessino (§. 361). Las riquzas de esta ca-
1395 sa (ducal por venta del Emperador Wenceslao), le permitian mantener un fuerte cuerpo de compañías mercenarias bajo gefes atrevidos (Condottieri: Carmañola, Sforcia, Torelli, Piccinino), que conquistaron las ciudades vecinas y extendieron el señorío milanés á título de vicariato imperial de la Lombardía, y en liga frecuente con Venecia contra Génova. Extinguida, 1450, con Felipe, á mediados del siglo XV, la línea masculina de los Visconti, cedieron los Milaneses, despues de un corto ensayo republicano, la soberanía al mas famoso capitan de los Condottieri, Francisco Sforcia; aunque pronto alegaron los franceses y los españoles pretensiones sobre aquel bello pais. Las divisiones nacidas en la misma familia Sforcia facilitaron a Luis XII de Francia (pretendiente por el derecho de una hija del primer Visconti), la conquista del ducado,
1500 hecha en doce dias. Luis se llevó prisionero al Duque Luis Moro, que habia llamado imprudentemente á Cárlos VIII para apoyar su

Digitized by Google

usurpacion, y lo tuvo encerrado diez años en el castillo de Loches, donde murió. Pero sucumbiendo los franceses en la guerra llamada de la Santa Liga (á pesar del valor del caballero Bayardo y Gaston de Foix, Duque de Nemours: *el rayo de Italia*) á los italianos y suizos reunidos, perdieron otra vez el ducado de Milan, que pasó al hijo de Luis Moro (Maximiliano Sforcia), aunque lo perdió á los tres años contra Francisco I, sin embargo de los suizos de Sforcia, en la batalla de Marignano (batalla de los Gigantes). Diez años despues, por la batalla de Pavía, pasó el ducado á los Españoles, que al cabo de luchas reñidas, lo poseyeron hasta el tratado de Aquisgran, 1748.

B. de Novara 1513 jun.

1515 sept.

Descripcion histórica. Batalla de los Gigantes. Los suizos alentados con la victoria de Novara, se atrevieron á resistir con los milaneses á Francisco I que, subiendo los Alpes con su ejército, halló los pasos ocupados por los montañeses, y tuvo que rodear la montaña con carros y artillería por un sendero pisado solo de los cazadores de gamuzas.—Los suizos sorprendidos pidieron capitular; pero no hubo acomodo posible, y dirigiéndose hácia Marignano atacaron á los franceses con una impetuosidad furiosa. Francisco I, marchando á pié á la cabeza de la infantería, con pica en mano, sostuvo valientemente el primer choque; á su ejemplo cada soldado fué un héroe. Cerrada la noche, continuó la accion á la luz de la luna. Hácia las once la oscuridad separó á los combatientes, ó mejor todos esperaron en su puesto y con el arma al brazo, hasta que volviera la luz. El cuerno de búfalo, eco de la libertad suiza, llamaba á los suizos á tomar el rancho por algunos momentos, mientras Francisco I apoyaba la cabeza en la cureña de un cañon á cincuenta pasos de un batallon enemigo. Al apuntar el dia se volvió de ambos lados á la carga con mas ímpetu que la víspera. La artillería francesa, mandada por el general español Pedro de Navarro (que con Bayardo valia un ejército) derribaba filas enteras de suizos; pero estos no perdieron el pié hasta que, poseidos de terror, oyendo á los venecianos (al parecer en gran número) gritar *¡S. Marcos! ¡S. Marcos!* se recogieron y retiraron, dejando quince mil muertos. El mariscal francés Trivulcio que habia peleado en diez y ocho batallas, decia que esta era *un combate de gigantes*, y las otras juegos de niños. *—R.

383. *La Saboya y el Piamonte.* Uua parte de los territorios occidentales de la alta Italia se reunió bajo los condes de Saboya, que, siendo desde Humberto II y Amadeo (II primer Conde, 1111) señores feudales de un pais corto y poco asegurado hasta la mitad del siglo XIII llegaron con habilidad, fortuna y armas á poseer un ducado poderoso, comprensivo al Norte sobre la Suiza meridional hasta el Jura (Vaud desde 1356, Niza, 1388, Ginebra, 1401, y otros), y por el

Digitized by Google

Mediodia el Piamonte, cedido á Amadeo VII en 1381, el condado de Niza, cedido en 1388, y otros territorios. El Emperador Sigis-
1417 mundo dió á Amadeo VIII, en Chamberí, el título ducal. El mismo Amadeo VIII que, dejando el mundo despues de un largo y glorioso gobierno, se retiró al lago de Ginebra á *vida penitente*, fué elegido Papa por un partido del Concilio de Basilea; pero renunció á los diez años, no queriendo impedir la paz de la Iglesia.—En la casa de Saboya se estableció desde temprano (bajo Amadeo VIII) la primogenitura y la ley de la indivisivilidad y vinculacion, lo que dió la base al engrandecimiento de aquel Estado. Es ademas notable que los duques de Saboya prefirieron armar y pelear con súbditos propios, que comprar compañías de condotieri, á ejemplo de los demas Estados italianos y muchos de Europa antes y despues, bajo nombres diferentes.—Pero teniendo la Saboya por limítrofes, al Norte los belicosos suizos, y al Oeste la Francia, ya monarquia poderosa, decreció sucesivamente y con varias ocasiones su pequeño señorío. En la guerra de Borgoña (§. 398) 1471-82, perdió el canton de Waadt; en las luchas de la reforma religiosa se hizo independiente, 1526, Ginebra, y en la tercera guerra de Francisco I con Cárlos V (1535) pagó el Duque Cárlos III su parentesco y amistad con el segundo, perdiendo en pocos dias la mayor parte de sus dominios, aunque recobrados por su hijo M. Filiberto, r.-1553, con
1559 abril algunas diminuciones, en la paz de Chateau-Cambresis. Obrando los duques siguientes, desde Cárlos Manuel (*cuyo corazon estaba lleno de abismos como el suelo de su reino*) con habilidad, y aprovechando las circunstancias, resarcieron largamente lo perdido, con otras adquisiciones (Génova y Cerdeña), y últimamente se ciñeron la corona con título de Sicilia (Tr. de Utrech, 1713), cambiado, 1735, por el de Cerdeña.

b) *La Italia media.*

387. *Toscana.* En Toscana floreció primero Pisa (llamada ya á principios del siglo XI por el Papa para defender aquellos mares contra los sarracenos, y despues, 1115, desprendida de la herencia de la C. Matilde) en el siglo XII y XIII, en guerra con Génova y Florencia (1175-1241-42-83) Guelfas ambas y rivales suyas. Pero habiendo sucumbido bajo Génova y definitivamente bajo Florencia en los primeros años del siglo XV, se levantó esta última so-

Digitized by Google

bre las demas repúblicas toscanas, y comprando á Génova la ciudad de Liorna con su puerto, 1421, tuvo abierto el mar á sus empresas comerciales, fuente del poder futuro.—El Estado fué en la última mitad del siglo XIII democrático, y en la primera del XIV aristocrático-tiránico bajo Gualtiero de Briena arrojado por el pueblo, 1343, que eligió desde entonces un Gonfalonier de justicia. El pueblo mismo estaba organizado en varios gremios de artes, preponderando entre ellos los de fabricantes de paños y los cardadores, uno de cuyo oficio, Miguel de Landó, aclamado, 1378, Gonfalonier, reformó el gobierno y dejó el poder en el tiempo prescrito. Mas apenas establecido el gobierno democrático, renació la lucha entre los comerciantes mayores y los fabricantes y oficiales menores; resultando de aquí presidir alternativamente el gobierno los ricos banqueros y los maestros de oficios y fábricas. En medio de estas luchas y alternativas se desarrollaba en Florencia el sentido liberal y patriótico y la cultura, con lo que se hallaba esta República en la fuerza de su vida, cuando los restantes Estados italianos iban á su decadencia.—Ultimamente la familia plebeya de los Médicis, poderosa por su riqueza y los talentos de sus miembros, se ganó á los menores con trato popular y liberalidades, y á los grandes con política y obsequios. Por este medio pudo Cosme de Médicis, hijo de Juan, el padre de los pobres, hombre superior y patriota sincero, gobernar sin título aparente el Estado (como Pericles en Atenas) aumentándolo fuera con guerras felices y ennobleciéndolo dentro por las artes y las ciencias. Despues de un corto destierro (1433) del que volvió con nuevo crédito, gobernó en paz hasta el fin, dejando el nombre de *padre de la patria*. Pedro, hijo de Cosme (1469) comprometió el crédito ganado, exigiendo rigorosamente los intereses de los pequeños préstamos, con que su padre tenia obligados á muchos ciudadanos y aumentado con ellos su partido. No sabiendo captarse el pueblo, fué amenazada su influencia por los Pitti republicanos, y necesitó las armas para sostenerse. Pero el hijo de Pedro, *Lorenzo el Magnífico*, escapado á la conjuracion de los Pazzi (1478) (en que pereció su hermano Julian), imitó á su abuelo, y mejoró tanto su crédito con nobleza y liberalidad que aseguró en su casa el Principado de Florencia, no, á la verdad, sin luchas y revoluciones; dió á la Iglesia célebres Papas (Leon X hijo de Lorenzo y Clemente VII hijo de Julian), y dos Reyes Franceses pidieron por esposas hijas de esta familia. En tiempo de Lorenzo de Médicis era Florencia el asien-

Cosme de Médicis 1428-65

Lor. de Médicis 1472 y 80-92

Digitized by Google

to de las artes y las ciencias italianas, y él mismo fué llamado padre de las musas. La universidad de Pisa le debe su creacion.

* Dos fundaciones comenzadas por Cosme, la *Biblioteca y la Academia platónica* fueron completadas por Lorenzo de Médicis. Sábios bizantinos (Lascaris y otros) enseñaron allí la lengua griega y trajeron al Occidente los tesoros de la ciencia antigua ; con este motivo acudieron á Florencia de todas las naciones jóvenes deseosos de saber. Los primeros hombres de entonces en letras y artes vivian en la corte de los Médicis. Los libros de Platon tuvieron en el Duque Lorenzo y en sus amigos, admiradores entusiastas y un excelente traductor latino, en Marsilio Ficino. Angelo Policiano, en quien *renació con nuevo espíritu el genio de la antigüedad* fue maestro de los hijos de Lorenzo, que siendo él mismo poeta y amador de las artes, sabia estimar todos los talentos. Régios Palacios é Iglesias edificados en su tiempo, despertaron el buen gusto de la arquitectura; la Estatuaria (Ghiberti), la pintura y la música comenzaron á dar en Italia bellos frutos. Pero Lorenzo de Médicis afeaba sus buenas prendas con la relajacion y la sensualidad. *

388. A la muerte de Lorenzo de Médicis, los discursos fogosos del dominicano Jeron. Savanarola (en Florencia desde 1492) que predicaba el restablecimiento de la República, la reforma de la Iglesia y de las costumbres, exaltaron tanto al pueblo, que los Florentinos influidos por él y su partido (los Piagnoni=Penitentes), restablecieron la democracia, expulsaron á los Médicis é introdujeron por algun tiompo una severa disciplina en las costumbres. Pero excomulgado por el Papa el atrevido *Profeta de Florencia*, y aborrecido del clero, cuyas riquezas y vida mundana censuraba, fue Savonarola desacreditado y derribado, y últimamente condenado á muerte por enemigo de la Iglesia y del Estado, expiando en el fuego
1494-1512 y 27 sus ensayos prematuros de reforma. Tras este intervalo revolucionario volvieron los Médicis; pero renaciendo años despues el sentido democrático, que trajo á estos una segunda expulsion, se presentó Cárlos V apoyado por el Papa Clemente VII (Julian de Médicis en virtud de un tratado firmado en Barcelona el año anterior) delante de Florencia, la rindió con estrecho cerco á los diez meses, y abolida la
1530 República, envió á la ciudad como gobernador hereditario al cruel Alejandro de Médicis, que tuvo á los dos años el titulo de Duque (ó Dux) (§. 465). Y aunque siete años despues murió Alejandro á manos del pueblo irritado, continuó en su familia el Ducado.

Digitized by Google

389. *El Estado eclesiástico.* Mientras los Papas residian en
Aviñon (§. 353), se desató en Roma una anarquía facciosa, alimen-
tada principalmente por las rivalidades entre las familias Colona
(Gibelina) y Orsini (Guelfa). Este estado de cosas despertó en Cola
di Rienzi, que en la lectura del Patriarca (§. 351) se habia prendado
de las glorias de la antigua Roma, el pensamiento de restablecer la
República y volverla al poder y gloria pasada. La fogosa elocuen-
cía del Tribuno contagió á los Romanos del mismo pensamiento, y
fundaron una nueva República: *Roma*; eligieron Tribuno al nuevo 1347
orador y expulsaron de la ciudad los Nobles facciosos y sus fami-
lias. El Tribunal de Justicia de Rienzi fue puesto en el sitio del an-
tiguo *Foro*. Pero el papel de Tribuno romano se habia hecho ya.
Rienzi se cegó por su elevacion misma. Necesitando contribuciones
para combatir á los Nobles expulsados, perdió el favor del pueblo;
la falta de talento político y militar le hicieron cometer desaciertos
(funestos, cuando se principia): últimamente, sus enemigos lo der-
ribaron y expulsaron de Roma. Años despues, volvió Rienzi enviado
por Inocencio VI para restablecer la autoridad papal; pero encon-
tró á los pocos meses la muerte en un tumulto. Viendo con despe-
cho que su elocuencia no ejercia el antiguo efecto sobre el pueblo, 1354
agolpado á su Palacio, quiso huir disfrazado; pero fue reconocido
y muerto. Con la antigua Constitucion volvió la antigua anarquía y
las facciones romanas.—El año del Jubileo publicado por los Papas
hácia 1300 y 1350, y en el que se ofrecia indulgencia plenaria á
todo cristiano que viniese á rezar á las iglesias de Boma, atrajo
innumerable gente de todas Naciones á la Ciudad Santa; pero con
la devocion vino la riqueza y la vanidad temporal. Al cabo, y
terminado el cisma de la Iglesia (§. 362-364), se aplicaron algunos 1447-55
Papas ilustres á curar los males políticos y religiosos. Entre estos
merece digna memoria Nicolás V, grandemente benemérito de
la cultura y las ciencias, restaurador del panteon de Agripa y
fundador de la Biblioteca del Vaticano, para la que se recogieron
preciosos manuscritos. Sucedióle, despues del corto reinado de 1456-64
Calixto III (Alfonso de Borja, Obispo de Valencia), Pio II (Eneas
Silvio §. 363) que en el papado continuó con mas heroismo que fruto
los proyectos de Cruzada comenzados por Nicolás V. Por otro lado,
Alejandro VI (Borgia), dió con sus costumbres y vida mundana 1492-1504
escándalo al pueblo y á la cristiandad, mientras su familia (en par-
ticular César y Lucrecia Borgia, sus hijos) atesoraban contra si por

Digitized by Google

1503-13 sus crímenes la ira de Dios y de los hombres. El Papa Julio II, sucesor de Alejandro, tenia altas miras y genio para cumplirlas; pero su inclinacion y hábitos guerreros, desdecian harto del Vicario del
1508 pacífico J. C. Habiendo primero formado parte de la Liga de Cambrai contra Venecia (§. 383), se opuso luego á ella, haciendo la
1510 paz con los Venecianos, y formando la *Santa Liga para echar á los*
1511, enero *bárbaros de la Italia*, y peleó contra Luis XII con la espada espiritual y la temporal. Tomando á sueldo compañías de Suizos, que le procuró el belicoso Obispo Shinner de Sitten, salió en persona al campo, sitió y tomó la Mirandola en el mismo año que el Rey de Francia y el Emperador convocaban en Pisa un concilio (poco autorizado) para deponerlo. Con la adquisicion de Bolonia, Ancona, Ferrara y otras ciudades y territorios redondeó el Estado eclesiástico los límites que hoy tiene. Leon X, hijo é imitador de Lorenzo el Magnífico, hizo del Vaticano el Templo de las artes, como mision hereditaria en los Médicis. Pero dado demasiado á los estudios clásicos del gentilismo griego y romano, descuidó mucho este Papa la doctrina de la Iglesia y el espíritu del Evangelio y puso á dura prueba la Fé del pueblo, haciéndole pagar en nombre de la religion la inclinacion del Papa á las artes y á premiar largamente á los artistas.

390. *En Módena*, Reggio y otros paises limítrofes dominaban desde siglos antes con vasallaje, ya del Emperador, ya del Papa los Marqueses de Este descendientes segun parece de Oberto, Marques de Italia y señor de Canosa en tiempo de Oton I (962), conocidos ya como Guelfos en la primera mitad del siglo XIII, y cuyo titular Azzon se unió, 1255 con las Ciudades lombardas contra el tirano de Pádua Ezelino, y veinte años mas tarde recibieron de Rodulfo la investidura imperial. Reggio se incorporó libremente á este señorio á fines del siglo XIII. Habiendo pasado todo el siglo XIV en alternativas de guerra y obediencia al Papa, fué elevado á Ducado en el siglo XV, por el Emperador Federico III; y Paulo III invistió al Duque (el bastardo Bosson de Este) con la Soberanía de Ferrara, donde se formó pronto una Corte rival de la de Florencia, en esplendor, cultura y amor á las artes y ciencias. Extinguida en Alfonso II (en cuya corte vivia T. Tasso, el padre de la Gierusaleme liberata), la línea masculina de Este, fué incorporada Ferrara al Estado eclesiástico.—En Mántua poseia el marquesado la familia Gonzaga que recibió del Emperador Sigismundo, 1433, el título ducal, y en Mirándola reinaba el Príncipe literato Pico; en Bolonia

Digitized by Google

desde 1415 dominaban los Bentivoglio; en Masa los Malaspina; en Monaco, los Grimaldi, etc. Las artes y las ciencias, el comercio y la industria, florecian á competencia en todas estas ciudades, y la riqueza y magnificencia de los Príncipes y Poderosos no temian semejante en otra parte de Europa.

Consid. histor. Bajo el punto de vista de la Historia universal, busquemos en este como en todos los casos el mayor número de hechos análogos, con lo que y poco á poco se despierte la ley de la vida, que preside á este órden de la Historia, ó á otros diferentes ó aun contrarios. Así en el mundo antiguo vemos en análogo suelo, continental y marítimo á la vez, en vida política análoga madurar pronto y dar bellos frutos la confederacion republicana del Asia menor, la de la Grecia, y la Gran Grecia. En la Edad media gozaron tambien un desarrollo propio, aunque mas lento en las ciencias y artes, despues del progreso económico y político las Provincias unidas flamencas. En la Historia moderna anuncian ya decididamente un semejante porvenir, pero con mas gradacion y mayor fuerza de vida los Estados libres de la grande union americana en el límite del continente moderno con el mar Atlantico, asiento análogo al de las federaciones libres antiguas entre continentes y mares menores.—Descartando las particularidades históricas, se muestra aqui una continuidad de este modo de vida y gobierno y cultura pública en asientos semejantes de pueblos. Hallamos tambien aquí la ley siguiente: Que en Estados pequeños, donde el particular, individno ó familia ó localidad concibe y siente cerca el Todo político de que es parte, no se perpetúa la personalidad representativa del Todo, y es mas laborioso y difícil el arte de gobierno; pero tampoco se perpetúa la tiranía, hay mas interés y fuerza de vida pública, y por relacion, de vida libre artística y científica que en los Estados de género opuesto, en que se corta ó interrumpe, la vena de comunicacion entre el cuerpo político y su persona, con el cuerpo social. No se comparará sin fruto lo grande y durable que han hecho algunos miles de hombres reunidos á ley de libertad y derecho en algunos Litorales de la tierra, y en familias proporcionadas políticas, con lo relativamente poco y de falsa y breve grandeza que han producido muchos millones organizados bajo la ley contraria en los grandes continentes con un gasto de tiempo mucho mayor que los primeros. Ambos modos opuestos de vida pública, tienen su valor en la Historia universal (vid. fol. 25 y §. 134 del T. 1.°) é importa indagar lo bueno esencial de cada uno; pero se han probado ya bastante uno y otro, para ser hoy comparados y aun combinados con arte político en interés del porvenir. *—R.

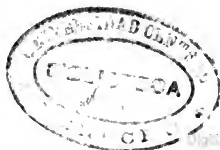
Digitized by Google

c) LA BAJA ITALIA. *Nápoles y Sicilia.*

391. En Nápoles, Feudo papal desde la caida de los Hohens-
taufen (§. 287, 315, 331), poseedores de Nápoles y Sicilia, reina-
Cárlos de Anjou ron hasta mediado el siglo XIV, Cárlos de Anjou proclamado por
m. 1285 el Papa en 1265, y vencedor cruel de alemanes, sarracenos y na-
Cárlos II politanos; el hijo de este, Cárlos II, cautivo desde 1284, del Rey
m. 1309 de Aragon á quien cedió la Sicilia (separada desde entonces
dos siglos), y Roberto, su tercer hijo antepuesto á Caroberto, hijo
Roberto del primogénito. Ocupó Roberto parte de su reinado en la guerra
m. 1343. desafortunada contra Federico de Sicilia, cuya independencia nunca
reconocieron de buena gana los Reyes de Nápoles, defensores
decididos del partido guelfo (lo que mereció á Roberto el título pa-
pal de vicario del Imperio en Italia y el señorío temporal de Géno-
va, Florencia y Brescia), como los de Sicilia (Trinacria) lo eran
del Gibelino. Curadas las heridas de la guerra, se desarrollaron
grandemente allí el comercio y la industria, y trajeron al pais ri-
queza, cultura y el goce de la vida. Pero sucediendo á Roberto, su
Juana I hija Juana primera, sobrevino un largo período de guerra exterior, y
m. 1382 de anarquía, crímenes y escándalos en el pueblo y en los Reyes.
Reinó con Juana su esposo Andrés de Ungria, hijo de Caroberto,
el antes excluido; pero Andrés murió ahogado á los dos años, y la
voz pública acusó á Juana de instigadora del crímen. Luis de Un-
gria (el Grande, §. 406) vengó cruelmente en dos expediciones á
Nápoles, 1348 y 52, la sangre de su hermano, mientras la Reina
huia á Provenza con un segundo esposo, y casándose otras dos ve-
1372 ces, de vuelta en Nápoles, y adoptando sucesivamente á Cárlos Du-
1380 razzo (que le pagó con la muerte) y á Luis de Anjou, legó á Ná-
poles una guerra de sucesion y de conquista juntamente. Cárlos,
Cárlos III (III) venció á Luis, protegido del Papa, pero rechazado por el pue-
1382-86 blo. La guerra sin embargo continuó despues de la muerte violen-
ta de Cárlos, entre Luis II de Anjou y Ladislao hijo de Cárlos, po-
Ladislao 1386 y 99 seedor pacífico, desde 1399. Ladislao defendió la sucesion de su
1414 padre contra su competidor Luis de Anjou (adoptado primero por
Juana II Juana), aumentándola con conquistas en la Toscana y en el Estado
1414-35 Eclesiástico, donde ocupó á Roma en 1413 y aspiró á reunir todos
los Estados de Ungria é Italia en un solo Imperio; pero la muerte
cortó sus planes. Sucedióle su hermana Juana II, que obligada á
casarse, eligió al Conde de la Marche; pero despues se entregó á

Digitized by Google

su favorito (Mucio Attendolo, padre de Fr. Sforza de Milan), del cual enemistada, adoptó primero á Alfonso (V) de Aragon y Sicilia, contra el que readoptando á Luis III de Anjou, y declarando sucesor, muerto Luis, á Renato, su hermano, dejó sembradas nuevas guerras por veinte años entre el partido francés y el aragonés. Triunfó Alfonso al cabo, y reinó tranquilamente diez y seis años, su- Alfonso V 1442-58
cediéndole en Nápoles, Fernando su hijo natural no sin luchas varias Fernando I
con Juan de Anjou desechado ahora por el Papa (b. de Sarno, 1458-94
1460; de la Capitanata, 1462), con el pueblo cargado de tributos, y con los barones tiranizados (ejecuciones de 1486) que unidos con los descontentos de Florencia y Roma, y poco escarmentados de Reyes estranjeros, llamaron á Cárlos VIII de Francia representante de los Angevinos. Cárlos VIII entró con ejército en Italia y abriéndole paso en unas partes los oprimidos y republicanos, en otras los pretendientes al poder, llegó hasta Nápoles, cuyo Rey Alfonso II abdicó, y su sucesor Fernando II huyó derrotado en dos encuentros. En una campaña de siete meses habia el francés atravesado la Italia y coronádose en Nápoles. Pero los progresos de Cárlos VIII atemorizaron al Papa, á los Príncipes y á las ciudades. Formóse una liga poderosa aumentada con el Emperador y Fernando de Aragon: Cárlos VIII hubo de dejar á Nápoles despues de un reinado de diez y ocho dias. Temiendo á cada paso ser cortado, abandonó aquel suelo con la misma prisa con que habia venido, aunque dejando una gloriosa señal en la victoria de Fuornovo (junto á Plasencia, 1495, jul.) mientras la corta guarnicion de Nápoles era arrojada de allí por el pueblo y por Gonzalo de Córdova. El sucesor de Cárlos, Luis XII, ligado, 1500, con Fernando el Católico de España sometió segunda vez á Nápoles; pero desavenidos los dos conquistadores sobre el reparto de aquel desgraciado pais, se aseguró Fernando, con manejos hábiles y la espada del Gran Capitan, Gonzalo de Córdova, la posesion exclusiva del Reino (§. 394). Incorporado desde entonces con Si- 1505-1519
cilia fué una de las mas ricas posesiones de la casa española-austriaca, que la gobernaba por vireyes (ordinariamente triennales). Dos siglos estuvo sujeto el reino de Nápoles al cetro español. Las contribuciones cada vez mayores, la preponderancia del Clero y de las órdenes religiosas, la Inquisicion y la supresion de las libertades públicas trageron con el tiempo sobre aquel bello pais la pobreza y el servilismo político.



Digitized by Google

Sucesion de las Soberanías en algunos Estados Italianos, en la Edad media.

Saboya. Primer Duque Amadeo VIII, r. 1417, retirado 1434, papa en Basilea 1439-1449.—Luis I, 1451.—Amadeo IX, 1465. —Filiberto I, 1472. — Cárlos I, 1482. — Cárlos II, 1489. — Felipe II, 1496.—Filiberto II, 1497.

Milan. Casa de la Torre, desde 1257; de Visconti, desde 1276.—Juan Galeazo, primer Duque, 1395.—Juan María, m. 1412. —Felipe-María, m. 1447.

Casa de Sforcia. Francisco I, 1450 —Galeazo-María, 1466. —Juan Galeazo, 1476.—Luis, el Moro, 1494, *depuesto*, 1500.— Dominacion francesa, hasta 1512.—Maximiliano, 1512, *depuesto*, 1515.—Dominacion francesa, hasta 1521.—Francisco II, 1535.— Incorporacion á España, hasta 1706.

Roma.-Papas. S. Dámaso, 366 —S. Siricio, 384.—S. Anastasio, 398 —S. Inocencio I, 402.—S. Zosinio, 417.—S. Bonifacio I, 418.— S. Celestino I, 422.—S. Sixto III, 432 —S. Leon, m. 460.—S. Hilario, 461.—S. Simplicio, 468.—S. Felix II, 483.—S. Gelasio, 492.— S. Anastasio II, 496.—Simaco, 498.—Hormisdas, 415.—S. Juan I, 523.—Felix III, 526.—Bonifacio II, 530.—Juan II, 533.—Agapito, 535.—Silverio, 536.—Vigilio, 538.—Pelagio I, 555.—Juan III, 560.—Benito I ó Bonoso, 574.—Pelagio II, 578.—S. Gregorio, m. 590.—Sabiniano, 604.—Bonifacio III, 607.—Bonifacio IV, 608.— Deusdedit, 615 —Bonifacio V, 618.—Honorio I, 625.—Severino, 640.—Juan IV, 640.—Teodoro, 642.—S. Martin I, 649.—S. Eugenio I, 654.—Vitaliano, 657.—Adeodato, 672 —Dono I, 676.— Agaton, 678.—S. Leon II, 682.—Benedicto II, 684.—Juan V, 685. —Conon, 686.—Sergio I, 687.—Juan VI, 701.—Juan VII, 705.— Sisino, 708.—Constantino, 708.—S. Gregorio II, 715.—Gregorio III, 731.—Zacarias, 741.—Esteban II, 752.—S. Pablo I, 757.— Esteban III, 768.—Adriano I, 772.—S. Leon III, 795.—Esteban IV, 816.—S. Pascual I, 817.—Eugenio II, 824.—Valentin, 827.—Gregorio IV, 827.—Sergio II, 844.—S. Leon IV, 847.— Benedicto III, 855.—Nicolás I, 858.—Adriano II, 867.—Juan VIII, 872.—Martin II, 882.—Adriano III, 884.—Esteban V, 885 —Formoso, 891 —Bonifacio VI, 896.—Esteban VI, 896.—Romano, 897. —Teodoro II, 898.—Juan IX, 898 —Benedicto IV, 900.—Leon V, 903.—Cristobal, 903.—Sergio III, 903.—Anastasio III, 911. — Landon, 913.—Juan X, 914.—Leon VI, 928.—Esteban VII, 929. —Juan XI, 931 —Leon IX, 936.—Esteban VIII, 929 —Martin III, 942.—Agapito II, 946.—Juan XII, 956.—Leon VIII, 963.—Benedicto V, 964.—Juan XIII, 965.—Benedicto VI, 972.—Dono II, 974.—Benedicto VII, 975.—Juan XIV, 983.—Juan XV, 984.— Juan XVI, 985.—Gregorio V, 996.—Silvestre II (Gerberto) 999.— Juan XVII, 1003.—Juan XVIII, 1003.—Sergio IV, 1009.—Benedicto VIII, 1012.—Juan XIX, 1024.—Benedicto IX, 1033.—Gre-

Digitized by Google

gorio VI (Juan Graciano), 1044.—Juan XX, 1045.—Clemente II, (aleman), 1046.—Dámaso II (id.), 1048.—Leon IX (id.), 1049.—Victor II (id.), 1055.—Esteban IX, 1057.—Nicolás II, 1058.—Alejandro II, 1061.—Gregorio VII (Hildebrando), 1073.—Victor III, 1086.—Urbano II, 1088.—Pascual II, 1099.—Gelasio II, 1118.—Calixto II, 1119.—Honorio II, 1124.—Inocencio II, 1130. —Anacleto (anti-papa), 1130-1139.—Celestino II, 1143.—Lucio II, 1144 —Eugenio III, 1145.—Anastasio IV, 1153.—Adriano IV (inglés), 1154.—Alejandro III, 1159.—Lucio III, 1181.—Urbano III, 1185.—Gregorio VIII, 1187.—Clemente III, 1187.—Celestino III, 1191.—Inocencio III, 1198.—Honorio III, 1216.—Gregorio IX (Ugolino), 1227.—Celestino IV, 1241.—Inocencio IV (Sinibaldo Fiesco), 1243.—Alejandro IV, 1254.—Urbano IV, 1261. Clemente IV, 1265.—Gregorio X, 1271.—Inocencio V, 1276.—Adriano V, 1276.—Juan XXI, 1276.—Nicolás III, 1277.—Martin IV, 1281.—Honorio IV, 1285.—Nicolás IV, 1288.—Celestino V, 1294 (abdica). Bonifacio VIII, 1294.—Benedicto XIV, 1303. —Clemente V (francés), 1305 —*Papas en Aviñon* (1309-1377), Juan XXII (id.), 1316.—Benedicto XII (id.), 1134.—Clemente VI, (id.) 1342.—Inocencio VI (id.), 1352.—Urbano V (id.), 1362.—Gregorio XI (id.), 1370, *muere en Roma*. 1378.—*Sucesion de los Papas en Roma*.—Urbano VI (en Aviñon. Clemente VII (elegido tambien en Italia en 1378.—Bonifacio IX, 1389.—Benedicto XIII, elegido en Aviñon, despues de Clemente VII, 1394, conserva el título hasta 1424).—Inocencio VII, 1404.—Gregorio XII, 1406, (depuesto en 1409).—Alejandro V, 1409.—Juan XXIII, 1410 (depuesto, 1415).—Martin V, 1417 —Eugenio IV, 1431.—Félix V, (Antipapa), 1439-1449—Nicolás V, 1447.—Calixto III (Borja, español), 1455.—Pio II, 1458.—Paulo II, 1464.—Sixto IV, 1471.—Inocencio VIII, 1484.—Alejandro VI (Borja), 1492.

Génova. Los gefes del Gobierno son unas veces cónsules, otras podestas, otras capitanes del pueblo ó de la Libertad.—Los Dux comienzan en 339 con Simon Bocanegra; pero con frecuentes interrupciones.—Protectorado de la Francia, 1396.—Del Marqués de Monferrato, 1409.—Del Duque de Milan, 1421.—De la Francia, 1458.— de Milan, 1464-1477 y 1487.—De la Francia, 1489.—Dux biennal desde 1528. Gobierno aristocrático, fundado por Andrés Doria.

Digitized by Google

3) ESPAÑA.

392. *Aragon*. Durante siglos subsistieron en España los Reinos
de Aragon y Castilla (§. 267), independientes al lado uno de otro.
El primero se estendió con conquistas hácia la costa oriental; el
segundo adelantaba sus límites contra el Imperio árabe, hácia el
Jaime I 1213-76 Mediodia. Por último, Jaime I, el Conquistador, reunió los reinos
árabes de Valencia, Murcia y Mallorca (1266), con el de Aragon
(escepto Murcia restituida á Alfonso X), al que estaba incorporada
ya (1137) la Cataluña. Pedro III, el Grande, hijo de Jaime, añadió
Pedro III m. 1285 (§. 331), por matrimonio, á estos reinos (menos Mallorca hereda-
da por su hermano segundo Jaime hasta su incorporacion (bajo Pe-
dro IV), la Sicilia, 1282, que aunque gobernada como reino propio,
fue el fundamento del influjo de los Aragoneses en los destinos de
la baja Italia. Tambien la Cerdeña y Córcega obedecieron tempo-
ralmente desde Jaime II, 1326, hasta Alfonso V, al trono aragonés.
Alfonso III m. 1291 Bajo Pedro III y el hijo de este Alfonso III, recibieron nueva es-
tension los derechos antiguos de las Córtes aragonesas. A princi-
Jaime II 1327 pios del siglo XV (1410), muerto D. Martin I, se estinguió la linea
masculina de Ramon Berenguer, primera línea aragonesa. Enton-
Alfonso IV 1336 ces, reunidos los Estados de las tres coronas: Aragon, Cataluña y
Valencia, en una comision de nueve Electores, proclamaron Rey
Pedro IV 1381 de Aragon y Sicilia á Fernando, el Justo, Infante de Castilla, co-
mo el mas cercano pariente de la línea femenina, siendo nieto de
Juan I-1395 Pedro IV por su madre Leonor. De este Rey y de su hijo, el caba-
llero Alfonso V, celoso promovedor de la cultura y las letras italia-
Martin I 1410 nas y conquistador de Nápoles (§. 391), obtuvieron los Estados nue-
vas ampliaciones de sus derechos. El segundo sucesor de Alfonso
Fernando I 1416 despues del reinado turbulento de Juan II, su hermano, fue Fer-
nando V, el Católico, hábil, político y emprendedor, que preparó
Alonso V 1458 por su casamiento con Isabel de Castilla la reunion de las dos co-
ronas de España, aumentadas luego por Fernando con la adquisi-
Juan II 1479 cion de la Navarra y otros territorios.

La sucesion de los reyes de Aragon anteriores á D. Jaime I, con el año de su muerte, es como sigue: D. Ramiro I (hijo de Sancho III de Navarra) m. 1063.—D. Sancho I, 1094 en el sitio de Huesca.—D. Pedro I, en cuyos descendientes declararon las Córtes hereditaria la corona; conquistador de Huesca (1096), m. 1104. —D. Alfonso I, hermano, *el Batallador*, conquistador de Zarago-

Digitized by Google

za (1118), derrotado y muerto en el sitio de Fraga, 1134.—D. Ramiro II, *el Monge*, hermano, llamado á la sucesion por las Córtes de Borja (1133); retirado en 1137 dejando el gobierno á D. Ramon Berenguer, como esposo (1151) de Doña Petronila, hija de D. Ramiro; m. 1147.—Doña Petronila, con D. Ramon Berenguer, conde de Barcelona; conquistador de Lérida y Fraga; m. 1162, y Doña Petronila en 1172.—D. Alfonso II, 1196.—D, Pedro II, 1213.

Estado político de Aragon.—Privilegio general.—Privilegio de la Union. Se han de distinguir las libertades antiguas aragonesas, contemporáneas á la fundacion de la monarquía, del llamado Privilegio general (Córtes de Zaragoza, 1283), que es la forma escrita de aquellas, y del llamado Privilegio de la Union (Córtes de Zaragoza, 1288), que las exageró contra el poder legítimo del Rey y el derecho del buen gobierno.—Las libertades aragonesas se fundaban, á semejanza de las de todos los Estados contemporáneos, en el derecho de no ser gravados los hombres libres ó solos, ó en cuerpo de ciudad ó Estado, por tributos ni impuestos que no hubiesen votado en comun; no ser juzgados sino por sus jueces naturales, y acordar en consejo público con el Rey los asuntos graves del Reino. Los Grandes ademas tenian el derecho de apartarse del servicio del Rey y desnatulizarse del Reino (mediante cartas de desafiamiento-deseximent), cuando eran agraviados del Rey; sobre lo cual tenian los ricos-omes aragoneses el privilegio singular de que el Rey cuidase de la casa, protegiese y educase á la familia del desnaturalizado. Estos fueros con mas ó menos sinceridad guardados eran fundamentales en Aragon; nunca se reclamaron en vano, y sobrevivieron al llamado privilegio de la Union hasta el reinado de D. Felipe II y V.—Sobre estos fueros hicieron pie los ricos-omes aragoneses, unas veces unidos con los caballeros y procuradores de las ciudades, otras solos para exigir otros nuevos, intervenir en el gobierno del Rey y á veces enriquecerse, teniendo este período de crecimiento político, en un siglo (desde 1274 á 1348), su época ascendente su plenitud, su degeneracion y fin, como un drama político con su nudo, su enredo y su catástrofe. — Obligado D. Jaime I á pedir subsidios y servicios para la guerra de Murcia, 1264, en favor de Alfonso X de Castilla, juntó Córtes en Zaragoza. Pero la *proposicion* del Rey fue contestada, pidiendo antes la reparacion de agravios y desacatos alegados. D. Jaime, concediendo parte, parte negando, acudió por último á la fuerza; pero mediando los Obispos hubo una tregua pasajera, que rota luego por nuevos descontentos contra D. Jaime, provocó (Córtes de Lérida, 1274), un juicio político entre el Monarca y los ricos-hombres, ante ocho jueces, que condenaron á los segundos. Apelando estos á la desnaturalizacion y á la guerra (1275) fueron al cabo sujetados los mas poderosos por D. Jaime.—Pero los Aragoneses habian cobrado en las guerras pasadas harta fuerza de accion y poder material, y estaban muy cerca de

Digitized by Google

los reyes para dejar tan pronto la lucha.—Empeñado Pedro III por las guerras de Francia y Sicilia en una política mas absoluta que los reyes precedentes, descontentó á los Grandes que resistieron con los caballeros y el pueblo (Córtes de Tarazona, 1283) el tributo llamado del bovage, el de la quinta del Ganado y otros; y retardando el Rey la satisfaccion se juntaron bajo juramento y rehenes mútuos para quitar la obediencia al Rey, sino los desagraviaba. Alcanzáronlo en efecto en las Córtes de Zaragoza del mismo año mediante el *Privilegio general*, cuyos capítulos principales admitidos y confirmados por D. Pedro eran: Que el Rey confirmarse todos los privilegios fueros y cartas antiguas de donacion á Señores, ciudades y villas del Reino.—Que los Ricos-Hombres, Mesnaderos, Infanzones, Caballeros, Ciudadanos y procuradores fuesen restituidos en todo lo de que habian sido despojados desde D. Pedro II; que el Rey no mandase hacer pesquisas de oficio, sino á pedimento de parte; que los jueces fuesen todos naturales del Reino: Que el Rey no pusiese justicias en villa ó lugar no suyo; que se aboliese el tributo de la quinta del ganado; que se volviesen á todas las clases los privilegios gozados antes, á fuero de Aragon:

«..... *Siendo la voluntad de todos que si ella* (*la libertad*) *feneciese, se acabase el Reino.*»

Sentada esta base, tomaron los Barones la ofensiva en los dos reinados siguientes, aunque ya, y por lo mismo comenzó tambien la division entre ellos y con las ciudades, alimentada por Jaime II, y con mas sistema é intencion por Pedro IV.—Ya desde la elevacion de Alfonso III se quejaron los de la *Union* (parte poderosa y organizada del pueblo, pero no el pueblo ni las Córtes) de que se llamase Rey, sin haber jurado antes los fueros del reino; sobre lo cual don Alfonso alegó escusas y por último accedió á la condicion exigida (Córtes de Zaragoza 1286). De aqui exigieron los Grandes que el Rey ordenase su casa y consejo con acuerdo de las Córtes, y en efecto llegaron á nombrar catorce consejeros; lo cual resistido como contrafuero y costumbre, y con apoyo de parte del pueblo, los de la Union se ligaron mas estrechamente (1287), se armaron, ocuparon bienes y rentas reales, lo que produjo represalias y severa justicia contra los mas atrevidos. Pero cayendo de aquí el reino en confusion y anarquia, cedió por último el Rey por bien de paz y otorgó en las Córtes de Zaragoza de 1288 el *Privilegio de la Union* con los dos capítulos principales: Que el Rey no pudiera proceder contra los de la Union sin sentencia del Justicia y consulta de las Córtes, á lo cual faltando, no fuese aquel tenido por señor y pudiesen elegir otro.—Que todos los años en noviembre se reuniesen Córtes generales, las cuales pudiesen elegir las personas del Consejo del Rey.—Con esto llegó la Union aragonesa á su pleno poder político y el Rey bajó á poco mas que el *primero entre sus iguales*, ó que los Reyes de Polonia y Suecia contemporáneos bajo las *Capitulaciones electorales* (vid. §. 403, 405, 407, 408, 409). —Faltando desde ahora el punto de resistencia al espíritu querelloso é in-

Digitized by Google

quieto de los Grandes, abusaron estos pronto de su poder; se armaban, maltrataban el pais á pretesto, no ya de derechos infringidos, sino de intereses económicos y deudas con el Rey (don Jaime II); de donde era natural que los que no tenian iguales intereses y las Ciudades maltraidas con la guerra facciosa se apartasen de los ricos-hombres y se uniesen al Rey, que reclamó (Córtes de Zaragoza de 1301) ante el Justicia contra aquellos. Fueron los ricos-hombres condenados en el juicio, por lo cual se desafiaron muchos y pasaron á Castilla.—Pero faltaba el acto último y decisivo de este drama político. Comenzando don Pedro IV su reinado con una veluntad despótica y contraria á las leyes de sucesion varonil, los Grandes renovaron la antigua Liga y pidieron el cumplimiento del privilegio de la union, en cuanto á la reunion de las Córtes anuales y la designacion por estas de consejeros. El Rey adoptó una política de espectacion, de concesion en los casos extremos con reservas secretas, mientras dividia por lo bajo á los ricos-hombres, ganando á algunos de los mas poderosos (D. B. Cabrera, D. P. de Exerica y D. L. de Luna), y formaba una contra-Union en Valencia. Duraron estas alternativas hasta la declaracion abierta de la guerra, triunfando primero la Union en Bétera, 1347, y el Rey al año siguiente en Epila, 1348, á que siguió la condenacion y castigo cruel de los primeros unionistas en Zaragoza y Valencia, y la abolicion de la Union con rompimiento de sus libros, sellos y banderas; pero dejando las antiguas libertades del privilegio general y ampliando las facultades del Justicia mayor.—Vemos, pues, que la Union aragonesa se afirmó y creció mientras tuvo delante un fin honesto, político y conforme al interès de la Comunidad y se limitó á contener el gobierno del Rey en los límites que la libertad y el bien del pueblo le imponian; pero se debilitó en sí misma y murió cuando invadió los derechos del Rey como Regente, libre tambíen, del pueblo.—Considerando la Historia universal contemporánea, se vé que los Reyes que como Pedro III se distraian del gobierno del reino por intereses, ambiciones ó guerras extrangeras llevaban de ello la pena merecida en su desautorizacion política dentro, en el descontento dèl pueblo gravado y vejado por servir á fines estraños al propio, y en las rebeliones, desafueros y violencias de los poderosos contra el Rey y contra el pueblo. Los monarcas franceses Capetos ganaron laboriosamente, y palmo á palmo el poder real mediante el buen órden de su casa y sucesion, mediante un sistema invariable de política interior y no apartándose de su reino en fortuna y desgracia, donde aun en los casos extremos no faltó el genio salvador al Rey ó al pueblo en sus guerras nacionales (§. 377); mientras los Reyes Alemanes é Ingleses perdieron su autoridad por distraerse á fines extraños, los unos á las guerras de Italia, los otros á las de Francia, y los Reyes de Aragon comprometieron la suya, cuando quisieron abarcar con su mano las islas vecinas y la Italia baja.—Por lo demas, no deben entrar en esta comparacion el estado (posterior) del poder real en Scandinavia, en Polonia y por tiempo tambien en Hungría, donde algunos

Digitized by Google

elementos de la constitucion política, y aun las circunstancias históricas variaban esencialmente de las de los reinos mencionados.—R.

D. Fernando III 1217-52 193. *Castilla.* (a) Fernando III el *Santo* (§. 367), tranquilizado el reino con el vencimiento y sumision de algunos poderosos en Castilla (los Laras) y en Galicia, agregada con Leon á Castilla por la renuncia de los herederos de Alfonso IX de Leon (1230), se ocupó enteramente en hacer la guerra á los moros, á quienes venció en
1233 la batalla gloriosa de Jerez contra Aben-Hut de Sevilla, eternizada por la poesía y la Historia popular de España. Fué el resultado de esta victoria la conquista de Ubeda al año siguiente, y en el de 1236 (23 de julio) la de Córdoba por capitulacion, con lo que y la toma de Jaen seguida á los nueve años, se preparó Fernando III á la conquista de Sevilla, para la que armó una grande escuadra y ejército. La ciudad se entregó por capitulacion á los tres meses de cerco formal en 1248 (23 de noviembre). Alentado el piadoso Rey
Alonso X 1252-84 con estos triunfos, proyectaba ya llevar sus armas al Africa y á Palestina, cuando le sorprendió la muerte. b) Su hijo y sucesor Alfonso X, el Sábio (nieto del Emperador Felipe de Suavia) (§. 318), subiendo al trono en una época crítica, lo recibió aumentado por fuera, asegurado dentro, y hubiera adelantado dos siglos la organizacion definitiva del Estado, si hubiera seguido el plan militar y político de su padre. Hízolo al principio, continuando los preparativos de la guerra de Africa con enormes gastos, gravosos para el pueblo; pero fué distraido luego hácia fuera con la pretension del imperio aleman, en que le iba mas á su vanidad personal, que al bien de su reino, y se ocupó de las letras mas de lo que el tiempo necesitaba. Siendo ademas desigual en su carácter con los Grandes y con sus propios hijos, hizo flojamente la guerra contra los moros (reforzados entonces con los Benimarines africanos, bajo Aben-Jucef que ganó varias plazas y batallas) no pudo prevenir dos rebeliones de sus hermanos y una última de su propio hijo don Sancho, y escluyendo de la sucesiou á los hijos del primogénito don Fernando (Córtes de Segovia, 1276) dejó una semilla de discordias y guerras siguientes, que afligieron ya los últimos años de su reinado. Aunque faltó á don Alfonso X el tacto y el carácter político, su genio legislativo, científico y literario brilló como una estrella en aquel siglo, mas dado á las artes de la guerra que á las de la paz. Como legislador de principios elevados, mandó ordenar el llamado Especulo ó Espejo de todos los derechos, acaso en los primeros años de su

Digitized by Google

reinado, para servir de regla en las apelaciones á la Córte del Rey (publicados los 5 primeros libros por la Academia de la historia en 1836). En segundo lugar el Fuero Real, publicado poco despues ó acaso contemporáneamente al Espéculo (1255) como una reunion escogida y concertada de los antiguos fueros y códigos locales de Castilla y Leon; sin embargo de lo cual no fué bien recibido y hubo de derogarse para Castilla en 1272. En tercer lugar, y como complemento del edificio legislativo, ordenó el Código de las Siete Partidas, trabajado acaso bajo la direccion del mismo D. Alonso, desde 1256 á 1263, aunque no autorizado hasta don Alonso XI (en el ordenamiento de Alcalá, tít. 28, L. 1.ª, como código supleterio: 1348). Las Partidas son un cuerpo doctrinal mas que legislativo; pero el mas completo y ordenado de los contemporáneos, reuniéndose en él los principios de la legislacion de dentro y fuera, la antigua y la moderna, la romana, la canónica y la feudal, todo con método doctrinal, mas que con arte práctico y sentido español (a). Como científico cultivó don Alonso las ciencias físicas, la astronomía y la historia; promovió la formacion de las tablas astronómicas llamadas alfonsinas ó toledanas (vid. arr.); la de varias obras de historia, unas traducidas, como una parte de la gran conquista de Ultramar; otras, como la Crónica general, compuestas por él mismo.—Como literato y poeta dió fuerza, riqueza y elevacion á la lengua castellana, mandó traducir varias obras latinas y compuso él mismo poesías líricas (las Cántigas á la Vírgen, y las Querellas).

(a) *El Especulo.* Aunque contenia siete libros, se han publicado solo cinco sobre una *copia*, acaso del siglo XIV.—Trata el primero con tres títulos y diez y nueve leyes: de las leyes, de la Fé, y sus artículos y de los sacramentos.—El segundo con 16 títulos y 84 leyes: del Rey y su familia, su honra y guarda; y la de los castillos y bienes del Rey; de la honra y guarda de su córte; de la Reina y sus mujeres, y de la sucesion del reino.—El tercero, con 8 títulos y 61 leyes; de la obediencia al rey y del servicio militar bajo el Rey, señor ó concejo; de la guerra, premios y penas, particion de lo ganado y disciplina. El cuarto, con 13 títulos y 240 leyes trata de la justicia y cómo se debe honrar en el tribunal y en los alcaldes, merinos y jueces de corte y de los pueblos, y penas de los infractores y de los malos jueces: del juicio, de los demandadores, los que se exceden en la cosa ó tiempo y los de mala fé: los demandados, de las querellas y cartas reales de justicia. De los testigos, tachas, abono y número; de los procuradores, voceros y su *galardon*; de los consejeros; de los pesquisidores, su guarda y deberes; de los escribanos del Rey y de las ciudades, su oficio, sus penas y

Digitized by Google

su guarda; de los selladores (cancilleres).—El libro quinto con 14 títulos y 238 leyes trata del juicio mismo, de los emplazamientos, las esperas, escusas, señales y penas de los contumaces; de las sospechas; de los *asentamientos*; de las escepciones, prescripciones, plazos, dilaciones y treguas; de la contestacion y su forma; de los títulos de propiedad y posesion; de las pruebas, juramentos y conocimientos de deuda; de las sentencias, su nulidad, rescision, subsanacion; de las apelaciones.

El Fuero Real. Se divide en cuatro libros. El primero con 12 títulos y 71 leyes corresponde á los cuatro primeros del Espéculo. El segundo con 15 títulos y 105 leyes trata de las mismas materías que el quinto del Espéculo.—El tercero con 20 tít. y 88 leyes trata de los casamientos y sus consecuencias, arras y gananciales; de las herencias y su division; de las mandas; de las tutelas y curatelas; de las ventas, cambios y donaciones, con las donaciones beneficiarias de los señores á sus vasallos; de los depósitos, préstamos, arrendamientos; de las fianzas, prendas y deudas; esto es, del derecho civil privado.—El cuarto, con 25 títulos y 189 leyes, trata de los delitos y penas, y parte de los juicios criminales, á saber: los herejes, judíos, deshonras, fuerzas, daños, de los adulterios, incestos, estupros; de las falsedades; de los hurtos de cosas ó personas, de los homicidios, retos y desafios; de los delitos militares, y como apéndice en los tres títulos últimos siguen algunas leyes humanas en favor de los niños abandonados ó expuestos; de los peregrinos y de los navíos que peligran en el mar, y guarda de sus cosas.

Las leyes de Partidas. Se dividen en siete partidas ó libros. La 1.ª Partida con 24 títulos y 516 leyes; trata: el tít. 1.º de las leyes, su nombre, diferencia, fuerza moral, orígenes, cualidades; del legislador; de la interpretacion, enmienda y complemento de las leyes, de la obediencia á ellas y su ignorancia; 2.º del uso, costumbre y fuero, sus condiciones, fuerza y abolicion.—3.º De la Fé, sus artículos y guarda.—4.º De los Sacramentos; su legitimidad, condiciones y efectos.—5.º De la Iglesia y sus personas; de los obispos, su institucion, autoridad y gobierno.—6.º De los clérigos en todos los grados, impedimentos, ordenacion, obligaciones, relacion con los legos, y la autoridad civil.—7.º De los Regulares y las reglas monacales.—8.º De los votos á Dios, sus condiciones, impedimentos, efectos, conmutacion, y redencion.—9.º De las excomuniones en todos grados, diferencias, imposicion y efectos.—10 De las Iglesias, su construccion, dotacion, consagracion, servicio divino y reconciliacion.—11. De los privilegios de ellas y del asilo.—12 De los monasterios y su relacion con las Iglesias.—13 De las sepulturas, derechos parroquiales y prohibiciones de sepultar.—14. De los bienes de la Iglesia y su vinculacion.—15. De los patronatos eclesiásticos, su razon, deberes y derechos.—16. De los beneficios, forma, tiempo, condiciones y persona del beneficiante y beneficiado.—17. De la simonía, sus casos, excepciones y demas.—18. De los sacrilegios, con varios casos y penas.—19.

Digitized by Google

De las primicias y ofrendas; las personas, el cuanto, el modo y penas de los que las niegan.—20. De los diezmos, por los mismos términos y su administracion, arrendamiento, particion, y sobre los diezmos de Judíos y Moros, y de las órdenes privilegiadas.—21. Del peculio de los clérigos y su adquisicion; del intestado, y defraudaciones sobre este capítulo.—22. De las procuraciones en las visitas eclesiásticas; los censos, servicios, pechos y otras vejaciones de los obispos sobre sus iglesias y clérigos.—23. De las fiestas, ayunos y limosnas.—24. De los peregrinos, su guarda y de sus cosas y sus privilegios.

La Part. 2.ª trata en 31 títulos y 357 leyes: 1.° De los Emperadores, Reyes y Príncipes, sus nombres, poder, honor, y de los tiranos.—2.° De los deberes del Rey en temer y amar á Dios.—3.° Del Rey en su pensamiento y corazon, y vicios contrarios.—4.° Del Rey en sus palabras.—5.° Del Rey en sus obras, y primero en su cuerpo, templanza, aseo y compostura y prácticas diarias; en sus costumbres honestas; en su carácter manso, benigno, indulgente; en su política justa, hábil práctica; en su ciencia y estudios; en sus recreos y artes de adorno.—6.° Del Rey en matrimonio.—7.° Del Rey con sus hijos, su guarda, cria, educacion y casamiento.—8.° Del Rey con su familia, en amor, honor, beneficio y castigo.—9.° Del Rey en su casa y corte, sus oficiales eclesiásticos y civiles, judiciales y militares, mayores y menores; de la corte y Palacio en general.—10. Del Rey con su pueblo, en amor, honor y fidelidad.—11. Del Rey con su tierra, en amor, honor y guarda.—12. Del pueblo en el conocimiento amor y temor de Dios.—13. Del pueblo, en amor, honor y fidelidad á su Rey; de la obediencia y homenage.—14-15. A la muger, hijos, parientes del Rey.—16. A los oficiales y corte del Rey.—17. A las cosas raices y muebles del Rey.—18. A los castillos y fortalezas y á los oficiales del Rey en este servicio.—19. En la defensa del Rey.—20. Del deber y derecho del pueblo en la tierra en que vive.—21. De los caballeros, escuderos, hijosdalgo; su eleccion, virtudes, conocimientos y penas.—22. De los adalides (guias de hueste), almocacenes (cabos) y peones, su eleccion, poder, penas y equipo.—23. De la guerra, sus diferencias, motivos; caudillos de guerra; pendones, señas; haces y arte de pelear; ingenios de guerra y de las cabalgadas, algaras, correduras y celadas.—24. De la guerra de mar, gente de navío y de guerra; arte de ella y premios.—25. De las enmiendas ó Enchas (indemnizaciones) en guerra, segun el daño en el cuerpo ó caballo, ó en las cosas.—26. Del botin de guerra y su repartimiento, en tierra ó en mar, segun los oficios y servicios.—27. De los premios en general y en guerra terrestre ó marina, segun los servicios.—28. De las penas en guerra por traicion, desobediencia, robo, engaño en ella ó en su tiempo.—29. De los cautivos en guerra, sus diferencias, derechos, guarda de sus cosas y redencion.—30. De los alfaqueques (redentores), condiciones, eleccion, premios y penas en su oficio.—31. De los estudios, sus diferencias en generales

y escuelas, su corporacion libre, pruebas de los maestros, salarios; libreros de escuelas.—Las restantes cinco Partidas que tratan del derecho privado, á saber: la 3.ª del enjuiciamiento: la 4.ª de los derechos de las personas y su estado doméstico: la 5.ª de los contratos y sus consecuencias: la 6.ª de los testamentos, intestatos y herencias: la 7.ª de los delitos y penas y los juicios en su razon; no tienen el interés histórico que las dos primeras. En estas se tiende á coronar con la gerarquía religiosa y política la organizacion comenzada desde abajo en el pueblo y por él, manifestándose en ellas en nuestro pueblo la oposicion de la idea al hecho, del arriba y el abajo, que no se resolverá sino mediante terceros términos de derecho y concierto político, y bajo organizaciones superiores de vida pública, que subordinen á sí y regulen todas lás inferiores y su oposicion relativa. * R.

Sancho IV 1284-95 c) Muerto Alonso X fue reconocido D. Sancho su hijo segundo, Príncipe de mas carácter segun aquellos tiempos, que de altas miras; continuando entre tanto bajo la custodia del Rey de Aragon los Infantes Cerdas, hijos del primogénito. Hubiera podido D. Sancho acabar la obra militar de San Fernando, á favor de las divisiones entre Mohamed II de Granada y Aben-Jucef de Marruecos, si su conducta desigual, ya condescendiente, ya cruel con los Haros y los Laras, y su justicia sangrienta contra los caballeros y ciudades, junto con las pretensiones de su hermano el Infante D. Juan (heredado por D. Alonso en Sevilla y Badajoz) no lo hubieran ocupado en los negocios interiores y la guerra civil la mayor parte de su reinado (1288-1290). Coronado en Toledo y reprimida fácilmente una rebelion del Infante D. Juan, se preparó á la guerra contra el Rey de Marruecos, dueño de Algeciras y Tarifa, llaves de España por aquella parte. Pasó en efecto á Sevilla, puso galeras (parte genovesas) en el Estrecho, y obligó al enemigo temeroso de ser cortado, á lévantar el cerco de Jerez y pedir tregua.—Entretanto se preparaba en Castilla un alzamiento compuesto de varios elementos (los caballeros menguados en sus mercedes, el pueblo en sus fueros y bienes (la sisa) y D. Juan en la herencia pretendida) que apaciguó el Rey, 1287; pero echando la semilla de otra peligrosa rebelion con la muerte dada por sus gentes (Córtes de Alfaro, 1288) á D. Lope Diaz de Haro, mal visto del pueblo por su privanza anterior. Anudáronse de aquí varias luchas civiles, primero con la familia del muerto, despues con los Laras padre é hijo, tomando en todas parte D. Juan y en la primera el mayor de los Cerdas (proclamado Rey por los rebeldes (Alonso XI). D. Sancho sosegó estas turbulencias con la espada tanto como con el cuchillo, hasta que

Digitized by Google

muertos los Haros, aquietado el Cerda y huido en Francia D. J. N. 1292 sept.
de Lara volvió, 1291, D. Sancho á la guerra, conquistó á Tarifa, encomendada al noble Alonso Perez de Guzman, y sitiada luego en vano por el mismo Infante D. Juan con auxiliares moros. En Tarifa contrajo D. Sancho la enfermedad, que lo llevó al sepulcro tres años despues, dejando de nueve años á su primogénito D. Fernando, bajo la tutela de su madre Doña María de Molina.

d) La Reina Doña María llevó casi sola el gobierno en los siete Fernando IV
primeros años del reinado de D. Fernando, combatido dentro á la 1295-1312
vez por las pretensiones del Infante D. Juan y D. Alonso de la Cerda al trono, las de los Haros y Laras y demas Grandes á señoríos y donaciones, las de las ciudades á fueros y privilegios, y por la ambicion de los Reyes vecinos, Mahomed II y III de Granada, don Jaime II de Aragon y D. Dionis de Portugal. Tres guerras civiles ocuparon los trece primeros años, antes que el Rey pudiera atender á la guerra de Granada y Marruecos, asunto principal todavia y que detenia é interrumpia el del gobierno.—Dirigia la la primera el mismoInfante D. Juan, que ahora se adelantó á proclamarse Rey de Castilla, apoyado por el moro, y coincidia con la rebelion de los Haros en el Norte, reunidos luego con los Laras y todos los Grandes. La Reina apaciguó esta guerra, cediendo al de Haro la Vizcaya, á D. Juan varios señoríos en Leon y contentando á los Grandes con dinero.—Mas peligrosa fue la segunda guerra interior, en la que D. Alonso de la Cerda reclamó sus antiguos derechos apoyado por los Reyes vecinos, y aun por los de Francia y de Navarra; D. Juan volvió á sus pretensiones de Rey y todos se concertaron en repartirse el Reino en un momento en que el pueblo dudaba hasta de la legitimidad del matrimonio de Doña Maria con don Sancho, padre de D. Fernando. Pero apoyada la Reina en muchas ciudades, y retirados por la epidemia y la defeccion los Reyes de Aragon y Portugal, pudo reducir á D. Juan y tomar la ofensiva contra los Grandes (1267), abandonados de fuera y entre sí divididos.—Todavia emprendió el mismo D. Juan una tercera liga y guerra, 1301, que comenzó D. Jaime II su aliado; pero acudiendo pronto la Reina, no pasó adelante el Aragonés, con lo cual se aseguró el trono de D. Fernando, y mas desde que llegaron las bulas de dispensa matrimonial (1302) bajo pago de una suma enorme (diez mil marcos de plata). Renunciando, por último, los Cerdas en cambio de varias rentas, y cedida por vida (Córtes de Valladolid

Digitized by Google

de 1403) al señor de Haro la Vizcaya, concedió el Papa parte de las rentas eclesiásticas, y las Córtes (Madrid 1308) subsidios para la guerra con Granada y Marruecos. D. Fernando cercó y tomó á Gibraltar (1309), continuó luego con empeño el cerco de Algeciras; pero rescatada por el Rey de Granada con otras plazas, y una gran suma, se volvió á Castilla. Desde aquí y aprovechando una guerra civil en Granada, volvió sobre Alcaudete, cercada ya; pero murió en el campo, en 1312 (7 de setiembre), dejando de poco mas de un año á su hijo y sucesor D. Alonso.

Alonso XI 1312-50 e) Tres épocas se señalan en el reinado de D. Alonso XI. La primera desde su proclamacion hasta la declaracion de mayoría, á los catorce años (Córtes de Valladolid de 1325), haciendo estado en la muerte de la Reina madre Doña María, cuatro años antes. Fue en esta época el primer asunto, el de la tutoría y gobierno, pretendido este por cinco infantes y señores, y que amenazó con una guerra civil (Córtes de Palencia, 1313), sin quedar resuelto, á lo menos en lo de la regencia, continuando un estado de ilegalidad, de guerras entre los Grandes y desobediencias en las ciudades y menores, contenidas apenas por la Reina tutora. En la guerra con los moros, aunque divididos entre si y debilitados, fueron derrotados los cristianos en la vega de Granada (1319), con muerte de los dos Infantes y Gobernadores don Pedro y D. Juan; á lo que siguió una tregua de tres años. Dieron estas muertes lugar á nuevas pretensiones de tutoría con grave daño del Reino, aumentado uno y otro á la muerte de la Reina.—La segunda época de este reinado desde la mayoría de D. Alfonso hasta su union con los Reyes de Portugal y Aragon contra el enemigo comun (1339), fue ocupada una parte en restablecer la paz interior castigando malhechores, destruyendo los castillos y torres en que se abrigaban, y sujetando á los mas poderosos, á unos con la espada y la justicia (D. Juan Nuñez de Lara), otros con la crueldad (D. Juan Alfonso de Haro), y la alevosía (D. Juan, el tuerto, 1326, y D. Alvar Nuñez Osorio, 1327), y al mas temible y tenaz de todos, el Infante D. Juan Manuel, con tratos y avenencias, 1335). Durante lo cual estuvo suspensa la guerra de Granada y Marruecos, que en cambio de algunas plazas ocupadas por don Alfonso en dos campañas (1327-1329), recobraron las de Gibraltar y Algeciras, llaves del estrecho y paso de Africa.—Reducidos, por último los Grandes, auxiliado el Rey por las ciudades con

Digitized by Google

cuantiosos subsidios (Córtes de Búrgos, 1339 y 1342, alcabala general; del Campo de Algeciras, 1343), avenido y concertado con los Reyes de Aragon y Portugal (conciertos de 1339 y 1340), preparó una empresa general contra el Rey de Granada Yussuf y el de Marruecos, Abul Hassan, reunidos ahora por el peligro comun. Vencedor en encuentros parciales por mar y tierra, escepto la derrota de la escuadra castellana en Gibraltar (1340, abril), juntó D. Alonso todas sus fuerzas á vista de Tarifa, que cercaban tenaz- 1340, oct. mente los dos Reyes enemigos, y los acometió y venció completamente en la batalla del Salado, tan decisiva en esta guerra de siete siglos, como la de las Navas de Tolosa ganada por los Reyes unidos de Castilla, Aragon y Navarra, y la de Calatañazor por los de Leon, Navarra y Castilla, 998. Alentado con este suceso, emprendió D. Alfonso el sitio de Algeciras, donde al cabo de dos años de luchas, privaciones, contrariedades del cielo y de sus aliados y auxiliares, entró por capitulacion. Resuelto desde aquí á cortar la co- 1344, marzo municacion de los moros de Africa (Beni-Merines), con los de Granada, y apoyado lealmente por los Grandes y el pueblo, puso el cerco (1349) á Gibraltar, última llave del estrecho y la mas antigua plaza de los Arabes en España. Pero aquí el cielo puso fin á su empresa, muriendo el Rey de una epidemia, *la peste negra*, que se declaró en el campo, despues de correr por aquellos años 26 marzo toda la Europa, viniendo de mas lejos. Sucedióle su hijo D. Pedro en edad de diez y seis años.

f) Ocupó el Rey D. Pedro su primera época (1350 á 1356), en D. Pedro I la guerra de rebelion y Liga, sembrada ya por D. Alfonso su pa- 1350-69 dre, con haber dejado dos Reinas viudas y rivales, y seis bastardos, tres de ellos poderosos, contra uno legítimo, D. Pedro. Comenzó la Liga con la defeccion de los bastardos D. Enrique y don Fadrique, 1354, á los que se reunieron despues, quejosos de don Pedro y su valido Alburquerque, varios Grandes (D. Fernando de Castro), y por último, hasta el mismo Alburquerque (pospuesto ahora á la familia Padilla), y la Reina madre Doña María de Portugal, enojada del Rey, infiel á su esposa Doña Blanca, y entregado ciegamente á Doña María de Padilla. Juntarónse tambien á la Liga muchas ciudades, irritadas de algunos castigos crueles mandados por D. Pedro. Despues de luchas parciales y negociaciones, invitaron los ligados á D. Pedro á concurrir á Toro; pero aquí fue detenido hasta fines de 1354, mientras los Ligados se apoderaban

Digitized by Google

del gobierno y de los empleos mas ricos. Escapado, por último, y divididos sus enemigos, recobró D. Pedro el poder y lo ejerció con crueldad principalmente en Toledo (mayo, 1355), y en Toro (enero, 1356), mientras el bastardo D. Enrique se refugiaba en Francia, la Reina madre pasaba á Portugal, y otros Grandes, el bastardo D. Tello y D. Fernando de Castro, se fortificaban en Vizcaya y Galicia.—Sosegada un tanto la guerra interior, se ocupó D. Pedro en su segunda época en la guerra con D. Pedro IV. de Aragon, ocasionada por la presa de dos galeras italianas en el puerto neutral de San Lucar, y á vista del Rey, que habiendo reclamado inútilmente por la infraccion de la neutralidad, declaró (1356), la guerra al Aragonés. Continuó esta por mar y tierra, ventajosa en general para Castilla, con breves descansos debidos á la intervencion del legado pontificio (1357, 2359, 1363), y ocupados por D. Pedro en deshacerse cruelmente, á veces con sus propias manos, de todos los miembros de la familia y hermanos de D. Enrique, aliado del aragonés hasta el punto de pedirle su ayuda (marzo, 1363) para conquistar el Reino de Castilla.—Aunque no acabada la guerra aragonesa, quedó en segundo término en la tercera época de D. Pedro (1366-1369), al lado de la guerra civil, declarada ya entre él y D. Enrique. Entrando este en España con las *grandes compañías ó compañías blancas* de Bertran Duguesclin, fue proclamado en Calahorra (marzo, 1366), rey de Castilla, retirándose D. Pedro á Sevilla, que fue ocupada en aquel mismo año por D. Enrique, despues de Búrgos y Toledo. D. Pedro huyó por Portugal á la Coruña, y de allí por mar á Bayona, restándole solo parte de Galicia, que pactó con el vencedor (octubre, 1366), una espera de cinco meses. Pero en el mes anterior habia ya tratado D. Pedro con el *Príncipe Negro* (hijo de Eduardo III de Inglaterra), y con el Rey de Navarra que le ayudarian á reconquistar su Reino. Entró pues con los auxiliares ingleses por Roncesvalles, se acercó á Nájera, en cuyo campo apostado ya D. Enrique, se dió una batalla sangrienta (13 de abril, 1367), en que D. Pedro recobró la corona, y su rival huyó al Languedoc. Aquí se le reunieron parte de los vencidos, y nuevos mercenarios comprados con la venta de su Condado francés de Cessenon. Volviendo pues á España por el Condado de Ribagorza, fue segunda vez aclamado en la misma ciudad de Calahorra (setiembre, 1367), mientras el Príncipe Negro caminaba de vuelta á Inglaterra mal pagado de

Digitized by Google

D. Pedro, y las ciudades se rebelaban contra sus crueldades en Toledo, Córdoba y Sevilla. Con estas buenas señales, se adelantó D. Enrique por Leon y Castilla, y puso cerco á Toledo, que resistió, sin embargo, hasta 1369, en que acudiendo el Rey al socorro desde Sevilla, le salió al encuentro D. Enrique hasta el campo de Montiel, ocupada ya por el enemigo. Aquí, vencida la hueste de D. Pedro, y cercado el castillo, como saliese una noche el Rey á la tienda de Duguesclin que le ofreciera ayudarle á salvarse, fue sorprendido y muerto por D. Enrique en una lucha á cuerpo, con ayuda, segun dicen, del mismo desleal francés (23 de marzo, 1369). ¡Reinado aciago para Castilla, que no recibió en todo él sino algunas leyes y reglamentos poco durables de gobierno (Córtes de Valladolid de 1351 á 1352), y la intervencion pacificadora de los legados del Papa! Fue fortuna que los Reyes de Granada ocupados en luchas semejantes, no emprendiesen guerras de importancia, sino es cuando el mismo D. Pedro en su último año, les dió la mano para talas y destrozos en Córdoba.

g) Al subir, pues, D. Enrique el *Bastardo*, tenia por enemigos Enrique II 1369-79
á todos los Reyes vecinos; á Mohamet VII de Granada, enemigo comun y aliado de D. Pedro; al Rey de Portugal, que como pretendiente y unido con los poderosos de Galicia habia ocupado varias plazas; al Rey de Aragon que ambicionaba Murcia y Molina; y al Rey de Navarra, por quien y por el de Aragon se declararon algunas ciudades fronterizas, y que á tiempos excitaron al Duque de Lancaster á pedir con las armas la corona por el derecho de su esposa doña Constanza, hija de D. Pedro. D. Enrique acudió al mayor peligro, el de Portugal, y en cuatro campañas, hasta 1373, llegando en la última á Lisboa (marzo 1373), restableció las fronteras y alcanzó la paz, mediando el legado del Papa. Reclamó seguidamente al Rey de Navarra las ciudades usurpadas por aquel lado, y aunque recobró algunas y se firmó la paz en el mismo año (confirmada con un matrimonio en 1375), renacieron las desconfianzas, las reclamaciones y la guerra á los tres años, y hasta la paz de 1379, último de la vida del Rey.—Más pronto se aseguró don Enrique del Aragonés que pedia menos, y no favoreció tan decididamente como los otros al Duque de Lancaster. Despues de una corta tregua, se firmó la paz definitiva entre los dos Reyes con restitucion de las plazas ocupadas por el Aragonés y el casamiento de su hija con D. Juan, heredero de Castilla (1375, abril) —Entre

Digitized by Google

estas guerras de fuera, tuvo D. Enrique tiempo y medios para auxiliar á su aliado, Cárlos, V de Francia con tres armadas (1272-1274); la primera de las cuales venció á la Inglesa en la Rochela (comenzando á hacer respetar el nombre de Castilla en Europa), y de atender á las leyes, la justicia y la administracion, extremando las penas contra los malhechores (Córtes de Toro, 1369), creando una Audiencia y alcaldes ordinarios de corte (Córtes de Toro, 1372) y protegiendo al pueblo contra los abusos de los jueces. Solo la guerra de Granada fue olvidada en este reinado, aunque pensaba emprenderla D. Enrique, cuando se le anticipó la muerte.

Juan I 1379-90 h) Contrasta notablemente en el reinado de su hijo D. Juan I la guerra desgraciada con Portugal, en la primera época (1382-1386) con la paz interior durante ella y los progresos en la organizacion política y gobierno, que predominan en la segunda (1386-1390), aunque tampoco descuidó este asunto el Rey D. Juan durante la guerra. —D. Fernando de Portugal habia prometido al Duque de Lancaster, antiguo pretendiente, ayudarle á la conquista de Castilla, y este fue el motivo de la primera guerra, que terminó en una campaña con la paz (1283, abril), y el casamiento de la Infanta portuguesa doña Beatriz con D. Juan. Pero muerto D. Fernando en el mismo año, quiso D. Juan, con mas arrojo que prudencia, hacer valer la sucesion de su esposa á aquel reino. Entró, pues, en Portugal, ocupó á la Guardia, y llegó á poner cerco á Lisboa, despues de desarmar la escuadra portuguesa, mientras el pueblo amenazado en su independencia, proclamaba Regente del Reino al Maestre de Avis, don Juan, bastardo del Rey D. Pedro. Diezmado por la peste en el cerco de Lisboa el ejército castellano, se retiró en 1384, sin mas resultado.—Alentados con esto los Portugueses proclamaron Rey al mismo Maestre de Avis (Córtes de Coimbra 1385), que salió al encuentro al año siguiente á los de Castilla, acampados cerca de Al-
1385, agosto jubarrota. En esta batalla afirmó el Rey Portugués su trono, y el pueblo su independencia, con la derrota completa del ejército Castellano y huida de D. Juan hasta Santaren, y de aquí por mar hasta Sevilla. El vencedor, por via de represalias llamó de Inglaterra al Duque de Lancaster con promesa de apoyarle en sus pretensiones, y en efecto arribó el Duque á la Coruña (1386, julio). Aquí ocupó algunas plazas y declaró la guerra al Rey de Castilla; pero debilitado su ejército por la epidemia, se avino á la paz, que se firmó en Troncoso (1387) con la principal condicion del matri-

Digitized by Google

monio de D. Enrique, heredero de D. Juan, con doña Catalina, heredera de los derechos de Lancaster. En medio de estas atenciones de fuera, reunió D. Juan frecuentemente las Córtes desde el primer año de su reinado (Córtes de Burgos 1319; de Soria 1380; Junta eclesiástica de Salamanca, 1381; Córtes de Segovia, 1383; Córtes de Valladolid, 1385), ordenando principalmente leyes suntuarias y disciplinares; pero desde 1386 las reunió anualmente en Segovia, en Bribiesca, en Palencia, otra vez en Segovia y las *generales* de Guadalajara. En ellas se regularizaron los impuestos, las *hermandades* de las ciudades, el Consejo del Rey, el estado militar, y se trataron altas cuestiones políticas.

h) A diferencia de los dos Reinados precedentes, gozó Castilla bajo D. Enrique III de paz y crédito en los reinos vecinos, menos Portugal hasta la paz de 1393 y nuevas treguas en 1398. Pero dentro fué el reino contínuamente turbado y cercano á la guerra civil en la minoria del Rey, cuya tutela y la regencia (no bien declarada por su padre D. Juan), estuvo primero en un consejo de todos los Estados, entre disidencias y pretensiones de algunos Regentes, señaladamente el Arzobispo de Toledo. El desórden y la dilapidacion llegaron á punto, que las Córtes de Burgos (1392) ordenaron cumplir estríctamente el testamento de D. Juan, y redujeron á tres los Regentes. No cesando con esto las pretensiones de cada uno, y las amenazas de los despedidos (el Duque D. Fadrique y el Conde D. Alfonso), resolvió el Rey tomar el gobierno pocos meses antes de la mayoría (1393). En las Córtes de Burgos del mismo año, revocó las donaciones y medidas abusivas de los Regentes, moderó los gastos de las lanzas, rebajó la alcabala, y se ocupó hasta 1395 en sujetar algunos Grandes, prendiendo á unos é incorporando sus señoríos á la Corona (el Duque de Benavente, el Conde D. Pedro y la Reina de Navarra su tia, entonces en Castilla, 1394), y ocupando las fortalezas de otros, que se refugiaron á Francia (el Conde D Alfonso su tio en Asturias, 1395). Pacificado el Reino, convocó D. Enrique frecuentes Córtes (de Tordesillas 1401, de Toledo 1402 y 1406) para reprimir los abusos en la Hacienda y la Justicia (afirmada con la institucion de *Corregidores* 1396), y se preparó á la guerra de Granada con ánimo semejante al de su abuelo, segun los grandes servicios pedidos al Reino (Córtes de Toledo 1406). Pero tambien le detuvo la muerte en este proyecto, reservado á su tercer sucesor, D.ª Isabel —Cas-

Enrique III 1390-1406

25 de diciembre 1405

Digitized by Google

tilla acrecentó en este reinado su nombre y poder exterior, comenzado desde Enrique II, adquiriendo la soberanía de las Islas Canarias y enviando al Asia una solemne embajada á Timur-Beck (el Gran Tamorlan).

D. Juan II 1406-1454 i) Estando ya reunida parte de la gente para la guerra en las fronteras de Murcia y Sevilla, tuvo aquel proyecto un digno continuador en el Infante D. Fernando, *el de Antequera*, tio del Rey, que cumpliendo el testamento de D. Enrique, repartió la tutela y regencia con la Reina madre, D.ª Catalina. Provisto lo del gobierno interior, y otorgado por las Córtes (de Segovia 1407) un servicio extraordinario de 45 millones de maravedis para sola la guerra, partió el Infante hácia Andalucia en Abril de aquel año, mientras de Vizcaya bajaban galeras y naves, que vencieron la armada africana en las aguas de Gibraltar. Animado con esto el ejército de tierra, despues de algunos encuentros y ocupaciones parciales en las fronteras de Murcia y Sevilla, se apoderó de la plaza importan-
1407 26 sept. te de Zahra, y combatió fuertemente, aunque en vano, á Setenil. Pasado un año de tregua (1408, á 1409), y provisto de subsidios (en las Córtes de Guadalaja, 1408), puso D. Fernando cerco á Antequera, que combatida y defendida heróicamente durante cinco
1410 27 abril. meses, y vencidos en la Rábita los auxiliares Granadinos, se rindió al Infante. Despues de este hecho glorioso no continuó la guerra granadina hasta muy entrada la segunda época de este reinado (1430).—Desgraciadamente para Castilla, dejó la regencia el noble Infante por el trono de Aragon, con lo que su parte del go-
1412. bierno estuvo entregada hasta la muerte de la Reina madre, y despues, 1418, toda á obispos y grandes ambiciosos, señaladamente el Arzobispo de Toledo y D. Juan de Velasco. Por último, fue declarado el Rey, despues de su matrimonio, mayor de edad en las Córtes de Madrid de 1419.—Mas no ganó con esto el Procomun, antes perdió por las pretensiones de los Grandes, la privanza y poder desmedido de D. Alvaro de Luna, y la debilidad y versatilidad del Rey, que hizo á veces causa con los enemigos del Reino. En el primer periodo de esta larga tela de rebeliones, conjuraciones y dilapidacion de la Hacienda pública (1419-1423) el segundo de los Infantes de Aragon D. Juan y D. Enrique, gefes de un partido contrario al del Consejo del Rey y contrarios entre sí, se apoderó de D. Juan por sorpresa en Tordesillas (julio 1420), y le obligó á anunciar en cartas al Reino su propia humillacion, mientras el

Digitized by Google

otro Infante y su partido publicaban contra-cartas, acusando á
D. Enrique. Con esto amenazaba la guerra civil, si el Rey no hubie-
ra escapado de Avila, por arte de D. Alvaro de Luna, y luego del
castillo de Montalvan donde lo cercaba D. Enrique. Perdiendo éste
fuerzas contra el partido del Rey y el del Infante D. Juan, fue ci-
tado á Madrid y preso, la dote de su muger (hermana del Rey)
y sus bienes confiscados, y D. Alvaro de Luna hecho Condes-
table, y desde entonces principal actor de este drama.—Parece
sin embargo que trataba D. Alvaro en este periodo de su privan-
za (1423-1427), con las Córtes y el Consejo las mas importantes
cuestiones nacidas de los últimos sucesos, como la libertad de D. En-
rique, las reclamaciones del Infante D. Juan (ya rey de Navarra),
y del rey de Aragon sobre las confiscaciones anteriores (que estu-
vieron para producir la guerra), y la moderacion de los gas-
tos por mercedes, rentas y lanzas, pedida en las Córtes de Valla-
dolid. Pero los dos Infantes y los Grandes, celosos ya de las distin- 1426
ciones del Rey á D. Alvaro, se ligaron ahora contra el favorito que
fue, con sus amigos, desterrado por año y medio de la corte.—
Vuelto en breve al lado de Rey, y llamado hasta por algunos de
sus enemigos, comenzó en este segundo periodo (1427-1441),
á influir abiertamente en el Consejo, impidiendo las ligas de los
Grandes y alejando de la corte á los principales, con los Infan-
tes de Aragon. No descuidaba por esto la guerra exterior, en
la que el Rey y el Condestable en persona ganaron la batalla
campal de Elvira, y siguieron con varia fortuna la guerra de fron- 1431
tera en los años sucesivos. Cuidaron tambien del gobierno y la
justicia en las ordenanzas de Guadalajara (1436). Pero acumulando
en sí al mismo paso D. Alvaro de Luna las riquezas, las digni-
dades y el poder, gobernando el Rey D. Juan por su influjo
mas como Monarca absoluto, que como gefe de Barones y ciudades
libres, fue amenazado el Privado ya desde 1329 por el Rey y los
Infantes de Aragon, á punto de estallar la guerra hasta la tregua
de 1440 y la paz de 1437. Despues, y en el campo mismo de Elvi-
ra, se conjuraron contra él varios Grandes y Obispos, lo que detuvo
la continuacion de la guerra de Granada, como la liga de Aragon re-
tardó su principio. Reuniéndose, por último, los Grandes y los Infan-
tes aragoneses en Medina de Rioseco (1438) para pedir al Rey el
destierro á D. Alvaro, lo obtuvieron en el compromiso de Castronuño,
tan humillante para el Rey, como el juicio arbitral de 1427 entre él

Digitized by Google

y los Grandes, en Valladolid.—Pero cumpliéndose solo en la apariencia este convenio y continuando la comunicacion del Rey con el Privado, acusaron los Ligados solemnemente (Junta de Avila, 1440) á D. Alvaro, y no contestando el Rey, desafiaron á aquel: el Reino se dividió y se declaró la guerra. En esta tercera Liga se unieron á los rebeldes el mismo Príncipe de Asturias y aun la Reina; el Rey fue atacado en Medina del Campo (de donde despues de un combate encarnizado se retiró el Condestable), y don Juan se puso algun tiempo en manos de sus enemigos, que desterraron á aquel por seis años, bajo una forma de juicio anunciado por el Rey mismo á las ciudades del Reino.—Comenzó el tercer período de esta privanza (1442-1453) formando el Príncipe de Asturias con D. Alonso y algunos Grandes una contra-liga, 1444, so pretesto de libertar á D. Juan de los ligados de Avila, que lo tenian cautivo en Tordesillas. Desbandáronse estos al principio; pero
29 mayo reunidos de nuevo, 1445, se encendió la guerra civil, venciendo el Rey con el Príncipe y el Condestable en la batalla de Olmedo á la Liga, bajo los Infantes de Aragon y el Almirante. Desde entonces don Alvaro de Luna pudo mandar en el Reino, y aun contra el Rey mismo con menosprecio de las Córtes y de los Grandes. Con el ejemplo de los mayores cundieron los bandos y la anarquía en todo el Reino á los menores y hasta en la frontera, donde fueron desgraciadas nuestras armas desde 1446 hasta 1452.—Llegó, por último, el atrevido Privado á disponer de la mano del Rey D. Juan contra su inclinacion, 1447, y decretar sin juicio la prision de varios Grandes y confisco de sus bienes, 1448. Contra estos menosprecios y atropellos se declaró tambien el pueblo (Córtes de Valladolid), se rebelaron algunas ciudades (Toledo, 1449); los Grandes con los Infantes de Aragon y el Príncipe de Asturias se ligaron de nuevo en Coruña del Conde, 1350, y el Rey mismo, instigado por su esposa, *la recomendada de D. Alvaro*, ordenó su prision y juicio (abril 1453), en el que este fue condenado á muerte y ejecutado en dos de junio de 1453.—El Rey D. Juan le siguió á poco mas del año, en julio de 1454, cuando comenzaba á entregarse á dos nuevos Privados eclesiásticos.

Enrique IV 1454-1475 j) Jugóse en el reinado de Enrique IV un drama semejante al del reinado anterior, estando vivos los mas de los Actores; pero con mayor olvido del gobierno y procomun, con motivos mas bajos, por una Nobleza mas atrevida y desleal de un lado, y un Rey y cor-

Digitized by Google

te, mas débil y corrompida de otro; llegando al colmo la medida de los males de Castilla y la humillacion del trono. Se echaron en el primer período de este reinado (1454-1460) las semillas de las desgracias siguientes (tras una luz pasagera en perdonar el Rey lo pasado y hacer proyectos ruidosos contra Granada (1455-1456-1457). La irresolucion y cobardía de D. Enrique en esta misma guerra, su inclinacion á enriquecer y engrandecer gente nueva y baja con menosprecio de los Grandes linajudos, y sus prodigalidades desordenadas en su casamiento, 1455, mezclado ya con infidelidades en que se acusaba igualmente á él y á la Reina y que produjeron escenas escandalosas dentro del Palacio mismo, pusieron la primera chispa á la materia inflamable. Haciendo causa de todo los Grandes, guiados por el Marqués de Villena, amigo y enemigo del Rey, y el turbulento Arzobispo de Toledo, formaron en Cuellar (1360) la primera liga contra el mismo D. Enrique, que se contentó con apoyar débilmente al pueblo navarro y catalan contra sus Reyes, amigos de la Liga. En todo este negocio, hasta su terminacion por el juicio arbitral de Luis XI de Francia, 1363, se aconsejó D. Enrique del Marqués de Villena, atento solo á desacreditar al Rey y al privado, D. Beltran de la Cueva, iniciado ya por la opinion como padre de la Princesa doña Juana, nacida y jurada en 1363. — Con la llamada á la corte (por consejo del mismo Marqués y el Arzobispo) de los Infantes D. Alonso y D.ª Isabel, hermanos de D. Enrique, entraron en accion todos los motivos y los personages de la segunda época de este reinado.—Así, en el primer periodo de ella (1463-1468) mejorando el Rey á D. Beltran de la Cueva con el Maestrazgo de Santiago, y queriendo libertarse del de Villena, se rebeló este con el Arzobispo, intentó tres veces apoderarse de la persona del Rey, y le obligó á someterse á un juicio arbitral, favorable por último á los rebeldes (Ordenanzas de Medina, 1465). Protestando D. Enrique contra el juicio, fue depuesto en efigie por los Ligados en Avila (1464, junio), y proclamado el Infante D. Alonso, su hermano.—Este último desacato provocó una Contra-liga de las ciudades (Simancas, Valladolid, Toledo) y algunos Grandes en favor del Rey, que era en todo el que mas se faltaba á sí mismo. Despues de varias conferencias (1466) no pudo este evitar la batalla de Olmedo con el Rey de la liga, D. Alonso. Aunque vencedor en 1467 agosto
ella D. Enrique, no ganó el poder real, volviendo los tratos insidiosos, y las defecciones hasta la muerte de D. Alonso (julio, 1468), en

Digitized by Google

que el Marqués de Villena se reconcilió al parecer con el Rey, y este consintió en declarar sucesora á la Infanta doña Isabel (Junta en los Toros de Guisando 9 de Setiembre 1468), olvidando á la Princesa doña Juana y á su madre.—En este punto se dividieron los dos maquinadores de las revueltas pasadas, el Marqués de Villena para asegurar su privanza con D. Enrique, y el Arzobispo para buscar la suya con doña Isabel, cuyo matrimonio (19 de octubre 1369) con D. Fernando, Infante de Aragon, negoció á escondidas del Rey y del Marqués. Enojado D. Enrique de esta conducta, desoyó las cartas y representaciones de los dos Infantes, y mandó jurar de nuevo á doña Juana, 1470. Pero creciendo el crédito de doña Isabel, uniéndosele varios amigos de doña Juana, y mediando fieles servidores, recibió D. Enrique amistosamente á su hermana y cuñado (en Segovia 1474) que preparaban con esto mejores dias á España, mientras pasaban á otra vida el Marqués de Villena y el Rey don Enrique.

593. *Portugal.* D. Enrique, caballero de la familia ducal de Borgoña, habiendo ayudado con otros de su nacion á D. Alonso VI en las guerras contra los Moros, recibió, 1093, la mano de Doña Teresa, hija natural del Rey, con la posesion feudal de los territorios estremos entre Duero y Miño, y los mas que conquistase al Sudoeste. De aquí nació el Condado, y despues Reino de Portugal, cuyas relaciones esteriores hasta principios del siglo XV fueron comunmente enemigas con Castilla, ya en guerras de independencia, ó en guerras de sucesion y posesion, alternadas de la guerra comun contra los Moros, y de las disputas con el Papa, que afligieron no poco á este Reino. D. Alfonso I, Enriquez, en un largo reinado de mas de setenta años fundó el poder exterior y la independencia de Portugal, mediando en esta última, 1131, el Legado del Papa que obtuvo de paso un tributo para la Silla romana. Vencedor, 1139, D. Alfonso en Ourique, en batalla campal contra cinco reyes moros, tomó el título de Rey, como hemos visto ya reinos y títulos semejantes nacer en el campo de batalla. Cuatro años mas tarde en las Córtes de Lamego daba D. Alonso, proclamado solemnemente, las primeras leyes del nuevo Reino. Acudiendo á su fama Cruzados ingleses y alemanes, que pasaban por aquellos mares á Palestina, conquistó á Lisboa, cercada durante cinco meses (1147, octubre). Y para asegurar el progreso de sus armas y la defensa de lo ganado, fundó á ejemplo de los Cruzados,

1162, una órden religioso-militar, llamada despues de Avis, lugar de su casa principal. Coronó D. Alfonso su gloriosa carrera con la victoria campal de Santarem, 1184, contra los Almohades debida principalmente á su hijo D. Sancho, que le sucedió, y que atento á la poblacion y cultivo del suelo conquistado, tanto como su padre á la conquista y defensa, mereció el nombre de: *el Poblador*. No por esto descuidó D. Sancho I la guerra, ocupando (con cruzados Ingleses), en una ausencia á Africa del Almohade Yacoub, las plazas de Silves y Beja, 1189, otra vez perdidas, 1191, para ser recobradas seis años despues con la plaza de Elvas á principios del siglo siguiente. De aquí siguieron los Portugueses la conquista allende del Guadiana, desde mediados de este siglo, 1254, en adelante.—Ya desde el reinado de D. Sancho I comienza el período de la influencia del Papa y el clero que hemos visto comun á la Europa en esta época, dando á ello motivos ó los casamientos y conducta moral de los Reyes, ó las violencias de algunos de estos contra eclesiásticos, ó abusos de Roma en el Estado ó en el clero del pais. En Portugal pagó el Reino y el Rey D. Sancho con entredicho, 1192, el casamiento de Doña Teresa de Portugal con su pariente D. Fernando II, Rey de Leon. Medio siglo mas tarde D. Alonso III mereció, 1254, por su conducta escandalosa la excomunion y destitucion por el Papa Inocencio IV y la insurreccion de sus súbditos, contra quienes luchó en vano, ayudado de Castilla. El mismo se atrajo cuatro años despues por el repudio de su esposa, la excomunion papal y á su Reino un Entredicho de cinco años.—De hecho no fueron menos frecuentes en Portugal que en Castilla y en la Europa de aquel tiempo los desórdenes en la casa del Rey con trascendencia funesta á la paz del Reino, que mientras no era llamado á mas altas relaciones de vida pública europea y universal, sentia mas las influencias benéficas ó dañosas de dentro, y de la vida privada de sus Reyes. Pedro I habia dado cuando príncipe el ejemplo de amores escandalosos, 1245, que lo arrastraron, siendo Rey á crueldades semejantes á las de D Pedro de Castilla, 1357, en venganza de la muerte de Doña Inés de Castro, ordenada, 1254, por D. Alfonso IV su padre.-Entre las guerras de fuera y luchas de dentro, tuvo tambien y en el tiempo oportuno Portugal una época de desarraollo civilizador y literario, y no le faltó un monarca para este fin, despues de los primeros conquistadores, los legisladores y pobladores. El Rey D. Dionisio, seme-

Digitized by Google

jante en varios hechos á D. Alonso X de Castilla, ocupó su reinado principalmente en la cultura material y la literaria; trasladó la universidad de Lisboa (1290) á Coimbra (1308), y promovió el desarrollo y florecimiento de la lengua portuguesa, cuya primera obra importante, el Amadis de Gaula, de Vasco Lobeira, data de esta época.—No defendieron tampoco menos tenazmente aquí que en Castilla los Privilegiados políticos, el Clero y la Nobleza sus derechos, y los aumentaron á costa del trono y del pueblo. Alonso III fue obligado por excomunion de los Obispos, 1282, á restituirles los privilegios políticos antiguos. Pero aquí como en Castilla los dos Brazos privilegiados, armados contra los Moros, retardaron mas el reinado del derecho comun y de la unidad monárquica, que en otra parte. Así, vemos todavía en Portugal la órden religioso-militar de Cristo, 1319, acaso la última de estas Instituciones, heredar los bienes de los Templarios; y en la minoría de Alonso V (llamado el Africano), bajo su madre doña Leonor, repetir los Grandes portugueses hechos semejantes á los de las minorías de don Fernando IV y D. Alonso XI de Castilla. Y aunque Juan I en su largo reinado de cuarenta y ocho años revocó, 1394, muchas donaciones arrancadas á sus predecesores, fue necesaria la mano fuerte y á veces cruel de Juán II, para sujetar definitivamente la Aristocrácia á la Monarquía. En las Córtes de Montemayor, 1482 (muy parecidas por el objeto á las contemporáneas de Toledo), incorporó á la corona los bienes donados á los Grandes en perjuicio del patrimonio real, é instituyó jueces reales y letrados en las tierras de señorío. Armándose aquellos, bajo Fernando de Braganza, contra las nuevas leyes, fue el gefe condenado por traidor y ejecutado, 1483, y su pariente el duque de Viseo, conspirador secreto contra el Rey que lo habia perdonado antes, murió á las manos mismas de D. Juan, violencia encubierta luego con una forma de juicio sobre el muerto.

Las guerras de la independencia y de sucesion con Castilla ocuparon períodos importantes de la historia de Portugal en casi un siglo, desde 1383 hasta 1479.—No teniendo Fernando I sucesion varonil de la línea de Borgoña, declaró heredero al hijo que naciese de doña Beatriz, su hija, casáda con D. Juan I de Castilla. Pero este, sea por ambicion ó por contener al hermano bastardo de don Fernando, D. Juan, Maestre de Avis, que escitaba á los Portugueses contra la influencia castellana, entró en Portugal con alarde de

Digitized by Google

conquistador, mientras las Córtes de Coimbra, 1384, proclamaban Rey al bastardo D. Juan. La primera campaña de Castilla, aunque se llegó á cercar á Lisboa, fue malograda por la epidemia; en la segunda vencieron los Portugueses al ejército triple castellano en Aljubarrota (1384, agosto), donde afirmaron su independencia y la dinastía bastarda de Borgoña ó de Avis, hasta el advenimiento de la de Braganza, descendiente tambien de un bastardo de don Juan I.—La guerra de sucesion de Castilla, sostenida con tenacidad por D. Alfonso V, hijo de D. Juan I, desde 1474, se refiere en la época de los Reyes Católicos (§. 394).—El reinado de D. Manuel (1495-1521), sucesor de D. Juan II, puede llamarse la *edad de oro* de Portugal (Vid. Tomo tercero), gracias á los descubrimientos, viajes y empresas heróicas de sus navegantes. Venian estas preparadas desde 1345 con el descubrimiento de las Canarias, y en 1415 con la toma de Ceuta y la fundacion por el Infante D. Enrique, m. 1469, de una escuela de navegantes. Fueron continuados desde aquí rápidamente bajo la direccion del mismo Infante (tercer hijo de D. Juan I), en 1412 (d. del cabo Bojador) 1418 (I. de Porto-Santo y la Madera), 1433, 40, 44 y 62 (I. de Caboverde), 1471 (I. de Santo Tomás, Fernando Poó y Annobon). Siguiendo la costa, pasaron en 1484 la línea equinocial desde donde viendo encorbarse la tierra hácia el Oriente, se afirmaron en la idea de que se podia rodear aquel continente, para ir á las Indias. Bartolomé Diaz dió vista á este cabo extremo (1486) seis años antes que Colon diera vista al Nuevo Mundo, y Vasco de Gama lo dobló once años despues, en el de 1497, desde donde vinieron nuevos tiempos y sucesos para Portugal y para el mundo.

La sucesion de los Reyes de Portugal, es como sigue: *Casa de Borgoña, línea directa.* D. Enrique, Conde, 1112.—D. Alfonso I, r. 1143; 1185. — D. Sancho I, 1211. —D. Alfonso II, 1233. — D. Sancho II, 1248. — D. Alfonso III, 1279.—D. Dionisio I, 1325.—D. Alfonso IV, 1357.—D. Pedro I, 1367.—D. Fernando I, 1383.—*Línea bastarda ó de Avis.* D. Juan I, reinó 1385; 1433.—D. Eduardo I, 1438.—D. Alfonso V, 1481.—Don Juan II, 1495.

394. *España bajo D. Fernando y Doña Isabel, Reyes Católicos.* D. Fernando y D.ª Isabel I 1474-1504
No tenian los Reyes D. Fernando y Doña Isabel asegurada la corona de Castilla, cuando fueron reconocidos por los Grandes, en la junta de Segovia (1474); porque D. Alonso V de Portugal, desposado

con Doña Juana (1475, mayo), se preparaba á hacer valer con las armas su derecho y el testamento de D. Enrique, apoyándole en ello algunos Grandes, Alcaides de frontera y ciudades. Ni contaban con la sumision de todos los Grandes, acostumbrados al pasado desórden, y facciones que aun continuaban algunos en Galicia y Andalucía; ni estaba arreglado entre los dos esposos el gobierno del Reino, aunque esto fue lo mas fácil por la prudencia de Doña Isabel y la mediacion del Cardenal Mendoza y el Arzobispo de Toledo. Ademas, el enemigo comun, de Granada (Abul-Hacen, 1466-1485), cobradas fuerzas en los reinados precedentes, y esperando ganar en la division que se anunciaba, maltrataba las fronteras de Córdoba, Murcia y Jaen, tanto que se hubieron de aceptar al pronto treguas libres (1475-1481), mientras se atendia á lo mas grave. El Reino ademas, estaba menguado de justicia y de gobierno y la Hacienda tan pobre, que al fin del reinado de Enrique IV, pagadas las mercedes, parece que no pasaban las rentas de los Reyes de 885,000 reales, y en 1477, 2.390,000 reales.—A remediar estos males y convertir á España de una casa particular regida á manera de una herencia privada, en un Estado público, bajo Instituciones severas, se aplicaron constantemente los Reyes en la primera época de su gobierno. Hiciéronlo mas que con leyes con medidas gubernativas, con Instituciones de justicia y poniendo ellos mismos mano en la obra; D. Fernando, en la guerra y seguridad del Reino y Doña Isabel en la paz, el gobierno y mejoras interiores. Para ello, y segun las circunstancias, se apoyaron en algunos respetables prelados, como el Cardenal Mendoza, Fr. Hernando de Talavera, Fr. Jimenez de Cisneros; en Letrados de la clase media y en las Ciudades; los Grandes fueron ocupados en la guerra y muy honrados, pero poco consultados en la Gobernacion y prontamente amenazados en sus alardes de resistencia.

Importaba lo primero á los Reyes defender su corona contra el Rey de Portugal, ligado algun tiempo con Luis XI de Francia, y apoyado por el Arzobispo de Toledo y el Marqués de Villena, con las ciudades de Toro, Zamora y el castillo de Burgos. Comenzando (1475, mayo y julio) con varia fortuna esta guerra, á que acudieron luego ambos Reyes, y siendo los centros de ella Burgos, Zamora y Toro, fueron por último los Portugueses vencidos (marzo 1486) en el campo de Toro, á donde se acogió el vencido D. Alonso, mientras se rendia á los Reyes Zamora, como ya lo estaba Bur-

Digitized by Google

gos. Por último fue ocupada Toro por asalto. Despues de esto y reconciliado el de Villena con los Reyes, abandonado D. Alonso por Luis XI, 1478, que tenia otros intereses mas cercanos, y creciendo el poder de los Reyes con la incorporacion, 1479, de Aragon á Castilla, ocupó fácilmente Doña Isabel desde Trujillo, las plazas todavia resistentes; Medellin, Mérida y Leitosa que apoyaba, 1479, D. Alonso, y preparó la paz definitiva que se firmó en el mismo año, con la condicion que Doña Juan casase con el Príncipe D. Juan, hijo de los Reyes, ó profesase en un monasterio, como lo hizo. Otros artículos miraban á la union futura de Portugal con Castilla y á la navegacion, ya importante, del Océano Atlántico en las líneas de las Canarias y costa de Africa.

El buen término de este asunto dió á los Reyes autoridad y medios para tener obedientes á los Grandes y proveer á la justicia del Reino. En el intervalo de la guerra de sucesion acabaron con los bandos dominantes todavia en Andalcía entre el Marqués de Cádiz y el de Medina-Sidonia, las facciones de Galicia y los castillos y bandas sueltas de malhechores en todo el Reino. Para esto último, que pedia tiempo y perseverancia, autorizaron un Cuerpo extraordinario mixto de militar y judicial, acomodando á este fin la antigua Hermandad de algunas ciudades para la defensa mútua contra los desafueros de los Grandes y aun del Rey, á semejanza de las que en circunstancias parecidas se levantaron en Alemania, Italia y otras partes. Pero la Hermandad de Castilla, en su última reunion y concierto (Cigales y Dueñas, 1476) aprobado por los Reyes, era á la vez un cuerpo de 2,000 hombres de guerra bajo un capitan general, mantenidos por las ciudades hermanadas; una junta de gobierno con una diputacion suprema de diputados de las ciudades, y un juzgado, de á lo mas dos grados, y ejecutivo en los casos de hermandad: *violencia en despoblado ó de casa, ó de muger ó resistencia á la justicia*. Mas, cumplido el fin propuesto, cesó de hecho la Hermandad á los 22 años de su formacion, en el de 1498. Para ello se suprimieron en dicho año los cargos de sueldo y la inapelacion, aunque quedaron todavia algunos restos hasta fin del siglo siguiente.

Suerte semejante hubiera tenido el otro tribunal estraordinario, llamado de la Inquisicion, establecido, 1480 (por bula de Sixto IV, 1478) en Sevilla, á instancias del Papa y de los Dominicos, para juzgar en secreto y ejecutivamente y con formas favorables á la

Digitized by Google

delacion á los acusados de delitos contra la Fé. Dos dominicos fueron los primeros jueces hasta el primer inquisidor general, Fr. T. de Torquemada, 1483, dominico tambien y autor de las *Instrucciones* del Santo Oficio, 1484. La naturaleza de estos delitos, el número grande de delincuentes, judíos y moriscos, restos de la historia y guerras pasadas y mezclados con los cristianos; las violencias, motines, asesinatos en masa cometidos por los cristianos viejos contra los nuevos, parecian exigir que el gobierno pusiera mano en ello. Y estando entonces la intolerancia en posesion de los ánimos y de la conciencia judicial, acerbado todo con la guerra morisca, siendo difícil y lenta la justicia pública, pareció preferible, pues el siglo no tenia medios ni formas mas suaves, un tribunal, aunque secreto y ejecutivo, á las violencias sangrientas y ciegas del pueblo. Mas una vez abierto este camino ilegítimo y propenso al abuso bajo el nombre de la ley, la Inquisicion se salió pronto del derecho comun, degeneró en medio político de terror contra los moriscos inquietos, contra los ensayos interiores de rebelion, lo mismo que contra la justa libertad del pensamiento, de la palabra y la escritura. Fue notable en la Inquisicion española, y origen de esta degeneracion, que el Rey D. Fernando se reservó nombrar los Inquisidores, confusion esta de lo divino con lo humano, ilegítima en sí y funesta en sus resultados. En Aragon, donde las circunstancias no eran las mismas que en la vecindad de Granada, obtuvo el Rey, 1483, bula de Sixto IV para la ereccion del Tribunal; pero el primer inquisidor murió violentamente á manos del pueblo.

Pedro de Arbues 1485

Asegurada la paz interior y recobradas en las Córtes de Toledo, 1480, algunas mercedes, juros y señoríos enagenados, que solo en juros trajeron á la corona 34.000,000 de maravedís, y un aumento de rentas en 1482 hasta 12.711,591 rs, se prepararon los Reyes á seguir hasta el fin la guerra de Granada, acostumbrados como estaban ya á tener delante el fin público en todos lados. No asistió el Rey en el primer año de esta campaña, 1481, que acabó desgraciadamente con la pérdida de Zahra, sorprendida por los moros. Pero al año siguiente, vengando el frontero, Marqués de Cádiz la pérdida de Zahra con la toma de Alhama, trajo este sitio á sí todas las fuerzas de Abul-Hacen Rey de Granada y las de Castilla con Don Fernando y Doña Isabel á la cabeza. Desde aquí siguió la lucha sin descanso hasta el fin.—Alhama no fue recobrada por Abul-Hacen, que por ello fue destronado, y Granada afligida de guer-

Digitized by Google

ras civiles favorables á la conquista de este último Reino. Loja no pudo ser tomada en aquel año, y aun en el siguiente el Maestre de Santiago sufrió un gran descalabro en la Ajarquía de Málaga; pero en el de 1484 tomó D. Fernando las plazas de Loja y Setenil y taló las cercanías de Granada y Ronda, que fue tomada en la campaña de 1485, 20 de mayo, y seguidamente otras plazas menores, con lo que la frontera cristiana se adelantó por este lado desde el rio Guadiaro al Guadajoz. Entre tanto la corona vacilante de Granada pasaba de Abul-Hacen á Boabdil y á Mahomad el Zagal, fomentando los cristianos estas disensiones en provecho de su empresa.—Por último sucumbió Loja en la campaña de 1486 (29 mayo), y desde allí estaban ya á la vista las torres de Granada. Faltaban, sin embargo, para redondear el cerco dos plazas importantes en la parte occidental: Velez-Málaga y Málaga, á cuyo sitio acudió la armada castellana, estacionada en aquellas aguas desde el principio de la guerra. Falta de socorro la primera y detenido por el mismo Rey Boabdil, el que llevaba á la segunda Mahomad el Zagal, ambas se entregaron á fines de 1487. Con esto tuvieron los Reyes ventaja constante en la siguiente campaña de 1488, que emprendieron por el lado oriental de Murcia. En la de 1489, despues de ocupar á Baza, valerosamente defendida por Cid Hiaya, se entregaron Guadix, Almería y todas las plazas menores de aquella parte. En general, se dejaba á los vencidos el uso libre de su Religion, sus domicilios y tierras, como vasallos de Castilla. Pasóse la campaña de 1490 en demandas sobre la entrega de Granada, resistida tenazmente por el pueblo agolpado en aquel último baluarte; en hacer talas crueles en las cercanías y reprimir algunas rebeliones de las ciudades recien conquistadas.—Por último fue sitiada Granada en 1491 (25 abril) con un ejército de cincuenta mil infantes y doce mil caballos, guiados por los dos Reyes. Pero no se adelantó cosa notable hasta agosto, en que derrotados en una salida los moros, se comenzó á tratar de la entrega para enero siguiente, bajo libertad de religion, justicia interior propia, y salida libre con bienes y familias. Así se hizo, y los Reyes fueron proclamados en Granada el 2 de enero de 1492, ganando en ello la corona mas pura y mas laboriosamente alcanzada en todo su reinado.

Libre con esto el Reino de enemigos interiores y exteriores, atendieron los Reyes en su segunda época, principalmente al gobierno económico interior, y al fomento de la industria,

comercio y letras; mientras su corazon abierto con la prosperidad á todo lo grande y heróico, protegia la empresa de Cristobal Colon, que salió del puerto de Palos en agosto de este año á buscar un camino mas corto y derecho á las Indias, guiando siempre al Occidente, que el que los Portugueses (entre quienes vivió desde jóven) buscaban, costeando el Africa. Colon en su primer viage descubrió el 12 de octubre las primeras islas de América hasta Cuba y Santo Domingo. En el segundo, 25 de setiembre 1493, caminando con 18 buques y 1500 hombres mas al Mediodia, tocó en las pequeñas Antillas. En el tercero, 20 de mayo 1498, bajando mas al mediodia, encontró las bocas del Orinoco y el continente de la América meridional. En el cuarto, 9 de mayo 1502, llegó á Portobelo, deseando hallar el paso al Occeano indio; pero las contrariedades del mar y de los hombres le obligaron á volverse á España, 9 de noviembre 1504, donde murió á los dos años.

D. Fernando el Católico entretanto, queriendo mostrar su poder en Europa y medir sus armas con la Francia, recobró, 1493, el Rosellon asunto de antigua disputa con Francia y que ahora evacuó fácilmente Cárlos VIII, mas atento á hacer valer en Italia los derechos de la casa de Anjou (§. 391) al Reino de Nápoles. Allá le siguió tambien Fernando, obrando al principio como auxiliar de sus parientes, los Reyes de Sicilia y Nápoles (Alonso II, D. Fernando II y D. Fadrique). Ligóse al efecto con la Italia del Norte, 1495 y envió á Sicilia á Gonzalo de Córdoba, con cuyo auxilio fueron acabadas de expulsar, 1496, de Nápoles las tropas de Cárlos VIII. Hízose la paz con su sucesor Luis XII en 1498; pero sin mencion en ella del Reino de Nápoles, causa principal de todo, y de mala fé por ambas partes. Asi que, Luis XII conquistaba ya en 1500 el Ducado de Milan y amenazaba destronar á D. Fadrique de Nápoles, sucesor de D Fernando (1496), y el Rey Católico, en el mismo año enviaba tropas y naves bajo Gonzalo de Córdoba, al parecer para ayudar á los Venecianos contra los Turcos; pero con el verdadero fin de seguir los pasos al conquistador francés. Comenzóse en el mismo año con un tratado injusto de despojo y repartimiento entre los dos Poderosos, que obligó al Rey legítimo, don Fadrique, á cambiar la corona por una pension en Francia. Desde entonces empezó la guerra por el todo entre Luis XII y D. Fernando, en 1502. No fue decisiva esta primera campaña; pero en la siguiente, despues de la victoria de Cerignola por el Gran Capitan,

con muerte del general francés, Duque de Nemours, solo quedaron á los Franceses Nápoles y Gaeta, que por último fueron entregadas despues de la victoria del Garellano, y Luis XI!, desocupado el Reino de Nápoles, hizo treguas con Fernando.

No se cumplian entretanto en Castilla las capitulaciones de tolerancia otorgadas á los Moros. Desde 1499, por consejo de Prelados mas interesados en el fin religioso que en el público, se obligaba á los Moriscos á convertirse ó expatriarse. Ocasionáronse de aquí numerosas sublevaciones en los años siguientes en Granada mismo, en las Alpujarras y en la Serranía de Ronda, algunas tan graves que exigieron la presencia del Rey y que ocasionaron nuevos rigores, odiosidad de los cristianos, y estado intolerable de los Moros; anuncio todo de lo que sucedió despues.

Por estas graves ocupaciones dentro y fuera no dejaron los Reyes de seguir atendiendo al gobierno interior. Ya desde el año 92 se aumentaron sensiblemente las disposiciones gubernativas; unas para fijar el valor. y peso de la moneda ó la igualacion de pesos y medidas; otras para reparo y construccion de puentes, caminos y puertos; otras para fomento de la industria, comercio y navegacion, que como dictadas segun las circunstancias y no bajo plan general, no tuvieron largas consecuencias; pero probaron la incansable actividad de aquellos Reyes, su sentido vivo para el Procomun y sanos principios en administracion y gobierno. Desde el año 1475 hasta el de 1503, precedente al fallecimiento de la Reina Doña Isabel, se cuentan cinco disposiciones sobre moneda, veinticinco sobre industria, su libre ejercicio, y ordenanzas de industriales, once sobre agricultura, montes, minas y cria caballar, treinta y siete sobre caminos y obras públicas, treinta y cuatro sobre comercio y tráfico, navegacion y riegos. Las rentas de la corona parece que ascendian ya en 1504 á 26.283,334 rs., suma exorbitante comparada con la de los primeros años. y contando los gastos enormes en todos los años de este glorioso reinado. España sentó bajo sus dos Reyes D. Fernando y Doña Isabel, las bases de su poder en Europa y de su influencia en la Historia universal. R.

394-b. *Reinado de Doña Juana I*, 1504 1516.—*Regencia de D. Fernando* 1504 1506.—*Regencia de D. Felipe, marido de Doña Juana* 1506, *nov.*—*Regencia provisional bajo el Arzobispo de Toledo, Cisneros* 1506 *agosto.*—*Segunda Regencia de D. Fernando* 1506.—*Cisneros, Regente* 1507, *nov.* Fué este largo inter-

Digitized by Google

valo el primero de incapacidad del Soberano, en que los intereses particulares de los Estados, ó las pretensiones de los allegados al Trono no rompieron del todo la unidad del Reino y gobierno, ni turbaron la justicia, ni la Hacienda fué dilapidada, y aun se acabaron dentro y fuera empresas, que mostraban la fuerza de union dada al Reino por Doña Isabel. El sentido público dominaba sobre el privado en Grandes y Pequeños, y el interés nuevo hácia las altas relaciones públicas sucedia ahora á los intereses limitados en el antiguo Reino de Castilla, y daba conveniente alimento á los talentos militares y políticos. Lo bueno y nacional hecho en este intervalo puede mirarse como el último resultado del gobierno, y mas aun del carácter de la Reina Isabel y de los hombres que trajo á su lado, para ayudarla y seguir su pensamiento; así como lo impolítico ó dañoso al bien comun en esta época nació por lo mas del olvido de la memoria, los consejos y los sentimientos de la ilustre Reina. Tras este intervalo, España fué llevada durante cuatro siglos por los caminos de una desmesurada y falsa grandeza á servir á intereses que no eran españoles ni comunes, sino estranjeros y dinásticos, ya unos ya otros, recogiendo de todo á vueltas de algunos laureles infecundos, larga cosecha de humillaciones y desastres fuera, de empobrecimiento dentro y muerte del sentido público, á punto de llegar á desesperanzar de su destino futuro.

Muerta la Reina doña Isabel, 1504, 26 de noviembre, D. Fernando, advertido con las experiencias antiguas y apresurándose á dar fuerza al trono, en el que se apoyaba su regencia, hizo proclamar en el mismo dia y luego jurar en Córtes (de Toro, 1505, 11 de enero) á la Reina doña Juana y él como Regente, mientras su hija estuviese ausente ó no pudiese gobernar, todo conforme al testamento de doña Isabel. Mas, pronto vinieron de Flandes á D. Fernando pretensiones al gobierno esclusivo por el Archiduque D. Felipe como esposo de doña Juana, apoyadas por el Emperador Maximiliano, su padre, y acaloradas por algunos Grandes, mas esperanzados del Príncipe extranjero que de D. Fernando. Repitiéronse tanto estas pretensiones, las intrigas y defecciones al abrigo de aquellas fueron tan numerosas, que D. Fernando, mas atento por otro lado á sus intereses en Nápoles y en Europa que á los de Castilla, y mortificado del pronto desvio en unos y otros, intentó separar otra vez la Castilla de Aragon, pasando á segundo matrimonio, 1506, marzo, con Germana de Fox, que lo ligaba con intereses franceses, siendo

Digitized by Google

la nueva esposa sobrina de Luis XII. Añadiendo á este paso, que mas parecia de amor propio herido que de sana política, la debilidad ó la indiferencia por Castilla, cedió primero (1505, nov.) parte de la Regencia, despues (1506, jun.) toda al Archiduque D. Felipe, llegado ya á España con su esposa, y él se alejó á Aragon aparentando urgirle acudir á los negocios de Nápoles. Uno y otro hecho dañaron á su memoria y desautorizaron el gobierno en Castilla, entregada ahora á D. Felipe, que en los seis meses restantes atendió mas á los placeres, á premiar largamente servicios particulares de algunos Grandes y á malgastar la Hacienda, que á gobernar sériamente un Reino, cuya Soberana no estimaba él mismo. Sobrevino á esto la muerte temprana, 1506 nov., del Archiduque-gobernador, que ponia otra vez en cuestion el gobierno, pensando unos que la Regencia provisional, presidida por el Arzobispo de Toledo, Cisneros, debia llamar Córtes sobre el caso (como se hizo, aunque se suspendió luego la reunion); otros que se reconociera el gobierno de D. Fernando, con otras propuestas, algunas estravagantes y evidentemente dañosas al Reino. Entre estas incertidumbres, el Regente-Presidente, estraño por su carácter y lugar á los intereses de los Grandes, y superior á ellos en espíritu de gobierno y en recta intencion, instaba por la vuelta de D. Fernando á Castilla, donde sola su mano fuerte detendria los males que amenazaban. El Rey no respondió al llamamiento con la prontitud que el caso pedia, y esperó á estar de vuelta de Nápoles, 1502, 12 agosto, para tomar las riendas del gobierno. Todos se apresuraron á acatar su autoridad, á ejemplo de los hombres mejores y mas influyentes de aquel tiempo en Castilla, Gonzalo de Córdoba y el Arzobispo Cisneros.

En esta segunda Regencia no siguió D. Fernando la política de la Reina Isabel, si viviera. Reprimió con extrema severidad algunos Grandes que aun tenian castillos y levantaban bandos en el Reino, pareciendo á veces D. Fernando mas interesado en vengar los agravios personales de su primera Regencia, que en gobernar con justicia y templanza á la vez.—Desvió de sí á los grandes hombres de Castilla, protegidos por la Reina Isabel, y á quienes España debia sus mejores glorias; á Colon que desairado, mal pagado y agraviado en el contrato hecho con los Reyes (1492, abril) al despedirse de ellos para ganarles un Nuevo Mundo, habia muerto (1506, mayo) pobre y desgraciado en Valladolid. Trato poco menos ingrato reci-

bió ahora Gonzalo Fernandez, el Gran Capitan, á quien no cumplió el Rey las promesas hechas, desairó en las gracias pedidas y dejó ocioso y retirado desde la guerra de Nápoles, durante las de Navarra y Africa, llevándolo por último á fuerza de sospechas y desvíos hasta procurar con otros Grandes la pronta venida del Príncipe D. Cárlos á España, motivo de nuevas vejaciones de parte del Rey, en cuya desgracia murió al cabo (1515, diciembre) Gonzalo un año antes que aquel.—Y el Arzobispo Cisneros, que habia costeado dos espediciones africanas y presidido la última, la de Orán, fue sujetado á visitas inmotivadas é indignas, con motivo de las cuentas, á pesquisas en sus bienes y hasta en su casa, habiendo sido y siendo despues el administrador mas puro en España de las rentas eclesiásticas y las públicas. Fue tambien víctima de la política poco generosa de Fernando, el Conde Pedro Navarro, uno de los primeros militares de su siglo (§. 385), el conquistador de Castilnuovo, en Italia, de Orán y de Bugía en Africa. Hecho Navarro prisionero en la batalla de Rávena, ganada por los Franceses, 1512, y no queriendo, ó tardando el Rey en pagar el rescate, pagólo Francisco I y ganó por la gratitud al general Español, de lo que pesó tarde á D. Fernando.

Sin embargo de todo, en lo exterior se llevaron á cabo esta vez dos empresas importantes. En la primera, la conquista de Navarra y su incorporacion á Castilla (§. 394 c.), tuvo el Rey la principal parte y direccion, siendo el general de las tropas D. Fadrique de Toledo Duque de Alba, y el primer Virey D. Diego Fernandez de Córdova. En la segunda, la guerra de Africa, no tomó D. Fernando la parte que convenia, ó porque no comprendiese que este era el camino y campo de la política exterior de España, sentada á mano con el Mediterráneo y el Africa, ó por que le llamasen mas los intereses de fuera, que los de dentro. La Reina Isabel, presintiendo esta direccion de la política de Castilla, estuvo para enviar en sus últimos años una escuadra contra el Litoral vecino, empresa justificada por los motivos, y no difícil en la division y luchas recíprocas de los Reyes de Tunez, Tremecen y Argel, semejantes á las de los Reyes moros en España.—Aunque muerta la Reina Isabel, parece que el Cardenal Cisneros envió exploradores á levantar planos de las costas africanas, y juntando la obra al proyecto, ofreció en la primera Regencia del Rey once cuentos para equipar una escuadra, que se apoderó de la plaza de Mazalquivir (1505,

Digitized by Google

setiembre). Ahora. 1509, una armada de diez galeras y ochenta barcos menores, equipada con catorce mil hombres, al mando de Pedro Navarro (que en el año anterior habia conquistado el Peñon de la Gomera), y costeada por el mismo Cisneros, tomó por asalto con asombrosa rapidez (1509, mayo) la plaza de Orán, fuerte y comerciante; en el Reino de Tlemecen. Y aunque Cisneros se volvió á España disgustado del Rey y del General, continuó este la empresa, conquistando en el año siguiente á Bugía en el Reino de Argel. Pronto vinieron á ofrecerse vasallos de Castilla los Reyes de Tunez, Argel y aun el de Tlemecen, y ocupando Navarro en el mismo año á Trípoli, parece que el Rey quiso pasar en persona al Africa. ¡Ocasion malograda, cuando habia los hombres y los medios para el fin, y que perdida una vez se dificultó mas y mas en adelante!—Aunque en el mes de agosto siguiente sufrió el ejército, reforzado con nuevas tropas, un gran desastre en la isla vecina, *de los Gelves*, no hubiera detenido este revés la empresa, si el Rey no estuviera ocupado entonces mas que en los asuntos de España, en los de Italia.

Estos no iban á gusto del Rey Católico, contra quien, deshecha la *Santa Liga* (vid. arr.) se habia unido el Papa con el Rey Francisco I (1515), despues de la victoria de Marignano. Movió este á D. Fernando á hacer un asiento firme con D. Enrique VIII de Inglaterra, que lo llevaba cada vez mas fuera y lejos de España, y solo podia interesar á sus fines de engrandecimiento. Esto último tratado y un nuevo concierto con el Príncipe Cárlos, su nieto, que lo confirmaba en la Regencia, fueron los últimos actos políticos de D. Fernando. Poco antes de morir (1516, 23 de enero) nombró Regente de Castilla, en ausencia de D. Cárlos, al Arzobispo de Toledo, Cisneros, y de Aragon al Arzobispo de Zaragoza.

Casi dos años gobernó con este título el Arzobispo. El Príncipe D. Cárlos le confirmó luego en el mando, con lo que se vió Cisneros mas autorizado sobre los Grandes, que comenzaban á querer dominar en este intervalo, y resistieron la proclamacion de D. Cárlos exigida por este, y que á la verdad, en vida de doña Juana y fuera de las Córtes contrariaba á las leyes del Reino, y á la última voluntad de los Reyes Católicos. Proclamolo sin embargo el Cardenal, lo que anunciaba que podrian pasarse por alto los fueros del Reino, como se hizo de allí á poco. Entre los Grandes orgullosos y amenazadores, y la corte de D. Cárlos exigente y codiciosa pudo el Cardenal

Digitized by Google

á lo menos conservar la paz y el respeto á la justicia, formar un cuerpo de milicia, llamado de Ordenanza (semejante á los llamados antes: *Contínuos*), y tener con él á raya la Nobleza y respetada la autoridad, aunque no sin resistencia de los Grandes y las ciudades mismas instigadas por ellos; pero todo lo venció Cisneros con energía y prudencia. Pasó este aun mas adelante: á la revocacion de mercedes anteriores, supresion de sueldos y empleos gravosos, peticion de cuentas á los administradores de las órdenes militares, y á vigilar severamente la Hacienda, bien que lo que él recogia por un lado lo llevaba y malgastaba por otro la corte de Flandes, á la que el Regente no podia resistir como á los Grandes de Castilla. Tuvo sin embargo medios para levantar un ejército, que derrotó á Juan de Albret en una última tentativa de recobrar la Navarra, y armar una flota contra el corsario Barbaroja, que fue desgraciada por impericia de los generales.

Instaba entretanto el anciano Cardenal (entrado en los ochenta y un años) por la venida de D. Cárlos á España, con lo que se asegurase de una vez el Gobierno. Sabedor de ella (1517, 19 de setiembre, en el puerto de Villaviciosa en Asturias), salió, aunque enfermo, hasta Roa, para presentarse á su soberano, de quien esperaba como leal y bien sentido las palabras de benevolencia debidas al consejero leal de sus abuelos, al guardador celoso del Reino, al servidor mas fiel, mas desinteresado que nunca tuvo soberano. Pero al acercarse la entrevista pedida, le escribió D. Cárlos, que despues de ella se podria volver á su diócesis, *donde el cielo le pagase lo que solo el cielo le podia premiar*; palabras de frialdad flamenca y de ingratitud extranjera, que quizá no nacieron del Príncipe mismo, sino de sus consejeros resentidos de la energía y desaires antiguos de Cisneros, y que ahora le mostraban que otro tiempo y otro sol alumbraba á España. Murió el ilustre Arzobispo á los dos meses de la llegada del Rey (20 de noviembre de 1517).

394. C) *Navarra.—Sucesion de sus Reyes.—Incorporacion con Castilla.* La Navarra formaba parte de la *Marca hispánica* en el Imperio de Carlomagno.—Galindo Aznarez, m. h. 836, en tiempo de Luis, el Piadoso, fue el primer Conde independiente.—Desde 1000 á 1035 encontramos á Sancho, el Mayor, Rey de Navarra, tronco de los Reyes de Castilla y Aragon.—Desde 1076 á 1134 estuvo reunida Navarra con Aragon bajo Sancho Ramirez, m. 1094,

Digitized by Google

Pedro I, m. 1104, y Alonso I, m. 1134. Continuando luego la casa de Aznar en Navarra sola, gobernaron tres Reyes; García V, m. 1150; Sancho VI, m. 1194; Sancho VII, m. 1234.—A su muerte sin sucesion, eligieron los Navarros á Teobaldo, Conde de Champaña, m. 1253, esposo de una hermana de D. Sancho, y en cuyos descendientes: Teobaldo II, m. 1270; Enrique I, m. 1274, y Juana I, continuó la corona, incorporándose por el casamiento de esta Reina con Felipe IV, el Bello, en la *Casa de Francia*.—En esta union continuó Navarra bajo los Reyes de Francia: Luis Hutin, por la muerte de Juana, 1305, Juan I, m. 1316, Felipe el Largo, m. 1322, y Cárlos, el Bello, que cedió la Navarra á Juana II, hija de Luis Hutin y esposa de Felipe de *Evreux*. Sucedió á Juana Cárlos II, el Malo, m. 1386; Cárlos III, el Noble, m. 1425, y Blanca, que casada con Juan, Infante y luego Rey, II, de Aragon, y cediéndole el Gobierno del Reino (en perjuicio de su hijo, Cárlos de Viana), pasó la Navarra á la *Casa de Aragon*. En esta nueva familia sucedió á Juan II, Leonor su hija, 1479, y á esta Francisco Febo, su nieto, y Catalina Febo, su hermana, 1483. Casada Catalina con Juan de Albret, prefirieron unirse á Luis XII de Francia, de quien temian menos, que al Rey Católico. Pero siendo Luis mirado entonces en Roma como cismático, y por el Rey Católico como enemigo, pagaron los Reyes de Navarra su amistad francesa, con una bula de excomunion, 1512, febrero, y deposicion (al estilo antiguo), obtenida por D. Fernando; y el tratado formal con Francia (julio, 1512), con la ocupacion de la Navarra alta por el Rey Católico (julio-diciembre), que fue jurado en la persona del Virey (Córtes de Pamplona, marzo, 1513: *Segun que buenos é leales súbditos y naturales son tenidos de facer, como los fueros y ordenanzas del Reino disponen*. A los dos años de esto (Córtes de Búrgos de 1515), fue incorporada la Navarra á la Corona de Castilla.—La Constitucion de Navarra, fundada sobre los fueros de Sobrarve y Jaca, dados acaso en tiempo de D. Sancho Ramirez, tenia por principio: *Que Rey ninguno non hubiese poder de facer Cort sin consejo de los ricos-omes naturales del Reino, ni con otro Rey ni Reina, tregua ni paz, ni guerra non faga, ni otro granado fecho sin consejo de doce ricos-omes ó doce de los mas ancianos sabios de la tierra*. El completo de los tres Brazos, en una sala en bancos diferentes y con votacion separada, pero discusion en comun, no parece que tuvo efecto hasta fines del siglo XII, en tiem-

Digitized by Google

po de D. Sancho VII.—Un año despues, en el de 1516, el Regente-Cardenal, Cisneros, reprimida fácilmente una tentativa de reconquista por Juan de Albret, mandó desmantelar todas las plazas escepto Pamplona, para que no sirviesen de abrigo en aquella frontera á nuevas invasiones.

Las cuatro Ordenes militares de España. Las tres Ordenes militares de Castilla, la de Santiago, Calatrava y Alcántara, y mas adelante la de Montesa en Aragon, recibieron, espulsados los Moros, una modificacion que señala los dos períodos históricos de estos Institutos religioso-militares: el primero de accion, y consiguientemente de influencia política, contraria á veces á la afirmacion del Gobierno real. El segundo, desde ahora en adelante, de posesion de honor y bienes, de sentido monárquico; pero sin influencia política ni asimilacion con elementos nuevos de la vida histórica.—Nacieron las Ordenes militares en España del mismo sentimiento caballeresco-religioso que sus hermanas y contemporáneas en Europa y en Palestina; pero en España ademas tuvo cada órden orígenes mas inmediatos.—Cuidando desde tiempo antiguo los canónigos de San Eloy ó San Loyo en el reino de Galicia, de sostener allí un hospital para abrigo y estacion de los peregrinos de Santiago, parece que á principios del siglo XI se les juntaron varios Nobles de armas, añadiendo la profesion de defensa de los cristianos contra los infieles al Instituto (regla de San Agustin) pacífico y hospitalario de los Canónigos. En esta forma de congregacion mixta poseyeron primero el hospital de San Marcos en Leon, de donde pasaron á Uclés en Castilla, y luego poseyeron ambos como casas matrices. Confirmado el Instituto por Alejandro III (1175, 5 de julio), se señalaron los caballeros bajo sus Maestres (37 desde 1170 hasta 1477), tanto en las guerras contra los Arabes, como en las turbaciones de Castilla, desde Alonso X hasta Enrique IV, ganando al paso privilegios (esencion de la jurisdiccion civil, señorío temporal y jurisdiccion espiritual, por medio de sus obispos ó vicarios) bienes y vasallos en Castilla, Leon y aun en Portugal.—Un sentido militar y religioso mas declarado dió nacimiento á la órden de Calatrava (filial en lo religioso de la del Cister), instituida, 1158, en forma de contrato con el Rey D. Sancho III y aprobado en Córtes, sobre el lugar de Calatrava en la frontera, que conquistado, 1147, y encomendado á los Templarios para la defensa, fue devuelto por ellos y dado en juro de heredad y con la misma condicion al abad del Cister, en Fitero, Reimundo. El Papa confirmó el Instituto y su profesion en 1164. Guarnecido el pueblo con caballeros y el campo vecino con labradores allegados al abrigo del lugar fuerte, heredaron los Reyes largamente á los caballeros en Castilla y Aragon. Se dividian en dos clases: religiosos y militares; *unos para rezar, otros para pelear.* Pero todos profesaban el celibato, del que fueron dispensados en 1540 (los de Santiago lo habian

Digitized by Google

sido hácia la mitad del siglo XIII), y estaban sujetos en la admision, investidura, gobierno y beneficios á sus Maestres, que se contaban hasta treinta, cuando el maestrazgo fue incorporado á la corona.—La órden militar de Alcántara, llamada al principio: de San Julian del Pereiro, su primera casa, comenzó á solicitud de un caballero, D. Gomez Fernandez en 1174; y protegida por D. Fernando II de Leon, fue aprobado el Instituto, 1177, por Alejandro III. Aunqne por su villa y convento de Alcántara en Castilla, dependió primero de la de Calatrava, quedó exenta por concordia autorizada en 1218, siendo desde entonces Alcántara el lugar principal y titular de la órden, el Pereiro solo Encomienda.—La órden de Montesa nació bajo solicitud y autorizacion al Rey D. Jaime II de Aragon, por el Papa, 1316, para dotar con la herencia de los Templarios y parte de bienes de los Sanjuanistas (indemnizados con otros), una nueva órden militar con regla del Cister y sujecion á la de Calatrava, pero con Maestre propio. Fue cedido para asiento del convento matriz el castillo de Montesa, á donde se trasladó el capítulo en 1319. Aunque mucho menos dotada y rica que las tres anteriores (aun despues de incorporada la de San Jorge de Alfama á principios del siglo XV), no desmereció de aquellas en hechos de valor; sus caballeros defendieron las costas de Valencia contra los corsarios Arabes, y fueron mas de una vez enviados á Castilla para ayudar á sus hermanos (como en 1330 en la campaña de Alonso XI en Andalucía).—Casi contemporánea á la de Montesa, y con el mismo orígen y herencia de los Templarios, se fundaba en Portugal la órden militar de Cristo (§. 393). La órden de Avis era muy anterior en su primera fundacion.

Pero pasado el peligro comun, que obligaba ó escusaba dejar sobrado derecho á estos cuerpos á título de defensores del suelo y la religion, y entrando el pais en un órden legal y gubernativo, se vió pronto que las órdenes militares como Estados casi independientes dentro del Estado, estorbaban la unidad y la fuerza de la monarquía y el derecho comun, siendo cuerpos feudales y aristocráticos, no monárquicos, ni autocráticos, para lo cual eran poco, así como para vasallos eran mucho; de todo lo cual habia recientes tristes esperiencias. Espulsados pues los Moros, obtuvo Fernando V de Inocencio VIII, 1492, la administracion vitalicia de los maestrazgos segun fuesen vacando ó renunciando los Maestres de entonces, á condicion de gobernar las órdenes por medio de personas de ellas (Consejo de las Ordenes). A este primer paso, siguió bajo Cárlos V (1523, bula de Adriano VI), la incorporacion perpétua de los Maestrazgos (y el de Montesa en 1587) á la corona de España.—Desde entonces hasta hoy los cuerpos de las órdenes existen, y el honor *que no muere*; pero el poder. salvó el Gobierno secundario interior, está bajo la ley y derecho comun. *—R. (a)

(a) El capital de las cuatro órdenes militares era segun datos, en 1815, 334.623,250 reales: la poblacion total sujeta al gobierno eclesiástico de las mismas, parece que era en el mismo año, de 976,610 almas. (Reseña histórica de las órdenes militares, por D. M. Guillamas, 1851.)

Consideracion crítica. El Historiador al cerrar el período histórico de los Reyes Católicos, concluye con estas palabras, alusivas á las Instituciones extraordinarias de dicha época y al establecimiento de la Inquisicion: *und doch blickt der Spanier mit Stolz auf die Regierungszeit Ferdinands und Isabella's, wie man aus der würdigen Geschichtschreiber dieser periode Ferdinand der Pulgar* (§. 343) *ersehen kann.* El juicio del Historiador en este párrafo, es fundado bajo el punto de vista de la Historia universal y la europea en que él escribe. Pero las instituciones censuradas, aunque viciosas en principio, se explican en parte por la Historia anterior de España. Pasaba esta bajo los Reyes Católicos, y por una transicion demasiado pronta, de un estado de insubordinacion en el pueblo, de indisciplina y jaquetismo en la Nobleza y el alto Clero, de desgobierno y pobreza, á un estado de órden público, de subordinacion en los grandes y pequeños, de administracion severa de justicia y de órden en la Hacienda. Para tan grave cambio, motivado, parte en las circunstancias, parte en el carácter de los Reyes, no habia entonces otra fuerza eficaz que el *Reinado igual sobre todos* y algunos Hombres nuevos y letrados llamados al Consejo de los Reyes: medios desproporcionados á las fuerzas contrarias, que á gefes numerosos y á los privilegios históricos juntaban los hábitos de una larga insubordinacion, datada con poca interrupcion desde el Reinado de Alonso X.—En estas circunstancias y para decidir la lucha entre el Reinado y la aristocracia que era, con poca diferencia de tiempo, la contemporánea en Europa, y preparar una vida nueva, se explica, aunque no se justifica que los Reyes se amparasen con ideas é instituciones extraordinarias jurídico-políticas. Así tambien, males extremos semejantes y únicos en España en el comercio del pueblo cristiano con el judío y el moro, explican que los Reyes, á falta de medios ordinarios, se amparasen de Tribunales extraordinarios religioso-políticos, que á vuelta de un remedio violento y fuera de las leyes humanas, viciaron hondamente en nuestro pueblo el sentido del derecho y trascendieron ya desde los primeros dias, 1481, hasta usurpar en nombre de la justicia humana, la justicia divina y violar la paz de los sepulcros.—Por lo demas este recurso de la Institucion política á la institucion religiosa y la naturaleza indefinida que resultó de la mezcla, no fue un hecho particular á la Historia de España y á aquel tiempo.-Semejante tendencia á tomar algo de la política divina para la humana, se encuentra, aunque pasagera, en Alemania, despues de Rodulfo de Habsburg, en Francia en la época de los Papas de Aviñon y guerras de los Albigenses, y en Inglaterra desde la época de los Reyes-Obispos ó Reyes-Papas.—En todas partes, el Reinado para sostener aquella unidad política sin oposicion ni liberad interior que la historia pedia entonces, antes de la unidad orgánica y libre *que hoy rige*, buscaron en los sentimientos y en instituciones sobrehumanas la fuerza necesaria para convertir las oposiciones inconciliables de *la Edad media* á la unidad absoluta de la época siguiente, en lo cual hallamos al lado de la necesidad,

Digitized by Google

legítima en general, la limitacion de los hombres en los medios, y hasta la limitacion de las circunstancias. R.—

395. *Expulsiones de los Judíos y Moriscos de España.* a) Dos hechos, aunque separados entre sí por el tiempo, unidos por las causas, por el modo de ejecucion y por los resultados. Parece históricamente probado que Tito, destruida Jerusalen, envió muchos Judíos á España, donde los hallaron los Visigodos en gran número, ocupados en las ciencias y en el comercio. Ya desde los Concilios Toledanos era manifiesta la oposicion del Gobierno y del pueblo á estos domiciliados, sea por la oposicion de religion, ejercicio de vida y carácter, sea porque en efecto los Judíos mantuviesen hácia el fin inteligencias con sus correligionarios y los Arabes del Africa. Los Arabes los toleraron como á los cristianos, y aun los halagaron, contándose muchos Judíos naturalistas, filósofos y médicos en la escuela de Córdoba. D. Alonso X llamó y honró á muchos de estos sábios, que dieron la mano á los demas de su nacion para extenderse tambien en los Reinos cristianos de España con el mismo ejercicio del comercio, y los Principales en la profesion de médicos ó en los oficios de administradores, tesoreros y recaudadores. Mas con esto último creció la odiosidad del pueblo cristiano-militar, que dió pábulo á persecuciones, vejaciones y confiscos frecuentes cometidos aun por los mismos Reyes en sus apuros pecuniarios contra los Judíos ricos. Y siendo mayor, segun parece el número de estos en los Reinos árabes, fue al paso mismo de la conquista mas frecuente el roce de cristianos y judíos, mas violenta la odiosidad entre ambos pueblos, las persecuciones sangrientas de los primeros, y las venganzas secretas de los segundos. Principalmente en los nuevos Reinos de Andalucía llegó este mal á ser intolerable y dió en parte ocasion al establecimiento de la Inquisicion, que faltando entonces términos de relacion entre ambos pueblos antipáticos, y siendo los males religiosos superiores á los remedios políticos, formalizó la persecucion, yéndose con los perseguidores, sin cesar por esto la justicia lega que el pueblo se solia tomar por su mano contra los Judíos y las juderías. Los Reyes Católicos desesperanzados de hallar un remedio derecho á esta turbacion de la paz pública, ú oyendo los consejos de prelados y confesores, resolvieron cortar de raiz el mal, mandando salir en plazo de cuatro meses á todos los Judíos no bautizados, con permiso de enagenar ó trocar sus bienes por otros llevaderos ó en

1492 31 marzo 1610 19 enero

Digitized by Google

letras de cambio; pero sin poder sacar alhajas ni moneda. En esta medida, para asegurar sin duda la paz y los bienes del cielo, se olvidó el bien que nace del suelo y de la mano aplicada del hombre; puesto que los Judíos eran señalados por la actividad industrial y el espíritu de empresa, y el citado decreto arrancó de una vez á España, segun los cálculos fundados, ciento sesenta mil familias ú ochocientas mil personas ocupadas en la labor del suelo, y mas en las profesiones industriales.—Sobre la justicia de esta deportacion de un pueblo en masa, no conocemos tribunal competente en la tierra, ni pueblos enteros pueden humanamente ser condenados; pero considerando el modo de ejecucion del Decreto, las desgracias, vejaciones, los tormentos, las muertes sin fin ó de hambre, ó de manos codiciosas y asesinas que sobrevinieron á los expulsados, en Africa, Portugal y demas paises litorales del Mediterráneo á que se acogieron, todo lo cual se veia y tocaba por los mismos Reyes y por los autores de la expulsion, no se puede atribuir á religion humana de cualquier nombre, esta medida, sino á un sentimiento ciego, tan contrario á la Religion de Jesucristo, como á la Religion escrita en el corazon del hombre que solo autoriza *los buenos fines por buenos medios*. Si envolvia ademas la expulsion fines particulares y desconocimiento de servicios efectivos prestados por los Judíos en todos tiempos hasta en la conquista misma de Granada, toca considerarlo mas á la Historia particular de España y del suceso, que á la universal.—En otros lugares hemos visto que la nacion Judía fue mal recibida por todos los pueblos de la Edad media, y este mismo mal recibimiento ha alejado mas á los perseguidos y puéstolos de mal sentido hácia los pueblos, con quienes por un destino superior estaban destinados á vivir. Pero este mal sentido é injusticia pública no estaba, humanamente pensando, en el Germano europeo y en el Judío asiático, sino en la limitacion histórica, que no ha dado aun voz bastante fuerte al derecho y al sentimiento comun humano para buscar el concierto de esta oposicion de pueblos, como otras tan antiguas y profundas, y aun reinantes. Hasta este siglo no se ha comenzado á reconocer á los Judíos en algunos paises de Europa la igualdad de derechos políticos con los naturales, que les abre la puerta para un mejor porvenir.—R.

b) En cuanto á los Moros, obligados, contra lo ofrecido al principio, á elegir (§. 394) entre la expatriacion ó el bautismo, abando-

Digitized by Google

naron muchos el suelo de España; otros, aunque con secreta repugnancia se bautizaron; pero mal mirados del pueblo y perseguidos por la Inquisicion y por los gobernadores, se alzaron repetidas veces; con lo que sujetados de nuevo, empeoraban cada vez su suerte.—Felipe II mandó que los moriscos dejasen su lengua, su nacionalidad y sus prácticas exteriores. Siendo vanas las súplicas y las representaciones sobre esto, acudieron aquellos á las armas para defender sus últimos derechos. Pero al cabo de una guerra obstinada de dos años, sucumbieron al número superior, y al arte militar de don Juan de Austria, hermano natural de Felipe II. Los que restaban, unos murieron por rebeldes, otros fueron internados en las provincias de Castilla. Pero siempre eran mirados con odiosidad por el clero que la comunicaba al pueblo; y haciéndosele ademas incómodo y lento mantener misioneros y escuelas para enseñar á los hijos de los conversos, alcanzó aquel de Felipe III la órden general de expulsar á todos los moriscos habitantes en España. Esta órden, no obstante las representaciones de los propietarios, señaladamente los Barones de Valencia que perdian en los moriscos sus colonos mas útiles, fue ejecutada con un rigor inhumano. Hasta un millon de habitantes, hombres y mugeres, ancianos y niños, dejaron (no sin tentativas de resistencia, que fueron reprimidas) la tierra de sus padres, los campos que labraban, las casas que habian levantado, para volver á una vida errante en la costa de Africa entre nuevos enemigos, ó abrazar el oficio de piratas y vengarse de sus tiranos. Quedaron todavía muchos en España que seguian exteriormente las prácticas cristianas; pero encerraban en su pecho la fé de sus padres. Pronto se vieron desiertas y eriales dilatadas campiñas en las provincias del Mediterráneo y del Este; faltaron brazos para la labor del suelo; se interrumpió la industria; muchos pueblos, antes ricos, decayeron; otros se despoblaron del todo; varias ciudades florecientes perdieron sus fuentes de riqueza; la pobreza, la incultura, el tedio de la vida reinaron durante siglos sobre comarcas antes populosas y animadas por el trabajo y el comercio social, y de cuya pasada riqueza son hoy testigo las ruinas que restan. El Tesoro público no heredó el haber de los moriscos; el clero y los cortesanos se repartieron los despojos de los expatriados.—El grande historiador Hurtado de Mendoza (§. 343) ha descrito con pluma fiel y elocuente las guerras de los moriscos de Granada.

Digitized by Google

396. *Pérdida de las Libertades públicas en tiempo de Cárlos I* (V). Un destino fatal para España llevó en edad temprana al sepulcro los hijos primogénitos de los Reyes católicos (a); así que doña Juana, su segunda hija, casada con Felipe de Borgoña (§. 399), subió al trono de Castilla por la muerte de la Reina Isabel. Pero muerto tambien jóven Felipe, é incapacitada doña Juana para el gobierno, tomó la Regencia el Rey D. Fernando (á su vuelta de Nápoles), como tutor de su nieto Cárlos I (Emperador de Alemania V), declarado ya heredero universal de los dominios españoles. A la muerte de Fernando se encargó Cisneros del Gobierno de Castilla, en nombre de Cárlos, jóven entonces de diez y seis años, y residente en los Paises Bajos. Cisneros sirvió tan bien al nuevo Rey, que aun viviendo doña Juana fue su hijo proclamado Rey de Castilla y Aragon; y el Cardenal puso en tan buen estado las tropas y las rentas, que los Nobles no pudieron derribar su Regencia. Pero Cárlos llegado á España, jóven é inexperto, siguiendo los consejos de sus cortesanos Flamencos, despidió con ingratitud al benemérito Cardenal, y proclamado en las Córtes de Valladolid de aquel año (con doña Juana), comenzó dando á los extranjeros los primeros puestos en la Iglesia y el Gobierno. Produjo esta conducta un descontento general y reclamaciones de las ciudades en Zaragoza, Barcelona y Santiago, 1419, de suerte que ausente Cárlos en Alemania, á recibir la corona imperial, se reunieron (en Avila, 1420) para defender sus derechos las ciudades de Castilla (las Comunidades). Pidieron, primero con mensajes, despues con las armas la vuelta del Rey, el respeto á los derechos de las Córtes, funcionarios naturales, y economía en los gastos. Estaba á la cabeza de los levantados el valeroso y activo capitan D. Juan de Padilla, de Toledo. Los sublevados trataron primero de establecer un Gobierno nacional en nombre de la Reina Juana (de cuya persona se apoderaron). Los Nobles (salvo algunos), á cuya clase pertenecian los Regentes dejados por Cárlos, se inclinaban por el Rey, y mas desde que las ciudades pretendieron un Gobierno democrático, dejaron cometer en algunos pueblos violencias contra los Señores, y exigieron la supresion de varios privilegios. Nació de aquí la mala inteligencia y luego la division, que allanó la victo-

(a) D. Juan n. 1479 m. 1497; doña Isabel n. 1470 m. 1498. D. Miguel hijo de esta n. 1498 m. 1500.

Digitized by Google

ria al Rey Cárlos. Derrotado el ejército de las Comunidades en Villalar y muerto Padilla, fue comprimido pronto el levantamiento y afirmado el Gobierno del Rey. Solo Toledo, defendida por la animosa esposa de Padilla, doña María Pacheco, resistió seis meses á las tropas reales. Vuelto D. Cárlos en 1522, concedió despues, de algunos castigos sangrientos, el perdon: *de su poderío real absoluto*. Desde entonces acabó la libertad política en España. La Nobleza y el clero se unieron estrechamente al abrigo del trono; las ciudades perdieron sus derechos, las Córtes su independencia y la frecuencia de sus reuniones; la voz del pais oprimido y empobrecido sonaba en ellas sin fruto.

4. EL NUEVO DUCADO DE BORGOÑA.

397. Felipe, *el Atrevido*, agregó por matrimonio al ducado de Borgoña (con Dijon, Autun y otras ciudades), recibido en infantazgo hereditario de su padre Juan II de Francia (§. 377), el condado libre de Borgoña (Franco-condado), feudo que era del Imperio aleman; y reunió por herencia de Luis II las ricas provincias de Flandes junto con el Artois, Malinas, Amberes y otras. El hijo de Felipe, *Juan sin Miedo* y su nieto Felipe, *el Bueno*, estendieron su señorío sobre las restantes provincias flamencas, sujetas hasta allí á diferentes duques, condes y otros señores espirituales y temporales. Unas veces por herencias ó compras, otras por armas, adquirieron la Holanda, la Frisia, la Zelanda, el Hainaut, Brabante, Namur, Luxemburgo y otros. Con esto llegaron á poseer un ducado, que en cultura, florecimiento de las artes y riqueza rivalizaba con la Italia de aquel tiempo.

Felipe el Atrevido 1351-1404

Juan sin Miedo 1404-19

Felipe el Bueno 1419-67

* Las ciudades flamencas, ricas por la industria (encages de Flandes) y el comercio, y muy pobladas, siendo las primeras Gante, Bruselas, Amberes, Brujas, Lovaina y otras, poseian antiguos privilegios, gobierno comunal libre, con una milicia ciudadana ejercitada en las armas y pronta á la primera señal para vencer todo obstáculo á su comercio é industria, y rechazar los enemigos de sus libertades. En el tiempo de las guerras franco-inglesas (§. 379), un rico cervecero, Jacobo Artevelde, seguido de sus operarios y de compañías armadas á su costa, quitó al conde de Flan- 1345
des la soberanía de Gante, y gobernó nueve años bajo la proteccion inglesa la ciudad, como República, hasta que fue derribado y

Digitized by Google

muerto por un fabricante de paños, rival suyo. Mas tarde, un hijo del mismo Artevelde capitaneaba una rebelion de los Flamencos contra su conde Luis II; pero fue vencido por Cárlos VI en Rossebek, 1382.—Segun los fueros Flamencos, los impuestos solo podian ser cobrados bajo el consentimiento de los Estados provinciales; la justicia debia administrarse en cada provincia ó ciudad segun el derecho y leyes propias. Cada Duque al suceder en el señorío debia jurar guardar fielmente estos fueros y libertades (joyeuse Entree). *

El ilustre duque, Felipe, *el Bueno*, sucesor de Juan *sin Miedo*, el muerto en Montereau (1419), fue uno de los príncipes mas ricos y celebrados de su tiempo. Felipe se rodeó de una corte, cuya fama de esplendor y cultura se estendia por toda Europa. Haciendo ejercitar á sus Nobles en las artes del caballero y en las leyes de cortesanía, elevó la Nobleza flamenca sobre todas las de su tiempo por la destreza militar y la finura de los modales. Felipe se atrajo las familias poderosas, instituyendo la órden del Toison (vellon) de oro (1430) y otras distinciones. Fue ademas este soberano bienhechor y liberal con los ciudadanos, cuyo afecto supo ganarse y conservar con maneras populares. En su tiempo fue fundada la universidad de Lovaina por un tio del duque, Antonio de Borgoña.

398. Cárlos el Atrevido, hijo de Felipe, adquirió por compra las provincias de Güeldres y Zutphen, y elevó su corte al mas alto esplendor. Cárlos era Príncipe de carácter enérgico, era valiente y hábil, guerrero y dispuesto á las altas ideas y al heroismo; pero la ambicion, la vanidad y pasiones indómitas ahogaron en su corazon las inclinaciones nobles, y lo hicieron arrebatado, presuntuoso y tirano.—El fin constante de Cárlos fue hacer de su poderoso Ducado, que abrazaba entonces desde la Holanda hasta los Alpes, un Reino austrasio (galo-belga) con el Rhin por límite oriental. Para esto, y frustrada la conferencia de Treveris (1473, octubre) con Federico III, á quien en cambio del título real y el vicariato imperial, ofrecia Cárlos la mano de su hija para el Archiduque Maximiliano, acogió, 1474, la demanda del Arzobispo de Colonia, destituido por su cabildo, para que le ayudase á recobrar su Obispado. Esperaba Cárlos ganar en esta guerra de un modo ú otro las ciudades del Rhin. Pero la resistencia valerosa de los ciudadanos de Neuss, frente de Düsseldort, que

Digitized by Google

rechazaron cincuenta y seis asaltos, y la llegada de un ejército imperial, bajo Federico III, desbarató este plan ambicioso, y Cárlos tuvo que retirarse, 1475, con el pesar de perder el deseado título real. Poco antes de esto el Duque Sigismundo de Austria, para pagar los gastos de una campaña contra los Suizos, en que perdió la Turgovia (1460), hipotecó, 1469, á Cárlos los dominios de Habsburg (tierra anterior) en la Alsacia; el Sundgau y Brisgau con las ciudades, Rheinfielden, Sakingen, Laufemburgo y Waldshut (1469). Cárlos envió por bailío á un tal Pedro de Hagenbach, que se hizo por sus tiranías odioso á los Alsacios (que al cabo lo mataron mas adelante, 1474). Sabedor de esto Luis XI de Francia (§. 381), inquieto del poder creciente de su vecino, y que vencido antes y humillado por Cárlos (á la cabeza de los Grandes franceses: Liga del Bien público: paz de Confland, 1465, y de S. Mauro), fiaba mas en la astucia que en las armas, medió entre los Habsburg, y los Suizos para la llamada *paz perpétua*, 1474, y dió al Duque Sigismundo el dinero para el rescate de los Dominios hipotecados. Mas dilatando Cárlos desocupar el pais, los Alsacios oprimidos arrojaron las tropas de Borgoña, y al acercarse Cárlos para vengar la muerte de su gobernador, se ligaron con el Duque de Lorena y los Suizos, mediando en todo el mismo Luis XI, aunque en el año anterior se habia reconciliado con el de Borgoña. Cárlos por su parte ocupó la Lorena, que ambicionaba tiempo hacia, y en cuya capital, Nancy, queria poner la corte del nuevo Reino. Tras esto envió por el Jura adelante contra los Suizos un ejército poderoso, con artillería y caballería ricamente equipada y vestida. La suerte de los defensores de Granson, que ocupada la ciudad por Cárlos, fueron parte ahorcados, parte ahogados en el lago de Neuemburg, encendió en los Suizos el deseo de venganza. En la batalla de Grandson derro- 1476
taron tan completamente al de Borgoña, que los salvados del 3 marzo
combate huyeron desordenadamente y la artillería, con el campamento de Cárlos, lleno de telas y paños preciosos de oro, plata y joyas, cayó en manos de aquellos montañeses, indiferentes para estas riquezas. Rabioso Cárlos de la derrota, se armó otra vez con tal diligencia, que á los pocos meses habia levantado y llevaba contra los Suizos otro ejército tan numeroso y lucido como
el primero. Pero la *batalla de Murten* ó Morat acabó como la de Junio 22
Grandson; segunda vez se enriquecieron los Suizos vencedores con

Digitized by Google

inmenso botin, y Berna, ciudad feudal, quitó al Duque de Saboya, aliado de Cárlos, el Canton de Waadt (§. 386).—La desgracia cegó á Cárlos *el Temerario*, que buscando ya solo la venganza, desoyó toda mediacion, y á pretesto de haber ayudado los Suizos al Duque de Lorena á reconquistar su Ducado, volvió tercera vez contra
1477 ellos; pero sin mejor resultado que antes. En el rigor del invierno (enero), sobre los campos helados de Nancy, que los Suizos defendian por el Duque de Lorena, sufrió su ejército la tercera derrota, parte por la espada de los Suizos, Alsacios y Loreneses, parte por traicion del capitan de los mercenarios italianos (Campo-Basso, ganado, segun parece, por Luis XI). El Duque vencido fue alcanzado y muerto en la huida, al atravesar un pantano helado.

399. Muerto Cárlos, Luis XI ocupó el primitivo Ducado de Borgoña, como Infantazgo masculino (devuelto) de la corona francesa; estableció en Dijon un Parlamento francés para aquella provincia, y llevó sus ojos á los restantes dominios borgoñeses. Coincidió á este tiempo el matrimonio, 1477, de María, hija de Cárlos, con Maximiliano de Austria, hijo de Federico III, aceptado ya
1479 por Cárlos para esposo de su heredera. Siguióse de aquí una guerra de cinco años entre Maximiliano y Luis XI (presagio de las guerras futuras entre la casa de Austria y la de Francia), que sintió la buena espada del austriaco en la llamada *batalla de las Espuelas* (junto á Guinegate), no decisiva Por último Luis ocupó el Franco Condado; pero hubo de renunciar á las restantes provincias bor-
1482 goñesas. Muerta de allí á poco María de una caida en la caza del alcon (esta cacería era tambien la pasion de Maximiliano), volvió Luis XI, en sus últimos dias, á emplear sus malas artes
Tr. de Arras 23 diciem. para sublevar las ciudades flamencas, mas poderosas, desde las derrotas pasadas de los caballeros borgoñeses contra Maximiliano, tutor de Felipe su hijo y heredero de María. Gante hizo defeccion; el gremio de oficios de Brujas tuvo preso algun tiempo al mismo Maximiliano, hasta que acudió á libertarlo el Emperador su padre al frente de 15000 hombres, 1488; el Bravante estuvo neutral. Sin embargo, Maximiliano, obrando con buen ánimo y valor, hizo reconocer su Regencia por todas las provincias.—Cárlos, hijo de Felipe, nacido de su esposa Juana de Castilla (§. 396), á primeros del siglo, en Gante, heredó todos los Reinos y Señoríos de sus padres y abuelos; pero su corazon lo llevaba mas á los borgoñeses, y en particular á los ricos y cultos flamencos, reu-

Digitized by Google

reunidos por él en un cuerpo político con agregacion de la Frisia, Groninga, Ober-Issel, Utrecht y Gueldres, sujetada por las armas. Este cuerpo sin embargo, estaba unido solo por un vínculo exterior; todos los miembros obedecian á un gefe; pero cada cual se regia por sus particulares Fueros y costumbres; desemejaban unos de otros en carácter, cultura y ejercicios de vida, separándolos ademas el ódio de vecindad y las rivalidades provinciales. Solo el amor á la Libertad y la adesion á sus antiguas Instituciones era comun á todos. Conociendo esto Cárlos, respetó la nacionalidad flamenca, no obstante su plan de uniformar en todos sus Estados el gobierno y la justicia, y levantar el poder real sobre el del pueblo; lo que pareció tener presente Cárlos al reunir todas las provincias flamencas en un *Círculo* del Imperio aleman.

Las innovaciones imprudentes y el modo violento de ejecutarlas de Felipe II, hijo y sucesor de Cárlos, acarrearon la rebelion de parte de estas provincias, y por último la pérdida total de ellas para la España, en tiempo de Felipe IV, Cárlos II y Felipe V, 1659. (Paz de los Pirineos, 1667; conquista de Luis XIV, 1714, posesion de Cárlos VI.)

5 SCANDINAVIA.

400. *Establecimiento del Cristianismo; consecuencias.* Cesando poco á poco las navegaciones atrevidas y emigraciones de los Normandos y Daneses (§. 277-284, s. s.) á tierras lejanas, aspiraron algunos gefes principales á elevarse sobre los demas de familias ó Tribus (Reyes de Filkes) y reuniendo diferentes distritos ó Cantones fundar un Reino. En la Noruega comenzó este cambio primeramente *Haraldo Schonhaar*; en Dinamarca *Gorm el antiguo* y en Suecia la familia de los Inglingos. No sin luchas tenaces y largas reconocieron los gefes normandos la voz de un Soberano, á quien poco antes miraban como su igual, y aun los mas rebeldes emigraron otra vez y se buscaron un suelo libre en tierras extrañas. Fue entre estos el mas señalado Rollo (Ganga-Roll, llamado en el bautismo, Roberto), que fue á establecerse con sus compañeros y vasallos en la Normandía francesa (§. 279). Otros gefes poblaron la lejana Islanda, al Noroeste de las islas Feroe, conocida con exactitud y rodeada por navegantes scandinavos, en 860 (De aquí bajaron un siglo despues, 964, á las islas Shetland). (a).

Digitized by Google

(§. 288).—Con esto la Historia de Scandinavia, en la Edad media presenta una lucha contínua de los Grandes contra los Soberanos, porque bajo el sentido de igualdad política y natural (Pares) entre los gefes creia cada cual poder llevar la corona con tan buen derecho como el poseedor, que por otro lado no tenia en aquella tierra, no disputada, los motivos y medios de ampararse del pueblo y elevarlo, que los Reyes del centro de Europa. De aquí, en cada vacante de trono renacian guerras facciosas de pretendientes á la corona que era de ordinario el premio del vencedor; pero que daba poca y mal segura autoridad. La idea antigua gentílica que miraba reunidos en el Rey el General, el Sacerdote y el Juez, siguió dominante, aun en la época cristiana. Muchas veces no esperaban los poderosos la vacante y alzaban la espada contra el poseedor, que era destronado por otro mas atrevido ó mas feliz. La desunion dentro de las familias soberanas, los repartimientos de sucesion entre los hijos, bajo la idea de mirar el Reino *como un gobierno doméstico y la corona como una herencia civil*; y la falta de una ley de sucesion real, facilitaban á los ambiciosos el logro de sus empresas.

Estas luchas contínuas de los Reyes contra los gefes de Tribus y Cantones estorbaron tambien por mucho tiempo el establecimiento definitivo del cristianismo en Scandinavia. Aunque en el siglo IX fue predicado el Evangelio en los tres Reinos, desde Hamburgo, 831, por Ansgaro (§. 284): *el Apóstol del Norte* y por misioneros britanos (§. 280); y en la segunda mitad del siglo X, recibieron el bautismo, en Noruega *Hasson el Bueno*, en Dinamarca Haraldo *Diente azul*, abuelo de Canuto, y un Príncipe de Jutland, fundador, 948, de tres obispados, y *Olaf*, en Suecia, tardó todavia un siglo en predominar en aquel pueblo duro y tenaz, como el suelo que pisaba, el culto de Jesus crucificado sobre el guerrero y sensible de Odino. Por mucho tiempo reinaron Príncipes cristianos sobre pueblos que adoraban, unos á un solo Dios y á Jesus, otros á los Dioses nacionales, ofreciéndoles la sangre de las víctimas, segun costumbre. El Evangelio triunfó primero en Dinamarca, á esfuerzos de Canuto el Grande (§. 285), cuyo hijo Suenon, semejante á Teodosio y Enrique III de Inglaterra, pidió en hábito penitente la entrada en la Iglesia de Roskil, 1072. Tardó algo mas en Noruega é Irlanda, donde Olaf el Santo (descendiente de Haraldo Haarfagr), empleó la perseverancia, la

Digitized by Google

astucia, y hasta el rigor (á ejemplo de Cárlos IV y los Otones), para cristianizar á su pueblo.

En Suecia no prevaleció el Cristianismo hasta mediado el siglo XII, bajo Erico IX, *el Santo*, aunque 100 años antes habia caido al suelo el ídolo de Upsal, y edificádose en el sitio una Iglesia cristiana, que fué erigida en Metrópoli, independiente ya de la de Lunden en 1148. En el siglo siguiente fue llevado el Evangelio tambien á los Fineses, que reconociendo el mayor poder de los Suecos, sus conquistadores, comenzaron á respetar tambien su Dios. Los Fineses, y entre ellos señaladamente los Careles, divididos en señores y esclavos, eran en aquella época semi-bárbaros, sin vínculo político ni sociedad, ni leyes regulares; solo los Mayores de las tribus y de distritos tenian entre estos gentiles groseros y sanguinarios una escasa autoridad. Las primeras ideas de libertad y humanidad fueron llevadas allá por el Evangelio, que en general produjo efectos bienhechores en la Scandinavia. Era, sin embargo, tan duro el corazon de estos idólatras, que á principios del siglo XIII, en 1221, contestaron á las misiones enviadas á la Estonia por el Arzobispo de Upsal, invadiendo en union con los Vándalos y los Prusianos, todos idólatras, la Gotia sueca.—Los Monges benedictinos, al cabo, establecidos en el corazon del pais finés (Finlandia), quebrado por montañas y cortado frecuentemente por rios, lagos y mares, no solo sembraron allí la cultura intelectual, sino que humanizaron las costumbres, é hicieron gustar al pueblo la paz y los bienes de la disciplina civil. Los Benedictinos enseñaron allí el arte de escribir y sustituyeron los toscos é imperfectos caractéres rúnicos por el alfabeto latino; promovieron la agricultura, llevaron nuevas especies de cereales, edificaron molinos, excavaron minas en los montes y convirtieron el pueblo fiero, amante solo de la guerra y las rapiñas marítimas, alternadas con la ganadería y la pesca, á las artes de la paz y á los oficios mecánicos. El cristianismo cegó tambien el abismo que separaba entre los Fineses al hombre libre del esclavo, despertando en todos el sentimiento de la dignidad humana y de la igualdad ante Dios. Solo para la poesía gentílica y las tradiciones primitivas del Norte fueron malvenidos los monges con su rigorismo religioso.

A la Livonia llevó la dominacion junto con el Evangelio un nieto de Canuto M. Canuto IV, *el Santo* (1080), y en princi-

Digitized by Google

pios del siglo siguiente, hechos conversores los Daneses mismos, acometieron á los Vendos ó Vándalos, idólatras y piratas, y les llevaron con la espada la nueva religion (1135). La guerra, sin embargo, política y religiosa, duró mucho todavia, y aun en el siglo XIV, 1345, defendia Valdemaro III la Estonia contra los vecinos idólatras.

(a) Siguiendo los Scandinavos desde Islanda sus viajes marítimos, un gefe de ellos, Erico Rauda, ó el Rojo, se estableció, 982, en una tierra poco antes descubierta, Groelandia (Gronn-Land, Tierra verde). Poseyéronla los Noruegos islandeses, que llevaron allá el Cristianismo.—No acabaron aquí los viajes y descubrimientos. En el año próximo de 985, el navegante scandinavo, Biarco Herjullson, descubrió la costa de un nuevo Continente al Noroeste de Europa.—Seis años despues, en el de 1001, el islandes Biorn, navegando hácia Groelandia, fue arrojado por una tormenta en direccion al Sudoeste, donde arribó á una tierra llana, cubierta de bosques. En un segundo viaje con Leit, hijo de Rauda, llegó á una parte de la costa de la llamada despues América septentrional, y por ellos Vinland. La hallaron poblada de hombres de baja estatura, con quienes hicieron durante tiempo los Groelandeses comercio de pieles.—A este pais parece que arribó en 1121 un Obispo, Erico, de Groelandia, para predicar á los mismos Groelandeses alli establecidos y todavía idólatras.—De los viajes y descubrimientos sobredichos, se ha hallado recientemente, en 1824, un testimonio irrecusable. Consiste en una piedra encontrada en la costa occidental de la Groelandia, 73° lat. norte, con la siguiente inscripcion en caracteres rúnicos: *Erling Sigvalson, Biorne Hordeson y Endride Addon, el sábado antes de gangday* (25 *de abril*), *levantaron este hito de piedra y limpiaron este suelo el año* 1135.—Pero estas primeras relaciones se interrumpieron mucho en los siglos siguientes.—R.

Ampliac. histór. El siglo XI señala el límite histórico entre el Cristianismo naciente, y el Cristianismo establecido y consolidado en Scandinavia. Y en este siglo fue el hecho mas significativo del cambio, la Institucion de una Metrópoli eclesiástica Lund ó Lunde dentro de Scandinavia, obtenida del Papa (Pascual II), por el rey Erico III (1095-1103), á lo cual siguió en el mismo siglo la ereccion de una metrópoli propia, Upsal, 1148, para la Suecia, y la de Dronteim erigida metrópoli de Noruega, 1154.—Desde entonces fueron frecuentes en Scandinavia, como en época y por causas análogas en toda Europa, los Reyes monges como el Regente Birger, 1266, ó peregrinos, como el mismo Erico III, muerto en romeria á la Tierra santa, Valdemaro I de Suecia, tambien peregrino en expiacion de sus pecados, sin contar otros anteriores como Canuto *el Grande*, 1027, á Roma y aun posteriores (Sta. Brígida en 1373).—Hubo tambien en Scandinavia, señaladamente en Dinamarca, iguales alternativas de lucha entre el Estado y la Igle-

sia ó el Imperio y el Sacerdocio, que hemos visto en los demas Reinos, y sostenidas con no menos pasion que en estos. Unas veces los Obispos bajo su metropolitano y apoyados por el Papa, invadian el Derecho del Estado y Gobierno y turbaban en nombre de su Derecho la paz pública y el respeto á las leyes civiles; otras veces eran los Reyes los invasores de la justa Libertad eclesiástica, ó cometian violencias contra algunos Obispos, acarreando para sí y para el Reino excomuniones ó Entredichos, que en resolucion, *faltando el tercer Superior á ambos Opuestos*, acababan en conciertos é indemnizaciones que sosegaban la discordia, pero no decidian el Derecho.—Despues del primer fervor de los Reyes fundadores de Iglesias y Reyes penitentes en el siglo XI, fue el diezmo, exigido á aquel suelo ingrato y pobre, orígen de quejas y rebeliones del pueblo en una de las cuales murió, 1086, el Rey Canuto IV (Mártir); en otra fue el pueblo castigado, pero moderadas, 1179, las exigencias del Clero (Arzobispo Absalon), por Valdemaro I, que mandó cesar por entonces el pago del Diezmo. Era, sin embargo, tan poderosa ya la autoridad eclesiástica en Scandinavia, que el Obispo de Schlesvig disputó con las armas este Ducado, 1192, al hermano de Canuto VI, beneficiado con él por el Rey; y vencido el Obispo se ligó 20 años mas tarde con otros príncipes contra Valdemaro II, y tomó á Hamburgo, que fue recobrada por el Rey.—Mas viva y sostenida fue la discordia entre la Iglesia y el Estado desde la segunda mitad del siglo XIII hasta mediado el siglo XIV, en que el segundo, mas seguro de su derecho y mas unido supo hacerse respetar y tener á raya al Clero, aqui como en otros Reinos. Comenzó el primer período de esta discordia por una disputa violenta, 1256, entre el Rey de Dinamarca, Cristóbal I, y el Arzobispo de Lund. Huyendo este de la persecucion del Rey, fue apoyado por los Obispos que pusieron en Entredicho al Reino, 1258. Juntándose á esta cuestion otra de sucesion á la muerte de Cristobal, 1259, y minoría de su hijo Erico V, el Clero y aun el Papa no repararon en apoyar á dos pretendientes ilegítimos contra el legítimo sucesor. Fue esto orígen de luchas y anarquía atizada en vez de calmada por el Legado papal, que se llevó á Lubek al Arzobispo, mientras los Obispos repetian la excomunion y el Entredicho. Estos males religiosos y civiles duraron 17 años Al cabo cedió el Rey al Clero (y á la nobleza), concediéndole (v. arr.) en sus tierras la justicia señorial con daño del Reino y del Gobierno.—Y habiendo encerrado Erico VI, 1294, al nuevo Arzobispo de Lund, que sin la prévia confirmacion real se habia sentado en la silla arzobispal, no tardó mucho en venir la excomunion, 1298, por el Papa Bonifacio VIII, hasta que el Rey indemnizase al Arzobispo la violencia y el daño causado.—En adelante las guerras políticas y exteriores, creciendo en interés, dejaron en segundo término las interiores eclesiástico-políticas, en lo que siguió tambien Scandinavia la Ley comun de la Historia europea.—R.

401. *Estado interior de la Scandinavia en la Edad media.*

Digitized by Google

Pronto sucedió en la Scandinavia la misma separacion del cuerpo político en estados ó brazos, que reinaba en lo restante de Europa, aunque solo en uno de los tres reinos (en Dinamarca, por Canuto el Grande) tuvo un desarrollo regular el sistema feudal. Entre los hombres libres y señores del suelo se distinguieron luego los mas ricos, *los Nobles*, que se exentaron de los impuestos y servicios, bajo la obligacion de acudir al ejército armados con caballo y á su costa. Otros menos ricos no gozaban la exencion de tributo y servicios, pero gozaban la libertad personal, con el derecho de llevar espada, mientras la multitud de los labradores carecia aun de este último derecho. Con esto fue natural que perdiesen cada dia mas de su libertad y se acercasen á la masa de los Colonos y Siervos de terron (colono solariego-pechero) semejante á la de otros paises. Pero en Suecia, á últimos del siglo XV, instituidas las Dietas del Reino (sucesoras de las Dietas de los Nobles en la Edad media y en las que era representado el tercer Estado), recobraron los labradores el lugar y derechos políticos. Solo en Noruega conservaron los Libres simples mas entero su primer estado.

Despues de la Nobleza seguia en gerarquía el Clero, cuyos gefes los Arzobispos de Upsal en Suecia, Lund en Dinamarca y Dronteim en Noruega casi igualaban á los reyes en autoridad y pretendian presidir á su coronacion, como derecho anejo á su dignidad (a). Mediante donaciones y legados, diezmos, ofrendas é inmunidades allegó el clero scandinavo grandes riquezas; ademas de lo cual su fuero privilegiado (derecho canónico), y su posicion independiente del trono le aseguraba poder é influencia con el pueblo. Ambos Brazos, la nobleza y el clero debian en la debilidad del poder real fortificarse tanto mas, cuanto que no tenian por opuesto aquí, como en Alemania, un cuerpo de ciudades libres con gobierno comunal y milicia armada. Porque las pocas ciudades del pais tardaron aun mucho en poseer riqueza é importancia política. Así comprendemos que en la segunda mitad del siglo XIII, en 1269, asegurasen aquellos en sus tierras la justicia, que antes tocaba á solo el Rey (Erico V), cuando en el resto de Europa comenzaba á suceder lo contrario.

Los artefactos y manufacturas eran traidas entonces de las ciudades anseáticas, que tenian para ello factorías en los tres Reinos y hacian el comercio esclusivo del mar del Norte, por lo que acaso estorbaron la fundacion y progreso de nuevas ciudades en los rei-

Digitized by Google

nos vecinos.—Al contrario, la legislacion tuvo en Scandinavia temprano desarrollo. *La paz pública* era allí conocida y guardada, cuando la Alemania estaba aun cubierta de campos de guerra y destrozada por luchas privadas. *Los llamados juicios de Dios* fueron prohibidos en Suecia y en Dinamarca (desde 1077), y leyes regulares de sucesion (por ejemplo, que las hijas deben heredar un tercio del patrimonio paterno), pusieron allí desde temprano el fundamento del derecho civil. Es tambien un hecho significativo de las ideas adelantadas sobre legislacion y gobierno en aquel extremo de Europa, el encontrar en Dinamarca ya á principios del siglo XIII, en 1231, una especie de catastro, ó plan topográfico, descriptivo y estadístico de todas las provincias del Reino, como no se halla obra semejante contemporánea en el resto de Europa. Entre los Legisladores merecen ser nombrados: en Dinamarca Waldemaro I, aconsejado por el sábio Arzobispo de Lund, Absalon de Roeskild, m. 1201 (cuyo secretario Saxo, el Gramático, escribió una historia latina de Dinamarca, sacada de las tradiciones y cantos populares). Sucedió á este en la obra de las leyes Waldemaro II, colector, 1240, de las antiguas leyes (címbricas) del pais. En Suecia, despues de Erico IX, revisor, 1162, del código provincial de Upsal, *Vpland*, se citan: el conde Birger, administrador del Reino, h. 1266, autor del derecho hereditario de las mugeres, y Magno I. Ladúlas por sus leyes favorables á los labradores y paisanos. En Noruega se cita á Magno VII, *el Reformador de las leyes*. *

(a) *Consider. filosóf.* Juntando este hecho de autoridad en los arzobispos de la Scandinavia (bajo el principio de que de la religion venia á los Reyes su poder temporal, no de ellos mismos), con los hechos análogos y contemporáneos en Europa, en los Arzobispos de Toledo sobre los Reyes wisigodos; los Arzobispos ingleses sobre los Reyes anglo-sajones, y á este tenor en la Edad media, estamos fundados para pensar: Que la preponderancia de la Iglesia y el poder eclesiástico sobre el Estado y el poder civil no era en aquel período un mero hecho y efecto de otros hechos históricos, que pudieron no suceder; como la debilidad de un Rey, la ignorancia de un pueblo, la energia ó el mayor saber de los Obispos; ni fue esta preponderancia nacida de que la Iglesia era mas fuerte y *mayor de edad* que el Estado, con organizacion unitaria bajo el Papa; porque los hechos citados son anteriores á este, y no concertados de antemano, aunque conformes entre sí. Y en cuanto al talento ó política mayor de los eclesiásticos sobre los legos de entonces, será siempre una

causa subjetiva y particular, que no satisface al que busca las leyes reales y comunes en la historia: *Puesto que en el hecho va embebida la ley, salva la individualidad del hecho y la libertad del actor,* y esto es lo que importa despejar si la *historia es la relacion viva, característica de la idea en el hecho relativo á aquella idea.*—En los primeros períodos del Estado y poder político antiguo era nacido este de una *unidad* anterior, indesenvuelta é indeterminada, no sentida como unidad política, sino superiormente como unidad familiar ó de tribu (familia mayor), y bajo otra relacion tambien como unidad de religion y sentimiento religioso, aunque fuera la religion del miedo ó de la fantasía en la primera historia humana. Porque conociendo el hombre ó pueblo de entonces todo lo humano en unidad simple, no despejada en su variedad y oposicion interior (que debia costar esfuerzo y tiempo el conocer), y siendo ademas en este tiempo el hombre ó pueblo mas sensible é impresionable, que inteligente y racional, se desarrollan entonces los fines húmanos y sus instituciones, uno despues de otro, y preponderando todavía la unidad primera y confusa antes de la oposicion y relacion interior.—Prepondera en consecuencia fácilmente un fin y esfera humana, y su persona representativa sobre los demas fines y personalidades; lo cual puede durar mas ó menos tiempo, segun que la fuerza de accíon en el *medio comun histórico* despierta mas ó menos, ó antes ó despues en el hombre ó pueblo el sentimiento de sí mismo y de sus fines, y fuerzas humanas. En esta preponderancia de un fin humano y su institucion y persona sobre otros, y aun sobre todos, se guarda tambien una ley humana. Porque aquel fin será el predominante en esta primera edad, que toque al sentimiento y á la fantasía comun de todo el pueblo como lo comun á todos, y lo superior á cada particular del pueblo mismo. En el sentimiento y en la fantasía del pueblo ú hombre está en la primera edad *la fuerza de la vida*: él es fuente de la idealidad exaltada de aquella edad, de la sobrevision y esperanza ulterior con que el pueblo mira mas allá de lo presente y se anticipa el porvenir, como un cielo lleno de gloria y de bien. Es este sentimiento fuente tambien de la fuerza de obrar, con que el hombre se agarra al suelo y vida inculta, allí donde la razon y el espíritu reflexivo lo retraerian de toda empresa difícil. Y aunque en esta superabundancia del sentimiento hay parte de exageracion, de presuncion, de ilusion; pero en la *limitacion histórica* y la de esta época hay *verdad relatica* y *bondad relativa en ello.*

Esto sentado, se comprende que la institucion y fin y persona religiosa que responde en el hombre y pueblo todo á este sentimiento, que lo levanta con amor al mundo ideal sobre el presente, que lo liga á este mundo con el temor y la esperanza, dominantes primero que el discernimiento y la razon: que toca por todos los puntos al hombre y hasta lo mas íntimo y propio en él: *la conciencia y el pensamiento*; esta institucion tendrá

Digitized by Google

entonces, ademas del legítimo lugar que siempre le pertenece como institucion fundamental, una *sobre influencia* mostrada y ejercida por todos los modos humanos en la época descrita. Y tendrá esta sobreinfluencia, aunque temporalmente la personalidad representativa de ella no merezca el derecho que posee. La Historia traerá hoy ó mañana otras personas que la representen dignamente, siendo en general cierto que con las leyes primarias de la vida conciertan las leyes y causas segundas, sino con una necesidad *particular é individual* (lo cual haria innecesaria la Historia), con una necesidad general: *hoy ó mañana*; *este ó aquel.*

Pues esta época de infancia, de indiscernimiento, de fuerza de sentimiento, y por lo mismo, de preponderancia de la institucion religiosa que alimenta, eleva, fortifica el sentimiento, sin empeñar todavía mucho el discernimiento y la razon reflexiva, es la del primer período de la Edad media europea, como la del primer período de la Historia antigua y de la de todo hombre, sin que las variedades particulares en esto como en todo lo humano y libre, borren la manifestacion comun de esta ley.— Con esto podemos deducir que los hechos de preponderancia de la Iglesia sobre el Estado y de sus representantes respectivos, no solo sucedieron por causas particulares, sino que debian suceder en aquel tiempo, y aun que fue relativamente legítimo y bueno que entonces sucediesen.

En lo dicho no se entenderá que hablando en principio la Iglesia, por ejemplo, es absolutamente superior al Estado, ó el Estado á la Iglesia. No hemos salido de la relacion histórica en esta consideracion. La cuestion del principio es mas alta y fuera del fin de este libro, en que se procura solo levantar la consideracion á las leyes históricas, tomando pie de los hechos mismos y sin perderlos de vista.—R.

402. Historia de los Reinos de Scandinavia hasta la *Union de Calmar*.

(a) *Dinamarca y Noruega.* En Dinamarca (cuyo Gobierno político era una mezcla de Reino hereditario y electivo) predominaban ya en el siglo X los Reyes sobre varios Príncipes territoriales, aunque con débil sujecion. A principios del siglo XI encontramos á los Reyes de Dinamarca y de Suecia unidos contra Olao de Noruega, que vencido, se dió la muerte y su Reino fue repartido en tres Condados durante diez y seis años.—De nuevo fue quitada la Noruega, 1028, á su Rey Olao, por Canuto el Grande, que reprimió ademas sangrientamente una rebelion bajo el Conde Ulf, y aumentó el Reino con la Península Scania. En este tiempo fue cedida á Dinamarca por el Emperador Conrado la Marca de Schleswig, orígen de relaciones, hostiles las mas veces hasta nuestros dias con Alemania. Pero á la muerte de Canuto siguió, como á la de los fundado-

Digitized by Google

res de los Imperios de la Edad media, la division del Reino y la debilidad en el poder. Un hijo de Olao Magno, el Noruego fue recibido por Rey de los Daneses, mientras conspiraba, 1042, al mismo fin otro hijo del mencionado Conde Ulf, ayudado de los Suecos, y el Schleswig era invadido por los Vendos idólatras vecinos. Por último el mismo Magno designó, 1045, sucesor al Conde faccioso (sobrino de Canuto), tronco de la dinastía de los Estritidas, que reinaron con gloria en el siglo XII y XIII. Suenon, Canuto IV y Erico III, m. 1103, fueron Reyes piadosos y favorecedores del clero, siendo de ello víctima, 1086, el mismo Canuto (§. 401).

En el exterior ocuparon principalmente á los Reyes daneses las guerras varias contra los Vendos, los Obotrites y el Duque de Scheleswig. Estas últimas dieron mano desde principios del siglo XII, 1131, á las guerras con el Rey de Germania.—Muerto violentamente, 1137, Erico III *el Severo* y vencedor de los Vendos, sucedieron en Dinamarca guerras de dos pretendientes, que entregaron á la anarquía aquel Estado, poco asegurado en su constitucion. La disputa se sosegó al cabo, mediante un repartimiento del Reino por el Emperador Federico, 1152, que adjudicó la corona á Suenon y la isla de Seeland á Canuto, aunque este fue despojado de su parte por el primero, Príncipe tirano y codicioso que ahogó en sangre las frecuentes rebeliones de su pueblo. Se asemejaba, pues, en este período la Historia de Dinamarca á la Inglesa en la época anglo-sajona, á la francesa en la época de los merovingios y á la de España en tiempo de los primeros Reyes de Asturias y Leon. *Vencia todavia la fuerza á la ley en el trono mismo.* Uno de los Grandes amenazados por Suenon, Valdemaro, descendiente de Canuto el Mártir, anticipándose á su enemigo tomó el título de Rey, y á la muerte de Suenon, seguida á poco, 1157, ocupó el trono de Dinamarca.

Con este y sus dos sucesores, Canuto VI y Valdemaro II, *el Victorioso*, comenzó una época de engrandecimiento fuera y gobierno regular y respetado dentro. Aunque Valdemaro debió reconocerse vasallo del Imperio (Dieta de Metz., 1162) por la Vandalia, enclavada en la costa germánica, fue este vasallage, en la confusion de los tiempos, casi nominal, y por otro lado Valdemaro, se hizo reconocer en la isla de Rugen, donde estableció el Cristianismo, 1168. El mismo fundó, segun parece, á Danzig, en las bocas del Vístula y puso los cimientos de Copenhague.—Siguiendo este camino su hijo Canuto VI, echó pie en la Germania, sujetando, 1187,

Digitized by Google

á los Duques de la Pomerania occidental y del Meklemburgo, y dando en vasallage, 1177, el Ducado de Schleswig á su hermano Valdemaro. De aquí avanzó Canuto al Holstein, cuyo Conde cedió, 1200, al Rey danés algunas plazas fronteras y el territorio llamado de los Ditmarsen, con fueros semejantes á los de otros rincones de Europa. Bajo estos precedentes, Valdemaro II, hermano y sucesor de Canuto, se coronó solemnemente en Lund, 1202, y tomó el título de Señor de la Vandalia y la Nordalbingia. No tardó en hacer tributaria la Noruega y ocupar enteramente el Ducado de Holstein, menguado ya por Canuto. En este punto tuvo el Reino su mayor poder territorial, confirmado en cuanto á las provincias alemanas, 1214, por Federico II. Pero este edificio levantado con la espada vino pronto al suelo, aun en vida del mismo Valdemaro. —La Pomerania occidental se hizo, 1227, independiente; el Holstein, despues de varias alternativas volvió á los antiguos Condes, los Ditmarsen se emanciparon, y Lubek con Hamburgo, Repúblicas nacientes y comerciantes en las bocas del Elba, sostuvieron, 1234, su independencia (como las ciudades Italianas) contra el Conde de Holstein y el Rey danés. Solo quedaron á Dinamarca la isla de Rugen y la costa de Estonia (donde se fundó, 1217, la ciudad de Revel), cedidas tambien, la primera, 1325, á la Pomerania, y la segunda, 1347, al Orden teutónico. El catastro de todas las provincias danesas, citado arriba, es obra de este Rey.—Otras ciudades del Norte aleman sacaron en este tiempo partido de su voluntaria sumision al Imperio, para ganar nuevos fueros y Libertades, como Brunschwig, premiada con grandes privilegios por su lealtad al Emperador Oton IV, *el Niño*, aliado de Valdemaro y preso en la batalla de Bornhowede, 1227.

Con la muerte de Valdemaro comienza para Dinamarca un largo período de anarquía y desgobierno interior. Habia dejado este á Erico su primogénito la corona y á los tres menores varios territorios á título de infantazgo y vasallage á Erico (bajo la idea reinante de la Edad media de que el Reino es semejante á una herencia civil). Tocó á Abel el Schleswig, á Canuto la Blekingia, á Cristóbal el Haland, orígen de guerras fratricidas en cada nueva sucesion, en las que muchos Reyes murieron de mano violenta; las islas y provincias menores pasaron á los Reinos vecinos, y sola la Aristocracia recogió el fruto. Erico murió, 1250, en guerra contra el Holstein, por traicion de Abel su hermano que le sucedió y des-

Digitized by Google

membró el Reino con varias cesiones á los Teutónicos. Pero Abel gozó poco el trono. Muerto á los dos años en guerra contra los Frisones, le sucedió, pospuestos sus hijos, su hermano tercero Cristóbal, 1251, cuyo reinado fue turbado á la vez por las pretensiones de sus sobrinos desheredados y por la discordia con la Iglesia, que comenzó en este tiempo (vid. arr.).

Tras un corto y azaroso reinado, dejó, 1259, Cristóbal un trono disputado por dos pretendientes aliados del clero, un reino turbado por el Entredicho y un Rey menor (Erico V, de diez años, bajo la tutela de su madre), rodeado de nobles ambiciosos y que recuerdan las minorías poco posteriores de D. Fernando IV y Alonso XI de Castilla. En un largo reinado de veintiseis años, fue Erico prisionero dos veces de los señores vecinos; la corona fue desautorizada, cediendo, 1269, á los Grandes eclesiásticos y legos la justicia territorial, y el Rey murió al cabo, 1286, víctima de estos mismos Grandes, apoyados por el Rey vecino de Noruega. Erico VI gobernó con mas vigor, sostuvo la segunda lucha con la Iglesia (vid. arr.), y llevó sus armas á fuera contra la Noruega al principio, y contra los Príncipes germanos vecinos en los últimos años de su reinado.—Cristóbal II, 1320, pródigo y abandonado fue expulsado por sus súbditos, y aunque volvió al trono, hubo de empeñar, 1331, al Conde de Holstein las mejores provincias del Reino, el Jutland y la Scania, que oprimida por el nuevo señor, se entregó á la Suecia. *Todavia no tenian los Reyes la conciencia de su Magisterio público ni de la Unidad del Reino.*—A Cristóbal sucedió, 1340, despues de seis años de anarquía, Valdemaro III, buen gobernador y económico; pero no pudo reponer el Reino de las prodigalidades de su padre. Recobró algunos dominios usurpados por los Nobles; pero tuvo que dejar al Conde de Holstein una parte del Jutland y vender, 1343, la Estonia á los Teutónicos, con cuyo precio rescató otros dominios mas cercanos (la Fionia y el Seeland), y mas tarde recobró, 1359, de Suecia, la Scania y la Blekingia. Mientras llevado de un entusiasmo mas piadoso que político, abandonaba el Reino para visitar la Tierra Santa, los Nobles se le rebelaron y apoyaron al Conde de Holstein contra Valdemaro.—Vuelto á Dinamarca y á pesar de un segundo viaje romancesco al centro de Europa, adquirió de Suecia la isla de Gotland, 1361-1366 y otras provincias, no sin luchas con las ciudades anseáticas, vecinas ya temibles y dueñas del comercio del Báltico.—

Digitized by Google

Dejó Valdemaro á su muerte descendientes varones de dos hijas; pero Margarita, la segunda, apoyada por el Conde de Holstein, aseguró en el trono á su hijo Olào contra el hijo de su hermana primogénita, casada en el Mecklemburgo. Muerto su esposo, Rey de Noruega, conservó el gobierno de este Reino, y muerto tambien su hijo, le sucedió Margarita por eleccion de los Estados, 1387, y al año siguiente fue reconocida por los Nobles de Suecia contra Alberto de Mecklemburgo, que vencido y preso por la Reina cedió la corona, 1395, en cambio de la libertad.—Con esto se preparó la *Union de Calmar* (1397, 8 de julio), que puso por la vez primera toda la Scandinavia bajo el cetro de una muger. Fueron los artículos principales de este tratado: union perpétua de los tres Reinos scandinavos: eleccion por los tres del Rey entre los descendientes de la familia reinante, con residencia electiva y alternativa en los tres Reinos: conservacion por cada Reino de sus armas, leyes y fueros. Asimismo, fue reconocido por sucesor de Margarita su sobrino Erico de Pomerania.—La *peste negra* (§. 357) que afligió la Europa á mediados del siglo XIV (muerte de Alfonso XI de Castilla, 1350), hizo en Noruega tan cruel estrago, que el pais se despobló enteramente.

402. b. *Suecia hasta la union de Calmar*. Tambien en Suecia en el siglo XII y XIII fueron frecuentes las guerras de sucesion con encono tal, que pocos Reyes murieron naturalmente. Los pueblos enemigos: los Godos y Gotlandos, y los Suenones se desposeian mútuamente, y los nobles entretanto usurpaban el patrimonio y la autoridad real. Hasta la familia poderosa de los Folkunges, que hácia la mitad del siglo XIII subió al trono con Valdemaro I (hijo del Jarl Birger, fundador de Stocolmo), sucumbió en algunos decennios á la suerte enemiga de todas las dinastías Suecas. La falta de concordia y los repartimientos de sucesion debilitaron á estos últimos. En las sublevaciones de la Nobleza solia haber algun Príncipe real á la cabeza de los facciosos. Suecia, alejada en un rincon del Norte, de la historia europea, tuvo el destino que hubieran tenido los Estados centrales, si las guerras esteriores políticas ó religiosas no hubieran dado algun descanso á las guerras interiores y ayudado á Reyes enérgicos á concentrar el poder en sus manos. No tuvo este reino hasta la *union de Calmar* otras guerras importantes, que las de conquista y cristianizacion de

Digitized by Google

algunos pueblos idólatras de la costa de Finlandia. Por esto sus fuerzas políticas se volvieron unas contra otras, los nobles y el clero *(los dos Brazos)* contra el rey, en medio de lo cual el poder se desquició, las luchas pasaron del campo del derecho al de la fuerza, los reyes y los nobles buscaron alternativamente el apoyo costoso de la vecina Dinamarca (Alberto se ligó 1366 con Valdemaro III. y los nobles, 1385, con Margarita, contra el rey). donde se vió que la monarquía sueca como la república de Génova (§. 384) murieron igualmente *por falta de la unidad y gobierno interior.*

Casi contemporánea á la Consolidacion del cristianismo en Suecia (Metrópoli de Upsal 1148) se realizó la union del Reino, dividido hasta allí en dos pueblos principales y sus gefes, los Sueares, ó Suecos en el Norte con su rey elegido Erico IX, y los Godos al Mediodia con el suyo Cárlos VII. Concertóse ahora, 1150 que reinase Erico IX en ambos pueblos, y despues de él Cárlos VII; alternando en la misma forma los descendientes de ambos, en lo cual se atendia al derecho de cada pueblo y gefe, pero no al derecho y bien de todo el pueblo. Sin embargo, sucedió 1162 pacíficamente Cárlos VII á Erico IX (Santo y Legislador) sin interrumpirse en casi un siglo el pacto de sucesion alternativa entre el rey Godo y el Sueco. La historia de Suecia fue silenciosa durante este período, ocupado principalmente en la cristianizacion de los Estonios, Carelios, Vándalos y Prusianos vecinos, contra quienes hubo alguna vez de apoyar la predicacion con la espada. Estinguidas, 1251, las dos dinastías primeras, se disputaron la sucesion algunos Grandes de la familia de los Folkunges, que vencidos y muertos por el conde Birger, dejaron á éste dueño del poder que administró bien durante quince años en nombre de su hijo Valdemaro I, á quien lo dejó, 1266, para retirarse á un convento. Birger fue regente religioso, legislador, y fundador de Stocolmo. Valdemaro I, por hacerse peregrino á la Tierra Santa, perdió el Reino contra su hermano Magno Ladulas, duque de Gotia, dejado regente en su ausencia. Magno I, 1279, gobernó con vigor y política. Para contener á los Grandes adoptó el medio sabido de levantar un *tercer Brazo* con leyes favorables á los labradores; pero el fin deseado no se logró aqui, por falta de otras circunstancias que ayudaron en los demas paises á la política real.

Desde ahora hasta la union de Calmar la historia de Suecia fue alter-

Digitized by Google

nada de despotismo y anarquía. El tutor de Birger II, 1290 pagó con la vida, 1304, una regencia despótica, y el mismo Birger caido en poder de sus hermanos, compró la libertad, repartiendo entre ellos 1307, el Reino. Pero empleando contra los mismos el puñal alevoso, fue expulsado por el pueblo, contra el que pidió en vano el ausilio del rey vecino de Dinamarca. (Algunos hechos de Birger II nos recuerdan la historia de Pedro I de Castilla). Con esto perdió su asiento el poder en Suecia. El pueblo levantó primero contra Magno II, 1348, á su propio hijo, y el padre se unió con Valdemaro de Dinamarca, cediéndole las mejores provincias; al cabo fué depuesto por el pueblo, 1362, y por su hijo Hakon de Noruega. Descontentos tambien de éste ofrecieron los Nobles la corona primero al conde de Holstein y despues á Alberto de Meklemburgo, que la aceptó; pero la perdió, 1383, como se ha visto, contra Margarita de Dinamarca, á quien llamaron, 1385, aquellos nobles y clero turbulentos.

403 *Scandinavia despues de la Union de Calmar.* Esta union fué dañosa igualmente para los tres Reinos, tanto por la rivalidad de vecinos, mas acerbada cuanto mas se acercaban los tres, como por la debilidad de los reyes, que ahora fueron decididamente electivos.

En Dinamarca, el rey fué tan desautorizado por la nobleza en las *capitulaciones electorales* (a) que parecia mas el presidente de la Dieta, que el Monarca de su pueblo. La Noruega perdió su independencia y fue tratada como provincia danesa; y si Suecia no tuvo igual suerte, lo debió á la resistencia de sus nobles contra el gobierno danés y á la impotencia de los reyes contrarios. Las ciudades anseáticas, que estorbaban por interés comercial y político la union sólida de los tres Reinos, atizaban la enemiga y los celos contra la corte de Copenhague, cuyos tenientes por otro lado trataban la Suecia como pais de conquista. Pero como la rivalidad entre los Grandes suecos, que repugnaban darse un rey nacional, favorecia la dominacion danesa, se vió el fenómeno que la *union* de Calmar nunca estuvo vigente ni abolida. Y aunque los gobernadores estranjeros fueron espulsados de Suecia y añadido al pacto de *union* el artículo: *que solo*

(a) En la hecha con Federico I, sucesor de Cristiano II, 1523, ganaron los Nobles el derecho de vida y muerte sobre sus labradores.—R

naturales del pais fuesen tenientes del Reino; pero cuando alguno de estos aspiraba á la Corona, como Cárlos Knutson á mediados del siglo XV, luego se ligaban contra él los demas nobles, sus Pares.

Comprendió bien esto el teniente real Sten-Sture, que respetando el título de rey en Cristiano I (tronco de la casa de Oldemburgo *en Dinamarca)* y en su hijo Juan, gobernó como Vicario independiente en Suecia. Sture contuvo á la nobleza, previno las sublevaciones alimentando las rivalidades entre los Grandes eclesiásticos y temporales y oponiendo á ambos un tercer brazo en los diputados de las ciudades y del pais llano; promovió la cultura del pueblo, fundando, 1477, la Universidad de Upsal, llamando á Suecia hombres científicos y favoreciendo el establecimiento de imprentas. Pero desavenido su segundo sucesor Sten-Sture, *el jóven*, con el arzobispo de Upsal Gustavo Trolle, Cristiano II (a), emprendedor y tirano, afirmó con el arzobispo la dominacion danesa en Suecia. Sten-Sture despues de una estéril victoria, 1518, fue vencido y herido mortalmente en Bogesund, 1520, por Cristiano, que mandó decapitar en Stocolmo (defendida por la viuda de Sture), noventa y cuatro de los principales nobles (matanza de Stocolmo), escapándose solo Gustavo Wasa, que debia fundar una nueva dinastía. Este hecho cruel rompió algunos años adelante para siempre la union entre Dinamarca y Suecia. Cristiano II fué al cabo depuesto en Dinamarca, y coronado en Suecia Gustavo Wasa, 1523.

(a) Bajo el débil sucesor de Margarita la Grande, Erico de Pomerania (que reprodujo con su perfidia una guerra larga y desgraciada de veintiun años, con el Duque de Holstein y la ciudad de Lubek), se alzaron los Suecos bajo el noble Dalecarlio, Engelberto, contra los tenientes daneses y los impuestos opresivos y se dieron un patricio por teniente del Reino. Depuesto tambien de allí á poco, 1439, Erico de Dinamarca (afecto solo á los alemanes) y refugiado en Gotlandia, donde hizo diez años la vida de pirata, reconocieron los Suecos al nuevo Rey, Cristóbal de Baviera, sobrino de Erico, elegido en Dinamarca, mediante, 1441, un concierto con el gefe de la Nobleza sueca, Cárlos Knutson.—Pero la temprana muerte de este Príncipe débil, deshizo otra vez la union. El Mariscal de Sue-

---

(a) Not. hist.—Servia á Cristiano II un navegante polaco, Juan Scoino (Janz Colna), que descubrió, 1476, la Tierra del Labrador, al Nordeste de América.—R.

Digitized by Google

cia Knutson (Cárlos VIII) recibió la corona de este pais reunida por poco tiempo con la de Noruega, mientras los Daneses ofrecian el trono, primero al Duque de Holstein, y luego al Conde de Oldemburgo, Cristiano I. Cárlos Knutson se hizo odioso á los Suecos por su crueldad y su codicia. Apoyado en una milicia permanente, sujetó la Nobleza y expulsó á los principales gefes: ocupando los bienes eclesiásticos para enriquecer su patrimonio, se enemistó con el clero y el poderoso arzobispo de Upsal, que ya en 1451 habia llamado á los Daneses á Suecia; por último se enagenó el pueblo por las contribuciones, que sufria poco el suelo pobre y la industria limitada. Con esto, despues de un corto reinado, fue obligado por la Nobleza y el Clero á huir, 1457, á Danzig, sobre lo cual Cristiano I fue coronado en Upsal y restablecida la Union de Calmar. Cristiano I (fundador de la universidad de Copenhague, 1478) se enemistó tambien con el Clero, á quien quiso en vano intimidar, aprisionando al Arzobispo. Una nueva rebelion, 1463, convertida por la vuelta de Knutson en guerra civil, desquició el trono y el Reino, embraveció los ánimos y acabó con el prestigio de la monarquía en Suecia. Muerto por fin, 1470, Cárlos y el Arzobispo, restableció Sten Sture con el título de Administrador, la paz y la fuerza de las leyes, y conservó su gobierno á pesar de Juan I, sucesor, 1481, de Cristiano I (a). La Union fue despues renovada varias veces y los Reyes daneses reconocidos Soberanos de Suecia; pero sus decretos no eran cumplidos y sus expediciones, salvo la de Juan I que sitió, 1497, á Stokolmo, hizo reconocer sucesor á su hijo Cristiano (II), y expulsó á Sture por cuatro años, fueron desgraciadas, mientras Sten-Sture y sus dos sucesores (Svante, 1503, y Sten-Sture el jóven, 1512) se mantuvieron en la Tenencia con política, valor y espíritu popular.

(a) *Ampliacion histórica.* Juan I de Dinamarca empeñó una guerra desastrosa para sujetar la República de los Ditmarsen, sobre la que tenian desde antes pretensiones los Reyes daneses. Estas pretensiones, los actores opuestos en la lucha y el resultado, tienen semejanza con las guerras del Imperio contra las ciudades lombardas, las del Austria y Borgoña contra los libres Suizos, y alguna tambien con las posteriores de Felipe II, contra los Paises Bajos. En todas ellas, algunas ciudades libres y bien unidas, triunfaron de las fuerzas de Reinos y Reyes poderosos (§. 299-349-529).—En la guerra de los Ditmarsen, aunque perdieron,

---

(a) Not. hist. El año siguiente de 1482 fue el primero de la imprenta en Suecia.

Digitized by Google

1300, su ciudad principal, Meldorp, abrieron las esclusas del mar é inúndaron el pais llano, de donde se retiraron los Daneses, dejando ahogados 10,000 hombres, con lo que no volvieron á inquietar esta pequeña República. Su independencia fue reconocida por la mediacion de las ciudades anseáticas.—R.

Dinamarca.—Succesion de la Soberanía.—Descendencia incierta del gran Odin; héroe y semi-dios.—Los Skioldungos, primera dinastía de Reyes, fundada por Skiold.—Ivar Vidsdame.—Haraldo, Hildetando (del diente guerrero), nieto del anterior hácia 735.—Sigurdo, Snake. —Eye, m. 803; padre de Ragar, Lodbrog.—Godfredo, m., 810. —Hemmig.—Haraldo Klak, bautizado en 826.—Gorm el Viejo. 855.-936.—Haraldo Blaatando (del diente negro), 936.—Suenon (de la barba horquillada), 985, conquistador de Noruega, 1000; I Inglaterra, 1013, m. 1014.—Canuto el Grande; consolidacion del cristianismo, 1014.-1036.—Hardi-Canuto, 1036.—Magnus de Noruega, el Bueno, 1042.—*Casa de los Estritides.*—Suenon, hijo de Estrita, hermano de Canuto el Grande, 1047.—Sus cinco hijos: Haraldo, 1077.—Canuto IV, el Santo, 1080.—Olaf el Hambriento, 1086.—Erico III el Bueno, 1095, m. 1103.—*Anarquía.*—Nicolás, 1105.—Erico, sobrino de Nicolás, 1134. Otro Erico 1137.—Suenon Emundson, 1147. Competidores: Valdemaro y Canuto V, m. 1156. —m. de Suenon, 1157.— Valdemaro I, el Grande, solo, 1157.— Canuto VI, 1182.—Valdemaro II, el Victorioso, 1202.—Sus tres hijos: Erico IV, Plopennig, 1141.—Abel, 1250.—Cristóbal, 1252. —Erico V (el Guiñador), 1252.—Erico VI, 1286.—Cristóbal II, 1320 m. 1334.—*Anarquía* hasta 1340.—Valdemaro III, 1349, m. 1375.— Olaf, nieto, hijo del Rey de Noruega, Haquin, 1376 —Margarita á la muerte de Olaf, 1387; Reina de Noruega, 1387; de Suecia, 1389. —*Union de Calmar*, 1397; m. 1412.—Erico IX, el Pomeranio, 1412; depuesto, 1439.—Cristóbal III, el Bávaro, 1440.—Ruptura de la Union, 1448.—Casa de Oldemburgo: Cristiano I, Rey de Dinamarca y de Noruega, 1448.—Juan, 1481.

Noruega.—Descendencia de Odino. I. Familia de los Inglingos.—Haraldo, Haarfager, primer rey conocido, 863.—Erico, hijo, 933.—Hakon', el Bueno, amigo del cristianismo, 936-950.— Haraldo II, Graffelds; Hakon *Yarl*; Olaf Tryggveson, 995-1000.—Suenon, de Dinamarca, conquistador de la Noruega, 1000-1014.—Olaf, el Santo, descendiente de Haraldo I, 1015; depuesto, 1028; m. 1030.—Suenon, hijo de Canuto el Grande, de

Digitized by Google

Dinamarca hasta 1034.—Magno, hijo de Olaf, 1034; rey de Dinamarca desde 1042; m. 1047.—Haraldo, Hardrada, 1047.—Magno II, 1066.—Olaf, *el Pacífico*, 1069.—Magno III, 1093-1103.—Sus tres hijos: primero, Olaf, hasta 1116.—Segundo, Eystein, hasta 1122.—Tercero, Sigurd, hasta 1130.—Sucesion pasagera. — Magno IV. — Haraldo IV. — Hingo. — Sigurd II.—Eysten II.—Haquin III.—Sigurd III; Magno VI.—Esverre, 1187-1202.—Haquin IV, 1202.—Guttorm, 1204.—Hingo II, 1205.—Haquin V, 1217; su primogénito Haquin VI; m. antes que Magno Lagaboeter, segundo hijo, 1263.—Erico II, hijo de Magno, 1280.—Haquin VII, hermano de Erico, 1290. *Fin de los Inglingos*, 1319.—II. Príncipes de Suecia.—Magnus Smek (VIII en Noruega), 1319; depuesto, 1350.—Haquin (VIII en Noruega), 1350.—Olaf, hijo de Haquin, 1380.—*Dominacion danesa*.—Margarita de Dinamarca, madre de Olaf, 1387.—Reunion á Dinamarca.

Suecia. I. Primera dinastía de los Inglingos.—II. Segunda dinastía de los Skioldingos, despues de conquistada Suecia por Ivar Vidfadme. Biorn II, fue el primer Rey cristiano, h. 826.—En tiempo de Olaf Skotkonung (el Rey del Tributo), se afirma el cristianismo.—Olaf; conquistada la Gotthia muda el título de Rey de Upsal en el de Suecia.—Amund Jacobo (el Carbonero); 1024.—Edmundo Slemme, destronado; 1060.—III. Dinastía de los Stenkil (1060-1138).—Stenkil, h. 1060.—Erico VII y VIII.—Haquin I.—Halstan é Ingo I, juntos.—Felipe é Ingo II, juntos.—IV. Sucesion alternada de los Reyes godos y suecos.—Erico IX, *el Santo* ó el Legislador de los Suecos, preferido á Sverker de los godos; 1150-1162. — Cárlos VII Sverkerson, 1162-1167. — Kanuto Erikson 1168.—Sverker II, 1194.—Erico X, *Kanutson*; 1210.—Juan, 1216.—Erico XI, *el Tartamudo*, fundador de la universidad de Upsal, 1250.—V. Dinastía de los Folkunges.—Birger, Regente, 1251-1256.—Valdemaro I, 1266.—Magno I, Ladulas, 1279.—Birger II, 1296, *depuesto*, 1317.—Magno II, el Afeminado, Rey de Noruega, desde 1319.—De Suecia, 1327; depuesto, 1362, murió 1379.—Haquin, hijo, 1362.—Alberto de Meklemburgo, sobrino de Magno II, 1363.—VI. Union con Dinamarca —Margarita, desde 1380; reconocida en 1388, vencedora de Alberto, 1389.—Union de Calmar, 1397.—Erico III, *el Pomeranio*, 1412, *depuesto*, 1439.—Cristóbal de Baviera, 1440.—VII. Rompimiento de la Union, hasta la dinastía Wasa.—Cárlos VIII, Canutson, rey desde 1448 á 1457,

Digitized by Google

de 1463 á 1465; de 1467 á 1470.—Stenon I, Sture, administrador del Reino, 1471.—Juan, Rey de Dinamarca, en Succia, 1497.—R.

6. HUNGRIA.

(a) *Hungría bajo la dinastía arpádica* (*hasta* 1301). *V.* §. 278 *y* 290).

404 Terminadas por la victoria de Enrique I, en Merseburgo, 934, y la de Othon en Lechfelde, 955, las correrías de los Húngaros, que despues de devastar la Alemania en todas direcciones, invadieron, 924 y 944, con talas é incendios la Italia y el Imperio bizantino, se convirtió, 996, el Duque-Rey Geisa al cristianismo, y llamó misioneros alemanes á predicar el Evangelio á su pueblo. La obra comenzada por Geisa fue completada por su hijo *Esteban, el Santo*, que recibió, 1000, del Papa Silvestre II la corona real, con el título de Apóstol de Hungría y vicario del Papa. Mediante la fundacion de diez obispados y la cooperacion de los monges benedictinos afirmó Esteban el triunfo del cristianismo, al que los Magiares eran desafectos, parte por su condicion brava todavía é indisciplinada, parte por antipatía contra los Alemanes vecinos, muy estimados de Estéban y de su sucesor.—Atendió ademas Esteban á afirmar la monarquía, dividiendo el pais (aumentado por él con la Transilvania), en Condados (72), atribuyendo á los tenientes reales el gobierno militar y civil y la justicia, y desposeyendo poco á poco á los antiguos gefes ó cabezas de hordas; conducta análoga á la de Carlomagno y otros fundadores de Imperios en aquel tiempo. Con igual celo se aplicó Esteban á la civilizacion de su pueblo, compuesto de diferentes naciones; ya fomentando la agricultura, ya promulgando sábias leyes, con todo lo cual ganó este Rey gloriosa memoria, como fundador de la gerarquía eclesiástica, como organizador del Estado y como legislador.

* *Ampliacion histórica.* Anterior á la preponderancia que Esteban procuró dar á la monarquía mediante los *Tenientes reales*, análogos á los Condes palatinos ó Misi dominici de Carlomagno, ó á los Obispos, Condes y Merinos godos, estaba organizado el pueblo húngaro á ley de conquista y feudalismo. Los Barones primeros tenian dos clases de vasallos: caballeros terratenientes (Milites prœdiantes), y caballeros sirvientes (Milites sirvientes). La gerarquía política era mas regular en Hungría, que en los demas Estados contemporáneos.—Despues del Rey seguia en grado inmediato el Duque de los Húngaros: Andrés I, sucesor de Esteban, dió esta

Digitized by Google

dignidad á Bela, su hermano Seguia á este el Conde Palatino, oficial supremo civil y militar del Reino. Completando Bela III la organizacion monárquica, parece que puso bajo el Conde Palatino oficiales ó condes particulares en cada condado. Con esto se restableció ó se completó en Hungría la obra política, interrumpida por las turbaciones siguientes y guerras dentro y fuèra.—R.

405. La predileccion mostrada por Esteban y por Andrés, su sucesor, hácia los Alemanes é Italianos engendró en los celosos Magiares aversion contra las reformas eclesiásticas y políticas. De aquí y siguiendo el mismo camino Andrés, 1038, se declaró contra él un partido nacional, reaccion semejante á la de los sucesores de Carlomagno. Bela, hermano de Andrés, y usurpador, llamó el pueblo á la Dieta (en Albareal, 1961); pero pidiendo este el restablecimiento del paganismo, Bela disolvió la Asamblea. Nació de aquí una guerra facciosa, que deshizo la obra de Esteban, y acabó por convertir la Hungría en feudo del Imperio germánico, 1063 (Enrique III). En tiempo de Ladislao, el Santo, m. 1095 (a), se restableció la paz, y los Húngaros recobraron su primera iudependencia, y adquirieron la Croacia, 1087, y por tiempo tambien la Dalmacia. Pero faltando una ley regular de sucesion y de indivisibilidad del Reino, y continuando el pueblo desafecto al cristianismo y al germanismo, que en vez de la antigua libertad le traia la servidumbre corporal, las cargas civiles y el trabajo del suelo, cayó la Hungría en nueva confusion y en guerras sangrientas de partidos. — Geisa II, llamó 1143, colonos Flamencos y Alemanes, que poblaron el territorio de Siebenburgen (siete torres), y que conservan hasta hoy con el nombre de Sajones, sus costumbres patrias, su lengua y sus hábitos de vida. A fuerza de aplicacion y perseverancia convirtieron los Alemanes aquel suelo bravo y rebelde en campos florecientes y poblados, con ciudades y aldeas ricas, y defendieron resueltamente sus libertades, que consistian en tribunales propios, libre eleccion de administradores y curas de almas, y otras semejantes.—A fines del siglo XII dió el Rey Bela III alguna fuerza al poder real, renovando en los Condados los gefes dependientes del Rey; pero siguió luego una reaccion de los Barones, que arrancaron, 1222, á Andrés II, *el Cruzado* (§. 325), una carta de libertades: *La Bula*

(a) Al antecesor de Ladislao, *Salomon* escribió Gregorio VII: «*Debeis saber* que la Hungria es un dominio de la Iglesia romana.» 1074.—R.

de oro. Esta carta aseguró á la Nobleza y al clero el derecho de no pagar impuestos, no votados por ellos; de no ser condenados, sino por juicio y jueces naturales, y resistir con las armas la violacion de sus fueros. Con esto fue la Bula de oro, como en Inglaterra la carta magna (§. 373), la base de la Constitucion libre de Hungría.

Por este tiempo, 1241, los Mongoles invadieron el pais; el rey Bela IV huyó á Dalmacia, el hambre y la peste secundaron las talas é incendios de los Tártaros (Breslau en Silesia). La Hungría quedó tan despoblada que al retirarse, 1243, los Bárbaros, el rey llamó colonos alemanes é italianos, lo que dió ocasion y medios para fundar nuevas ciudades (Ofen. 1245), para el mejor cultivo del suelo, el plantío de viñedos, esplotacion de minas y otras empresas útiles. Hasta fin del siglo ocupan la historia húngara algunas luchas con los vecinos Boemos y los Búlgaros, una invasion de los Cumanos idólatras que mataron al rey Ladislao IV, 1290, y disputas de sucesion en todo el reinado de Andrés, y mayores á la muerte de éste, nacidas de la causa dicha.

(b) *Obser. histor.* Recuérdese que por el mismo tiempo en que el pueblo húngaro resistia al cristianismo pacífico, fué invadido y maltratado por los primeros indisciplinados Cruzados, lo que debió aumentar el mal sentido del pueblo (§. 303.)

b) La Hungría, Reino electivo

406. Estinguida con Andrés III, *el veneciano*, m. 1301, la dinastía Arpádica, estuvo vacilante el trono nueve años entre tres pretendientes; Caroberto ó Cárlos Roberto, descendiente de Ladislao, Angevino, y apoyado por Bonifacio VIII (que obraba ahora, 1303, como juez entre los pretendientes), el hijo de Wenceslao IV de Bohemia, y un príncipe bávaro: los nobles apoyaban al segundo. Por último Caroberto se afirmó en el trono, 1310, y aseguró la eleccion, 1342, de su hijo Luis, el Grande. Bajo este rey, señalado como guerrero y como político, llegó Hungría á su mayor poder esterior y progreso interior. Luis adquirió, 1355 la corona de Polonia, hizo, 1352, dos espediciones victoriosas á Nápoles §. 391) estendió los límites de Hungría hácia el bajo Danubio hasta a Bulgaria y la Valaquia y quitó la Dalmacia, 1357, á los Venecianos. Los dominios de Luis confinaban con las costas del Mar Negro, el

Digitized by Google

Adriático y el Báltico, y comprendian pueblos de muy diferentes costumbres, lenguas y cultura. Sin embargo, Luis, que tenia el don de gobernar, supo hacerse temer y amar desde las bocas del Weichsel hasta las riberas del Sava. En sus espediciones á la Italia se familiarizaron los Húngaros con las artes de la paz, y se prestaron despues mas dóciles á la disciplina civil. Las colinas vecinas á Tokai fueron plantadas de viñas, las leyes fueron mejoradas, los ciudadanos y paisanos protegidos contra el desafuero y la arbitrariedad; los Institutos de enseñanza (Universidad de Fünf-Kirchen, cinco iglesias) fueron protegidos y fomentados.

A la muerte de Luis el Grande, 1382, volvió la Hungría por las mismas causas que antes á ser teatro de facciones enconadas y guerras de pretendientes entre Sigismundo, esposo de María, hija mayor de Luis, y elegida, y el esposo de la segunda, Heduvigis, reina de Polonia. Sigismundo reinando solo, 1392, (§ 362) afirmó el trono mas que por medidas enérgicas, por concesiones, unas á los Grandes de quienes fue, 1401, cautivo algunos meses, otras á los Otomanos y demas enemigos del reino. Sucedió á Sigismundo, m. 1437, su hija Isabel, esposa de Alberto de Austria y á esta Uladislao de Polonia.

* Bajo Sigismundo se completó la constitucion de la Dieta húngara. Los cuatro Estados ó Brazos á saber: los prelados. la nobleza alta y baja y los diputados de las ciudades debian ser consultados en los negocios graves del Reino: los dos primeros Estados se llamaban *Magnates*; bajo el nombre comun de *Estados* se entendian de ordinario los dos últimos. *

407. Muerto, 1444 nov., Uladislao en la batalla de Varna (§. 413) contra los turcos otomanos, gobernó el Reino el valiente Huniades (Voivoda, gobernador de Siebenburgen) en la menor edad del hijo de Alberto, Ladislao (retenido hasta 1453 por el Emperador) y lo defendió con brazo fuerte, y con gloria contra los Otomanos. Pero muerto, 1466, Huniades, el rey ingrato y celoso se ensañó contra los miembros de su familia, que hubiera perecido, á no haber muerto á los dos años el mismo Ladislao. Entonces la nacion elevó de la cárcel al trono al hijo de Huniades, Matías Corvino, contra las protestas del Emperador, vecino demasiado poderoso. Corvino en 32 años de glorioso reinado fué digno sucesor de Esteban el Santo y Luis el Grande: brilló tanto en la guerra como en la paz y todos sus hechos llevaban el sello de su genio ele-

Digitized by Google

vado. Tuvo á raya las invasiones de los Turcos, á quienes quitó, 1463, la Bosnia; amenazó á Federico III hasta hacerle huir de Viena y ceder partes considerables de sus dominios austriacos; sometió temporalmente (en la guerra contra Podiebrad, de Bohemia, protector de los Hussitas, 1468) la Moravia, la Silesia y la Lusacia, y reformó el ejército. *Su legion negra* era el terror de los enemigos. En Ofen (Buda) y Presburgo fundó dos nuevas Universidades; reunió con grandes gastos una numerosa biblioteca y promovió por todos los medios la cultura de su pueblo, llamando á Hungría sábios y artistas estranjeros (los mas Italianos), impresores y arquitectos, labradores, hortelanos y oficiales de todas artes. Ademas de esto afirmó Matías la paz pública é hizo reinar el derecho y la justicia, por lo que su nombre vivió largo tiempo en la memoria del pueblo agradecido.—Bajo los dos sucesores de Matías, m., 1490, Uladislao de Bohemia y el hijo de este, Luis II volvió á perder la Hungría los bienes alcanzados. Los Turcos recobraron la Bosnia y tomaron por asalto á Belgrado; paces y tratados desventajosos emanciparon nuevamente de la Hungría las provincias occidentales; entretanto, el poder real era limitado sucesivamente por las capitulaciones electorales, de modo que no solo los impuestos, sino la paz y la guerra debian consultarse á la Dieta, y por último los Magnates se apropiaron todo el poder político. Muerto Luis II, en Mohacs (§. 415) sucedió una funesta lucha de pretension entre el poderoso Noble Juan Zapolia, y Fernando de Austria, que como esposo de la Reina Ana, hermana de Luis, tenia por el derecho patrio y la capitulacion matrimonial derechos mas fundados. Con esta lucha, que por lo tenaz y animosa degeneró en larga guerra civil, comenzó la decadencia de Hungría. Interviniendo en ella los Turcos, abogados de Zapolia, fue por último dividido el Reino en dos mitades impotentes: Siebenbürgen y la Hungría oriental, agregada por Fernando de Austria, mediante un tributo anual, á sus dominios hereditarios; aunque durante su reinado necesitó estar sobre las armas para conservarla.

Consideracion histórico-política. Vemos, pues, que Hungría no pudo asegurar en cuatro siglos su independencia, como Reino propio, y al cabo la perdió despues de Luis II, siendo en adelante un Reino anejo al Austria y sujeto á la ley de sucesion austriaca, no á ley de autocracia, ni sucesion, ni eleccion propia. Sin embargo, Hungría produjo tantos grandes hombres como los demas pueblos contemporáneos; pero allí la unidad mo-

Digitized by Google

nárquica y la indivisibilidad y la sucesion monárquica, que afirmasen aquel principio, entonces el único salvador, no llegaren á echar raiz y cimiento sólido. La Nobleza y el Clero ganaron la mano al Monarca y á las ciudades (el tercer Brazo); y de otro lado tuvo Hungría por fuera (como Polonia) vecinos demasiado poderosos y cercanos; el Imperio germánico y luego el Austria de un lado, y de otro los Turcos, apenas desocuparon el Reino los Mongoles. Vemos tambien aquí una ley de gradacion en la consolidacion histórica de la unidad monárquica, necesaria entonces para dar á los Estados la fuerza de concentracion; pero no por esto menos sujeta á las circunstancias históricas que todo principio, por santo que sea, cuando entra en la historia libre y limitada humana. En esta gradacion histórica y relativa de la unidad monárquica, encontramos la Monarquía española y francesa en el primer grado (despues de la Papal) y en el último y mas inferior, acaso la Monarquía escandinava, la húngara y la polaca.—R.

Sucesion de la soberanía en Hungría. — Origen scita. — Aristocracia magiar. — I Dinastía de Arpado.—Arpado Duque, m. 907.—Geisa, bautizado en 996.—Waico, Esteban el Santo, Rey, 1000, m. 1038.—Pedro, r. 1038.—Samuel, 1041. —Pedro, nuevamente, 1044. —Andrés I, 1046. — Bela I, 1061. —Salomon, 1063.—Geisa I, 1074. — Ladislao I el Santo, 1077. —Coloman, 1095. —Esteban II, 1114. — Bela II, 1131. —Geisa II, 1141.— Esteban III, 1161.— Ladislao II, 1161.— Esteban IV, 1162.— Esteban III, nuevamente, 1163.— Bela III, 1173. —Emerico, 1196. — Ladislao III, 1204. —Andrés II, 1205. —Bela IV, 1235, —Esteban V, 1270. —Ladislao IV, 1272. —Andrés III el Veneciano, 1290, m. 1301. —Fin de la dinastía de Arpado. — Reyes extranjeros: —Wenceslao de Bohemia, 1301. —Oton de Baviera, 1305.— Caroberto ó Cárlos-Roberto de Anjou, de Nápoles, 1308. —Luis I, hijo, 1342 Rey de Polonia en 1370. —María, hija de Luis I, 1382. —Sigismundo de Luxemburgo, esposo de María, asociado desde 1388; Rey solo, 1392. —Alberto de Austria, yerno de Sigismundo, 1438. —Isabel, viuda de Alberto, 1439. — Wladislao I, Rey de la Polonia, 1440. —Ladislao V, hijo póstumo de Alberto, 1445. —Matías Corvino, húngaro, hijo de Juan, Huniade, regente en 1445, Rey, 1458.—Uladislao II de Polonia, Rey de Bohemia desde 1471, 1490.—Luis II, hijo, m. 1516.—III Casa de Austria.—Fernando I, r. 1526.—Corona hereditaria en la casa de Austria.—1687.

Digitized by Google

7. POLONIA.

a) *Polonia bajo los Piastas*: 1386.

408. La inmensa llanura que se extiende á las dos orillas del Weichsel, y las comarcas riberanas del Oder y el Warthe estaban habitadas por pueblos de matriz slava. Estos pueblos, entre el siglo IX y X, tan pronto se reunian bajo un gefe militar, tan pronto mediante divisiones de sucesion, se separaban en muchos principados. Desde la conversion, 964, del duque Miesco (Micislao Piasta) al cristianismo por Misioneros alemanes (§. 288), seguidos de otros enviados por el Papa, 968, existió la Polonia como feudo de los Emperadores germanos, uno de los cuales, Oton III, fundó el arzobispado polaco de Gonesne, 1000; pero estaba sujeta á ellos con muy débil vínculo y aun este se rompió en parte bajo Enrique II, 1018, y del todo en tiempo de Federico II. Los repartimientos frecuentes hereditarios (faltando aun la idea del Estado público y unitario sobre el Estado privado), y las revueltas de los nobles (los 24 nobles barones), que ya en 1037 obligaron á la regenta á buscar asilo en Alemania, desmembraron y debilitaron tanto el Reino, que en el siglo XI fue casi todo ocupado por el rey de Bohemia (Bretislao) —Por último en el siglo XII se separaron del todo los Principados silesios sobre el Oder, uniéndose á la Alemania. Otro principado, la Mazovia, se habia hecho antes, 1041, independiente bajo un gefe llamado Mazos; pero fue recobrada por Casimiro I. Igual suerte hubiera tenido la parte restante, si las frecuentes invasiones de los Bohemios, 1038, 1049, Rusos y Prusianos, 1092, 1136, no hubieran forzado á los Polacos á unirse muchas veces y poner á su cabeza algun capitan valeroso, como Casimiro I, m. 1058, y Boleslao III, m. 1138. Este último, queriendo prevenir la desmembracion del Reino, repetida en cada sucesion, dejó al primogénito de sus cuatro hijos la soberanía de los tres restantes, y de su parte de herencia; pero con esto puso la guerra civil en lugar de la de posesion.—En medio de las luchas interiores no pudieron los duques de Polonia sujetar solos á los prusianos idólatras, tan belicosos como los antiguos Sajones contra Cárlo M. (§. 270). Vencido por ellos Boleslao IV, 1167, é invadido el Reino,

1229, en tiempo de Boleslao V, llamó el regente, duque de Mazovia, á los caballeros teutónicos, cediéndoles la Mazovia y Culm (§. 308-342) con lo que conquistasen de la Prusia. Fué este hecho de grandes consecuencias en la civilizacion de los pueblos costaneros del Mar Oriental, aunque el duque no tardó en arrepentirse del llamamiento y cesion hecha á los caballeros.

Por la primera vez en el siglo XIV adquirió importancia Polonia desde Uladislao IV, 1296 y 1305, que reunió establemente las provincias vecinas al Warthe (Posen y otras) bajo el nombre de *gran Polonia* con la otra parte sobre el Weichsel (pequeña Polonia); se coronó, 1320, rey en Cracovia (con permiso del Papa), y afirmó la sucesion del trono en su familia. El hijo de Uladislao, Casimiro el Grande, que conquistando, 1368, la Lituania y la Rusia Roja (ganada y perdida antes varias veces, 1018-1031) se desquitó de las cesiones hechas al Orden teutónico, ganó alta gloria como legislador de su pueblo (a). Mas aunque Casimiro procuró quebrar el poder de la nobleza y favorecer la creacion y aumentos de las ciudades, no llegó en aquel pueblo belicoso y casi incivil, donde los nobles podian ya demasiado, á crecer mucho el tercer Estado. La dominacion fundada en el sable pertenecció allí siempre á la Nobleza; el dinero, el tráfico menudo y los oficios mecánicos estaban en manos de los judíos (una judía era manceba del rey, y alcanzó de él grandes privilegios para su pueblo); el labrador-colono ó *sierro del terron* arrastraba una vida miserable é impotente, y recogia apenas de los ricos campos del Weichsel el sustento necesario. La fundacion, 1362, por Casimiro, de la Universidad de Cracovia probaba ciertamente las altas miras del Rey; pero en la incultura del pueblo polaco, dió esta institucion escaso resultado.

Con Casimiro acabó la línea masculina de los Piastas, que habia durado 528 años. Despues de esto dieron, 1370, los Polacos la corona á Luis de Hungría, sobrino por hermana de Casimiro, que lo habia hecho reconocer sucesor quince años antes, en 1355. Luis procuró ganarse la nobleza mediante una *Carta de libertades* que aseguraba á aquella entre otros privilegios, la entera exencion de impuestos. Por otro lado, Luis se enagenó á los Polacos, quitando los bienes y mercedes concedidas por su tio, y gobernando el Reino por su madre, que abusó del poder.—Luis, m. 1382, dejó tambien solo hijas, por lo que se separó de nuevo la Polonia de la Hungría, y pasó la corona á la segunda hija Eduvigis, casada, 1386, con

Digitized by Google

Jagellon, duque de Lituania, que se bautizó entonces con el nombre de Uladislao.

b) La Polonia bajo los Jagellones (1386-1572).

409. De aquí adelante fue la Polonia Reino electivo. Jagellon aumentó el Reino con la Lituania (cedida en vasallaje, 1392, á su pariente Vitoldo), donde habia establecido ya el cristianismo y desterrado los ídolos. Los vestidos de lana que se regalaban al bautizado trajeron á la fé millares de Letos incultos. Jagellon hizo tambien felizmente la guerra esterior; quitó á la Rusia, 1403, el territorio de Smolensko; y en la batalla de Tannemberg derrotó, 1410, completamente á los caballeros Teutónicos (a), que no pudieron sostener despues su independencia soberana.—No siendo Rey Jagellon, sino por el derecho de su muger, quiso, á la muerte de esta, 1399, dejar el Gobierno; pero los Nobles lo confirmaron en él.—Ampliando luego los privilegios de la nobleza, ganó la mayoría para la eleccion de su hijo Uladislao III, 1434 (en quien se reunió otra vez la Hungría con la Polonia); pero muerto temprano Uladislao en la infausta batalla de Varna (§. 413), y elegido, no sin contienda, Casimiro IV, 1447, tio de Uladislao, residente lo mas del tiempo en Lituania, tuvo la Nobleza tan decidida preponderancia, que desde entonces fue de hecho el verdadero Soberano, y el Rey, vicario suyo. La larga guerra de Casimiro con el órden Teutónico, que cedió *en la paz de Thorn*, 1466, las ciudades de Culm, Elbing, Mariemburgo y otros territorios, con reconocimiento de la soberanía feudal de Polonia sobre lo restante, obligó á hacer llamamientos repetidos de la nobleza á las Dietas nacionales que debian, segun ley, votar las levas de tropas y los impuestos. En esta época, para ahorrarse la molestia de las frecuentes reuniones, sin dejar caducar su derecho, acordaron, 1468, los Nobles, que de todas las provincias asistiesen á la Dieta del Reino un número de Diputados (Nuncios), á los cuales juntó el Rey algunos representantes del clero y varios altos funcio-

(a) A la desgracia exterior se juntó la confusion interior. Muchos caballeros se rebelaron, 1422, contra el gran Maestre; algunas ciudades se unieron á los mas poderosos; el Maestre Luis Erlich Hausen, no pudiendo restablecer el órden y la obediencia abdicó en 1440. Siguieron á esto guerras contra los Prusianos y Polacos que se apoyaban unos á otros, 1454; por último, la peste. Bajo estas circunstancias firmaron los Teutónicos la paz de Thorn, que puso término á aquel Estado aristocrático-militar. *—R.

Digitized by Google

narios (Senadores). Sin el acuerdo de esta nueva Asamblea del Reino (en la que no se hizo mencion de las ciudades), no podia el Rey disponer nada ni en los impuestos ni en las leyes, ni aun ejecutar cosa grave en la administracion, la guerra ó los tratados diplomáticos. Los Nobles se miraban como los solos ciudadanos Polacos, y el principio político que todos entre sí eran iguales (aristocracia-democrática), fortificó su poder, al mismo paso que las frecuentes mudanzas y traspasos del trono, y las disputas de eleccion y sucesion debilitaban el del Rey. Así, arrancaron aquellos á Alejandro I, m. 1506, el llamado *Estatuto de Alejandro*, por el que el Rey pierde el derecho de disponer libremente del patrimonio real y las rentas, y hasta de acuñar moneda sin consentimiento de los *Nuncios*. Por otro lado, la nobleza se prohibia aceptar la ciudadanía en los pueblos y ejercer el comercio y los oficios.—Sigismundo I, hermano de Alejandro, y Sigismundo II, en cuyo tiempo penetró en Polonia la reforma luterana, afirmaron la soberanía polaca sobre el ducado de Prusia (§. 446-467), fundado por el maestre del órden Teutónico al abrazar el luteranismo; hicieron tambien feudatario por la Curlandia al maestre del órden de la Espada, Golthardo Kettler (pasado tambien al protestantismo), y unieron definitivamente la Lituania á la Polonia, con lo que pareció volver á cobrar su fuerza el Reino. Pero el poder creciente de los Rusos por el Este y el Norte, y la espada conquistadora de los Otomanos por el Mediodia preparaban de lejos á este pueblo desunido golpes terribles, cuanto mas que la nobleza egoista cargaba todos los gastos del *cordon militar* y fronterizo solo sobre el Rey.

Consid. polit. Polonia relativamente á los demas pueblos de Europa vivió en la Edad media como un cuerpo manco de un miembro principal, cuya falta para la vida y fuerza del todo se mostró, cuando necesitó aquella echar mano de todas sus fuerzas, como pueblo contra los enemigos exteriores; probando luego el triste suceso *que en el pueblo como en el hombre el bien ó el tiempo una vez perdido no vuelve mas, á lo menos en aquel período histórico.* (V. §. 643-651-652, t. 3.°)

Sucesion de la soberanía en Polonia. Tronco slavo; primeros gefes de incierto nombre. Lech ó Lesco h. 550.—Craco h. 600, Dinastía de Piasta, Duque hácia 842.—Tres Príncipes de nombre incierto, desde 861 á 962.—Micislao, primer Duque cristiano, 964, m. 992.—Boleslao I, el Intrépido (Chrobri), 992; reconquista á Cracovia de los Bohemios.—Micislao II, Rey, 1025.—*Anarquía* desde 1032 á 1041. — Casimiro I, 1041. —Boleslao II el Atrevido,

1058, matador del Obispo de Cracovia; entredicho en el Reino: el Papa suprime el título de Rey; Boleslao huye perseguido por su conciencia y por el pueblo, 1081.—Uladislao I, hermano, 1081: Polonia dividida en gobiernos: Anarquía feudal.—Boleslao III, 1102: los gefes militares. =Woivodas. —Uladislao II, 1138.—Boleslao IV, 1146, excomunion y Entredicho; invasion de Federico I, 1157.—Micislao III, 1173: insurreccion y deposicion, 1177.—Casimiro II, el Justo, 1177.—Lesco V, 1194.—Micislao III *segunda vez*, 1199.—Uladislao III, 1202.—Boleslao V, 1227.—Lesco VI, 1279.—*Interregno*, 1289-1295.—Primislao II, 1295. —Uladislao IV Loketeck, 1296, destituido, 1300.—Wenceslao IV (de Bohemia), 1300.—Uladíslao restituido, 1305.—Casimiro III, 1333.—*Fin de la dinastía Piasta.--Casa de Hungría.*—Luis, sobrino de Casimiro III, 1370.—Eduvigis, hija de Luis, 1382.—*Dinastía lituania de los Jagellones.*—Jagellon ó Uladislao V, esposo de Eduvigis, 1386.—Uladislao VI, 1434.—Casimiro IV, 1445. Juan I Alberto, 1492.—Alejandro I, 1501.—Sigismundo I, 1506. —Sigismundo II, *Augusto*, 1548.—*Fin de la dinastía de los Jagellones.*

8. EL IMPERIO RUSO.

410. Cuando Wladimiro el Grande descendiente del príncipe Warego Rúrico (§. 288) (a) y príncipe de Kiev, estableció en Rusia el cristianismo griego, se estendia el imperio ruso desde el Dnieper hasta el Lago Ladoga y las riberas del Dwina. Pero bajo los sucesores de Wladimiro perdió el Estado por los repartimientos hereditarios su unidad y su fuerza interior: algunos príncipes guerreros y ambiciosos emplearon durante dos siglos en luchas recíprocas las fuerzas comunes, mientras los belicosos Lituarios, los Polacos, los caballeros de la espada y otros arrancaban porciones considerables de la Rusia occidental, y últimamente los Mongoles conquistaron, 1237, todo el pais situado entre el Dnieper y el Weichsel, é impusieron tributo á la Rusia. El gran Khan de la Horda dorada en el Kaptschaka, cuyo campo real se descubria hácia el Wolga inferior, cobró durante dos siglos un cuantioso tributo al vasallage sobre los príncipes y el pueblo ruso; humillacion que no pudo borrar ni acabar la victoria gloriosa de Alejandro Newski, en el Newa, sobre los caballeros de la Espada. El gran principe Demétrio III Iwanowitsch hizo esfuerzos vanos para sacudir el vasallage

Digitized by Google

estranjero; los Mongoles, vencidos primero en el Don (a), 1381, incendiaron luego á Moscou y volvieron á cobrar el acostumbrado tributo. Al cabo, debilitadas tambien por la desunion las fuerzas de la *Horda dorada*, logró Ivan III Wasilievitsch, gran príncipe de Moscou (donde su abuelo Iwan habia establecido su residencia despues de tomada Kiew por los Lituanios), libertar á su pueblo del tributo y extender con guerras felices el Imperio hácia todos lados, hácia Livonia, hácia el Volga y hácia Kasan. Iwan fundó ciudades fuertes en la frontera oriental (Cherkak sobre el Don, Iwangorod, en el asiento de Petersburgo) para defender el Imperio de los enemigos de aquella parte, y sentar el pie para nuevas conquistas. La ciudad comerciante, Nowgorod, que unida á la *Liga anseática* (§. 338) se habia hecho independiente, y erigídose en República, sostenida por siglos mediante una fuerte milicia ciudadana, fué sometida (con otras menores, Poskof y Permia) por Iwan; sus libertades suprimidas y los principales ciudadanos trasladados á otros lugares. Tambien hizo Iwan sentir á la Lituania, que un nuevo genio presidia los destinos de Rusia. Iwan no fué solo conquistador fiero, sino tambien legislador (código civil, comenzado en 1494) y gobernador. Para prevenir nuevas luchas de sucesion y divisiones, fijó el órden hereditario en el trono y declaró la unidad é indivisibilidad del Reino, y para traer á su pueblo las primeras semillas de la cultura occidental, llamó á Rusia oficiales de artes y arquitectos alemanes é italianos. La ciudadela (Kremlin) construida para la defensa de Moscou, capital de Iwan, es testimonio de las altas miras de este príncipe.—Y en cuanto al sacerdocio, siendo elegido el Metropolitano ruso, ó Patriarca (Jonas, el primero, seis años antes de la conquista de Constantinopla) por los obispos del pais, estaba con esto asegurada tambien la independencia y la unidad religiosa, aunque bajo la política. El nieto de Iwan, Iwan Wasiliewitsch IV, *el Cruel*, con el título Zaar ó Soberano absoluto (Autócrata) de todas las Rusias, conquistó á Kasan (1552-1.° oct.) y Astracan, adelantó hasta el Káucaso los límites del Imperio y proyectó el descubrimiento y conquista de toda la Siberia. Pero la segunda época de su reinado (1560-88) desdijo tristemente de la

(a) «Estaré siempre en medio de vosotros, decia á los Boyares (Barones militares y consejeros de los Príncipes Slavos) al entrar en la batalla del Don; puesto detrás no podria deciros: *Vamos, hermanos, á morir por la pátria.* » — B.

primera. Creando, 1556, la guardia de los *Strelitz* (a) puso la base del Estado militar permanente. Pero todavía pesó un siglo sobre Rusia la noche de la barbarie, siendo de ello causa principal la servidumbre del pueblo y el príncipe al Khan mongol con las vejaciones, exacciones, humillaciones de aqui nacidas entre el pueblo dominante y el dominado, en quien se apagó todo estímulo interior de cultura; por otro lado el comercio exterior, otra fuente de progreso, estaba en manos de las ciudades anseáticas y señaladamente la de Lubek.

Sucesion de la soberanía en Rusia. Sangre mixta de Normandos y Slavos.—Soberanía de Grandes Duques: Grandes Príncipes: Zares.—Dinastía de Rurico, h. 866.—Muchos Príncipes simultáneos.—Capitales: Kiev, Nowgorod, Moscou.—Oleg, Regente por Igor, hijo de Rurico; conquistador, 883, de Kiew, en adelante su capital; Legislador; dicta, 912, condiciones á Constantinopla; m. 913.—Igor; capitula, 919, con los Petschenegos del Volga; vencido, 941, por Romano en el Ponto-Euxino (mar Negro); m. 945.—Swiatoslaw; con su madre Olga, fundadora, 947, de ciudades (Pleskof); bautizada (Elena) á los 70 años, 955, en Constantinopla: Vencedor de los Khozares, 965, y de los Bulgaros; guerra con Constantinopla, 970; muerto por los Petschenegos, 973.—*Division del Reino.*—Jaropolko, primogénito, en Kiew, vencido, 980, por su hermano Wladimiro.—Wladimiro, vencedor, 983, de los Polacos y los Jatzyges: Soberano de los Bulgaros; bautizado y casado, 989, con la princesa griega Ana; el pueblo le sigue fácilmente: Fundador de Wladimir y Perciaslaw, 993; de Obispados bajo el metropolitano de Kiew: da infantazgos á siete de sus hijos; m. 1015.—Swiatopolko, hermano, expulsado de Kiew y vencido, 1019, por Jaroslaw, hijo de Wladimir.—Jaroslaw, obligado, 1022, á ceder á un hermano la Rusia septentrional: vencedor, 1030 de los Tschoudes, idólatras; poblador con Polacos vencidos, de parte de su Reino: pelea, 1043, por mar contra el Imperio griego; paz en 1047; legislader (Verdades rusas); m. 1055.—Division del Reino entre tres hijos.—Isiaslaw; amenazado por los Tár-

---

(a) Precedió á esto la ley que obligaba al servicio militar en razon de la propiedad del obligado; con lo que el Catastro territorial señalaba las fuerzas militares, que subió de 150,000 á 300,000 hombres.—Los Infantes, llamados Strelitz, se escogian de los paisanos; formaban la milicia interior, y en la guerra eran empleados en los sitios. Fueron armados con fusiles en vez de arcos. — * R.

Digitized by Google

taros (cazadores), 1061.—Combatido por, 1066, los príncipes de Polotsk, de Tschernigof, y de Periaslaw, destituido, 1073: vasallo, 1075, de la Iglesia romana: restituido, 1077.—Swiatopolko II (desde 1073 à 1077).—Useboldo I, hermano de Isiaslaw; m. 1093.—Swiatopolko II, acometido por los Tártaros; asamblea eclesiástico-civil en Tchernigof, 1096, para conciliar los Príncipes; los Judíos monopolizan el comercio interior; m. 1113.—Wladimiro II; murió 1125.—Mitislaw; m. 1132.—Jaropolko, *gran príncipe;* vencedor, 1138, de Boleslao III de Polonia en la Rusia roja, m. 1138.—Viazeslaw; m. 1138.—Useboldo II; combatido por el príncipe de Tchernigof; apoyado, 1140, por Nowgorod, República; auxiliar de un partido polaco; m. 1046.—Igor II é Isiaslaw II; m. h. 1149.—*Príncipes de Wladimir.*—Jouri ó Gregorio, anterior príncipe de Suzdal; fundador, 1154, de Wladimir; de Moscou superiores á Kiew en adelante; combatido por los Tártaros; m. 1157.—Andrés, hijo, soberano de varios principados; m. 1173.—Miguel; m. 1177.—Useboldo III, ligado con la República de Nowgorod: vencedor de los Bulgaros, 1184; m. 1212.—*Division del Reino entre cinco hijos.*—Jouri II; recobra la Rusia roja; destituido por su hermano primogénito Constantino (pospuesto por el padre); m. 1018.—Jouri II, restituido, amenazado é inactivo, 1225, contra los Mongoles; vencido y muerto, 1236, por ellos (600,000, bajo Batou-Khan), con pérdida de Moscou y Wladimir.—Jaroslaw II, los principados de Periaslaw y Tchernigot ocupados, 1239, por los Mongoles; tributario del gran Khan; m. 1246.—*Interregno:* La Rusia acometida por los Luitanios, defendida, 1247, por el Príncipe de Suzdal.—Alejandro I, r. 1251, tributario fiel de los Mongoles que aprecian los haberes y reparten el tributo en su principado; m. 1263. Jaroslaw III, hermano, en Nowgorod y Wladimir; pierde, 1265, á Pleskof contra los Lituanios; opresor algun tiempo de sú pueblo; m. 1270.—Intervalo de debilidad del Estado, bajo Wasili I; m. 1277.—Dimitri I; m. 1294.—Andrés II; m. 1294.—Daniel; m. 1303.—Jouri III; m. 1304.—Miguel II; disputado por el Príncipe de Moscou; desobedecido, 1314, por la ciudad de Novogorod; abandonado por el Khan mongol que favorece al Príncipe de Moscou (Jouri), y le da, 1319, su hija;—condenado y muerto 1320, entre tormentos en el Real del Khan.—Jouri IV, Príncipe de Moscou; junta el principado de Wladimir, asegura la frontera del Norte contra la Finlandia sueca, fundando una ciudad á las

Digitized by Google

riberas del L. Ladoga; es muerto, 1323, en el Real del Khan por el hijo de Miguel II.—Alejandro II rebelde á los Tártaros; desposeido, 1328, con ayuda de estos por Ivan, hermano de Jouri.—Ivan I, Principe de Nowgorod, Wladimir y Moscou, engrandecida por él; m. 1341.—Simeon, hijo, confirmado por el Khan; m. 1353, de la peste negra.—Ivan II, hermano, confirmado por el Khan (los Mongoles-Tártaros se dividen en Tártaros del Wolga y Tártaros de Sarai; decadencia); m. 1360.—Dimitri II, hijo; combatido por el Príncipe de Suzdal; m. 1362.—Dimitri III, vencedor del Príncipe de Suzdal; residente en Moscou, capital en adelante; vencedor, 1381, de los Mongoles en el Don (Donski); acometido por estos que llegan hasta Moscou; m. 1389.—Wasili II, hijo, fundador de una metrópoli de Rusia; discordia contra el metropolitano antiguo de Nowgorod; superioridad del Estado sobre la Iglesia; m. 1425.—Wasili III, menor; guerra de minoría por un tio del Príncipe (Príncipe de Halicz); guerra contra el Khan mongol, 1438; perseguidor del metropolitano Isidoro, firmante del decreto de union de la Iglesia griega y la latina; Isidoro, condenado por un concilio ruso, huye á Roma.—Moscou, incendiada por los Mongoles, 1441; el pueblo cautivo.—Wasili prisionero, 1445, del Khan, y dejado libre con promesa de rescate; destronado por algunos poderosos, triunfa de ellos por último; m. 1462.—Ivan III, hijo, vencedor y soberano, 1470, del Khan de Kasan (prisionero en 1487); vencedor, 1475, de Nowgorod rebelada; vencedor del Khan mongol de Saraï, Akmet; cuya soberanía en Rusia acaba, y su territorio (la parte meridional del Wolga) es ocupado por los Rusos.—Ivan es, 1485, yerno del último Emperador griego, cuya sucesion espera; añade á las armas antiguas (San Gregorio, vencedor de un dragon), un águila negra con dos cabezas; vencedor de los Livonios, funda, 1492, la plaza fuerte de Ivangorod; m. 1505.

(a) *Ampliacion histórica.* Se ha visto que los Rusos Varegos ó Varangios, cuando dejaron las costas del Báltico y la piratería para ayudar á sus parientes de Nowgorod contra pueblos vecinos (Slavos tambien), venian ya mezclados con otras naciones del Norte; Godos, Suecos, Anglo-Sajoness Tres hermanos guiaban la expedicion, y recibidas de sus aliados tierra. donde establecerse: el primero al Norte y punto donde el Wolkhova entra en el lago Ladoga: el segundo al Oeste del primero, cerca de Pleskof; y el tercero al Este, cerca del Lago blanco, ó Bielo, fundó cada uno una ciudad. Nació, pues, el Estado Ruso de una emigracion y expedicion militar desde el *seno del Norte* hácia el Mediodia, semejante á las de los demas.

Digitized by Google

Estados modernos de Europa, y de una mezcla semejante de sangre, aunque preponderó despues, y al fin borró casi del todo la sangre slava á las otras, mezcladas al principio. — Se sostuvo en adelante (*á pesar de la ley humana á la unidad y union interior*) la incomunicacion de las dos razas, la germana y la slava, en parte por la direccion geográfica diferente; siendo la primera llamada al Oeste, la segunda llamada al Este y al Mediodia; en parte porque la raza slava se atrasó mucho humana y civilmente de la germana, que encontró al dia siguiente de su establecimiento en los restos aun vivos del mundo romano, y en el cristianismo un Opuesto, y por tanto alentador poderoso de su cultura. Asi, hallamos de hecho y de improviso en los pueblos y Reyes romanizados y cristianizados del Oeste, cambios de sentimientos, costumbres, vida é instituciones, que nunca pudiéramos explicar, sino acudiendo á este precedente histórico. Esto mismo engendró en los Estados del Oeste y centro un comercio muy vivo, ya hostil, ya pacífico; pero en ambos casos fecundo de relaciones y armonías históricas, despertó en todos ellos sentimientos superiores y grandes obras de unidad; (las Cruzadas), todo lo cual viene removiendo un siglo tras otro sin descanso á esta parte de la Europa.—Pues ni aquel primer contraste de superior y mejor cultura romana y cristiana, ni el comercio vivo é intimacion de pueblos y nacionalidades, ni las ideas, sentimientos ni obras comunes de unidad, tuvo delante de sí la raza slava, durante su larga infancia y despues, mientras fue tributaria de los Mongoles. Aquel pueblo caminó despacio y con inercia en su desarrollo político ó social, porque no tuvo contrastes proporcionados dentro ni fuera en aquellas llanuras inmensas y cerradas, diferentes del suelo cortado y quebrado del Oeste, como son diferentes el pueblo y el Estado allá y acá. Bajo estas circunstancias no debia trascender la escasa vida política mucho mas allá, ni fuera del soberano, y de los intereses de soberanía, para de aqui bajar algun dia al pueblo. Un pueblo reinará cuando lo necesite, esto es, cuando tenga mucha vida que vivir, y para la que hacer uso libre (político) de sus medios. Donde la Historia no traiga esta necesidad, el pueblo no sentirá la necesidad de mayor derecho ó poder que el recibido; esto es, no se *moverá de su puesto.*—En la Europa del Oeste se mostró la oposicion interior de los grandes miembros (Brazos), casi al mismo tiempo que la unidad del Todo.—*Monarquía.*—En el Este europeo tarda mas la primera y deja hacer á la segunda sus grandes obras. Se muestra, pues, en la continuidad histórica una diferencia cualitativa entre la sangre y pueblo y Estado ruso, de la sangre, pueblo y Estado germánico, predominante en el Sudoeste. De esto es el hecho mas significativo, que el Estado respecto á la Iglesia, que acá se han mantenido en ley de relacion y oposicion, unas veces equilibrados, otras en preponderancia de uno ú otro, se han sujetado en el Este mas decididamente á la unidad, bajo la preponderancia del Estado; asi como mas lejos, en Oriente, la *relacion* se borra bajo una unidad

Digitized by Google

confusa con carácter religioso, mas que político (el Califato; el Imperio turco).—R.

En el hijo de Iwan, Teodor, 1598, se extinguió la línea masculina de Rurico.—Hácia las vertientes del Dnieper, sobre el Don y al pie del Cáucaso habitaba la Nacion ú Horda de los Cosacos, buenos caballeros y belicosos, de quienes habla por primera vez la historia rusa, en 1447. Esta Nacion parece compuesta de Hordas tártaras y rusas. Vivian los Cosacos bajo gefes electivos en salvage indisciplina, y en luchas contínuas con los Polacos y los Mongoles.

9. LOS TURCOS (a) OTOMANOS.

411. Hácia fines del siglo XIII dejaron los Turcos otomanos, hordas nómades guerreras, sus habitaciones primitivas en la ribera oriental del mar Caspio, huyendo de la espada de los Mongoles, y se posesionaron en el Asia menor de los restos del Imperio de los Turcos Seldchukes (§. 301, 2). Seguido de sus caballeros, animados por Derviches mahometanos á la guerra contra los infieles, y por la esperanza de botin en la tierra y del Paraiso en el cielo, entró, 1293, Osman (b) por los *Puertos olímpicos* en la Bitinia, donde su hijo Orkhan ocupó á Prusa, primera capital del Imperio, y defendió lo conquistado contra los Griegos y los mercenarios (catalanes) auxiliares, llamados por estos del Occidente.—Los sucesores de Osman mejoraron la milicia turca y el sistema de guerra, formando de los jóvenes cautivos mas robustos y educados en el Islamismo una infantería escogida, que desligada de todo vínculo de patria y hasta de familia, alimentada, equipada y organizada cuidadosamente, se consagrase solo al triunfo del Islamismo y del Sultan: este nuevo cuerpo entre monacal y militar, eran los Genízaros, que en vida de Orkhan subian ya á 25,000 hombres. En poco tiempo obedecieron Nicomedia, Nicea, y el suelo clásico de Troya al Sultan (Padischah) de Bursa mientras la corte bizantina consumia en facciones (los dos Andrónicos), en intrigas de Palacio y crímenes sus fuerzas moribundas y se apresuraba su última hora.

(a) Voz persa que significa ladron.

(b) Soliman su abuelo mandaba, 1248, una tropa aventurera de 440 caballe ros Turcos, que llevados por Ertogrul, su hijo, al Asia menor, donde el Sultan de Iconio peleaba con un Emir, ayudó al primero, que en premio le dió para establecerse la ciudad de Aneira. De Ertogrul fue hijo Osman.—R.

Digitized by Google

412. Amurates I, 1361-1399, fue el verdadero organizador de los Genízaros (Ieni-Tcheri, nueva tropa). Sometida toda el Asia menor, avanzó hasta Europa y sujetó en algunas campañas todo el pais entre el Helesponto y el Hemus. Ocupada Adrianópolis, 1361, y adornada con mezquitas magníficas, fue hecha corte de aquel Imperio, ante cuyas fuerzas nuevas y soldados exaltados por la religion no podian resistir los Principados Cristianos de la antigua Tracia y las ciudades medio desiertas que fundaron allí (agri decumani) los Griegos y Romanos. Solo los belicosos Servios (a) y Búlgaros, á pesar de sus luchas interiores, se sostuvieron algun tiempo con firmeza. Pero vencidos estos tambien en la sangrienta batalla de Kossova, 1389, en que Amurates murió á manos de un soldado servio, cedieron á la impetuosidad de los Genízaros.—El hijo de Amurates, Bayaceto, 1389-1403, capitan emprendedor y cruel, siguió el camino de sus padres con tan buena fortuna, que fue llamado el Rayo. Bayaceto conquistó hácia el Oeste y Mediodia la Macedonia y la Tesalia, entró por las Termópilas en la desierta Helade y el Peloponeso, se apoderó de Argos y llevó sus soldados hasta la esquina meridional de la antigua Laconia. Irritado de la evasion de Manuel Paleólogo, rehen suyo, á Constantinopla, bloqueó esta ciudad estrechamente durante siete años.

En este punto al fin despertó el Occidente y se armó contra el enemigo comun. El Emperador Sigismundo, Rey de Bohemia y de Hungría, Juan *sin miedo* de Borgoña, los mejores Caballeros franceses, y muchos Nobles alemanes y bohemos, bajaron en número hasta de 100,000 hombres por el Danubio á encontrar á los Turcos cerca de Nicopolis. Aquí, no obstante su valor y hechos heróicos, fueron derrotados (1396, 28 de setiembre) en batalla campal por Bayaceto á la cabeza de 200,000 hombres. Sigismundo y algunos caballeros se salvaron trabajosamente por mar; los Condes y *Caballeros* franceses cayeron prisioneros y pagaron la libertad con fuerte rescate; 10,000 cautivos pobres fueron sacrificados por Bayaceto en venganza de los Turcos muertos (60,000 segun parece). Constantinopla continuó bloqueada. La Bosnia cayó seguidamente bajo el vencedor y la capital griega no hubiera resistido, á pesar

(a) En la antigua Mesia y Tesalia: En anarquía ó tributarios griegos hasta 1040.—Independientes y aun poderosos bajo soberanos propios hasta 1428.—Alternativamente independientes y tributarios de los Turcos hasta Mahomet II á quien reconocieron por Soberano.—R.

de su fuerte asiento, á no parecer entonces un enemigo inesperado que traia camino mas largo y sangriento que Bayaceto.

413. *Timur el Mongol.* Era este enemigo el Khan de los Mongoles, Timur el Cojo (Tamerlan), que de pequeño Emir (Novian) subió por las armas, 1374, al trono de Dschengis-Khan, (§. 332), cuyo Imperio caido ofreció (a) restaurar. Ya habia destruido el Khanato de Kamtschaca en el Norte (1390-1398), cuando se volvió hácia el Oeste. Seguido de innumerable multitud de pastores guerreros, de patria ambulante, dejó á Samarcanda, para someter todos los pueblos, desde la China hasta el Mediterráneo y desde las bocas del Nilo hasta Moscou. Persia (Iran) fue á su paso regada de sangre; Delhi, la capital, incendiada; en la India eran acuchillados los vencidos para que el sucesor de Timur *el Gran Mogol* reinase sin temor sobre el suelo despoblado (como Nasr-ed-Daula en Egipto; fólio 165). El fuego, las ruinas y montones de cadáveres (b) señalaban el camino de Timur. Despues de incendiar á Damasco, 1401, arrasar segunda vez, 1402, á Bagdad y arrojar de la Siria los Mamelucos, llevó Timur su espada ensangrentada contra el Asia menor, á cuyo gefe habia enviado Embajadores, que fueron maltratados.—Al acercarse el peligro mayor dejó Bayaceto el cerco de Constantinopla, é hizo frente á Timur. En Angora (Aucira), en la antigua Galacia, se dió una batalla campal (1472, 14 de junio), en la que, á pesar de su arte y valor, fueron vencidos los Turcos por los Mongoles. Bayaceto cayó prisionero y murió de pesadumbre al año siguiente. De allí á poco murió (1140, 5 de marzo) tambien Timur. Su Imperio acabó tan rápidamente como habia nacido (salvo un resto en el Indostan, bajo un nieto de Timur, el Gran Mogol), mientras los Otomanos recobraron pronto sus fuerzas, no sabiendo los débiles Bizantinos, ni el Occidente dividido y ocupado en muchas guerras, aprovechar la ocasion de segundar la derrota de Ancira (c) 413. Amurates II 1421-1451, nieto de Bayaceto, redujo á la obediencia los Emires, seldschuques, rebelados en el Asia menor, y continuó las conquistas en Europa, hácia el Danubio y el Hemus. Todavia se sostenia

---

(a) A la Asamblea de los Emires (Cour-Iltai) que lo saludó Saheb-Keran, Señor de los dos Cuernos (Oriente y Occidente).—R.

(b) Obelisco de Bagdad levantado con 90,000 cabezas.—R.

(c) Es opinion que vino con Timur una tribu india, que se quedó y extendió en casi toda Europa, parte de la cual son nuestros, *Gitanos.*—R.

el Imperio bizantino, aunque sitiado de todos lados por el turco y reducido á la capital y algunos anejos inmediatos y tributarios, por 30,000 ducados, del Padischáh. Tambien Amurates puso sitio, 1422, á Constantinopla; pero tuvo que dejarlo para apagar la guerra civil, suscitada por los griegos. En la hora extrema, el emperador Juan VII Paleologo (como lo habian intentado sin fruto sus dos antecesores, Juan VI y Manuel), procuró la reunion de la Iglesia griega con la romana, para ganarse el apoyo del Occidente. A este fin vino á Italia, acompañado del Patriarca y muchos Obispos griegos. Celebráronse allí largas y acaloradas conferencias sobre la cuestion: si el *Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, ó solo del Padre*, con otros puntos dogmáticos y para el caso del dia poco conducentes. Ultimamente se formuló una concordia bajo términos ambiguos, y firmada en Florencia, 6 de julio, por ambas partes; pero el pueblo á la vuelta del Emperador rechazó la union tan fuertemente que los mas de los Obispos retiraron su firma, y la Iglesia continuó dividida ahora mas que antes (sobre el Patriarca ruso Isidoro, uno de los firmantes; Vid. §. 460).—Las *disputas teológicas eran desde antiguo el alimento cuotidiano de los Bizantinos*, que nunca entraron en el espíritu occidental: *Obrar y creer*; 300 conventos poblaban el interior y afueras de la ciudad, mientras el *ejército no llegaba á 5,000 hombres*.

Con todo, los pasos dados tuvieron el resultado, de exhortar el Papa por su legado Juliano á los Príncipes á una cruzada contra los Turcos, y mover entretanto á los Húngaros, Polacos y otros á invadir el territorio enemigo. En vano protestó el turco la paz (de Segedin, 1444), firmada poco antes por diez años; la máxima casuística que no obliga la fe humana con los infieles á Dios, cortó todos los argumentos. Uladislao de Hungría y Polonia y el valiente Huniades, *el Caballero blanco* (§. 407), cuya buena espada tenian esperimentada los Turcos, pasaron el Danubio y siguieron hasta encontrar el enemigo en las costas del mar Negro. Al acercarse Huniades, dejó Amurates su Real de Magnesia, donde vivia descuidado entre los placeres, y salió contra los cristianos, invocando al Dios vengador del perjurio (a). En la sangrienta batalla de Varna, 1444, nov., tuvo al principio la ventaja Hunniades; pero embistiendo imprudentemente Uladislao las

(a) El tratado de paz violado iba delante, colgado de una lanza.—R.

Digitized by Google

columnas espesas de los Genizaros, cambió la suerte, y fue enteramente derrotado el ejército cristiano. Uladislao, hallado entre los muertos, fue mutilado y su cabeza clavada en una pica: el Legado Juliano pereció en la huida, y los frutos de las primeras victorias (de Hermanstad, 1442; Vasag, Nissa) de Hunniades se pérdieron de una vez. Amurates, despues de un corto ensayo de vidá monacal volvió á sus placeres de Magnesia, que dejó, 1448, para alcanzar nuevos triunfos en los campos aciagos de Cossova. Solo la Albania, defendida por su Príncipe, Greg. Castrioto : Scandemberg (que de rehen, protegido y convertido por Amurates, desertó de él y del islamismo, 1443), resistió veintitres años á todas las fuerzas otomanas.

414. *Conquista de Constantinopla*, 1453. Elevado á Padischáh de los Otomanos despues de Amurates II, el valiente y sanguinario Mahomet II, 1451-1481, llegó la última hora del Imperio bizantino. Resuelto Mahomet á poner su trono en Constantinopla, declaró la guerra al Emperador, ya tributario, y puso cerco á la ciudad, que sin embargo de las facciones interiores, auxiliada por los Genoveses y fielmente defendida por el último *Emperador*, *Constantino XII*, *Dragases*, resistió cincuenta dias á todos los asaltos y obras de sitio. Por último, ganó el enemigo las murallas. El noble Constantino, merecedor ahora de la antigua gloria romana, acudió á los puestos mas peligrosos, y murió peleando valerosamente en los baluartes de su capital (a). La imperial Constantinopla, la segunda Roma, la joya de las ciudades, el asiento de la cultura bizantina cayó bajo la servidumbre de los Bárbaros. La iglesia de Santa Sofia fue mudada en Mezquita ; el pueblo cristiano fue esclavizado, y luego pagó caro el uso de su culto.

(a) Cuatrocientos mil hombres y 400 galeras atacaron á Constantinopla el 2 de abril. La ciudad estaba defendida por 8,000 Griegos con algunos Genoveses ; los Venecianos enviaron galeras con tropas, que llegaron tarde.—Por último, las galeras turcas entraron en el puerto. La trinchera estuvo abierta cincuenta y ocho dias. El muro fue asaltado en 29 de mayo, y Mahomet entró en la ciudad el 31 de mayo.—Sucedió la caida del Imperio oriental romano 977 años despues de la del occidental.

Consideracion. El pueblo, falto del sentimiento de sus propias fuerzas, cayó, viendo cerca los Turcos, en aprensiones singulares. Decian unos, rechazando los auxilios de los Latinos, que Dios mismo salvaria á su pueblo por algun camino extraordinario, y en esta creencia se cruzaron de brazos, esperando la salvacion del cielo.—Otros, entre ellos el pri-

Digitized by Google

mer ministro (el gran duque Notaras), decian que Dios castigaba al Imperio por la reunion con la Iglesia latina, y que preferian el turbante mahometano á la Tiara papal.—*Es gran bien para los hombres poder pensar con fe y verdad en Dios en los casos extremos; pero esto mismo en la libertad humana puede ser un mal cuando el hombre ó el pueblo por pensar en Dios se olvida á si mismo, y sus medios y sus relaciones, por donde llega realmente y ordenadamente á Dios*. Tiro, Cartago, Numancia dejaron mejor puesto el honor de la Humanidad y la fe en su destino, que Constantinopla. *—R.

Muchos literatos griegos buscaron asilo en el Occidente, y prepararon, enseñando aquí la lengua y las letras griegas, los nuevos tiempos que se anunciaban ya de muchos lados. A la caida de Constantinopla siguió, 1462, la del Imperio de Trebisonda (§. 324), cuyo último soberano, David Comneno, pereció en Constantinopla con siete de sus hijos. Ya habia precedido, 1456, la ocupacion de la Grecia (Ducado de Atenas desde 1370), y sujecion de la Morea á tributo, y la conquista de Negroponto, defendida con valor inútil por los Venecianos.—En vano hicieron esfuerzos los Papas Nicolás V (en Lodi, 1454) y Pio II (Concilio de Mántua, 1459) para armar el Occidente en una Cruzada contra el enemigo del Cristianismo.—Solo algunos escuadrones de Cruzados (parece que 60,000) marcharon bajo un fervoroso Franciscano (Juan Capistrano, legado de Calixto III) á auxiliar al valiente Huniades, cercado en Belgrado. La Servia y la Valaquia cayeron bajo los Otomanos; la Moldavia pagó tributo; la Stira, Carintia y Carniola fueron campos intermedios de correrías y talas contínuas de la caballería turca. Solo en las montañas de la Albania continuó defendiéndose hasta su muerte, 1467, Castrioto, y la Hungría fué salvada por la victoria, 1456, de Hunniades en Belgrado. Mahomet habia echado ya el pié en la Italia (en Otranto) y vuelto la vista á Roma con quien pensaba estirpar de la tierra el Cristianismo; pero la muerte cortó sus proyectos. Mahomet añadió al título de guerrero y conquistador el de legislador. Puso el fundamento al Estado y gobierno turco, á la justicia y á la córte Otomana. Su obra fué completada por Soliman.

* La organizacion del Imperio otomano se debe á Mahomet II.—Se funda esta en dos géneros de leyes, una religiosa, otra civil. La primera, teniendo por base el Korán y el Sunnah se llamaba *Cheri*, esto es, ley; la segunda, basada sobre los Kanoun (reglamentos de los Sultanes), se llamaba Kanoun-Namé (coleccion de reglamentos). Fuera de estos, habia dos géne-

Digitized by Google

ros de leyes interiores, llamadas: el *Aadet* (Observancia, Costumbre) y el Ourf (Voluntad del Señor).

El *Cheri*, venido del Cielo, es superior al Soberano; las Leyes contenidas en él son inmutables; el Sultan es solo su ejecutor, sin poder dispensarlas, ni conmutar las penas impuestas en los casos. El Sultan segun estas leyes, no puede juzgar por sí, debiendo delegar la justicia á los cuatro cuerpos llamados, *Kadiasker*, *Mollah*, *Kadi* y *Naib*.

Los teólogos y jurisconsultos de los Otomanos, componen el cuerpo de los Ulemas, de donde se sacan los ministros de las Mezquitas, los doctores y los jueces. El gefe de los Ulemas, el Moufti, decide mediante consultas, llamadas *Fetwa*, todas las cuestiones de derecho y gobierno, sobre que es consultado; y hasta la guerra ha de ser declarada legítima por un *Fetwa*, antes de hacerse.

Para el gobierno del Estado y servicio del Soberano, que fue arreglado por el modelo de una casa ó de una tienda de campaña, estableció Mahomed cuatro clases de funcionarios, llamados *Erkanidewlet* (columnas del Imperio) ó Kodjagan (Señores) cuya reunion forma el Divan, ó consejo. Es la primera la de los Visires, hasta siete, y cuyo gefe, el gran Visir fué semejante á veces en su poder á los mayordomos de los reyes merovingios. El teniente del Visir es el ministro del Interior (*Kiaiassi*): el ministro de Negocios Estranjeros, se llama Reis-Effendi; el mariscal de la corte, *Tchaouschbachi*.—2.ª Los dos *Kadiasker* ó jueces supremos de Roum-Ili (Europa) y Anatoli (Asia).—3.ª Los *Defterdars*, ó tesoreros del Imperio. —4.ª Los *Nichantchi*, ó secretarios de Estado.—Para la corte creó Mahomed seis grandes funcionarios: el Gran Maestre, el Tesorero, el Gran Sumiller, el Prefecto de palacio, el Intendente del jardin y el gefe de los Eunucos negros.—Para la milicia habia los Agas esteriores (gefes de tropas regulares) y los Agas interiores (gefes de milicia y servicio de corte).—Mahomed II creó ademas varias escuelas superiores en Constantinopla, y honró los poetas otomanos y estranjeros.

Entre los Turcos no hay nobleza, y fuera de los sacerdotes—Iman, y una especie de monges — Dervisches, no se conoce diferencia de estados. — El Divan ó consejo supremo es presidido por el Gran Visir, reunido en los casos graves, y asistido del Almirante (Capudan-Pachá), de los dos grandes jueces (Kadi-Askers), del ministro de Negocios Estranjeros, del Gran Tesorero (Deferdar-Aga) y otros.—Las provincias son administradas por gobernadores ó ministros con autoridad ilimitada militar y civil. Segun la extension de la provincia tienen diferentes nombres. Los Bajaes (príncipes de los príncipes) gobiernan provincias enteras (la Romelía, la Anatolia); los distritos menores son administrados por Pachás, otros mas pequeños por Beis: los mas cortos por Agas, pero ninguno de estos es dependiente de los mayores, sino todos del Sultán: *divide et impera*.—Los Musulmanes entregan al tesoro imperial el diezmo de sus frutos

Digitized by Google

y rentas; los súbditos no musulmanes (Rayahs) pagan una capitacion.= Haratsch, un impuesto territorial é industrial, y son ademas vejados con cargas arbitrarias y duras, y por la contribucion de jóvenes para el cuerpo de los Genízaros.

Felizmente para el Occidente recobró por entonces el Imperio persa bajo Hassan un poder extraordinario.—El romance histórico de Haller, *Usong*, describe la vida de este Soberano, como la Ciropedia de Xenofonte describe la vida de Ciro. Sobre los restos de la familia de Hassan fundó á principios del siglo siguiente un sectario fanático de Alí (§. 260) el Imperio de los Sophis.**

415. La primera mitad del siglo XVI señala el período ascendente de las armas turcas. Selim I, 1512-20, nieto de Mahomet; llevó hasta el Tigris, 1516, la frontera oriental contra la Persia, venció á los Mamelucos en dos batallas campales, 1517, é incorporó al Imperio otomano la Siria y el Egipto, cuyo último Califa, Motawakel, le entregó las llaves de la Meca y el estandarte de Mahoma. Selim puso tambien el cimiento del poder naval turco.—*El hijo de Selim*, Soliman *el Magnífico*, siguió en un reinado de 46 años, la carrera victoriosa de Selim; pero en direccion á la Europa, mas que al Asia y Africa. — Despues de conquistar á Belgrado, 1521, la llave de la Europa, se volvió contra la Isla de Rodas, defendida victoriosamente por los Sanjuanistas contra Mahomet II, y que ahora, (1522 julio), fue bloqueada estrechamente. Soliman llevó 300 barcos y 200,000 hombres al sitio. Los sitiados eran 600 Caballeros y 6,000 hombres de armas, bajo Villiers de l'Isle Adam, gran Maestre. Abierta la trinchera el 9 de julio, igualó la defensa al ataque durante seis meses, al cabo de los cuales habia perdido Soliman 100,000 hombres; pero tambien Adam quedaba casi solo entre sus heróicos compañeros. Por último, el 20 de diciembre aceptó la capitulacion honrosa, propuesta por Soliman, asegurando el sagrado de las Iglesias, el culto y la emigracion libre. El se embarcó en enero siguiente para Viterbo, y de aqui para Malta, su nuevo Señorio, en 1530, donde murió cuatro años despues.

Dadas algunas Leyes fiscales, penales y militares, volvió Soliman hácia Hungria, resuelto á conquistarla. Tomada por asalto Peterwaradin, 1526, y derrotados los Húngaros (divididos y mal ayudados) en la batalla campal de Mohaz (agosto), con muerte del Rey Luis II en la huida, ocupó Soliman la mitad de Hungría, con Ofen. Fue fortuna, que en aquel momento Soliman tuviese que retro-

Digitized by Google

ceder á las fronteras del Asia.—Sucediendo á Luis por eleccion Fernando de Austria, Soliman favoreció al competidor de este, Juan Zapolia, Woiwoda de Siebemburgen (§. 407), que se declaró su vasallo por la Hungría, y marchó, 1529, con ejército hasta Viena, salvada solo por el valor heróico de la guarnicion (entre los españoles defensores estaba Pedro Navarro). Soliman se retiró despues de veinte asaltos inútiles. Y aunque volvió al año siguiente con poderoso ejército como interventor en las luchas de Hungría, fue detenido veinte dias en el sitio inútil de un corto pueblo (Gunz), defendido tan heróicamente como Rodas y Viena, y en cuyo intervalo se reunia un grande *ejército europeo* bajo Cárlos V. El Sultan, despues de algunos descalabros, se retiró y por último se firmó la primera paz con los Turcos, 1533. Así se salvó la Europa cristiana esta vez, mas por el espíritu del pueblo cristiano, que por los Príncipes.—Tambien hácia el Sudeste, en el Asia, extendió Soliman los límites del Imperio; Bagdad, Bosra, Mosul y Yemen fueron sometidas y en el Norte de Africa ganó la Puerta el protectorado de los Estados berberiscos Argel, Tunez y Trípoli quitados á los Arabes por dos hermanos aventureros, naturales de Lesbos (Horus y Scheredhin Barbaroja, hijos de un alfarero). Ligado con Francisco I de Francia (tratado secreto, llamado tregua mercantil) amenazó Soliman varias veces la baja Italia; pero aquí y en la isla de Malta, bloqueada estrechamente, 1565, se detuvo el progreso de sus armas. Anciano ya, emprendió nuevas conquistas en la Hungría, pero le alcanzó la muerte, 1566, 5 de setiembre, delante de Sigeth, en cuya defensa murió gloriosamente Zryni (a).

416. Con Soliman acabo el período ascendente del Imperio otomano, ligado á la personalidad del gefe, no al espíritu del pueblo. Sus débiles sucesores, criados en el Harem, olvidaron entre los placeres las costumbres guerreras de sus padres, cuyo Imperio solo se apoyaba en la espada. Las intrigas y rivalidades del Harem elevaban ó precipitaban los Soberanos y los Visires; los Genízaros se desvigorizaron, cuando se les permitió tomar mugeres y colocar á sus hijos en el mismo cuerpo; al espíritu belicoso fundado en una educacion comun militar, sucedió el orgullo y la insolencia, y á esta

(a) Defendia á Sigeth con 25,000 Húngaros.—Despues de rechazar quince asaltos, le quedaron 600 compañeros. Hizo con ellos una salida hasta el centro del campo enemigo. Herido de dos balas en el pecho, pero vivo aun, fue tendido en un cañon y cortada la cabeza. De los 600 Húngaros quedaron cuatro.—R.

Digitized by Google

los hábitos incurables de rebelion. Los jueces y gobernadores vendieron por dinero la justicia; tiranías y contribuciones arbitrarias despoblaron poco á poco las provincias; la molicie oriental y la ociosidad consumian el vigor del pueblo, no acostumbrado á las artes de la paz, despues de la guerra. La indiferencia del espíritu impedia allí toda educacion liberal, y la religion que atizaba el odio al Cristianismo los alejaba de asimilarse la cultura del Occidente (a). Bajo estas circunstancias hubieran podido los Príncipes cristianos arrancar á los Turcos una parte de sus conquistas, si las pasiones nacionales y los zelos entre los Soberanos no hubieran malogrado las empresas comunes. Así que, la gloriosa victoria alcanzada por D. Juan de Austria (hijo natural de Cárlos V), con los Venecianos, 1571, en el golfo de Lepanto, no tuvo mas resultado importante, que la destruccion de la flota turca. Ni aun los Estados piratas del Norte de Africa pudieron ser sometidos durablemente por las fuerzas españolas.

Sucesion de la Soberanía en el Imperio turco.—Los Turcos Otomanos, originarios del Turquestan.—Los Sultanes, descendientes de los Sultanes de Kharisma. Epoca ascendente desde el fin de los Turcos Sedschuques (1299) dominantes desde 1058 con Togrul-Beck en la Persia, en el Asia menor (1074 y 1082) con la capital Iconio; divididos á la muerte del último Sultan de Iconio, 1294, y bajo la soberanía del Kan Mongol de Persia, en 10 Emiratos independientes.—Otman, Emir de Bitinia, el mas poderoso, de los 10, fundador del Imperio otomano; conquistador, 1325, de Prusa en Bitinia, m. 1326.—Orkhan, primer Sultan; conquistador, 1329, de Nicomedia en la misma Bitinia; de Nicea, 1333; de Gallipoli, á la puerta de Europa, en Tracia, 1359; creador de los infantes genízaros; m. 1360.—Amurates I, conquistador de la Armenia cristiana, 1377, vencedor, 1389, en Cossova, sobre el Drino, en la Servia, contra los Servios, Búlgaros y Húngaros: fundador de los beneficios en tierras con carga de guerra (Timars); m. 1389.—Bayaceto I, *Ilderim—el Rayo*, toma, 1390, en rehen, el hijo del Emperador griego; amenaza á Constantinopla; vencedor en Nicopolis, 1396, sobre el Danubio contra el Occidente; conquistador de la Bulgaria, vencido en Ancira, 1402, por los Mongoles

(a) En el año de 1851, 17 de agosto, se fundó en Constantinopla la Academia de ciencias por la Sultana favorita.

Digitized by Google

(llamados por los Griegos y los Emires del Asia menor).—Anarquía de 11 años entre los Turcos asiáticos en Prusa y los europeos en Andrinópoli.—Soliman I, 1403; m. 1410.—Musa, vencedor de Sigismundo, 1412, en Semendria, sobre el Danubio, m. 1413.—Mahomet I, tercer hijo de Bayaceto, pacífico; m. 1421.—Amurates II, hijo; tala la Tracia, Tesalia y Macedonia; sitia á Constantinopla haciendo uso del cañon; levanta el sitio (6 de setiembre); conquistador, 1435, de la Servia; ataca, 1447, á Croya (capital de la Albania), defendida por su Príncipe Castrioto (Scandemberg); vencedor, 1449, de los Húngaros, Bohemios, Alemanes y Valacos, bajo Huniades en Cossova; m. 1451.—Mahomet II; conquistador, 1453, de Constantinopla; intima, 1454, el pago de tributo á Rodas; sitiador, 1456, de Belgrado; vencido por Huniades; conquistador, 1458, de Corintio y Atenas, de Trebisonda, 1461 (bajo los Comnenos, desde 1204); pierde, 1467, la Moldavia y la Valaquia contra Matías Corvino; conquistador, 1470, de Negroponto contra los Venecianos; vencido, 1474, en Scutari por Pedro Mocénigo (veneciano); conquistador (contra los Genoveses), de Kaffa, entre el mar Negro y el de Azof; adquiere, 1479, á Scutari (de los Venecianos); sitia en vano, 1480, á Rodas; sorprende á Otranto en Italia (perdida al año siguiente); m. 1481.—Bayaceto II; invasor, 1489, de la Circasia; m. 1512.—Selim I manda asesinar á todos los Schiilas del Imperio, 1514; destruye el Imperio de los Mamelucos, 1517, m. 1520.—Soliman I toma á Belgrado, 1521; ocupa la isla de Rodas, 1523; vencedor de los Húngaros en Mohacz, 1526; sitia dos veces á Viena, 1529-32: Vencedor de los Persas, 1534, m. 1566.

417. *Fin de la Edad media.* El reinado de Maximiliano I señala el punto de tránsito de la Edad media á la Edad moderna europea. Porque, mientras Maximiliano pertenecia por carácter al siglo caballeresco, que se alejaba, y se mostró en el trono imperial como el *último caballero*, se obraba al mismo tiempo un cambio fundamental de la política europea y las relaciones diplomáticas entre los Príncipes y las Cortes. Leyendo las atrevidas cacerías (historia de la capa de S. Martin) de Maximiliano, sus hechos de armas en el campo y los torneos, su entusiasmo por resucitar la poesía olvidada de los Caballeros y Trovadores, sus campañas en los Países Bajos, en Hungría y en Italia; sus bodas romancescas con María de Borgoña (§ 399), se encuentra á cada paso el carácter de la Edad media, el génio de los tiempos caballerescos. Pero mirando

Digitized by Google

de otro lado las ligas políticas en Italia, los ardides diplomáticos, las uniones y desuniones de los Príncipes, el tratado de Cambrai (§. 383), donde la ambicion y grosera codicia fue vencida por el arte político, nos sentimos trasladados á un tiempo en que los intereses dinásticos y políticos son el alma del Estado, donde ligas y contraligas fundan y entretejen una política comun europea, y los destinos de un Estado tocan á todos los otros. Estos principios del arte diplomático llevan todavia el sello de la simplicidad y la primera intencion. Segun el interés del dia, se juntan los Príncipes, hoy con unos, mañana con otros; el amigo de ayer es enemigo de hoy; pero mañana volverá quizá á ser amigo. Se muestra todavia al desnudo la ambicion egoista, sin cuidarse de vestirla con una máscara engañosa. Los contemporáneos de Maximiliano, Enrique VII de Inglaterra, Luis XI de Francia y Fernando el Católico de España abrieron el camino al nuevo siglo en las artes diplomáticas. —En la Edad media todo buscaba su semejante y cercano para hacer rostro á lo contrario que se le oponia en su camino derecho; de aquí nacieron los gremios, las corporaciones, las hermandades. En el mismo sentido obraban tambien los Estados y los Príncipes, sin conocer otras relaciones que las de oposicion ó union simple. Este estado de simple oposicion y aislamiento relativo, acaba en el reinado de Maximiliano. En Italia, la madre de la cultura moderna, concurren á la vez á disputarse grandes intereses, en el siglo XV y XVI, los primeros Estados de Europa, Alemania, Francia, España, Inglaterra, la Suiza, la Hungría, y otras. Las guerras, las alianzas, las paces multiplican las relaciones y estrechan los lazos comunes; la reciprocidad de los intereses de Estados particulares es cada dia mas sensible, el aislamiento de la Edad media cede poco á poco á un sistema complicado de relaciones internacionales; los destinos y sucesos de un pueblo trascienden á los del vecino y el de mas allá; los descubrimientos, las invenciones, y las ideas atrevidas se hacen luego patrimonio comun europeo; el sacudimiento sentido en un Estado conmueve todo el suelo de Europa. La extensa propagacion de la lengua latina facilita el comercio de los pueblos.—Lo mismo que los Estados y naciones se acercan unos á otros, se acercan tambien los Estados y clases dentro del pueblo. Al paso que pierde la caballería su relacion con la vida, y los caballeros desmerecen con sus desafueros y espíritu de codicia el honor pasado, se levanta la clase

ciudadana que suple con la cultura, la laboriosidad y la morigeracion las ventajas del nacimiento y de la educacion, y las virtudes ruidosas de los caballeros. Una milicia civil valiente y ejercitada, que en cuerpos de infantería y en las grandes luchas de los siglos XV y XVI, resistió á pie quieto las embestidas de los caballeros cubiertos de hierro, desposeyó á estos del privilegio de las armas y del arte de pelear; la introduccion del fusil y la costumbre generalizada de hacer las guerras con tropas á sueldo, quitó al Noble de lanza y caballo la antigua primacía y lo puso en línea con el ciudadano armado para la defensa comun. Los Nobles de los solares y castillos se vinieron poco á poco á las ciudades, donde se mezclaron de varios modos con los ciudadanos ricos del pueblo.—Las dos grandes estrellas de la Edad media cristiana, el Imperio y el Papado habian perdido su brillo, aquel por la elevacion de los Electores y Príncipes del Imperio, que cercenaban en cada reinado la autoridad imperial electiva; este por el abuso de la autoridad espiritual bajo los Papas franceses de Aviñon y por el cisma. Los grandes Concilios del siglo XV pusieron en evidencia la degeneracion del clero y la resistencia de la corte romana á las reformas; y aunque esta fue vencedora en la lucha, el espíritu del pueblo cristiano se volvió de otro lado, y la oposicion al ultramontanismo, nacida entonces, dividió la Iglesia en dos partidos y dió alimento á otros ulteriores. Al mismo paso, ante el sentido comun mas ilustrado, y la razon madurada con la esperiencia perdian su fuerza los enjendros de la credulidad sencilla de la Edad media, y su punto limitado de vista. Asi, toda la Historia caminaba hácia nuevos tiempos. El gigantesco edificio de la monarquía feudal flaqueaba en sus cimientos; ¿cómo hubiera podido resistir los golpes que se iban á multiplicar por diferentes lados á la vez? Un sueño peligroso se habia apoderado del mundo político y social; si este sueño no habia de traer la muerte de todo el cuerpo, era necesario que una nueva grande lucha volviese á la masa el movimiento y la vida.—*Esto entretanto y en coincidencia, la imprenta abria largos caminos al mundo del espíritu, y los nuevos descubrimientos y derroteros hácia el Oriente y el Occidente traian nuevos vínculos y relaciones de la Historia universal terrena con la europea.*

Estado económico; cultura y literatura en el último periodo de la Edad media. — El cultivo del suelo fue favorecido en este periodo

por el aumento de la poblacion y el influjo de la industria sobre los productos empleados en ella. La agricultura se ejercitaba ya con inteligencia en Alemania; la horticultura y jardinería en Italia y Francia. Por las mismas causas se desarrolló la cria de los ganados, en particular los de lana y piel.—La industria progresaba visiblemente en el número de artefactos y en el arte de elaborarlos: las fábricas alemanas é inglesas, 1333, de paños mejoradas por flamencos emigrados, superaron á las flamencas. Aun mas se perfeccionaron las fábricas de lienzos en Holanda, Flandes, Westfalia y Silesia, que poseia ya en 1470 fábricas de velos. Por el mismo tiempo, 1470, se establecieron las primeras fábricas de seda en Francia (Tours), y algo antes en Suiza; Venecia no tenia rival en su manufactura de espejos y cristales. En España, en Cataluña, los tegidos de lana y algodon eran conocidos desde el siglo XIII y llevados en barcos propios á Levante y al mar de Italia. Los de sedas eran trabajados desde el siglo XI en las ciudades árabes, con salidas á Levante; pero no en Cataluña hasta el siglo XV. La industria castellana se aplicaba en tiempo de los Reyes Católicos, principalmente á paños y armas en Segovia, seda y terciopelos en Granada y Valencia; lana, seda y armas en Toledo, y platería en Valladolid. Pero teniendo comunicaciones escasas con los puertos de Guipúzcoa y del Mediterráneo para sus productos naturales é industriales, y siendo el comercio con los reinos árabes mas bien de lujo é improductivo, empleó Castilla sus riquezas en un lujo ruinoso de que son testigo las leyes suntuarias desde Alonso X.—La navegacion y el comercio, en particular de los Portugueses, y con el auxilio de la aguja magnética (conocida ya en el siglo XII), se extendió á muchos paises antes desconocidos, y fue mas frecuente y regular en los mares conocidos por los Flamencos, Alemanes, Venecianos y Catalanes (con Cónsules en Levante ya á mediados del siglo XIII, en Cerdeña á fin del mismo siglo, y en Italia desde la conquista de Nápoles por Alonso V).—En este período se desenvolvió principalmente el comercio interior de un extremo de Europa á otro. Las plazas comerciales mas importantes en la zona oriental eran Viena y Regensburgo, intermediarias entre Constantinopla y la Europa occidental, entre el Danubio y el Rhin, cambiando artefactos indios, griegos y húngaros con productos alemanes y flamencos. Viena y Regensburgo intermediaban tambien el comercio entre la Europa del Norte é Italia, entre Danzig, Kiew y Venecia. En la region occidental fue Troyes primero, despues Ginebra y Leon las plazas intermedias entre los Paises Bajos y la Francia del Norte con el Mediodia y la Lombardía.

Pero este comercio decreció cuando á principios del siglo XIV se establecieron las líneas costaneras entre la Europa meridional, Inglaterra y Flandes. Estas líneas, muy limitadas hasta principios del siglo XIII, las extendian ya los Guipuzcoanos á mediados del XIV hasta Inglaterra, con quien y con los Franceses y Flamencos hicieron tratados de comercio. En la

Digitized by Google

region del centro eran plazas principales Augsburgo y Nuremberg con relaciones en toda Alemania, en Francia, los Paises Bajos, Italia y Polonia. Sucedió á Augsburgo Francfort, que desde el fin de la Edad media sirvió de plaza intermedia entre Flandes y el Norte aleman, con el Mediodia y Colonia.—El radio comercial del Hansa (§. 338), cuya primera acta federal es de 1364, abrazaba las costas de la Europa norte y occidental desde Nowgorod hasta Lisboa. Brujas y Lübek eran tambien plazas de depósito y cambio de los productos del Norte con los del Mediodia y Occidente (las lanas de Castilla por intermedio de barcos guipuzcoanos).

Las colecciones de actas y leyes marítimas, en particular las de las ciudades italianas, comenzaron desde el siglo X y XI. Los códigos marítimos mas celebrados son el llamado: *Libro del Consulado* (a), redactado en Barcelona en tiempo de D. Jaime I, y que sirvió de modelo para todas las leyes marítimas de la Edad media: Las *Leyes de Oleron*, que acaso fueron compiladas de órden de Enrique II de Inglaterra, y el *Fuero marítimo de Wisby*, compilado en las ciudades anseáticas en el siglo XV.

En la cultura intelectual hallamos en este período á los Arabes muy inferiores; solo en la geografía y la historia produjeron obras notables, á saber: Las obras de Abulfeda, Príncipe de Hamath (1273–1332), en particular sus *Anales mahometanos*, desde los tiempos remotos hasta 1328; y los escritos históricos de Makrizi (1358–1441), señaladamente sobre el Egipto.—La poesía persa renovada en el siglo XIV, despues de los Mongoles, floreció en las poesías de Hafiz de Schiras, m. 1389. En el siglo siguiente escribió Mirkhond (1432–1498) en el *Jardin de la Pureza* una historia de los Profetas, Reyes y Califas Arabes, segun las historias y tradiciones del pais.—En el Imperio griego restaurado (1261), aunque muchos Emperadores de la dinastía Paleólogo cultivaron las letras y las protegieron, y en general estaba vivo el interés literario, no adelantó la ciencia en la agonía política del Estado; solo se conservaron las producciones intelectuales anteriores. Los sábios griegos de este período llevaron á Italia (á donde emigraron los mas antes y despues de la toma de Constantinopla) y al Occidente la inteligencia de la literatura y lengua antigua griega.—Manuel Chrysolaras, m. 1415, enseñó en Italia (en Roma y Florencia) desde 1390; Teodoro Gaza, m. 1478, traductor al latin de los clásicos griegos, enseñó desde 1440 ordinariamente en Ferrara. Juan Argyropulo, m. 1486, fue llamado, 1456, á Florencia para enseñar lengua griega. Bessarion, obispo de Nicea, que acompañando á Juan II, Paleólogo, á la conferencia unionista de Florencia, 1439, prefirió quedarse en Italia que ser Patriarca en Constantinopla, m. 1472, era uno de los mas cultos y celosos protectores de los estudios clásicos. No tardaron los literatos occidentales, y primero los Ita-

(a) Publicado en 1791 por Capmani.

Digitized by Google

lianos en poseer la lengua y literatura griega y darle propagacion. Fueron los principales: Francisco Filelfo, m. 1481, Lorenzo Valla, m. 1456; Leonardo Bruni de Arezo, m. 1444; Angelo Poliziano, m. 1494; Marsilio Ficino, m. 1499, y los Alemanes Rodulfo Agrícola (1441-1485); Conrado Celtes (1459-1508), y Juan Reuchlin (1455-1522). (En España; Antonio Geraldino, m. 1488, y su hermano Alejandro, m. 1525; Pedro Mártir de Angleria, que enseñó allí desde 1487 hasta 1526: Lucio Marineo Siculo, desde 1484 hasta despues de 1530: Juan Pablo Oliver de Perugia, desde 1486 hasta cerca de 1526; Antonio Blaniardo, que enseñó en Sevilla y Salamanca.)

No menos sirvió al progreso de las ciencias el aumento rápido de las universidades, y la nueva direccion de la enseñanza de humanidades ó *letras griegas y latinas*.—En Alemania se fundó, 1348, la universidad de Praga por el modelo de la de París; en 1365 la de Viena; en 1386 la de Heidelberg; en 1388 la de Colonia; en 1392 la de Erfurt; y en el curso del siglo XV se fundaron las universidades de Wuzburgo, Leipzig (1409), Rostok, Greifswald, Friburgo, Tréveris, Ingolstadt, Tubingen, Maguncia y Basilea; Lovaina se fundó en 1426, Glasgow en 1454; Upsal en 1476; Copenhague en 1479. No menos creció el número de las universidades en Francia, España é Italia. Los monges mendicantes trabajaron mucho desde el siglo XIII en la enseñanza universitaria; pero Gerardo Groot (1340-1384), hizo una reforma fundamental mediante un instituto de enseñanza en Deventer, su patria, completado por Gerardo de Zutphen, 1398 (Vid. §. 357).

El auxiliar mas poderoso de la cultura intelectual, el arte de imprimir libros, fue hallado por Juan Geusfleisch, llamado Guttemberg (nacido á fines del siglo XIV en Maguncia, m. 1468), entre los años de 1434 y 1439 en Strasburgo, aunque hasta 1450 no hizo público su invento (en compañía con Juan Fust).

Filosofía. En la filosofía, dominada por la escolástica hasta el fin de la Edad media, sobresale el franciscano Juan Duns Scoto, m. 1308 fundador de una nueva escuela formalista opuesta á la realista. Competia con Scoto en ingenio dialéctico Raimundo Lulio, de Mallorca, m. 1315, célebre por su llamado *Arte* ó sistema combinatorio, para facilitar la invencion y exposicion de cualquier tema filosófico. Guillermo de Ocam, en Inglaterra, m. 1347, dialéctico hábil, renovó la escuela de los nominalistas, fundada por Roscelino y ya casi desacreditada.—Desde la renovacion de los estudios clásicos en Italia apareció en oposicion al escolasticismo formalista y sútil un misticismo de nuevo género (religion del bello ideal) en la admiracion entusiasta de las obras del arte, ciencia y mitología griega, y que era en el fondo anticristiana, é irreligiosa. Pero esta tendencia fue pronto contrariada ó moderada por la tendencia á concertar la filosofía de Platon y Aristóteles con el cristianismo. En este sentido trabajaron principalmente Marsilio Ficino y el Conde Juan Pico de la Mirándula (1463-1494).


Digitized by Google

Historia. La literatura histórica no quedó inferior en el contenido ni en la forma á la del período precedente, y se cultivó comunmente en lengua vulgar. En Italia, fue Florencia la patria de las mas y mejores obras históricas, todas escritas en italiano y con exposicion clara y animada. Entre ellas sobresale la historia contemporánea de Juan Villani, m. 1348, relativa principalmente á la de Florencia. Andrés Dándolo, Dux de Venecia, m. 1354, escribió con imparcialidad, y casi siempre á vista de documentos, la Historia de Venecia desde los tiempos remotos hasta 1342.—Entre los historiadores franceses que emplearon ya, á ejemplo de Joinville, la lengua patria, merece mencion despues de Froissart, m. 1410 (V. fól. 197), Enguerrando de Monstrelet, m. 1453, que continuó en la misma forma, aunque con menos animacion que Froissart la obra de este, hasta 1444.—Tambien en la historiografía española dominó la lengua patria (vid. fól. 198, y *a b.* post.)—La literatura histórica alemana es en este período muy inferior á la de las lenguas romances. Se pueden citar: la crónica de Alsacia y de Strasburgo por Jacobo de Konigshoffs, m. 1420; la crónica de Limburgo por Gensbeim, m. h. 1402, y la historia del Emperador Sigismundo por Eberhardo Win-dek, m. h. 1434. No valen mucho mas las producciones históricas (latinas casi todas) de este período. La primera crónica de Escocia se escribió, 1350, por Juan Fordun. Erico Olofson, m. 1486, escribió por por órden de Cárlos Knutson en mal latin y sin crítica una historia de Suecia desde los tiempos antiguos hasta 1464: el Polaco Dlugosz, m. 1480, escribió en mejor latin, pero sin crítica en la parte antigua, la historia de Polonia.

Los conocimientos geográficos se multiplicaban entretanto á favor de los viages de los Misioneros (italianos los mas), embajadores y mercaderes al Asia, y por los descubrimientos de los Portugueses; y aun se llegó á ensayar en Italia un tratado científico de geografía.—El estudio de las ciencias matemáticas renació mediante el conocimiento de los matemáticos griegos, por Alemanes é Italianos en el siglo XV; Juan de Gmunden, m. 1442, fundó en Viena una escuela matemático-astronómica. Mayor reputacion adquirió su discípulo Gregorio Feuerbach, m. 1461, y sobre todos el discípulo de este, Camilo Juan Muller Regiomontano (1436-1476), traductor de muchas obras matemáticas griegas; hizo tambien progresos en la trigonometría, y se distinguió como astrónomo y mecánico hábil.—Mas tardos iban los progresos en las ciencias naturales, impedidas por la influencias de Aristóteles y de los Arabes la investigacion libre y la observacion de los hechos; algo se trabajó, sin embargo, particularmente en la química. En la medicina daban la ley los escritos de Hipócrates y Galeno recibidos por intermedio de los Arabes; pero hácia el fin de la Edad media el conocimiento inmediato y mas exacto de estas obras causó una reforma en la medicina.

En la poesía alemana, agotada por la excesiva produccion, siguió al pe-

Digitized by Google

ríodo anterior un período de decadencia: los poemas épicos no fueron mas que recomposiciones de los poemas antiguos; los líricos estaban en manos de los maestros-cantores que componian mecánicamente sobre reglas fijas. Fueron los mas célebres de estos: Rosen Plut, Hans Holz y Hans Sachs de Nuremberg. Floreció tambien la poesía didáctica para la enseñanza del pueblo, en Hugo de Trimberg autor del *Corredor* (h. 1300), y Ulrico Bonner autor de la *Piedra preciosa* (h. 1335). Los primeros principios de la poesía dramática se manifiestan en el siglo XIV en las farsas de Navidad y en las representaciones religiosas.—Rosen Plut y Hans Holz escribieron varias en el siglo XV, y Hans Sachs, zapatero de Nuremberg (1494–1576), dejó escritas 56 tragedias, 68 comedias y 62 sainetes ó farsas de Navidad. —En Francia no fue tampoco este período favorable á la poesía, produciendo solo algunos romances prosáicos caballerescos ó imitaciones de los líricos provenzales, entre las que sobresalen solo las poesías del Duque Cárlos de Orleans, m. 1456. El drama comenzó aquí tambien por las representaciones religiosas, especialmente las de la llamada *hermandad de la Pasion*, fundada á fin del siglo XIV y privilegiada en 1402; junto con estas se representaban tambien sainetes, primeros ensayos de la comedia francesa.

En la poesía italiana, el ejemplo de Dante (1265–1321), de Petrarca (1304–1374) y de Bocaccio (1313–1375), despertó el interés hácia la literatura y la poesía, y hasta los Príncipes y Señores se ensayaron en este género de composiciones; uno de ellos fue Lorenzo de Médicis.—La poesía caballeresco-romántica penetró en la literatura italiana en la segunda mitad del siglo XV con el poema: Morgante (compañero de armas de Rolando) del Florentino Pulci (1431-1488) y con el Rolando, de Boyardo, Conde de Scandiano (1430–1494).—En España la Academia de la Gaya Ciencia fundada en Barcelona, 1390, por D. Juan I, á ejemplo de la de Tolosa, 1344, fue protegida por sus sucesores y restaurada en tiempo de Fernando I por el Marqués de Villena.—La poesía castellana (V. fól. 209), muy enriquecida en este período con cantos, romances é historias caballerescas, llegó á su florecimiento bajo el Rey D. Juan II (1407–1454) que inspiró su gusto poético á los Grandes de su Corte (Hernan Perez de Guzman, el Marqués de Scantillana, D. Jorge Manrique). El Marqués de Villena m. 1434, fundó tambien en Castilla una Academia de la Gaya Ciencia: la tendencia alegórico-moral de la poesía iniciada por Dante, se reprodujo por los primeros poetas castellanos de este período, el Marqués de Santillana, m. 1458, y Juan de Mena, m. 1456; entre las numerosas composiciones líricas sobresalen mas adelante los cantos y romances amorosos moriscos.—Los principios de la tragedia española fueron aquí tambien las representaciones religiosas en la Pasion y las fiestas solemnes, en que se intercalaban ó seguian los sainetes, tosco principio de la comedia.—En la poesía portuguesa influyó la italiana (el Petrarca) y la castellana, aunque tambien produjo en

Digitized by Google

el siglo XV numerosos cantos y romances nacionales.—El primer poeta inglés notable fue Godofre Chauzer (1328-1400), señalado principalmente como poeta histórico. Educado bajo los modelos franceses, dió regularidad y riqueza á su lengua en el poema *del amor* y en las *historias de Canterbury* imitadas del Decameron de Bocaccio, y de los Fabliaux franceses. Ninguno de los poetas ingleses del siglo XV merece mencion despues de Chauzer; muchos de ellos reprodujeron las antiguas Baladas nacionales: siendo de notar que todas las lenguas de que se formó la inglesa dejaron allí rastros vivos y creaciones poéticas. Los Scaldos daneses dejaron el canto de Lodbrog y el himno de Erico: los Sajones el himno de la victoria de Athelstan, el gálico antiguo, los cantos de Ossian; y el moderno, el poema de Bruto, traducido en el siglo VIII ó IX.—Entre los poetas escoceses escribió Juan Barboux, m. 1396, un poema épico-histórico: *Roberto Bruce*; los antiguos cantos escoceses fueron continuados aun por los Nobles; Jacobo I m. 1437, era uno de estos poetas.—La poesía scandinava continuó en el primer estado, aunque mezclada con poemas cristiano-germanos, desde que este pais estuvo en relaciones frecuentes con Alemania.

La arquitectura progresó en la conclusion de las obras maestras planteadas en el período anterior, y aun se plantearon otras nuevas no inferiores á las primeras (*la catedral de Ulm* (1377-1434), ayudando á ello la liberalidad y gusto del Emperador Cárlos IV y de muchos Príncipes italiajianos que costearon en el siglo XIV y XV muchos palacios magníficos é iglesias en Italia, entre otras la catedral de Milan, comenzada en 1386. Pero la propension al artificio y al ornato recargado anuncia en el siglo XV la decadencia de la arquitectura alemana, mientras en Italia, mas familiarizada con los modelos antiguos, se formó en el mismo siglo un estilo puro y noble. (Vid. T. 3.°)

La pintura anuncia en este período la perfeccion, á que llegó á principios de la época siguiente. Giotto de Bondone (1276-1336) se elevó de la imitacion de los griegos y la representacion de los asuntos religiosos á una composicion mas libre en el asunto y estilo; dió mas animacion á sus figuras; introdujo la llamada pintura al temple de los Italianos, y fundó una escuela que se continuó durante un siglo. Algunos pintores flamencos y alemanes, en particular el maestro Guillermo de Colonia (h. 1380), estudiaron tambien mas libremente la naturaleza, que sus antecesores. Pero un progreso decidido en este género, no se conoció en Italia hasta el Florentino Masanio (1401-1443) y Fr. Angelo de Fiesoli (1387-1455), que dieron los primeros la expresion característica al rostro. Más adelantaron en los Paises Bajos los hermanos Huberto, m. 1426, y Juan, m. 1445 Van-Eyk, que ensayaron la pintura al óleo. Ademas de los asuntos religiosos, se presentaban ya asuntos profanos, y en la segunda mitad del siglo XV se cultivaba la pintura italiana, no solo en Florencia, sino en la Umbría, en Bolonia y en la Romanía; y la alemana en el Rhin, en la Franconia y la

Digitized by Google

Suavia. La *Plástica* fue cultivada en el siglo XV en Italia por dos excelentes maestros: Ghiberti, m. 1455, y Lucas de Robbia, m. 1442, que ejecutó bajos relieves en tierra cocida. Tambien floreció en Alemania en el siglo XIV y XV (Nuremberg) la plástica, el arte de fundicion y el grabado en madera. El grabado en acero fue inventado en Alemania por los años de 1420 á 1450.—La música se cultivó principalmente por los Franceses, Italianos, Alemanes y Flamencos, y al fin de la Edad media tomó en Italia un método científico.—En España anunciaban ya la época del renacimiento en las artes, en la arquitectura, Juan de Arandia, h. 1499, Alonso Berruguete, h. 1500, discípulo de Bramante y Cellini y fundador del estilo llamado *plateresco*; asimismo Alonso Rodriguez, h. 1500, en la arquitectura, y Juan de la Encina y Fr. Peñalosa en la música.

(a) *Castilla.—Cultura intelectual.—Epoca de D. Juan* II.—*Origenes*—1.° En las obras de ingenio lo fue la poesia italiana mediante D. Iñigo Lopez de Mendoza, marqués de Santillana, m. 1458, que trajo de Italia copia de libros de que formó biblioteca, y mediante traducciones, imitaciones, y su influencia entre los Grandes que llamaba á su casa para el cultivo de las letras, inspiró y propagó el gusto de la poesía italiana.—2.° La poesía provenzal, mediante D. Enrique, llamado el *Marqués de Villena*, viagero frecuente de Castilla á Aragon y Cataluña, y últimamente en la minoria del Rey D. Juan, á Aragon y Cataluña. A su vuelta escribió el *Arte de Trovar* ó la *Gaya Sciencia*, donde describe los certámenes provenzales, sus costumbres y leyes, y aun conoció tambien y tradujo poetas italianos (el Dante): su biblioteca debió subir á mas de 100 volúmenes.—3.° La literatura clásica antigua, que era aun en este reinado un saber alto y privilegiado de los grandes, que podian procurarse los originales. Los dos sobredichos, y mas el primero, escribieron traducciones de clásicos latinos, prosistas y poetas, y Santillana imitó libremente á Horacio.—4.° El sentido poético popular, aunque con menos carácter y fuerza de creacion que antes, inspiró algunas obras originales; unas satíricas y dialogadas; otras ligeras y graciosas de que parece haber recojido hasta de 50 autores Juan Alfonso de Baena, judío converso y familiar de D. Juan II.—Puede tambien señalarse como fuente de la cultura intelectual, ó cuando menos promovedor celoso de ella, el mismo Rey D. Juan, *«asaz docto en la lengua latina, mucho dado á leer libros de filósofos y poetas, que oia de buen grado los decires rimados é las palabras alegres é bien apuntadas, é aun el mismo las sabia decir, é mucho honrador de los Hombres de ciencia.*—A lo menos es cierto que D. Juan dió con su influjo un sentido cortesano á las obras de algunos principales poetas, como Juan de Mena.—En las doctrinales ya teológicas ó morales, parece que los primeros doctores de esta época, el Abulense y el Burgense cultivaban de preferencia la Biblia, la Historia y los Cánones antiguos, principio sano que tuvo poca continuacion.— En las obras descriptivas, ya

histórico ó geográfico-descriptivas, dieron los sucesos de dentro, y los viajes y embajadas fuera materia abundante para historias, narraciones y descripciones.—En los géneros familiares daba el humor genial español y la observacion psicológica, orígen fecundo á composiciones mas libres y estimables que en los géneros mas altos.—*Carácter*. Considerando los escasos precedentes literarios, lo agitado de los tiempos, la vida de los autores que, los mas, fueron personages políticos, se puede reconocer á esta época, á lo menos en los individuos, fuerza de produccion sea en las creaciones ó imitaciones de la bella literatura, sea en las obras doctrinales; pero en la cualidad reinaba en los géneros elevados y las imitacionos (salvo alguna de Mendoza) la propension á lo conceptuoso, á lo grandilocuente y á la desarreglada fantasía (las *trescientas* de Juan de Mena); los géneros familiares de la epístola y la écloga propendian á lo satírico y burlesco y aun á lo vulgar, como la fuente que los inspiraba; las canciones líricas á lo gracioso y delicado (las serranillas de Mendoza, las coplas de Rodrigo Manrique, m. 1476), de Jorge su hijo, m. 1479); las obras doctrinales á la erudicion y á la controversia mas que á la indagacion circunspecta y al razonamiento (el scrutinium scripturarum de D. Pablo de Cartagena, obispo de Búrgos, y el Fortalitium fidei de Fr. Alonso de Espina). En las descripciones, sea históricas, sea geográficas, junto con mayor arte histórico que en las anteriores, se nota parcialidad; en las de hechos particulares proligidad estimable; en las universales la mezcla chocante de lo fantástico é ideal con la verdad histórica (la Historia universal, en verso, de D. Pablo Cartagena); aunque se anuncia ya la tendencia á imitar á los historiadores clásicos, que produjo mas tarde nuestras mejores obras del arte histórico.—En todo esto vemos que era el carácter de aquella literatura como eran sus motivos. Los poetas no se movian en sus creaciones por un sentido moral ni popular (como en las creaciones heróicas precedentes) sino para agradar á los grandes y reyes y darles pasatiempo, y estos para entretener en el descanso de las armas y de las intrigas políticas su fantasía ociosa y lozana con la prosperidad. Esto esplica que el desarrollo intelectual en la época de D. Juan II no echó raiz profunda, ni sus gefes formaron escuela durable en los géneros literarios, ó doctrinales ó descriptivos que cultivaron, muriendo sus obras con los individuos. Asi; fue necesario casi comenzar de nuevo en la siguiente época literaria de D.ª Isabel. *Producciones*. En las obras de bella literatura se citan en el género doctrinal, el *Arte de Trovar* ó la Gaya Sciencia, por D. Enrique de Villena (amigo tambien de la Filosofía, Matemáticas y Ciencias llamadas ocultas); en el género descriptivo-moral, el *Triunfo de las Donas*, del mismo autor; en el género místico-alegórico los *Trabajos de Hércules*, del mismo; en el género doctrinal-moral los *Proverbios de Hern. P. de Guzman*, m. h. 1470: otros *Proverbios*, *y Refranes*, *y Bias contra Fortuna*, de Mendoza, m. 1458; el libro de las mugeres ilustres, y memorial de virtudes, de D. Alonso de Car-

Digitized by Google

tagena, m. 1435. En el Doctrinal-político, el *Doctrinal de Privados*, del mismo, y el Doctrinal de Caballeros, de Alonso de Cartagena. En el género épico-alegórico: el Laberinto ó las Trescientas, de Juan de Mena, m. 1456, pretendida imitacion de Dante: y en el alegórico-fantástico: *la Coronacion*, del mismo, y la de Mosen Yordi, por Mendoza: en el género lírico, el Sueño, el infierno de los Enamorados, las querellas de amor y las serranillas, de Mendoza: las canciones de hasta 50 poetas, coleccionadas para el rey don Juan, por Alfonso de Baena; las coplas de los Manriques; las satíricas y dialogadas atribuidas á Rodrigo de Cota.—En el dramático son primeros ensayos, la comedieta llamada de Ponza, de Mendoza, y otra un siglo anterior, titulada; la Danza general de la muerte y los entremeses y momos, ó juegos con que se divertia al público mediante un argumento puesto en accion.—En las imitaciones, traducciones y paráfrasis se citan una paráfrasis en prosa, de parte de la Iliada, por Mena, algunas bellas paráfrasis de odas de Horacio, por Mendoza (cuyo genio era mas cultivado y vario, el gusto mas apurado y libre que el del cordobés Mena); las traducciones de la Divina Comedia, de Dante; la Eneida, de Virgilio; la Retórica, de Ciceron, por Villena, y algunos libros de escuela, por Alfonso de Sta. María.—En el género doctrinal-científico, y á saber, el teológico ó mitológico, comentarista ó polémico, se mencionan las obras del obispo de Avila: Tostado, el Scrutinium Scripturarum, de D. Pablo de Cartagena, m. 1432, y el Fortalitium fidei, de Espina.—En el género descriptivo-histórico, la Historia universal, de Alfonso Cartagena, la crónica de D. Juan II, escrita seguidamente por Sta. María, Mena y Valera, y ordenada por Fernan-Perez de Guzman: otra historia de D. Juan II por Gonzalo de Sta. Maria, y una historia de Aragon por el mismo; la de D. Pedro Niño, por Gutierrez Diaz de Games, h. 1448, y de D. Alvaro de Luna, por Sta. Maria. Por último, las narraciones menores ó particulares (Memorias) del paso honroso de Suero de Quiñones, por Pineda, y la del Seguro de Tordesillas, por el conde de Haro; la canonizacion de S. Vicente Ferrer, por Mendoza. En las descripciones de viages, la de R. Gonzalez Clavijo, h. 1406, de la embajada al gran Tamerlan.—En el género familiar: el llamado Centon epistolar con 105 cartas, del bachiller Cibdad-real, h. 1354, médico de D. Juan II, y algunas de Mendoza; en los caractéres morales: las *Semblanzas* de 34 personages contemporáneos, por Fernan-Perez de Guzman.

b. *Epoca de Doña Isabel.—Orígenes y fuentes.*—1.° El carácter de Doña Isabel, inclinado por sentimiento á las artes de la paz y á las letras que cultivó ella misma, siendo Reina; la disciplina doméstica y enseñanza á que sujetó á sus hijos, y á los Nobles educados con ellos, cuyo ejemplo cundia á los cortesanos y aun á las damas de corte, y de aqui rápidamente de los grandes á los menores y aun de las mugeres á los hombres.—El interés vivo con que llamó de Italia hombres sábios en letras humanas, los Geraldinos, Pedro Martir de Angleria, en España 1487, Lucio

Digitized by Google

Marineo Siculo, para enseñar los dos primeros á sus hijos, tener escuela en la Corte el segundo, y enseñar en las universidades: con el mismo interés promovia Isabel las empresas literarias exentando de derechos los útiles de imprenta y los libros (carta órden de 1777 y 1780) ó animando á los autores y admitiendo sus dedicatorias, entre las que se citan once de las mas importantes.—2.° La literatura humanista italiana, un siglo adelantada á la nuestra, y reanimada en las letras latinas por Dante, Petrarca y Bocaccio y en las griegas por la venida á Italia de los sábios bizantinos bajo la proteccion de los Papas y los Médicis (§.787). Varios de ellos vinieron á España ademas de los tres sobredichos y fueron á Italia españoles, entre otros Lebrija, que estaba de vuelta en 1473. Unos y otros tuvieron numerosos discípulos que enseñaron en las universidades las letras y los clásicos griegos y latinos; con todo lo cual se pudieron emprender en breve obras monumentales (1502, la Biblia poliglota).—3.° La elevacion del Estado y de toda la vida pública por los grandes sucesos militares y políticos, ocasion contínua de graves cuestiones que pedian el auxilio de la ciencia, señaladamente la teología y el derecho canónico. El mayor explendor de la corte atraía tambien como un ornato las letras humanas y la poesía; *no teniéndose por noble el que mostraba aversion á las letras y á los estudios.*—4.° La elevacion de los hombres letrados, aunque fueran del estado humilde á los primeros puestos de la Iglesia. Tres de estos el cardenal Mendoza, y el cardenal Cisneros en Toledo, y Fr. Fernando de Talavera en Granada, protegieron decididamente las letras y sus institutos, procurando llenar con méritos nuevos y con la grandeza presente la que no tenian heredada.—5.° El comercio social mas vario y multiplicado con los grandes sucesos políticos dentro y fuera, que elevó con la misma rapidez que aquellos el sentido comun de la vida y llamó al genio poético á expresar en accion dramática la bella idea de la vida presente, alejándolo de la contemplacion épico-ideal y del sentimiento lírico. Esto solo nos explica el desarrollo pronto del drama en esta época y en obras muy superiores á las precedentes de su género.—6.° La introduccion de la imprenta en España en el mismo año del entronamiento de Doña Isabel; fuente y medio á la vez de fuerza infinita que daba á las creaciones del espíritu apenas nacidas una extension semejante á la eternidad, y esta tambien.—7.° El descubrimiento del Nuevo Mundo que abrió á la contemplacion, á la curiosidad, siempre nueva, y al interés un objeto y medio inagotable de ocupacion. En la sola esfera de la geografía, historia é historia natural dió orígen este hecho á obras científicas ya hácia el fin de este reinado.

Instituciones.—Se diferencia esencialmente la época literaria de Doña Isabel de la de D. Juan II en los orígenes y medios de comunicacion que siendo antes como hilos de agua, ahora son como venas gruesas vivas y permanentes; en las Instituciones, *el cuerpo de las ideas*, que apenas llegaron á hacer estado en tiempo del rey D. Juan, pero en el de Doña

Digitized by Google

Isabel lo hicieron todas; en el carácter, que siendo allí particular y ligero, aquí es sério y sólido, y en las producciones y trascendencia que allí fueron aisladas y efímeras, aquí sociales y durables muchas.—En las instituciones de la vida intelectual encontramos otra vez en primer término á la Reina y su casa y corte, queriendo esta asegurar la educacion del príncipe D. Juan y hacerla pública en algun modo, formando á su lado un colegio ó academia de otros diez Nobles jóvenes, institucion que si no por lo general, merece por lo influyente el primer lugar. Juntábase á esto una especie de escuela de Corte en que enseñaron por encargo de la Reina á los primeros caballeros de entonces Pedro Martir y Lucio Marineo. Aun parece que el príncipe D. Juan asistia á una especie de consejo escolástico-político, por via de ensayo en el arte de gobierno y que nos recuerda la educacion semejante de algunos príncipes orientales.—2.° Oficinas de imprenta, instituciones mas que públicas, sociales, que comenzando en 1474, y favorecidas, como se ha visto, se multiplicaron en menos de treinta años hasta doce conocidas en las ciudades principales, sin contar otras en las menores.—3.° Las Universidades, que unas bajo fundacion y proteccion de los Reyes, otras de los prelados, con varios nombres de estudios generales ó colegios mayores y con institucion varia y libre, segun las circunstancias, se contaron en esta época las de Salamanca (asistida en 1788 por 7000 estudiantes) Valladolid, Toledo, Sevilla, Alcalá (comenzada á edificar en 1498, y dotada por el mismo fundador con hasta cuarenta y seis cátedras para teología y cánones principalmente) —4.° Las bibliotecas, de las que acaso no habia mas de dos (salvo los archivos de Aragon y en los conventos) en Castilla antes de los Reyes Católicos, y una de ellas la de D. Enrique de Villena, quemada á pretesto de olor de mágia. Pero ahora las comenzaron á formar los Grandes y Sábios á ejemplo de la de la Reina, con libros traidos de fuera (como los 7 códices hebreos pagados por el cardenal Cisneros en 4,000 coronas de oro), ó impresos en España; siendo solo de lamentar que los preciosos restos de las bibliotecas árabes españolas, que en su tiempo llegaron á setenta (§. 268) fueran mandadas quemar por algunos prelados contemporáneos. Se comenzaron á formar asimismo bibliotecas en las Universidades —Fundaron tambien los Reyes un archivo en Búrgos y compraron al efecto el castillo de Simancas, aunque este como el de Sevilla no recibieron su complemento hasta Felipe II.—En medio de estas instituciones echamos de menos aquellas que pusieran en relacion con el pueblo la nueva vida intelectual; verdad es que primero debian aprender los maestros mismos, y el pueblo estar preparado para recibir en sí esta fuente de la vida, para lo cual faltaba entonces mucho. Aun los libros de doctrina cristiana para los nuevos conversos y el encargo hecho sobre esto por la Reina á los obispos, fueron malogrados por la rudeza y fanatismo perseguidor de los tiempos.

Carácter.—En general y en la relacion social, tomaron los cortesanos

Digitized by Google

y gente holgada el nuevo camino y alimento de las letras humanas con un entusiasmo romántico, no exento de la exageracion y de la singularidad, aunque sincero y fecundo entonces en bellos frutos. Esto podria significar que España recibió con ansia este alimento pacífico de la vida, despues de las turbaciones pasadas, como lo hizo Italia, Alemania y todos los pueblos al salir de la Edad media. Asi, vemos á mas de siete personages de la primera grandeza hacerse estudiantes, catedráticos ó maestres-escuelas (como al principio de la Edad media por un entusiasmo semejante religioso se hacian monges ó peregrinos); á muchas damas principales estudiar con fruto letras latinas, otras (Doña Luisa Medrano, y la hija de Lebrija) explicar en las universidades retórica y literatura latina y otra (Doña Beatriz Galindo) á la misma Reina, que tenia para desear ser letrada motivos mas graves que el contagio de los otros ó la novedad. Otros Próceres ancianos (el marqués de Denia) se pusieron á estudiar la gramática latina (como Caton en edad y circunstancias semejantes de Roma respecto á Grecia, comenzó á aprender el griego).—En particular del espíritu literario de esta época, parece que su carácter dominante y en el que dió frutos sanos y permanentes, fue su tendencia al clasicismo, entendiendo por este la tendencia á buscar *en cada género literario las fuentes*, *los modelos y las leyes* de aquel género realizados en la historia pasada literaria (que tiene como toda historia su unidad y continuidad secreta); en suma volver el pueblo y el hombre á los orígenes y las leyes, dejando en suspenso su creacion original para tomar en las clásicas, formas, estilo, medida, con lo cual anude su historia ulterior intelectual á la pasada y produzca mas maduros frutos. En tales épocas y donde quiera hay una remision temporal de la creacion original del espíritu y la hubo ahora en España, mientras formaba *clase* con lo pasado y se orientaba en la contemplacion de los modelos (a).

El clasicismo en este lato sentido dió carácter, dió sentido y un interés secreto insustituible por ningun otro estímulo, á la literatura propiamente dicha, gramáticas, diccionarios españoles, latinos y griegos, comentarios, críticas é indagaciones filológicas que fueron la obra mas bienhechora y fecunda de esta época (en que el espíritu entra en comunicacion con el mundo pasado y siente el poder maravilloso de volverlo á la vida). El espíritu clásico dió interés á las indagaciones arqueológicas, comenzadas en este reinado (por Gerardino y Lebrija), á la inteligencia de los historiadores latinos, que si no en esta época, produjo en la siguiente nuestras obras clásicas históricas. La teología asimismo en lo bueno y permamente que hizo, fue en esta época mas que dogmática ó polémica, bíblica, *esto es, clásica* en este género, y su obra monumental la Poliglota, pertenece al cla-

(a) Siento no ver bien estimada esta ley de la historia literaria análoga á la humana, en algunos juicios estimables que he leido sobre esta época. R.

Digitized by Google

sicismo teológico ó letras sagradas. Esta tendencia dominante á buscar la paternidad intelectual del espíritu pasado con el presente, explica que las producciones de la idealidad épica ó lírica no adelantasen en esta época sobre los cantos épico-caballerescos antiguos ó los líricos precedentes hasta el reinado de D. Enrique IV. Continuaron, es verdad, en esta época como un adorno de la corte: *llena de moltitud de poetas é trovadores é músicos de todas artes*; y por la fecundidad natural del genio; pero estaba entonces poco afectada la cuerda lírica, y la tendencia crítica y humanista dominante iba por otro camino que ella. En esta remision de la vena épica y lírica antigua se desarrolló el drama, que tiene otros orígenes y motivos en la vida presente, que los dos primeros géneros.—La aparicion sensible del drama en el poema tragicómico: la Celestina (por Rodrigo de Cota, de Toledo y Fernando de Rojas), fue tan pronta, tan desproporcionada con los precedentes de su género y de las obras contemporáneas, puesto que el argumento de aquella está tomado del corazon de la vida presente, mientras los entremeses, farsas y representaciones de Iglesia se tomaban de la vida ideal (unos de la vida pastoral, otros de la vida mística), que solo se explica por el crecimiento rápido y en parte no esperado que tuvo entonces la vida política y la social, por los contrastes vivos é imprevistos que sacuden tambien y suelen abrir nuevos caminos al génio poético.—En las demas ciencias fuera de las *humanidades* y la teología, y en las cuales el clasicismo tiene una influencia menos sensible ó necesaria no se hicieron progresos sólidos en esta época. La ciencia de la naturaleza no podia pasar de la observacion empírica, faltando la base de las *clasificaciones naturales*, aunque tambien aquí se estudiaron y explicaron los escritos clásicos de Plinio. En cuanto á la ciencia de la razon ó de la reflexion racional, como medio para elevarse el espíritu al fundamento de la ciencia, fue ahogada antes de nacer por la Inquisicion, que condenaba anticipadamente las obras de libre discusion y libre exámen. En las ciencias prácticas de la medicina y la agricultura preparó el movimiento literario y el económico en la vida las obras de Valles (sucesor de Fr. Villalobos, A. Cartagena y L. L. de Avila), y de Herrera, discípulo tambien de los Agrónomos latinos.

Producciones. Bajo este capítulo entendemos no solo las obras literarias de individuos, si no los resultados generales en la sociedad y su cultura. De las primeras citamos solo algunas notables en los géneros respectivos literarios.

Humanidades.—Literatura crítica.—Bella literatura y anticuaria. Primera gramática 1492, y diccionario por A. de Lebrija; la gramática diccionario y ortografía latina del mismo, con otros Lexicones de jurisprudencia y medicina: otros dos diccionarios latino-españoles por R. de Santaella, y los sinónimos de Alfonso de Palencia.—Comentarios de F. de Herrera sobre las elegancias latinas.—Comentarios y traducciones de casi todos los clásicos latinos, de los maestros italianos Dante, Petrarca y de alguno griego.—Compen-

dios de la retórica de Ciceron, Quintiliano y Aristóteles por Lebrija.—Varios Cancioneros, y el Cancionero general, publicado en 1511, y cuyas composiciones, son lásmas de la época de doña Isabel y los autores, de los primeros Grandes de de Castilla.—Algunos dramas pastorales de Juan de la Encina (comenzados á representar en el tantas veces citado 1492), y de Lúcas Fernandez. El poema tragi-cómico: Calisto y Melibea (La Celestina), que tuvo setenta ediciones en el siglo siguiente, y muchas traducciones extranjeras.—Ocho comedias regulares de B. de Torres Naharro (representadas fuera de España), y algunas tragedias imitadas de Séneca, por F. P. de Oliva, de Córdoba.—*Historia*. Décadas de Lebrija sobre los Reyes Católicos y de Alfonso Palencia sobre Enrique IV ambas latinas, y una historia castellana mss. de este Rey por el mismo autor.—Crónica abreviada de España por D. Valera: Valerio de las historias por D. R. de Almela.—Crónica de los Reyes Católicos y otros por F. del Pulgar.—Historia de la Reina Católica, por Gonzalo de Ayora.—Historia de los Reyes Católicos, por A. Bernaldez (Cura de los Palacios), h. 1496. *Histórico-biográficas*: Los claros Varones de Castilla, por F. del Pulgar, y las Quinquagenas de las personas notables de España por G. F. de Oviedo, m. 1557.—Las obras geográfico estadísticas: Descripcion de Sicilia de Alonso de Barajas y de Rebus Hispani memorabilibus de L. M. Sículo.—De rebus occeanius et novo orbe, por P. M. de Angleria.—*Ciencias morales: Criticas*: Disputa breve contra Aristóteles y sus secuaces, por Fernando de Herrera.—*Doctrinales*: Traduccion del libro de la naturaleza del Hombre, por G. de Ayora.—*Teológicas*: *Sagradas letras*: La Biblia poliglota ó complutense bajo la direccion del Cardenal Cisneros y colaboracion de nueve sábios latinos y griegos y tres hebreos conversos; comenzada en 1502 y concluida hácia 1517. Quinquagenas de Lebrija sobre las divinas Escrituras.—Comentarios sobre el libro de los Macabeos, por D. J. Esteve, Obispo de Orihuela. *Doctrina cristiana*: Catecismo de la doctrina cristiana para los judios conversos, mandado formar por el Cardenal Mendoza.—*Morales y místicas*: Varias del Obispo Guevara y F. P. de Oliva.—*Ciencias naturales*. Historia general y natural de las Indias por G. F. de Oviedo.—Un tratado de astronomía aplicada, ó mejor astrología 1487, por D. de Torres, Catedrático de Salamanca: *Deduciendo las cosas que son necesarias para juzgar de un nacimiento*. *Medicina*. Varios tratados sobre higiene, fiebres, epidemias, anatomía, por L. L. de Avila, Antonio de Cartagena, y Fr. L. Villalobos.—R.

Digitized by Google

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.

TABLAS BIBLIOGRÁFICAS.

§. 1.° *Preliminar.*

LOS GERMANOS HASTA LAS IRRUPCIONES EN EL IMPERIO.—*César, Tácito, Dion Casio, Amiano Marcelino.—Zeus.* Los Germanos y las Naciones vecinas, al. 1837.—*Müller.* Las matrices Germanas y sus Príncipes, 1840-1841. *Grimm.* Antigüedades jurídicas Germanas, al. 1828.—*Grimm* Mitología de los Germanos, al. 1835.

§. 2.° *Historia de las irrupciones de los pueblos.*

Amiano Marcelino, *Zosimo. Jornandes*, *h.* 560. De Gothorum origine et rebus gestis.—*Orosius*, *h.* 417. Historiarum adversus paganos. L. 7.°—*Decipi*, *Eunapii*, *Petri patricii*, *Prisci*: fragmenta in corpus scriptorum historiæ bizantinæ, Bonn, 1819.—*S. Gerónimo* y sus continuadores: crónicas in: Vetustiora Latinorum Scriptorum crónica: collegit Roncallius, 2 tomos, 1787.

§. 3.° *Propagacion del Cristianismo entre los Germanos.—Organizacion primitiva de la Iglesia cristiana.—El Monacato.*

Gieseler. Doctrinal de la Historia eclesiástica, 3 partes, segunda edicion, 1827-1840.—*Neander.* Historia general de la Religion y la Iglesia cristiana, 5 tomos, al. 1827-1841.—*Planck.* Historia de la Sociedad cristiano-eclesiástica, 6 tomos, al. 1803-1809.—*Hase.* Historia eclesiástica, cuarta edicion, 1841.—*Rehm.* Compendio de la Historia de la Iglesia cristiana, con relacion á su constitucion, 1835.

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.

Fuentes generales.

Ruhs. Manual de la historia de la Edad media, 1816.—*Schlosser.* Historia universal, en narracion enlazada, 2.°, 3.° y 4.° tomo, hasta 1409, 1817-1841.—*Rehm.* Manual de la Historia de la Edad me-

Digitized by Google

dia, tomos 1.° y 2.° en dos secciones hasta 1073, 1821-1833. Tomo 3.°, época de las Cruzadas en dos secciones, 1831-1839.—*Rehm*. Compendio de la Historia de la Edad media, 1840.—*Leo*. Doctrinal de la Historia de la Edad media. 2 partes—*Leo*. Doctrinal de la Historia universal, 1830. 1839. 2.° tomo: contiene la Historia de la Edad media, 1839 —*Becker* —Historia universal, 4.ª y 6.ª parte, 7.ª edicion, 1836.—*Kortum*, La Historia de la Edad media, 2 tomos, 1836.—*Hallam*. Exposicion histórica del Estado de Europa en la Edad media. Traduccion del inglés, 2 tomos, 1821.—*Robertson*. Historia del reinado de Cárlos V. Primera parte: resúmen del estado social de Europa hasta principios del siglo XVI, 1792.—*Wachsmut*. Historia de las costumbres europeas desde su orígen hasta nuestros dias, 5 partes, 1831-1839.

APÉNDICE. MEDIOS AUSILIARES Y COLECCIONES PARA EL ESTUDIO DE LAS FUENTES.

Freherus. Cum recensione Koeleri et emendatione Hambergeri. Directorium historicum medii potissimum Aevi, 1772.—*Du Fresne*: *Du Cange*. Glossarium ad scriptores mediæ et infimæ latinitatis, 3 tomos, 1678-1733.—Nueva edicion por Henchel, 1840. *Id*.—Glossarium ad scriptores mediæ et infimæ græcitatis, 2 tomos, 1682-1688.

COLECCIONES DE HISTORIADORES Y DOCUMENTOS.

Alemania.—*Pistorius*. Coleccion de Historiógrafos antiguos, 1583. La 3.ª edicion por Struve, 1726.—*Urstisio*. Idem, 1585. 2.ª edicion, 1670.—*Frehero*. Idem, 1600. 3.ª edicion, 1717.—*Weibom*. Idem, 1702.—*Eckard*. Idem, 1723.—*Pertz*. Monumenta Germaniæ histórica ab anno 500 usque ad 1500, 6 tomos, 1826-1941. *Lindenbrog*. Colecciones de leyes antiguas alemanas, 1613.—*Baluzio*. Idem 1677. *Georgisch*. Idem, 1738. *Canciani*. Idem, 1731. *Walter*. Corpus juris germanici antiqui, 3 tomos, 1823.—Francia.—*Bouquet pr*. Recueil des historiens des Gaules et de la France, 20 tomos, 1838-1840. *Duchesne* Historiœ francorum scriptores coetanei, 5 tomos, 1636-1649. *Buchon*. Colection des croniques nationales francaises, ecrites en langue vulgaire du 13 au XVI siecle, 47 tomos, 1842-1828. *Ordonances* des Rois de France de la troisieme race, recuellis par ordre cronologique, 20 tomos, 1723-1840.—Italia.—*Mu*-

Digitized by Google

ratori. Rerum italicarum scriptores ab anno 500 usque ad 1500, 25 tómos, 1733-1751.—INGLATERRA.—*Savile*. Colecciones de historiadores, 1596. *Cambdem*, 1603. *Twysden y Seldeno*, 1652. *Gale*, 1651. *Rymer*. Federa et cuyuscunque generis acta pública, 1704. Ultima edicion, 1816.—ESPAÑA.—*Schott*. Hispania illustrata, 4 tomos, 1603. *Florez. contin. por Risco.-La Canal-Baranda*. España sagrada 1747 y siguientes. *Salva y Baranda*. Coleccion de Documentos inéditos, 1843...—SUECIA.—*Fant contin. por Geiser y Schroder*. Scriptores rerum suecicarum medii œvi, 2 tomos, 1818-1828. *Liljegren*. Svenskt Diplomatarium, hasta 1310, 2 tomos, 1828-1837.—DINAMARCA.—*Langebek y Suhm*. Scriptores rerum danicarum medii ævi, 7 tomos, 1772-1792.—HUNGRÍA.—*Schwadtner*. Scriptores rerum ungaricarum, 3 tomos, 1746, 1748. *Fejer*. Codex diplomaticus Hungriæ, 1839 y siguientes.—IMPERIO GRIEGO.—*Corpus* Historiœ byzantinœ, 27 tomos, Paris, Venecia, 1648-1729. *Corpus* Scriptorum Historiæ byzantinœ, editio emendatior et copiosior, Bonn, 1828.=LA IGLESIA EN LA EDAD MEDIA.—*Mansi*. Sacrorun Conciliorum nova et amplissima Collectio, 31 tomos, 1759-*Baronii*. Anales eclesiastici, hasta 1198, 12 tomos, 1588. sig. *Continuad. por Raynaldy*. Anales eclesiastici, hasta 1565, 9 tomos, 1646. sig.—GEOGRAFÍA EN LA EDAD MEDIA.—*Kruse*. Atlas y tablas para la historia de todos los paises y Estados europeos desde su primera poblacion hasta los tiempos modernos, 6.ª edicion, 1841. *Spruner*. Atlas histórico-geográfico, 4 entregas, 1837-1841.

PRIMER PERIODO.

§ 1.° *El reino ostrogodo y vándalo.*

Los OSTROGODOS, 474-534.—*Jornandes*. *Procopii*, h. 562.—Historia sui temporis et historia arcana, (Bonn), 3 tomos, 1839-38. *Cassi odori*. Variarum Epistolarum, libri 12.—*Manso*. Historia del Imperio ostrogodo en Italia, 1824.—Los VANDALOS, 477-534.—*Papencordt*. Crónica Victoris Epíscopi Tunnunnensis, m. 569.—*Victor, Episcopus, Vitensis scr*. 488. De persecutione vandálica. Edidit Procopius: Venetiis, 1732.—*Papencordt*. Historia de la Dominacion vandálica en Africa, 1837.

Digitized by Google

§ 2.° *El Imperio griego hasta* 842.

Cronicon Pascale. Dos tomos. Bonn, 1832. *Theophanis*.—Cronografía I. Bonn, 1839.—*J. Mala'æ*. Cronografía. Bonn, 1831.—*Procopii*. Historia sui temporis et historia arcana, 1833-38.—*Agathie*. Historia sui temporis (533-539). Bonn, 1828.—*Gibbon*. The History of the decline and fall of the Roman Empire, 12 tomos. Leipsik, 1821.—*Schlosser*. Historia de los Emperadores iconoclastas del imperio de Oriente, al, 1812.—El imperio nuevo de los persas.—*Richter*. Ensayo histórico-critico sobre la dinastía de los Arsadices y los Sasanides, segun las relaciones de los Persas, Griegos y Romanos, 1804.—Los pueblos tartaros.—*Stritter*. Memoriæ populorum olim ad Dannubium incolentium; e scriptoribus historiæ bizantinæ erutæ et collectæ, 4 tomos, 1771-79.

§ 3.° *Los Longobardos* (565-774).

Pauli Warnefridi, *m. h.* 799.—De gestis Langobardorum. En Muratori I.—*Leo*. Historia de los Estados italianos, 5 tomos, 1829-32.

§ 4.° *Los Suevos y Wisigodos* (436-711).

Isidori. Ep. hisp., *m.* 636. Historia de Regibus Gothorum, Wandalorum et Suevorum (hasta 626).—*Florez*. Tomo 6.° Cronicon J. Biclarensis Abb. postea gerundensis Episc. (527-589).—*Id*. Acta conciliorum hispanorum.—*Aschbach*. Historia de los Wisigodos, 1827.—*Lembke*. Historia de España (primera parte), 1831.

§ 5.° *Los Arabes* (569-800).

Abulfedæ m. 1332. Annales moslemici, 5 tomos, 1789-94. *Hammer Purgstall*. Pinturas y biografías de los grandes príncipes árabes de los siete primeros siglos, 6 tomos, 1837-39.—*Gagnier*. Vida de Mahoma, 2 tomos, 1832.—*El Coran*. Traducido por Wahl (1828) y por Ullmann, 1840 —*Oelsner*. Exposicion de la influencia de la fé de Mahoma sobre los pueblos de la Edad media, 1810. —*Cludius*. La religion de Mahoma segun el Coran, 1809.—*J. V. Hammer*. La administracion bajo los Califas, 1835.

Digitized by Google

§ 6.° *El imperio franco bajo los Merovingios y los Borgoñones* (481-755).

Gregorii Turonensis episc. m. 595. Historia francorum (Recueil-des Historiens).—*Fredegarii. Scolastici, Cronicon, hasta* 641.—La continuacion hasta 752, (Ibid.)—*Pertz.* Coleccion de anales francos.—*Luden.* Historia del pueblo aleman, 12 tomos, 1825-37.—*Pfister.* Historia de los alemanes, 5 tomos, 1829-35.—*Eichhorn.* Historia del estado y derecho aleman, 4 tomos, cuarta edicion, 1834-36.—*Philips.* Historia alemana con relacion á la religion, derecho y constitucion, 2 tomos, 1832-34.—*Lorentz.* Manual de la historia alemana, 1830.—*Menzel.* Historia de los Alemanes, 8 tomos, 1816.—Los mayordomos de Francia.—*Pertz.* Historia de los mayordomos Merovingios, 1819.

§ 7.° *El imperio franco bajo Pipino y Cárlomagno*. 752-814.

Einhardi m. 844. Vita Caroli imperatoris.—*Pertz.* I Anales francos. II Anales Laurissenses mayores (741-829). Anales metenses (687-768). Fuldenses (680-901): bertiniani (741-882).—*Dippoldt.* Vida del Emperador Carlomagno, 1810.—*Bredow.* El Emperador Carlo Magno, 1814.—Gobierno del reino bajo Carlo Magno.—*Lorentz.* Vida de Alcuino, 1829.—*Lorentz.* Vida, casa y corte de Carlomagno (en el libro de bolsillo para la historia, por Raumer, tercer año, 1832.)

§ 8.° *Las Islas británicas* (491-842).

Beda, m. 735. Historia eclesiástica gentis anglorum, hasta 731, publicada por Smith, 1722, y por Stevenson, 1838.—*Saxon Croniche*; en varias traducciones latinas.—*Guill Malmesburiensis, m. h,* 1143. De gestis Regum anglorum, hasta 1126. Historia novella, hasta 1143.—*Occonor.* Rerum hibernicarum scriptores veteres, cuatro tomos, 1825-26. *Malgrave.* Rise and progress of the english commonvealth anglo-saxon period, dos tomos, 1832.—*Hume.* History of England; trad. alem., 1762.—*Lingard.* History of England, tercera ed., 1825. Trad. por Salis y Berli, 1827.—*Lappenberg.* Historia de Inglaterra, hasta 1154, 2 tomos, 1834-37.—*Robertson.*

Digitized by Google

History of Schottland: trad. alemana, 1704.—*W. Scott*. History of Schottland; trad. alem. por Harmanu, 7 tomos, 1830-31.—*Lindau*. Historia de Escocia, 4 tomos, 1826-27.—*Leland*. History of Ireland, 3 tomos, 1773.—*Heguewisch*. Prospecto de la historia de Irlanda, 1806.

§. 9. *Los Scandinavos y tos Slavos..*

Sturleson, m. 1241. Tradiciones de los dioses, héroes y reyes del antiguo y nuevo Edda.—*Idem*. Heimkrigla: trad. alem. por Wohnike y Wachfer.—*Koepen*. Introduccion literaria á la mitología del norte, 1837.—*Geijer* Historia primitiva de Suecia, alem., 1826.—*Strinnholm*. Wikingszüge: Constitucion y costumbres de los antiguos Scandinavos, trad. al. por Frisch, 2 partes, 1839-41. —*Geijer*, Historia de Suecia, (hasta 1654), 3 tomos, 1832-36.—*Rühs*. Historia de Suecia (hasta 1718), 5 tomos, 1803-14.—*Gebhardi*. Historia general de los reinos de Dinamarca y Noruega, 2 tomos, 1768.—*Dahlmann*. Historia de Dinamarca (hasta 1397), I-II, 1840-41.—Los slavos. Los historiógrafos byzantinos y los anales francos.—*Hemoldi*, 1171. Crónica Slavorum, hasta 1170.—*Continuad. por Arnoldus*, 1210. (Lubekensis. Abas) hasta 1209. En Leibnitz, scriptores rerum brunswicarum, II. *Evert*. Manual de la Historia de los Rusos hasta 1689, 1 tomo, 1816.—*Karasmin*. Historia del Imperio ruso, hasta 1612, 11 tomos, 1820.—*Strahl*. Historia del Estado ruso, hasta 1505, I-II, 1832-39.—*Roppel*. Historia de Polonia, hasta 1300, I, 1840.

Apendice.—*Industria, Comercio y Ciencia en el primer periodo.*

Eichhorn. Historia general de la cultura de la Europa moderna, 2 tomos, 1796-99.—*Wachler*. Manual de la Historia de la Literatura en la Edad media, 1833.—*Grasse*. Doctrinal de la Historia literaria de los pueblos mas célebres de la Edad media, I II, 1839-41.—*Stieglitz*. Historia de la Arquitectura, 1827.—*Kugler*. Manual de la Historia del Arte, 1842.—*Kugler*. Manual de la Historia de la Pintura desde Constantino Magno hasta los tiempos modernos, 2 partes, 1837.

Digitized by Google

SEGUNDO PERIODO.

805-814-1096.

§. 1.° *El imperio franco hasta su disolucion* 814—887.

Thegani, m. a. d., 849. Vita Hludovici imperatoris.—*Anonimi.* Vita Hludovici imperatoris.—*Ermoldi Nigelli*, 834. In honorem Hludovici imper. carmen elegiacum.—*Nithardi, m. h.*, 843. Historiarum, lib. 4 (814-843).

* Todos se hallan en Pertz, II.—Los anales francos y la crónica de Reginon para 870-907 en Pertz, I.

Funk. Luis el piadoso, al. 1832.—*Zimmerman.* Sobre el estado político del imperio carolingio, despues del tratado de Verdun, 1830.—Los normandos en el imperio franco.—*Depping.* Histoire des expeditions maritimes des Normands, 2 tomos, 1826, traduc. por Ismar, 1829.

§. 2.° *La Alemania bajo los últimos Carolingios y la casa imperial Sajona.*

Pertz. Continuator Reginonis (907-967).—*Liutprandi ticinensis* (970) rerum ab Europæ imperatoribus et regibus gestarum, L. 6 (886-964). En Muratori II-I.—*Witichindi.* Monachi corbejensis (1000). Annalium L. 3, hasta 937 (En Weibon).—*Ditmari, m.* 1018, Episcopi merseburjensis Cronicon. Edidit. Wagner, 1807.—*Coutzen.* Los historiadores del tiempo del Imperio sajon, sus vidas y escritos, 1837.—Enrique I (sajon), 919-936.—*Waitz.* Anuario del Imperio aleman bajo el Rey Enrique I, 1837.—Oton i el grande, 936-973.—*Kopke.* Anuario del Imperio aleman bajo el Rey Oton I, 1838.—*Doenniges.* Anuario del Imperio aleman bajo el Rey y Emperador Oton I, 1839.—Oton ii, 973-983.—*Giesebrech.* Anuario del Imperio aleman bajo el Emperador Oton II, 1840.—Oton iii, 983-1002.—*Wilman.* Anuario del Imperio aleman bajo el Rey y Emperador Oton III, 1840.

Digitized by Google

§ 3.° *Alemania é Italia bajo los tres primeros Emperadores franceses.*

Wippo, 1050. Chunradi Imperatoris (En Pistorius-Struve, III.) —*Hermanni, m.* 1054. Contracti crónica, para 1045-1054. Sus continuadores hasta 1100 (En Pistorius Struve I, y en Urstisio I).—*Adami Bremensis,* 1072. Historia eclesiástica (754-1072). En Lindenbrog scriptores rerum germanicarum septem.—*Bruno,* 1080. De bello saxonico. En Frehen Struve I.—*Lamberti Schafnaburgensis* (1080). Annales para 1050-1077. En Pistorio I; edicion de Krause.—*Sigeberti Gemblacensis,* m. 1112. Crónica y la continuacion. En el mismo. En Stenzel II.—*Gregorii Epistolæ.* En Manso XX. Arnulfi, Mediolanensis rerum sui temporis. L. 5 (926-1083). En Muratori IV. —*Stenzel.* Historia de Alemania bajo los Emperadores francos, 2 tomos, 1827.—*Woigt.* El Papa Gregorio VII y su época, 1815.

§. 4.° *Francia bajo los últimos Carolingios y los primeros Capetos* (888-1108).

Anales vedastini (874-900). En Pertz II. —*Frodoardi,* m. 966. Presbiteri remensis. Cronicon (919-966). En el Recueil VIII.—*Glabri Rodulfi,* Cluniacensis monaqui; historiarum sui temporis. L. V. En el Recueil X.—*Historiadores de la Normandía.* (Dudo, Guill Gemetic, Orderico Vital) en: Duchesne, historiæ normanorum scriptores antiqui, 1619.—*Mensel.* Historia de Francia, 4 tomos, 1772.—*Heinrich,* Historia de Francia, 3 tomos, 1802.—*Sismondi,* Historia de los Franceses, hasta 1716, 27 tomos, 1821-1842.—*Wolfmann.* Historia de Francia, 1797.—*Schundt.* Historia de Francia I-II, hasta 1559; 1835-1840.

§. 5.° *Inglaterra y Escocia.*

Guill. Malmesbury y Saxon Cronicl.—*Asserii,* m. h. 900. Rerum gestarum Alfredi. En Cambden y Oxon, 1722.—*Florentii,* m. 1118. Wigorniensis, Cronicon ex Cronicis, hasta 1118.—Francf. 1601.—*Thierri.* Histoire de la conquete de l' Angleterre par les Normandes, 3 tomos, primera edicion, 1825.—*Lorentz,* Historia de Alfredo el Grande, 1828.

Digitized by Google

§. 6.° *Los Estados de la Península pirenáica.*

Conde. Historia de los Arabes en España, dos partes, 1820. Traduccion alem. por Rutschmann, 3 tomos, 1824-1825.—*Isidori.* Pacensis, Cronicon (612-754).—*Sebast.* Salmanticensis, Cronicon (672 866).—*Sampiri.* Episcopi astoricensis, Cronicon (866-982).—*Pelagii.* Episc. ovetensis, Cronicon (982-1109). Todos en Florez.—*Ferreras,* m. 1736. Historia general de España hasta 1598, 16 tomos, 1700-1732, traducida y continuada en aleman, 13 tomos, 1754.—*Aschbach.* Historia de los Ommiades en España, con una exposicion sobre el orígen de los Reinos nuevos cristianos; dos partes, 1829-1830.—*La Fuente.* Historia general de España, I-III, 1850.—Rodrigo Diaz de Vivar, el Cid, m. 1099.—*Huber.* Historia del Cid, segun las fuentes, 1829.

§. 7. *Los Reinos scandinavos* (944-1052).

Islanda. — *Remberti.* Vita S. Anscharii. *En Langebek I.*— Heimskringla.—*Adamis*, Bremensis.—*Saxonis*. Gramatici, m. 1204. Historia dánica, edid. Klotz, 1771, y Müller y Velschow, 1839.—*Dahlmann.* Indagaciones históricas. I Introduccion á la crítica de la historia de la antigua Dinamarca.—*Türk.* Indagaciones históricas. Las fuentes de la historia danesa.—*Muller.* Tradiciones de la antigüedad scandinava, primer tomo, traduccion de Lachmann, 1816.—*Munter.* Historia eclesiástica de Dinamarca y Noruega, dos tomos, 1823.—*Kolderup.-Rosenwinge.* Plan de la historia jurídica danesa, traducida del danés, por Homeyer, 1825.

§. 8.° *Rusia y Polonia.* 865—1046. 850—1080.

Rusia.—*Nestor,* m. 1116. Anales rusos hasta 1110, traduccion por Schlózer, cinco partes, 1802, hasta 980.—*Nestor* y su continuador. Anales primitivos de la historia rusa, 858-1203, traducido por Scherer, 1774.—*Müller.* Historia antigua rusa, segun Nestor, 1812.—Polonia.—*Cronistas* alemanes (en particular Ditmaro de Merseburgo). Pasajes particulares.—*Martini Galli.* Prnpio. del siglo XII), Cronicon.—*Vincentii Kadlubeonis,* m. 1223, Episcopi cracoviensis. Historia polónica; en Danzik, 1749, en Varsovia, 1824.—*Bogu-*

Digitized by Google

phali. m. 1253. Episcopi posnan, crónica polónica.—*En Sommersberg*. Scriptores rerum Silesi carum II.

§. 9.° *Hungría y los Reinos esclavones del Mediodia*, 889-1095-970.

Cronistas, alemanes; Pasages sueltos.—*Anonimi*; Belæ notarii historia hungárica. En Schwandtener I, última edicion, 1827.—*Chartuitii.* Descriptio vitæ S. Stephani. En Schwandtener I.—*Katona*. Historia crítica primorum Hungariæ ducum, 1778.—*Pray*. Historia regum Hungariæ, 3 tomos, 1801.—*V. Mailath.* Historia de los Magyares, 5 tomos, 1828-1831.—*Fessler*. Historia de los Húngaros y de sus Dietas, 10 tomos, 1813.—*Engel*. Historia del Reino Húngaro y los paises vecinos, cuatro tomos, 1797.—*Engel*. Historia del Reino de Hungría, 5 tomos, 1811.

§. 10. *El Imperio griego y los pueblos tártaros del Danubio.*

Simeonis, Logothetæ; Annales (desde Leon V hasta Nicephoro Focas). En el: Corpus, historiæ bizantinæ, XVI, 2.—*Joann Scylitzæ* epitom. historiarum (811-1057). Traduccion latina de Venecia, 1570.—*Leonis*. Diaconi, historiæ L. 10 (959-976). Bonn, 1828.—*Nicephori Brienii.* Commentarii (1057-1081). Bonn, 1836.—*Annæ Comnenæ. Alexias.* En el: Corpus historiæ byzantinæ.—*Constantini Porphirogeniti imperat.* De ceremoniis aulæ bizantinæ, l. II, t. 2. Bonn, 1829-1830.—*Wilken.* Rerum ab Alexio I. Joanne, Manuele, et Alexio II, Comnenis gestarum, l. IV.

§. 11. *Los Arabes.*

Abulfeda. Vid. primer period. §. 5.—*Barhebraei* ó *Abulfaradasch*, m. 1286. Cronic. siriacum, 2 t., 1789.—*Elmacini*, m. 1273. Historia sarracénica, 1625.—*Rehm*. Manual de la historia de la Edad media, 2 t., segunda edicion.—LA SOCIEDAD DE LOS ASESINOS.—*Hammer*. Historia de los asesinos, 1818.—LA INDUSTRIA Y COMERCIO DE LOS ARABES.—*Stuwe*. Expediciones comerciales de los Arabes, en tiempo de los Abassides, por Asia, Africa, y la Europa oriental, 1836.—LA FILOSOFIA DE LA EDAD MEDIA.—*Rixner*. Manual de la historia de la filosofía, 3 tomos, segunda edicion, 1829. *Tenneman*. Historia de la filosofía, 8 tomos, 1810-1814.—*K. Cr.*

Digitized by Google

F. Krause. Verdades fundamentales de la ciencia, fólio 303-330, 1828.

TERCER PERIODO.

1096-1273.

§. 1.° *La primera Cruzada* (1096-1099).—*La caballería y las primeras órdenes militares.—Principio de nuevas órdenes monacales.*

Coleccion de los historiógrafos occidentales de las Cruzadas. Gesta Dei per Francos. Edidit Bougars, 2 tomos, 1611.—*Raimund* de *Agiles*. Historia Francorum, qui cœperunt Jerusalem (1095-1100).—*Alberti Aquensis*. Crónica jerosolimitana (1096-1120).—*Guillelmi Tiry*. Historia belli sacri (1100-1187).—*F. V. Raumer*. Historia de los Hohenstaufen y de su siglo, 6 tomos, segunda edicion, 1840-1842.—*Wilken*. Historia de las Cruzadas segun las relaciones orientales y occidentales, 7 tomos, 1842.—*Sybel*. Historia de la primera Cruzada, 1841.—LOS SANJUANISTAS.—*Vertot*. Historia de los caballeros hospitalarios de San Juan de Jerusalem, 7 tomos, 1761.—*Niethamer*. Historia del órden de Malta, 2 tomos, 1792.—*Wilke*. Historia de los Templarios, 3 tomos, 1826.

§. 2.° *Alemania é Italia desde* 1106 *á* 1190.—*Segunda Cruzada*.

Cronicon urspergense, por un monge de Bamberg, 1126, continuado por Burkardo (m. 1220) y Conrado de Lichtenau (m. 1240), hasta 1229. Impreso, 1609.—*Saxo*, analista (hasta 1130) en Eccard.—*Otonis*, m. 1158. Frisingensis, Cronicon; hasta 1851, contin. hasta 1209.—En Urstisio: I y en Muratori VI.—*Radulfus* mediolanensis; de rebus gestis Friderici I in Italia (1154-1177). En Muratori VI.—*Otonis* et Acerbi Morenæ, historia rerum Laudensium (1153-1168).—*Gervais*. Historia política de Alemania bajo el gobierno del Emperador Enrique V y Lotario III, 1841.—ENRIQUE, CORAZON DE LEON.—*Böttiger*. Enrique, el Leon, 1819.—LA SEGUNDA CRUZADA.—*Odo de Diogilo*. De expeditione Ludovici VII: in Orientem. En el: Recueil XIV: En Wilken II.—SAN BERNARDO DE CLAIREVAL.—*Neander*. San Bernardo y su siglo, 1813.

Digitized by Google

§. 3.° *La tercera Cruzada y los Caballeros teutónicos.—El Papado en este período y la cuarta Cruzada.—La Cruzada contra los Albigenses; las órdenes mendicantes y la Inquisicion.*

La tercera Cruzada.—*Tagenonis.*—Descriptio expeditionis asiaticæ contra Turcos Friderici primi. En Freher-Struve I.—*Auctoris incerti* (Gaufridi Vinisauf): Ricardi iter hierosolimitanum. En Bougars I. En Wilken IV.—Inocencio III Papa, 1198-1216.—*Inocentii, 3 Epistolæ.* En Brequigny y Du Theil: Diplomata ad res Franciæ spectantia, parte 2.ª, 1791.—*Hurter.* Historia del Papa Inocencio III y sus contemporáneos, 3 tomos, 1834-1838.—La cuarta Cruzada.—*Geoffroy de Villehardouin.* Cronique de la prise de Constantinople. En la Coleccion de Buchon.—*Du Fresne: Du Cange.* Histoire de Constantinople sous les Empereurs Francois: nueva edicion, 1729, y en Buchon, En Wilken V.—La Cruzada contra los Albigenses.—*Per Petrum mon. cœnob. Vallium Cernaji*: Historia Albigensium. *Guillelmi de Podio Laurentii.* Croniq. super historiam negotii francorum adversus Albigenses. En el Recueil XIX.—*Histoire generale de Languedoc*, tomo 3.°, 1737.—Las Ordenes mendicantes.—*V. Raumer*, tomo 3.°

§. 4.° *Alemania é Italia desde* 1190 *á* 1273.

La quinta Cruzada.—*Godefridi.* Monaqui S. Pantaleonis apud Agrippinam, annales (1162-1237). En Freher I.—*Alberti Stadensis* (1260). Cronicon: hasta 1256. En Kulpis-Schilter, scriptores rerum germanicar, 1702.—*Nicolai de Jamsilla.* Historia de rebus gestis Friderici II, Conradi et Manfredi (1210-1258). En Muratori VIII.—Federico ii.—*V. Raumer.* Tomos 3 y 4.

APÉNDICE.

Suavia.—*Pfister.* Historia pragmática de Suavia, 4 tomos, 1803.—*Idem.* Prospecto de la Historia de Suavia, 1813.—Baviera.—*Mannert.* Historia de Baviera, 2 tomos, al. 1826.—*Buchner.* Historia de Baviera, 6 tomos (hasta 1505), 1820-1840.—Austria.—*Mailath.* Historia del Imperio austriaco (hasta 1619), 1834-1837.—Sajonia.—*Böttiger.* Historia del Electorado y Reino de Sajonia,

Digitized by Google

2 tomos, 1830-1831.—Brunschvvig.—*Havemann*. Historia de los paises de Brunschvvig y Luneburgo, 2 tomos, 1837-1838.—Paises Bajos.—*Leo*. Doce libros de la Historia de los Paises Bajos, 2 tomos, 1832-1835.—*Kampen*. Historia de los Paises Bajos, 2 tomos, 1831-1833.—Meklemburgo.—*V. Lützkow*. Ensayo de una historia pragmática de Meklemburgo, 2 tomos (hasta 1520), 1827-1830.—*Sell*. Historia del Ducado de Pomerania desde los tiempos mas antiguos hasta 1648, 3 tomos, 1819-1820.—*Bartolo*. Historia de la Pomerania y Rügen (hasta 1278). I II, 1839-1841.—Bohemia.—*Palaky*. Historia de Bohemia, I, II (hasta 1378), 1836-1842.—Brandeburgo.—*V. Raumer*. Regesta historiæ brandeburgensis (hasta 1200), 1836.—*Stenzel*. Historia del Estado prusiano, 3 tomos, 1830-1841. —*Pólitz*. Historia de la Monarquía prusiana, 1818.—*Riedel*. La Marca de Brandeburgo en 1250, 2 tomos, 1831-1832 —El órden teutónico en Prusia.—*Voigt*. Historia de Prusia desde los tiempos antiguos hasta la caida del órden teutónico, 9 tomos, 1827-1839.—*Voigt*. Manual de la historia de Rusia hasta la época de la Reforma, I, 1841.

§. 5.° *Francia desde* 1108 *á* 1270.—*Las últimas Cruzadas.*

Sugeri Vita Ludovici 6. En el: Recueil XII.—*Rigordi*. Gesta Philippi Augusti.—*Guillellmi Armorici*. Historia de vita et gestis Filippi Augusti et Filippis. En el: Recueil XVII.—Gesta Ludovici VIII, Cronica turonensis.—*Recueil XVIII. Guillelm de Nangis*. Gesta San Ludovici regis.—*Joinville*, m. 1305. Histoire de S. Louis, 1688. —*Capefigue*. Histoire constitutionel et administrative de France depuis la mort de Filippe Auguste, 4 tomos (hasta 1483), 1831-1833. —La sexta Cruzada, 1248-1254.—*Wilken VII*. Secc. 1.—Consecuencias.—*Heeren*. Ensayo de una exposicion de las consecuencias de las Cruzadas para Europa, 1808.

§. 6.° *Inglaterra desde* 1100 *á* 1272.—*Escocia.*

Guillelm. Malmesbury. Henrici Huntindoniensis. Historiarum Ludovici VIII (hasta 1153).—*Rogeri de Hoveden*. Annales, hasta 1202. En Savile, crónicas del siglo XII: en Twysden y Seldeno. —*Benedicti Petroburgensis*. De vita Henrici II et Ricardi I, 2 tomos, 1735.—*Guillelmi neubrigensis*, lib. 5 de rebus anglicis sui tempo-

Digitized by Google

ris (1066-1197), 3 tomos, 1719. —*Mathei Paris*, mon. albanensis, historia mayor (desde 1060 á 1158), 1640.

§. 7.º *La Peninsula pirenáica.*

Conde-Florez. Varios Cronicones y Anales.—*Rodrigo Gimenez*, Arzobispo de Toledo, m. 1247. Rerum in Hispania gestarum.—*En Schott II.* Historia Arabum.—*En Schott IV.* Luca tudensis Cronic. mundi (hasta 1236).—*Ramon Muntaner.* Crónica escrita en el primer cuarto del siglo XIV (Coleccion de Buchon).—*Capmani y Monpalau.* Memorias históricas sobre la marina, comercio, industria y artes de Barcelona, 4 tomos, 1779.—*Zurita*, m. 1580, Anales de la Corona de Aragon, 1562.—*Gervinus.* Escritos históricos, 1833. —*Aschbach.* Historia de España y Portugal en tiempo de los Almoravides y los Almoades, 2 tomos, 1833-1837.—*Schmidt.* Historia de Aragon en la Edad media, 1828.—*La Fuente.* Historia general de España III-VIII, 1852.—Portugal.—*Brito y otros.* Monumentos de la Monarquía Lusitana hasta 1385, 8 tomos, 1597-1727.—*Souza.* Historia genealógica de la casa portuguesa, 14 tomos, 1735.—*Rui de Pina* (edit. Ferreyra). Crónicas de los Reyes, desde Alfonso I hasta Dionisio, 1727, 1729.—*Schaffer.* Historia de Portugal hasta 1495, 1836-1839.

§. 8.º *Los Reinos Scandinavos.*

Dinamarca.—*Saxo Gramaticus*: Hermold, Arnoldo de Lubek y otros. Crónicas (En Langebek III-V.)—Suecia.—*Saxo Gramat. Adam de Brema.* Heimskringla. Crónicas del siglo XV.—*Fand I.* Crónica antigua sueca, y crónica menor.—*Idem.* Biografía de Erico y crónica de Erico Olao.—La Noruega.—*Heimskringla.* Sverrers-saga. Kopenhague, 1813.—*Hakoussaga.* Kopenhague, 1818. *Dahlmann.* Historia de Dinamarca.

§. 9.º *El Imperio griego y el latino.*

La servia y la bulgaria.—*Cinnami.* Historia (de 1118 á 1176). Bonn, 1836.—*Nicætæ Choniatæ.* Historia (de 1118 á 1206), 1835. —*Wilken.* Andronicus Komnenus (En el Manual histórico de bolsillo de Raumer), 1831.—El imperio de Trapezuncia.—*Fallmerayer.* Historia del Imperio de Trapezuncia, 1827.

Digitized by Google

§. 10. *Hungría, Rusia y Polonia.*

HUNGRIA.—*Juan de Thwrocz*, Crónica hungarorum (al fin del siglo XV). *En Schwandtner I.*

§. 11. *Los Mongoles bajo Tschingis Khan y sus inmediatos sucesores.*

Rehm. Manual, III (desde 161 á 205).—*D'Ohsson.* Histoire des Mongols depuis Thinguiz Khan jusq'a Timour Bek ou Tamerlan, 2 tomos, 1824-1834.—*Hammer Purgstall.* Historia de la Horda dorada, esto es, de los Mongoles en Rusia, 1840.

APENDICE.

Industria, comercio, ciencia y arte.

LAS CIUDADES.—*Hüllmann.* Las ciudades en la Edad media, 4 tomos, 1826-1829.—LA POESIA PROVENZAL.—*Diez.* La poesía de los Trovadores, 1826.—*Diez.* Vida y obras de los Trovadores, 1829.

CUARTO PERIODO.

Desde el fin de las Cruzadas y eleccion de Rodulfo de Habsburg hasta el fin de la Edad media, 1273—1492.

§. 1.° *Alemania desde* 1273 *á* 1378.

Juan Vitodurani. Crónica desde 1212 á 1348.—En Eccard I. *Otokaro de Hornek.* Crónica rimada, desde 1250 á 1309. En Pertz, Scriptores rerum Austriacarum.—*Alberto Argentinense.* Crónica de 1270 á 1378. *En Urstisio II.*—*Enrique*, Monge de Rebdorf, crónica desde 1295 á 1363. *En Freher I.*—*Albertini Musati*, m. 1330. Historia Henrici 7. Cœsaris. *En Murat. X.*—*Giovani Villani*, m. 1448. Historie fiorentine (hasta 1347), continuada por su hermano y su sobrino hasta 1364.—*Olenschlager.* Historia política ilustrada del Imperio Romano en la primera mitad del siglo XIV, 1755. —LA CONFEDERACION HELVETICA.—*J. de Muller.* Historias de la Confederacion Suiza (hasta 1489), 5 tomos, 1806-1808. — *Meyer de*

Digitized by Google

Knonau. Manual de la historia de la Confederacion Suiza, 2 tomos, 1826-1829.—*Kopp*. Documentos para la historia de la Confederacion Suiza, 1835.—*Hisely*. Essai sur l'origine et le developpement des libertes des Waldstenten Uri, Schwyz et Unterwald (hasta 1332), 1839.—*Hauser*. La tradicion de G. Tell, 1840.—El Papado.—*Rubei*. Bonifacius VIII, 1651.—*Dupuy*. Histoire du differend entre le Pape Boniface VIII et Philipe le Bel, 1655.—Enrique vii de Alemania.—*Bartholdo*. Expedicion á Roma del Rey Enrique de Lutzelburgo, 2 tomos, 1830.—*Mannert*. El Emperador Luis IV, 1812. —El Emperador Carlos iv.—*Pelzel*. El Emperador Cárlos IV, Rey de Bohemia, 2 tomos, 1780.—*Hoffmann*. Guntero de Schwarzburgo, electo Rey de Romanos, 1819.

§. 2.° *Alemania desde 1378 á 1493.*

Jacob de Konigshoven, m. 1420. Crónica de Alsacia y de Strasburgo (hasta 1386), 1698.—*Eberhardi Windek*, m. 1434. Historia vitæ Imperatoris Sigismundi (En Menken Scriptores rerum germanicarum I.)—*Hermann Korneri*, m. 1438. Crónica novella (hasta 1435) (En Eccard I).—*Aenæ Silvii Piccolomini*, m. 1464. Commentarii rerum memorabilium quæ temporibus suis contigerunt, 1584.—*Idem*. Descriptio de ritu, situ, moribus et conditione Germaniæ, 1571.—*J. Grundbek*. Biografía del Emperador Federico III y Maximiliano I, 1721.—*Müller*. Teatro de la Dieta del Imperio bajo el Emperador Federico V, 1713, y bajo Maximiliano I, 1719.—El Emperador Wenceslao.—*Pelzel*. Biografía de Wenceslao, Rey de Romanos y de Bohemia, 2 tomos, 1788-1790.—La Confederacion Suiza.—*Tschudi*, m. 1572. Cronicon helveticum (1000-1470), 2 tomos, 1734-1736.—El Emperador Sigismundo.—*Pschbach*. Historia del Emperador Sigismundo, 3 tomos hasta 1431, 1838-1841.—El concilio de Constanza.—*Hermann v. d. Hardt*. Magnum concilium Constantiense, 6 tomos, 1697-1700.—*Wessemberg*. Los grandes concilios de la Iglesia del siglo XV y XVI, 4 tomos, 1840.—La liga anseatica.—*Sartorius*. Historia de la liga anseática, 3 tomos, 1802-1808.—*Sartorius*. Historia documentada de la liga anseática, 2 tomos, 1830.

Digitized by Google

§. 3.° *Apéndice—Los Estados menores alemanes.*

Wurttemberg.—*Spittler*. Historia de Wurttemberg, 1783.—Hesse.—*Rommel*. Historia de Hesse, 6 tomos (hasta 1627), 1820-1837.—Brandeburgo.—*De Lancizolle*. Historia de la formacion del Estado prusiano, un tomo, 1828.—El orden teutónico.—*Enrique Kniprode, Gran Maestre.—Voigt*. Historia de Prusia, V (fól. 86-402).

§. 4.° *Los Estados de Italia.*

Venecia.—*Andreæ Danduli*, m. 1351, Venetorum Ducis, Cronicon Venetum, hasta 1339. En Muratori XII.—*Marini Sanuti, junioris*, m. h. 1535. Vitæ Ducum Venetorum italice scriptæ. En el mismo XXII.—*Marin*. Storia civile é política del commercio de Veneziani, 8 tomos, 1798-1808.—*Lebret*. Historia política de la República de Venecia, 3 partes, 1769-1777.—*Daru*. Histoire de la Republique de Venise, 7 tomos, 1819.—Milan.—*Annales mediolanenses* (1230-1402) y Crónicas. En Muratori XVI.—*Simoneta*. Vita Francisci Sfortiæ. En el mismo XXI.—*Giulini*. Memorie spettanti alla storia di Milano, 12 tomos, 1764.—*Rosmini*. Storia di Milano, 3 tomos, 1820.—*Corio*, Historia di Milano, 1554.—Genova,—*Caffari*. eyusque Continuat. Annales genuenses (de 1100 á 1294). En Muratori VI.—*Stellæ*. Annales genuenses (de 1298 á 1435). En Murat. XVI.—*Ubertifolietæ*. Historiæ genuensis, 1585.—Saboya.—*Guichenon*. Histoire genealogique de la maison de Saboye, 2 tomos, 1660.—Toscana.—*Villani*. Loco citato.—*Poggii Bracciolini*, m. 1459. Historia florentina (1350-1455). En Muratori XX.—*Machiavelli*, m. 1527. Historie florentinæ (desde 1134 á 1192), 1527.—*Fabronii*, m. 1803. Magni Cosmi Medicei vita, 1789.—*Eyusdem*. Laurentii medicei vita, 1184.—*Roscoe*. Life of Lorenzo de Medici called the Magnificent, 1795.—Estado eclesiastico.—*Villani*.—Loc. cit. *Raynald*. Annales eclesiástici. Fragmenta historiæ romanæ (la de Rienzi desde 1327 á 1354). En Muratori, Antiquitates italicæ medii Aevi III.—*Pappencordt*. Cola di Rienzo y su tiempo, 1841.—Napoles.—*Nicolai Specialis*, Libri octo rerum sicularum (desde 1282 á 1337). En Muratori X.

Digitized by Google

§. 4.° *Francia (El Ducado de Borgoña. Los Suizos).*

Guill. de Nangis. Gesta Filippi III. En Duchesne V.—*Eyusdem.* Cronicon (hasta 1300 y continuado hasta 1368). En el Spicilegio d'Achery.—*Froissart.* Croniques (1326 á 1400.)—*Monstrelet.* Croniques (1400 á 1444).—*Mathieu de Possy.* Memorias (1444-1453).—*Du Clerq.* Memorias (1448 á 1467).—*Molinet.* Crónicas (1472-1506). Todas en la Coleccion de Bouchon.—*Labureur.* Traduccion de la Historia de Cárlos VI, escrita por un contemporáneo, religioso de S. Dionisio (hasta 1415), 2 tomos, 1663. *J. Juvenal de los Ursinos.* Historia de Cárlos VI, 1653.—*J. Chartier.* Historia de Cárlos VII. ed. D. Godefroy, 1661.—*Felip. de Comines*, m. 1509. Memorias, 4 tomos. París, 1747.—Borgoña. *Barante.* Histoire des Ducs de Bourgogne, 13 tomos, 1824.

§. 5.° *Inglaterra y Escocia.*

Walt. Hemingfort. De rebus gestis Eduardi 1[i] 2[i] et 3[i] (hasta 1346), 2 tomos, 1731—*Rob. de Avesbury.* Historia de mirabilibus gestis Eduardi 3[i] (hasta 1366), 1720.—*Thom. Walsingham* Historia Angliæ (de 1273 á 1422). En Campden.—*Henr. de Knygthon de eventibus Angliæ* (de 950 á 1395). En Twysden.—*Thom. de Elmham.* Vita et res gestæ Enrici V, 1727. (*En Fell Rerum anglicarum scriptores.*) Historiæ Croylandensis continuatio, 1684.—*Hollinshed.* Cronicles of England, Scotlande and Jrelande, 1577.—*Original* Letters written during the reigns of Henri V, Eduard IV, and Richard III, published by Fenn, 4 tomos, 1789.

§. 6.° *Los Estados de la Península pirenáica.*

El Reino de Granada.—*Cardonne.* Histoire de l'Afrique et de l'Espagne sous la domination des Arabes, 1765.—Castilla.—*Herrera* Crónica del Rey D. Fernando (segun Crónicas anteriores), 1554.—*Nuñez de Villasan.* Crónica del Rey D. Alonso XI, 1551-1787.—*Ayala*, m. 1407. Crónicas de los Reyes de Castilla (Pedro, Enrique II, Juan I, Enrique III), 2 tomos, 1789.—*Guzman*, m. h. 1450.—Crónica del Rey D. Juan II, 1779.—*Enrique del Castillo.* Crónica de D. Enrique IV, 1787.—*Zurita.* Historia del Rey D. Fer-

Digitized by Google

nando el Católico, 2 tomos, 1580.—*La Fuente*. Historia general de España, IX-X, 1853.—ARAGON.—Crónica del Rey en Pere IV (acaso por él mismo ó por un contemporáneo).—*En Carbonell*, Crónica ó historia de España, 1546.—*Lorenzo Valla*, m. 1457. De rebus á Ferdinando (I), Aragoniæ rege gestis. *En Schott.*—*Facii*. De rebus gestis Alfonsi comentarii. *En Grœvii et Burm III.*—*Marinei Siculiz* De rebus Hispaniæ memorabilibus opus (para la segunda mitad del siglo XV). En Schott I.—PORTUGAL.—*Monarquia Lusitana. Lopez*. Crónicas de los Reyes Pedro I y Fernando I en Serra; Collezao de libros inéditos de historia portugueza, 4 tomos, 1790-1816.—*Lope y Zurara*. Crónica de Juan I, 1644.—*Ruy de Pina*, m. 1521. Crónicas de los Reyes Eduardo, Alfonso V y Juan II. En Serra I, II. —*Resende*. Crónica del Rey D. Juan II, 1752.

§. 7.° *La Scandinaiva*.

DINAMARCA.—*Petri Olai*.—Crónica Regum Danorum. En Langebek I.—NORUEGA.—*Torfœi*, m. 1711. Historia rerum norwegicarum (hasta 1387), 1711.—*Schönning*, m. 1780. Norges Riikes Historiæ, 1771.—SUECIA.—*Olao y Lorenzo Pedro*. Crónicas. En Fant I, II.—*Joannis magni*, m. 1544. Historia de omnibus Gothorum Sveonorumque regibus, 1554.—Los VITALIOS.—*Voigt*. Los Hermanos Vitalios. Manual histórico de Raumer, 1841.—LA UNION DE CALMAR. —*Granberg*. Kalmare unionens. Historia, 1807.

§. 8.° *Polonia y Rusia*.

POLONIA.—*J. Dlugosz*, m. 1480. Historiæ polonicæ, l. 13, 2 tomos, 1711.—*Strykowsky*, m. 1560. Crónica Litewska, 1682.

§. 9.° *El Imperio griego. Hungría, Servia, Bulgaria, Bosnia, Moldavia y Valaquia*.

IMPERIO GRIEGO.—*Greg*. Phrantzes (de 1260 á 1477).—*J. Cananus y J. Anagnostes*, 1838.—*Juan Ducas*. Historia byzantina (de 1341 á 1455), 1834.—HUNGRÍA.—*F. de Thwocz y otros*. En Schwandther I.—*Catona*. Historia crítica regum Hungariæ stirpis mixtæ, 12 tomos, 1788.—SIGISMUNDO.—*Aschbach*. Historia del Emperador Sigismundo, 5 tomos, 1838-1841.

Digitized by Google

§. 10. *Los Otomanos y los Mongoles bajo Timur-Bek.*

Hammer. Historia del Imperio Otomano, 10 tomos, 1827. 2.ª edicion, 4 tomos, 1834-1836.—*Zinkeisen*. Historia del Imperio Otomano en Europa, 1840.

HAN PROTEGIDO LA PUBLICACION DEL TOMO II

los señores:

Excmo. Sr. D. José Salamanca.
Excmo. Sr. Conde de S. Luis.
N. N.

(Véase tomo I, folio 450.)

Digitized by Google

INDICE DE MATERIAS DEL TOMO SEGUNDO.

ADVERTENCIA PRELIMINAR.

Digitized by Google

III—El Imperio bizantino.

IV.—Los Arabes bajo el Islamismo.

B. LA EDAD MEDIA.

I.—La época de las Caloringios.

Digitized by Google

II.—Los Normandos y Daneses.

III.—Preponderancia del Imperio romano-germánico.

IV.—Preponderancia de la Iglesia en tiempo de las Cruzadas.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

7. POLONIA.

8. EL IMPERIO RUSO.

9. LOS TURCOS OTOMANOS.

10. CULTURA Y LITERATURA AL FIN DE LA EDAD MEDIA.

Digitized by Google

ERRATAS NOTABLES.

PÁG.	LIN.	DICE.	LÉASE.
I	18	la	de la
X	39	lugares	los lugares
5	2	Restablecimiento	Establecimiento
181	39	139	39
337	21	este	esto
	24	Esto	Este
248	16	radical	fuera
	33	indulgencia	citacion



Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

